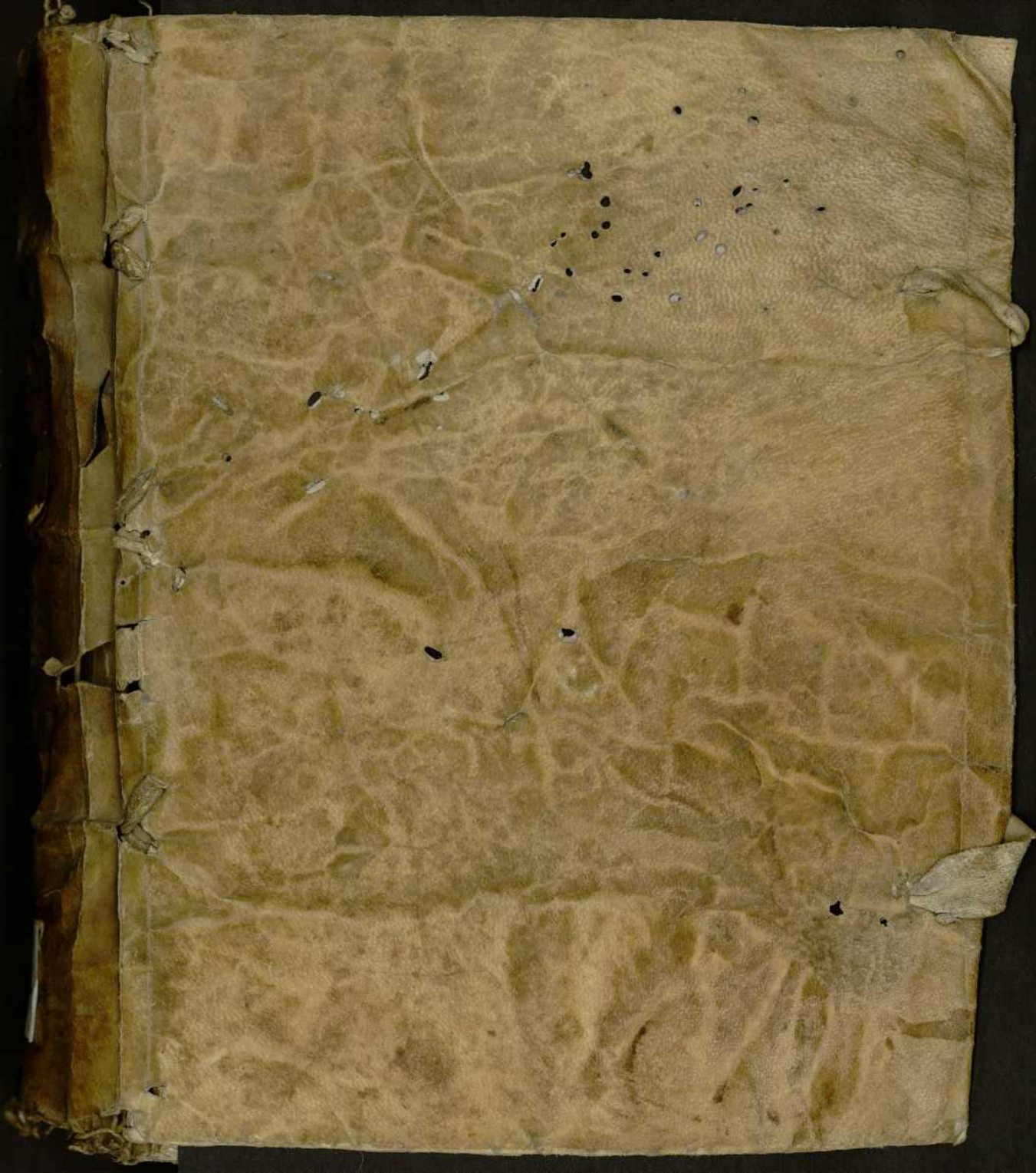




8418

De. 11/11/11

W. J. W. W. W. W. W.

17
52

SEGUNDA Y VLTIMA

PARTE DE LAS ADMIRABLES Y
regaladas Reuelaciones de la gloriosa S. Gertrudis,
que contiene su feliz y dichosa muerte, no menos priuile-
giada y fauorecida de su querido. Espofo. que su santa vida.
Declarafe el tiempo y ocalion del transito de la serenissima
Reyna de los Angeles nuestra Señora del mundo al cielo,
y misterios secretos cerca de la gloria del Bautista, y Euan-
gelista, y los Santos mas señalados del cielo: donde (por las
apariciones de amas del Purgatorio, hechas à la gloriosa
Gertrudis) se trate y pondera el rigor de las penas que
en el passan, y se declara el modo mas eficaz
para aliuiarlas.

*Traducida de Latin en Romance por el P. M. F. Leandro de Granada Letor de
Theologia de la Orden del glorioso Patriarca S. Benito: dode añade vnos breues
escotos, con que prueua ser de todo punto conformes estas Reuelaciones
con lo que los Concilios determinan, y los sagrados Doctores enseñan.*

Dirigida à Doña Madalena de Rojas y Sandoual, Monja
de Santo Domingo el Real de Madrid.



Año

1607

Con priuilegios de Castilla, Aragon, y Portugal.

En Valladolid por Iuan de Bostillo, en la calle de Samano:
à costa de Antonio Cuello mercader de libros. Vendese en su casa en la Libreria

APROBACION. POR

ORDEN DEL CONSEJO, DEL

Padre Maestro Fray Pedro de Amoraga, Prouincial de la Orden de San Francisco de Paula, que es de los Minimos.

ER A Y Pedro de Amoraga, Prouincial de la Orden de los Minimos de S. Francisco de Paula, en la Prouincia de Castilla, vi, y examine, por mandado del supremo Consejo este libro intitulado, *Insinuación de la diuina piedad, y Pratica dela perfección*, traducido de Latin en Romance, por el Padre Maestro Fray Leandro de Granada Manrique, de la Orden de S. Benito: y en el no he hallado cosa cõtra la santa Fè Catolica, y buenas costumbres, antes contiene raros exemplos, y singularissimas reuelaciones, para exercitar el camino de la virtud: y es prouechoso para el que se quiere emplear en la contemplacion: por lo qual podra V. Alteza dar licencia para que se imprima. Dada en Madrid, en el Conuento de nuestra Señora de la Vitoria, en veynte y seys de Março de 1601,

Fray Pedro de Amoraga.



O Miguel de Ondarça çauala escriuano de Camara del Rey nuestro señor de los q̄ residen en su Consejo, doy fe, que auyendose visto por los señores del dicho. Cōsejo va libro intitulado, *Segūda parte de la Infirmitad de la diuina piedad, de Santa Gertrudis*, cōpuesto por F. Leādro de Granada de la Orden de S. Benito, q̄ con licēcia de los dichos señores fue impresso, le tassārō a quatro marauēdis cada pliego del dicho libro, y a este precio y no mas mādaron q̄ se vēda, y q̄ esta fe se pōga al principio de cada cuerpo del dicho libro, q̄ fuere impresso, para q̄ se sepa el precio en q̄ està tassado. Y para q̄ dello cōste, de pedi miēto de la parte del dicho F. Leādro de Granada, y mādado de los dichos señores del Cōsejo, di la presente. En Madrid a treynta y vn dias del mes de Diziembre, de mil y seyscientos y seys años.

Miguel de Ondarça Çauala.

Erratas de la segūda parte dellibro de S. Gertrudis.

Folio 64. linea 2. dede, lege de. 211. 11. hemos nos hemos.
 437. s. reuerenciada, reuerenciaua, 442. 24. acatamieto, acatamiento, 448. 10. amoro, amicroso, 449. 2. oracio, oraciō, 451. 17. derramada, derramado, 456. col. 1. 23. bendicio, bendicion
 684. in marg. 1. man, mana, 684. 1. de suaues, de sus, 2. posita, positaua.

El Licenciado Vergara.

EL REY.



OR quanto por parte de vos Fray Leandro de Granada Manrique, Maestro en tanta Theologia, y Predicador de la Orden del glorioso Padre S. Benito, nos ha sido fecha relacion, diziendo, q vos auia des acabado de poner en mayor perfeccion la vltima parte del libro intitulado, *Regeneracion del mundo*, que se intitulaua en particular, *Insinuacion de la diuina piedad, y Pratica del camino de la perfeccion*, con el exemplo de S. Gertrudis, y otras Monjas de su Cōuento, de singular santidad: del qual tenia des ya priuilegio nuestro, de que haziades presentacion, suplicandonos os mandassemos dar licencia para que ansi mismo pudiesedes imprimir lo que ansi auia des añadido y puesto en mayor perfeccion al dicho libro de Regeneracion del mundo, que se intitulaua, *Insinuacion de la diuina piedad, y Pratica del camino de la Perfeccion*, con los dichos exemplos, y priuilegio por el tiempo q fuesse mos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematia por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado, que deuia mos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual, por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data della en adelante, vos o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro intitulado, *Insinuacion de la diuina Piedad, y Pratica del camino de la Perfeccion*, con los dichos exemplos, que de fuso se haze mencion, en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original, que en el nuestro Consejo se ha visto, que va rubricado y firmado al cabo de Miguel de Ondaraga cauala nuestro escriuano de Camara, de los q residen en el dicho Consejo. Con que antes que se venda lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion

està cõforme a el, ò tray gays fè en publica forma, en como por corre-
tor por nos nõbrado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el ori-
ginal. Y mandamos al impressor q̃ ansi imprimiere el dicho libro, no
imprima el principio y primer pliego del dicho libro, ni entregue
mas de vn solo libro de cada original al Autor ò persona a cuya co-
sta se imprimiere, y nõ otra alguna, para efeto de la dicha correccion
y tassa, hasta q̃ primero el dicho libro este corregido y tassado por
los del nuestro Consejo. Y estando ansi y no de otra manera pueda
imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el seguidamente
ponga esta nuestra licencia y priuilegio, la aprouacion, tassa y erra-
tas, so pena de caer è incurrir en la pena de la dicha prematica, y le-
yes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que
durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no le
pueda imprimir ni vender, so pena q̃ el que lo imprimiere, y vendie-
re, aya perdido, y pierda todos y qualesquier libros, moldes y apa-
rejos, que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cin-
cuenta mil maravedis, por cada vez que lo cõtrario hiziere. La qual
dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia
parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para
el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo,
Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaz-
iles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corre-
gidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios
y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y
lugares de los nuestros Reynos y señorios, y a cada vno y qualquier
dellos, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelan-
te, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, q̃ ansi
vos hazemos, y contra su tenor y forma no vayan ni passen, ni con-
sientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced
y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en Vallado-
lid a veynte y ocho dias del mes de Mayo, del año de mil y seyscien-
tos y vno.

Y O E L R E Y

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luys de Salazar.

Suma

Suma del priuilegio de Aragon.

EL Padre Maestro Fray Leandro de Granada Manrique tiene priuilegio del Rey nuestro señor para la primera y segunda parte del libro de S. Gertrudis, que traduxo de Latin en Castellano, para que en toda la Corona de Aragon no se pueda imprimir ni vender sin su licéncia por tiempo de diez años, so graues penas al que lo contrario hiziere, cōtenidas en el dicho priuilegio, que está despachado por el Consejo de Aragon, y firmado del Rey nuestro señor, en la ciudad de Valencia en onze de Enero de mil y sey sciētos y quatro. Y en treze de Setiembre del mismo se notificò y intimò á los impressores y libreros de Zaragoza.

Priuilegio de Portugal.

El Rey fazo saber a os que este aluara virem, que en ey por bem è me praz fazer merce por esmola a o Mestre Fray Leandro de Granada Religioso da Orden de San Bento de lhedar licenxa para que possa imprimir nos meus Reynos de Portugal hum liuro q̃ traduzio de Latin en Romance, intitulado, *Insinuacão da diuina vontade*, reuelado a S. Gertrudis freyra da dita Ordẽ, é isto por tempo de dez annos, que começaraom da feytura deste endiante, dentro do qual tempo ey por bem é mado, que nenhum impressor nem liureyro, nẽ outra alhũa pessoa de qualquer calidade è condiçao que seya, naom possa im-

primir nem vender ò dito liuro nos ditos meus Reynos e
senhorios, nem trazellos de fora dellhes, salvo aquelles li-
reyros ou pessoas que pera isso trazerem su poder é licen-
ça do dito May Leandro de Granada, e qualquer outra pessoa
que sem sua licença imprimir, vender, ou traxer de fora ò
dito liuro, durando os ditos dez annos, perdera pera elle to-
dos os volumes que lhe forem achados, e alem disso encor-
rera en pena de cinquêta cruzados, a metade pera minha Ca-
mara, e a outra metade pera quem o acuser. E mando a todas
minhas justiças, officiaes e pessoas dos ditos meus Reynos e
senhorios a que este meu aluara for mostrado, e do côhecimen-
to delle pertencer, que o cumpraom e guardem, fazaom in-
teyramente cumprir e guardar como nelle se conthem, o
qual me praz que valha, tenha forza e vigor como se fosse
carta per mi assinada e passada pella Chancilleria, sem em-
bargo da ordenaçao do 2. lib. tit. 20. que diz, que as cou-
fas, cuyo efeyto auier de durar mays de vn anno, passem per
cartas, e passando per aluaras, naom valhaom. E valera otro
si, posto que naom seya passado pella Chancilleria, sem em-
bargo da ordenaçao en côtrario. Antonio Câpello o fez.
En Valladolid a oytto de Dezembro de mil sey sciêtos e tres.

R E Y.

REL A.

RELACION
DE LAS APROVACIONES
QUE ESTE LIBRO TV-
VO ANTES DESTA
IMPRESSION.

I A Aprobacion de mas credito
que los libros tienen, es el proue-
cho que dellos facan, los que con
pio y senzillo desseo de subien los
leen. Porque si està dicho: *Que por el
fruto se conocera el arbol,* (Matth. 7.) aquel torme-
mos por bueno, que da buen fruto. Y si esta aprova-
cion es de muchos años, y experimentada en dife-
rentes naciones, es de mas estima. Porque aquello
tenemos por mas acendrado, que mirado con mas
ojos, con mas espacio, con mas consejo, sale mas lim-
pio. Desta aprobacion ha gozado el libro de Santa
Gertrudis, cumpliendose en esto la palabra q̃ Chri-
sto le dio, de que facaria del mucho prouecho para
sua Yglesia. Pues vemos que desde el año de mil y

trezientos hasta agora, no solamente ha sido alabado de los deuotos senzillos, que deslecosos de entender las altezas de la Theologia Mystica, le hã leydo, sino tambien de muchos hombres con estremo doctos. Y esto no solamente en su nacion, sino en muchas estrangeras Italia, Frãcia, Flandes, Portugal, y otras Prouincias, le han leydo, y traduzido cada vna en su lēgua cō gran fruto y admiraciō de todos. Por lo qual estuue resuelto de no poner en esta impressiō mas aprouaciones de la q̃ el Cōsejo pide, por no sujetar libro tã antiguo y estimado a la necesidad de los nuevos y no conocidos. Pero por persuasiō de hōbres doctos, q̃ les ha parecido cōuenir lo cōtrario (por particular razō que en este libro se halla) he mudado parēcer. La qual es, ser sus reuelaciones particularissimas, y por esso ocasionadas a los no tan pios, para que no las estimen en lo que es razō. Los quales mudaran parecer, viendolas aprouadas por hombres eminentes. Y asì van aqui algunas de hombres conocidos por su santidad, y estimados por sus muchas letras.

2 Tambien ha parecido conueniēte, aduertir al Lector, como en las impressiōes q̃ se hizierō antes de sta, asì en Latin, como en las demas lenguas, se han puesto aprouaciones de hōbres doctissimos y emi-

nérissimos. Y en particular el gran Iuá Lanspergio Moje de la Cartuxa en Colonia, q̄ por su gr̄a s̄l̄eto y nobleza fue electo en Rey de Romanos est̄ado en el siglo, y en la Religion grandem̄te estim̄do por sus letras y santidad, en el Prologo q̄ ordeno para la impressiõ q̄ su Conuēto hizo deste libro, cerca de los años de mil y quiniētos, refiere aprouaciones de gran calificaciõ, y en particular tres muy autorizadas, q̄ se dierõ en su tiempo. La vna dio la Escuela de S̄to Thomas. La otra la de Escoto: y la vltima las Vniuersidades de aquellos Reynos, de comun consentimiento de los Maestros dellas.

3 En mi Orden ha sido gr̄de la deuociõ y estima q̄ con este libro han tenido todos los Pontifices, Prelados, Príncipes y Maestros, q̄ en ella ha auido, desde q̄ salio la primera vez a luz. Y assi nuestro Padre Ludouico Blosio en muchas partes de aq̄l su libro t̄a alabado, haziendo memoria desta Santa, cõ estremo encarece su santidad y libro. Y el Padre Maestro F. Iuá Castañiza, (cuya memoria durar̄ mucho en las Cortes del Rey, por el gr̄a prouecho que en ellas hizo con su singular religion y espiritu) no solamente le tuuo en grande estima, sino q̄ procuro imprimille, como lo hizo el año pasado de mil y quiniētos y nouēta y nueue, auiedole visto primero por

orden del Consejo de Vniuersidad de Alcala ; cuya
aprobacion el puso en su impressiõ. Donde no so-
lamente se dize, que este libro no contiene cosas
contrarias a la pureza de nuestra Fe y buenas costũ-
bres, sino que es muy deuoto y prouechoso para
todos.

4 Fuera de la Orden ha tenido tambien este libro
muchos que han tenido del el credito que merece.
Como se ccha de ver de lo que Thomas Bocio
escriue del en muchas partes de los libros que hi-
zo de las señales de la Yglesia: (*Lib. 9. signo 33. cap.*
13. to. 1.) y de lo que le encarece el Padre Ribera, en
el libro que escriuió de la vida de la santa Madre
Teresa de Iesus. Donde por su gran piedad y letras,
habla del con gran deuocion y autoridad. Tam-
bien el Padre Martin del Rio (*Lib. 4. Magicarum*
disquisitionum cap. 1. q. 3. sect. 4.) en confusiõ de los
Hereges destos tiempos, que no creen las reuelat-
ciones, haze gran memoria del.

5 Las que yo de nuevo añado, son tan grandes,
que cada vna era bastante para dar seguridad en li-
bro que tuuiesse mas duda que este. Con las quales
junto en esta segunda Impressiõ, vna carta que el
Reuerendissimo Padre Fray Diego de Yepes, Ilus-
trissimo Obispo de Tاراгона, (Confessor que fue

del Rey Don Felipe el Prudente, por sus grandes le-
tras y Religion) me escriuio, haziendome merced
de alegrarle conmigo, por la impresion que auia
hecho. Lo que en ella estima el libro, el Lector lo ve-
ra, que esta ha sido la causa de ponella aqui, hazien-
do contra su obediencia, por obedecelle en ayudar
mas a la estima del libro y su autoridad, pues ningun
cosa ayudara mas a esto, que la aprouacion de vn
Prelado y Religioso prudente, graue y letrado.
La obligacion en que me ha puesto de seruille por
lo que honra mi trabajo, yo me la conozco: y aun-
que no tengo caudal para satisfazer a ella, espero en
Dios no quedar cargado, por la cumplida paga que
por mi le ha de hazer esta Esposa de Christo: pues
todo es para mayor honra y gloria
de Dios en ella.

(?)

CARTA QUE EL REVE-
RENDISSIMO Y ILVSTRISSIMO

• Obispo de Tarazona escri-
• uio al autor.



O Se como encarecer y dar las gracias
a V. P. del consuelo y alegria que he re-
cibido con el libro de las Reuelaciones
de Santa Gertrudis, que ha venido a
mis manos, traducido en Castellano con
industria y trabajo tan bien empleado, y adornado con ano-
taciones de tanta doctrina, y calificado con erudicion de tan
eficaces y evidentes discursos, que han podido persuadir, que
se dexasse imprimir en Castellano, y reuencer a los que
con tanta porfia impedian que no se imprimiesse aun en
lengua Latina, espantados de los grandes fauores que se
dizen auer hecho Dios a esta Virgen. Bien parece obra de
Dios, reservada para quien tan buena cuenta auia de dar
deste tesoro escondido.

2 Y para que V. P. vea lo mucho que ha hecho en esta tra-
ducion e impresion, y que ha sido del Cielo, salir con empresa
que tanto deuia de temer el Demonio que se comunicasse, y el
fruto que della se auia de seguir, le quiero cōtar lo que a mi me
passe, acerca de la impresion q̄ en Latin se hizo en Madrid.

3 Siruiendo yo al Rey nuestro Señor de Confessor, acerte a topar con Ludouico Blosio: (que nunca le auia visto en mi vida) contentome tanto, q̄ le passé todo, y no una vez sola. Y hablando del con el Señor Don Alonso Coloma, Obispo que agora es de Cartagena, me dixo que se yua imprimiendo en Seuilla en Romance, y yo le rogue, me fuesse embiandolos pliegos como yuan saliendo: y fue a tiempo que su Magestad cayo malo de la enfermedad que murio, y pareciendome q̄ muchas cosas eran a proposito de aquel estado y necesidad, yua selas leyendo, con tanto gusto suyo, que en mi ausencia hazia, que la señora Infanta Doña Isabel se las leyss. El prouecho que dellas saco, yo lo sé, y en el Cielo aura parecido.

4 Quedé tan aficionado a las reuelaciones de Santa Gertrudis, (de q̄ trata en el Ioyel espiritual) q̄ luego procure saber si estauan impressas, y fue Dios seruido q̄ las topasse en la libreria de S. Lorenzo, q̄ desde el dia que el libro se encuaderno, (q̄ auia diez años) no se auia abierto. Diome tanto gusto, q̄ le passé muchas vezes: y tuue lastima de q̄ no se comunicasse ni se hallasse en España. Traté con el Padre Castañiza, q̄ le imprimiessemos, y pidiendo al Consejo Real licencia para ello, no me la dieron: y porfiado yo, me la negarō quatro vezes, fundados en las razones q̄ V.P. confuta en sus discursos, y en otras bñe uolas, que no ay para que referirlas. Por esta causa hizo el Padre Castañiza aquellos escolios que el libro tiene. Yo torné a porfiar, y pedi que cumpliesen con sus conciencias, y remi-

tiesen

tiesen el examen a todos los Prelados de Madrid, o a todos los Consultores del Santo Oficio, o a las Vniuersidades de Alcalá o Salamanca. Como era petición tan justificada, no pudieron dexar de admitirla, y remitieronle a la Vniuersidad de Alcalá, y fue. Dios seruido que le aprouaron el Doctor Thenas, y el Doctor Camara, a quien el Claustro lo remitió, y con esto se imprimio.

5 Andando en esto, murio el Rey nuestro Señor, y yo vine a Tarazona, adonde no oluide las mercedes que Dios me auia hecho por medio de la doctrina e intercession desta Virgen: antes luego me puse a traducir su libro en Castellano, con intento de imprimille: y teniendole ya acabado, y emendado, y sacados en limpio los quatro libros primeros, tuue nueva de que se imprimia en Salamanca, y assi me parecio suspenderlo. He dado priessa a que me embiassen algunos cuerpos, y vista la traduccion, y las diligencias con que se ha sacado a luz, y el ornato de escolios, y calificacion de pareceres, y el estylo tan graue, elegante y claro, he recibido grandissimo contento: porque me ha acontecido lo que a San Buena-uentura con S. Thomas en el Oficio del santissimo Sacramēto. Y tengo por singular merced desta Sāta, el auer dado traça, como esta mi impressiō se detuuiesse, pues desto auia de suceder mayor gloria a su soberano Esposo: y yo estoy cierto, que no aurre perdido nada con ella, sino que aura recibido a su cuenta mi trabajo y voluntad. Y confieso a V.P. que no me acuerdo

auer recibido en mi vida semejante gusto cō
ningun libro, como el que con esta impres-
sion recibi. Y aunque le passe muchas vezes
en Latin, y le se casi de coro, no dexo este de
las manos, dando del noticia a todos los que
comunico.

6 Y V. P. este cierto, que ha hecho una obra
de tan gran seruicio de Dios, y tan calificada
para el bien de las almas, que me parece, ha
assegurado su saluacion, pues es obra tan he-
royca, y para consuelo y aprouechamiento de
tantas almas, y que se han de cumplir en V.
P. los priuilegios que Dios le concedio para
sus amigos y deuotos. Yo he comprado algu-
nos cuerpos, para repartir a Religiosas Des-
calças, y a todos los que dessean mejorarse, y
querria que se esparciesen por todo el mundo.

7 No me terna V. P. por importuno, aun-
que refiera menudencias, ni le parecera larga
esta carta, q̃ para mi no lo es, hablãdo en ella
de esta regaladissima Virgen: y por si a caso
ha llegado por alla su retrato, quiero dezir a
V. P. el origen que tuuo, que confio que le sera
de mucho consuelo. El primero que en Espa-
ña se hizo, y o le mande sacar en Madrid, de
otro de una Religiosa de su habito, que esta-

En este discurso y paragrafo, se dezia en la primera impresion lo que agora se dize en el paragrafo segundo del discurso vltimo. Y esto es lo q su Señoria aqui esti ma, por la grã de uociõ, y reuerencia que tiene a la Orden de los Padres Carmelitas Descalços, dquie en aql s. se trata.

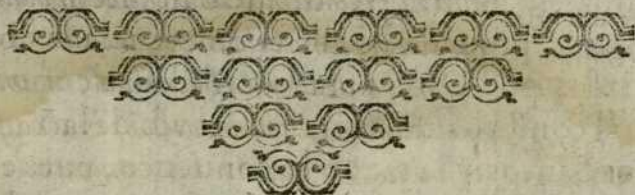
ua en el Guardajoyas de su Magestad, y sahola mas hermosa figura que se ha hecho en España: y para diferenciarla del original, pusele. *Un Niño Iesus en el coracon, y un rotulo, que dize lo que nuestro Señor le dixo a una amiga suya: Inuenies me in corde Gertrudis, y siete anillos en su mano de recha, que le dio en prendas de la promessa que le auia hecho de fauorecer sus amigas. Confessõme el pintor, que en toda su vida no le auia acontecido lo que con esta Virgen retratandola: porque con ser muy puntual en trasladar otras imagines muy al uiuo, en esta no pudo atinar al original, sino que quantas vezes ponía el pinzel, sacaua las faciones mejor de lo que el pensaua, ni imaginaua. Y assi no se parece poco ni mucho, sino solo el habito. De aquel se ha comunicado por toda España. Tãgola pintada en muchas partes, acompañada con nuestra Madre Teresa de Iesus, y ha sido para mi particular regalo, ver las vezes que vuestra Paternidad la alega en sus discursos, y no se con que pueda pagar el s. 2. del discurso quarto.*

s. Suplico a V. P. me auise del estado en que tiene los otros dos libros que faltan, y que

se de

se de priessa a sacallos, que son de grande edificacion, y consue-
lo: y si en esto puedo yo ser de prouecho, me mande auisar, y
guardar esta carta para si, que toda es de menudencias de
enamorado. Guarde Dios a vuestra Paternidad, y espero
en su Magestad, que a la hora de su muerte terna por compa-
ñeras a estas dos esposas de Christo, que viuiendo fueron muy
agradecidas. De Taraçona, y Nouiembre quinze, de mil y
seyscientos y tres.

Fray Diego Obispo de Taraçona.



APROBACION DEL
PADRE. DÓTOR FRANCISCO
*Suarez. Catedrático de Prima de Theo-
logia en la Vniuersidad de
Coymbra.*

HABLANDO en general, es cosa cierta, q̃ las reuelaciones hechas à particulares personas, aunque no sean Canonicas, ni aprouadas por la Yglesia vniuersal, no deuen ser despreciadas ni tenidas en poco: antes siendo bastantemente examinadas y aprouadas, deué ser reuerenciadas, como ordenadas por Dios para la vtilidad de muchos. Lo qual consta bastantemente del vso de la Yglesia, y de los Santos: y la razon lo conuence, pues este es el fin, que nuestro Señor tiene en semejantes beneficios. Y assi, quando la santa vida y muerte de las personas à quien estas reuelaciones se hizieron, y los buenos efetos, que dellas han resultado, a juyzio de personas pias y doctas, han confirmado bastantemente las tales reuelaciones, y mostrado ser conformes a la comun dotrina de la Yglesia, y ser vtiles à las almas, ningun inconueniente es, que se escriuan

en lengua vulgar, antes de fuyo, puede ser vtil y pro-
uechofo, para que la gente indocta se aproueche de
llas, y se excite a imitar a los Santos, y glorificar al
autor dellas. Y todo esto creo q̃ tiene lugar en este
libro de S. Gertrudis: porq̃ aunque no le he leydo
todo con la consideracion necesaria para dar ente-
ro juyzio del, he visto algo, y nopoco, y hallo ser pio
y vtil, y ninguna cosa he encontrado, que disluene
de doctrina sana. Y por otra parte esta bastantemen-
te autorizado, no solo cō la excelente vida, y muer-
te desta gloriosa Santa, sino tambien con la aproua-
cion de muchos hombres pios y doctos, por mucho
discurso de tiempo, en el qual ha corrido en varias
naciones en lengua Latina y vulgar. Por lo qual no
hallo inconueniente, que agora salga en nuestro
lenguage Castellano: antes espero sera mucho seruí-
cio de nuestro Señor, y de la Republica. Fecha en
Salamanca a quínze de Iulio, de mil y seyfcientos
y tres.

El Doctor Francisco Suarez.

APROBACION DEL
PADRE MAESTRO FRAY DO-
mingo Bañez Catedratico de Prima de
Salamanca jubilado, de la Orden
de Santo Domingo.



*ESTE libro de Santa Gertrudis ha
muchos años que anda en la Yglesia
de Dios en lengua vulgar, Italiana,
y Portuguesa. Yo ha mas de veynte
y ocho años tengo noticia del, y nan-
ca oy contra el cosa de momento, y las razones
que el Padre Maestro Fray Leandro de Grana-
da Manrique, que de nuevo le traduxo en nues-
tro Castellano, haze en su defensa, son muy bue-
nas y doctas: y assi me parece sera util, y de edifi-
cacion que se imprima, y lo firmo de mi nombre.
En Salamanca en doze de Setiembre de mil y
seyscientos y vno.*

Fray Domingo Bañez.

CARTA QUE ESCRIBI
VIO EL PADRE FRAY FRANCISCO
de Santa Maria, Rector del Colegio
de Carmelitas Descalços de Salaman-
ca, al Autor, en que aprueba
.. el libro y la tradu-
cion.

MUCHAS vezes leo el libro de S.
Gertrudis, raro dechado de san-
tidad, por hallar en el dos cosas po-
derosas para encender la tibieza
del coraçon humano. La vna es, la
misericordia del Criador, tan larga cõ la cria-
tura, que parece, no puede cõtenerse en comu-
nicarle sus bienes, como la Sãta dezia. La segun-
da, la correspondencia desta criatura con su
Criador, tan fiel, que no recibe talento, que no
le buelua multiplicado. Pero aũque el libro de
Latin està muy bueno, no se como se nos en-
traña mas lo que en nuestra natural lengua se

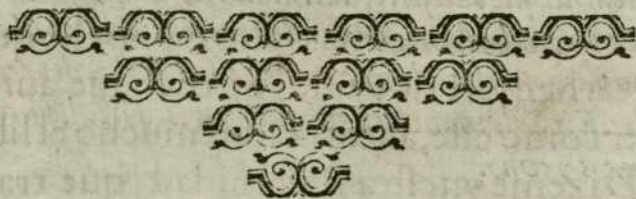
nos dize. Y assi me parece de mucho prouecho la traduccion que vuestra Paternidad ha hecho. He visto los tres primeros libros della, y si hablara con otro, dixera mas cumplidamente lo mucho que siento. Porque es cierto, està muy acertada, fiel y digna de toda estima. Las notas de la margen son muy doctas, a proposito, y bien necessarias para los que menos saben. En el discurso que vuestra Paternidad me embio, del modo con que Dios enseña à sus Santos, he aduerrido rigor en lo que toca à Theologia Escolastica, dulçura y propiedad en el estilo; facil y llana declaracion de lo muy dificultoso del trato de oracion: cosas sin las quales no ha hallado el gusto destos tiempos el sabor que buscaua en algunos libros espirituales dellas faltos, y assi he quedado con hambre de ver los otros, que auiendo de ser como este, autorizaran mucho el libro.

Dizeme vuestra Paternidad, que trata en ellos algunas cosas de lo antiguo y moderno de nuestra Religion. En lo qual haze muchas cosas juntas. A ella la obliga de nuevo, aunque

por

por los meritos passados estaua assaz obligada. Conformase con hombres muy graues de la suya, que la han honrado en sus libros, haziendo el oficio de muy honrados, que a nadie quitan la honra que possee. Honra a muchos parientes y parientas, tan ilustres en virtud, como en sangre, que debaxo de nuestro habito tiene. Da gusto a muchos de su linage, que han fundado Conuentos nuestros. Y paga el senzillo amor, que entre nosotros ha experimentado a la persona de V. P. A quien Dios de su santo Espiritu. Deste Colegio de V. P.

Fray Francisco de Santa Maria.



CARTA DEL. P. M. F. PEDRO DE
Herrera, de la Orden de S. Domingo, Catedra-
tico de Prima de Salamanca, al Autor, en
que aprueua el libro.



Visiera que nuestro Señor me huuiera dado
mas de su Espiritu, para entender el mucho
que tienen las reuelaciones que de esse libro q̃
V. P. me embio, he leydo. Con el poco que ten
go, me parece, que en ninguna faltan las con-
dicionēs que para admitirlas piden los Theologos, y ponen S.
Thomas y Cayetano, 2. 2. q. 174. art. 6. pues todas ellas nos en
señan la dotrina y costumbres aprouadas por la Yglesia. Y ha
llo mas en ellas las condiciones de las Verdaderas profecias,
que pone Origenes, homil. 5. Iudiciū, que son dulçura de Espi-
ritu del Señor, alteza de misterios, reformation de vida, luz
del camino del cielo: lo qual todo se halla con ventajas en las
dichas reuelaciones, y yendo como van declaradas con las
aduertencias que Vuestra Paternidad les ha puesto, dignas
de su Autor, nadie puede dexar de reuerenciarlas: y assi pien-
so seran para mucha edificacion de la Yglesia, y deuocion de
los fieles. En Salamanca en veynte y tres de Julio de mil y
seyscientos y vno.

Fray Pedro de Herrera.

APRO-

APROBACION DEL PADRE Fr.

*Mauro de Salazar, Maestro general de la Orden de
S. Benito, y Maestro graduado en Theologia
por la Universidad de Salamanca.*

POR las razones aqui dichas, q̄ tienen
no menos eficacia q̄ erudiciõ, no que-
da lugar de dudar de la gr̄a utilidad, q̄
se puede esperar en el Señor, se segui-
ra a las personas deuotas y espiritua-
les deste libro traduzido, y tã bien traduzido en nue-
stra lengua vulgar, cuyas reuelaciones no solo no
dañan, pero aũ fortifican la Fè, alientan la Esperança,
y regalan vna alma tierna en la Caridad de tan buen
Dios, q̄ tan familiar y suauemente fauorece a sus es-
cogidos, particularmente a los q̄ (como esta bendi-
ta Virgè S. Gertrudis) se esmeran en la virtud de la
castidad, alçandose con ella tan lexos de la tierra y
sus entretenimientos, q̄ los tienen todos en la con-
uersacion del cielo, con el Esposo celestial de las al-
mas santas y puras, y con los Angeles y espíritus ce-
lestiales, a cuya naturaleza se igualã por virtud de pu-
reza y vida espiritual. Y assí parece en particular pro-
metido a esta virtud este premio de la reuelaciõ de
los secretos diuinos, y la vista y cõuersaciõ de Dios,
al sacar Dios las almas de los justos del mundo a la

solidad de la vida Monastica, y contemplatiua, se si-
gue el hablarlas al coraçon, y criarlas cō la leche de
sus regalos, como lo prometio por Oseas, y a los co-
raçones limpios la vista de Dios, como el mismo
Christo lo assegura y lo cumple; como pueden ser
testigos aun desta paga de las reuelaciones, los mas
de los que por la castidad llegan a la perfeccion de la
vida espiritual, y baste vno por todos. El Apostol S.
Pablo, en quien como a la grandeza de las reuelacio-
nes se contrapesaua la tentacion de Satanas, y fatiga
de la carne, porque no se desuaneçiesse; assi a la vito-
ria de esta tentacion, y hazañas de la castidad, se da-
uan por gages las reuelaciones, porque no desfma-
yasse. Luego no es marauilla, q̃ a Virgen tan pura, tã
espiritual, y tan perfeta en todas virtudes, como S.
Gertrudis, regalasse el Señor, que es tan suauē Esposo,
con la dulçura de sus secretos, y tan familiar, co-
mo celestial conuersacion. Ni es inconueniente, q̃
esto lo lean, estudien, y sepan todas las personas de-
uotas, hombres y mugeres, para que enamoras de
tan buen Dios, y engolosinadas de sus regalos espi-
rituales, procuren merecerlos, desocupando para
ellos su pecho de los carnales y terrestres: pues en
esto consiste el ser santo, que es ser sin tierra, y vna
estrella del cielo por pureza: sino muy conforme a
razon, verdad ero y cierto lo primero, y muy conue-

niente, vtil, y aun casi necesario lo segundo. Esto
me parece en lo que cerca deste punto se preguntò.
De Salamanca, y Setiembre. 8. de 1603.

Fray Mauro de Salazar.

APROBACION DEL PADRE

*Iuan de Siquenza, Letor primero de Theologia en el
Colegio de la Compania de Iesus de
Salamanca.*

YO he visto algunas de las reuelaciones
de S. Gertrudis, y quando las reuelacio-
nes contienen doctrina saludable, y en-
señança del exercicio de las virtudes
Christianas, y en nada son contrarias
a la Ley y consejos Euangelicos, y buenas reglas de
Theologia, antes conformes a todo esto, como son
estas tan llenas de espiritu y verdad de S. Gertrudis,
ningun inconueniente es, que las tales reuelacio-
nes se publiquen, y enseñen en lengua vulgar a to-
do genero de gentes; porque esto es enseñarles co-
mo han de viuir perfetamente, cada vno en su esta-
do: lo qual se deue procurar, y desear. Y para quitar
el afecto de reuelaciones, especialmente a mugeres,

basta que el Autor aduertta (como muy doctamente lo haze el Padre Maestro Fray Leandro de Granada Manrique, que con prouecho vniuersal le traduze) que no està la virtud en las reuelaciones desta Santa, sino en auer guardado cō tan buena fidelidad y correspondencia, lo que por ellas le fue de nuestro Señor enseñado: a lo qual deuen atender las personas que las leyeren, procurando plantar en su coracon verdaderos desleos de exercitarse en aquellas virtudes enseñadas por Christo nuestro Señor: el qual quiso vsar de aquellas maneras visibiles de enseñar aquella Santa, para consuelo della, y para que quando la doctrina que se le enseñò, se publicasse, tuuiesse mas autoridad con quien la leyessè, y se contentasse con tener aquella aprobacion, sin querer q̄ con ella vse nuestro Señor del mismo modo de enseñarla. Y esto me parecio, saluo meliori iudicio. En este Colegio de la Compañia de Iesus de Salamanca.

Iuan de Siguença.

A DOÑA MADALENA

DEROXAS, MONIA EN EL
MONASTERIO DE SANTO

Domingo el Real de
Madrid.



ESTOS dos libros, que a la par se han impresso, denia yo honrar dedicandolos à la Casa de V. m. como quien por tantos titulos està adenda do y obligado à ella en sus padres y aguelos: y ellos, quando estas obligaciones no corrieran, lo pedian de justicia. Pues el uno, que trata de descubrir las celadas y engaños que el demonio ha puesto en el importantissimo camino del trato familiar con Dios, pertenece al que por oficio le toca mirar por los aumentos de la Yglesia, como Cardenal: y del estado Ecclesiastico de España, como Primado della. El segundo, que es la segunda parte de Santa Gertrudis, pide à V. m. por Patrona, como la primera parte pedia por Patron à su muy amado tio el Excelentissimo Duque de Lerma, y

el de los Exercicios a su hermana Aya de la seño-
ra Infanta, para q̄ mamaſse tã ſanta letura en ſu
niñez. Porque la primera parte del libro trata de
como nos hemos de aprouechar de los meritos de
Chriſto, y otros altíſimos primores, q̄ ſe cõpadece
con las ocupaciones de los Monarcas y Principes
del mũdo. El de los Exercicios cõttiene el A. B. C. y
principios de perfeccion. Eſte ſegũdo trata de las ca-
ricias que Dios hizo à ſu regalada eſpoſa, y à las
que à ſu imitaciõ, dexandolo todo, acudieren a ſo-
lo ſeruirle y amarle, y pide à V. m. por patrona ſu
ya. Pues ſi leemos las historias, hallaremos, que el
nombre de Gertrudis tuuo principio en los gran-
des Duques de Brauancia, que para Reyes no les
faltò mas que el nombre: y V. m. naciẽdo en la in-
ſigne caſa de Roxas, ſe trasplanto en la Real ca-
ſa de Santo Domingo el Real: S. Gertrudis dexã-
do ſu caſa, ſe trasplanto en el jardin de la Reli-
gion de cinco años, y V. m. de tres. Ella dexò todo
lo que el mundo precia, y V. m. ſu mayor gloria.
Ella ſe exercito en obras de perfecciõ por modos tã
encumbrados, q̄ deſpeñan à los que quieren mirar
tanta y tan ſoberana luz. ſin los antojos de la Fe

y ciencia

y ciencia, y V. m. la ha imitado de manera, que
no atreuiendome yo à dezir lo que verdadera-
mente siento de V. m. por no ofender suprofundis-
sima humildad, q̃ corre a las parejas cō su grãde-
za, remito este trabajo à los q̃ despues de coronada
V. m. cō corona de esposa de Iesu Christo, dirã des-
pues de muerta, ò por mejor dezir, viua con vida
gloriosa, lo q̃ en la mortal no es biẽ dezir, para exẽ-
plo y enseyança de los q̃ no sabẽ dexar menuden-
cias por Dios. S. Gertrudis cō ser seuerissima y ri-
gurosa en la obseruãcia regular, quãdo era Prela-
da, era tã discreta, q̃ en los mayores castigos era a-
madacō ternura de sus subditas, y tãto, q̃ las reziẽ
venidas en los pueriles años se oluidauã del amor
de sus madres, por el mucho q̃ la teniã. V. m. cō ser
tã zelosa del seruicio de Dios y de la obseruancia
primitiua, q̃ S. Domingo plató en essa Casa, y con-
auerla hecho guardar cō grãdissima puntualidad
gouernãdola, es tã amada, q̃ todas desseã, q̃ su go-
uerno se estiẽda muchos años, cōsiderando, q̃ cō un
retrato de toda virtud tan aluino, q̃ lo sobrenatu-
ral parece natural, aura muchas como S. Catalina
de Sena. Delo q̃ he visto estoy tã edificado, q̃ no ha-

blo por no escurecello. Reciba pues V. m. este peque-
ño seruicio, no mirado á la indignidad del q̄ le ofre-
ce, pues los mios por tãtos titulos son de V. m. Y por
el habito q̄ tiene de S. Domingo, q̄ tã particularis-
simo es deessa su casa ãe V. m. deue hazer merced al
mio: pues por intercessiõ de S. Domingo de Silos la
madre esterille pario, y le puso este nõbre: el qual
el Sãto hizo mas glorioso, q̄ le auia recebido. El yr
calificada toda esta doctrina mystica con la escolas-
tica rigurosa del glorioso S. Thomas, q̄ fue luz des-
sa sagrada Religion, deue obligar à V. m. à que le
lea con mas amor: y si entre estos titulos admite
V. m. el deseo de seruilla, engrandeciendo la gran-
deza de V. m. mi pequeñez, y supliendo lo que à
V. m. sobra lo que à mi falta, mostrara quien es,
haziendo merced à quien tan poco es: y lo q̄ princi-
pales, ser à parte de los singularissimos medios de
los muchos Santos que ha de engendrar su le-
tura, para muro y defensa de la Repu-
blica Christiana, y gloria de
Dios.

PROLOGO.

EL MAESTRO FRAY

LEANDRO DE GRANADA

al Christiano Letor.



STA segunda y vltima parte de las Reuelaciones de S. Gertrudis, contiene en si puntos muy dificultosos de la Theologia disputatiua, que llamã los Theologos Escolastica, como son. Si Dios en el Testamento viejo, y Christo en el nuevo, se han aparecido a los hombres en su persona, o por ministerio de Angeles. Si las animas del Purgatorio se aparecen verdaderamente en su ser a los que amaron en vida, o Angeles por ellas. Si en las apariciones ordinarias que tuuo S. Gertrudis de Christo en figura visible en el Sacramento del altar, y otros muchos Sãtos y Sãtas, era el el q se aparecia, o alguna figura suya, fraguada por industria de Angeles. Con q particularidad asiste aquella diuina essencia por gracia en las almas santas, estãdo en todas las cosas criadas, por essencia, presencia, y potencia. Y no menos arduos y dificultosos, y mas misteriosos en la Theologia mistica, q llaman los Santos Ciencia secreta, y sabiduria sabrosa, como son, q seales sean

ciertas y infalibles, para conocer las verdaderas re-
uelaciones. Qual sea el modo de las visiones corpo-
rales y imaginarias. Como se conozcan las locucio-
nes y hablas intelectuales. Quales son los limites y
terminos donde puede llegar el demonio, y donde
solo Dios. Si el alma santa merece en los misterio-
sos extasis, arrobamientos y apariciones entre sue-
ños, como la de Salomon, y otras muchas cosas, tan
dificultosas, como gustosas y prouechosas, segun ve-
ra el lector, tan varias, que a ellas se reduce todo lo q̃
tiene dificultad y necesidad de declaracion en los
libros santos de reuelaciones, q̃ tiene admitidos la
Yglesia, conformandose con la piedad y deuocion
de los fieles. Desseando pues, que este libro y los de-
mas de reuelaciones santas fuesen comunes a to-
dos los fieles, y en particular este, por contener do-
trina comun a todos, como es siempre orar, amar
con grande feruor a Dios, seguir la perfeccion de sus
diuinos consejos, hize vnos Discursos cō toda la cla-
ridad que pude, de los puntos q̃ he referido, para q̃
ninguno, sino es maliciosamente, pueda perderse en
este camino tan Real y hollado de los Santos, q̃ no
tengo noticia de ninguno q̃ no aya caminado por
el, segun las obligaciones de su estado, aũ en la ley de
temor: como lo vera en la Escritura sagrada, el q̃ le-
yere cō atencion las vidas y muertes de Abrahã, Ia-

cob, Moysen, Daniel, y de todos los demas amigos de Dios. Por mas q̄ procurè la breuedad, el desſear la claridad, fue cauſa q̄ ſalieſſen mayores de lo q̄ yo p̄ſe: pero tã a guſto de hōbres eminētes en ſantidad y ciēcia, de cuyo ſolovoto hago caſo en eſtas materias, q̄ me perſuadierō ſe imprimieſſen aparte, para q̄ ſe enquadernaſſen cō todos los libros de reuelaciones, aſſegurādome fruto mas auētajado, q̄ yo p̄ſe podía ſalir de arbol tã pequēño. Hizelo, pero al fin, como ſe hizierō para el libro de S. Gertrudis, vienēle mas al juſto q̄ a otro ninguno. Remito al letor deuoto a ſu lectura, aſſegurādole, q̄ hallara en ella todo lo q̄ puede deſſear en eſte. Sō dos partes, q̄ hazēvn todo, a mi parecer, perfeto: y ſi pareciere q̄ falta algo en vna, ſin duda ſe hallara en otra, q̄ por euitar prolixidad, y dar a cada coſa ſu lugar, dexo de repetir aqui lo q̄, aũ que parece neceſſario, tiene ſu propio lugar en el libro q̄ he dicho, intitulado, Luz de las marauillas que Dios obra en lo interior del alma.

Por q̄ ſe vieſſe q̄ la dotrina deſte libro es en todo cōforme a lo q̄ la Theologia enſeña, ſe hizierō vnas margenes: en las quales cō la breuedad q̄ he podido, he apuntado los lugares donde S. Thomas trata lo miſmo q̄ la Santa, y algunas vezes, quando la neceſſidad lo pide, ſe apunta algunos lugares, y breues razones, que aclaran mas la dotrina.

En la traduciõ puse todo el cuydado, q̃ pude, por que saliesse fiel. Procurádo, no solaméte declarar cõ nuestro léguage el sentido de la Sãta, sino tãbien q̃ las palabras Castellanas respondiessen a las Latinas, quãdo el frasis Latino no obligaua a buscar las que eran cõformes al frasis Español. Y porq̃ el vicio del original no hiziesse viciosa la traduccion, busque el que entre todos ha sido mejor, que es el q̃ se imprimio en Colonia, por orden de aquel illustre y graue Cõuento, q̃ alli tiene la Cartuxa, q̃ tãto beneficio ha hecho a la Yglesia, cõ la hazienda q̃ gasta en traer a luz libros llenos de celestial doctrina. Fue Corretor de la impresion deste libro, y el q̃ le tomo a su cargo, el doctissimo y santissimo Iuã Lanspergio, por la singular deuociõ q̃ a la Santa tenia. Y assi es este original el mas puro y mas cõforme a lo q̃ la Santa escriuió. Segun este original, y otros q̃ he visto en légua Italiana, Alemana y Latina, la vltima de las obras q̃ S. Gertrudis cõpuso, es los Exercicios y horas, q̃ son ramilleres de oraciones jaculatorias, tã feruorosas y afectuosas, q̃ conuierten en fuego de diuino amor los mas elados coraçones. Contéporizando cõ los amigos de breuedad, los he impresso a parte cõ vna declaracion del Pater noster, y protestaciõ de la Fè, q̃ se ha de hazer en la hora de la muerte, facadas de las obras de la Sãta, para q̃ siruã de angelo

con todos los estados de personas. Cõfio en la diuina misericordia, que el que vna vez prouare y gustare de su dulcissimo espiritu, no dexara el libro de la mano, conuirtiendosele en diuinas alabanças en la boca, miel en el gusto, jubilos en el coraçon. Las precisas obligaciones de leer Theologia, predicar y acudir a oficios que piden todo vn hombre, me han obligado a hurtar el tiempo del sueño, y de otras peñones que pagamos al cuerpo en este valle de lagrimas, para hazer este presente a las almas deuotas. Por dichosos y gloriosos tendre mis trabajos, si se me concede por medio deste libro, imprimir y está par en los coraçones de los fieles el de S. Gertrudis, viuo retrato de noble y generoso amor: porque con el, cumplidos con puntualidad los preceptos y consejos, andaran los fieles adiuinado los gustos a Dios, desseosos de hazer lo mas en su seruicio, diciendo siempre con Dauid: Oyre la voz del Señor, para hazer sin tardança lo que me manda. Ventu ra hora, porq̃ luego védra a nosotros el Reyno de los cielos, y le poseeremos y gozaremos dentro de nosotros, haziendo la salua a los bienes de gloria, que se sirua Dios de dar a todos los que redimio por su preciosa sangre.

(?)

LIBRO QVARTO
DE LA INSI-
nuacion de la diuina
piedad.

Prologo al libro Quarto.

EN ESTE LIBRO se halla doctrina muy saludable, y exercicios espiritua-
les, que se pueden aplicar à todos los dias festiuos del año. Contiene algunas re-
uelaciones saludables, que enseñan al hom-
bre espiritual el camino de la perfeccion, y dà luz del modo con que hemos de festejar, y santificar los dias de fiesta, y reuerèciar en ellos à Christo y à los Santos, segun la costùbre de la Yglesia Catolica, que en dias señalados celebra las fiestas y solenidades de los Santos que en ellos caen. En el se enseña el modo con q̄ podemos alcançar por Christo medianero nuestro todo lo necessario para el bien de nuestras almas y de nuestros proximos, y como por el podremos suplir

a S. Tho. en el 1.º art. de la q. 1. de la 1.ª p. dize de la estima que es todo conocimiento revelado por Dios, y en particular el q̄ se ordena al culto diuino, por la virtud de la Religión. segun lo enseña el mismo. 2.ª. q. 81. en todos los articulos. Las razones cō q̄ prueua 1.ª p. q. 1. ar. 9. q̄ conuino q̄ la Escritura vsasse de metáforas, prueuan lo mismo en estas reuelaciones. Todas se reduzen à q̄ en esta vida entendemos las cosas espirituales por medio de las sensibles, segun lo q̄ dixo Arist. q̄ nuestro conocimiento tiene principio del sentido, y S. Dionysio en el ca. 1. de

coelesti. Hierar.
sus palabras son
estas. *Impossibile
est, nobis aliter lu-
ce rediunt radii,
nisi varietate sacro-
rum velaminum cir-
cumuelatum.* Que
es dezir, q̄ nuel-
tro entendimiẽ-
to no puede per-
cebir los rayos
de la diuina luz,
sino van cubier-
tos con velos de
imagenes de co-
sas corporales.
Por este modo
dixo S. Pablo
Rom. 1. q̄ se auia
de percebir y en-
tender las cosas
inuisibles de
Dios. Este lugar
explica assi S̃to
Tho. 1. p. q. 22. in
corpore. Y 2. 2.
q. 17. art. 3. ad 2.
y q. 17. 1. art. 2. ad
3.

todo lo que nos falta, quedando enriquezi-
da nuestra pobreza con su tesoro. Destos
exercicios saludables deueysar el alma santa,
no solamẽte en las fiestas de todos los S̃tos,
sino en los demas dias del año: y así cogera
el fruto espiritual que dessea para si, y para to-
dos aquellos à quien hiziere participantes
dellos por medio de la caridad, que haze
propias las cosas ajenas. De los fauores que
hizo Dios a esta gloriosa Santa, ocupando-
se en estos exercicios, se puede coligirlo mu-
cho que aficiona y agrada a Dios el culto
diuino, y la virtud de la Religion con que se
adora, y la composicion y modestia de las san-
tas ceremonias, que la hazen en lo exterior
hermosa, bella, y vistosa. Para inteligencia
deste libro se ha de aduertir, que aunque esta
Virgen escogida de Dios, fue alumbrada
del con luz de diuino conocimiento, con
todo esto atendiendo a nuestro prouecho, y
acomodandose con nuestro modo de enten-
der, declarò las cosas espirituales que vio,
por imagines y semejanças de cosas corpo-
rales. Sabida cosa es, que mientras viuimos
en este cuerpo mortal, son a proposito las pa-
rabolas, enigmas y semejanças de las cosas cor-
porales para darnos luz de las espirituales y
futiles, que se remontan sobre la baxeza de
los sentidos: por razon de lo qual la Escri-
tu- ras se aproueche dellas para semejante fin.
Atendiendo a lo qual la bienauenturada S̃a

ta Gertrudis, aúque arrobada en éxtasis, vio muchas cosas eipirituales sin imagines de cosas corporales, no pudo dar dellas noticia con claridad, por no poderse declarar lo muy eipiritual por lo corporal, y menos paratodo genero de gente.

En este libro, como en los demas, se manifiesta y descubre la suauidad y blandura con que Dios trata à sus escogidos y amados: la sabiduria y amorosa prouidencia con que los gouier-na, y la piedad entrañable có que los combida y atrae à si, llamandolos à verdadera penitencia, y recibiendo los los brazos abiertos en el relicario de su amoroso coraçon. En el mismo se enseña el modo con que la diuina prouidencia, acompañada del amor, traça y ordena todas las cosas para bien de sus escogidos y regalados, supliendo se lo que por sus culpas huuo de falta, del tesoro de los merecimientos de su cabeça Christo. En el mismo se dize, quan graueméte ofenden el atributo de la diuina prouidencia los hombres, en no rendirse á el con gusto, aprouando el enfermo el parecer del medico, y sujetandose á el, aunque no le entiende, y fiando el pleyteante su honra y hazienda del abogado; siendo Dios la mesma sabiduria, que llega de vn estremo à otro, y la bôdad infinita, que tiene por natural condiciô hazer bien, reparar las faltas de las criaturas, y encaminallas à su deseado fin: con vano

atreuimiento forman quejas de Dios los hombres á vista de los efectos que no comprehenden, viendo que la prouidencia de Dios tiene origén de su eterna sabiduria, y de su amor paternal, y que así nos corre obligacion de sujetarnos à ella, respetando lo que no entendemos, por superior à nuestro entendimiento, como al fin traçado del infinito saber de Dios.



CAPITVLO PRIMERO, EN QUE SOMOS enseñados del modo con que nos auemos de aparejar para celebrar las fiestas, y para enternecer y aficionar el dulce y tierno coraçon de Dios.



NA noche antes de la Vigilia del Nacimiento de Christo nuestro Señor, como la gloriosa Virgē Gertrudis esposa suya huuiesse ocupado buena parte de la noche en vna consideracion altissima acerca de las palabras de vn Responso, que comiença, *De illa occulta, &c.* arrebatada en espiritu, con vn diuino y soberano impulso reconocio al hijo de Dios, que descása en el seno de su eterno Padre, y que de las personas que se aparejauan para celebrar su nacimiento temporal, se leuantauan sus deuotos y feruorosos desseos en figura de ciertos vapores ò nubes, que llegauan hasta el mismo Christo, del qual, como de verdadero Sol, recibian ciertos arreboles de resplandor y hermosu-

a Delo q̄ prueua S.Tho.3.p.q.8. q̄ Christo es cabeça de la Yglesia, se sigue la comunicació q̄ ay dela cabeça, y de vnos miēbros a otros. Y delo q̄ dize el mismo.1.2.q.114.artic.6.se prueua, q̄ aunque solo Christo puede merecer a otros la primera gracia de cōdigno, esto es, segun ley de justicia: pero por razon de razonable congruēcia, biē puede vn justo merecer a otro la primera gracia.

b De lo q̄ dixo Christo, Luc.18. se prueua lo q̄ se adelāta vn humilde a otro q̄ no lo sea, por mas virtudes q̄ parezca tener, segun lo prueua la sentēcia dada en fa-

ra rara, que dauan luz, y señalauan y descubrian camino, y aun dauan brio, para que tras los deseos ansiosos se fuesen las almas a el. Y viendo subir algunas personas por aquēlla fenda, ilustrada con rayos resplandecientes del coraçon diuino, entendio que las almas que se encomendauan a oraciones ajenas, *a* y pretēdiā por ellas llegar a Dios, poniendo de su parte deuida disposiciō, erā llevadas por razon de la humildad, *b* como por ajenas manos, a su deseado fin por camino derecho sin parar: pero las que fiando de si, con propia diligencia procurauan celebrar la fiesta que solenizaua la Yglesia vniuersal, y llegar a Dios por su industria, padecian no pequeña dificultad en llegar a el, errando muchas vezes el camino, con harto peligro de topar con alguna roca de soberuia, que desbarataffe sus buenos deseos. El de esta Santa passō tan adelante, que quiso saber que recibimiento se le hazia a aquellas almas, que con afectos tan amorosos caminauan a Dios: y fuele reuelado, que todas eran admitidas en el seno del eterno Padre, adonde su hijo muy querido descansaua. En el, sin impedirse vnas a otras, recibian deleytes celestiales, segun la medida del amor con que llegauan a el, comunicandoseles el Hijo de Dios por modos inefables: a vnas como niño tierno, a otras como fiel amigo, y a otras como florido y regalado esposo. *c* En

tonces

tonces la Santa arrojandose, segun su costumbre, a los pies de su Señor, y queixando se con ternura de si misma, le dixo: Señor mio, que seruicios puedo yo oy hazer a vuestra Madre santissima en el dia de su dichosísimo parto; pues mis dolores no me han dexado siquiera rezar las Horas de su Oficio, a que mi Religion me obliga? El Señor com padeciendose della, tomó la mano en hazer oficio de su procurador y abogado. En cumplimiento de lo qual, juntando todas las palabras de uotas, que esta Santa auia dicho, y los exercicios espirituales, en q̄ se auia ocupado por todo el Aduiento, hizo presente de todo junto a su Madre santissima, rogándola admitiesse en su amor a su sierua, de quien eran, supliendo todos los defetos, q̄ pudiesse auer hecho en su seruicio. La Virgen soberana mostrò agradecerse mucho deste ofrecimiento, como la que en significaciõ dela nueva gloria accidental, que se le recrecia, pareció adornada de admirables y nuevos resplandores: mostrando en el semblante sus agradecidos y amorosos afectos con Santa Gertrudis: la qual la suplicò, tuuiesse por bien de serle fauorable y medianera cõ su Hijo. La Virgen santissima, en cumplimiento de lo que la auia suplicado la Santa, descubriendo entrañas de madre piadosa, y dando claros indicios y muestras de su crecidísimo amor para con su Hijo amado, le

uor del Publicano contra el Fariseo.

c S. Pab. 1. Cor. 3. y 4. expressamente haze memoria dela generaciõ de Christo en las animas de los justos, y esta se haze por el bautismo, segun lo dize S. Tho. 3. p. q. 30. ar. 8. ad 3. El mismo declara el lugar de Sã Pabl. in prologo 1. p. y 2. 2. q. 189. art. 1. ad. 4.

A los Peregrinos se aparece en habito de peregrino. Así lodize S. Tho. 3. p. q. 55. ar. 4. Y lo prueua cõ el ca. vltimo de San Marcos, donde se dize expressamente.

El suplicar el Hijo de Dios por su Esposa los de fetos q̄ auia hecho en seruicio de su Madre, fue con ostentacion de su voluntad. Desta manera vn vassallo pide al Rey que le haga amigo con otro.

procuraua inclinar a los desseos y ruegos de su sierva. dY como tiene tãto poder el coracon de la Madre para con el Hijo, luego le crecieron a la Santa tan feruorosos desseos de su Dios, que no cabiendo el alma en el cuerpo, y bolando por amorosos afectos a su Dios, por no reuentar, daua voces, repitiendo muchas vezes estas palabras: O dulce vida mia, Iesus desseado de mi alma sobretodo lo que se puede dessear; publicando con ellas, y otras semejantes, la suauidad y blandura de su Esposo, como quien, por su perfectissima caridad, tanto desseaua que el mundo la conociesse. Pero considerando de quan poca importancia eran sus palabras y voces para acrecentar la gloria de Dios, le fue reuelado, que asì como los preciosos vnguentos, y especies aromaticas, dan de si vna mesma fragancia y olor, siendo desembueltas y tocadas de qualquiera persona, asì la diuinidad inmensa de Dios, su afabilidad y blandura, aunque sea pronuciada por lengua que a su parecer es indigna, no por esso dexa de sonar bien, y ser agradable al gusto de Dios, que escucha sus alabanças, y al de qualquiera que las oye y dize.

(?)

CAPITULO II.

*En que se dize, que el alma deuota se ha de
aparejar y limpiar de sus menores imperfe-
cciones en la Vigilia de la Natiuidad dulcissi-
ma de Christo, para celebrar fiesta tan solene,
con la conteplacion de las cinco llagas, y cō la
deuota asistencia al oficio diuino: en el qual
tambien se dize, quan agradables son
a Dios las ceremonias de
la Orden.*



El dia siguiente, esperando la glo-
riosa santa Gertrudis, que se lle-
gasse la hora de los Maytines, asis-
tia delante del Señor, acusandose e
y reprehendiendose por cierto defeto de
impaciencia, q̄ poco antes auia tenido, oca-
sionado del descuydo de vna religiosa que
la seruia. Y como a este tiempo hizies-
sen la primera señal para ellos, sintio ser bañada su
alma de incomparables deleytes y gustos ce-
lestiales, por las nuevas que las campanas la
dauan del nuevo nacimiento segun la carne
de su dulce Esposo: en la qual ocasion sintio
que el Padre eterno la hablaua al coraçon, y
la dezia asì: Yo quiero hija muy amada po-
ner en tu alma aquel afecto de penitencia,
que yo embiè delante de mi hijo, pregona-
do por su Precursor, para purgar el mūdo de

e En el tribunal
de la penitencia
los q̄ se acusan sa-
lẽ absueltos, y en-
riquezidos con
bienes del cielo.
Por lo qual los q̄
enteramẽte no
se acusan de to-
dos sus pecados,
nosalẽ absueltos,
segũ lo dize S.
Tho. en las adic-
ciones a la. 3. p.
q. 9. ar. 2. Lo mes-
mo prueua el su-
cesso del Fariseo
y Publicano, q̄
cuenta S. Lucas
en el cap. 18.
f S. Tho. 2. 2. q.
82. ar. 1. in corp.
dize, q̄ la deuo-
ciõ es vn acto ef-
pirital de la vo-
luntad, cõ q̄vnose
ofrece, y dedica
todo a Dios. El
mesmo en la mis-
ma questiõ, ar. 2.
ad 2. & 3. dize, q̄
es vna grossura

de la alma, causada de la caridad, q̄ la cōserua, El mismo en el cuerpo del artic. 4. de la misma q. dize, q̄ es propio efecto de la deuocion causar deleyte, y alegria. El mismo en el ar. 3. ad 1. de la misma q. dize, q̄ de p̄sar en cosas q̄ dilstraẽ el entẽdimiento de las cosas diuinas, se impide esto. Y assi el assis- tir muchos por costũbre al Oficio diuino, y cõ diuertimieto, es causa q̄ carezca de los deleytes, q̄ ca si siẽpre causa Dios en los q̄ as- sisten como deuẽ: pues es cier- q̄ se pone en medio dellos. Mat. 18. Y estãdo vno cercano al Sol, como puede dexar de calẽtarse? gMiẽtras ay mas

los pecados que le tenian contaminado, para que tu tambien quedes purificada de toda falta, y puedas celebrar dignamente la fiesta que con alegria de espiritu el mundo espera. fPero la Santa perseverando en su sentimiento, con amargura de coraçõ rebo- lia en su pecho aquel pequeño defeto de impaciencia que auia tenido, juzgandose por indigna de los dones y fauores, con que Dios regala a sus amigos. Y luego fue enseñada de la diuina misericordia (manifestada por la sagrada Escritura, que dize, que en qualquiera hora que el pecador llorare sus pecados, se oluidara Dios dellos) que no solamẽte las obras penales, sino las palabras y pensamientos con que vno retrara sus malos propósitos, despues de auer hecho penitencia de sus pecados, no son otra cosa, sino disposiciones para recebir la diuina gracia. A la segunda seña de la campana de Maytines, formando y renouando el primer proposito de assistir con toda deuociõ a las diuinas alabãças, sintiõ segunda vez, que hablandola el Padre eterno al alma, la dezia assi: Yo pongo otra vez en tu espiritu aquel afecto santo que embiẽ delante de mi Hijo, para corregir los defetos de la flaqueza humana, el qual tambien emendarã las imperfecciones que impiden el aprouechamiento espiritual. Si algunas vezes permito estas en mis amigos, es porquẽ reconociendolas quien las tiene

con profunda humildad, con fauor diuino se compunge y humilla, y dádosele desta manera ocaſion a que se exercite con gran merito y corona en las virtudes. Por mi gracia tu anima quedará de todo punto libre y limpia de otros defetos, que quien los tiene los desprecia y estima en poco, y lo q̄ peor es, los defiende, lleuando mal ser reprehendido dellos, dignos de ser temidos, por poner al alma en peligro de perderse. A la tercera y vltima señal, viendo abrasada su alma de mayores deseos de alabar a Dios, el Padre eterno la adornó de todas aquellas virtudes, que antes de la venida de su Hijo auia prometido a los Patriarcas, Profetas, y amigos suyos para esperarle, para que se dispusiese por ellas para recibir dignamente a tan gran Señor. Estas fuerón, conocimiento, amor, deseo, esperança, y otras semejantes, cosas quales ella ataviada y adornada, y maravillosamente compuesta, como con resplandecientes estrellas, pudiesse dignamente celebrar fiesta tan solene. Dos maneras de regalos solia Dios comunicar a esta sierva suya. Vnos, quando admitida en su retrete y recámara, sentia tan grandes jubilos de gozo y alegría, gozando de Dios a solas, que desheando el alma bolar a el, a pesar del cuerpo, se arrobaua con la fuerza del deleyte, sin dar se le lugar a dezir cosa ninguna de las que gozaua, para prouecho y edificacion de los

luz de Dios, mas se repara en los defetos y faltas: q̄ otros por estar a oscuras, no echã de ver la fealdad de los pecados. S. Tho. 2. 2. q. 23. ar. 2. ad 1. dize, q̄ formalmente somos sabios por participaciõ de la Sabiduria diuina, que es Dios. Y en la 1. 2. q. 57. ar. 2. ad 2 dize, q̄ esta es la mas excelẽte entre todas las virtudes intelectuales. Y en el mismo art. dize, que juzga de todas las cosas, y las ordena, como la q̄ cõsidera las causas altissimas de todas las cosas. Al fin quita la ignorancia, q̄ es causa de innumerables daños, segun dize S. Tho. 1. 2. q. 76. por toda ella.

b Esta verdad es
ta dibuxada en
la Espoſa, q̄ por
estar en el lecho
de la cōtēplaciō
lauados los pies,
&c.no quifo a-
brir a ſu Espoſo,
y le coſtò tan ca-
ro, como ſe cuē-
ta en el cap. 5. de
los Cantares. S.
Tho. en la q. 182
dōdecō para lavi-
da aſtiua con la
cōtēplatiua, en
el ar. 4. ad 1. trae
vna autoridad
de S. Greg. hom.
3. in Ezechielē,
q̄ prueua expreſ-
ſamente eſto.
i Toda oraciōha
de comēçarſe cō
cōſideracion de
lo q̄ dixo Sātia-
go en ſu Canoni-
ca, q̄ todo biē ſe
deriua de Dios.
Aſi lo dize S.
Tho. 2.2. q. 83.
ar. 17. in corp.
k Al oficio diui-
no ſe puede aſ-
ſiſtir, ò biē aten-

proximos. Otros deleytes eſpirituales cau-
ſaua Dios principio y fuente de todo gozo
ſanto, comunicandola luz y claro conoci-
miento de las Eſcrituras, con que ſu entendi-
miento recibia inefables contentos, regalan-
doſe cō Dios, y comunicandole cara a ca-
ra, como ſuele vn amigo tratar cō otro: *b* pe-
ro la Santa atendiendo no tanto a ſu parti-
cular intereſ, como a lo que fueſſe mas de la
gloria de Dios, muchas vezes menos precia-
ua el regalo que ſe cauſaua en ſu alma de la
contemplacion de las diuinas perfecciones,
por acudir a los exercicios de la vida aſtiua,
aunque fueſſe con mucho trabajo. Deſte ge-
nero de mortificacion moſtraua Dios agra-
darſe mucho. Començo pues los Maytines
por el principio comun, q̄ es, *Deus in adi-
utorium mē ū intende*: pidiendo fauor a Dios
para aſſiſtir deuidamente a ſus alabanças, y
con el, *Domine labia mea aperies*, que es
verſo en que le ſuplicamos, que abra nueſ-
tras bocas para pronunciar dignamente ſus
loores, que ſe repite tres vezes en ſu Orden:
y con el adorò, y ſaludò el ſumo poder del
eterno Padre, el ſaber inmenſo del Hijo, y el
amor dulciſſimo del Eſpiritu ſanto. *K* Luego
por los cinco verſos primeros del Pſalmo q̄
ſe dize luego inmediatamente, que es, *Do-
mine, quid multiplicati ſunt*, fue adorando
las floridas llagas de Chriſto. En el ſexto, ar-
rojada a ſus pies, le daua gracias por el cum-

plido perdon de sus pecados, que la auia cōcedido. Al sermo, reuerenciando las manos de quien tantos beneficios auia recebido, le daua las gracias por ellos. Al octauo, saludó la llaga del santissimo costado de Christo, y llegando a su coraçon, centro de todo bien, con afecto amoroso bendezia y alabaua a Dios, por las grandezas de la diuinidad incomprehenfible, que en el estauan escondidas y depositadas para bien de los hombres. Començandose despues el Psalmo, *Venite exultemus Domino*, començò la Santa de nueuo a hazer sus estaciones a las llagas de Christo, saludando a cada vna con su verso. Lo primero, llegando al pie izquierdo, pidio a Dios perdon de las faltas que auia hecho en pensamientos, y palabras, y le consiguió de su infinita misericordia. Al pie derecho, le pidio perdon del descuydo que auia tenido en pensar y hablar cosas santas, dexando de hazer muchas cosas, de que pudiera resaltar gloria a Dios, y prouecho de su alma. De la mesma manera, besando con reuerencia las llagas de las manos, en el tercero y quarto verso, le fueron perdonadas las culpas, en que incurrio por las malas obras que hizo, ò por las buenas que dexò de hazer. Al quinto verso, saludò con deuocion feruorosa la llaga del santissimo costado de su Señor, archiuo de tesoros inestimables, y lauada con el agua que del salio, quedò limpia

diendo al sentido de las palabras, o a Christo figurado por la ley vieja, y fin de la nueua, que es medio de la diuinidad purissima y simplicissima. Segun el estado de cada alma, le sera de prouecho cada atencion. S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 1. trata de la atencion necesaria para el officio diuino, y de lo notado en la margen, trata Caetano comẽtando este articulo.

Como los deseos de la Santa eran de ser mas perfecta, todos los privilegios q̄ Dios la hazia, se ordenauā a este fin. Argumento claro de la alteza de su estado. En el vn alma conoce, que *perro vnum est necessarium*. S. Tho. 2. 2. q̄ 17. arti. 2. ad. 2. dize, q̄ todo lo q̄ sepide a Dios en la oracion, se ha de ordenar a la bienauenturança. El mismo Santo 2. 2. q̄ 83. ar. 6. in corpore, dize, q̄ en la oracion no deuemos pedir a Dios bienes temporales, sino es en orden a la bienauenturança.

de toda mancha de culpa, y absuelta generalmente, siendo su blancura mas agradable a la vista, q̄ la de la misma nieue. Tambiē con la sangre que salio del costado, quedò adornada y enriquezida de todas las virtudes. Finalmente saludò y adorò, de la manera que arriba queda dicho, la santissima Trinidad, mientras se dezia el *Gloria Patri*, prosiguiendo el *Sicut erat*, y dandole fin en el coraçon de Iesus, Planeta verdadero de las influēcias de Dios. Tambien por el Inuitatorio, que comienza, *Hodie scieris*, que se canta cinco vezes, y al fin se repite otras dos, le concedio el eterno Padre perfecta limpieza de aquellas siete passiones capitales de la naturaleza humana, que consentidas solemos llamar pecados mortales, y la adornò y ennoblecio con los afectos perfectissimos de Christo. Y desta manera, antes de comenzar los demas Psalmos, quedò perfectamente aparejada para celebrar la fiesta, y cantar diuinas alabanças a su Señor. Al fin de los Nocturnos de la Vigilia, al tiempo que tañian a Laudes, en que comienza la solenidad de la fiesta, como si tañieran a fuego sintio estar su coraçon abrasado y encendido con deseos crecidos de acertar en aquel tiempo a servir y alabar a la santissima Trinidad con todas las obras de su cuerpo, y de su espiritu, para que dellas resultasse gloria a auel santo nacimiento q̄ se celebraua. Y acudiendo a pedir a Christo

esta merced, se la concedio, assegurandola el mismo, que haria muy agradable seruicio a la santissima Trinidad, no solamente en las obras, que son propriamente del espiritu, como es cantar las diuinas alabanzas, leer, orar, meditar, y otras semejantes, sino también en las que son proprias del cuerpo, y necesarias para la conseruacion de la vida, como son comer, dormir, si las encorporasse con aquel deseo y amor, con que el mismo Christo se mostrò conforme y sujeto a la voluntad del eterno Padre. Al tiempo que se encendieron siete velas en el altar mayor, le fueron concedidos siete Donos del Espiritu santo con grande abundancia, segun su capacidad. Alentada con ellos, como suplicasse a Dios, que pues se auia humillado a nacer en vn peñe, fuesse seruido de disponer su coraçon, para que siruiesse de lugar a proposito para su santissimo nacimiento: el correspondiendo a sus deseos, fabricò dentro de su alma vn portal, poniendo por tejado, y por columnas del, su omnipotencia, su bondad, y sabiduria. La Santa recogiendo dentro de aquel lugar fabricado artificialmente de tan preciosos materiales, vio, que por los muros, y altas almenas del, a manera de campanillas, que sonauan y pregonauan los atributos y perfecciones de Dios, se descubrian colgadas, como escudos y armas en torres fuertes, todas las obras buenas, que suelen

« Cõ esta intenciõ se verifica de vn iusto q̃ cõple cõ lo q̃ dize Sã Pab *Sẽper orate*: Orad siẽpre, q̃ es lo q̃ dize S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 14. in corpore, q̃ la oraciõ ha de durar siẽpre, segun su virtud, aunq̃ no segun su essencia q̃ segun la essencia ha de durar fuera del tiempo señalado, lo q̃ durare la deuociõ, segun S. Tho. en la misma parte.

« Esto es lo q̃ tiene dicho el Espiritu santo: El anima del iusto es assiẽto de la sabiduria, Sap. 7. S. Tho. 1. p. q. 8. ar. 3. ad. 4. dize, q̃ la gracia q̃ haze a vn iusto, es causa q̃ Dios este cõparticularidad en el, fuera de los modos generales cõ

q̄ está en todas las cosas, de los quales trata San Tho. en la misma parte.

• S. Agust. no hallado a Dios fuera de sí, le vino a hallar dentro de sí, y gozó del cō grande quietud. En sí hallav no la semejança de Dios, segun dize S. Tho. 1. p. q. 3. ar. 1. ad. 2. y mas estendida mente y de rayz q 4. artic. 3. in corpore.

los hombres hazer en virtud dela potencia bondad, y sabiduria de Dios. Estas que con su hermosura alegrauan la vista, le puso Dios delante de los ojos, para que movida y provocada con el exemplo dellas, pudiesse celebrar con mas feruor y deuocion la fiesta de su Nacimiento. Cō este cielo de regalos que dō la Santa mas gozosa de lo que se puede dezir ni aun pensar. Pero el Señor, a cuyo amoroso pecho ninguno de estos regalos satisfacia, añadió vno de los vltimos regalos y beneficios que fuele hazer en esta vida, q̄ fue hazer su manida en aquella morada • cō su regalada esposa, acompañado de los cortejanos y meradores del cielo. Anegada la Santa en el mar de deleytes, que la presencia de su Esposo causaua en su alma, no menos q̄ vn caudaloso rio, q̄ quādo sale de madre, con sus auenidas, dexa regada la tierra mas seca: viēdo bañada la suya por todas partes de gracias, repitio docientas y veynticinco vezes estas palabras: Adoro, alabo, y bendigo la santissima Trinidad; introduziendo con cada adoracion destas vna parte y miembro de su cuerpo, para que todos ellos hechos lenguas pregonassen las alabanças de Dios, y le hiziesse deuida reuerencia. A este tiempo sentia que su dulcissimo Esposo con amorosos abraços purificaua todos sus sentidos interiores y exteriores, y purificandolos, los renouaua, y renouandolos, con la vnion

de sus

de sus santísimos sentidos, los santificaua. El dia siguiente, al tiempo que tañian à Capitulo, alabò de nuevo à su Criador en el sonido de la campana, segun lo tenia de costumbre, dando gracias à su dulce Esposo, porque tenia por bien de allanarse à afsistir à aquel Capitulo, *p* como otra vez lo auia reuelado à Santa Meçtildis, atraydo de la oración feruorosa, con que muchas de las Monjas le desseauan, esperando por la reuelacion dicha, que auia de afsistir a el. Pero el Señor q nos preuiene con sus dones, auiendo tomado la delantera, esperaua muy gozoso, que el Conuento se juntasse. Y en estando todo junto, repartido por sus coros, se puso en vn lugar eminente y superior al de la Abadesa, vn trono y sitial de magestad soberana y diuina, y en el se assento Christo, acópañando à su Rey las Ierarchias de los espiritus Angelicos, y los ciudadanos de su Corte: el qual boluiendo sus ojos amorosos à las Monjas tan queridas y amadas, dixo à los espiritus celestiales: Ya han venido mis queridas y amadas. *q* En esta fazon pidiendo la bendicion vna Monja (como es costumbre) para dezir en el Calendario el Santo q se ha de celebrar otro dia, Christo nuestro Redetor echò su bendicion à todas con sus benditísimas manos. Luego la Monja Hebdomadaria començo a dezir, segun se còtiene en el Calendario: Christo Iesus nacio en el por

p A este exercicio nos còbida S. Pab. Rom. 6. diziendo, que enpleemos todos nuestros miembros en seruicio de Dios, como los empleamos en seruicio del pecado. Y S. Hierro. desseaua, que todos sus miembros se conuirtiesse en aléguas, para dezir las alabanzas de Dios S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 12. in corpor. entre otras razones, con q aprueua la oracion vocal, vna es, porq todo el hombre se emplee en alabar a Dios, segun todas las partes que recibio del. *q* Pues Christo aparecio a San Pablo, que yua a perseguirle, q mucho que apareciesse a muchas Sàtas, q le es

tauan alabando, comprouado lo q̄ tienedicho, q̄a donde estan dos ò tres, està el en medio dellos. Y si como dize Sã Gregorio, quiso que Thomas le palpasse y tocase, para sanar la llaga de infidelidad de otros: q̄ mucho, que quisiese aparecervifiblemente algunas vezes, para que se creyese su inuisible asistencia? Así lo prueua Santo Thomas. 3. p. q. 57. arti. 6. ad 3. donde a la larga trata deste punto.

Las Ierarchias de los Angeles son vnos

tal de Belen. Oyendo estas palabras las Ierarchias de los Angeles mostraron alegrarse grandemente, de ver que en la tierra se festejasse diuina solene. Y prostrados en tierra, adoraron su Rey y Señor, que siendo su vestidura, luz y gloria, baxò del seno del Padre al valle de la miseria, y se vistio de nuestro sayal vil y baxo, para conquistar por amor los empedernidos coraçones de los hombres. Acabado el Capitulo, comenzaron las Monjas, como es costumbre, à rezar el Psalmo cinquenta, que comienza, *Miserere mei Deus*, y los Angeles acudieron à coger el fruto de deuocion y ternura, que auia en los coraçones de las Monjas, nacido de las felicissimas nuevas que auian tenido del nacimiento de su Esposo: y haziendo officio de Abogados de los hombres, le presentauan y ofrecian à Dios. Pero auia diferencia en esto, que las oraciones, y amorosos afectos de las almas santas, que estauan abrazadas en fuego de amor, las presentaua vn Serafin delante de la Magestad de Christo: y las ofrendas de las que eran mas parecidas à qualquiera Ierarchia celestial, ella tomaua à su cargo ofrecerellas. Y los Angeles menores ofrecian los sacrificios y presentes de aquellas personas, que no tenian auentajada deuocion. Presentando pues Santa Gertrudis su oracion à Christo, vio, que salia de su coraçon vna piedra preciosa: la qual despues

de auer

de auersela presentado, el la puso en medio de vna joya de mucha estima que tenia en el pecho, mostrando en esto el caso y estima q̄ hazia de sus oraciones, y lo que las estimaua. En esta fazon vio la misma Santa, que dos de hermoso aspecto y apariencia, adornados de librea del cielo, traian vna gran fuente de marauillosa y vistosa fabrica y hechura, y que assi se presentaron delante del acatamiento de Dios, aguardando lo que de ellos queria hazer. Al punto vio, que todos los Psalmos, oraciones y palabras santas, que las Monjas auian dicho, se conuirtieron en piedras preciosas, cuya hermosura acrecentaua la variedad de los vivos colores que en ellas se hallauan. Estas, fuera de los rayos de luz resplandeciente que de si despedian, con que entretenian y recreauan la vista mas de lo que se puede dezir; tambien le comunicauan gran parte de gusto sabrosissimo, por medio de vn sonido mas dulce y apacible q̄ el que causan los mejores instrumentos, quando estan mas bien templados. El hermosissimo aspecto de aquellas piedras preciosas, acompañado del apacible son que causauan, era vna viva imagen, en quien se representauan las oraciones y palabras santas de las Monjas, & de tanta fuerza y eficacia, que parecia mouer el coraçon del Señor, y inclinalle à q̄ para bien de la Yglesia vniuersal, y de las Religiosas, con larga y generosa mano diese

cielos espirituales, y assi influyẽ sus perfecciones en los fieles. En orden à esto dize S. Tho. 1. p. q. 64. ar. 4. in corp. q̄ la prelacia de los Angeles cerca del ministerio que hazẽ con nosotros, durara hasta el fin del mundo. El mismo. 1. p. q. 108. artic. 2. in corp. y q. 110. ar. 1. ad 3. dize, que las Ierarchias de los Angeles se diferencian en los actos y officios q̄ hazen cerca del te mundo. Pero los Angeles de la guarda se toman de la infima Ierarchia, como lo dize S. Tho. q. 113. ar. 3. El Espiritu santo llama à las oraciones de los justos, perfumes de cosas aroma-

ticas, que suben
al tronode Dios,
en muchas par-
tes de la Escri-
tura. Fundase en lo
quedize S. Tho.
2.2.q.83.ar.3.en
el argumēto, *sed
contra*: donde
trae à este propo-
sito las palabras
del Psal.140 *Di-
rigatur oratio mea,
sicut incensum.*

¶ S. Tho.2.2.q.
114.dize, que la
obediencia pres-
ta roba el cora-
çon de Dios: y
la emulacion y
santa inuidia
nos acõseja San
Pab. diziendo:
*AEmulamini cha-
rismata meliora.1.
Cor.12.*

¶ El mesmo di-
ze, que la venta-
ja que haze lo e-
terno à lo instā-
taneo, haze el
premio q̃ Dios
da à los suyos, à
los seruicios. 2.
Cor.4. Fundase

doblado el fruto, que correspondia à aque-
llas oraciones: lo qual vio la Santa que lue-
go se puso en executiõ, segũ se lo auia supli-
cado à Dios. Tãbien, leyendose la tabla en q̃
estauã señalados los oficios de Maytines, vio
Sãta Gertrudis cõ los ojos del espiritu, de la
manera q̃ Christo nuestro Señor cõsideraua
la grãde ateciõ cõ q̃ las Mõjas escuchauã lo
q̃ se les mādaua, y el rendimiento acõpañado
de amor con que cada vna yua recibiendo la
obediencia que se le encomendaua, vna la Le-
cion, otra el Responso. Tambien aduirtio, q̃
entre ellas algunas formauan quexa, nacida
de vna santa inuidia, & de que no les enco-
mendassen algo en que pudieffen seruir à su
querido Iesus. Pero sobre todo contemplan-
do esta Santa, que para premiar semejantes
seruicios el Señor se mostraua agradecido à
la voluntad con que las Monjas le desseauã
seruir, haziendo à vista de cada vna, con vn
gracioso baxar de cabeça, amorosas señales
manifestadoras de lo mucho que estimaua
los seruicios que le hazian, sobre todo lo q̃
con lengua humana se puede declarar, le di-
xo: O Señor liberalissimo en premiar con
grandes premios pequeños seruicios, &
si las Monjas vieslen esto, sin duda queda-
rian corridas de escusarse de seruir en co-
sas pequeñas, que se les encomiendan; antes
con vna codiciosa porfia dessearia cada vna
aumentarse en seruir à tal Señor, en todo

quanto

quanto se le pudiesse mandar, por dificultoso que pareciesse. A lo qual respondio Christo: La que no pudiendo seruir en algun ministerio, desseare hazer obras heroycas en mi seruicio, doliendose de su insuficiencia, yo que estoy enamorado de coraçones encendidos en amor, acetare y admitire su desseo, como si fuesse puesto por obra. A este tiẽpo, confessando las Monjas sus culpas delante dela Abadesa, como es costumbre, Christo nuestro Redentor fumo sacerdote, que obra inuisibles efectos por sus ministros, las absoluiã, assegurando el perdon de aquellas faltas que confessauan en su presencia, y de aquellas, en q̃ por flaqueza humana cayessen, si luego con pura y santa intencion las confessassen, doliendose de auerlas hecho. x Tambien vio esta Santa, que diziendose los Psalmos Penitenciales por las faltas ordinarias, segun es costumbre en su Orden, todas las palabras dellas eran presentadas à Dios, en figura de vnas Margaritas escuras: y desseo fãde saber la causafeste efeto, entẽdio ser, que algunas de las Monjas los rezauan mas por costumbre, que por deuocion y feruor de espiritu. Cantandose à las Visperas el vltimo verso del Himno, que comiença, *Gloria tibi Domine*, vio que gran multitud de Angeles cruzauan por el ayre sobre el Conuento, y que con suauissimas voces ayudauan à las Monjas, haziendo cõ su compaõia

en lo q̃ dize Dauid Psal. 24. *Omnes rie Domini misericordia:* y en lo que dize S. Tho. q̃ 21. ar. 4. que en todas las obras de Dios ay justicia y misericordia.

x Lapotestad de excelẽcia es propia de Christo, segun la qual pudo y puede obrar remissio de pecados, y absolucion dellos sin los Sacramẽtos: pero como Christo a los q̃ sanõ, embio a los Sacerdotes, y otras vezes, à q̃ se lauassen en los estãques diputados para esto: asì en la ley de gracia, los fauores particulares se han de registrar por el tribunal de la Yglesia. S. Tho. 3. p. q. 64. ar. 3. ad. 4. y. q. 84

ar. 3. ad 3. y ar. 7. ad 4. trata desta potestad de excelencia de Christo.

y La asistencia de los Angeles en los tēpos, es certissima, segū lo dize la oraciō q̄ la Yglesia tiene apropiada a las Cēpletas. Y como a los Demonios su malicia y inuidia les haze que nos tiēten, assi a los Angeles su caridad para Dios y para nosotros, los obliga à que nos encaminē al biē. Assi lo dize y reuelue a la larga S. Thom. 1. p. q. 113. por toda ella.

z En los Santos y humildes, aun las reuelaciones de Dios causan rezelo, y en los soberbios aū las del Demonio

dulcissimo el canto y . Y desseando saber si les venia à las Monjas algun prouecho de que los Angeles las ayudassen, se lo preguntō à su Señor, por cuya reuelacion, despues de auer hecho en esto mucha instancia, entendio, que quando los Angeles asisiten à nuestras solenidades, y nos ayudan en ellas, suplican à Dios, que aquellos que se conforman con ellos en tener por oficio alabarle, y publicar con deuocion sus grandezas (q̄ es propio oficio suyo) los imiten en pureza y santidad, hallandose en los vnos por gracia, lo que en los otros se halla por naturaleza. En esta ocasion la Santa, à quien su humildad la hazia en todo rezelosa: temio si esta respuesta le era verdaderamente reuelada de Dios, pensando que pudiera ser imaginacion suya. Pero no permitiendo el Señor que su sierua dudasse de vn fauor y merced tan grande, como auia recebido de Dios z, dixo; No estes vazilando, ni temas dudando de lo que te fuere reuelado: porque aunque los Angeles hasta agora no huuieran rogado por vosotras, segun que te ha sido reuelado, en solo saber que tu gustas dello, cūplieran con mucho contento tu voluntad de aqui adelante, por verla tan conforme con la mia, y tan desseoza de que todos se ocupen en mis alabanças. Despues de las Visperas, sintiendo la Santa pena de que su graue enfermedad la auia impedido de ofrecer a la

Virgen sagrada algun seruicio endia tan alegre, para ella, como aquel en que se vio Virgen y Madre, auendole ofrecido las que tenían salud sus ayunos y oraciones, el Espiritu santo consolador la mouio à que la ofrecièsse el purissimo coraçon de su Hijo, relicario de todo lo precioso y diuino. Lo qual ponièdo ella en executiõ cõ toda humildad, y reconocimièto de todas sus faltas y negligencias, echò de ver q̃ la Virgè santissima, se auia agrado mas de aquel seruicio, que de todas las deuociones propias, que le pudiera auer ofrecido: y en retorno agradecido del, la enriquezio de regalos y bienes del cielo.

causan presun-
cion y arrogancia. Esto se colige de lo que dize S. Thom. 2. 2. q. 17. ar. 5. ad 3. dõ de resuelve las diferencias que ay entre los Profetas verdaderos y los falsos,

CAPITULO III.

Del Nacimièto dulcissimo de Christo nuestro Señor : en el qual somos enseñados del modo y manera con que se ha de recebir y regalar el Niño tierno en nuestros coraçones, y quales ayan de ser los sacrificios que le hemos de ofrecer.

VN A noche del dicho Nacimièto del Señor, disponiendo y ordenãdo Santa Gertrudis sus exercicios de la manera que solia, segun queda dicho en el capitulo passado, el Señor remunerò con auentajados premios sus fieles seruicios,

«La supremaper
fecion consiste
en estar vn alma
en vela para oyr
la voz de Dios,
y obedecer a su
vocation. Y des-
ta manera las o-
bras que parecē
menos perfetas,
son mas agrada-
bles a Dios. Esto
se prueuadelo q̄
dize S. To. 2.2.q.
104.de la obediē-
cia.y dela q.184.
de la perfecion.
y de la q.186.de
la Religion.

apofentandola en su coraçon, y transformã-
dola de todo punto por amor en el, comuni-
candola en los Maytines ineflimables rega-
los y fauores, siendo sustentada y acariciada
interiormente con vn conocimiento diui-
no, y sentimiento interior, acompañado de
suauidad inefable, en todas las palabras que
se dezian en los Psalmos y Responfos, deri-
uandose de su diuinidad dulcissimas, y sua-
uissimas influencias en el alma desta Virgē:
las quales boluian conuertidas en recono-
cidissimo hazimiento de gracias al mar de
la diuinidad. Deleytandose por vn modo in-
efable en los regalos que Dios la hazia, y
en los deleytes que la comunicaua, vio que
el Conuento tenia en medio a su Señor, Rey
de los Reyes, que estaua en falçado en el tro-
no de su magestad Real, y que aduertia y cō-
sideraua el Conuento, que con gran reueren-
cia y deuocion dezia los Maytines en glo-
ria y alabança suya. « Entonces acordandose
de muchos que con deuocion se auian
encomendado en sus oraciones, rindiendo
su espiritu con abatimiento en la presencia
de su Señor, le dixo: Señor, como me puede
ser bien contado a mi, indigna por mil titu-
los, que haga oracion por estos que asisten
en tu presencia con deuocion y trabajo di-
ziendo tus diuinas alabanças, siendo yo im-
pedida cō mi enfermedad, de poder hazer
este oficio de Angeles, como ellos le hazē?

Pero

Pero el Señor la respondió: Bié puedes vsar deste oficio de abogada, y hazer oracion por ellos: porque yo, apartandote de la comunicacion de los hombres, te he recogido y recostado en el seno de mi paternal piedad, para que ruegues, pidas, y alcances todo lo q̄ dessea tu anima. Ella dixo: Señor, si os agrada que haga oracion por ellos, yo os suplico que me señaleys tiempo y hora en que pueda cumplir fielmente con este oficio en pro uecho dellos, y gloria y alabanza vuestra, sin que esto me estorue el gozar de vuestros mājares celestiales, con que agorame regalays, y sustentays. A lo qual el Señor respondió: Encomiendalas a mi diuino conocimiento, y amor, q̄ me siruieron de adalides y guias, quando baxè del seno del Padre al mundo por la salud de los hombres. Lo qual como ella pusiese en execucion, nombrando solamente las personas que se le auian encomendado, Dios misericordioso, mouido de la dulçura de su diuino amor, passando los ojos de su diuino conocimiento por las necesidades de todos, y mouido a compassion de vellas en sus amigos, dio a cada vno el reinedio de su necesidad, y el cumplimiento de su desseo. Tambien aparecio la Virgen y Madre en vn trono de gran magestad en compaña de su querido Hijo, enalçada en gloria de Madre de Dios. Y quando el Conuento dezia vn Responso que comiença: Baxò

¶ Esto se funda
en la asistencia
de Dios a nue-
stras oraciones, y
en mouerse de
nuestros afectos
de lo qual viene
la seguridad à
nuestras peticio-
nes. Así lo dize
S. Tho. 2. 2. q.
83. ar. 15.

de los cielos, el Señor oydas estas palabras,
como si le renouaran la memoria del amor
con que baxò del seno del eterno Padre al
valle de lagrimas y destierro de nuestras mi-
serias, por el vientre de la Virgé, y de aquí le
viniera algùn nueuo crecimiento de amor, pu-
solutojos amorosos en su Madre santísimab
con tan extraordinaria blandura y regalo,
que sola su vista amorosa era poderosa para
enternecer dulcemente sus entrañas, y cau-
sar en ella suauísimos sentimientos, y ba-
ñar su alma de vn mar sin suelo de glorias
inefables. Por este modo parecia que també
renouaua Dios en ella con grandes venta-
jas los gozos que auia tenido de la vista y
comunicacion de su santísima humanidad
estando en la tierra. Tambien aparecio con
hermosura nunca vista el vientre purísimo
de la Virgen gloriosa, parecido al puro y
transparente cristal, y por el se descubrian
sus amorosas entrañas: las quales penetradas
y bañadas por todas partes de los vistosos ra-
yos de la diuinidad, resplandecian, como fue-
le campear y descubrirse vn finísimo oro
labrado con seda de diferétes colores, por el
cristal claro y transparente. Allí tambien se
via el Niño tierno y florido, vnico Hijo
del eterno Padre, que se apresuraua a yr al
coraçon amoroso de su querida Madre, co-
mo a recamara y retrete de todo gusto y de-
leyte. En lo qual entendio, que como la hu-

manidad de Christo fue sustentada y regalada con la purissima leche de su Madre Virgen, assi la diuinidad se recreaua de assitir en el purissimo, inocentissimo, y amorosissimo coraçon de la misma Virgen. Pero mientras el Conuento se inclinaua con grande reuerencia y humildad al Responso, en que se dize, que la eterna Palabra de Dios se hizo carne; entendio al Señor que dezia: Todas las vezes que vno con deuoció feruorosa, y reconocido agradeciéto, me da gracias por el amor excessiuo, que me hizo tomar carne, y hazerme hombre por su amor, yo mouido de mi mansedumbre y blandura, tengo por bien de inclinarme a el mesmo e con afectos amorosos, ofreciéndole de todo mi coraçon à Dios Padre el fruto de mi santissima humanidad, no vna, sino muchas vezes, en aumento de la eterna bienauenturança de aquel hombre. En el fin de aquel Responso, diziendo aquella palabra, *et veritate*, vio que leuantándose de su trono imperial la Virgen Maria Madre de Dios, adornada y hermoçada maravillosamente con dos titulos gloriosos de Virgen y Madre, se fue adonde estaua la Mòja mas anciana del coro derecho, y abraçado la cò estrechos y amorosos abraços, dexò cò ellos impresso y estápado en su alma à su Niño generoso, delicado, y tierno, mas bello y hermoso que los q son tenidos por milagro.

c Beneficio de Dios singular es, para fortificar la flaqueza de los pequenuelos, q se vea algunas vezes visiblemente lo que passa inuisiblemente. Expressamente lo dize assi S. Gregor. hom. 26. in Ioan. Y S. Tho. lo apunta. 3. p. q. 55.

d Christo es sumo Sacerdote, q siempre se ofrece por nosotros al eterno Padre. S. Thom. 3. p. q. 22. art. 1. ad. 2. Y q. 84. art. 7. ad 4. dize, q Christo jutamete fue Sacerdote y hostia. El mesmo 3. p. q. 22. art. 3. in corp. y en el arti. 6. in corp. Y en la q. 63. ar. 5. in corp. dize, que el Sacerdote de Christo es eterno.

e Bien entendio
 Dauid esta dife-
 rencia de tratos
 q̄ hazen a Dios
 los fieles, quando
 dixo: *Deus in me-
 dio eius non cōmo-
 uetur.* Psal. 45.
 en que se signi-
 fica, quan de as-
 siento y conq̄a
 to gusto estauo
 el Hijo de Dios
 en la Virgen, en
 la qual no huuo
 ningun genero
 de pecado actual,
 como lo dize S.
 Tho. 3. p. q. 25.
 art. 4. in corp. y
 en el art. 6. en la
 respuesta al 1. ar-
 gumento El mis-
 mo 3. p. q. 27. art.
 3. in corp. dize,
 de que se caufo
 esta inmunidad
 de todo pecado.
 El mismo 3. p. q.
 25. art. 2. ad 3. di-
 ze, q̄ en la Vigē
 no huuo rebeliō
 ni tentacion de
 la carne, sino so-
 lamente de los

de hermosura. Y passando adelante por todo
 el coro, dexò tambien impresso a su Hijo de
 llorado en las animas de las demas Monjas.
 Todas le tenian en el seno y regozo de su al-
 ma, aunque le tratauā de diferente manera.
 Porque vnas con mucho tiento y cuydado
 le sustentauā la cabeça, reclinandola con
 mucho descanso en sus coraçones; y otras le
 sustentauā tan desacomodadamente, que
 parecia estar en vago, por no tener sobre que
 se reclinar. Espantada desta misteriosa visiō,
 y deseado saber lo que por ella se significauā,
 se le reuelò, que aquellas personas que resig-
 nauā de todo punto su voluntad en la de
 Dios, y la ponian en sus manos, para que li-
 bremēte dispusiesse della conforme a su gu-
 sto, pretendiendo en todo sola su gloria, le
 tenian hecho en su alma vn lecho florido,
 blando y apacible, en que reposar, donde la
 voluntad rendida seruiā de vn muelle y bā-
 do acerillo, en que con descanso recostauā
 su sagrada cabeça. e Y las que estauā asidas
 y arrimadas a su gusto y voluntad, por el a-
 mor que tenian a algunas cosas transitorias
 y perecederas, tenian sin arrimo la cabeça sa-
 crofanta del Niño tierno. A vista desto,
 hermanos muy amados, desnudemos nue-
 stras conciencias y coraçones de todo pare-
 cer y gusto propio, y ofrezcamoslos al Se-
 ñor, rendidos a todo gusto suyo con vo-
 luntad entera y gustosa, satisfechos que el

en todas las cosas dessea y procura nuestro aprouechamiento, para que ni por vn breue tiempo, quales en que se pueden mouer los ojos, inquietemos ni desallos seguemos al Niño tierno dulce y delicado, q̄ tiene por bien de inclinarse y estar impresso en lo mas intimo de nuestros coraçones. A la Misa que comienza, *Dominus dixit*, el Señor piadosissimo llenò otra vez su alma de gustos y gozos inefables, comunicandola dulces y suaves sentimientos en cada palabra de las que se dezian en la Misa. Cantandose la Gloria, en el verso que dize, *Primogenitus Mariae Virginis*, f̄ contemplando la Santa en el sentido destas palabras, y pareciendole que con mayor propiedad pudiera ser llamado Vnigenito de la Virgen, pues le pario à el solo para el bien del mundo, ella se llegó a Santa Gertrudis, y mirandola con amoroso semblante, la dixo, que despues que auia parido a su querido Hijo vnico por amor auia adoptado por hijos suyos tambien a todos los Christianos que le imitaren en su santa vida. Al Ofertorio de la Misa del mismo dia, Santa Gertrudis vio a la mesma Virgen vestida de gran gloria y magestad, recostada en el regazo de su querido Hijo, a quien por su orden las Monjas del Conuento le ofrecian presentes de las oraciones que auian rezado en el Aduento. Pero notò vna diferencia estraña, y era, que vnas ofrecian sus sacrifi-

enemigos exteriores. El mismo 3. p. q. 27. ar. 3. in corp. y ar. 4 y 5. dize, que nunca inclino a peccado en la Virgen lo que llaman los Theologos Formes.

f Respeto de los hijos adoptiuos se llama Christo Primogenito hijo de nuestra Señora. Y por auer sido el primero, aunq̄ nunca nuestra Señora tuuo otro. Así lo dize S. Tho. 3. p. q. 28. ar. 3. ad 4.

g Aun en las cosas naturales, quanto mas biẽ dispuesta esta vna materia, con mas perfeccion recibe la forma: por lo qual se dize, q̃

Adhuc actiuorũ sunt in patiente bene disposito. S. Tho. 1. p. q. 76. ar. 6. ad 1. dize, q̃ cada forma se ha de recibir en materia dispuesta.

El mismo 1. p. q. 47. ar. 2. ad 1. y q. 91. ar. 3. in corp. dize, q̃ qualquier artifice, aun el diuino, pretẽde introducir en la materia perfetas disposiciones, segun el fin que pretende.

h Jeremias en el cap. 12. dize, q̃ la tierra està destruyda, porq̃ no ay quien confidre con el coraçon. Esta es la vida de las obras

cios en el seno del Niño que estaua impresso en sus almas. A las quales se llegaua la Virgẽ por su ordẽ, y las ayudaua para que ofreciesen su presente à su querido Hijo, y jutamẽte le aparejaua el seno y las manos para recibir y recoger los dones que le presentauã.

g Pero otras caminando házia el altar, en medio del coro ofrecian sus dadiuas a la Virgẽ, que traia en su regazo a su querido Hijo: el qual parecia que de puro rierno y delicado no se amañaua a recibir sus oraciones, mostrando en el semblante, que su delicadeza y ternura no le daua lugar para recibillas. La Santa desseando saber la causa porque vnos mesmos presentes tan diferentemente eran aceptados de Dios, entendio que aquellas q̃ llegauan con sus presentes hasta el seno del Niño, y eran festejadas del, eran las que celebrauan el Nacimiento espiritual del Niño nacido en sus almas interior y espiritualmẽte, y con deuocion le seruián y dauan morada en sus coraçones: a las quales fauorecia y ayudaua la Virgen bienauenturada, alegrandose con su deuocion, y gozandose de su salud. Y que las que solamente con actos exteriores celebrauan el Nacimiento temporal del Niño recién nacido en Belen, sin tratar de dalle acogida en lo secreto de su alma, b̃ eran las que ofrecian sus sacrificios a la Virgen en medio del coro. Entonces esta Santa acercandose al Rey de la gloria, le ofreció la

buena voluntad y de lleos de algunas personas que huieran hecho semejantes seruicios a Dios, sino se lo huiera estoruado el acudir a algunos negocios viles y prouechosos. Del fue en espiritu enseñada, que las oraciones que se auian hecho con deuoció y perfeccion, se ordenauan en la tabla ya dicha, en especie y figura de Margaritas preciosas. Y la buena volúta*d* de aquellas que de buena gana huieran hecho el mesmo seruicio a Dios, sino estuieran ocupadas en negocios prouechosos de la vida actiua, tocantes a sus officios, y con todo esto se dolian de su negligencia, y se humillauan delante del acatamiento de Dios, se ordenaua con marauillosa compostura en vn joyel de raro artificio. Con este presente el pecho del Señor estaua hermoscado y atauiado: de lo qual sacauan ellas tanto fruto acercandose al coraçon diuino, como facia*n* de entrar en la recamara ò botilleria de los Reyes, aquellos a quien se les die*se* la llau*e*, y se les concedie*se* sacar todo lo que quisie*sen* de ellas.

exteriores, y de la le viene aun al comer hazerle a gloriade Dios, viando del muchos para su ofe*sa*: porque la cõsideracion es la que viste a vna obra de todas las circunsta*n*cias que la hermo*se*a y hazen perfeta, segun a la larga lo prueua S. Tho. 1.2.q. 18. donde trata de la bondad moral de nuestras obras. i Dios p*u*de por presente la buena volúta*d*. Pro uer. 13. que es el lugar del amor. S. Tho. en la 2.2. por toda la q. 24. que es de la caridad, prueua quã agradable sea a Dios, y quã agradables haze las demas obras a Dios, q*ue* se hazen por su amor.

CAPITULO III.

En que se dize como el dia de S. Iuan Euangelista Santa Gertrudis fue enseñada del modo con que deuia asistir a la contemplacion. Trátase de las alabanzas de la virginidad, y del modo con que se conserua esta preciosissima joya.

Como el nauio de alto borde ha menester lastre para no anegarse, así las almas contemplatiuas han de ser muy humildes, porq̃ de otra manera, faltando el fundamento, data por tierra todo el edificio espiritual. S. Tho. 2. 2. q. 161. dize, q̃ la humildad es la primera entre las virtudes morales, y quan seguro es el camino de los humildes.



Stando Santa Gertrudis orando en el Aduento, le aparecio el regalado de Dios Apostol y Euangelista San Iuan, vestido de vnas vestiduras roxas, adornadas y hermoſeadas con vnas vistosas Aguilas de oro, que por todas partes estauan sembradas y entretexidas con maravillosa lauor y artificio en su vestido. Por esta vision se le dio a entender, que aunque el bienauenturado San Iuan, viuiendo en el cuerpo mortal, se remontaua en la alteza de la contemplacion al Empirico cielo, con admirables extasis y arrobamientos, con todo ello siempre procuraua a milanarse y hundirse en el valle seguro de la humildad, por el conocimiento de la propia vileza. Y considerando con grande atencion el atauio y ornato de su vestido, le parecio que se descubria vn color encendido y colorado deba-

xo de las Aguilas de oro; el qual aunque se entretexia por todas partes, y se mezclaua al derredor dellas, con todo esto campeaua y se deuifaua poco. Para dar en esto a entender, q̃ el glorioso Euāgelista S. Iuā siēpre auia procurado dar principio a su oracion, de la memoria de la Passiō de Christo; *b* la qual auia visto con los ojos corporales, y sentido por tierna compasiō con lo intimo de su coraçon y entrañas: y assi poco a poco yua, bolando por la consideracion, hasta la alteza de la diuina Magestad, la qual como Aguila caudal contemplaua de hito en hito, con tanta viuēza, quanta se puede conceder y permitir a vn hombre estando en este cuerpo mortal. Tambien tenia dos vistos libros de oro, vno en el hōbro derecho, y otro en el yzquierdo. En el derecho estaua esculpido con marauillosa labor vn vistoso letrero, q̃ dezia: Este es el Dicipulo q̃ amaua Iesus. Y en la flor bella, que estaua en el hōbro yzquierdo, estaua bordado otro letrero que dezia: Este fue guarda de la Virgen. *c* Por la gloria y excelencia con que Dios le honrò con estos particulares priuilegios, el solo entre los demas Apostoles fue llamado el Dicipulo que amaua Iesus, a quien Christo estando para morir en la Cruz, le encomendando aquel blanco lirio de su Madre bendita, honra y gloria de la virginidad, que tan vistoso haze el jardin de la Yglesia. En su pecho

b Por ser Christo (Ioh. 12.) puerta por donde se entra al eterno Padre, y estar vnida la diuinidad con la humanidad con la mas perfecta de las vniōnes, no puede auer mejor principio para contemplar la diuina essencia desnuda de toda cosa corporea, q̃ su santissima humanidad. S. Thom. 2.2 q. 82. ar. 3. ad 1. dize, que la humanidad de Christo principalmēte mueue a deuociō, aunque esta mira la diuinidad derecha mēte.

c En el cielo ay coronas particulares perteneciētes a la gloria accidental, las quales se dan en premio de seruicios particulares q̃ hizie

con los Santos à Dios, y porrazo de los priuilegios particulares que Dios les hizo. S. To in additionib. 3. p. q. 96. trata de las aureolas, esto es, de los premios particulares que dà Dios à los Santos por las virtudes heroicas en que se señalaron entre los demas Santos.

d No ay presente de mas estima que la oraciõ del Padrenuestro, y mas para quien sabe lo que es. A quien della sacò grandefruto, se le puede dar el parabien, como à quiẽ hallò vnaminade oro. S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 9. in corp. dize, q la oracion Dominica, es perfectissima entre todas las ora-

sagrado, se descubria vn Racional, parecido al que tenia el Sumo sacerdote, aunque en la figura, materia y labor, le hazia conocida vétaja. Este publicaua aquel fauor singular que Christo le hizo, quando le recostò sobre su pecho sacrosanto, retrete de todo lo precioso y diuino. En el estaua escrito con letras viuas de incomparable hermosura el principio de su Euangelio, que es, *In principio erat Verbum*, en significacion de los misteriosos secretos que le auian sido reuelados en aquel misterioso sueño, y de la incomparable virtud que està encerrada en estas sagradas palabras. Estimando Santa Gertrudis en mas de lo que se puede dezir, este fauor q su Esposo le hizo, desleò saber la causa desta misteriosa vision. Y Christo respondiendo à sus desleos, dixo: He te le mostrado así, para concertar entre el y ti vna estrecha amistad, y para darte por padrino y abogado, con cuya intercession y ayuda alcançaràs de mi todo lo que fuere de importancia para tu saluaciõ. La Santa, desleosa de ganar tal amigo y abogado, dixo à su Esposo Señor, q seruiçio le podre yo hazer, q le sea gustoso y agradable? d Christo dixo; Qualquiera que deslea tener por abogado à este regalado Apostol mio, rézele, y ofrezcale la oracion del Pater noster, presentandole los dulces y amorosos sentimientos que sintio su coraçon, quando yo le enseñe a el, y a los de-

mas

mas Apostoles esta oracion. Lo que le ha de pedir, es, que alcance de mi liberalidad, que perseuere hasta el fin de su vida en el cumplimiento de mi ley, siendo hecho vna cosa conmigo por singular amor. En la fiesta deste mismo Apostol, quando se dezian sus Maytines, asistiendo Santa Gertrudis con feruorosa deuocion à ellos, segun lo tenia de costumbre, todas las vezes que se dezia el Oficio diuino, le aparecio el mesmo Discipulo amado y regalado, a quien amaua Iesus (digno por esto de ser amado de todos los que le aman) haziendola muchas caricias, fauores, y regalos. Pero como ella, guiada de la caridad, le encomendasse a muchas del Conuento con mucha fidelidad y amor, y el con mucho gusto y apacibilidad aceptasse los ruegos y peticiones de todas, dixo: Yo en esto soy muy parecido à mi Señor, que ámo a los que me aman. e Ella desseando gozar los frutos de su amor, le dixo: Que gracia podreyo alcançar de tu liberalidad en tu fiesta dulce y regalada para todos, siendo tan pequeña en todo? El respondiendo a sus desleos dixo: Ven conmigo, amada y escogida de mi Señor: y lleuandola en espiritu, la presentó delante de la dulce vista del Saluador, y la puso a su mano derecha, passandose el ala izquierda. Y como ambos a dos estuuiesen recostados en el seno del dulce Iesus, el bienauenturado San Iuan, tocado con blandura

ciones, y contiene todo lo que se puede desear en todas juntas.

e La caridad inclina à amar mas los amigos q los enemigos, y assi se hãde amar mas aun delos Sãtos. Verdad es, q por la cõtradicion q siente en esto el natural, suele ser obra mas heroyca amar a los enemigos, que a los amigos. Lo primero prueua S. Tho. 2. 2. q. 26. ar. 7. y 8. Y lo 2. prueua el mismo. 2. 2. q. 25. ar. 8.

f Del costado de Christo salierõ los siete Sacramentos. Afsi lo dize S. Tho. 3. p. q. 62. ar. 5.

g El auer puesto S. Iuan a Santa Gertrudis al lado derecho del costado de Christo, y auerse à si puesto al izquierdo, fue para significar la mayor necesidad de Santa Gertrudis.

y reuerencia su sagrado pecho, relicario de la santissima Trinidad, dixo: Este es el Santa sanctorum, esta es la fuente perene de aguaviua, f en que esta todo lo precioso de cielo y tierra, q mana tesoros soberanos. Entonces ella juzgandose de todo punto por indigna de la honra que la auia hecho, le preguntò la causa porque le auia dado el lado derecho del Señor, y escogido el izquierdo. El respondio a su pregunta, diziendo: Escogi este lado, porque ya yo he vencido todas las cosas, y porque hecho vn espiritu con Dios, puedo futilmente penetrar y llegar a donde no se le permite tocar a la carne. Yo pues escogi las cosas solidas y mazizas, y tu, como aun viuiendo en el cuerpo mortal, no puedas buscar sin peligros de error lo verdadero, penetrando los defenganos de las verdades aparentes con la claridad y facilidad que yo, por esso te puse a la puerta del coraçon diuino, para que afsi mas libremente puedas sacar consuelos y deleytes soberanos: los quales el amor, que en el tiene su morada, haze derramar y brotar a borbollones, para que coxã dellos sin tassa todos los deseos deste precioso licor. Pero ella, como sintiesse bañada su alma de vn mar sin fuelo de deleytes, causado del apresurado movimiento de los pulsos amorosos, g con que sin intermission se mouia el coraçon de Christo, dixo al bienauenturado San Iuan:

Por

Por ventura muy amado mio, quando estu-
uiste en la Cena recostado sobre su pecho
suauissimo, sentiste los gustos y deleytes q̃
causan estos suauissimos pulsos *b* mouidos del
amor, como yo agora los gozo y siento? Res-
pondio el: Sentilos verdaderamente, y los
percebi, y la suauidad que causauan, enterne-
cio y regalò lo intimo de mis entrañas con
su apreturado mouimièto, mi espiritu se en-
cendio con tanta eficacia, que pudiera ser
comparado a vna olla, que aplicádola por to-
das partes mucho fuego, hierue, y parece q̃
se quiere conuertir en fuego. Entonces ella
replicò: Y porque callaste tan del todo este
misterioso secreto, pues si del tuuieramos
luz, pudieramos sacar mucho aprouecha-
miento para nuestras almas? El respondio:
Porque à mi me fue dado por oficio dar no-
ticia à la Yglesia en sus principios de la Pala-
bra increada del eterno Padre, y dar luz al
mundo deste vnico Verbo: *i* en el qual tu-
uiera que pensar y aprender el entendimien-
to de todo el genero humano hasta el fin del
mundo, si se aplicasse á ello, sin que jamas le
pudiera comprehender por su infinitad. El
enseñar al mundo la suauidad destos diui-
nos pulsos, està referuado a los tiempos mas
peligrosos, para que oyendo tales milagros
de amor el mundo enuejezido se renueue,
conuirtiendose su tibieza en feruoroso fue-
go de caridad. Y como la Santa se marauil-

b Porrazen des-
tos diuinos pul-
sos se verifica lo
que se dize en el
libro de los Can-
tares, Yo duerm-
o y mi coraçõ
vela. Cant. 5.

i S. Pab. dize q̃
cada vno perse-
uere en la voca-
cion que fue lla-
mado, y cumpla
con el officio q̃
Dios le dio. 1.
Cor. 7.

R Los dozes de gloria ponen a vno tan hermoso, que resplandece como siete Soles. S. Tho. en las adiciones a la 3. p. en la q. 96. trata destes dozes.

llasse de ver la hermosura y gracia de San Iuan, que se via estar recostado sobre el pecho del Señor, el respondiendo a su admiracion, dixo: Hasta agora te he aparecido en aquella forma y figura en que me recostê en la vltima Cena sobre el pecho de mi Señor, que como fiel amigo tanto me amò: pero agora te quiero alcançar de Dios este fauor, que me veas en la forma y figura gloriosa en que estoy agora gozando en el cielo de la vista de la diuinidad. El qual fauor como ella desleasse còseguir, vio en el pecho de Christo vn pielago inmenso de la diuinidad de Dios, *K* y en el al glorioso Euangelista. Por la qual vision entendio q̃ el tenia hecha su manida, en que de còtino habitaua, en la humanidad, por la parte que se deriuauan en ella mayores auenidas de gracias de la diuinidad; ymbriagado su coraçon de dulçura, brotauau dellas por medio de su coraçon fuentes de gracia incomparable, cò que dexaua fertilizada la tierra, y enriquezido el mundo de tesoros del Cielo. Por ellas entendio significarse sus consejos saludables, y su sacrosanto Euangelio, *In principio erat Verbũ*, cò q̃ dexò ennobleciendo el mudo. Tãbiẽ otro dia festiuo de S. Iuã, regozijandose y alegrandose mucho de ver que con palabras tan suaues era enfalçada su virginidad, boluiendo el rostro a el, a quien tenia por amigo muy particular, le suplicò

que

que alcançasse a los aficionados desta joya preciosa, que la guardassen con tanto cuydado, que fauorecidos y ayudados de la gracia de Dios, oyessen en la eterna gloria y bienauenturança en su cópañia, segun su capacidad lo permite, los motetes de alabanças que se dicen a las Virgines, y participassen de la gloria que se les haze, alcançada la vitoria. A lo qual respondio el bienauenturado Euāgelista: El que en el Cielo dessea participar de los trofeos de mis vitorias: es menester q̄ me imite en la pelea, corriendo como yo corrí / cō tanta ligereza por las fendas del mūdo, que no se le pegue aū el polvo de su vanidad. Y dixo mas: Yo meditando con continuacion por todo el tiempo de mi vida el amor con que mi Maestro y Señor Iesus puso en mi sus ojos misericordiosos, y la amistad con que me tratò, remunerando y premiando mis pequeños desseos, tomè resolucion de tenerle por blanco en todas mis obras y palabras, y asì siempre anduue cuydoso y recatado de no dar de ninguna manera ocasion a mi ni a otros, por la qual fuesse en algo manchada esta preciosa joya de la castidad. Dixo mas: Quādo los demas Apostoles huian el rostro a las cosas sospechosas, y admitian con libertad las que carecian de sospecha, segun se lee en los Actos de los Apostoles, que comunicauā con las farisaeas mugeres; yo entre ellos siempre viuia con

1 S. Pab. 2. Tim.
2. dize: No serà coronado el que no hauiere peleado varonilmente.
El mesmo dize: Seremos compañeros de Christo en la gloria, si le acopañaremos en los trabajos.
2. Cor. 1.

m Los q̄ son llamados de Dios a vida mas estrecha, han de responder à las cargas de su estado, y los que reciben mayores mercedes, hã de mostrar mas particular agradecimiento, porque como dize San Gregorio, *Cum crescant dona, rationes crescant donorum*. Así lo dize S. Thom. 2. 2. q. 184. que es de *perfectiōe*.

n Los mas Santos huyẽ cõ mas cuydado las ocasiones en q̄ pueden caer. Esta perfeccion nos enseñò Christo Math. 5. quãdo dixo: Si tu ojo te escandaliza, echale. Veãse los Doctores / sagrados sobre el comento deste lugar.

tanto recato, *m* que quando la necesidad espiritual ò corporal del proximo obligaua a tratar cõ muger, siẽpre estaua sobre auiso de tener en frenados y en guarda mis ojos y deseos. Todas las vezes que se ofrecia ocasion necessaria de tratar cõ mugeres, siempre apelidaua y inuocaua el fauor de la diuina piedad. En este sentido le declarò lo que del se canta en su oficio en persona de Dios: En la tribulacion me llamaste, y luego yo te ohi; significando en esto, que el Señor nunca permitio que su vista causasse mouimientos sensuales en ninguna persona a quien el comunicasse, porque antes componia y reformaua à las que eran deshonestas. *n* Por esto, dixo el, recebi de mi muy amado Maestro este premio y honra, que mi castidad es celebrada y ensalzada con grandes ventajas entre la de los Apostoles. No se contentò Dios cõ premiar con esta gloria mi castidad, porque tambien en el cielo recebi de su liberalidad vn lugar preeminente de grande dignidad y magestad, en el qual, cercado de gloria y de resplandor hermoso, recibo en mi alma directamente con gran suauidad los fogosos rayos del que se apropiò el nombre de Amor, el qual es espejo sin mancha, y candor, blancura y pureza de la luz eterna. Todas las vezes que en la Yglesia en alguna palabra se haze memoria de mi castidad, otras tantas mi Señor y amador saludandome con su

dulce y blando mirar hinche mi alma, cora-
çon y entrañas de inefable suauidad: la qual,
como vna beuida de mucha eficacia, penetra
do todo lo secreto de mi alma. Y esto se sig-
nifica en lo q̃ se canta en mi alabança: Pon-
drete como señuelo y blanco delante de mis
ojos; esto es, como vaso muy capaz para re-
cebir todas las auenidas de mi feruorosa y
suaua caridad. o Despues destas cosas, alú-
brada con mas alto conocimiento, enten-
dio colegirse de las palabras que Christo Se-
ñor nuestro dixo en el Euangelio, En la casa
de mi Padre ay muchas moradas; que con
particularidad ay tres, en las quales por mo-
do especial son beatificados los que conser-
uaron esta joya preciosa de la virginidad.
La primera morada es de aquellos que segū
se ha dicho de los Apostoles, huyen todas las
cosas en que ay sospecha de caer, y con dis-
crecion y prudencia acuden á las necessida-
des de los proximos, en que no ay peligro
de perderse. Estos con animo varonil ven-
cen todas las tentaciones que se leuantan
de la comunicacion de los proximos, y si al-
guna vez, vencidos de la flaqueza humana,
caen, se leuantan con el fauor del cielo, y có
obras heroicas de penitencia reparan su cay-
da y perdida. El segundo apartamiento es de
aquellos que viuen con tanto cuydado y re-
cato de si, que de todo punto se apartan de
lo que les puede ser ocasion de caer, assi en

o Gloria aciden-
tal recrece a los
Santos, de q̃ los
fieles celebren
sus triunfos. S.
Tho. en las addi-
ciones a la 3. p.
q. 93. dize, q̃ des-
pues del iuyzio
crecerá la gloria
accidental de los
biçauenturados
con la cõpañia
de sus cuerpos, y
en la q. 94. ar. 1.
dize, q̃ el dia del
iuyzio los bien-
auenturados re-
cibirán nueuo go-
zo có la pena de
los cõdenados.
Con lo qual que
da prouado, que
no cõtradize al
estado de la biç-
auenturança el
aumento en la
gloria acidetal.

p De q vn Santo
 en algo resplan-
 dezca, segun de
 cada vno se dize,
Non est inuentus,
 No se ha hallado
 semejante a el, no
 se prueua q vn
 santo sea mayor
 que otro. A don
 de no ay autori-
 dad de la Ygle-
 sia, tengo por va-
 na la cõparaciõ.
 S.Tho.tratando
 de qual amò mas
 à Christo, S. Pe-
 dro, ò S.Iuã Euã-
 gelista, dize, q es
 cosa atreuida,
 querello aueri-
 guar. Es insigne
 lugar. i.p.q. 20.
 de amore.ar.4.
 q Absolutamen-
 te es mas glorio-
 sa la vitoria q se
 alcançò con ma-
 yor cõtradiciõ.

las cosas sospechosas, como en las que no lo
 son, castigan y afligen su carne, y la ponen
 en vna seruidumbre y cautiuero tan duro,
 que casi no la dexan fuerças de poderse rebe-
 lar contra el espiritu. En esta Ierarchia se
 cuenta el glorioso San Iuã Bautista, y to-
 dos los hombres espirituales y penitètes, q
 por auer seguido sus pisadas, son premiados
 y beatificados en esta morada. Estos vinierõ
 à tanta gloria, asì porque la piedad de Dios
 graciosamente los santificò, como porque
 ellos obrando juntamente con su gracia, se
 exercitaron en toda obra de virtud, y se a-
 partaron de todo pecado y ofensa de Dios,
 teniendose muy a tras de la raya del peligro.
 La tercera camara y morada es de aquellos
 que preuenidos de Dios con bendiciones
 de dulçura, aborrecen de manera el mal, à q
 parece que su naturaleza les inclina, que aũ-
 que segun lo piden los negocios que se ofre-
 cen, vnas vezes conuersan con los buenos, y
 otras con los malos, siempre abominan del
 mal, p y estan asidos y pegados al bien con
 vn proposito tan firme, que no ay cosa que
 les pueda hazer boluer el pie a tras, y asì no
 solo se libran de toda mancha de pecado cõ
 el fauor de Dios, pero con su buen exemplo
 apartan a otros del despeñadero de los vi-
 cios. Estos de los mouimientos de las pasio-
 nes naturales, que por grande marauilla fal-
 tan en esta vida mortal, q adquieren mucha

ganan-

ganancia: porque recelandose del amor vestido de librea de piedad, donde ay peligro de qualquiera ocasion destas, la toman para humillarse, y de la sombra del peligro salen con nuevo brio y animo para mirar por si y curarse en salud. Y con razon, porque segundize San Gregorio, propio es de buenas conciencias temer culpa adonde no la ay. Entre estos el bienauenturado San Iuan Euangelista merece y posee particular corona, y particular priuilegio. En premio de que su pureza fue combatida de rezios contrarios, le aplica la Yglesia en su fiesta estas palabras: Al que venciere, conuiene a saber, los afectos humanos, le hare fuerte columna de mi Templo; esto es, vna pila de alabastro, vn espacioso y firme estanque, ò instrumento capaz, a proposito para poderse sustentar en el las abundantes auenenidas de los diuinos deleites, en que pueda reposar y descansar. También escriuire sobre el mi nombre, esto es, con claras señales imprimire en ella su auidad que causa mi amistad, y estampare en el el nombre de la nueva ciudad de Ierusalem; esto es, será remunerado con grandes premios, assi en lo exterior, como lo interior, por cada persona que viuiendo en esta vida mortal, procura encaminar al cielo. Cō esto tiene diuina consonancia lo que otra vez sucedio: porque reboluiendo en su imaginacion la causa porque el bienauenturado

Los que acudē
a la contempla-
cion, y juntamē-
te a la predica-
cion del Euange-
lio, hazen serui-
cio mas agrada-
ble a Dios, porq̃
juntā la vida cō
templatiua con
la actiua, segū lo
enseña a hazer
S.Th, 2.2.q.182.

Euangelista San Iuan era alabado en la Ygle-
sia con tantos encarecimientos por su vir-
ginidad, celebrandose en el rézo cō grandes
encarecimientos, y en alguna manera mas
que el Bautista, que viuio como Angel, co-
mo si estuuiera libre de todo peso de carne:
el Señor que califica los pensamientos, y re-
parte justamente los merecimientos, en vna
vision misteriosa le mostrò el vno y el otro,
para responder à su pensamiento, en figura à
proposito para representar mas la vida mor-
tal que viuieron en este mundo, que la glo-
riosa, que agora poseen en el cielo: porque
ambos a dos aparecieron en este mundo, que
todo es fuego, de cuyo calor no ay quien de
todo punto se pueda esconder: pero de dife-
rente manera defendidos del. Porque el Bau-
tista le aparecio en vn trono muy alto: al
qual parecia no podia empecer el fuego de
este mundo. Porque en su edificio se funda-
ua sobre las aguas deleznales, que quitauā
toda la fuerça al fuego. Y el Euangelista fue
visto en medio de vn horno de fuego, el
qual parecia arderse y abrasarse a grā pries-
sa, porque la llama se apoderaua del por to-
das partes, así altas, como baxas. Lo qual co-
mo la Sāta cōsiderasse muy despacio, admira-
da de la vision, el Señor para enseñalla el mi-
sterio della, la preguntò y dixo: Que te cau-
sa mayor admiracion y espanto, ò que el E-
uangelista en medio de vn horno de fuego

conuertido en fuego y brasa no arde; ò que el Bautista estando en el mudo, que todo es fuego, no se quema y chamusca siquiera del? Por la qual preguntase enseñada que merece premio desigual la virtud poseyda con mucha paz y sin ninguna contradicion, que la que es adquirida con muchos contrastes, y ganada con gloriosas victorias, por ser la vna mas viuo exemplo y dechado para ser imitada que la otra. Estando otra vez Santa Gertrudis haziendo oracion de noche con grande y feruorosa deuocion, procurando vnirse a su Señor con actos feruorosos de amor, vio que el Euangelista estaua vnido a el con lazos estrechos de caridad: y que con diferentes caricias y regalos daua muestras de su excessiuo amor, y al fin se determinò de prostrar se en esta ocaſion a los pies del Señor con gran humildad, deseosa de hazerle deuida satisfacion por sus defetos. A la qual, turbada desta vision, consolò el Euangelista con su dulce y amoroso mirar, y combidò a aquella alteza de bienes, que gustados hazen poner en oluido los mayores que el mundo ofrece, assegurandola que su compania la auia de facilitar la entrada a aquel combite de deleytes soberanos.

Afsistiendo otra vez Santa Gertrudis a los Maytines del mismo Santo, quando se referian aquellas palabras que Christo dixo a su Madre: Muger ves ay a tu Hijo, vio que

s S. Tho. 3. p. q. 45. ar. 3. ad. 4. dize, q el Euangelista era mas amado de Christo por su entereza, y por la alteza de su doctrina, y por su virginidad.

† S. Thō. 1. p. q.
20. pone quatro
cosas, porq̃ fue
mas amado de
Christo el Euan
gelista.

salia del coraçon de Dios vn resplandor hermoso y admirable, el qual reuerberando en el Euangelista San Iuan, aumentaua de manera su hermosura, que prouocaua a todos los ciudadanos de la Corte del Cielo, a que le mirassen con estima y reuerencia, por la singularissima gloria que Dios le comunicaua. Tã bien aduirtio, q̃ la Virgē miraua cō amoroso semblãte al Euangelista San Iuan, y le daua muestras de no pequeño amor, quando se dezia en el Euangelio, que Dios se la auia encomendado y dado por suya. Desta vista resultauan en el vnos resplandecientes rayos, que auiauan sus ojos, para que saludassen a la mesma Virgen con excessiuo agradecimiento de amor. De la mesma manera, quando en el Conuento se hazia memoria de los especiales titulos y priuilegios con que Dios le auia honrado; como es dezir: Este es el amado Iuan, que se recostò en la vltima cena en el pecho del Señor: este es el Dicipulo que amaua Iesus, y otros semejantes, parecia quedar tã hermoſeado y adornado con nuevos resplandores de luz soberana, que todos los Santos se ponian con grande gusto y deleyte a miralle, y gozofos de su gloria, se dauan el parabien, y se prouocauan a mirar de nuevo su belleza: de lo qual se deriuauan grandes auenidas de deleytes en el. Por aquella palabra, Aparecio Dios a su muy amado; entendio significarse, que con aquella vista conque Dios vi

fitò entonces à San Iuan, le renouò y comunico con grandes ventajas todos los gustos que auia experimentado, causados de la comunicacion y trato familiar con Christo por todos los dias de su vida. » Della el bien-aventurado San Iuan Euangelista quedò mudado en vn nuevo varon perfeto, y començo à hazer la salua à aquellos bienes eternos, que exceden todo pensamièto, y se causan de la vista de Dios, y en particular en tres fauores y mercedes, por las quales dio gracias a Dios en su transito glorioso. Diciendo lo primero: Vi Señor tu rostro, y quedè con tanto contento, como si me huiera leuantado del sepulcro. Del segundo fauor dio muestras, dizièdo: Señor mio Iesu Christo, tu olor despertò en mi vn ansioso desseo de los bienes eternos. Del tercero también dio noticia, diziendo: Tu voz està llena de suauidad meliflua. En apareciendosele Christo, recibio de la virtud de su dulcissima presencia vna participacion de la vida inmortal, q̃ no admite en si mezcla de muerte. Su voz acompañada de omnipotencia engendrò en el vna segura esperança de suauísimos consuelos que auian de desterrar todo pesar, y sus palabras dulces bañaron su alma de deleytes del cielo. Considerando también la Santa lo q̃ se dize del Euangelista, q̃ al p̃nto q̃ fue llamado de Christo, se leuantò para yrse tras el, cò resolucion de seguir sus

» Todos los q̃ escriuen la vida de S. Iuan, refieren este priuilegio y està fundado en su rezo.

x No ay historia
q̄ cuēteningū ge
nero de basca q̄
aya padecido el
Euangelista San
Iuan en su muer
te.

y Christo dixo
(Mat. 17) q̄ si cō
tal cōfiāça man
daremos, mu
daremos vn mō
te. S. Thom. pō
nela cōfiāça en
tre las cōdicio
nes q̄ hade tener
vna oracion pa
ra ser impetrato
ria. 2. 2. q. 83. ar. 7
ad. 2. y art. 15. ad
2. y ar. 16. in cor.

pisadas hasta el cielo, entendio por ellas que
el bienauenturado Euangelista San Iuan tu
uo tan grande y tan segura confiança de la
pijsima benignidad de su Señor y Maestro,
q̄ esperò en el, q̄ no mirando su indignidad,
le auia d̄lleuar cōsigo sin padecer las bascas y
dolores q̄ otros sufren a la hora de su muer
te: x el qual fauor le concedio Dios, porq̄
le esperò con la confiança que le daa el a
mor. Entonces esta Santa le començò a ma
rauillar grandemente desto, por lo que se di
ze comunmente, que San Iuan passo deste
mundo al otro sin dolor; porque padeciò
martyrio en el alma, viendo morir a quien
tanto amaua, y por la entereza de su cuerpo
y pureza de su alma: por parecer que en algu
na manera contradize esto al dezir q̄ Chri
sto le hizo este fauor, por la confiança que
tuuo de recebir le de su liberalidad. y A lo
qual respondio el Señor, diziendo: Yo re
muneré y premiè en la otra vida cō premios
muy auetajados a mi escogido y amado su vir
ginidad, y la pena mortal que padecio vien
dome espirar compadeciendose entrañable
mente de mis dolores y penas. Pero la gran
de y segura confiança que tuuo de mi libera
lidad, y su auer y generosa condicion, que no
le auia de negar cosa ninguna q̄ me pidiesse,
me inclinò a q̄ le premiasse esta virtud en esta
vida, haziédole este singular priuilegio, q̄ fa
liesse della con grandes jubilos de alegria, sin

sentir

fentir el rigor y aspereza de la muerte. Por la qual razon no se excluyen las referidas, ni otras q̄ puede hallar la piedad Christiana.

CAPITVLO V.

En que se trata del nombre de Iesus, que se le puso al Hijo de Dios en el dia de la Circuncision, y de los nuevos propositos que deue formar al principio del año qualquiera persona que aspira à la perfeccion.

El dia de la Circuncisió Santa Gertrudis ofrecio al Señor algunas saluciones, y deuotas oraciones del dulcissimo nombre de Iesus: las quales có amorosos sentimientos auia dicho algunas personas deuotas en alabança del Señor, semejâtes à las que se contienen en su santissimo officio. Estas luego aparecieron delante de la presencia del Señor, en forma y figura de rosas de gran belleza, y incomparable olor, y no usada blancura, que estauan colgando de vno como firmamento y hermoso cielo. Decada vna destas rosas colgaua vna campanilla de oro de sonido en estremo suaue; la qual sin intermissiõ ninguna bañaua el coraçon di-

• Como amaua tanto à Dios, y estava trāsformada en el por amor, cōuino se estāpasse su nombre en el coraçō y en los labios: porq̃ los Christianos deuemos ser fieles cō nuestro Señor, en lo interior, amādo le sobre todas las cosas, y en lo exterior, professando su santa fè, segun q̃ lo enseña S. Tho. 2.2. q. 1. q̃ es de Fè, y q. 24. y las siguiētes donde trata de la Caridad.

uino de deleytes inefables, causados de su propia dulçura, bondad y los demas atributos, que dā noticia y luz de su infinita essencia y perfeccion, y de los amorosos afectos y sentimientos de la Santa, assi dellos, como de otras cosas contenidas en las oraciones deuotas y salutaciones suaues aplicadas al nōbre de Iesus. Como era dezir: Yo te saludo, Iesus muy amado mio, manso, piadoso, y misericordioso, y deseado sobre las cosas mas deseadas, y otros semejantes. Enternecida y enamorada la Santa de su Esposo con este exercicio, deseaua con grandes ansias hallar dulces nombres que exprimieſsen y declarassen sus sentimientos amorosos, mas tiernos que los que se contenian en las dichas oraciones, para que penetrando con regala da y amorosa fuerça lo mas intimo y secreto del diuino coraçon, le deleytassen y regalassen. Y como trabajando afectuosamente en hallar en la rica mina del dulce nombre de Iesus regalados afectos, y oraciones muy deuotas, estuuieſse casi para desmayarse, el Señor guiado y mouido de su piedad, y, si asise puede dezir, vencido de su natural bondad y blandura, lleuado de vn impetu muy grande de su diuino y infinito amor, inclinandose à ella, que se estaua deleytando en los amorosos epitetos y renombres que daua à este sacrosanto nombre • de suauidad y dulçura, dixo: Aduierte, q̃ despues de auer

esculpido y estampado en tu coraçon este suauissimo nombre de Iesus, le imprimo en tus labios con letras mas resplandecientes que estrellas, para que lleues esta reliquia sacrosanta en presencia de los fieles. Todas las vezes que mouieres los labios para pronunciar reliquia tan sagrada, me daràs vna musica de acordada melodia, y tu anima quedará bañada y llena por todas partes de deleytes incomparables. Auiendo passado estos coloquios amorosos entre ella y su querido Esposo, echò de ver que estaua escrito en el labio superior de su alma el dulce nombre de Iesus con letras de oro, que por todas partes brotauan vida : las quales con vn sereno y foflegado mouimiento echauan de sí rayos de luz, como estrellas resplandecientes. En el inferior estaua estampado este nombre, lusto, con letras de oro empapadas en vida por todas partes. Por auerle esculpido en el labio superior de su alma el suauo nombre de Iesus, que quiere dezir Saluador, entèdio auerle encargado, que publicasse y pregonassee salud, y assegurasse todo bien espiritual a los que por su intercession y medio acudiesen a pedir a Dios estas mercedes. De la mesma manera, por auerle le impresso en el labio de abaxo el nombre de Iusto, y llevarle a vista de todos, entendio auerle mādado que propusiesse la espada derecha de la diuina Iusticia que castiga la culpa, segun su

b Justicia y tem-
mor lleuā a Dios
las almas delos
fieles, y assia la q̄
Dios escogio
por canal y por
maestra de perfe-
cion, cōuinoque
a la pardiesse no-
ticia de la justici-
a, y de la miseri-
cordia. S. Tho.
2.2. q. 19. trata
dī dō d̄ Temor,
y del temorfilial,
q̄ incluye amor
y reuerencia.

c Los buenos a-
ños hā de ser pa-
ra hazer libro
nuevo para con
Dios. Daud de-
zia, q̄ queria pa-
ra Dios los bue-
nos años, *Fortitu-
dinem meam ad te
custodiam.*

d Desta manera
concuerdan los
Santos la gracia
con el libre alue-
drio. Dios dize:
Cōuertios a mi,
y yo me cōverti-
rē a vosotros. Y

grauedad, a los rebeldes, obstinados y de du-
ro coraçon, que no se lleuan por bien, ni ad-
miten consejos saludables. b Esto fue a pro-
posito para que pudiesse corregir con el pan-
tos y amenazas a los que no podia traer a
Dios con las suaues y amorosas cadenas de
caridad, a las quales se han rendido todos
los nobles y generosos coraçones. Despues
destas cosas dixo a su Señor: O Amador dul-
cissimo, y Esposo regaladissimo, ten por biē
de dar buenos años c a este Conuento tan
amado tuyo, segun lo vñan hazer en semeja-
tes dias los Esposos que se muestran aficio-
nados y enamorados de sus Esposas. Chris-
to respondio: Que el daua los dias y años pa-
ra mejorar la vida, y que assi si los querian te-
ner dichosos, renouassen y mejorassen su vi-
da, y tendrian buenos años. Ella humillādo-
se delante del acatamiento de Dios, y con-
fessando ser el fuente perene de todo bien,
y el hōbre principio de todo mal, boluien-
dose a el, le dixo: Padre misericordiosissimo,
no se oluide vuestra misericordia de circun-
cidar todos nuestros defetos en este santissi-
mo dia de la Circuncision. El Señor la res-
pondio: Circuncidaos, segun los aranzeles
y leyes de vuestra regla. d Entonces ella re-
galandose con su querido y amado Esposo,
le dixo: O Señor muy amado, porq̄ me res-
pondes con tanto rigory veras? como si tu
no te preuinieras y adelantaras en darnos

tus auxilios y socorros colmados para lo que hemos de hazer, y como si nos dexaras que obrassemos con solo nuestro trabajo y cuydado, siendo cosa aueriguada y cierta, segun tu lo has autorizado con tu boca, que no podemos hazer ninguna cosa buena sin ti. Apaciguado el Señor con estas palabras, convertido todo en meliflua y suave blandura, acariciandola y regalandola dixo: Yo sin duda ninguna quiero obrar con vosotros las obras que hazeys de virtud e con señales tan euidentes y claras, que si alguno desde este dia, q̄ es el primero del año, cō amoroso afecto de coraçon se doliere de todos los defetos y faltas que huuiere hecho, y se lastimare de auerme ofendido, y propusiere con firme proposito de emendar de ay adelante la vida en todo lo que huuiere faltado de su regla y obligacion, reparando lo hecho, y estando cauteloso y cuydadoso en lo por venir, teniendo por blanco de todo esto mi honra y gloria, yo hare con el oficio de vn amoroso y cuydadoso Maestro con su obediente dicipulo, enseñandole con el debido modo con que se ha de gouernar, borrando las malas letras de la plana, y poniendo otras buenas en su lugar; para que assi se suplan todos los defetos hechos, y quede industriado con nueua doctrina, de modo q̄ euite las faltas que suelen ser ordinarias en otros. Y si el leyendo, segun es costumbre en

el hōbre le dize a Dios (Thre. 5.) Cōuertidnos Señora vos, y nos conuertiremos. Y S. Tho. 1. 2. q. 103. que es de la justificacion del pecador, y 109. q̄ es de la gracia. e Isaias tratando de Dios, dize, *Omnia opera nostra operatus es in nobis*. Todas nuestras obras has obrado en nosotros. Lo qual cō particularidad se verifica de las buenas obras sobrenaturales: tratando dellas dize S. Pab. q̄ no podemos nombrar el nōbre de Iesus sin ayuda del Espíritu santo. S. Tho. 1. 2. q. 113. q̄ es de la justifiçaciō del pecador, y 109. que es de la gracia, a la larga prueua lo poco q̄ puede

el libre aluedrio,
y que la iustifica
cion se ha de ha-
zer graciosamē-
te de la liberali-
dad de Dios.

Estos similes de
clarā muy a pro-
posito el modo
con que obra la
gracia de Dios
con el libre alue-
drio, segun echa-
ra de ver el q̄ le-
yere lo acorado
en la margē pas-
sada.

los niños, teniendo vago y diuertido el pen-
samiento, dexa de considerar algunas cosas
de las que lee, yo con mucha consideracion
y atēcion suplire las cosas que el se huuiere
descuydado de considerar. Dixo mas el Se-
ñor: Si alguno cō animo varonil procurare
apartar su voluntad de todo lo que sabe que
es contrario a mi gusto, y inclinarla y mo-
uerla a todo aquello que es conforme a mi
ley y voluntad, yo le alumbrare su entendi-
miento cō luz del cielo, y mouerē todos los
dedos de su mano, y guiare sus potencias y
sentidos, para que me pueda ofrecer vn pre-
sente digno de mi Real persona, y muy salu-
dable y prouechoso para si; para que a modo
de arras me lo pueda ofrecer a mi, Esposo su-
yo bello, y hermoso mas que todos los hi-
jos de los hombres. Despues desto, haziendo
oracion por vna persona que desleaua que
por los buenos años, en q̄ los seglares se fue-
len dar aguinaldos y dadiuas preciosas, Dios
la diessse vn coraçon fiel para con el, asy en
las cosas prosperas, como en las aduersas:
Christo con mucha blandura y suauidad res-
pondio, que la persona por quien hazia ora-
cion, le auia dado vn presente de mucha esti-
ma en los desleos q̄ tenia de seruille: f pero
que por la obligacion que a elle corria, sien-
do Rey liberalissimo, de hazer mercedes, le
queria dar vna gran dadiua, en pago del ser-
uicio que le auia hecho, que era, obrar en ella

grandes virtudes, al modo que el Maestro guiando la mano del discipulo, con su ciencia le haze obrar primores auentajadissimos en su arte: de lo qual le auia de resultara ella grande prouecho, como á el incomparable honra, creciendo ella de hora en hora en aprouechamiento espiritual, y estendiendose mas la gloria de Dios desta manera entre las gentes. Dixo mas Dios, que como la madre para enseñar à su hija, con sus manos haze la labor, y de su ciencia se aprouecha para suplir lo que falta a la hija: assi el con su eterna sabiduria auia de hazer aquel precioso presente por medio de aquella persona, siendo el fabricado por la omnipotencia y saber de Dios. Tambien entendio por luz del cielo, que los exercicios espirituales, santos desseos, varios modos de penfamientos, que tienen a Dios por blanco, como son los que engendran en el alma temor de Dios, amor suyo, esperança de las diuinas promesas, gozo de la possession de los dones de Dios, y otros semejantes, son las Margaritas y piedras preciosas con que se ha de hazer este presente, para que agrade a los ojos de Dios. De todas estas cosas Dios no menos precia ninguna, ni aun el temor; antes del to ma ocasion para obrar la salud del alma de quien le tiene. En esta ocasion haziendo la Santa oració por muchas personas, y particularmente por vna a quien de repente le

g En esto se e-
cha de ver con
quanta perfección
estaua la caridad
en Santa Gertru-
dis, y que podía
dezir cō S. Pabl.
*Quis scandalizatur,
& ego non eror?* q̄ te-
nia por propios
los trabajos de
otros. S. Th. 2. 2.
q. 24. y las siguiē-
tes, prueua de la
manera que la ca-
ridad se estiende
a los enemigos,
pecadores, &c.

auia sobreuenido vn trabajo y turbación no
pequeña de auella ella mesma reprehendi-
do, Christo respondio, que ello auia así dis-
puesto, para dilatar y ensanchar por esta via
su corazón, para recebir nuevas mercedes,
y para aparejar y disponer sus manos, para
que pudieffen recebir con mas comodidad
los presentes y dadiuas de Dios. g Entonces
dixo la Santa: Ay Señor, que yo miserable y
cuytada te fuy a ti agote y pena, purificando
aquella alma. El Señor respondiendo a su sen-
timiento, dixo: Porque te cuytas y lamentas
desta manera? pues es cosa cierta, que todo
hombre que por este medio emienda y pu-
rifica mis escogidos, no pretendiendo da-
lles pena, antes doliéndose de su aflicción, es
vn ligero agote en mi mano, que los li-
bra de eternos tormentos, y à si se
aumenta su merecimiento
con la emienda
del otro.

C A P I T V L O. VI.

En que se ponen algunos sacrificios muy agradables a Dios, los quales se le ofrecen ofrecer el dia dela Epifania.

EN la fiesta solene dela Epifania, mouida Santa Gertrudis con el exemplo de los Reyes Magos, ^a desseando acompañarlos, y hazer con ellos algũ presente a la santissima Trinidad, y al Niño recién nacido, y a su madre, en lugar de la mirra que ellos presentaron, ofrecio el cuerpo sacrosanto de Christo, lastimado y afligido con todos sus dolores, afrentas, y merecimientos, desseando con ellos la emienda y reparo de todos los peccados del mundo, desde Adá, hasta el vltimo q̃ ha de ser. En lugar del encienso ofrecio el alma deuotissima de Christo, con todos sus exercicios espirituales, oraciones, ayunos, y penalidades, en satisfacion de todas las negligencias del mundo. En lugar del oro ofrecio la diuinidad de Christo, la gloria, fruycion, y bienauenturança de su anima santissima, su caridad eterna, para suplir con ella los defectos de todas las criaturas. Luego aparecio Iesus, Señor vniuersal de todo lo criado, que

^a Esta explicacion de los misterios presentes de los Reyes Magos se funda en la Escritura; por que su cabeça, esto es, su diuinidad, es comparada al oro acendrado, y el a vn hazezillo de mirra.

b Christo es Sumo Sacerdote, q̄ siempre se ofrece à s̄. Thom. 3. p. q. 22. art. 12. in corp. y en la q. 84. artic. 7. ad 4. prueua, q̄ Christo fue Sacerdote y hostia y sacrificio.

le disponia para ofrecer a la santissima Trinidad aquel sacrificio en forma y figura de vn presente muy precioso, y passando para hazello por medio del cielo, llevando en las manos el presente, las Ierarquias de los espitus Angelicos, los biéauenturados y Cortesanos del cielo, hincaron las rodillas en el suelo, y inclinaron la cabeça hasta besar có el, haziéndole el acatamiento y reuerencia, que los muy deuotos suelen hazer al santissimo Sacramento, quando el Sacerdote le tiene en las manos, y se buelue para que el pueblo le adore. *b* Entonces acordádose, que algunas personas, reconocidas de su poquedad, con animo humilde le auian encomédado que ofreciessse delante del acatamiento de Dios algunas oraciones, que ellas auian dicho antes de la fiesta en memoria de los presentes que los Reyes Magos auian ofrecido à Dios en aquel dia, ella lo hizo con toda la deuocion que pudo, y al punto aparecio Iesu Christo, y passando de la mesma manera por el cielo, q̄ antes, lleuaua este presente en las manos, para presentalle deláte de la santissima Trinidad. Al qual saliendo à recebir toda la Corte soberana, le alabaua y engrádecia, como cosa de grande precio y estíma. De lo qual entendio, que todas las vezes que vno ofrece à Dios sus oraciones y santos exercicios, los Cortesanos del cielo los engrandecen y celebran, como presente hecho a su

Rey y Señor, que ha de recibir del mucho gusto y contento. e Pero quando alguno desleoso de hazer algun seruicio á Dios, no se satisface con lo que tiene propio, y cómo ne su presente con las preciosísimas joyas del Hijo de Dios, que son sus obras y merecimientos, los Santos, como está dicho, no solo le hazen grande aplauso: pero le reuerencian como a cosa tan preciosa, que no ay otra que se pueda comparar con ella. Otro año en semejante dia, oyendo Santa Gertrudis las palabras del Euangelio, que dizen que los Santos Magos se prostraron delante del Rey de la gloria recién nacido, y su Madre bendita, y le ofrecieron sus misteriosos presentes, con que le reconoció y adorauan por Dios, hombre mortal, y sumo y eterno Sacerdote, ella con gran feruor de espíritu se echó á los pies de tan gran Rey y Señor, en persona de todos los Cortesanos del cielo, moradores de la tierra, y habitadores de las regiones oscuras, y desleosa de hazer algun presente a su Rey y Señor, que le agradasse, y no pareciesse de todo punto indigno de su Real Magestad, comenzó con cuydado a discurrir por el mundo, y por todas las criaturas, para ver si en ellas podia hallar alguna cosa que se pudiesse presentar sin vergüenza delante de su Magestad: y perseverando en este feruoroso y ansioso desseo, halló vnas cosas, que el mundo menosprecia y trae debaxo

Christo dixo en su Euangelio, que auia fielta en los cielos sobre la conversión de vn pecador. De lo que le cuesta á Dios, segun lo declara S. Tho. 1. 2. q. 113. que es de la justificación del pecador, se prueua esto bien a la larga.

d Christo nue-
tro Señor en el
Euangelio de las
bienauenturan-
ças vfo deste pri-
mor, pues dio ti-
tulo de bienauē-
turanças a las la-
grimas, ya las co-
sas mas desecha-
das del mundo.
Este es el hazezi-
llo de mirra con
q̄ tanto se regala-
ua la Esposa. Es-
to prueua Santo
Thomas 2.2. por
toda la q. 184. q̄
es de la perfección
en comun, y ciē-
to y ochenta y
seys, q̄ es del esta-
do dela Religión.
que está funda-
do en esto.
e Esto es lo q̄ di-
xo Dauid, q̄ los
q̄ sembrauan la-
grimas, auian de
coger contētos.
Y Christo dixo,
que la pobreza
se auia de cōuer-
tir en riqueza y
possessiō del Rey

de los pies, d como sino se pudiera sacar
dellas gloria y alabanza à Dios, las quales
vsurpando ella para si, procuraua referir a
gloria y honrade Dios, a quien deuē seruir to-
das las criaturas. y assi atraxo y embeuio en
si cōferuorosos desseos, todos los dolores,
temores, tristesas, y aflicciones de animo: y
auiendo hecho de todo vn ramillete, se le
ofrecio a su Señor en lugar de mirra proba-
da y escogida. Todas estas cosas, por medio
de los seruorosos y amorosos desseos cō q̄ ella
las queria referir a gloria y hōra de Dios, se cō-
uirtieron en oro, q̄ cōsumida toda la escoria
a puro fuego, parecia hermoso, puro, y trāf-
parente, y digno de poderse presentar delan-
te de tan gran Señor: porque parecia vn pe-
daço de cielo, sin que huuiesse en el rastro
de la figura antigua. Este presente recibio
Christo, como de cosa que le era muy agra-
dable, y le estimò, y mostrò deleytarle tanto
en el, como se suelen deleytar los señores
con las dadiuas exquisitas y preciosas. e En
tocando cada cosa de las referidas en sus sa-
gradas manos, se conuertia en piedra precio-
sa de grande estima. Dellas cōpuso su coro-
na Real, y dixo: Yo he recebido con tanto
gusto, y he estimado en tanto estas piedras
preciosas que me has presentado, assi por ser
muy raras y exquisitas, como por ser de mu-
cho precio y valor, que yo las traere siem-
pre en la corona que adorna mi cabeça, en

memoria del singular amor que te tengo; como el Emperador de la tierra trae en la corona, que es insignia de su Magestad, vna piedra preciosa, que en lengua Alemana se llama *Besant*, por ser tan exquisita y rara, que en todo su Reyno, con ser muy estendido, no se halla otra que se pueda comparar con ella. Entonces acordandose de vna persona, que muchas vezes la auia pedido y rogado, que en este mesmo dia ofreciese alguna cosa à Dios por ella, preguntò al mesmo Señor, de que se siruiera mas que le ofreciera por aquella persona. Christo la dixo: Ofreceme tus pies, manos y coraçon. *f* Por los pies se significan los deseos con que los Santos aspiran à mi. Y assi, porque esta persona con grandes ansias desea hazerme algun seruicio en recompensa de la acerba passion que sufri por ella, procure sufrir con grande paciencia todos los trabajos, assi del alma, como del cuerpo, que se le ofrecieren, en corporados y vnidos con mi passion, a gloria y alabança eterna de mi santo nombre, y a vtilidad y prouecho de toda la Iglesia vnica Espoza mia. Deste presente me mostraré muy agrado y seruido en lugar de la mirra probada y escogida. Y porque por las manos se figuran las obras, procure hazer siempre todas las obras buenas q̄ hiziere, assi corporales, como espirituales, vnidas y incorporadas con las de mi santissima humanidad, y todas

no de los cielos, segun prueua lo citado en la margē antes desta. Y al rico Auariento, q̄ pedia vna gota de agua, se le dio esta por respuesta: Acuerda te que en la otra vida recebiste contentos.

f S. Thom. 2.2.q. 104. q̄ es de obediencia, y q. 184. q̄ es de la perfección en comun, y q. 186. q̄ es del estado de la Religión, supone, que crece mucho las almas q̄ segouieren por vn maestro espiritual. De ste hablaua S. Pablo, quando dezia: Aũque tengays millares de ayos, el padre ha de ser vno.

g Dios respondió en el testamento viejo por los Profetas a los q preguntauan cō humildad su voluntad. Y lo mesmo hara agora. Sāto Thomas, 2.2. q. 95. ar. 2. ad. 3. y q. 17. ar. 4. ad 6 supone que en todo tiempo huuo y ay Profetas, asy en el testamento viejo, como en el nuevo.

b El que ama a Dios, le haze vn espíritu con el, con vna vnion mas estrecha, q puede hazer el betun. S. Tho. 2. 2. q. 26. que es del Amor, y 1. p. q. 20. supone que es propiedad del Amor hazer vna cosa del q ama y de la cosa amada.

ellas quedará mejoradas y en nobtecidas por modos y maneras nunca vistas. Estas yo las recibire y premiare en lugar del oioroso encienso, que está aplicado a mi culto y seruicio. De la misma manera, porque por el coraçon se significa la volúdad, para que la mia se sirua de norte porque gouernarle, con animo rendido y resignado, procure inquirirla y escudriñarla de algun Santo, y de quíe pueda fiar su conciencia, y lo que entonces el le aconsejare, siendo licito y honesto, recíbalo con confianza, como mandato y gusto mio, intimado por mis ministros, y yo recibire con mucho gusto y agrado este presente, en lugar del oro puríssimo, y acendrado, q me ofrecieron los Reyes Magos, y tenga por cierto, que en premio de la humildad y confianza, con que procura saber mi voluntad de otros, con coraçon determinado de poner por obra todo lo que entendiere ser de mi seruicio, su voluntad en tanto se incorporará con la mia diuina, que de la vna y la otra se hara vna liga indisoluble, al modo q del oro y de la plata, por medio del fuego, se haze vn oro muy hermoso y vistoso, muy a proposito para hazer del presente a los Reyes y Principes, y como de cosa de mayor estima, mostrará agradarse y seruirse la santíssima Trinidad. b Despues desto, queriendo ofrecer a Dios las oraciones de vnas personas, que con grande humildad y deuoció

se lo auian pedido, vio que el Señor tenia debaxo del braço a la mano izquierda vna bolsa muy secreta, que estaua muy acomodada para poder meter ò sacar algo della, en la qual parecia que tenia las oraciones que aquellas personas le auian ofrecido. De ella muy amenudo sacaua con que hazer bien a sus amigos particulares. Ofreciendo pues la Santa a Dios las oraciones por las personas que se lo auian encomendado y rogado, luego ellas aparecieron delante de la presencia del Señor conuertidas en joyas de gran precio, y en presentes adereçados y dispuestos para poderse dar a vn gran Principe. Dellas aduirtio, que el Señor adornaua y atauiaua todas las personas que venian menos compuestas delante de su diuino acatamiento, supliendose de vnas lo que faltaua a otras. Tambien alumbrada con luz del cielo, entendio que mostrar el Señor poseer estas oraciones por dos titulos, fue en premio de la liberalidad, con que fielmente se las auian encargado a Santa Gertrudis para que se las ofreciessse, teniendo por lo mesmo, que la Sãta las ofreciessse como propias, ò en nombre dellas, con tal que Dios misericordioso y benigno las aceptasse y admitiessse, como cosas de que se auia de resultar eterna gloria y alabança.

CAPITULO VII.

*En que se trata de de la reuerencia que se de
ue a la Santa Beronica, y de la satisfa-
cion que trae remission de los pecados,
y de la sagrada comunion.*

a S. Tho. 3. p. q. 22. ar. 1. ad 3. y q. 31. art. 2. y q. 59. art. 4. dize, q̄ fue Rey, Legislador y fumo Sacerdo- te y Pontifice, q̄ tiene potestad de excelēcia pa- ra causar los efe- tos de los Sacra- mentos cō ellos y sin ellos: pero cō todo esto, co- mo he dicho, se han de registrar por las llaues de S. Pedro los fa- uores q̄ hiziere a sus may ores a- migos La potes- tad de excelēcia prueua S. Tho. en Christo. 3. p. q. 64. ar. 3. Lo vl- timo se funda en la humildad que tienen los mas Santos. S. Tho. 2. 2. q. 175. art. 5. ad 3. tratandose la diferencia q̄ ay de los buenos Profetas a los fal- sos insinua esto.



A Dominica, cuyo oficio de la Misa comienza, *Omnister- ra*, como por la tarde se dis- pusiesse y aparejasse por la cō- fession espiritual de sus cul- pas, a adorar espiritualmente la Santa Beronica, como lo acostumbra- n hazer los fieles en Roma, que la des- se- an ver y reuerenciar en semejante dia, resultán- do de la consideracion de sus culpas, parece- lle que estaua muy fea y disforme, para poder aparecer delante de la presencia del Señor, se prostro a los pies de Iesu Christo, Señor vniuersal, cabeza y honra suya, cō cōfiança q̄ se auia de leuantar dellos sin ninguna man- cha, aun de culpas menores, pidiendole per- don de todos sus pecados. El Señor leuan- tan- do su mano venerable, la echò su bēdicion con estas palabras: Yote cōcedo indulgēcia y remissio de todos los pecados q̄ has cōfessa- do, con amoroso afecto, nacido de mis piado- sas entrañas, q̄ graciosamente te quieren ha- zer este fauor y merced. a Dixo mas el Se- ñor: Toma esta penitencia y satisfacion que

te pon-

te pongo para emienda de todos tus delitos, y es, que en todo este año cada dia hagas alguna obra buena, y me la ofrezcas, vnida y encorporada con aquella piedad y clemencia, con que yo te perdoné todos tus pecados. La qual penitencia aunque ella recibio con mucho gusto, *b* acouardada de alguna duda nacida de la flaqueza humana, dixe: Que hare, Señor, si ofreciendose me ocasion, me descuysares alguna vez de poner esto por obra? Respondio el Señor: Porque te has de descuydar en cumplirlo que con tanta facilidad y poco trabajo puedes hazer? porque mi benignidad està tan dispuesta a recebir de ti qualquier seruicio, que me dare por contento y pagado de que pises la tierra con intencion de seruirme, ò leuantes vna caña de lla, ò digas vna palabra de edificacion, ò muestres al proximo el semblante amoroso por mi respeto, ò digas vn, *Requiem aternã*, por los difuntos, ò me pidas alguna merced para los pecadores, ò para los justos. Reuiuiendo la Santa, y quedando consolada con estas palabras, començo a hazer oracion por las personas con quien tenia amistad particular, suplicando a Dios, que las consolasse de la mesma manera. A cuyos ruegos concediéndolo el Señor el si deseado, dixo: Todos los que juntamente contigo con semejante deuocion quieré cumplir esta penitencia que te he dado, cõfessando sus pecados, mi bendi

b Las obras de gusto en q̃ los peccadores suelen tropezar, con la buenaintencion conuierten los amigos de Dios en gloria suya, porrazõ del fin y de la intenciõ, que llamò Christo ojo del cuerpo, q̃ siendo simple, da hermosura a todo el cuerpo. S: Tho. 1. 1. q. 18. prueua loq̃ estas dos cosas perficionan vna obra, quando no es mala del objeto.

e Bien se prueua esto de lo que Dios tiene dicho, que quiere q todos se saluen, y q es fuera de su volũtad la cõdenaciõ de qual quier pecador, y assi se descarga diziẽdo: Que pude hazer, que no hiziesse? S. Tho. 1.2.q.113. que es de la justificaciõ del pecador, y q. 109. que es de la Gracia, à la larga praua, que Dios da à todos los auxilios suficientes con que sepueden saluar, y q ninguno se condena, sino es por su culpa.

cion les dara perdon de todos ellos. Y assi estendiendo mas la mano, en señal de que su bendicion se estendia a mas, la echò otra vez con animo liberal y dadiuoso. Dixo mas el Señor: Nadie podra dezir, con quãto amor, y con quan copiosa y abundante bendicion desseo yo recibir al que despues de pasado vn año, boluiesse a mi con los despojos de fruto tan copioso, que huuiesse hecho mas obras de caridad, que pecados. e Oyda esta razon, la Santa se turbò y congoxò, juzgando esta por cosa muy dificultosa, segũ la inclinacion del hombre miserable: por lo qual aun de los justos se dize, que caen siete vezes en el dia, y assi desconfiando de si, presentò su pena delante de Dios: el qual respõdiendo à su sentimiento, dixo: Porque te parece esto tã dificultoso, en q yo tãto me deleyto? siendo cosa cierta, que si el hõbre quisiera poner vn poco de cuydado en este santo exercicio, mi gracia obraria juntamente cõ el obras heroycas de virtud: la qual estoy dispuesto y aparejado a dar a quien me la pidiere: en lo qual me va a mi la honra, porque desta manera preualece mi bondad y sabiduria contra la malicia del Demonio. Ella replicò, diziendo: Que propones de dar al que hiziere esto mesmo con tu fauor y auxilio? El Señor respondio: Con ningunas palabras mas acomodadas a tu entèdimiẽto te puedo declarar lo que me preguntas, que con estas,

que

que ni ojos vieron, ni oydos oyeron, ni en pensamiento humano pudo caer la alteza de lo que yole dare. O quan dichoso fuera aquel, que antes de su muerte se exercitasse vn año en este exercicio de piedad, ô alome nos vn mes, porque sin duda podra esperar, recebir semejantes fauores de la liberalidad del Señor. El dia siguiente, haziendo oració por las personas que auian comulgado por su consejo, le parecia que el Señor las vestia de vna vestidura muy blanca, que era su inocencia, adornada, atauia, y hermoſeada cō piedras de incomparable valor y estima: las quales tenian figura y olor de hermoſas y vistosas violetas: por ellas se significaua la humildad resignada, con que se auian guiado por sus consejos. Después tambien se les daua vna vestidura de color rosado, entretejida y bordada con flores de oro. *d* Por esta se figuraua la passion del Señor, sufrida con amor feruoroso, con la qual nos disponemos y aparejamos para qualquiera ministerio sacrosanto. Dixo mas el Señor: Ponganseles à estas personas junto a mi asientos de gran magestad, para que todos conozcan, que no a caso, sino muy de proposito se les ha reseruado la parte primera y principal de mis dones sobrenaturales; esto es, que de la eternidad, por eterna predestinacion, se ha ordenado dar a estos a cerca de mi dones mas auentajados de gracia por tu intercession, en re-

d El comulgar à menudo es muy agradable a Dios, y hecho por la obediencia, es mas agradable. Cō su tileza y deuocion resuelue S. Tho. esta pregunta, y de proposito. 3. p. q. 8. ar. 20.

muneracion de su profundissima humildad. Tambien aduirtio, que solaméte se daua vn vestidura rosada bordada con flores de cro, a aquellas personas que sin auerse confesado, por no hallarle con pecado mortal, mouidas solamente de la gracia de Dios que obraua en ellas esta virtud, y era causa que cōsiasen en Dios, y en su infinita bondad, sin ser para ello persuadidas de Santa Gertrudis, ni incitadas de la santa obediencia, se llegauan a la Comuniō, las quales se sentauan cō Dios a su mesa Real: pero aquellas que vencidas de su profunda humildad, con tristeza y afliccion de animo, dexauan de llegar al Sacramento del altar, parecia que asistian delante la mesa del Señor, deleytandose mucho con la abundancia de los manjares Reales que en ella se seruian. En esta ocasion el Señor apaziguado, y amansado de su propia dulçura, y suauidad, con su mano bendita daua a todos su bendicion, diziendo estas palabras: Todos los que atraydos con lazo y cadenas de amor, dessean ver mi santa Beronica, y la traen siempre presente en su memoria, seràn premiados con premios singulares: porque yo por la virtud de mi santissima humanidad, les influyrè, y imprimire la diuina luz, y vital resplandor de mi diuinidad, cuya claridad los vestirà de hermosa alegria interiormente, y los hara en la bienauenturança vn retrato y semejança de mi rostro hermo

so, que

fo, que todo es luz inacefsible, y afsi hechos diuinos foles, reuerberaran hermosos reflandores de luz soberana y diuina en todos los ciudadanos del cielo.

CAPITULO VIII.

En que fe trata de los soberanos misterios, que se encierran en las palabras que dixo Santa Ynes en la hora de su muerte.



N la noche santa de la gloriosa Ynes amada y querida de Dios, recibio mucho gusto y contento Santa Gertrudis, en ver que el Señor se deleytaua y gloriaua en la suauidad de su diuino amor, y en las alabanzas con que toda la Corte celestial engrandecia las palabras que auia dicho estando para morir, de las quales entonces se hazia memoria en la Yglesia. Y lleuada de vn feruoroso desseo de sacar fruto dellas, viendo que su enfermedad se lo impedia, con grande tristeza dixo a su Esposo: Ay de mi, Señor mio, y quan grandes tesoros de merecimientos ganaria yo este dia, y de quan suaves y dulces deleytes gozaria, si mi enfermedad no me huuiera impedido celebrar fiesta tan solene, y contemplar en las amorosas y mis-

ninguno recibe daño, sino de si mismo, y afsi lo que Dios ordena cerca de vino, si el se sujeta a la prouidencia de Dios, es de mayor merecimiento, y lo q mas biene esta. S. Tho. 1. p. q. 22. que es de la diuina prouidencia, prueua q Dios por si mismo entiende en esto sin violentar las cosas, antes guiandolas a los fines para que su infinita bondad los erio. Y assi como cosa q tambien nos esta, pedimos a Dios, q se haga su voluntad, en la oracion Dominica. La qual S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 9. in cor. prueua q es perfectissima entre todas las oraciones.

teriosas palabras que dixo esta Santa el dia de su martyrio . Alo qual respondio el Señor ; En mi te està guardada la fuente de los merecimientos y de los consuelos espirituales; della puedes beuer agora, sin que se agote para adelante. En ella hallaras tanto mas dulce el agua, quanto menos se hallare en ti de propia voluntad y de mezcla della. Desto entendio, que en nada se disminuye la salud espiritual de vno de los estoruos y impedimentos, q̄ sin culpa fuya impiden el exercicio de las buenas obras, que el con entera volūtat dessea poner en execuciō. Diziēdose en la sexta lecion , q̄ Santa Ynes auia sido acusada, de q̄ desde su niñez era Christiana, y por la misma razon encantadora , y dada a artes Magicas, y porque dezia que era Esposa de Iesu Christo: Santa Gertrudis lastimandose y lamentandose con muchos suspiros, dixo: Ay Señor mio, y quede afrentas y injurias padece vuestra diuina Magestad de los hombres? Respondio Christo: El amor y caridad de Ynes suple y recompensa las injurias y afrentas que me hizieron los que la martyrizaron. Ella replicō y dixo : Ea Dios benignissimo, pues para enamorar a los hombres de las afrentas, te consuelas de padece-las, con que dellas resulte que te amen los mesmos, concede este priuilegio a tus escogidos, que con tanta fidelidad y gusto se lleguen a ti, que ninguna cosa les pueda apar-

tar de tu amor, para que assi tengan en poco las injurias que les hazen sus contrarios, y hallen aliuio en sus agrauios y injurias. En el dia de la translacion de San Agustín, como le mostrasse Dios los merecimientos de muchos Santos, ella desseaue que Dios la reuelasse algo de los merecimientos desta Virgen (aunque delicada y tierna, valerosa y fuerte en amar a su Esposo) por auer sido muy deuota fuya desde su niñez. El Señor dando luego el sí a su petición y desseo, leuá tando el brazo, la mostrò a la bienauenturada Santa Ynes en figura muy bella y amable, y con ornato digno de su persona, que estaua pegada al coraçon de Christo; para dar en esto a entender, quan grande auia sido su honestidad, y quan singular auia sido su virginidad y incorrupcion, comenzada de los tiernos años: dela qual se dize, que la virginidad, y incorrupcion, haze que vno estè muy cercano a Dios. *b* En prueua desto aparecio esta que en su valor mostraua ser de noble y generoso linage, tan cercana a Dios, q̃ auia pocos en el cielo, que se pudiesen comparar con ella en su purissima inocencia, y en la familiaridad y trato con que Dios la comunicaua. Tambien entendio Santa Gertrudis, que el Señor atrae y embueue en sí en todos los momentos toda la deuocion y deleyte, que han sentido y sientè todos los coraçones de los fieles, que se han mouido y

b El dezir S. Iuã en su Apocalypfi, q̃ las virgines figuen al Corde ro a qualquiera parte q̃ va, prueua su particular gloria y priuanga. S. Tho. en las adiciones a la. 3. p. q. 96. ar. 5. trata de la aureola y particular corona que se da a las virgines.

despertado a deuocion y amor de Dios, por las suaues y melifluas palabras desta bienauenturada Virgen, las quales hasta agora se dizen muy amenudo en la Yglesia. Y que el Señor embia todas estas cosas ennoblecidas por estrañas maneras en su diuino coraçon, destiladas en figura de vn nectar dulcissimo y suauissimo al de Santa Ynes, Virgen tierna y delicada, que por estraña manera estaua vnido y aplicado al suyo. De lo qual la mesma Virgen bienauenturada parece estar marauillosamente adornada, y ataviada con diferentes atavios y galas, e reuerberando todas las horas marauillosos y hermosos resplandores en las animas de aquellos, que con singular deuocion se alegran en su fiesta.

C A P I T V L O. IX.

En que se dize, que el dia de la Purificacion de nuestra Señora, fue alumbrada y enseñada Santa Gertrudis, quan dispuesto y aparejado està Christo y su Madre bendita, para oyr los ruegos de los pecadores.



N la fiesta solene y deuota de la Purificacion de la bienauenturada Virgen, experimentò bien Santa Gertrudis lo que se dize en el libro de los Cátars, que el Esposo

c Con los que se mejorã en el seruicio de Dios por el exemplo de los Santos, ò por sus escritos, les crece gloria accidental. Santo Thomas en las adiciones à la 3. p. q. 93. y en la q. 94. art. 3. prueua, q̃ aumento en la gloria accidental no contradize al estado de los biẽ auenturados.

y alma

y alma santa su esposa, le saludan con amorosas razones, porque como haziendose la primera señal para los Maytines, gozosa con gozos de espíritu la Sãta dixesse al Señor: Esposo mio, mi alma y mi coraçon os saludan en la fiesta solene de vuestra santissima Madre, que publican las campanas con su alegre sonido; Christo respondio con grande suauidad y blandura: Las entrañas de mi piedad llaman perpetuamente a la puerta de mi misericordia, para alcançarte perdon de todos tus pecados, y vestirme del hermoso adorno y atauio de la gracia. Quando repicauan a Maytines, Christo en ostentacion de quan colmadamente paga los seruicios que le hazen sus amigos, para pagar con mil la primera salutacion con que ella le auia saludado, dixo: Querida mia y deleyte mio, toda mi diuinidad te saluda, y te presenta el fruto de mi santissima humanidad, para que enriquecida, quedes dispuesta para celebrar a gusto mio fiesta tan solene. Despues de vn rato, como con cuydado atédiesse a ver si podia oyr algo de lo que se cantaua en el coro, viendo que no podia cumplir su desseo, por estar enferma en la cama y triste, dixo al Señor: O Señor mio, si fuera mi ventura tal, que sin impedirme la distancia del lugar, pudiera mi coraçon ser prouocado a deleytarse en ti por alguna palabra de las que se cantan en el coro! A lo qual dixo el Señor: Si no sabes, muy

4 Como la sangre embiada al cerebro, cōuertida en el en espiritus animales, es causa de movimiento, assi por ser Christo nuestra cabeça, todas nuestras obras se mejoran en el. Y por ser gran Sacerdote, las ofrece al eterno Padre. Lo primero prueua S. Thoma la larga en la. 3. p. q. 8. donde resuelue q̄ Christo es cabeça de la Yglesia. Lo segūdo prueua 3. p. q. 22. artic. 12. in corp. y q. 84. artic. 7. donde prueua q̄ Christo es sumo Sacerdote.

amada mia, q̄ es lo q̄ agora se cāta en el coro, buelucte a mi, y con diligencia considera q̄ es lo que agora se haze en mi, que soy el q̄ a todas las horas y tiempos te puedo comunicar inefables deleytes. Luego ella, siendo admitida en el sagrario del pecho de Christo, conocio que como vn hombre despues de muy cansado atrae el ayre con el aliento para respirar y viuir: assi Christo cansado con las cōtinuas ofensas q̄ le hazē los pecadores, como quien sin intermission ni pausa resollaua, atraía a su coraçon todas las obras buenas que se hazen en la Yglesia, y despues de purificadas, y ennoblecidas en el, las ofrecia a la santissima Trinidad a gloria eterna fuya, y bien de toda la Yglesia vniuersal. 4 Pero las obras q̄ principalmete se hazē, para q̄ por ellas se estiēda en el mūdo la gloria de Dios, el las estima en tanto, q̄ el coraçō diuino las atrae a si, y las da en si morada, ennoblecienolas, y perficionandolas por modos inefables. Aduirtio tãbien, q̄ aunq̄ todas las obras buenas, despues de auer sido atraydas de los santissimos miembros de Christo, son poderosas para obrar la salud del alma; con mas ventaja que puede la capacidad del hombre entender; con todo esso aquellas obras q̄ el coraçon diuino, centro del amor, tiene por biē de ennoblecir, despues de atraydas a si, y llevar a suma perfeccion, despues de incorporadas con el, cobran vn ser tan diuino,

que por el hazen la ventaja a las que carecē del, que haze vn hombre hermoso en lo mas perfecto de su edad a vn cuerpo muerto, en quien està estampada la figura de la horrible muerte. *b* Despues desto, oyendo Santa Gertrudis cantarfe el segundo Responso, q̄ comienza, *Adorna thalamum*, entristeciéndose y afligiéndose por no auer oydo el primero, dixo a su Esposo: Señor ensename a cōponer y adornar el tēplo de mi alma, de manera q̄ te deleytes de habitar en el. Christo la dixo: Abre las puertas del coraçon, manifiesta todo lo que en el està escondido, como antiguamente se abrian de par en par las puertas doradas en los templos y altares de los Idolos, para prouocar al pueblo a ofrecelles grādes sacrificios en sus dias festiuos y solenes, y haz que yo vea sin velo ni sombra ninguna las pinturas de gran primor, que estan en tu coraçon, porque con esta vista, por modos y maneras no entendidas, se deleytarà mi alma mas de lo que se puede pensar ni entender. *c* Destas palabras entendio, q̄ Dios se deleyta mas de lo que se puede apreciar, ni entēder en el coraçō de la persona que se le descubre patentemente por continua memoria de sus culpas, y por continuo hazimiento de gracias por las mercedes recibidas de la liberalidad de Dios. Cantandose en el segundo Nocturno el Responso que comienza: *Post partum Virgo*, en aquella pala-

b El agua dexa su mouimieto proprio por el biē comun, y sube hazia arribapor hēchir el vazio: y las obras buenas que le miran, son de mas valor y estima por esta razon. S. Thom. 2. 2. q. 25. que es del ordē de la caridad, prueua, q̄ segun esta amamos mas a Dios q̄ a nosotros mismos, y del Amor, que se llama peso, id est, inclinaciō de naturaleza, se verifica esto en todas las criaturas.

c El q̄ quiere cercarmuy a priessa en el camino de la perfecciō, ha de sacar de lo q̄ lee y contēpla, ocasion para mejorarse en su vida, porq̄ el que cōtēplando en la pasiō de Christo,

se contenta con
cōpadecerse del,
y no solo con re-
solució de sufrir
de ay adelãte cō
paciencia las in-
jurias, crecerapo
co en la perfecciō.
Esto declarò
Christo muy ala
larga en la Para-
bola de la Semi-
lla(Luc. 8.) la
qual aunque era
vna mesma, cre-
cio en pocas par-
tes. Cōsiderefe,
que Christo fue
el interprete.
En la Salue cō-
fiessa la Yglesia,
quan abogada
nuestra es la Ma-
dre de Dios.
Francisco Coste-
ro de la Cōpañia
de Iesus, en el
Prefacio de la
Salue, cōfiessa q̃
la hizo Hermano
Contrãto
Monge de S. Be-
nito. S. Bernardo
hizo algunos ser-
mones en su ex-

bra que dize, *Intercede pro nobis*, esto es, Sed
nuestra abogada, d vio la q̃ Virgen biēau-
turada, adornada de aparato imperial, con su
manto recogia todas las culpas y faltas de
las Monjas del Conuento, y las ponía en vn
rincon del coro, y con su diuina presencia
impedia que pudieffen ser vistas de los ojos
de la diuina Iusticia. Tambien quando se cā-
taua aquella Antifona, *Beata Mater*, en la
misma palabra, *Intercede*, que es, Sed nuestra
abogada, parecia que la Virgen santissima,
vestida y adornada por todas partes de gra-
cia, tocando con grandissima suauidad y re-
galo los coraçones de todas las Monjas, re-
cogia toda su deuocion, y en corporada con
su purissima y feruorosa caridad y deuociō,
que hazia que la del Conuento fuesse agra-
dable a la Magestad de Dios, la ofrecio a su
Hijo Rey de los Reyes, en cuya compaña
estaua ensalcada en vn trono de gran ma-
gestad en la gloria. El mesmo agrado de
presente tan glorioso, dexò enriquezido el
Conuento de bienes sobrenaturales y diui-
nos. Lamentandose toda via Santa Gertru-
dis, que vio estas misteriosas visiones, de que
sus impedimentos y estoruos no la dauan
lugar a atender a ellas, como conuenia, la
dixò el Señor: Si te impiden Simeon y Ana
en el templo, esto es, si la falta de sabid, no te
da lugar a asistir al Oficio diuino, como
desseas, salte en busca mia al monte Calua-

rio. Al qual luego que llegó en espíritu, fue bañada su alma de suavísimos deleytes, causados de la contemplacion de la amorosísima y deleytosísima pasión de su querido Esposo: luego le pareció q̄ entrava por vna puerta, que mirava al Setentrion, y que era llevada a vn templo, e cuya fabrica y magestad parecia soberana, mas de cielo glorioso, que de cosa de acá baxo. En el vio al bienaventurado viejo Simeon, que estava junto al altar, y que orando con gr̄de feruor dezia estas palabras. Quando vendra? Quando le veré? Por ventura, por ventura, no le acabara primero mi vida? Hallarame por ventura aqui, quando venga el Deseado de las gentes? f Diziendo el Santo viejo estas palabras, y otras semejantes a ellas, con que publicaua los ansiosos deseos que tenia de la venida del Hijo de Dios al mundo, de repente, bañado todo de alegría en lo interior del espíritu, y llevado de vn impetu diuino, boluiendo el rostro, vio a la bienaventurada Virgen Maria, que estava junto al altar, y q̄ traia en sus brazos al Niño Dios, Iesus y Salvador del mundo, el mas hermoso y bello de todos los hijos de los hombres. Luego que puso los ojos en el, alúbrado con luz del Espíritu santo, conocio q̄ el era el Redentor del mundo deseado por tantos siglos. Y assi luego tomándole en sus manos, con grande gozo y alegría a grandes voces dixo el Canti-

posicion.

e Este es el mōte de mirra y enciēso t̄a deseado de la S. Esposa, esto es, monte de penitēcia y oraciō. S. Tho. en la 3. p. de la q. 84. adelante trata de la penitencia, y de sus prouechos. Y en la 2. 2. q. 81. de oratione, trata de sus excelencias. f Los Profetas desearō la venida del Hijo de Dios, como vn rozio del cielo. S. Tho. 1. 2. de la q. 98. adelante, q̄ es de *Veteri lege*, prueua, q̄ toda la ley vieja, y los sacrificios della, y las oraciones de los Profetas, er̄ figuras de Christo, por q̄ pretendian mouer a Dios, q̄ se le embiasse por Sacerdote, Rey, &c. Cō los quales titulos

vino al mundo,
segun lo dize S.
Tho. 3. p. q. 22. ar.
tic. 1. ad 3 y. q. 31.
ar. 2. y. 59. ar. 4.

co de, *Nunc dimittis*, que ha apropiado la Yglelia para las Completas. Y diziendo aquellas palabras, *Quia viderunt oculi mei*, Porq̃ vieron mis ojos; le hazia mil caricias y regalos, y le daua suauisimos osculos de paz. Y en aquella palabra, *Quod paraſſi*, Al qual aparejaſte, leuantando al Niño recién nacido, delante del arca del Santuario, a vista del mundo le ofrecio al Padre eterno, para salud y bien de todos los pueblos. En esta fazon el arca del Testaméto parecio vn espejo claro y resplandeciente luz, emboluiendose el Niño recién nacido en ella, que estaua bañada por todas partes de luz: al punto se descubrio la imágen bella del amoroso Iesus, tierno, delicado, y amable. En esto se dio a entender, que por el todos los sacrificios de la ley vieja fueron agradables a Dios, por quien el Testamento nuevo tuuo toda su perfeccion. A vista desta misteriosa vision, Simeon abraſado con vn amoroso afecto, viédo vna luz tan inacessible encarnada, dixo a grandes voces: *Lumen ad reuelationem Gentium*, Esta es la luz que ha de alumbrar a todas las gentes: y luego se la presentò a su Madre bédita, diziendo: *Et tuam ipsius animã pertrãſibit gladius*, Vna espada cruel traspassará tu alma. Pero la Madre adornada con privilegio de Virgen, poniendole encima del altar, ofrecio por el dos palominos bláquissimos, los quales el Niño Rey los metia mas adétro

del altar con su tierna y delicada mano. Por estas palomas se significaua la vida de los fieles, que auia de ser pura, sencilla, y inocente. En el instinto natural con que las palomas con su ruydo y murmurio parece que abominan del mal, recogiendo, si así se puede dezir, con discreta consideracion los granos puros y limpios, son enseñados los que aspiran a la perfeccion, como han de tener siempre delante de los ojos los exemplos de los Santos, y imitar los que son mas a propósito para su vida y estado. Quando se cantaua el verso del octauo Responso, conuiene a saber, Ruega por nosotros, aparecio la Reyna de las Virgines, coronada de resplandecientes Soles, y se hincó de rodillas delante de su Hijo, y haziendo officio de medianera y abogada, le suplicó, amparasse y fauoreciesse al Conuento, y diessse a cada vna del en particular lo que mas auia menester. Su Hijo Imperial, leuantandola con grande reuerencia y acatamiento, mostrando en el amoroso semblante lo mucho que la amaua, la hizo sentar en vn trono de gran magestad, cercano al suyo, y le comunicó su supremo poder, para que como Reyna del cielo mãdasse y distribuyesse todo lo que fuesse de su gusto. Ella luego mandó a la Ierarchia de las Potestades, que con mano fuerte cercassen el Còuento con gran ligereza, presteza y cuidado, y le defendiesse g de millares de enga-

g Dauid dize en el Psalmo. 90. q Dios mãdó a sus Angeles de cada vno de nosotros, que nos amparasen y defendiesse en todos nuestros caminos. S. Tho. 1. p. q. 110. trata a la larga de los Angeles de la guarda.

b Los despojos de los Filisteos, repartio David igualmente con los q̄ auian quedado a guardar el vagage, y con los que fueron a pelear cō los enemigos. Cōsuelo para los q̄ firuen en la cozina, y en otros ministerios tales en los Conuentos. Esto se funda en lo q̄ S. Tho. enseña. 2. 2. q. 104. de Obediencia, a la qual deuē seguir como a cierto farol los Religiosos, segun se supone en lo que enseña el mismo q. 186. de Religione.

ños, con que el antiguo enemigo dessea su perdicion y muerte. Ellas obedeciendo al pñto al imperio y mando de la Reyna del cielo, haziendo vn modo de baluarte con sus escudos, vnidos y pareados, cercauan, amparauan, y defendian el Conuento. Entonces la Santa dixo a la bienauenturada Virgen Maria: Por ventura, Señora Madre de misericordia, las Monjas que agora no estan en el coro, no son amparadas y defendidas con la guarda desta milicia celestial? Respondio la Virgen piadosa: No solamente les cabe a las Monjas que estan en el coro, desta defensa y amparo, sino a todas las personas, *b* que con ansiosos desleos de su coraçon apetecen y piden a Dios, que conserue verdadera Religion, y santo modo de viuir, en este lugar, y en otro qualquiera, y con toda diligencia y cuydado, segun su posibilidad, procuran q̄ vaya en aumento la obseruancia Monastica y regular. Pero a los que se descuydan en procurar que la Religion vaya adelante, y menosprecian conseruarla en si, y mouer a otros a que la guarden, en ninguna manera les cabe parte desta particular defensa, con que estos espiritus Angelicos amparan a los zelosos de la Religion. Dixo mas el Señor: Si alguno dessea, que le quepa parte deste fauor tan singular, procure a imitacion deste escudo, en quien ay parte inferior y superior, respeto de la inferior, ser pequeño en

sus ojos por profunda humildad; y segun la parte superior, ser altiuo en sus pensamientos, ò mirarme a mi, que soy Sol de Iusticia, derechamente como Aguila Real, ser ancho y espacioso por segura confianza, esperando de mi graciosa liberalidad, y suaua benignidad, cosas grandiosas. Como al fin de la procession, en la capilla se cantasse este verso, *Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix*, que quiere dezir, Ruega por nosotros la que engendraste al Hijo de Dios; parecia, que la Virgē nuestra Señora, dexado el Niño tierno en el altar, se inclinaua profundamente ante su Real Magestad, para pedirle mercedes, como a Hijo de Dios y suyo, para todo el Conuento. A cuya vista el Niño Rey se inclinò otra vez delante de su venerable Madre, con mucha muestra de amor y respeto, dando por esta señal a entender, que no solamente por ella daua el si a todos sus ruegos y peticiones, pero que con mucho gusto en todo queria cumplir su voluntad.

(?)

i Para que vno no se abata al pecado, dize San Leon Papa, *Sermone de Natiuitate: Recognosce, ò homo, dignitatē tuā.* S. Tho. en la 3.ª p. de la q. 1.ª adelante prueua la alteza à q̄ Dios ensalçò la naturaleza humana.

Pero para que no se desuanezca, se le dize, *Quid superbis, terra & cinis?* De que te ensoberueces, tierra y ceniza? pues el Hijo de Dios dize, *Aprēded ñ mi, q̄ soy humilde.* S. Tho. 2.ª 2.ª q. 161. trata de la humildad, y de quan necessaria es para el edificio espiritual,

CAPITULO. X.

En que se dize, que el dia solenissimo de San Gregorio, Santa Gertrudis fue alumbrada de la grande gloria que Dios comunica a los que enseñan a otros el camino de la vida eterna.

a Toda esta reuelación se funda en lo q̄ dize de San Gregorio S Ilefonso. *De vris illu stribus. cap. x. Ita enim cunctorum merito am claruit perfectione sublimis vt exclusis omnibus illustrium virorum comparationibus, nil illi simile demonstrat antiquitas.*

Vixit sanctitate Antonii, sapientia Augustinum, eloquentia Cyprianum. Todo lo que se puede dezir en comparación desto, escortedad. A no ser el Autor tan calificado, no traxera su lentécia. Della se colige la conformidad que tiene la reuelación con el sentimiento de los Doctores tan esclarecidos de la Yglesia.



El dia solenissimo y excelente del santissimo y beatissimo Papa San Gregorio Magno, que fue vn tesoro y deposito de grandissimos merecimientos, asistiendo esta Virgen gloriosa a la Misa que se dezia en veneración y reuerencia suya, le aparecio el mesmo sumo Pontifice, Vicario digno de Dios, con aparato decente, y conforme a la dignidad y oficio que representaua, vestido y adornado de gloria inestimable, y rodeado por todas partes de resplandores celestiales, que publicauan la honra que Dios le hazia: porq̄ en su dignidad parecia que ygualea casi a todos los Santos en merecimientos, por representar se estos en la gloria singularissima que Dios le comunicaua. Por el cuydado paternal que tuuo de su Yglesia, velando de dia y de noche en encaminar todas las co

fas a su vtilidad y prouecho, participaua la gloria de los Patriarcas, q̄ gouernauan sus familias cō mucho cuydado, lleuādo siēpre de late en todo la volūtad de Dios. Tābiē parecia y gual en la gloria à los Profetas, por el cuydado que tuuo en descubrir mucho tiempo antes las asechanças y engaños con q̄ el enemigo auia de molestar los hombres, dexando saludables consejos y doctrina para resistir a su poder fantástico y saber engañoso. Por lo qual entre los Profetas parecia estar atauiado en alguna manera con mayor gloria que ninguno dellos. Su gloria parecia a la de los Apóstoles, porque como ellos siēpre se mostraron fieles con Christo, siguiendo siempre sus pisadas: así este santo Pontifice con feruoroso amor siempre estaua asido de Dios y de su voluntad, así en las cosas prosperas, como en las aduersas, no faltando vn punto en la predicacion del Euangelio, y en la diuulgacion de los diuinos consejos, de que Christo dio luz al mundo. Tambien era muy parecido en sus merecimientos a los Martyres y Confessores, por el rigor y aspereza con que mortificaua y martirizaua su cuerpo, y por el cuydado con que procuró aumentar la deuocion en el culto diuino, y la santidad y perfeccion en las religiones. Tābien resplandecia en el la corona y dignidad de la virginidad, y eran inefable los gustos de que gozaua, y la honra que se le hazia en

b De la historia
Pōtifical y otras
seprueua, quā tra
bajoso tiēpo al-
cançò S.Grego-
rio, y quan bien
acudio à las ne-
cessidades de la
Yglesia: y así cō
nino, q̄ la gloria
se pareciesse al
trabajo, como
por el contrario
se dize al malo:
*Sicut in delicijs fuit,
date ei plagarū mo-
dum.* Leale su vi-
da, q̄ en todo es
vn portento de
santidad.

el cielo, por lo que se auia desuelado en con-
feruar la virginidad, ò por pensamientos, pa-
labras, ò obras, ò por algunos ejercicios cor-
porales. No era menor la hermosura q̄ se le
aumentaua, por auer sido Doctor tan celebre
y illustre, y auer alūbrado cō sus escritos a los
ignorātes, y encaminado cō sus cōsejos a los
q̄ estauā apartados del camino de la virtud.
Entonces dixo el Señor a esta Santa: Confide-
ra agora, quā bié le viene a este escogido mio
aqllo del Psalmo, en q̄ se dize, q̄ segū el peso y
medida de los dolores q̄ afligen y molesta el
coraçon del hombre, los consuelos del cielo
alegran el anima fiel: pues ha sido remunera-
do con regalos y deleytes, que no pueden
ser aualorados ni apreciados con cosas del
mundo, en premio de qualquiera palabra,
obra, ò pensamiento, que le molestò. Gran-
de es la gloria que posee, y grandes los tra-
bajos *b* cō que vino a este dichoso estado.
Porque acercandose el dia de su transito, tan
celebre y festiuo en la Yglesia, en que el al-
ma se auia de apartar del cuerpo, para mayor
merito suyo, ordenò mi diuina prouidēcia,
que cerrandose la puerta a los contentos, en
ninguna manera se alegrasse en el cuerpo,
antes su tristeza se aumentaua, viendose pue-
sto en grande angustia y dolor: y considerā-
do que auia de passar el torrente de la muer-
te, que no se puede vadear de ningun hom-
bre sin mucho trabajo. Tambien todos los

presentes, y aun toda la Yglesia estaua vestida de vn negro manto de tristeza, viendose despojada de vn tan gran Padre, que con tanto cuydado acudia a todas sus necesidades, y la prouia de lo necessario: las manos se trocaron, porque la que lloraua su perdida con grande desconsuelo, agora vestida de alegría, con grande reuerencia celebra su fiesta solene, cantando con motetes de alabanças sus insignes triunfos. Entonces esta Santa dixo al Señor: Esposo mio, que premio y gloria ha conseguido este Santo, por auer alumbrado la Yglesia, y enriquecidola con sus escritos y doctrina? A lo qual respondió el Señor: Este, que toda mi voluntad por modos marauillosos recibe agrado y contento en sus escritos, y todos los sentidos de mi humanidad, son regalados con gustos, y deleytes inefables en sus palabras y escritos, llenos de saber y santidad; este Santo tambien goza conmigo de gustos y deleytes inefables, todas las vezes que en la Yglesia se dize alguna parte de sus obras, o alguno es muido a penitencia, o mejoría de vida, o es prouocado a grande deuocion y feruoroso amor de Dios, oyendo su doctrina, o leyendo sus libros. De lo qual el gana tanto aplauso y honor delante de la Corte del cielo, quanta vn valeroso soldado y gran Principe de la tierra gana de verse vestido y adornado con la mesma librea que su Rey, y tratado como la mes-

ma honra, siendo cóbido a su mesma me-
sa, como si fuera otro Rey, siendo regala-
do cada dia de manjares exquisitos y sabro-
sos, dignos de su Magestad Real. Dixo la mas
el Señor: Con estos priuilegios, dignidad, y
reuerencia son tratados tus muy particula-
res amigos y deuotos, Agustín, y Bernardo,
y todos los demas Doctores de la Yglesia: mas
ò menos, segun la grãdeza de su dotrina, y el
prouecho q̃ traxeron ala Yglesia cõ ella. Tá
bien aduirtio, que mientras se cãtaua el duo
decimo Responso, que comiença, *O Pastor
optime*, leuantandose el bienauenturado Põ-
tince Maximo San Gregorio de vn tro-
no de gran magestad en que estaua ser tado,
se hincò de rodillas, y leuantandolas manos
a lo alto, suplicò a Dios, hiziesse mercedes
dignas de su liberalidad a toda la Yglesia:
con cuyos ruegos consintiendo el Señor,
mostrãdo en el semblante lo que le amaua, le
dio las llaues de su coraçon, para que sacasse
del sin tassa, todo lo que juzgasse ser neces-
sario para bien de la Yglesia, y lo distribuyes-
se entre los fieles. Y como el con ambas ma-
nos sacasse del relicario de la santissima Tri-
nidad los tesoros de consuelos y d̃ leytes del
cielo, que estan en el, con el abundancia que
las aguas en el mar que no se puede vadear, y
los començasse a repartir con tanta abundã-
cia, como si los derramass̃, parecia que el Se-
ñor le ceñia con vna cinta muy resplande-
ciente,

ciente, hecha de oro acendrado y fino. Por esto se significaua la diuina Iusticia, que le fue a la mano, e para que no derramasse hasta la tierra este diuino licor, antes le detuuiesse en el ayre: esto es, se le puso ley, que no esten diessse este fauor singular hasta los ingratos, y indignos; por ser cosa puesta en razon, que aspirasse por tantos desseos a lo alto, y se dispusiesse con buenas obras, qualquiera que huuiessse de ser admitido a beuer de la fuente del agua viua, que nace del coraçon de Dios.

CAPITULO XI.

En que se dize, que por una reuelacion que se hizo a Santa Gertrudis, fue enseñada de Dios, quan dichosa sea la suerte de los que viuen vinda regular.



En la fiesta excelente y celebre en todo el mundo de nuestro Santissimo Padre San Benito, asistiendo Santa Gertrudis con feruorosa deuocion a los Maytines que dezia el Conuento en su fiesta, y desseando esmerarse en dar la honra y reuerencia que se deue a tan gran Padre, vio que el mesmo estaua en presencia de la Trinidad beatissima, ageno de toda turbacion y mudança, con grande

En labienauenturaçã todostienen vn mesmo querer, que es el de Dios. Y si dize la Escritura, q̃ huno contienda entre el Angel de Babylonia, y el de Egipto, es para significar el cuydado que cada vno tenia de lo q̃ Dios le auia encomendado.

De esta manera se ha de entēder el desseo de S. Gregorio de hazer bien a la Yglesia con algun excelso. S. Tho. 3 p. q. 18. ar. 6. in corp. prueua q̃ Christo no tuuo contrariedad en la voluntad con la de Dios, aunque mirandolo exteriormente, parecia q̃ si. La doctrina q̃ aqui se trae, respōde a lo que aqui pue de tener algunadificultad

honra

« Esta reuelacion se funda en lo q̄ dize S. Gregorio, que nuestro Padre San Benito fue lleno del espi ritu de todos los Santos: y en aue lle Dios escogido por Patriarca de las Religiones, y maestro de la perfeccion en Occidente. Vista la escolia de S. Grego. que en suma dize lo que fue, se lea el segū do libro de los Dialogos, en que trata de la vida de nuestro Padre Sā Benito, y se vera la conformidad que tiene la reuelacion de Santa Gertrudis, con el sentimiento de vn sumo Pontifice y Doctor de la Yglesia tal.

Lo 2. se funda en lo que todos los Doctores, co-

honra y magestad. Su estatura y talle era sobbre manera gracioso, y su rostro mas hermoso y agradable de lo que se puede dezir. De cada arteria y coyuntura de su sagrado cuerpo salian muchas rosas que en verdura, color, y olor, parecian cortadas de los jardines del cielo: y assi sus miembros parecian vnos rosales floridos, amenos, y deleytosos: porque del medio de vna rosa salia otra, y de aquella otra, y assi muchas brotauan de cada vna, y se multiplicauā en numero tan excessiuo, q̄ no se podia contar. « Como crecian en numero, crecian en beileza y hermosura, porque con vna marauillosa competencia a porfia se procurauā hazer ventaja en todo lo que puede dar gusto a los sentidos: cada vna daua particular deleyte, y todas hazian vn parayso glorioso: y assi todo el, como vn arbol plantado en medio del Parayso, junto a las corrientes de las aguas viuas, ó como el mesmo Parayso, todo florido y deleytoso, bendito por gracia y por nombre, daua nueva ocasion de plazer y contento a la Trinidad santissima digna de toda veneracion y reuerencia, y a toda la Corte del cielo, mouié do y obligando a todos los Cortesanos del cielo, a que le diessen el parabien de la gloria singular que posseia. Por las flores y rosas que salian de todos los miembros de su cuerpo glorioso, entendio sinificarse todos los exercicios Santos y obras penales con que su

jetó su carne al espíritu, y todas las obras de virtud heroyca que hizo por todo el discurso de su vida santissima, y todas las de aquellos que prouocados con su exemplo y doctrina, siguiendo su vadera, renunciaron el mundo y toda su gloria, y guardaron su ley discreta y santa, y caminando por el camino real que enseñó, atropelladas todas las dificultades, acabados los naufragios deste mundo, rendidos los enemigos, llegaron vitoriosos al deseado puerto de la gloria; y las de todos los que llevando adelante sus tantos consejos, y siguiendo sus pisadas, le han de acompañaren el cielo, en la gloria que posee, por auerle imitado en la tierra, en los trabajos que padecio. Y como el hijo obediente es honra del padre, assi todos estos Santos, que professaron su santa regla, aumentan en el cielo su gloria, de la manera q̄ se puede permitir a su dichoso estado. Siendo por esto honrado con particularidad de los Cortesanos del cielo, todos ellos gozofos y contentos de su gloriosa y dichosa fuerte, alabauan sin intermision a Dios, que assi sabe honrar a sus amigos. En lugar de baculo traía el bienauenturado Santo vn cetro digno de la magestad de su persona, atauiado y adornado por todas partes de piedras preciosas de incomparable resplandor y estima. El qual como tuuiesse en la mano, por la parte que miraua hàzia el con los agradables resplandores de

mentando el testamento viejo, dizen, que Dios pudo elegir de Pastores, Reyes, porque da a cada vno el caudal, segun el oficio a q̄ le promueue; y assi los Reyes de la tierra, que aun q̄ pueden dar officios, no pueden dar suficiencia, deuen ser muy cuydadosos y vigilantes en las prouisiones de los officios.

b Por esto se significa el numero casi infinito de Santos Pontifices, Arçobispos, &c. q̄ ha tenido esta sagrada religion, los quales no reduzgo a numero, porque seria querer contar las estrellas del cielo y las arenas del mar.

c Esto significo que dize el mesmo : *Dirum magistri et pium patris*. En esto se fū dalo que dize S. Thom. 1. 2. q. 50. ar. 1. que la prudencia es propia de los q̄ gouernan , por que han de mostrar se padres con los humildes, y maestros rigurosos con los rebeldes. 4
d Segun lost lētos pidio Dios la ganancia. Y así dize S. Greg. *Cum crescant dona, rationes crescant donorum*. En el cap. 25. de S. Mattheo, y en el. 19. de S. Lucas, declaró manifesta mente Christo esta verdad.

las piedras preciosas, como dandole el parabien, le representaua la bienauenturança de los que lleuando su regla por norte, auian salido vitoriosos del mundo. e corrigiendose y emendandose de sus faltas, por la instruccion y enseñanza de su Regla : de lo qual le resultaua no pequeña gloria y contento. En la otra parte del baculo, que miraua al Señor, campeauay resplandecia la hermosura de la diuina lutticia, con que por justo juyzio suyo condenò a eternos castigos a aquellos q̄ auiendo sido ensalzados por la graciola liberalidad de Dios ala alteza de orden tan principal, no correspondierò a su obligacion, antes por sus malas obras se hizieron indignos de la merced recebida. Porque quanto vno es leuantado de Dios ala dignidad de orden mas principal, tanto es castigado con mayor seueridad y rigor, no viuiendo como deue. Tambien ofreciendo ella a este Padre bienauenturado de parte de toda su Religión vn Psalterio entero que auia rezado, para hórre y alabança suya, el leuantandose del trono de gloria que posseía, con amoroso y alegre semblante ofrecio a la santissima Trinidad todos sus merecimientos, y de los que por su exemplo la auian seruido, significados, y representados por todas las rosas que salian de su cuerpo sagrado, que le hazia vn ameno jardin, ò vergel, por todos aquellos, que con coraçon deuoto inuocan y lla

man su fauor y ayuda, y dessean seguir sus pifadas por la obseruancia de la santa Regla, q̄ lleua al alto monte dela perfección. e Mientras se cantaua vn Responso, que comienza, *Gra di pater fiducia*, esta Santa le preguntò, diciendo: Padre Santo, que dignidad y priuilegio se te concede en el cielo por auer salido deste siglo con vn fin tan glorioso, que espiraste orando? El respondio: El premio que me corresponde por auer espirado entre las palabras de la oracion, es, que mi alièto, causado de vn viuo fuego de amor, tiene tanta eminencia y excelencia entre todos los Santos, que todos con el se deleytan. mas que se pudieran deleytar con el ayre blando que sopla en vn jardin poblado de frescas y olorosas flores. Entonces Santa Gertrudis suplicò a este Santo y venerable Padre, que por el fin glorioso que le dio Dios, y por la honra que le hizo en la hora de su muerte, queriendo que en ella se viesse de su celda al cielo vn camino de grande gloria y magestad (priuilegio reseruado para tal Padre) se firuiesse de fauorecer a la hora de su muerte à todas las Monjas del Conuento. A lo qual el Santo Padre respondio: Qualquiera que me traxere a la memoria f las mercedes, que Dios me hizo a la hora de mi muerte, y me diere el parabien por el fin glorioso, con que mi Señor me quilo honrar en mis postrimerias, dandome grandes grados de gloria, por

e La reuelacion de que haze memoria Arnoldd Vuiò en el lib. i. del *Lignum vita*, al fin del primer capitulo, de que na die se condenarà perseuerando en su Regla, ni contradize, ni fauorece a esta reuelacion; pues dize, que algunos serà confundidos y echados de la Religion, de los quales se puede entèder el rigor, significado por el baculo.

A los fundadores de las Religiones se aumenta el gozo accidental de los bienes que hazè sus Religiosos, porq̄ esto no contradize al estado dela bienauenturàça, en el qual todo lo essencial es invariable, segun dize S. Tho. en

las adiciones. q. 93. arti. 1. y. q. 94. ar. 3. dō de de proposito prueua este aumento de la gloria accidental en los bien-aventurados.

auere spirado orando, sentira mi fauor y ayuda en el horrible trance de la muerte, porque yo, como fiel abogado, me pondre como torre de defenſa, y muro de fortaleza, en la parte que sintiere que sus enemigos afleſtan su artilleria, descubriēdo sus redes y engaños, para que ſalga libre con mi fauor de sus aflechanzas, y tome en mi compaña la poſſeſſion de los bienes de la gloria, que durarà por ſiglos eternos.

CAPITULO XII.

En que ſe trata de la fieſta ſagrada dela Anunciacion de la Virgen nueſtra Señora, y de los piadoſos exercicios, con que las animas fieles la deuen alabar y engrandecer.

Christo tiene dicho, q̄ quando eſtan dos, ò tres juntos en ſu nōbre, el eſtà en medio dellos. Fundaſe en lo q̄ diſe S. Tho. 1. p. q. 8. q̄ Dio eſtà preſente en todas las coſas, por eſſencia, preſencia, y potencia, y en particular en los juſtos.



En la Vigilia de la Anūciaciō de nueſtra Señora, teniendo Santa Gertrudis pueſto el coraçon en Dios, y atendiēdo a el con todas ſus potencias y ſentidos, aumentando el feruor de ſu coraçō el alegre ſonido de las campanas, en medio de eſte deuoto exercicio vio con los ojos del eſpiritu, que eſtaua Chriſto nueſtro Señor juntamente con ſu Madre glorioſa en vn trono de gran mageſtad y gloria, eminente

y ſupe-

y superior allugar de la Abadesa, aguardando con mucho gusto y contento las Mōjas, y que las recibio con grandes caricias, dando muestras en el amoroso semblante con que las miraua, de lo mucho que las amaua. Tambien aduirtio, que leyendose la Calenda, y diziendose, que el dia de mañana erala solene fiesta de la Anunciacion de nuestra Señora, el mesmo boluiendo su amoroso rostro a su querida Madre, la saludò cō vnahumilde y amorosa inclinacion, renouando cō su vista los gozos que cauò la embaxada del Angel, quando la diuinidad tomò della nuestra naturaleza, haziendose el Altisimo Dios hōbre verdadero. Diziendo tãbiẽ el Conuẽto el Psalmo cinquẽta, que comiẽga, *Miserere mei Deus*, y otras cosas en el discurso del Capitulo, el Señor tomò todas las palabras santas que las Monjas dezian, y se las presentò à su Madre querida, poniendoselas en el regazo y manos, en forma y figura de margaritas y piedras preciosas de diferentes colores. La Virgen, Reyna de toda la Yglesia Militante, parecia que atauiaua y adornaua con estas margaritas de incomparable valor vnos ramilletes de flores olorosos y vistosos, que tenia en su regazo. Por las margaritas entendio significarse las oraciones de las Monjas, las quales el Hijo de Dios auia presentado à su Madre para este fin. Por las flores olorosas entendio representarse las penalidades y

trabajos que el Conuento auia padecido vn dia antes sin culpa fuya. Espantandose la Santa, que por los ramilletes se significassen las penalidades, desseosa de saber la causa deste misterio, Christo le respondio y dixo: Como las tiernas y delicadas donzellas gustan mas de traer en las manos y en el pecho flores, que no otras joyas preciosas, por el gusto que reciben con su fragancia y buen olor: assi yo me recreo y deleyto grandemente en los coraçones de aquellos que sufren con paciencia los trabajos q̄ les embio, y los encomiendan con grande humildad y confiança a mi paternal y piadosa prouidencia, que cõ uierte en bien y prouecho de los suyos, assi las cosas aduersas y contrarias, como las prosperas y fauorables. Contemplando la Santa en la razon y causa, porque esta y otras vezes Dios la manifestaua misterios tan altos debaxo de imagines y semejanças de cosas corporales; Christo respondio a su dudoso pensamiento, trayendola a la memoria la puerta cerrada, q̄ fue Hieroglifico de la virginidad de la Virgen Maria, del qual se haze memoria en la mesma fiesta, como de cosa q̄ mucho tiempo antes fue reuelada al Profeta Ezechiël; para que por esta via viniesse en conocimiento deste misterio, y la dixo: Como antiguamente fue reuelado y significado a los Profetas por imagines y semejanças de cosas corporales, el modo y orden con que

se auia

se auia de poner en execucion el misterio de mi Encarnacion, Pasion, y Resurreccion: assi agora las cosas espirituales y inuitibles no pueden ser conocidas de los hombres, sino es por medio de imagines de cosas corporales, q son las q comunmēte se veen y percibē de los hōbres, segū su natural modo de entēder. Por lo qual ninguno con animo arrogante deue menospreciar lo que Dios reuela por imagines y retratos de cosas visibiles, *b* antes por ellas, como por misteriosas gradas, ha de procurar conseguir el altissimo conocimēto de las cosas espirituales, que comunican gustos inefables. Este dia en los Maytines, quando se cantaua la Salotacion Angelica, vio que salian tres rios caudalosos y impetuosos de las tres diuinas Personas, Padre, y Hijo, y Espiritu santo, y que penetrauan el coraçon de la Virgen Santissima con vn suauissimo mouimiento, boluiendo con impetu ligero y fuerte a su origen y principio, que era la Santissima Trinidad. Por aquellos tres caudalosos rios, que se deriuauan de la Santissima Trinidad al coraçon de la Virgē Santissima, entendio significarse los particularissimos y soberanos priuilegios, que hizo Dios a nuestra Señora la Virgen Santa Maria, por razon de los quales, en supremo poder, soberano saber, y infinito amor, es la mas auentajada, *c* despues de la Santissima Trinidad y sus diuinas Personas, en toda la Ygle-

b Por esta razon dize S. Tho. 1. p. q. 1. ar. 9. que la Escritura via de metaforas.

c Solamente la Virgen haze ventaja a todo el resto de

la Yglesia Militate, y Triunfante. S. Tho. 3. p. q. 7. ar. 20. ad. 1. y q. 27. ar. 1. in corp. y arti. 3. in corp. dize, q̄ despues de Christo estubo el lleno de la gracia en Maria. El mesmo dize, q̄ la mayor pureza que hubo en el mūdo despues dela de Dios, fue la de Santa Maria. i. 1. q. 81. ar. 3. ad. 3. y 3 p. q. 27. ar. 2. ad. 2.

d A toda la Corte celestial le recrece gozo y bienauenturāça accidental de la asistēcia de la Virgen, que es Reyna del cielo.

sia Militate y Triunfante. Tambien entendio, que todas las vezes que los fieles repitē en la tierra con deuocion la Salutacion del Aue Maria, los tres rios de q̄ se ha hecho memoria, se hazen mas caudalosos, y con mouimiento mas veloz y fuerte van a dar a la Virgen Santissima, y la rodean y cercan por todas partes. Losquales boluendo a dar con sus auenidas y crecientes en su coraçon santissimo, y de nuevo distilando y manando deleytes soberanos, tornan a boluer a su primera fuente y principio. De salir de madre aquellos caudalosos rios, se causaua derramarfe algunos pequeños arroyuelos de gozo, deleyte, salud, y vida eterna, en todas las Ierarchias de los espiritus Angelicos, y en los coros de los bienauenturados, y en los fieles que en la tierra hazen memoria desta alegre Salutacion; que fue fin de la penosa feruidumbre, con que el mundo estaua oprimido, y de la libertad y gloria que esperaua cō la venida del Hijo de Dios: por medio dellos se renouauan con mucho gusto en cada vno todos los bienes espirituales, que auian alcagado por medio de la encarnacion del Hijo de Dios, que dexō enriquecido el mundo de bienes espirituales. Tambien quando se referian algunas alabanças y priuilegios de la muy bienaueturada Virgē, d como dezir q̄ auia juntado la pureza de la virginidad con la honra de madre; y que auia sido templo y

morada de la castidad, y que el Hijo de Dios auia entrado en su vientre sagrado, dexando cerrados los claustros virginales: todos los Santos se leuantauan de sus gloriosos asientos, y adorauan con particular reuerencia a la Emperatriz de las Virgenes y Señora fuya, dando particulares gracias a Dios por los singulares fauores, y mercedes, que la auia hecho, para honra, bien, y provecho de todos los fieles. Tambien todas las vezes q se hazia memoria de la Salutacion Angelica hecha por San Grabiél, con singular reuerencia y respeto, otras tantas los rayos de la diuina luz reuerberauan en el, y le vestian y adornauan de sus hermosos resplandores. Tambien quando se nombrava el bienauenturado S. Ioseph, e esposo de la Madre Virgen, todos los Santos se leuantauan, y le hazian vna profunda inclinacion, reuerenciando su soberana dignidad, dandole có el amoroso semblante y señas el parabien, por la singular gloria que possiea, mostrando lo mucho q le amauan. En la Missa que auia de comulgar Santa Gertrudis, vio a la Madre de Dios, hermoscada con el ornato y atauio de todas las virtudes, y hecha vn Sol hermoso con los resplandores que en ella se deriuauan, y echádole a sus pies con grande humildad y deuocion, la suplicaua que la alcançasse de Dios disposicion y atauio conueniente para recibir el cuerpo y sangre de su precioso Hijo.

e Esto se funda en la alteza de gloria, a q Dios leuantò a S. Ioseph. En auer sido esposo de la Virgen, y auer sido llamado Padre de Christo, se encierra mas de lo que se puede entender. En S. Tho. no he hallado cosa notable a este proposito. Entre los modernos el padre Xarez muy a la larga dize las excellencias deste Santo en el tomo 2. de disputaciõ. 8. sobre el art. 2. de la q. 29. de la 3. parte, hallara el curioso todo lo q puede desear.

f Por la vnio q
tienen todos los
fieles en el cuer-
po mystico de la
Yglesia, se prue-
ua la comunica-
cion de los mere-
cimientos de los
Santos, q se ha-
zen a los fieles q
tienen deuocio
con ellos: aunq
con propiedad
y rigor solos los
merecimientos
de Christo se co-
munican a los fie-
les, y por cierta
congruencia se
cree, que comu-
nica Dios a vnos
fieles los mereci-
mientos de otros.
Lo primero prue-
ua S. Thom. a la
larga en la 3. p. q.
2. Y lo 2. r. 2. q.
110. dōde de pro-
posito S. Thom.
y los Comenta-
dores tratan esta
question.

no es verdad,
p el chor oton
mullah obou

Entonces la Virgen bienauenturada puso
en su pecho vn joyel de incōparable precio
y valor, que por todas partes era luzido y
resplandeciente, el qual tenia siete diuio-
nes, y en cada vna vna piedra de incompara-
ble hermosura. Estas significauan siete virtu-
des, heroycas, con que la Virgen santissima
auia mas agradado a Dios, de tanta hermosu-
ra y resplandor, que la pregonauan y publi-
cauan por Reyna del cielo. Por la primera se
significaua su pureza y castidad, que con su
hermosura lleuaua los ojos de todos tras si.
Por la segūda, su profundissima humildad, q
fue cimiento y fundamento de la alteza de
sus virtudes, con que lleuo frutos tan copio-
sos como la Yglesia canta. Por la tercera, los
feruorosos deseos que tuuo de las cosas diui-
nas. Por la quarta, su diuina sabiduria, con q
tuuo altissimo conocimiento de las cosas so-
brenaturales y diuinas. Por la quinta, su fer-
uoroso y encendido amor, contra quien no
pudieron preualecer los caudalosos rios de
las aguas de las codicias y deseos deste mun-
do. Por la sexta, los suauissimos deleytes q
se deriuaron en ella de la santissima Trini-
dad. Por la setima, la paz, serenidad, y trāqui-
lidad de que gozaua, sin que cosa alguna, ni
protpera ni aduersa la alterasse ni impidiesse
aquella estrechissima vnion con que su al-
ma estaua junta con Dios. f Pues como esta
alma fuesse presentada delante del acata-

miento del Señor, adornada con este joyel, pareció tan bien à sus diuinos y hermosos ojos, y se deleytò tanto con el atauio de virtudes tan heroicas, que transformandola en si por amor, y reconstandola en su seno, có caricias y muestras de singularissimo amor, la dio acogida en su coraçon, para que aplicada à la fuente perene de todo gusto espiri- tual y diuino, alli beuiesse, como en su prin- cipio, aquellos deleyres incomparables, que alegrian la ciudad de Dios. Y como se can- tasse à la Magnifica la Antifona que comiè- ga, *Arte mirabili*, el Espiritu santo, como vn viento Austro, espiraua vn viento suau- e y regalado del coraçon del Señor, el qual d- do en el joyel, y en las siete piedras preciosas que estauan en el, có vna blanda y suauem- rea, causaua consonancias muy tiernas y re- galadas, semejantes à las que suelen hazer los instrumentos musicos muy acordados, en alabança de la Virgé santissima, y en glo- ria y ensalzamiento de la santissima Trini- dad. Despues desto, diziendose en el Euange- lio la humilde y discreta respuesta, con que la Virgen santissima respondio en breues pa- labras a toda la embaxada del Arcangel San Gabriel, diziendo, *Ecce Ancilla Domini*, g S. Gertrudiscó toda deuoció y feruor de spi- ritu, saludò, y dio el parabié à la Virgé glo- riosissima, trayédola à la memoria los gozos inefables q sintio, quádo dio el si tá en nuel

g La suprema perfeccion con- siste en sujetarle vno a la diuina prouidencia. Es- ta nos enseñò Christo en aque- llas palabras: Ha- gase tu voluntad en la tierra, co- mo en el cielo. S. Thon. p. q. 22. ar. 2. prueua que to- das las cosas estã sujetas à la diui- na prouidencia. El mismo 2. 2. q. 83. ar. 9. dize, que la oracion Do- minica es la mas perfeta de to- das las oracio- nes, y por el con- siguiente haze à vno muy per- feto.

b Todas las palabras del Oficio diuino, dichas con la deuocion que conuiene, consiguen su efeto y obligan à Dios y a los Santos, à que hagan lo que se les supplica. S. Tho. 2. 2. q. 83. q. es de oratione, ar. 15. prueua à la larga la eficacia de nuestras oraciones, siendolas q. deuen ser, fundada en la palabra de Dios, y en su natural bondad, à quien le es natural hazer bien, segùn lo dize S. Tho. 3. p. q. 1.

tro prouecho, que humillò la diuinidad, y ensalzò la humanidad, de manera que Dios fuesse hombre verdadero, y el hombre verdadero Dios: y los consuelos espirituales, de que fue bañada su alma, quando con palabras tan resignadas llenas de confiança, cometio todas sus cosas, y à si mesma a la diuina prouidencia. A la qual respondió la Virgen santissima, dando muestras en el semblante, de la blandura y amor, acompañado de la compostura y ferenidad que pedia la grauedad de su persona, diziendo: Qualquiera persona, que me diere el parabien del gozo que recebi en esta ocasion, yo hare que esperiméte por verdadera y gustosa experiencia, lo q. me piden los fieles en el Hymno desta fiesta, conuiene à saber, que muestre ser verdadera madre: porque por obras declarare, que juntamente soy Madre del Rey de la gloria, y del hombre mendigo, que como necesitado viene à pedir mercedes. b En el supremo poder, con que remediarè las necesidades del pobre y mendigo que acudiere à mi, mostrarè que soy Madre del Rey de la gloria: y en las piadosas entrañas, manifestadoras de mi blandura y suauidad, dare indicios y señales descubiertas y claras, que soy madre del pobre y necesitado, que con humildad acude a pedirme fauor y amparo de sus necesidades. Tambien como a las Visperas, en la Antifona que comienza, *Hæc est dies,*

se cantassen estas palabras: Oy el Hijo de Dios se hizo hombre, y todo el Conuento se prostrasse pecho por tierra a palabras tan dignas de ser adoradas y reuerenciadas, en que se dize, q̃ el Altissimo Hijo de Dios baxò del cielo à la tierra a vestirse del sayal de nuestra mortalidad, el mesmo enternecido y ablandado con aquellas palabras, Hijo del Rey Altissimo, que le renouaron la memoria del infinito amor, que le traxò del cielo, donde pisaua estrellas, à este valle de lagrimas, a hollar espinas, se leuâtò con grã priesa del trono de su Magestad Real, y presentandose delante del acatamiento de su Padre eterno, dixo con amoroso sentimiento: Mis hermanos han venido a mi. Nadie podra encarecer ni dezir, con las ventajás que se enternecio el coraçon del eterno Padre, i oydas estas palabras de su querido Hijo, ni de la manera que el infinito peso del amor le resoluió a hazer sin comparaciõ mayores mercedes a sus hermanos por su respetto, que Faraon hizo a los de Ioseph, quando dandoles el parabien de su venida, les hizo grandes mercedes, segun se escriue en el Genesis: por que los enriquecio de bienes del cielo, tan grandes, que se podian tener por prendas seguras de la bienauenturança que se espera. Deseando y procurando saber Santa Gertrudis, q̃ oraciones fuesen más aceptas y agradables a la Madre de Dios en esta

La Virgen, dice S. Bernardo, enseña al Hijo los pechos virginales, que le dieron leche: el Hijo enseña al Padre las llagas: pues como puede el Hijo no oyr à la Madre, o el Padre no oyr al Hijo? Esto se funda en lo q̃ en la Saluedemos, compuesta por Hermano Contraõ Monge Benito, tan estimada de la Yglesia, que S. Bernardo predicò algunos sermones en su exposiciõ.

Explicació del
Aue Maria muy
misteriosa, con-
forme en la ver-
dad, à lo que en-
seña S^t. Tho. 3.
par. tratando de
la Anunciacion:
y conforme en
la piedad, à lo q^e
S. Bernardo ense-
ña en sus sermo-
nes sobre el *Mis-*
ericordia.

fiesta; fue enseñada della, que le dieran mu-
cho gusto los fieles en dezir en el Octaua-
rio desta fiesta con gran deuocion quarenta
y cinco Aue Marias, en memoria de los qua-
renta y cinco dias primeros en que su Hijo
muy querido començò a crecer en su vien-
tre virginal, las quales se auian de dezir con
mucha deuocion, y atencion, acompañadas
con estos amorosos sentimientos. De mane-
ra que diziendo, *K* Dios te salue Maria, auia
de desear, que todos los afligidos y descon-
solados fuesen aliviados en sus trabajos y
desconsuelos. Y diziendo, Llena eres de gra-
cia, desearse poner fabor y codicia della à los
que por su estragado gusto no le hallan en
ella, y assi menos precian joya tan preciosa.
Y diziendo, El Señor es contigo, desearse, q^e
Dios diesse remission y perdon de todos sus
pecados a los pecadores, y habitasse en ellos,
purificadas sus almas, como en templos sa-
grados. Y diziendo, Bendita eres tu entre to-
das las mugeres, desearse, que todos los prin-
cipiantes tuuiesse buena voluntad de apro-
uechar en el camino de la perfeccion, tenien-
do retrato y exemplo tan perfecto que imi-
tar en lo mas alto y encumbrado della. Y di-
ziendo, Bendito es el fruto de tu vientre, des-
earse, que todos los escogidos llegassen al al-
to monte de la perfeccion, sobre el qual estan
puestos los fundamentos de la perfeccion de
la Virgen santissima. Y diziendo, Jhesus, des-

seasse, que todos los hombres tuuiesfen verdadero conócimiẽto de Dios, y de su santifimalley. Tambien mostrò agrada: se mucho, que a esta palabra Iesus, se le añadiesen estas, Resplandor de la claridad del Padre, y figura de su sustancia. De manera que por estas palabras, Iesus resplandor de la claridad del Padre, se significasse el diuino conócimiẽto, y por las otras, Figura de su sustancia, su diuino amor.

CAPITULO XIII.

En que se dize, que el dia dela Septuagesima fue enseñada Santa Gertrudis, quan grande sea el merito de los que se llegan à la mesa del altar dignamente, y con quanto prouecho los obedientes algunas vezes se abstienen deste manjar de vida.



En la Dominica dela Septuagesima, cuyo oficio dela Missa comiença, *Circumderunt me*, como se sintiessẽ muy debilitada, flaca, y necesitada del manjar de vida, le comencò a desfiar cò grandes ansias, y siendole prohibido de los que gouernauan su alma, por justas y discretas razones, a aunque

4 Segurissimo es el camino de la obediencia, pues se puede dezir à los obediẽtes de parte de Dios, *Dicitur iusto, quoniam bene*, dezid al justo que bien, porto do. Aun el dexar de comulgar por obediencia, les entra en prouecho. Santo Tho. 2. 2. q. 104. trata de la obediencia. y q. 186. de la Religion. donde prueua quan seguro es el camino de los obedientes.

b Los amigos de Dios en el tiempo que va mas de capa cayda su partido, han de boluer mas por su honra: porque los amigos fieles se echan de ver en las cosas mas aduersas. S. Tho. 2.2.q. 26. ar. 4. ad 2. confiesa, que el verdadero amigo deue padecer por otro, qualquier detrimento corporal que no toque en el alma.

con el fauor diuino le parecia, que te auia dispuesto y aparejado para recebir este pan de Angeles, ofrecio a eterna gloria y alabanza de Dios, esta resignacion y mortificaci6n de su voluntad en cosa de que esperaua singularissimo consuelo. Y luego le parecio, que en espiritu fue lleuada delante del acatamiento de Dios, y que el inclinandose amorosa y benignamente a ella, la puso en el seno y regazo de la benignidad y piedad del eterno Padre. El qual la començ6 a acariciar y regalar, de la manera que lo suele hazer vn madre muy amorosa con su hijo muy querido y regalado, y la dixo: Has me dado muy particular gusto en dexar de comulgar, puramente por mi respeto, y asi en premio da tu obediencia, te tengo de dar acogida y morada debaxo de mis alas y amparo, para que ninguna cosa te pueda molestar ni fatigar, estando en mi. Ella descansando, como en deseado centro, en el pecho del Señor, viendose fauorecida con tãtos regalos, y reducida a tan grande priuanga, dixo: O enamorado dulcissimo, pues el mundo en estos tiempos ha leuantado vãderra contra la virtud, b y parece ha hecho profesi6n de perderos el respeto, y injuriar a vuestra Real Magestad, ocupandose en combites profanos, y en embriaguezes, y en trẽtenimiẽtos superfluos, yo deseo de todo mi coraçon introducir algun santo exercicio para este

tiempo, y mouer los animos de todas las Mōjas del Conuento a dezir vuestras alabanças, para que assi se puedan suplir y recuperar los enojos que otros os hazē, y aya quien os glorifique y engrandezca, en tiempos en q̄ otros con tanta dissolucion y descaramiento os ofenden. Por lo qual, si soys feruido de admitirme y apropiarme a mi sierua vuestra, (ay de mi indignissima) a vuestro seruicio, y hazerme embaxadora y pregonera de vuestra voluntad, digna de ser cumplida en todo y por todo, yo de muy buena gana por vuestro amor quisiera, aunque fuesse a costa de mi trabajo, dar alguna luz de algun santo exercicio a vuestros amigos, e cō el qual tēplassen vuestra indignaciō y ira, prouocada de tantos insultos y trayciones como hazēlos mūdanos cōtra vuestra Imperial Magestad. El Señor de la omnipotēcia, califiçado y premiado tal desseo, dixo: Qualquiera q̄ en mi seruicio hiziere oficio de embaxador, publicado la obligaciō q̄ tienē los hōbres acūplir en todo mi volūtad, y me grāgearē grā gēte cō su doctrina y exēplo, el fruto de todas las obras heroycas que hiziere en mi seruicio, fera para el. No parece que pudo con otro medio mas eficaz inclinar la Magestad de Dios los hombres a este exercicio que dando les todo el prouecho: q̄ es como si vn hōbre de ricas possesiones y heredades, echasse vn pregon, porque diesse todo el fruto de la

e Christo dixo en su Euangelio, que el que despues de auer cūplido con sus obligaciones, enseñare a otros como han de cumplir con ellas, será grande en el Reyno de los cie los. Esto se funda en el cuydadocō que se ha de conseruar el tesoro de la virtud por la humildad. Sāt. Tho. 2.2. q. 161. a la larga trata de esta virtud y de su ventaja entre todas las virtudes morales.

d Como a los Lu-
teranos y here-
sias crece pe-
na accidental en
el infierno de los
que se condenan
de sus errores: as-
si a los Santos
crece gloria aci-
dental de los que
se salvan por su
exemplo y doctri-
na. Que esto no
contradiga al es-
tado de la bien-
aventurança, lo
prueba S. Tho.
en las adiciones
a la 3 p.q. 93. art.
1. y q. 94. artic. 3.
en la mesma par-
te quest. 96. ar. 7.
trata de la aureo-
la de los Docto-
res.

e La intencion
baptiza la obra.
y la pone nom-
bre; esta buena y
senzilla haze to-
do el cuerpo her-
moso. S. Tho. 1. 2.
q. 18. prueba que
la mala intencio-
n vicia vna obra q̃

cofecha a los que labrasen en ellas, sin referir
para si cosa ninguna. Por esta reuelacion
entendio, q̃ el q̃ haze algũ libro, pretendiendo
en el la gloria de Dios, ó predica y enseña a
otros, desseando que su honra se dilate y
estienda por todo el mundo, y las almas deu-
tas crezcan en la perfeccion, todo el aproue-
chamiento que se causare de sus escritos, ò
doctrina, *d* aunque sea despues de mil años,
resultara en interes suyo, sin ser ellos defrau-
dados en su caudal, por auer consagrado y
ofrecido esto a Dios desde los principios.
Despues destas cosas dixo el Señor: Qual-
quiera persona que refiriere a mi gloria to-
das las cosas que haze por su prouecho, acu-
diendo a la necesidad de la naturaleza, co-
mo es comer, beuer, dormir, y otras cosas se-
mejantes, necessarias para viuir, con inten-
cion tan pura, *e* que diga con el coraçon,
ò con la boca: Dadme Señor que coma este
manjar con el amor que vos estando en el
mundo le santificastes, quando como hom-
bre verdadero vsauades de semejantes man-
jares, a alabança de Dios Padre, y salud y
prouecho de todo el genero humano, pidiendo
y suplicado a Dios, q̃ todas estas obras v-
nidas y encorporadas con el entrañable a-
mor con que su benditissimo Hijo hizo las
suyas, resulten en aumento de gloria acciden-
tal, en quanto se compadece; con su estado, a
los Cortesanos del cielo, y en aumento de

gracia para los justos, y en remission de sus pecados, a los verdaderos penitentes, y en refrigerio y aliuio de todas las animas del purgatorio, a su tiempo verà la grandeza del premio desta obra. Concluyò el misericordiosissimo Dios, diziendo: Todas las vezes que vno cõ esta purissima intencion se da algun aliuio necesario para esta vida mortal, armado de vn escudo fuerte, se pone delante, y me defiende de todas las injurias y afrentas que me hazen los mundanos. Despues desto, como al fin de la Missa el Conuento comulgasse, yendosele los ojos y desleos del alma a Santa Gertrudis tras el santissimo Sacramento, que por obediencia no recebia, vio que Iesus Señor nuestro con grandes amores y caricias la aplicaua a la fuente perene y caudalosa de su costado, y dezia: Porque cy discretamente, rindiendote al parecer ageno, has dexado de recibir Sacramentalmente mi cuerpo y sangre, bebe agora espiritualmente los arroyos de gracias y soberanos de leytes que del fin tassa manan. Embriagada la Santa con tan soberanos gustos y deleytes nada entendidos de los mundanos, como auia beuido de la fuente de vida, despues de auer dado a Dios con mucha deuocion gracias muy reconocidas por tan singular beneficio, *f* vio en espiritu, que todas aquellas personas, a quien auia dado su disposicion, para que deuidamente comulgassen, asistian

de su objeto es buena. Las obras indiferentes, como es el comer, se hazen buenas, como dize S. Pablo, si se hazen a gloria de Dios.

f Los bienauenturados son mas agradecidos en el cielo, S. Agu-

sin se cōsolaua dela muerte de su madre, diziēdo, que la que en esta vida miserable era piadosa para el, en la otra lo fuera mas.

De lo que S. Th. dize 2. 2. q. 105. que es del agradecimiento, se colige con euidēcia, que este no encierra en si ninguna imperfecion que contradiga al estado de los bienauenturados, antes cōtiene muchas, que le perficionan.

delante de la Magestad de Dios, como pania guados de su casa, con mucho gusto y regozijo, vestidas de vnas ropas de incomparable hermosura, y enriquecidas con particulares preseas y joyas, que significauan los singulares priuilegios y gracias que Dios las auia comunicado, para que por ellas quedassen mas bien dispuestas y atauiaadas para hospedar tan alto Señor; todas vnanimis y conformes, viendo que la liberalidad de Dios las auia hecho beneficios y priuilegios tan singulares por la oracion de Santa Gertrudis, y que por la mesma les auia comunicado su disposicion, ofrecierō a la Magestad de Dios todos los dones que auian recebido para gloria eterna suya. De lo qual entendio, que todas las mercedes y fauores que haze Dios a vnos por ruegos y oraciones de otros, resulta en eterna gloria y prouecho de aquellos que pretendieron enagenarse de sus merecimientos, para hazerlos propios de otros por medio de la caridad. Por esta vision entendio, que todas las vezes que vno se apareja y dispone para recibir el santissimo Sacramento del Altar, con particulares oraciones, deuociones, y exercicios espirituales, y dexa de llegar se a esta mesa del cielo, por la discrecion, humildad, obediencia, y otros singulares respetos que en algunos casos lo justifican: el Señor baña por todas partes su alma con gustos espirituales inefables, deriuados

de su diuinidad, en premio de la resignació de su rēdida volūtad, ayudado su disposició a otros, por la comunicació q̄ tienē los miembros en el cuerpo místico de la Yglesia, resultando todo el biē q̄ vno cōfigue por los merecimientos de otro, en aumento espiritual de todos los demas; quedado desta manera premiados los feruorosos desseos del que pretendiendo comulgar no pudo, siendole impedido este gusto por la obediencia, o otro justo respeto. En esta ocasion la Santa viendose tā fauorecida de Dios por auer dexado de comulgar por la obediencia, dixo: Señor, si tantos fauores y mercedes hazeys a los que por respetos puestos en razón dexan de comulgar, *g* parece que seran mas bien librados los que se abstienen de la sagrada Comunión por la obediencia, que los que son admitidos a este combite soberano. El Señor respondió: No es así, porque quien a gloria y alabanza mia recibe los diuinos y saludables Sacramentos, sin duda se sustentará con el manjar saludable de mi Cuerpo diuinizado, y beue en abundancia de la fuente de los diuinos deleites, que es mi diuina esencia, que mana nectar y dulçuras no pensadas ni entendidas de los hombres, todo el es adornado y ataviado con preseas y galas de heroycas virtudes, y vestido de hermosos resplandores de luz diuina y soberana. Entonces esta Santa dixo al Señor: Que penas y castigos se daran

g El que por obediencia comulga, haze esta ventaja al que por obediencia no comulga, porque lleva por vna parte el merito de la obediencia, y por otra parte la gracia, *Ex opere operato*, de lo primero trata São Tho. 2. 2. q. 104. que es de obediencia, y de lo 2. 3. p. Pero mas exprefamente resuelve el mismo esta pregunta. 3. p. q. 80. ar. 10. in corpore.

b Obstinacion maluada es, no llegarfe vno al Sacramento del Altar, por pecar con mas libertad: parecida à la de los otros que de zian; *Recede a nobis; scientiam viarum tuarum nolumus.* Lo primero porque la Eucaristia borra los pecados mortales de que vno no se acuerda, auiendo hecho diligencia para que se le acuerde, no teniendo efecto a ellos, como lo enseña S. Th. 3. p. q. 79. ar. 3. in corpore. Lo segundo porque preferua de pecar, como dize S. Tho. 3. p. q. 79. art. 4. in corpore. Lo tercero porque es efecto deste Sacramento, lo que lo es de la humanidad de

a aquellos que dexando de comulgar por sus negligencias y descuydos, por esta ocasion viuen con mas libertad, y se entregan a sus antojos y entretenimientos; *b* El Señor respondió: Si alguno se descuyda de disponerse y aparejarse para Sacramento tan soberano, y dexando de llegarfe a la mesa del Altar, con mas libertad se da a sus gestos y plazerés, este se haze mas indigno de los santísimos Sacramentos, y en alguna manera se priua del fruto que esse dia se deriua a toda la Yglesia por Sacramento tan sagrado. Dixo mas la santa: Ea Señor mio, de que viene, que muchos aunque se tienen por indignos de llegarfe a la mesa del Altar, y son descuydados en apersebirse y aparejarse para tan gran combite, con todo esso tienen tantas ansias de comulgar, que les es muy molesto y penoso, faltar ningun dia de los acostúbrados, de llegarfe a este santísimo Sacramento? Respondió el Señor: Esto verdaderamente proviene de la gracia que esta de assiento en ellos, la qual es causa de que sean guiados y mouidos de mi espíritu a este bien sobrenatural. Acóteceles lo que a vn Rey, que

acostumbrado a manjares Reales, naturalmente se deleyta con los gustos y deleytes en que se crió.

(?)

CAPITULO XIII.

En que se trata de los bienes espirituales que tiene Dios prometidos a los que pusieren por obra lo que se enseña en este libro, y del arca que auemos de hazer a Dios en el coraçon, y de como se ha de examinar y prouar el buen instinto y natural.



Nel Domingo de la Sexagesima, cuyo oficio dela Misla comiença, *Exurge*, obligandola la enfermedad otra vez a estar en la cama, oyendo cantar a los Maytines vn responso que comiença, *Benedicens ergo*, acordandose de la particular deuocion que tenia a aquel responso, y de los deleytes, fauores, y regalos que Dios la auia comunicado, contemplando en el, doliendose que la falta de salud la impedia tanto bien, dixo al Señor: Ay de mi, Señor mio, que muchas vezes cantè este responso y otros con tanto feruor y deuocion, q̃ me parecia ser llevada a lo alto por vn impulso y virtud diuina, y estar delante del trono de tu gloria, y entonar en tu coraçon, como en vn organo bien templado, todas las palabras que en el coro se cantauã,

Christo : assi lo dize S.Tho. 3.p. q.79.ar.1.in corpore.

Al que se allega al Sacramento del Altar con la disposicion necessaria, el le purifica de imperfecciones menores S.Tho. 3.p.q.79. ar. 4. in corpore, y q.87 ar. 3. in corpore. dize, q̃ quita los pecados veniales.

Este privilegio se funda en la altissima perfeccion, que enseña este libro. S. Tho. 2. 2. de la q. 28 adelante, trata de los efectos de la caridad, suponiendo que quanto vno es mas amado de Dios, mas recibe del de fauores, privilegios, y mercedes, y quanto mas le ama, mas haze por su seruicio.

las quales en el hazian diuinas y suaues consonancias, y agora (triste de mi) el mal es causa que no me pueda ocupar en ninguno de estos exercicios. Ala qual dixo el Señor; Tu dizes, y yo lo atestiguo por verdad, que cantaste con muy suaué armonia en mi coraçõ, como en vn muy buen organo y de muy suaues consonancias. Pues agora yo premiando y recompensando este seruicio, y pagandotele en la misma moneda, te cantaré con mucha suauidad. *¶* Dixo mas el Señor. Como antiguamente juré a mi sieruo Noé por mi mismo, que no auia de anegar mas la tierra por las aguas del diluuio: así te digo, que ninguno de los q oyen tus palabras con humildad, y pone en execuçiõ lo que por ellas le enseñas, teniendo pura y senzilla intencion, de que en todo se cumpla mi voluntad, como tu la tuuiste, perecera para siempre, antes caminando por tu doctrina, como por camino derecho y senda segura, sin errar ni tropezar, con grande seguridad vendra a mi, que soy camino, verdad, y vida. Y la firmeza que doy a este sello, se confirmará con el de mi santissima humanidad: del qual carecio la promessa hecha a Noé, porque entonces no auia vnido a mi la naturaleza humana. La Santa no reparando en esto, por parecerle fue mas hazer este fauor y merced a gente que se auia de aprouechar mal del, que no estotra a gente que siguiendo doctrina tan

alta, por fuerça auia de ser muy perfecta, dixo; Señor, sabiendo vos con vuestra eterna sabiduria y ciencia, que se estiende a todas edades y siglos, que el mundo os auia de prouocar a ira con grande multitud de pecados, los quales despues se hizieron, y agora se hazen, auiendolos tenido todos presentes a vuestro diuino entedimiento, porque os quisistes obligar con juramento de no anegar mas el mundo con las aguas del diluuió, pues auian de merecer este castigo y otros mayores los enormes pecados y maldades de los hóbres? A lo qual el Señor respondió diziendo: Hizelo para doctrina y enseñanza de los hombres, para que con este exemplo, en tiempo de sana paz, en que sus pasiones no les inquietan ni perturban, se enseñassen a afirmar con santos votos *b* y firmes resoluciones lo que despues auian de hazer, para que les siruiessen de freno en tiempo de la mayor tentacion, y les impidiesen el dar el si a sus estragados apetitos. Entonces ella viédo, que en esta semana en el rezo se haze memoria del arca que fabricó Noe, desleosa de hazer vna labrada y fabricada con tallabor, q̄ en ella pudiesse Dios aposentarse cō mucho gusto en medio del mar alterado de maldades, que cerca este mundo, dixo al Señor: O Señor Dios, singular fauor y merced fuera para mi, si tuuierades por bien de enseñarme agora, de que manera os pudiera seruir a vue-

b El voto se haze para afirmar el coraçon mutable en algun santo proposito. S. Thom. 2. 2. q. 88. art. 4. incorpore, dize, que el voto afirma la voluntad en el bien, y no disminuye la libertad, ni es pe ligroso de suyo.

c Grande atajo para la perfección es, apropiarse vno todo lo que reza y lee, al aprouechamiento de su vida espiritual: S. Bernardo hizo vn tratado *de interiori deuo.* Fundase en que toda doctrina Santa se ordena a hazer a vno mejor, y Christo dixó, que el que le ama, lo ha de manifestar por o bras. S. Tho. 2.2. de la. q. 28. adelãte prueua, que la caridad, ha de tener efectos conocidos, assi interiores, como exteriores, en seruicio de quiẽ ama. dº El diuidir el tiempo en exercicios de la vida actiua y contemplatiua, es apropiado para cumplir con Dios y con el proximo,

segundo gusto, ocupandome en toda esta semana en hazer vna arca, que os pareciesse bien. El Señor respondió: En tu coraçon me puedes hazer vn arca, la qual sin duda me sera de mucho gusto. c Pero has de aduertir y considerar, que la arca de Noe, que te ha de seruir de dechado y traça, tuuo tres diuisiones y manidas: la alta era para las aues: la de en medio para los hombres: y la vltima para las bestias. Assi tu, a imitacion desta arca, has de hazer tres manidas, o diuisiones, repartiendo el dia en tres partes, para que assi puedas perseverar con gusto en mi seruicio, ocupando te desde que amanece hasta hora de nona, con feruoroso afecto, salido de lo secreto del coraçon, en persona de toda la Yglesia, en dezir mis loores y alabanças, y en darme gracias por los singularissimos fauores y mercedes que he hecho al mundo, y a qualquiera persona en particular, y en especial por el singularissimo con que obliguẽ a todo el mundo, para que me alabe, queriendo ser ofrecido y sacrificado en el ara del altar, desde q amanece hasta hora de Nona al Padre eterno, por el bien y salud de los hombres, dandose los mas dellos, como ingratos y desconocidos, a comidas y combires, dexando el pan q los Angeles no merecẽ comer, por viles mãjares, mas por deleyte, que por necesidad. Si tu en recompensa de los defetos y faltas de estos, en nombre y persona fuya me ofrecie-

res reconocido y agradecido hazimiéto de gracias por los beneficios y mercedes que les he hecho, en sentido mystico y espiritual, recogeras las aues en la parte superior del arca. Después desde la hora d Nona hasta la de Vísperas, te has de exercitar en obras buenas y de misericordia, hechas con grande feruor y deuocion, vniendolas y encorporandolas cō las santísimas de mi humanidad, las quales yo ofreci al Padre eterno en satisfacion y recompensa del menoscupio y negligencia, q̄ casi todo el mundo tiene de exercitarse en obras de virtud y agradecimiento, por las heroyas que yo hize para satisfacer por sus pecados. Lo qual quando huieres puesto en execucion, se podra dezir de ti en sentido espiritual, que juntaste los hombres en medio del arca. De la hora de Vísperas adelante, con dolor de coraçon y amargura de animo, con templa la crueldad con que los hombres me maltratan y afligen, pues no solo se descuydan en responder con deuido agradecimiento a los infinitos beneficios y mercedes que les he hecho, sino que de nuevo me crucifican y prouocan a ira, añadiendo pecados a pecados, y amontonando nuevas razones de ira y enojo a las antiguas. Por recompensa y satisfacion destos pecados me ofreceras las penas y amarguras de mi passion cruelissima, y muerte afrentosissima, y desta manera en sentido mystico juntaras y recogeras los

y perseverar sin tedio en la vida espiritual. S. Th. 2. 2. q. 83. ar. ii. ad. 4. entre otras razones, porque a prueua hazer oracion a vn Santo menor, es, por que con la variedad crece la deuocion.

e El Espíritu san-
to dize, que el
justo siempre es
temeroso. S. Ger-
trudis solamente
tenia por segura
señal de la asiste-
cia de Dios, las
buenas obras: q
fue la señal porq
dixo Christo, q
se auian de cono-
cer los lobos cō
piel de ouejas. El
fruto nunca en-
gaña. S. Tho. 2. 2.
q. 19. prueua, que
en los Santos se
halla el don de
temor, y en la. q.
161. prueua lo
mesmo de la hu-
mildad. Lo segun-
do prueua Sato
Tho. 2. 2. de la. q.
28. adelante, dō-
de trata de los e-
fetos de la cari-
dad.

f Esta es regla
infallible autori-
zada por el Espi-
ritu santo. *Qui
spiritu Dei agitur,*

ganados en la parte inferior del arca. Enton-
ces esta Santa recelando se por su humildad, si
era Dios el que la dezia esto, dixo a su Señor:
Señor, por auer procurado esta doctrina y en-
señanza mas con el exercicio de los sentidos,
que por obras de humildad y caridad, no me
atreuio a afirmar con seguridad, que tu el me-
jor de los Doctores me la has enseñado por ti
mesmo. A lo qual respondió el Señor: Porq
se ha de menospreciar esta obra, que he saca-
do a luz por medio de tus sentidos, criados
para que se empleen en tu seruicio, y eleua-
dos a que obre mi diuina voluntad por me-
dio de su industria? pues es cosa cierta, que se
alaba mas, y se aceta por obra mas digna de
mi omnipotencia; que auiendo de criar al
hōbre, como entrando en consejo, dixe: Ha-
gamos al hombre a nuestra imagen y semeja-
ça; que no, auiendo de sacar las demas cosas
del abismo de la nada, dezir como mandan-
do: Hagase la luz: hagase el cielo. Pero ella
dixo: Si yo traxesse esta autoridad a este pro-
posito, tambien otros con industria y traba-
jo de su proprio sentido pudieran inuentar
otras curiosidades, y fundallas y defendellas
por esta autoridad, e aunq no se les huuiesse
comunicado su conocimiento por instinto
del Espíritu santo, y influencia de la gracia.
A lo qual respondió el Señor: Si quieres vna
regla discreta, y vn norte por que gouernar
te, para conocer qual es preuenido de mi gra-

cia, sea esta. Qualquiera que experimenta en su coraçon, por singular beneficio y priuilegio mio, que su voluntad està de todo punto sujeta a la mia, y que nien cosas grâdes ni pequeñas se desuia della, y que ni los sucessos prosperos, ni los aduersos le pueden desquiciar deste intento, y que en los trabajos que padece, y en las obras heroicas que haze, puramente dessea mi gloria, renunciando de todo punto su gusto y interes: con seguridad me puede tener por autor de todo aquello q̃ le hablare al alma, o sentido, *f* y pensar, que se deriuau de milos amorosos sentimientos que le comunicare, y los gustos con que regalare su alma y sentidos, no contradiziéndolo en nada este modo de influencia a la sagrada Escritura: antes ordenandose a mi gloria, y al bien de los proximos. Entonces ella dixo al Señor: Tened por bien, Padre misericordiosissimo, de dar a esta vuestra sierua alguna parte de sueño, o reposo, *g* pues para confortar el coraçon, que le tengo muy lastimado y fatigado, he tomado muchas cosas olorosas y aromaticas: pues lo vno y lo otro se ha ordenado a recebir dignamēte vuestros Sacramentos de vida. A lo qual dixo el Señor: Los amorosos y estrechos lazos con que tu anima esta vnida y incorporada con la mia, te fortifican, y fortaleze mas, que lo pudiera hazer ningún sueño corporal. Despues desto a la Missa en que auia de comulgar, parecielle

hiu sant filij Dei fundite, en que ninguno puede ser hijo de Dios sino es por la gracia. Y esta Dios la causa, sin poder vno dezir el nombre de Iesus, sino es por el Espiritusanto: a la larga lo pueua S. Th. 1. 2. q. 113. que es de iustificatione, y q. 109 que es de gracia. g. De Dios hemos de esperar la comida, y el sueño, porque su diuina prouidencia a todo esto se estiende, segun lo dixo Christo para auergonçar a los mas cuydadosos en esto, diciēdo: Mirad las aues del campo, q̃ sin sembrar no les falta nada. S. Thom. 1. p. q. 22. prosigue a la larga este pensamēto.

b Dios admite la voluntad verdadera , como si se huuiera seguido la obra : assi lo dize S. Tho. 1. p. q. 64. ar. 2. ad 3. y. 1. 2 q. 2 ar. 4 y 3. p. q. 68. ar. 2. ad. 2. *i* La justicia original tenia en concierto todas las potencias interiores : este en parte se recupera por la mortificacion , en lo q̄ toca a esto , pues por ella vemos dela manera que estan sujetos los apetitos desordenados en los perfectos, que tan rebeldes estan en los mundanos. Esta doctrina hallara expressamente el curioso. 1. p. q. 94. q̄ es del estado del primer hombre, y 1. 2. q. 81. q̄ es del pecado original, q̄ destruyó este estado.

que estaua en espiritu en la presencia del Señor, doliendose y querandose de que la enfermedad que padecia, la impedia el oyr Misa, *b* Christo, que admite los desseos feruorosos, como si estuuiesen acompañados de la obra, dixo : Reza la confesion. La qual auiedo acabado con toda humildad y deuocion, añadió el Señor : Mi diuinidad tiene misericordia de ti, y te perdona todos tus pecados: y leuando su venerable mano derecha, la echó su bendición, con que la dexó enriquecida de grandes bienes del cielo. *i* Inclínandose el alma con sentimientos de profundissima humildad, el Señor recogio su desfallecido espiritu en su seno, y acariciandola con estrechos, suaues y regalados abraços, le cantó este suauemotete. El hombre fue hecho a la imagen y semejança de Dios, y luego al punto estãpado su figura , y poniendo sus armas en sus ojos, orejas, boca, coraçon , manos y pies, repitiendo las mismas palabras por medio de vna virtud soberana , que se deriuaua en su alma, renouaua en ella su diuina imãge y semejança, boluiendola la hermosura que auia tenido quando auia salido a luz de sus diuinas manos. Despues de esto el lueues ultimo que precede a la santa Quaresma, en que los seglares mas desenfrenadamente se suelen dar a comidas y beuidas superfluas, llamando con la campana la que tenia esto a su cargo, a las que auian de aparejar la comida *R*

a las monjas, Santa Gertrudis llorando y solloçando dixo al Señor: Ay mi Señor, y que de mañana se leuantan los hombres a darte humo a narizes con sus manjares y comidas. A lo qual como sonriendose el Señor, con grande ternura y blandura dixo: No quieras llorar, muy amada mia, porque las personas que agora se leuātan para adereçar de comer a las monjas, no son del numero de aquellos, que se embrauecen contra mi, dandose bestialmente al comer y beuer: antes cō mucho gusto mio con el son de la campana son llamadas para aparejar el mantenimiento a las personas que me siruen, para que mas me siruan. Por lo qual yo me deleyto en el manjar que comen, no menos que se deleyta el labrador en ver comer a la caualgadura de que se sirue en su trabajo, a la qual sustenta, para q̄ perseuere en el, y en su seruicio mastiempo.



K A los q̄ buscā la justicia d̄ Dios y su Reyno, no solo no se les niega lo necessario para la vida humana: antes se les promete por añadidura. S. Tho. en la. 1. p. q. 22. trata de la diuina prouidēcia, que se estēde a proueer a los animales mas desaprouechados de lo necesario, segun dixó Christo.

El ladron negociò bien, por hallar al Rey def ocupado de negocios, y tanto, que le desconocian por Rey sus vasallos. Santa Gertrudis viêdo q̃ todos se yuauan tras la vanidad, y dexaua a Dios solo, viendo su desseo, lleuale a la soledad de su alma, para que en ella se recree, S.Th. 1.2.q.107. comparando la ley vieja a la nueva, declara quan buena sea la fuer te de los que viuê en la ley de gracia. En el sermon de la viña declarò Christola buena suerte de los que llegaron a buen tiempo. Las almas que estan transformadas en Dios, y no tienen otra voluntad, sino la

CAPITULO. XV.

En que se dize, que santa Gertrudis fue enseñada el Sabado antes del Domingo dela Quinquagesima, de los exercicios en que nos hemos de ocupar, para apaziguar y amansar a Dios en el tiempo que es mas ofendido.



En el Sabado antes del Domingo dela Quinquagesima, en que el oficio dela Misa comienza: *Esto mihi*, viendo santa Gertrudis la profanidad cõ q̃ el mudo se daua a sus gustos y passatiempos, en los dias que los mudanos llaman de Carnestolendas, procurò apartar sus sentidos de todo lo exterior, para que recogida de todo punto dentro de si misma, se pudiesse dar toda y de todo punto a Dios, en tiempo que otros se dauan de todo punto a sus contentos y plazer. El Señor, que tiene dicho, que sus regalos y caricias son, estar con los hijos de los hombres, viendose tan solo estos dias, recogio a su querida santa Gertrudis en el regazo y seno de su benignidad y amor, señalandola por morada su coraçon santissimo, y dandola las llaves del, sin dexar cosa referuada; donde con grande ferriedad y quietud gozaua de las influencias de

los diuinos deleytes. La dignidad a q̄ Dios la auia enfalçado, era tan grande, que le parecia, q̄ gouernaua juntamente con Dios, los Reynos y Principados del cielo y de la tierra: entendiendo con luz soberana el modo suauemente con que Dios dispone todas las cosas, sin hazer violencia a ninguna. Estando anegada en este mar de contetos por todo el dia, que fue para ella solene, festiuo y gustoso, a la tarde de vn acaecimiento y suceso repëtino, sintio tanta turbacion y desasosiego de espiritu, que se cerraron las fuentes de deleytes, que bañauan de gustos suauissimos su alma. Viendo lo mucho que la importaua el cuidado en esta parte, trabajò todo lo possible en quitar este estoruo y impedimento: y despues de hecho todo escrutinio y pesquisa, cõ mayor claridad que la del Sol, conocio que no era de momento, lo q̄ asì tenia molestanda y oprimida su alma, y quanto era de menos importancia, la cauò mayor admiracion, cõsiderando, que no se podia desmarañar de cosa de tan poca consideracion, por mas que lo procuraua: antes como si fuesse vna cosa muy grande, turbaua y impedia aquella serenay quieta vnion de q̄ antes gozaua: que era causa de que su alma por todas partes brotasse suauissimos deleytes. Finalmente antes de los Maytines, despues de auer passado toda la noche en vela y sin sueño, cõ desseo de alexar de si el estoruo que turbaua la sereni-

fuya, participan su omnipotencia, pues en el cielo ni en la tierra no se haze sino lo que quieren. Si el que ama a Dios, se haze vn espiritu con el: que mucho que entre a la parte del patrimonio, de quien ama. Esto se colige de lo que. SThom. dize. 1. p. q. 20. de amore Dei, y 1. 2. q. 26. de amore.

b Quien no sabe de oracion, no puede entender la quietud, q̄ pide. Vn solo mirar descuydado, quita del alma el sosiego necesario para la oracion: por esso dixo Dios, que para hablar al coraçon del alma, la queria llevar a la soledad. S. Th. 2.2. q. 83. art. 15. in corpore, pone siete condiciones de la oraciõ, para que sea agradable a Dios, cõ lo qual queda prouado lo que se pretende.

c Dios para biẽ de los suyos les embia trabajos, siruiendole a el de rosas las espinas que les lastiman el coraçon. E te es el camino por que Christo subio a la gloria que tiene, y los

dad y paz de sus potencias de que antes gozaua, satisfecha que solo Dios podia obrar esta marauilla, le suplico con grandes encarecimientos, que tuuiesse por biende quitar este impedimento de su coraçon, para que a gloria y alabãça de su santissimo nombre, fuesse admitida a beuer de la fuente viua de los deleytes soberanos, o b̄ de que antes se le auia concedido gozar. El Señor consolando a la Santa afligida, dixo: Si desseas agradarme, y pretendes mi gusto, has de hazer muy buen rostro a las aflicciones y trabajos, teniendo por cosa cierta, que quando estàs mas atribulada, te miro mas derechamente, y de hito en hito. Tus deslecos continuos y feruorosos cõ que aspiras a mi, hazen vna suauẽ consonancia, que me regala y deleyta: tus varios y diferentes afectos amorosos, cõ que suspiras por mi, son para mi vna hera de flores olorosas: la confiança segura, con que en todas tus palabras, obras y pensamientos aspiras a mi, es para mi vna blanda y suauẽ marca con que respiro: y la piedad grande con que desseas todo bien a los hombres, siendo tu coraçon vn manantial de que sale remedio para los necesitados, me deleyta grandemente, y me consuela: c̄ tu coraçon es vn tesoro y vn arca abierta, que tengo delante llena de riquezas. Por q̄ de tu buena voluntad, con que hazes bien a todos los necesitados, tengo con que enriquezer a muchos. Entonces la Santa viendo

lo mucho que grangeaua en tener a Dios cōtentō, le suplicō la descubriessē en que se podía oenpar aquēllos tres días, que le fuēsse de mayor gusto, y que seruicio le podía hazer mas agradable, en tiempo en que los mundanos mas descaradamente le ofenden. Christo le respondió: En ninguna cosa me podras hazer seruicio mas agradable, que en sufrir con paciencia, en memoria de mi pasión, todas las molestias y desconuelos interiores y exteriores que se te ofrecieren: y en mortificarte enfrenando todos tus gustos, haziendo aquello de que recibes mas pesar. *d* Muy en prouecho tuyo podras poner esto en execucion, siendo vna cuydadosa centinela y guardade tus sentidos, y vn riguroso maestro, que los castiga y atormenta, quando faltan de su obligacion. Qualquiera que se ocupa en estos exercicios, en memoria de mi pasión, tenga por cierto, que recibira grandes beneficios y mercedes, en premio de su trabajo. En esta ocasion deseando la Santa saber, con que exercicios pudiera mas amansar a Dios de la ira a que le prouocauan los continuos pecados de los hombres en estos días, dixo: Quisiera, Doctor y Maestro muy amado, ser enseñada agora de tu benignidad y piedad, con que oraciones pudiera conuertir en mansedumbre y blandura tu justicia prouocada a ira y vengança de tan continuos pecados, como hazen los mundanos en estos

Apostoles. Por esto los Santos que aspiran a la perfeccion, se han esmerado tanto en desnudar la voluntad de todo desseo. A la largalo prueua S. Tho. 2.2. q. 184. que es de perfectione in cōmuni, y. q. 180. que es de religione. *d* El Espiritu santo dize, que vale mas el varō sufrido, que el fuerte, porque los Santos con la paciencia conseruan sus animas. S. Th. q. 136 trata de pacientia, y. q. 137. trata de perseverantia que con la paciencia, que es hermana fuya, lleva a vn alma apuerto de saluacion.

e La oracion mas prouechosa es la del Paterno noster, y el sacrificio mas agradable al eterno Padre, es el de su Hijo: por el le agradaron los sacrificios de la ley vieja. Lo primero, prueua S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 9. en el cuerpo, donde dize, que la oracion del Paterno noster, es perfectissima entre todas las oraciones. Lo segundo se prueua, de que por esta causa la Yglesia ofrece cada dia el sacrificio de la Misa, que es el mismo que Christo ofrecio, segun lo dize S. Tho. 3. p. q. 22. ar. 3. ad. 2.

f Con las obras de Christo, solamente se pudo satisfazer al eterno Padre de to-

tres dias. El Señor respondio: No me diera pequeño gusto, si rezando vno la oración del Pater noster e tres vezes, ó el Psalmo. 116. que comieça: *Laudate Dominum, omnes gentes.* en el primero ofreciesse a Dios Padre todas las obras y exercicios de mi santissimo coracon, el feruoroso amor que me dio aliéto, para obrar continuamente la obra de la redencion, sin desfallecer ni cansarme en ofrecer por la salud y bien del linage humano alabanzas y loores, brotando mi coracon hazimiento de gracias, queexas, obras, deseos, y amor, en satisfacion y emienda de todos los deleites carnales y terrenos, y voluntades desordenadas con que los hombres me ofenden, dandose a rienda suelta a sus contentos y placeres vedados. Al segundo ha de ofrecer a mi eterno Padre todos los exercicios y obras de mi boca inocentissima, assi en la abstinentia y templança de los manjares, como en la compostura y modestia de las palabras: los trabajos causados de vn predicar y orar continuo, en los quales sudè y me afligi, pretendiendo la salud y bien del genero humano, en satisfacion, reparo, y emienda de todos los pecados que hã hecho los hombres en gula y embriaguez, y en multiplicar palabras no solo ociosas y sin prouecho, sino contrarias al biẽ y caridad de los proximos. f Al tercero ofrezca a mi Padre celestial todas las obras de mi cuerpo santissimo, y los

exercicios y mouimientos de mis manos y pies sagrados, y de todas las demas partes de mi cuerpo, con todo el discurso de mi santissima vida, acompañado cō la amargura y dolor de mi inocentissima passion y muerte, la qual sufrí con mucho gusto por la redención y rescate del genero humano, en satisfacion y emienda de todos los pecados, que en este tiempo de qualquier modo y manera, por qualquier desordenado mouimiento de qual quiera parte del cuerpo los hombres han cometido, embraueciendose contra su propria salud, haziendo guerra a la virtud, y yendo a rienda suelta tras sus antojos y vicios. Cerca de la hora de Tercia le aparecio Iesus, Señor vniuersal, en aquella disposicion y figura, que atado a la columna fue amarrado a ella con fuertes sogas, y açotado en medio de dos crueles sayones. El vno heria su sagrado y venerable rostro, a quien respetā y adoran los bienauenturados, con espinas: y el otro hazia lo mismo cō vn açote lleno de nudos: el vno y el otro magullauā su cuello y diuino rostro De lo qual su hermosura estaua tan disfigurada, que enterneciendo su vista, y derritiendo las entrañas de quien lo miraua, las mouia a dolorosa y lastimosa compasion. Con ella se le enternecio su coraçon de manera, que sola la memoria de figura tan lastimosa, la hazia destilar arroyos de lagrymas en abundancia, sin poderse contener.

dor rigor de justicia. S. Tho. en la 3.ª p. de la q. 1.ª de la te, prouea, que la venida del Hijo de Dios al mūdo, fue para redimir al hombre sin agrauio de la justicia, satisfaziendo por sus deudas: lo qual no pudo hazer sino hombre y Dios,

g Los que ofenden a Dios, quanto es de su parte, le crucifican, y los q hazen mala sus proximos, q son miembros del cuerpo mistico de la Yglesia, de que Christo es cabeza, le lastiman a el en las niñetas de sus ojos. Esto se funda en lo que prueua. S. Tho 3. p. q. 8. que Christo es cabeza de la Yglesia, y los fieles miembros della: por lo qual dixo Christo a Saulo, que perseguia a los Christianos: Por que me persigues?

Por ser tal, que nunca le auia pasado por el pensamiento, que se podia imaginar rostro humano tan desfigurado, como aquel en que se le aparecio Christo Iesus en aquella hora. El espectaculo era admirable por todas partes. Porque la del rostro, que parecia ser herida con espinas, aparecio tan delgarrada, que aú la niñeta interior del ojo estaua lastimada del rigor de las espinas. g Su humor tierno, aú que estaua mas secreto y escondido, parecia abollado y deshecho de los golpes del azote, que estaua todo lleno de nudos. Tambié aduirtio, que quando vna parte del rostro lastimada de dolor tan cruel, se retraia y retiraua como con mouimiento natural, otro sayon la maltrataua con mayor crueldad, para que no huuiesse pausa en el dolor. Estando la Sata con ojos llorosos contemplando en figura tan lastimera, Christo boluiendose a ella la dixo: Por ventura has leydo lo que està escrito de mi: Vimosle como leproso, sin figura, ni apariencia de hombre? Ella desleosa de mitigar y aliuar dolor tan lastimero como afligia a su querido esposo, aunque fuesse con la sangre de las venas de su coraçon, dixo: Ea Señor, con que se podra templar el acerbo y cruel dolor que padeces en tu tierno y delicado rostro, en que todos nos miramos? Respondio. Si alguno contemplando en mi passion, con gran deuocion siente dolorido y la sumado su coraçon con perfeto amor y cari-

dad,

dad, y abrasado deste diuino fuego, haze oracion por los pecadores, da aliuio y descanso a mi rostro herido, y pone en las partes mas lastimadas vn emplasto y medicina suauissima. *b* Deseando la Santa saber lo q se figuraua por los dos sayones, entendio, que los seglares que ofenden a Dios descaradamente, y con publicidad y escandalo, le açotan y hieren como con espinas: y algunos religiosos, que quanto mas obligados estan por sus votos y profersion, a seruirle y boluer por su honra, le ofenden, le hieren y lastiman cõ açotes cruelissimos hechos de nudos de doblado rigor. De los vnos y de los otros se dize, que hieren y lastiman el rostro de Dios: porque assi los vnos como los otros atreuidamente ofenden la Magestad del que reyna en los cielos, cuyos ojos veen las ofensas que se hazẽ cõtra ella: i en los lugares mas secretos y escondidos. Tambien entendio, que en este dia se haze memoria de la passion del Señor en el Euangelio, para que sus especiales y particulares amigos contemplen con mas atencion en ella, para gloria y alabança suya, y para satisfacion y emienda de todos los defetos y faltas que hazen los fieles, miembros de la Yglesia, en estos dias. Para significacion de lo qual con particularidad se haze dos vezes memoria de los açotes crueles del Señor, segun que se le fue mostrado en la lastimera figura referida. En la Epistola también

b En muchas partes se quexa Dios de los pecados de sus amigos, por la obligacion que tienen: por lo qual mandò Dios en la ley vieja, que fuesse condenado a muerte el que maldixesse a su padre. Por lo qual se dize del desagradecimiento, que atalla las manos de Dios. S. Tho. 2. 2 q. 107. trata de la ingratitud, y de quanto desagrada a Dios.

i Hazerse memoria de la Passion de Christo en este tiempo, en que el mundo està tan de passa tiempo, es para templar sus demasias. Los Egypcios en medio de sus combites mas esplendidos tenían costumbre

de meter vn difunto. Esto es curar contrarios con contrarios, y a mi ver es para templar la ira del eterno Padre, q̄ con este sacrificio se amansa quando mas airado està. Con este fin la Yglesia ofrece cada dia el sacrificio de la Miffa, que es el mesmo que Christo ofrecio en la Cruz, segun lo dize S. Tho. 3. p. q. 21. ar. 3. ad 2. **K.** Dizese la razon por que en este dia en la Epistola se haze memoria del amor de Dios y del proximo, que es para mouernos a agradecimiẽto. S. Tho. 2. 2. q. 106. que es del agradecimiẽto, prueua quãto puede este para con Dios.

se nos encomiẽda la caridad, para que en este dia nos exercitemos y ocupemos cõ mas particularidad en el amor de Dios y del proximo. Del amor singular que tenemos a Dios, damos muestras claras, quando de todo coraçon nos dolemos y cõpadecemos de las afrentas y injurias que le hazen los hombres. Y fomos exortados y mouidos a tener caridad cõ los proximos, **K.** quando nos compadecemos de sus caydas, viendo que faltando de su obligacion, prouocan al riguroso y feuro juez contra si, en el temeroso y riguroso dia del juyzio. Por lo qual para reparo de los defectos y faltas que podemos auer hecho en lo vno y en lo otro, se renueua la memoria de la pafsion de Christo, que es triaca contra la ponçoña del pecado. Por esta le hemos de dar reconocidas gracias, pues padecio para nuestra satisfacion y emienda, suplicandole que como padre misericordioso perdone a los pecadores, por quien padecio muerte acerbay cruel. A la Miffa, como por las palabras del Introito la Santa inuocasse y llamasse el nombre del Señor, para que le fuesse defensa y amparo; el, como vsurpando estas razones por proprias, como quien tenia necesidad de ayuda en tiempo en que todos se esmerauan en enojalle y ofendelle, la dixo: Tu has de ser para mi escudo de defensa y amparo, proponiendo en tu coraçon cõ firmes propositos, que si preualeciesse cõtra la ma-

licia conjurada de los hombres, de muy buena ganamelibraras y defendieras de las injurias y afrentas, que en particular en este tiempo me hazen. / Agora acosado de tantos pesares como me hazen, y desechado dellos, desseoso de repolar en vn coragon humano, he venido a ti como a puerto seguro, huyendo de los pecadores. Ella viendo, que su Señor se venia retirando de los fieros golpes, que le dauan los pecadores, có los insultos y abominaciones que hazian contra su diuina Magestad, haziendole grâdes caricias y regalos, y apretandole con estrechos lazos de amor, le procuraua meter en lo mas intimo y secreto de su alma. *m* Luego de repente, enagenada del vso de los sentidos, fue transformada en lo interior en Dios: de manera, que como la que mas viuia en el, que en si, para vacar toda a su culto y seruicio en lo interior, hazia algunas faltas en lo exterior, no conformandose con el Conuento, en el leuantarse, o hincarse de rodillas: pero amonestada desta falta, viendo la dissonancia que haze en vna comunidad, suplicò a Dios con grande humildad que gouernasse su cuerpo de manera, que no hiziesse semejantes faltas, estando a vista de las demas Monjas, por lo mucho que ofenden la singularidad en estas ocasiones. *n* Christo la respondió: A spira có afectos amorosos a mi, y haz que tu amor en lugar tuyo, esté y trate conmigo, y tu con las demas pot-

l En este sentido dezia S. Pablo, que cumplia lo que faltaua a la Pasion de Christo, que era tan llena y suficiente, que lo fue para el rescate de mil mundos. Sât. Tho. 1.2. q. 113. que es de iustificatione, y q. 109. prueua, que es menester que vno no sea rebelde a los llamamientos de Dios, para que llegue al puerto de saluacion.

m El mesmo Dios dize: Adonde descansará mi espíritu, sino es en el humilde, manso, y que teme mi palabra? S. Tho. 2.2. q. 161. prueua, que agradabile es a Dios la virtud de la humildad.

n La vida con uentual ha de ser muy vniforme,

y así nuestro Padre san Benito, dize, que es este vno de los grados de humildad.

• En la mística Theologia está sereno y quieto el conocimiento, con que vn alma es alumbrada de Dios en este estado, que parece que sola la voluntad goza. Esto prouiene de que como Dios alumbrá el entendimiento, no trabaja en entender el entendimiento: así declara a S. Diony. en los discursos.

• Para dar el Espíritu santo luz de la puntualidad del juicio final, y de que no ha de auer cosa que dexé de presentarse en juicio, usa desta mesma metáfora por sus profes-

cias atiendo al gouerno del cuerpo. A lo qual replicó ella diziendo: O muy amado Dios, si alguna de mis potencias, o pasiones, puede suplir mi presencia, o yo desseo, que se cometa el gouerno del cuerpo al entendimiento, para que yo desembarazada de todo, mas libremente pueda vacar a ti: el qual fauor y merced le concedió Dios por singular privilegio, disponiendo y ordenando, que nunca se eleuasse su espíritu en lo interior a Dios, de manera que faltasse vn punto en el gouerno del cuerpo, y de conformarse con el conuento en todo lo exterior.

C A P I T V L O XVI.

En que se dize, que el Domingo de la Quinquagesima santa Gertrudis fue enseñada de la manera que auia de amar a Dios, y contemplar en su pasión.



N el Domingo de la Quinquagesima, cuyo oficio de la Misa comienza, *Esto mibi*, por la noche se le apareció Iesus Señor nuestro, sentado en el trono de su gloria y magestad, a cuyos pies estaua san Iuan Evangelista escriuiendo. La santa desseo de saber lo que escriuia, descubrió a Dios su desseo.

El qual respondiendo a el, dixo; Yo he mandado, que mi Secretario escriua en este papel todas las oraciones, sacrificios, y exercicios santos, que el conuento hizo el dia de ayer, y ha de hazer estos dos dias que se siguen, para que quando yo, a quien el Padre eterno hizo juez vniuersal, diere a cada vno despues de su muerte el premio a medida de sus trabajos y buenas obras, y añadiere aquella medida abundante y colmada, que rebosa por todas partes del fruto y abundante tesoro de mi saludable passion y muerte, de lo qual por marauillosa manera, mas de lo que se puede dezir, se enoblece todo merecimiento humano; de nuevo encamine y guie juntamente con este papel escrito a todos mis fieles amigos a la presencia de mi eterno Padre, para que el segun la omnipotencia, acompañada de la benignidad y misericordia paternal, que en el resplandece, les dé muy auentajados premios por los seruicios q̄ me vieren hecho, y por el amor que me vieren mostrado en este tiempo, en que los hombres se han conjurado para enojarme y ofenderme. Porque por ser yo fidelissimo entre todos, tras ser benignissimo y piadosissimo, mucho menos puedo dexar de premiar los seruicios, *b* que los hombres me huieré hecho, quando el mudo me persigue con tantos desacatos, que el Rey Dauid: el qual aunque por todo el discurso de su vida no perdió ocasion de corresponder con grã

tas, diziendo. Los libros fueron abiertos. S. Tho. en las adiciones a la 3. p. en la q. 87. en el ar. 2. tratado de proposito.

b El mesmo Hijo de Dios dixo, que auia de premiar los seruicios q̄ se le auian hecho en tiempo oportuno, como era teniendo hambre y sed. La sed que Christo publicò estando para espirar, era de coraçones y assi en tiempo: q̄ todos se dan a vanidades, la sentencia definitiva q̄ Christo q̄ la ha de dar la publicò, prueua esto. S. Tho. en las adiciones q. 99. que es la postrera articulo 5. que es el postrero, prueua de quãto prouecho ayan de

fer las obras de misericordia q̄ huuieremos hecho en aquel dia vltimo.

des beneficios y mercedes, a los que le siruieron como leales vassallos: có todo esso acercandose la hora de su muerte, cometiendole el gouierno de su Reyno, y coronado por Rey a su hijo Salomon, le dixo: En todas ocasiones te has de mostrar liberal, amoroso, y dadivofo con los hijos de Berzelai Galaadites, y teniendolos por tus perpetuos combidados en tu mesa Real, porque me salieron al encuentro, ofreciendome su ayuda con toda fidelidad y amor, quando yua huyendo de la furia de tu hermano Absalon, que me queria quitar el Reyno. La ley natural pide esto, porq̄ generalmente qualquiera estima en mas las buenas obras y mercedes que vno le haze en el tiempo de la aduersidad, que quando todas las cosas le suceden conforme a su gusto y anejo. De la mesma manera yo estimo en mas la fidelidad y amor, que vno me muestra en este tiempo, en que parece se esmera el mundo en molestarme y enojarme, que las muestras de amor, que vno me puede dar en otro tiempo. Tambien aduirtio la Santa, que el escriuano del cielo vnas vezes mojaua la pluma en el tintero que tenia presente, y hazia vnas letras negras, y otras en el costado de Christo nuestro Señor, que estaua abierto en su presencia, y hazia otras letras parte coloradas, y parte negras, y otras mojando en el mesmo costado hazia vnas letras, que en la hermosura y en la viveza del color, parecian ro-

fas,

fas, hermoſeadas con color de oro. Deſſeando la Santa ſaber lo que Dios la queria dar a entender por eſta viſion, ſe le reuelò, que por las letras negras ſe ſignificauan las obras que hazen muchos religiosos por coſtumbre, como eſ el ayuno deſtos dos dias, las quales aun que ſon de algun merito, eſte no eſ muy aué tajado. Por las letras que eſtauan eſcritas con color roſado, entendio ſignificarſe las buenas obras que vno haze en memoria de la paſſion de Chriſto, có deuoto y amoroso afecto, en recompéſa de todos los pecados y faltas que ſe hallan en los fieles, que ſon miembros de la Ygleſia. Por las letras que parte crã eſcritas con color negro, hermoſeadas con vnoſperfiles de oro, entendio ſignificarſe las obras que ſe hazen en memoria de la paſſion del Señor, có tal intencion, que el que las haze, deſſea y eſpera alcançar por ellas la gracia de Dios, o otros bienes eſpirituales, que reſultan en gloria de Dios, y en bien y prouecho de quien los recibe. Significando lo negro la falta de generoſidad, por la parte que vno mira ſu proprio intereſ eſpiritual. Por las letras que eſtauan eſcritas con color de oro entendio figurarſe las obras que puramente ſe hazen a gloria y alabança de Dios, vnidas y encorporadas en la paſſion de Chriſto, y ordenadas al bien vniuerſal: *d* ſegun las quales con animo deſintereſſado, conuiniendo al ſeruicio de Dios, vno renuncia aũ

c Lo que tiene las religiones fuera de ſu primer feruor, eſ, q̃ ſhazen por coſtũbre algunos las obras que en otro tiempo ſe hazian con feruor de caridad: Eſta diferencia declara el ſimil.

Quanto la intencion eſ mas alta, ſube el oro de quilates. El eſmalte que pone en vltima perfección la obra perfecta, eſtencorporalla con la Paſſion de Chriſto, que eſ nueſtra cabeza. Lo primero ſe prueua de lo que enſeña São Thom. 1. 2. q. 18. por toda ella, q̃es de la bõdad moral. Lõ 2. ſe funda, en la q. 8. de S. Tho. de la 3. p. donde dize, que Chriſto eſ cabeza de la Ygleſia.

d Este es el puro amor filial, praticado de solos los perfectos, representado en las cosas naturales, que contra su bien particular procuran el bien comun y vniuersal. S. Tho. 2. 2. q. 19. ar. 2. trata del temor seruil y filial.

e S. Pablo dize, que padeciendo Christo, nos dexò vn retrato q̄ imitar, para que con su exemplo y siguiendo sus pisadas, hagamos obras heroicas de virtud, cuyo esmalte ha de ser su sangre preciosa. En todo el testamento viejo fue prometido por Dios y maestro. De la q. 42. adelante, que es de la doctrina de Christo, prueua S. Tho. que todo

de su proprio merecimiento, premio, y bienes espirituales, para ofrecer mas generosa y desinteressadamente a Dios sacrificio de alabanza, y de amor puro y generoso. El color de oro significa la excelencia y eminencia destas obras sobre las demas: porque aunque todas son premiadas de Dios con premios de mucho valor y estima; las que puramente se hazen por amor de Dios, para gloria y alabanza suya, son de mayor merecimiento y dignidad, y quanto mas puras estan de deseos de intereses propios, tanto mayores bienes espirituales traen para esta vida, con aumento de soberanos grados de gloria para la otra. Tambien reparò, que entre las defensas y distinciones de color negro y dorado, auia vn lugar vazio: y deseosa de saber lo que se significaua por el, se lo preguntò al Señor: el qual respondio diziendo: Para premiar la santa costumbre que vosotras teneys en este tiempo, de tenerme siempre presente, con tantos deseos y oraciones deuotas, tenièdo en ellas por blanco mi passion, la qual nunca se os cae de la memoria, e he hecho, que con grande cuydado se escriuan todos los pensamientos y palabras con que me auays seruido. Pero el lugar vazio significa, que no teneys por vso ni costumbre hazer en memoria de mi passiòn las obras buenas que hazey: el qual ornato y atauio si pusierades en ellas, les recreciera incomparable merecimiento.

El qual ornato no folamente ſe puede aplicar a los penſamientos y palabras, ſino a las obras. Entonces dixo ella: Muy amado Dios, de que manera pudieramos añadir eſta perfección a nueſtras obras, para que os fueſſen mas agradables. El Señor reſpondio: Vniendo y encorporando con mi paſſion los ayunos, vigilijs, obſeruancia regular, y finalméte todas las obras buenas que hazeys: todas las vezes que os mortificaredes en la viſta, en el oído, en las palabras, y en los demas ſentidos, me ofrecereys eſta mortificación, en vnion de aquel amor con que yo en mi paſſion enfrené y reprimí la omnipotencia de mis ſentidos; porque aunque con vn mirar de ojos pudiera atemorizar todos mis enemigos, y con vna palabra conuencer de falſarios a todos los que me hizieron contradicción, para que mi muerte padecida por los hombres, fueſſe mas ignominioſa, como oueja que es lleuada al matadero, inclinada la cabeça, pueſtos los ojos en tierra, eſtúue en preſencia del juez, como ſi el no fuera reo, y yo verdadero juez, ſin abrir la boca para dezir vna palabra, o para conuencer de falſarios a los que me leuantauan falſos teſtimonios, o para eſcuſarme ſiquiera de las culpas que me imputauan. *f* Entonces eſta Santa dixo al Señor: Ea Doctor ſapientíſimo y Maeſtro bueno, enſeñame ſiquiera vna obra buena, que pueda yo hazer en particular, en memoria de tu paſſion. Reſ-

Chriſto fue vn re-
trato que imitar,
y vn Maeſtro q̃
nos enſeño.

Yendo por las
manos de Chri-
ſto nueſtros pe-
q̃ños ſacrificios,
ſon mas acep-
tos al eterno Pa-
dre, y encorpora-
dos con el ſe auē-
tajan: por eſto
la Ygleſia uſa tā
continuamente
el ſacrificio de la
Miſſa, que de tal
manera es pro-
pio nueſtro, que
Chriſto eſ el prin-
cipal Sacerdote,
y el miſmo ſacri-
ficio, como lo en-
ſeña S. Tho. 3. p.
q. 22. ar. 11. in cor-
pore.

Chriſto fue Mae-
ſtro de la morti-
ficación, tan pro-
pia de los Reli-
gioſos, y tan deſ-
conocida de mu-
chos por obra,
no viandodel po-
der de ſus ſenti-

dos para confundir a sus enemigos, a los quales con vn mirar de ojos pudiera meter en los infiernos. Por doctrina, diziendo, q̄ el q̄aborrece su anima en este mūdo, la conserua para la vida eterna. S. Thom. 3. p. dila q. 42. ad elate, prueua, de la manera q̄ Christo por su doctrina y por su vida predico la perfección. *f* Desta reuelacion pienso yo se ha deriuado en algunas Religiones este modo d orar. En la de los Carmelitas Descalços se yo que es muy comun, y della ha tenido principio pintar a vn verdadero Religioso desta manera.

g En cosas pro

pondio el Señor: Grandemente me seruire de que mis fieles, pretendiendo figurar viuamente mi passion, oren en forma de Cruz, teniendo estendidas las manos, en satisfacion y emienda de las culpas de los fieles, y bien de la Yglesia vniuersal, en vnion de aquel amor tierno con que yo hize oracion al eterno Padre, estendidas y enclauadas las manos en la ara de la Cruz, combidando a los pecadores con mi amor. La Santa, como quien eratan discreta, y sabia bien con la libertad que los hombres condenan todo lo extraordinario y desusado, aunque mas perfeto sea, dixo: Si alguno quiere poner esto en execucion, conuiene, que busque los rincones y los lugares mas secretos de la casa, por no estar este modo de orar en vso. *g* A lo qual respondio el Señor: El cuydado de buscar los lugares mas secretos del conuento, por euitar el escandalo de genteliuiana, me diera mucho gusto, y pusiera en la obra la hermosura y atauio, q̄ pone vna piedra preciosa en vn joyel de valor incomparable. Añadio el Señor y dixo: Si alguno con su autoridad y discrecion pusiese en vso entre los fieles orar en forma de Cruz, de manera que ninguno se escandalizasse, me hizieratanta honra y cortesia, quanta hiziera vn vassallo fiel a su Rey desconocido, coronandolo por Rey, y enalçandolo en trono de magestad Real en Reyno estraño, en que fuesse desconocida su persona. Tã

bien

bien aduirtio, que en el libro en que estaua escrita la intencion y santas oraciones del Conuento, estaua notada y señalada la persona, que con su santa dotrina y exemplo auia mouido y incitado a otros a que hiziesse las mesmas obras: en lo qual claramente campeaua, y resplandecia la abundante y infinita inmensidad de la bondad de Dios, acompañada de su manirota liberalidad: *h* la qual holgándose de nuestra salud, desea hallar ocasion de remunerar por varios modos y maneras con doblados premios las obras que la pequeñez del hombre haze en su seruicio, y los sacrificios que le ofrece simple y llanamente. Entonces la Santa dixo: Porque Señor, para escriuir estas cosas, no escogiste antes al muy bienauenturado San Benito, cuyo es este Conuento, ò a otro de su Religión, que al bienauenturado San Iuan Euan gelista? Respondio el Señor: Porque este escriuió con tantas vêtajas del amor de Dios, y del proximo, y así conuino, que el mismo escriuiesse los premios que auia de dar a todas las obras de caridad y amor.

§. I.

DÉspues de la quarta feria, que es el Miércoles de Ceniza, presentándose la Santa en presencia de la magestad de Dios, en persona de la Yglesia, *i* como que viniesse en su compañía a ofrecerle sacrificios por ella,

pias de vna Religión con animo deue vno procurar reduzillas a su vso antiguo con mas libertad. En las que de nuevo se introduzen, por quíe no tiene autoridad, ha de auer mas tiento. A lo primero obliga el estado de la Religión: y ale segúdo la humildad, S. Tho. 2. 2. q. 161. que es de la humildad, dize, que nuestro Padre San Benito puso en su regla los grados de humildad, como se deuián poner, y dellos es sacada esta escolia.

h Con ninguna cosa florecerá tanto vna Republica, como en ocupar a vno en lo q̄ tiene talento. S. Pedro y los Apostoles escogieron a

varones perfectos para ministrar à las mesas, para poder ellos acudir a su vocacion, q̄ fue la predicaciõ del Euangelio.

à Toda la Escritura declara el amor, q̄ Christo tiene a la Yglesia. El amoroso matrimonio de Adã y Eua formada de su costilla, dize San Pablo, q̄ fue figura del amor que Christo tuvo à su Yglesia. Con esto se prueua lo q̄ estimara Christo qualquier sacrificio hecho por sus manos, ò ofrecido por ella. Lo primero prueua S. Tho. en la 3.ª p. donde prueua, q̄ amor apoderado de Dios, fue causa q̄ muriesse. Lo 2.º se prueua de q̄ el mismo 3.ª p. q. 82. art. 6. in corp.

mostrando que venia dispuesta y aparejada para el cumplimiento de la obseruancia regular, que ella professa en seruicio suyo, Christo la recibio con tanta blandura entre sus brazos amorosos, y la hizo fauores y priuilegios tan estraordinarios, y la comunicò deleytes tã sabrosos, que por experiencia conocio el singularissimo amor, que Christo Esposo de la Yglesia la tiene, como a regalada y querida Esposa suya, pues la hizo caricias tã singulares, por venir en persona suya.

C A P I T V L O XVII.

En que se trata de las tentaciones, de que se haze memoria el Domingo primero de Quaresma.



N el Domingo primero de la Quaresma, cuyo oficio de la Misa comienza, *Inuocabit*, pareciendo à Santa Gertrudis, que no estaua tan bien dispuesta y aparejada como dessea para recibir el cuerpo sagrado de Christo nuestro Señor, lastimada dello, suplicaua al Señor con afectos amorosos de su coraçõ, a que le diesse su santissimo ayuno, con que macerò y afligio su carne, por espacio de quarenta días y otras tantas noches, por la salud de

los hombres, para que con el pudiesse suplir y satisfazer las faltas, que oprimida de su graue enfermedad, le era fuerça hazer en el cumplimiento del ayuno Quaresmal. Enternecido y ablandado el Hijo de Dios con esta peticion, con aparato digno de tan gran Señor, vestido de vestiduras de gloria, dignas de la magestad de tan gran Rey, se leuanto de su trono, y se hincò con grande reuerencia de rodillas delante del sitial imperial de su Padre eterno, y dixo: Porque yo, querido Padremio, por mi eterna sabiduria, que no se puede vadear ni escudriñar, conozco la flaqueza, y quebradizo natural de los hombres, mas que ninguno dellos, me compadezco *b* de las faltas, que vencidos de su mala inclinacion hazen, con mas amor y ternura, que ningun hombre lo pudiera hazer, y así desseo suplir sus defectos, y satisfazer por sus faltas a mi costa; por lo qual te ofrezco, Padre santo, mi continuo silencio, y hablar concertado a sus tiempos, en recompensa y satisfacion de las faltas que esta hizo, ò hablando vanamente, quando deuia callar, ò callando quando deuia hablar para gloria mia, y edificacion de los próximos. Tambien te ofrezco, Padre justo, el auer cerrado mis orejas a las blasfemias que contra mí dixeron los hombres, para reparo de las faltas que esta ha incurrido, en dar oydo á las cosas escusadas y vedadas. Tábíe te ofrezco *c*

y ar. 7. ad 3. dize, q̄ en persona de la Yglesia, aũ las oraciones de los peccadores son oydas.

a Christo enquãto hõbre haze officio de abogado nuestro, y enquãto Dios cõsupremo poder despacha nuestras peticiones. S. Tho. 3. p. q. 26. dize, q̄ Christo es media nero de Dios y de los hõbres, y q̄ esto le conuiene segun la naturaleza humana.

b La experiẽcia q̄ Christo tuuo de nuestras necesidades, segun q̄ dize S. Pab. q̄ fue tẽtado en todas las cosas sin pecado, le hizo cõpassiuo y misericordioso. Sãto Tho. 3. p. q. 41. trata de la tẽtacion de Christo, y de quanto nos im-

porto que fuesse tentado.

c Cl ri to sumo Sacer dote hizo de si sacrificio al eterno Padre para satisfacer por nuestras deudas: assi lo dize Sato Tho.confessando que el mesmo fue Sacerdote y hostia. 3.p.q.22.ar.12.in corp. y q.84.art.7.ad.4.

d La suficiente satisfacion de Christo se haze eficaz, disponiéndose vno por la gracia de Dios, para q se le aplique el fruto de su sangre, cõ laqual se viste de Christo. Y por mejor dezir, se haze miembro de su cuerpo. S.Tho. 3.p.q.68.y 69.prueua q auiedo Fe y displicencia de los pecados, por el bautismo se aplican à los

la mortificacion y compostura de mis ojos en recompésa de las faltas que esta incurrio, mirando con menos cuydado y compostura. Tambien te ofrezco el moderado y modesto vfo de mis manos y pies, por las faltas en que puede auer caydo en sus obras, ò en sus malos passos. Vltimamente ofrezco a tu magestad Real, Padre muy amado, mi corazón endiosado por todos los pecados, ò defectos que puede auer hecho, ò con pensamientos ociosos, ò por voluntad, y deseos de las cosas de la tierra. d Entonces por la eficazissima virtud desta oracion aparecio la Santa delante del eterno Padre atauia y adornada con vestiduras blancas y coloradas de grande hermosura, como vna hija de vn grã señor, que sale en el dia de su desposorio cõpuesta con vistosos y hermosos atauios. Por la vestidura blanca se significaua la inocencia y pureza que se dio ala Santa por los recibimientos de su santissima abstinencia. Por la colorada el trabajo y molestia q trae consigo el abstinencia. Por la variedad de los ornamentos y atauios, que hazian la vestidura vistosa y hermosa, se representauan las obras de las potencias y partes de Christo, con cuyo exercicio, sin cãsar se, obrò nuestra salud, y nos alcançò eterna bienauenturança. Entonces Dios Padre, viendo la Santa atauia y con la librea de su Hijo, y vestida de sus santissimas virtudes, que la seruian

de grande ornato y compostura, la puso entre el y su amado y querido Hijo, como que se huuiesse de sentar a vna mesa muy regalada, adonde se auian de fernir exquisitos y sabrosos manjares, y por vna parte la rodeò y cercó con hermosos resplandores de su omnipotencia, para que dignamente pudiesse ser ensalcada a la gloria de tan alta dignidad, como era la que se esperaua. e Por otra parte la cubrió la luz inacefsible, que no se puede mirar cara a cara, de su Hijo precioso: la qual sabe sobre todo lo que se puede pensar, adornar y atauiar las almas fantas cõ sus obras excelentes y virtudes heroicas. Pero en medio destos hermosos resplandores, y vistosas luzes, con que estaua marauillosamente adornada y atauiada la Santa, a la parte derecha, y a la izquierda se descubria vn pequeño resquicio, a modo de vna cinta delicada, que diuidia estos dos resplandores, y era causa que no se continuassen entre si: por la qual se significaua la propia vileza y baxeza de la criatura, sobre que labra Dios tan grande hermosura. Ella con la presencia de luz tan soberana conociendo su poquedad, se humillò y auergonço delante del Señor. El color encendido, muestra clara de da verguença, aumentò su hermosura, y encendió con mas eficacia y veras en amor fuyo el animo del Rey de la gloria. Entonces, como admitida a la mesa de la santissima Tri-

ficles los merecimientos de Christo, y el fruto de su passió y muerte.

e Guiada la Yglesia Catolica con luz del Espiritu santo, acaba todas las oraciones con dezir, *Per Dominũ nostrũ Iesum Christũ*; por lo q̃ ganan, y para que sean recibidas con gusto del eterno Padre, por ser Christo *Propitiatio nostra, per quem habemus accessum ad Deum*. Esto se funda en lo que dize S. Tho. 3. p. q. 26. donde dize, que Christo es media nero entre Dios y los hombres, segun la naturaleza humana.

nidad, para que prouasse siquiera los remanentes de los deleytes soberanos, el Hijo de Dios en figura de tres manjares a proposito para ponerse en aquella mesa Real, le dio noticia de tres gloriosas vitorias que alcançò del Demonio en semejante dia contra tres vicios capitales, de las quales se haze memoria en el Euangelio. Para que de los tres manjares delicados, que se le mostraron en vna misteriosa visiõ, pudiesse hazer vna triaca y saludable medicina contra estos vicios y pecados, en los quales mas de ordinario caen los hombres, que son deleyte, vicioso consentimiento en cosa vedada, concupiscencia de cosa desordenada. El primer plato la enseñó a que quedasse corregida, emendada y escarmentada de huyr de los deleytes culpables, *f* que auia admitido, y con aliento y fuerças, para resistir a todos los pasatiempos mundanos, que de ay adelante el Demonio le propusiesse con la consideraciõ de lo que se representaua por el, que fue aquella gloriosa vitoria, en que procurando el Demonio mouer a Christo al deleyte del mantenimiento, diciendole: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagã pan; el descubriendo sus cautelosas mañas, por lugar de la sagrada Escritura le dexo conuencido y avergonçado, descubriendo con su infinita sabiduria la verdad, diciendo: No solamente vive el hombre y se sustenta con solo pan, sino

f Estas tres cosas se reduzen à las tres que dixo S. Iuan, que predominauã en el mudo, que son, *Concupiscentia carnis,* &c.

con qualquiera palabra que sale de la boca de Dios. Porque es cosa cierta, que combatido vno de vna fieratentacion de algun deleyte sensual, quanto mas se le rinde, siguiendo su impulso y mouimiento desordenado, tanto mas flaco queda para resistir à qualquiera tentacion; *g* y quanto mas valor muestra en hazelle rostro, mas fuerte qda para resistir à otra. Siguese de lo dicho, que por ser Christo nuestra cabeça, puede qualquier miembro suyo ofrecer al Padre eterno esta vitoria, en recompensa y emienda de los deferros y faltas que hizo, deleytandose desordenadamente en qualquiera criatura, suplicando y pidiendo a Dios fuerças para resistir de ay adelante a qualquiera tentacion que se le ofreciere. Por razon de la segunda vitoria del Señor se le concedio a esta Santa indulgencia y remision de todos los pecados que cometio, dando el si y consentimiento a cosas contrarias a la volúntad de Dios; y fuerças para resistir de ay adelante a las tentaciones que se le podian ofrecer de ofender a Dios: la qual vitoria por la misma razon puede cada vno ofrecer al Padre eterno, en recompensa y emienda de todos los pensamientos, palabras y obras, con que cargó su conciencia, procurando alcançar por medio de la oracion fuerças y brio para no rendirse de ay adelante a sus enemigos. Por razon de la tercera vitoria *h* se le co-

g Vanaméte es-
pera vno conuer-
tirse para adelan-
te, porque cada
dia queda mas
flaco y mas inha-
bil para poderse
leuantar de peca-
do. Y assi cō Da-
uid deuemos o-
bedecer à la voz
de Dios en oyen-
dola. A penas ay
punto que tan-
tas vezes se can-
te en la Yglesia.
En la fiesta delos
Pontifices, *Vigila-
te*, en la de los cō-
fessores, *Sint lum-
birestri præcincti*, y
en la de las Vir-
gines, *Dormierunt
omnes. &c.*

h Christo fue tē-
tado por noso-
tros, y vencio pa-
ra nosotros. El e-
nemigo cō quiē
hemos de pelear,
ya esta vencido
y maniatado: assi
lo prouea S. Th.
3. p. q. 41. q. es de
Tentatione Christi.

i De la buenavoluntad y buena intencion dixo Christo: Si tu ojo fuere simple y fécillo, todo tu cuerpo será hermoso y resplandeciente. S. Tho. 1. 2. q. 18. dize lo que ennoblece vna obra la buena intencion, y el buen fin.

cedio a esta Santa, que quedasse corregida, y emendada de los defetos y faltas que cometio, desseando posseer las cosas que no tenia, y con fuerças para resistir a toda concupiscencia y desseo desordenado. A los quales beneficios y mercedé tiene derecho qualquier Christiano, por ser miembro del cuerpo místico, de que Christo es cabeça, sino se haze indigno dellos por sus pecados. Estando en Missa, atendiendo con particular deuocion a la Epistola, para que de las muchas virtudes, que en ella se refieren, tomasse las mas prouechosas, para dechado y retrato q̄ imitar, ò exemplo que proponer, para dotrina y enseyança de otros, viendo que cerca desto no tenia particular reuelacion, ò luz, dixo al Señor: Enseñame, amador benignissimo, con que virtudes destas principalmente te podre servir y agradar: porq̄ (ay de mi) por mi culpa no puedo cada día exercitarme en todas ellas. Respondio el Señor: Pondera y adierte, que en medio de las demas virtudes se ingiere y pone esta palabra en el Espiritu santo. *i* Y siendo cosa cierta, que el Espiritu santo se toma por la buena voluntad, por ser el Autor della, has de procurar, sobre todas las cosas auentajarte en esta, y desta manera podras tener la gracia y hermosura de todas las demas virtudes, y aprovechar en ellas, por ser esta de tan grande estima, que sola es de mas prouecho y ganacia,

que

que muchas obras juntas pueden traer sin ella. El que tiene perfecta voluntad, con que de muy buena gana quisiera alabarme sobre toda criatura, amarme y darme gracias por las mercedes que le he hecho, dolerse y compadecerse de las necesidades de los proximos, y exercitarse en todo genero de virtudes con suma perfeccion, sera premiado de mi diuina liberalidad, con tantas ventajas, que algunas vezes sera mayor el premio, que el que vno puede alcançar obrando con alguna tibieza y remission: porque el seruiro dello es premiado de Dios, como la obra. *R.* En esta fazon el Espiritu santo paraçete y consolador passando al medio, y estando en presencia de la Santa, vestia de sus hermosos resplandores aquel medio que distinguia en el alma aquellos hermosos resplandores, porque se le manifestò, y descubrio a la Santa, como esta dicho, su vileza, y baxeza, el qual quedò todo hermoso con los vistosos rayos, que reuerberauan en el. Y assi bañada por todas partes de luz tan soberana y diuina, y desnuda y despojada de todo punto de su vileza, fue anegada en la fuente perene de los gozos inefables, que Dios comunica à

los suyos.

(?)

K Como el fuego dando lugar al hierro a que se apodere del, queda todo hermoso, sin q quede rastro de su fealdad: assi el alma que amando a Dios con profunda humildad, se llega a el, queda tan endiosada, despues de auer sido transformada por amor en Dios, q no se ve cosa de la vileza antigua. Y assi puede dezir con S. Pab. Viuo yo, mas ya no yo, sino viue en mi Christo. Esta conuersiõ, transmutacion, y transformaciõ, es propia del amor, como lo dize Santo Thom. 1.2.q. 26. del Amor, y 1.p.q. 20. del Amor de Dios.

CAPITULO XVIII.

*En que la Santa fue enseñada del modo con
que se han de cumplir espiritualmente
las obras de misericordia.*



L Lunes despues del Domingo primero de Quaresma, cuyo oficio de la Misa comienza, *Innocentibus*, cantandose en el Euangelio, que es del Iuyzio, aquellas palabras amorosas: Venid benditos de mi Padre; en que se declara la grande gloria que corresponde a las obras de misericordia, como es, dar de comer a los hambrientos, y de beuer a los sedientos: santa Gertrudis viendose impossibilitada por su profesion, de hazer corporalmente obras semejantes, por auerse despojado con amor de la pobreza de todas las cosas que poseia, sin reseruar para si ninguna, dixo al Señor: Ea querido mio, pues a nosotras no nos esta bien dar corporalmente de comer a los hambrientos, y de beuer a los sedientos, y hazer las demas obras de misericordia, por auer professado con ordenacion vuestra Religio, donde no nos es licito tener propiedad de ninguna cosa, suplico os, que me enseñeys, de que manera, aunque sea a costa de grandissimo trabajo, podre conseguir aquella dulcissima bendi-

cion

cion que teneys en el Euangelio prometi-
da a los que hazen semejantes obras de mise-
ricordia. *a* Respondio el Señor: Pues yo,
verdadera salud y vida del alma, sin inter-
mision y pausa, perpetuamente en qual-
quiera hombre tengo hambre y sed de su sa-
lud, si alguno procurasse rumiar, contem-
plar, y recitar todos los dias algunas pala-
bras de edificacion, sacadas de la sagrada
Escritura, para mejorar su vida, y mouer a
otros a que me siruiessen, este sin duda con
suauísimos manjares repararia mi hambre.
Y si el mesmo juntaſſe a esta obra esta in-
tencion, que por la lecion del libro sagrado
desſeasse alcançar dolor de auer ofendido a
Dios, deuocion y gracia, entonces tambien
ſatisfaria mi sed con vna beuida dulciſsi-
ma. *b* Tambien si alguno por lo menos
me tiene ſeñalada vna hora cada dia, en que
deſembaraçado de todos los cuydados del
ſiglo, quiere derramar como agua ſu alma
en mi preſencia, y tratar a ſolas todas ſus co-
ſas conmigo, eſte ſin duda me hoſpedara có
mucho guſto y contento mio, porque to-
dos mis regalos ſon eſtar con los hijos de
los hombres. Y ſi alguno cada dia ſe exerci-
tare en vna virtud con mucho cuydado y
diligencia, eſte ſin duda me veſtira con veſ-
tiduras de mucho ornato y atauio. De la
meſma manera, ſi alguno con animo varo-
nil y eſforçado reſiſtiere a la tentacion im-

a La ventaja q̄
haze la vida eſpi-
ritual a la corpo-
ral, hazen las o-
bras de miſericor-
dia eſpirituales à
las corporales S.
Tho. 2. 2. de la q.
28. adelante tra-
ta de los eſetos
de la caridad las
obras de miſeri-
cordia, eſpiritua-
les y corporales,
y eſtablece eſta
doctrina.

b Como el man-
jar corporal quie-
re ſer cotidiano,
con mas razon
el del alma ha de
ſer cotidiano,
pues de ningun
dia tiene el hom-
bre certidumbre
que no ſea el vlti-
mo. S. Tho. 3. p.
q. 80. artic. 10. in
corp. dize, q̄ eſ-
te ſacramento ſe
ha de tomar ca-
da dia, ſi la mala
diſpoſicion del
ſujeto no lo eſ-
torua. Y lo q̄ di-

ze, q̄ impide necessariamēte llegarse vno a este Sacramento, es el pecado mortal: assi lo dize S. Thom. 2. 2. q. 154. ar. 5. in cor. y 3. p. q. 80. art. 7. in corp.

c El tiempo de la Quaresma se instituyò para solo Dios, y para reparar las faltas del año. El capitulo de la Regla de nuestro Padre S. Benito de la obseruancia Quaresmal, declara bien este punto.

portuna, que el Demonio le propone, y perfeuerando en la pelea, con mi ayuda saliere vencedor del, se podra dezir, que con grande caridad me visita a mi en mi enfermedad. Pero el que me ofreciere deuotas oraciones por los pecadores, y por las animas de Purgatorio, me hara vn gusto tan grande, como si estando preso en vna carcel escura y lobrega, me visitasse, y con muchos regalos y caricias aliuiafle mi soledad y desconsuelo. c Añadio mas el Señor, y dixo: Si alguno por mi amor se exercitare cada dia en estas obras en todo tiempo, y en particular en el de la Quaresma, yo le premiarè, y remunerare con premios dignos de mi gloria y magestad Real, y le tratare con la fidelidad y suauidad, que vn grande amigo puede tratar con otro, que le tiene por muy fiel y verdadero, segun es cosa digna de mi incomprehensible omnipotencia y sabiduria infinita, que no se puede vadear ni escudriñar, y de mi amor suauissimo, que haga merced a los que me aman, y cumpla lo que les he prometido con liberalidad digna de quien soy.

(?)

CAPITULO XIX.

En que se dize, que el segundo Domingo de Quaresma Santa Gertrudis ofrecio los merecimientos de Christo por los pecados de los fieles, y por el bien de la Iglesia.



Nel Domingo segundo de Quaresma, cuyo oficio de la Misa comienza, *Reminiscere*, auendo sido Santa Gertrudis admitida al tálamo de su querido Esposo, y en el gozado algo de los mas excelentes bienes suyos, y beuido en la fuente perene de la diuinidad sin tália los fabrosísimos regalos de la soberana dulçura y piedad, considerando, que se le auian comunicado estos bienes soberanos por modo tan alto, que no podia declarar a los hombres ninguna parte del bien que poseia, por exceder su capacidad, y por ser cortas todas las semejanzas de las cosas corporales para exprimir y declarar bien tan alto, suplicó al Señor, que le diese noticia de algun exercicio espiritual, en el qual los hombres có mucho prouecho suyo se pudiesen exercitar aquella semana. El Señor la respondió:

Los Profetas y Euangelistas tienen por imposible cosa declarar la alteza de los bienes de la gloria q̄ Dios tiene aparejados para sus amigos. Y así concluy en cōdezir, q̄ no pueden caber en pensamiento humano. S. Tho. en la 1.2. de la q̄.1. adelante va prouando, q̄ la bienauenturança del hombre no puede cōsistir en los bienes criados, sino en sola la vista d̄ Dios, el qual como no se puede ver en esta vida, no se puede en esta vida saber lo q̄ es: así lo dize S. Th. 1. p. q̄. q̄es de visione Dei.

b Como la venida del Hijo de Dios al mundo, fue para reparo del genero humano, las oraciones que se hazen por la emienda del, son mas agradables a Dios.

Lo primero prueba S. Tho. 3. p. de la q. 1. adelante. Lo segundo dice S. Thom. 2. 2. q. 31. ar. 1. ad 1. y q. 89. arti. 7. ad 3. donde dice, que hemos de hazer oracion por los pecadores, y los justos.

c Los sacrificios de S. Gertrudis eran muy agradables a Dios, por añadilles toda la perfeccion posible, porq̃ los ofrecia por el biẽ comun, y encorporados con las obras de Christo. De lo dicho en esta escolia atras

Traeme dos cabritos muy buenos; esto es, el cuerpo y el alma de todo el genero humano: b en las quales palabras entendio que Dios queria, que le ofreciessẽ algunos sacrificios por la correccion y emienda de todos los fieles, y por el aumento del estado de la Yglesia. Entonces ella movida del impulso del Espiritu santo, rezò cinco vezes la oracion Dominica del Pater noster, en honra y reuerencia de las cinco llagas de Christo, en recompensa y satisfacion de todos los pecados que hizieron los hombres con el mal uso de los cinco sentidos. Tambien rezò tres vezes la mesma oracion en satisfacion y emienda de los pecados que todos los hombres del mundo hizieron con las tres generales potencias, que son racional, irascible, y concupiscible, y en reparo de todos los bienes que dexaron de hazer por ellas. Para que sus oraciones se ennobleciessen, y tuuiessem mas valor, e las ofrecio a Dios, vnidas y encorporadas cõ aquella intencion perfectissima y santissima, con que la mesma oracion fue santificada en su coraçon dulcissimo, y publicada para bien de los hombres, y ofrecida en recompensa y emienda de todos los pecados y negligencias en que han incurrido, ó por razon de la flaqueza humana, ò por ignoracia, ò por malicia, injuriando, y ofendiendo el poder infinito del eterno Padre, a quien otro nin

guno, no solo no puede sujetar, pero ni resistir: y el saber inmenso, y que no se puede escudriñar, del Hijo, y el abismo de la graciosa bondad de Dios y su suauissimo amor, que se atribuye al Espiritu santo. Mientras la Santa hazia este sacrificio, el benignissimo y misericordiosissimo Señor agradado mas de lo que se puede dezir del sacrificio, y apaciguado de todo punto por el, & leuántando su mano soberana de la cumbre de la cabeça hasta los pies, haziendo la señal de la Cruz, la echò su bendicion cò mucho amor y dandola muchas muestras del con grande familiaridad, la lleuò a su eterno y amado Padre, para que la echasse otra bendicion, que la dexasse enriquecida de mayores gracias. El qual mirandola con ojos benignos y amorosos, y recibiendo la con mucha blanda y suauidad, la echò vna bendicion inefable, dandole el colmo de bendiciones, q se podia dar a todo el genero humano; de manera que la enriquecio y beatificò a ella sola con tantas bendiciones, quantas se deuian a todo el vniuerso mundo, & si todos los del se huuieran dispuesto de la mesma manera para recibir esta gracia. Por lo qual, con esperança del mesmo premio, qualquiera por toda esta semana diga con toda deuocion y cuydado cinco vezes la oracion Dominica, para satisfazer desta manera a Dios por todos los pecados que hizieron los hó-

y de lo que dize el mesmo S. Th. 2.2.q.83.art.8.in corp. que tenemos obligacion de hazer en comun oració por los enemigos, se prueua quã agradables sò a Dios las oraciones en comun. Lo segũdo se prueua, de que la Yglesia siẽpre ofrece sus oraciones por Christo: por lo qual continua el officio de la Misa, del qual prueua S. Tho. que es el mesmo que el que Christo ofrecio en el ara del altar. 3.p.q.22.artic.3 ad 2.
& Antigua cosa es en Dios, hazer mercedes al mundo por medio de la bendicion, como se vee en el Genesis.
& En la proporcion que crecen

las circunſtancias que perfeccionan vna oracion, ò obra buena, crece ſu merecimie to. Ala larga lo prueua S. Tho. 1.2.q. 18. que es de la bôdad moral.

a A la Ygleſia no puede faltar la luz del Eſpirituſanto, y aſſi va ſin comparacion mejorado el que ordena y conforma ſus exercicios cõ los d̃ la Ygleſia. Eſte primor enſeñò S. Gertrudis en ſus reuelaciones. La certidumbre de la Fe ſe reſuel ue en la Ygleſia, como en propo nente, ſegun lo enſeña S. Tho. a la larga 2.2.q. 1. q̃ es de la Fe, y en las de adelante.

bres con ſus cuerpos, y tres vezes la meſma oracion, para ſatisfazer por los pecados que hizierõ con las almas todos los fieles, para q̃ aſſi el meſmo pueda conſeguir el fruto de tan ſaludable bendicion por Ieſu Chriſto Hijo de Dios, el qual ſe precia de ſer y publicarſe El poſo y cabeza de la Ygleſia.

C A P I T V L O XX.

De la hiſtoria que ſe cuenta el tercero Domingo de Quareſma.



L Domingo tercero de Quareſma, cuyo Oficio de la Miſſa comiença, *Oculi*, deſſeando Santa Gertrudis conformar ſus exercicios y deuociones, ſegun lo tenia de coſtumbre, con los Oficios que la Ygleſia celebra, procurando con oraciones ſer enſeñada del Señor, que es el mejor de los maeltros, en que exercicios ſe podia ocupar particularmente en aquella ſemana, en que le pudiesſe mas agradar, la reſpondio el Señor: a Pues q̃ agora en el rezo y Oficio diuino ſe haze memoria de q̃ Ioseph fue vendido por treynta dineros, mouida y prouocada cõ tal exêplo, reza treynta y tres vezes el Pater noſter, ſupli cando y pidiendo a Dios, que ſe te acomode

como

como propio, todo el discurso de mi vida santissima, la qual emplee en obrar la redencion y bien de los hombres en medio de la tierra; y procura aplicar y comunicar este fruto a toda la Yglesia, para bien y prouecho suyo, a eterna gloria y alabanza mia. Lo qual como huuiesse puesto en execucion, vio en espiritu a toda la Yglesia, compuesta y adornada como esposa, hermoseada con los tesoros y fruto de la vida de Christo.

CAPITULO XXI.

En que se dice, que las cinco llagas de Christo son pasto para toda la Yglesia.



N el Domingo quarto de Quaresma, cuyo oficio de la Misa comienza, *Latare*, Santa Gertrudis, que en el segundo auia suplicado a Dios, que le enseñasse algun sacrificio, de que su diuina Magestad se agradasse, y el le auia mandado que le traxesse dos cabritos; esto es, el cuerpo y el alma de todo el linage humano, y se los ofreciesse. Otra vez tornò a suplicar a Dios, que la enseñasse en que exercicios se podia ocupar aquella semana, a mayor gloria suya y prouecho de su alma. El Señor, como trayendola

« Al peso y medida q vno tiene caridad, desſea el bien de los proximos: de lo qual tuuieron principio las exageraciones en los Santos. Vn Moysen dize: Borrame del libro de la vida, ò perdona a este pueblo. S. Pablo dize, q desſea ſer anatema. S. to Tho. lo prueua expreſſamente de la q. 23. de la 2. 2. adelante, dõde trata de las cosas que ſe amã por Dios.

ala memorialo q auia viſto ſiete dias antes, que era, a toda la Ygleſia, que eſto meſmo q el cuerpo y el alma de todos los fieles, adornada y atauia da como eſpoſa en el dia del deſpoſorio cõ las galas de las obras de Chriſto; le reſpondio. Entra en mi palacio, y põ en mi meſa aquellos dos cabritos; eſto es, el cuerpo y alma de todo el linage humano, porque ſe entien de la Ygleſia, la qual diſpuſte y aparejaſte ſiete dias antes, y compuſte con el atauio y hermoſura de mi vida, y con el frato de mi paſſion y muerte, porque ſe han de ſentar conmigo a la meſa a comer. A lo qual replicò ella. Y como Señor podre yo hazer eſto que me mandas? Yo cierto, aunque indigna, con mucho guſto, y de muy buena gana rodearia todo el mudo los pies deſcalços y por el ſuelo, deſde eſte dia haſta el vitimo y final del iuyzio, ſi por eſte camino te pudiera preſentar y ofrecer todos los hombres, con quien tienes por bien de regalante, y en quiẽ quieres morar, « trayendo, ò dulçura de mi anima, a cueſtas ò en mis palmas a todos y a qualquiera dellos, en quien tu con mucho guſto y plazer toyo quieres morar muy de aſſiento y de repoſo, para que aſſi pudiera ſatisfazer en algo al infinito deſſeo de tu dulciſſimo coraçon, que tiene depositados todos ſus guſtos en los hijos de los hombres. De la meſma manera, ſi me fuera poſſible, teuiera a grã vètura,

diuidir

diuidie mi coraçon en tantas partes, quantos hombres oy viuen en el mundo, para poder repartir a cada vno parte del desseo y buena voluntad que me dió, para dar materia a tu diuino coraçon, que por toda parte brota dulçuras y regalos, en que se pueda emplear, y satisfazer al infinito desseo que tienes de regalarte con los hombres, y comunicalles tus mas secretos contentos. A lo qual respondió el Señor: Tu voluntad tan perfecta en todo, y tan ansiosa de darme contento, me basta. Luego vio presentarse delante del Señor toda la Ygleha, hermosea da con grandes atavios de gala y hermosa fura, y que la dixo el Señor: A tu cargo está, ser uir oy a toda esta multitud de gente que ves. Ella inspirada con el impulso del Espíritu santo, de lo que deuia hazer en seruicio de la Yglefia, se prostrò a los pies de Christo, y besó la llaga de su pie izquierdo, y ofrecio esta obra deuota en recompensa y emienda de todos los pecados de los fieles, cometi dos en qualquier tiempo, así por pensamien to, como por desseo y voluntad obstinada y estragada. Y suplicò al Señor, que la diesse su dignissima satisfacion, con que el quitò los pecados del mundo, para que con ella quedasse la Yglefia por todas vias purificada, emendada y corregida. Y luego (cosa de admirar) se le dio a la Santa el fruto precioso de su oracion, en señal de que auia sido

b Por ser miembros de la Yglesia los fieles, pueden ofrecer a Dios, los merecimientos de Christo y de los Santos. Fundase en lo que enseña S. Tho. 3. p. q. 8. d.º de prueva, que Christo escabeça de la Yglesia. *c* Los amigos de Dios q. conocen su condiciõ, y saben q. se alegra en hazer mercedes, y q. busca ocasiones para hazellas, cõ las mercedes que nos ha hecho, le pretenden obligar a q. nos haga otras. Delo q. S. Tho. enseñò. 2. 2. q. 106. q. es de gratitudine, y la siguiente, q. es de ingratitudine, se prueva esto, y lo q. dize S. Agustín, q. ninguna cosa mas ata las

oyda, *b* en semejança de vn pan viuo, que en su figura y apariencia prometia dar por todas partes vida: el qual ella con grande reconocimiento y agradecimiento le ofrecio al Señor. El le recibio con vn semblante muy amoroso y benigno, y leuando sus diuinos ojos a Dios Padre, despues de auerle dado deuotissimas gracias, le bendixo, y despues se le dio, para que le repartiessse con toda la Yglesia. Luego ella besando la llaga del pie derecho con grande deuocion, ofrecio a Dios esta obra, para suplir todos los defetos y faltas de los fieles en no exercitar se en prouechosos y santos pensamientos, y en no emplearse en deuotos y feruorosos desseos, y en no aspirar a Dios, Señor y criador suyo, con voluntad dispuesta, resuelta y determinada de seruille. *c* Y juntamente le suplicò, que diessse a toda su Yglesia aquella satisfacion y recompensa con que el pagò todas las deudas de los hombres, y satisfizo por todas sus culpas, para que assi quedassen suplidos todos sus descuydos y negligencias. Luego besando con profunda humildad, pura y senzilla intencion, la llaga de la mano izquierda, la ofrecio en recompensa y emienda de todos los pecados que los Christianos han hecho, assi por palabras como por obras: luego suplicò al Señor, que diessse a su Yglesia la recompensa y satisfacion que auia hecho por todos los pe-

cados

cados del mundo, assi por palabra como por obra, con que quitandolos y borrando los todos, dexò a la Yglesia sincera, pura y limpia, quedando los fieles corregidos y emendados para de ay adelante. De la mesma manera besando la llaga de la mano derecha, la ofrecia en recompensa de toda la negligencia de los fieles, por razon de la qual dexaron de exercitarse en pláticas prouechosas, y obras santas. *d* Y suplicò al Señor, que diese a su Yglesia su perfeccion, en vida, passion y muerte, en recompensa de todas las faltas de los fieles, y en aumento y bien de la Yglesia. Cada vez que llegó a besar qualquiera llaga, recibio su pan y le ofrecio al Señor: el qual despues de bendito se le tor no a dar, para que le distribuyesse y repartiessse con todos los fieles. Vltimaméte acercándose a la llaga del costado sagrado, centro y relicario del amor, y dandole con amoroso afecto de coraçon vn osculo de paz, suplicò a Christo por la abundancia y infinitud de su inmensa piedad y bondad, q̄ pues auia hecho deuida satisfacion y recompensa por los pecados de los fieles, y auia suplicado suficientemente por sus negligencias, agora dexádoslos corregidos y emendados, se siruiesse de dar a su Yglesia todos los merecimientos de su vida, passion y muerte, e con que agora resplandece glorioso delante del acatamiento del eterno Padre, para

manos de Dios, que el desagrade ciuiento.

d Como los santos sabē que no se pueden poner entre los espiritus Angelicos, hōbres con manchas de pecado, y que para este fin tiene Dios el purgatorio, en el qual se purifican las almas de las menores manchas; con penitencia procuran satisfazer en esta vida por la pena deuida a sus culpas. S. Tho. en las adiciones de la 3. p. de la q. 12. q̄ es de satisfacion, adelante, prueua lo que este escolio supone.

e Multiplicarse tanto los pequeños panes de los hōbres en las manos de Dios, prueua esta altissima doctrina de

S. Gertrudis, que
nuestras obras
encorporadas
con las de Chris-
to, quedan enno-
blecidas: por es-
to la Yglesia por
Christo cabeza
nuestra, segun
prueua S. Tho. 3.
p. q. 8. quiere ser
oyda.

aumento de la bienauenturança de los fie-
les, y de la gloria de la Yglesia esposa queri-
da suya. Alegre y contenta la Santa de auer
alcançado de la liberalidad de Dios tantos
fauores y tesoros de gracias, en forma y figu-
ra de quinto y vltimo pan, le distribuyo en-
tre los fieles con mucho contento y regozi-
jo, al modo que en los combites que se fue-
len hazer a los hombres nobles, satisfechos
los combidados de los platos de manjares
de mucho precio y estima, a la postre le les
suelen seruir algunos platos de fruta, ò algu-
na conserua conficionada con cosas aroma-
ticas, ò otras cosas semejantes, mas a propo-
sito para delecytar el gusto, que para sustento
del cuerpo, para que assi quede con buen sa-
bor la boca. Despues de esto la Santa, co-
mo quien tan bien conocia la condicion
de Dios, en quien vnos beneficios y merce-
des son visperas de otras, y disponen a nue-
uos fauores, dixo al Señor: Ea Señor mio, q̃
me has de dar para que reparta con tu Ygle-
sia esposa tuya, en lugar de los peces que di-
ste en semejante dia a los que te seguian, de
que se haze memoria en el Euangelio? Res-
pondio el Señor: Yo te doy todos los exer-
cicios, mouimientos y obras de todas las
partes de mi cuerpo sagrado, en quien no se
hallò manzilla ni sombra de pecado, para
que con ellas, como con propio caudal ha-
gas deuida satisfacion y recompensa por la

negligencia y descuydo que tuuieron los fieles de fermirme con todas sus fuerças, y con todos los sentidos y potencias exteriores y partes de su cuerpo. Tambien te doy todos los exercicios y obras de mi alma santissima y nobilissima, para que hagan recompensa y satisfacion por el descuydo y negligencia que tuuieron en alabarme sin intermision, segun tenian obligacion, con las potencias y passiones de su alma, y de darme gracias por los singulares beneficios y mercedes que les hize. En significacion de lo que atras se dixo, que en tomando el Señor el pan le bendixo, despues de auer dado gracias a Dios Padre, entendio que todas las vezes que alguno haze alguna obra buena, por pequeña que sea, como es rezar vn Pater noster y vn Ave Maria, ò otra qualquier oracion y Psalmo, a gloria y alabança de Dios, en persona de toda la Yglesia, y por su salud y bien, el Hijo de Dios admite y recibe este presente con semblante muy amoroso y agradable, mostrando agradecelle y estimalle mucho, como fruto de su santissima humanidad, y dando gracias al Padre eterno, le bendize. Su bendicion es tan eficaz y poderosa, que avalorada y engrandecida la obra con ella, la distribuye y reparte entre toda la Yglesia, para aumento de la vida eterna, y gloria de los fieles. *g* A imitació desto, qualquier fiel por toda esta semana

f Dichosissimo es el estado de los fieles en la ley de gracia, pues son enseñados de la boca de Christo, y gozā como d' propios de los tesoros q' el nos ganó. S. Tho. 1. 2. q. 107. trata este punto: en ella haze comparación de la ley nueva y la vieja, y declara las ventajas que haze la ley de gracia a la escrita.

g Deuocion q' reuelo Dios a S. Gertrudis, ferle muy agradable. La piedad Christiana ha experimentado los frutos que consiguen los deuotos de las llagas de Christo. S. Tho. 2. 2. q. 82. art. 2. ad. 3. dize, q' las cosas q' pertenecen a la humanidad de Christo, aumen-

tan principalme
te la deuocion.

deue rezar cinco vezes la oracion del Pater
noster en alabança de las cinco llagas del
Señor, que manan suauissimo neectar, y dan-
do osculos de paz a qualquiera, deue hazer
oracion, como se ha dicho, en recompensa
de todos los pecados y negligencias de los
fieles, y por la correccion y emiendade sus ne-
gligencias, con cierta y segura confiança, q̃
por la liberalidad de Dios, su oracion conse-
guira efeto semejante.

CAPITULO XXII.

*Del Domingo de Passion, en que se dize, co-
mo se han de saludar las llagas de Christo, y
las demas partes de su cuerpo sagrado: como
se le han de ofrecer las cosas prosperas y ad-
uersas, y como nos hemos de regalar con Dios
por las afrentas que nos hazen: donde
se trata del fruto maravilloso
destas obras.*



N el Domingo de Passion, cuyo Oficio de la Missa co-
miença, *Indica me Domi-
ne*, en que con mas particu-
laridad se comiença a hazer
memoria de la Passion y
muerte de Iesu Christo, co-
mo en alabança de la mesma Passion Santa

Gertrudis se huuielle presentado y ofrecido toda a Dios en alma y cuerpo, con animo y disposicion de sufrir todos los trabajos, assi corporales como espirituales, de que el se siruiesse, desseosa, que como en instrumento rendido obrasse lo que quisiessse, segun su voluntad: Dios misericordioso y piadoso recibia esta oferta y presente con vn agradecimiento y gusto, que no se puede significar con palabras. Ella alumbrada y inspirada con luz del cielo, començo a saludar por su orden todas las partes sagradas del cuerpo de Christo, *a* y a compadecerse de los particulares tormentos que en cada vna auia padecido por nuestro bien y remedio. Y luego que saludaua cada parte, se deriuauan della rayos de hermosa luz, claros y resplandecientes, que reuerberauan en el alma, y la hazian vn Sol hermoso. En ellos se le comunicaua a la Santa la inocencia que Christo auia adquirido y grangeado a la Yglesia esposa suya muy querida, por el dolor y pafsion que auia sufrido en aquella parte y miembro de su cuerpo. Viendo pues notablemente atauia y hermoscada su alma con los soberanos dones de gracia, que le auian sido comunicados por medio de los resplandores q̄ reuerberauan en ella, saludando qualquiera parte de Christo mal tratada, y considerando la belleza que resultaua en ella de la inocencia de Christo, le

a Los perfetos tratan con Dios vn trato muy grueso, y assi de presto enriquecen, porque desean hazer por Dios cosas infinitas, y como Dios paga la voluntad, el premio viene a ser casi infinito. Pero los mūdanos tratan vn trato muy ciuil, diziendo: Esto tengo de hazer por Dios, y no esto otro. Que la intencion ennoblezca la obra, lo dize Sāto Thom. 1. 2. q. 18. donde trata de la bōdad moral de n̄ras obras. Que Dios premie los desseos, como si se huuiessen puesto en execuciō, lo dize S. Tho. 1. p. q. 64. ar. 2. ad. 3. y 1. 2. q. 20. ar. 4. y 3. p. q. 68. arti. 2. ad. 2.

b El rigor de la pasiõ de Christo, y el amor cõq la sufrio, pide eterno agradecimiento, y q perpetuamente nos aprouechemos della, pues para este fin murio Christo. De la Pasion de Christo trata S. Tho. 3. p. q. 46. en la q. 48. y 49. trata de lo que obra en nosotros. En la q. 106. de la 2.2. trata de la obligacion que tenemos de ser agradecidos.

c Christo. enseño la perfecta resignacion en la materia mas penosa q podia ser, diziendo: No se haga mi voluntad, sino la tuya: de lo qual se haze memoria en la oracion del huerto, q se cõtiene en la pasiõ ya alegada

dixo: Ea Señor mio, pues por vuestra inefable piedad me aueys adornado con atavios tã agradables a vuestra diuina Magestad, yo os suplico que me enseñeys el modo, con q con esta innocencia, que liberal y graciosamente me aueys dado, pueda hazer memoria de vuestra pasiõ santissima, con la reuerencia y compassion que deuo a gloria y alabança vuestra. El Señor la respondió: Hasme gran seruicio en traer muy a menudo a la memoria con agradecimiento y compassion aquella tristeza y agonía, con que afligido y combatido de desseo y amor, hize oracion al Padre con tanta vehemencia, que con el sudor sangriento que de mi rostro salia, quedò regada y ensangrentada la tierra. Tambien me deues encargar y encomendar todas las obras que hizieres, vnidas y encorporadas con la sujecion y rendimieto, *b* con que yo cercado de perplexidades, estando en aquel trance tan terrible, dixen en la misma hora: Padre mio no se haga mi voluntad, sino la tuya: y fortalecida con esta consideraciõ recibiras todas las cosas, asì prosperas como adueras, cõ aquel amor con que yo te las embio para bien de tu alma, recibiendo las cosas prosperas con animo agradecido, vniendolas y encorporandolas con el amor que obligò mi generoso pecho, a que contemporizando y condecendiendo con tu flaqueza, *c* te embiasse al-

gunos successos prosperos, para que sacando santas consideraciones dellos, por ellos esperes la prosperidad de la vida eterna y bienauenturada. Las cosas aduersas y contrarias a tu gusto, has de recibir encorporadas con aquel amor con que yo te las embio *d* có entrañas de padre fiel, para disponer te con la paciencia y sufrimiento para los bienes eternos. Entonces la Santa propuso rezar por toda la semana vna oracion có q̄ pudieſſe ſaludar todas las partes ſagradas del cuerpo ſacroſanto de Jeſu Chriſto Eſpoſo ſuyo, compadeciendole del particular dolor que en cada vna dellas auia ſufrido: conuiene a ſaber, *ſalucte delicata membra*. Dé la qual moſtro agradarſe notablemēte el Señor, enſeñandonos que noſotros, deſechada toda pereza, deuenos ocupar nos en los meſmos exercicios, para q̄ noſ quepa parte de los fauores, regalos y bienauenturança que comunicò Dios a la Santa. Deſpues deſto, como en la Miſſa, diziendole el Euangelio, ſe refiriēſſen aquellas blaſfemas palabras, *e* que dixeron a Chriſto los Iudios, conuiene a ſaber: Tu tienes Demonio; alterada y turbada en lo interior, auergonçada y confuſa de la ignominioſa afrenta q̄ auian hecho a ſu Señor, no pudiendo ſufrir que el querido de ſu alma aduirtieſſe palabras tan indignas de ſu perſona, porque no le prouocaffen a ira, con amoroso afecto de

d Con el amor q̄ Dios nos embia los trabajos, los hemos de recibir. Deſto trata S. Tho. 2. 2. q̄ es de la prouidēcia de Dios, de la qual tienen mas alto conociēto los Theologos myſticos.

e Con lo q̄ gran geo el buē ladrō el cielo tā aprieſa, fue con dezir à Chriſto palabras de grāde reuerencia, quādo el mal ladrō ſe las dezia blaſfemas. En la parabola del Padre d̄ familias, que dio vn meſmo premio a los q̄ auia trabajado mucho tiempo y poco, ſe ve lo q̄ ſe auentajan los q̄ alcançan buē tiēpo. S. Tho. en la q. 107. compara la ley vieja a la nueua, y declara

las ventajas que hazela ley degra-
cia a la ley eferi-
ta, despues de a-
uer tratado de ca-
da vna en parti-
cular.

f En el libro de
los Cantares se
halla dibujado
esto en el Esposo
y Esposa san-
ta, porque ella co-
miença a dezir la
perfeccion de sus
faciones, y luego
el comiença a ha-
zer lo mesmo.
Propiedad es del
que ama, gustar
de pensar, tratar
y comunicar cō
quien ama, y de
feruille. Lea el q̄
quisiere enterar
se bien desto, la
q. 20. de la 1. p. q̄
es del Amor de
Dios, y la q. 26.
de la 1. 2. que es
del Amor, y la q.
24. de la 2. 2. con
las que se siguen,
que es de la Cari-
dad, y quedara

su coraçon, le acariciaua con otras contra-
rias, para que así se templasse su iusto eno-
jo. Sus palabras eran estas: Yo te saludo, pie-
dra preciosa de la diuina nobleza, que das
vida a todas las cosas. Yo te saludo, Iesus
muy amado, flor que no se marchita, digni-
dad y honra de los hombres, resplandor del
Pa tre, imagen viua suya, eterna sabiduria: tu
eres mi vnico y fumo bien, y mi entera sa-
lud. Christo amador benignissimo, mostrian-
do auerse agradado mucho destas palabras,
para recompensar amor con amor, segun lo
tenia de costumbre, inclinandose a ella blã-
da y regaladamente, con vna lenta, delicada
y suau e voz, dixo estas palabras a su oydo
para regalarle con ella: Querida y esposa
mia, yo Criador, Redentor, y Amador tuyo
te gane para mi por los trances y angustias
de la muerte: toda mi muerte y passien doy
por bien empleada, por auerla padecido por
ti, y por auer sido medio para grangear tu a-
mor. En esta fazon dixo el Señor: Qualquie-
ra que en detestacion y aborrecimiento de
las blasfemias y contumeliosas palabras, q̄
dixeron contra mi en la tierra mis enemi-
gos, imitandote, me saludare con el afecto
amoroso y regaladas palabras, f q̄ tu agora
me has saludado en reuerencia y alabança
mia, yo en premio desto el dia de su temero-
so iuyzio, en que ventilandose su causa, los
Demonios le oprimiran y molestaran con

acusaciones penosas y molestas, yo reprimiendo su ira, me le mostrare tan blando y amoroso, como me he mostrado a ti, y te cõsolare con las mesmas palabras que a ti, en pago de las que el dixo contra los que blasfemaron de mi en la tierra. Enseñados con tales exemplos, procuremos con amorosos afectos del coraçon y del anima acariciar al Señor, y dezille palabras blandas y amorosas, llenas de reuerencia y amor, todas las vezes que oymos dezir, que le hizieron algun agrauio, ò le dixerõ alguna palabra contumeliosa y afrentosa. Y si nos hallamos sin la deuocion que es necessaria para este exercicio, y tibios y faltos del feruor q̃ el pide, por lo menos ofrezcamos al mesmo Señor la voluntad, y el desseo de tener el afecto amoroso de que Dios mas se agrada, los desseos y amores de todas las criaturas para su criador, las alabanças con que todos los Santos engrandecieron a Dios, y desta manera podremos confiar de su liberalidad y bondad inmensa, que no menospreciara los dones, aunque pequeños, de sus pobres illos, sino que antes los admitira, segun las riquezas de su infinita misericordia, generosa, dulce, y suaue condicion, y que los pagara con premios auentajados a lo que ellos merecen de justicia.

(?)

no poco aprouechado en amor de Dios, y muy cierto de lo que se dize en este escolio, lo qual experimēta el mas miserable en las cosas mas viles que ama.

CAPITULO XXIII.

En que se dize, que el Domingo de Ramos Santa Gertrudis fue enseñada de los exercicios con que hemos de hospedar à Dios en nuestro coraçon, donde se trata del fruto de la refecion corporal, y del modo cõ que hemos de echar de nosotros los vicios, y de tres maneras de deuocion.

a El proprio sacrificio para Dios es vn coraçõ contrito, y vn espíritu humillado. Cõ este es reducido vn pecador del estado miserable de la culpa, al dicho de la gracia. Este es el officio de la penitencia, como lo dize S. Tho. 3. p. q. 84. que es del Sacramento de la penitencia, y en las que se siguen El mesmo. 1. 2. q. 113. que es de la justificacion del pecador, y q. 109. que es de la gracia, declara el modo con que obra Dios esta maravilla,



N el Domingo santo de Ramos, auiedo sido admitida Santa Gertrudis a la fuente de los incomparables gustos y deleytes que Dios comunica à los suyos, y beuido con mas abundancia de los gustos suauísimos que se deriuau de la diuinidad de Dios, desleosa de salir al encuentro à su querido con algun presente, en recompensa del inefable amor con que venia à morir por los hombres, hallandose pobre y ignorante, acudio à Dios à suplicalle, *a* que la enseñasse lo que deuia hazer, diziendo: Enseñame, muy amado mio, de que manera te pueda salir al encuentro à ti, que vienes à morir y padecer crueles tormentos por mi causa y amor. Respondio el Señor:

A mi

A mi que vengo en vn jumento, animal propio para hazer las guerras de amor, no acometiedo ni huyendo, sino sufriendo, me puedes presentar otro en q me pueda sentar, holgádote de ver el pueblo q có cõteto me sale al encuêtro, y la multitud de gente que me sigue, alabandome, y la que me acompaña y va juntamente conmigo, siruiendome en todo. Y para declarallo con exemplos, Lo primero me seruiras vn jumento de cõticion y dolor de los pecados, con conocimiento de tu baxeza, teniendote por mas torpe y ruda que vn jumento, pues desamparando la luz de la razon, y siguiendo los antojos de la concupiscencia ciega, no has aduertido las marauillas q mi piedad obra en ti sin intermision ninguna, para bien y salud de tu alma: antes como negligente y descuydada has dexado de responder a mis inspiraciones, confessando que por tus defectos y faltas careciste de la ferenidad y tràquilidad de espiritu que yo te ofrecia, y te priuaste de incomparables regalos, y suauísimos gustos, con que yo te combidaua, desfeando regalarme en ti. Estas caricias te hazia, quando mirando las leyes de justicia, *b* conuenia que te purificasse con trabajos interiores y exteriores: de lo qual viene, que tus faltas me necessitan a padecer en ti grãdas pàsiones, y mi amor excessiuo, que no se puede yr a la mano en vsar de mitericor-

b En ninguna cosa mas se echa de ver la infinidad del amor de Dios, que en hazernos bien, quando le prouocamos à ira cõ nuestros pecados. S. Tho. 2.2. q 23. artic. 8. prueua, que la caridad se estiende a amar à los enemigos. S. Pab. en muchas partes pondera, que siendo nosotros enemigos d Dios, nos amò tanto, quemurio por librarnos del pecado y de la muerte.

dia en compañía de mi piedad inefable, me obliga a dolerme de estos mismos trabajos con vna entrañable compasión, que aflige y atormenta mi corazón amoroso. Quando te hizieres vn jumento destas condiciones para misericordia, se podrá dezir de ti, q eres assiento apacible y acomodado de la eterna sabiduria, pues morarè en ti con mucha quietud y sosiego. Lo segundo, me daras la multitud de gente que me sale al encuentro con mucho gozo, recibiendo me en esta venida en persona de toda la Yglesia, de todos los justos y de todo el mundo, en vnion de aquel amor, con que yo Criador de todos, y Señor vniuersal vine tal dia como oy a Ierusalèn, para bien y salud del mundo, para suplir desta manera los defectos de aquellos que se han descuydado de corresponder à este beneficio y merced que les hize con dignas alabanças, reconocido hazimiento de gracias, seruoroso amor, agradables seruicios. Lo tercero me presentaras la turba y multitud de gente q me acompaña, diziendome grandes motetes de alabanças, si con verdadera humildad de corazón confesares, que nunca has seguido mis pisadas, ni has tenido por exemplo y dechado mi vida para imitalla, segun tenias la obligacion, y ofreciendome vn afecto amoroso, vn desseo seruoroso, vna voluntad resuelta y determinada de poner todos los medios

possi-

posibles para mouer a todos los hombres à que imiten perfectissimamente mi vida, passion y muerte, aunque fuesse a costa de la suya, y aunque en esso se huuiesse de trabajar con todas las fuerzas posibles. Tambien deues suplicar a Dios con gran deuocion y encendido desseo, que te conceda, que puedas imitar las virtudes que con particularidad resplandecieron en mi passion, e como son humildad, paciencia y caridad, con la mayor perfeccion que se puede conceder a vn hombre mortal en esta vida. Lo quarto me traeras aquella muchedumbre de gente que yua en mi seguimiento, siruiendome, si con humildad confessares, que nunca has sido fiel defensora de la justicia y de la verdad, proponiendo y desseando en lo por venir hazer sus partes, y persuadiendo y amonestando, assi con palabras, como con exemplos a los demas à que hagan lo mesmo, suplicandome con ansiosos desseos, que conferue esta voluntad en tien todas las horas y momentos, à gloria y alabança de mi santo nombre. Añadio mas el Señor, y dixo: Si alguno me hiziere este presente destas quatro maneras, yo vendre a el con tanta suauidad y blandura, y le hare tantos fauores y gracias, que sean prendas y fruto de salud y vida eterna. En este dia, auiedo de comulgar, ofrecio à Dios su coraçon con feruoroso desseo salido de lo intimo de su entra-

e En el tribunal de la diuina Iusticia los que mas se acusan salen mas justificados, y los q̄ mas bien fienten de si, salē mas mal despachados. Esta verdad prueua S̃to Tho. en la 3. p. d̃ la q. 84. adelante, que es del Sacramento de la penitencia, donde en lugar de las informaciones, y del sufrir el tormento negando, pone contriciō voluntaria, confessiō y satisfacciō, y prueua, q̄ mientras mas pureza y entereza tiene la confessiō de la culpa, sale vno mas justificado del Sacramento de la penitencia.

d David cōfies-
 fa, que andan jū-
 tos, el ensanchar
 Dios el coraçon
 à vno, y el cor-
 rer el el camino
 de los mādamiẽ
 tos de Dios. San-
 to Thom. 1. 2. q.
 109. q̄ es de gra-
 tia, y q. 113. q̄ es
 de la justifiçaciõ
 del peccador, prue-
 ua, que Dios gra-
 ciolamente justifi-
 ca à vno, no pu-
 diendo vno, co-
 mo dize S. Pab.
 dezir el nombre
 de Iesus, sin la
 gracia de Dios.
 e Dios pide avn
 alma Christiana
 el coraçon para
 entrar en el, y ha-
 llándole tan dis-
 puesto, como cõ-
 uiene, dize, que
ad eum venimus;
et mansionem apud
eum faciemus. Fū-
 dase en lo que re-
 fuelue S. Tho. 1.
 p. q. 22. que es de
 la prouidencia d

ñas de hospedar en el à Christo, al qual la ca-
 ridad auia estendido y ensanchado, de mane-
 ra que parecia encerrar en si toda la ciudad
 de Ierusalen. En el vno entrar a Christo en
 apariencia y figura de vn hermosissimo mã-
 cebo, que hazia vn cordel de tres ramales,
 del qual se podia verificar lo que dize el Es-
 piritu santo, que con dificultad se rõpe. d
 Por el entendio significarse la obra de nue-
 stra Redencion. Por el primer ramal se re-
 presentauan las obras y exercicios de su
 cuerpo innocentissimo. Por el segundo la
 deuota intencion de su alma, segun la qual
 tuuo por fin de todas sus obras la gloria de
 Dios, y el bien del mundo. Por el tercero la
 diuinidad de Christo y su virtud efficacissi-
 ma y excelentissima, la qual obraua junta-
 mente con el estas tres cosas en cada obra su-
 ya. e Tocando el Señor cõ este cordel lige-
 ra y blandamente todo lo interior y secre-
 to del alma de Santa Gertrudis, la dexõ pu-
 rificada, y limpia de todos los defetos y fal-
 tas que se podian hallar en ella, por razon
 de la flaqueza humana. Lo qual auendo
 puesto en execuciõ, dexõ en medio de su co-
 raçon aquel cordel de tres ramales. Luego
 le parecio, que de repente se hazia vn tro-
 no y sitial Real de aquellos tres ramales, à
 proposito para poder estar en el Christo cõ
 mucho descanso y reposo. f Luego q̄ se sen-
 to Christo en el, cada ramal broto vna flor

que con su verdura publicaua la primavera agradable a la vista, y de incomparable fragancia y hermosura. El vno dellos, que era la excelente y eficaz virtud de la diuinidad, en figura de vna flor muy hermosa y agradable a la vista, se leuantaba en alto por las espaldas de Christo sobre su sacrosanta cabeza, y entre texiendose a modo de guirnalda, le hazia vna sombra muy agradable. Las dos flores que auian salido de los dos ramales, enmarañandose por la mano derecha, y por la izquierda, hazian vna vistosa labor agradable sobre manera a los ojos del Señor, y deleytosa con la fragancia que de si despidia: en lo qual entendio hazerse vn dibujo de Christo, cabeza de la Yglesia, cuyas obras penales, hechas con intencion pura del bien de los hombres, en quanto procedian del supuesto diuino, erã satisfactorias por los pecados del genero humano. *g* También, cantándose a Tercia en el Hymno la salutacion de la Cruz, conuiene a saber: Saludote Cruz santissima, vnica esperança nuestra, que das perdón a los culpados y aumentas la gracia a los justos, ofrecio a Dios la deuocion de todos los fieles, que en aquel dia, en las siete horas Canonicas le auian de saludar, adorar y reuerenciar con estas deuotissimas palabras. Entonces el Señor, tomando la flor que salia del segundo ramal, porque se significaua la deuota intención de su santissima anima,

Dios, que el se precia de no poner necesidad a las cosas, sino de gouernallas con su uidad, como ellas piden, segun su naturaleza.

f La diuinidad, el cuerpo y alma de Christo entendierõ en la obra de nuestra Redención, y todas obran maravillas en el alma de vna persona deuota. Lo primero prueua S. Th. a la larga en la 3.ª p. de la q. 1. adelante. Lo segundo prueua. 1. 2. q. 113. que es de la justificación del pecador.

g Sino se huiera juntado en Christo diuinidad y humanidad, no pudiera hazerse deuota satisfacció por nuestros pecados. Muy a la larga prueua S.

Tho. este punto
3. p. q. 1. en parti-
cular en el art. 2.

b A las obras he-
chas con mas per-
feta y intensa ca-
ridad, correspon-
de mayor gloria:
assi lo dize São
Tho. 1. 2. q. 114. q.
es de merito, y en
particular en el
artic. 8.

la dio a todos aquellos, cuya deuocion su
querida esposa Gertrudis le auia ofrecido.
De comunicarseles esta flor, resultaua en ca-
da persona vn resplandor hermoso y diui-
no, y vn gozo el spiritual inefable en todo
superior a lo que experimentan los hom-
bres del mundo. Entonces la Santa dixo al
Señor: Señor mio, si por esta deuocion que
han tenido las Monjas, han aprouechado
tanto, y han alcançado tantos fauores de tu
liberalidad, que les has de dar, quando des-
pues de la procesion, con mayor deuocion
y amor se te den todas a ti por perfeta entre-
ga de sus voluntades, y con desleos mas fer-
uorosos te saluden? Respondio el Señor: En-
tonces les dare la frescura y amenidad de to-
das estas tres flores, en premio de que me
han de presentar tres modos de deuocion
muy agradable a mi: y quanto mas se llega-
ren a mi, por verdadera imitacion de mi san-
tissima vida, tanto mayor luz y resplandor
se deriuará destas flores en ellas. *b* Porq̃ las
que deslean tener feruorosa deuocion, y no
la tienen, afligiendose con muchos traba-
jos por agradarme y seruirme, seran recrea-
das y consoladas con los resplandores que
se deriuaran en ellas de la flor que significa
las obras y exercicios de mi cuerpo inocen-
tissimo. Pero las que embriagadas y enri-
quecidas con el xugo y dulçura de la deuo-
cion, me presentaren nuevos desleos de

agradarme y seruirme, seran hermoseadas y adornadas con aquella flor que significa la purissima intencion de mi alma. Y las que viuiendo mas en el cielo que en la tierra, por perfecta resignacion tienen su voluntad de todo punto conforme con la mia, con vnion tan perfecta, que estan hechas vn espiritu conuigo, ofreciendose y presentandose todas como instrumentos dociles y rendidos a mi voluntad, seran adornadas y glorificadas con la flor de la diuinidad, la qual aspirarà en ellas, como por vna suauemarcha grandes regalos y consuelos del espiritu. Despues de la processiõ, haziendo las Monjas vna profundissima y humilissima inclinaciõ, quando se cantaua vn verso, que comienza, *Gloria, laus*, y prostrandose en tierra, quando se dezia, *Fulgentibus palmis*; el Señora cada palabra destas les daua la flor por que se significauan las obras y exercicios de su cuerpo santissimo, por medio de la qual les comunicaua vn recreo y consuelo espiritual, que las dexaua alentadas y confortadas, para perseverar siempre en su santissimo seruicio. Por esto entẽdio significarse, q̃ Christo ennoblecia todos nuestros trabajos, vniendolos y incorporandolos con los suyos. i Despues destas cosas, fiẽdo Sãta Gertrudis rogada y importunada de cierta persona caritatiua, que se compadecia de su flaqueza y necesidad, que comiesse, ella

i La penitencia ha de ser discreta y con consejo de superior: por que muchas vezes el demonio quiere que vno apriete mucho, para que despues afloxe. S. Th. en las adiciones a la. 3. p. q. 12. que es de satisfacion, y en las dos que se figuen, prueua que la satisfaciõ es parte del Sacramento de la Penitencia, y q̃ el confessor la ha de poner.

k Declaracion
de aquellas pala-
bras de Christo,
*Cū gustasset, noluit
bibere.*

l Christo no qui-
so beuer el vino
misturado, por
sentir mas los do-
lores, y por perse-
tuer mas en ce-
llos, q̄ el amor le
hazia estar mas
sediento de tra-
bajos.

teniendo por cosa penosa y molesta, y indig-
na de vna persona Christiana, tomar algun
alivio de mantenimiento para el cuerpo,
antes de oyr la Palsion; siendo de nuevo a-
consejada de personas espirituales sobre lo
mesmo, acudio a Christo, segun lo tenia de
còstumbre, para que la diess luz y noticia
de su voluntad, à la qual el respondio: Co-
me y da el esfuerço y aliento necessario à tu
cuerpo, vniendo y encorporando esta obra
con el singularissimo amor con q̄ yo ama-
dor tuyo estando enclauado en vna Cruz,
engustando y prouando el vino misturado
con mirra, y mezclado con hiel y vinagre,
no le quise beuer, por no carecer del dolor,
q̄ la palsion por tan diferentes maneras me
causaua. Con la qual respuesta ella rendida,
doblegando y mortificando su voluntad, hi-
zo lo que se le mandaua con grande hazi-
miento de gracias. En premio de lo qual el
Señor le dio su coraçõ, dizièdo: K Aduier-
te que yo te presento en vn vaso en memo-
ria de aquella palabra que tu tan estampada
tienes en tu memoria, conuiene à saber: En
gustandolo y prouádolo, nolo quiso beuer;
aquel desseo acompañado de amor, que me
obligò à que auiendo prouado el vino, y de-
xandolo endulçado con el toque de mi diui-
na boca, no le beuiesse, antes auiendolo he-
cho la salua como Medico prudente, te le
dexasse, para que seguraméte le beuiesse. /

El fin que tuuieron aquellos ministros del demonio en darme aquel genero de vino misturado, fue para accelerarme la muerte, y acortarme la vida. Pero yo que tenia ansiosos y feruorolos desseos de padecer mucho mas por los hombres, viendo que la beuida de aquel vino auia de ser causa que se abreuiaffen mis trabajos y el sentimiéto dellos, en prouandolo y gustandolo, no lo quise beuer. Tu al rebes encorporando tu obra con el amor que yo hizela mia, toma todo el mantenimiento necessario para la conseruacion de tu vida, para que assi perseueres mas tiempo uiua en mi amor. En aquel vino misturado que me ofrecieron para que le beuiesse, has de considerar tres cosas, segun lo que se hallaua en el. El vino era conficionado con mirra, y mezclado con hiel. A semejança deste vino tu en qualquier prouecho que das al cuerpo, has de tener tres intenciones, que todas se aunen y concurran à mi gloria y alabança. La primera es, que se eche de ver vn grande gozo espiritual en todas las obras que hazes en mi seruicio. La segunda es, que admitas todas las comodidades, y prouechos corporales que se ordenan à alargar la vida, con intencion y fin de padecer mas trabajos, y alargar mas el tiempo de padecellos. Los quales sembrados en la carne corruptible, la refucitaran incorruptible. Esto se significa por la mirra, que preserua

m Los amigos de Dios desleian que se alargue la vida, para padecer mas por Dios y para merecer mas: porque en la otra cessa d todo punto el merecimiento. S. Tho. 2.2.q.123.ar.8.ad 2.y 3.p.q.46.art, 6.ad 8. dize, que el justo siete mucho el morirfe, por acabarfele el tiempo de merecer, aunq se alegra por la esperãça que tiene de ver à Dios.

el cuerpo de corrupciõ y muerte. La tercera es, que estes tan resignada en mi diuina voluntad, que por mi amor gustes de carecer dela vista de mi diuina presencia, en que consiste labienauenturança que se posee en el cielo con gustos inefables, y de que se alargue la prision y destierro en este valle de lagrymas: lo qual se significa por la hiel: porque no ay cosa mas penosa al que ama, que carecer de la vista de la cosa amada. *m* Todas las vezes que con esta intencion recibieres alguna comodidad para el cuerpo, acomodandote y contemporizando con su necesidad natural, yo aceptare esta obra con tanto gusto, como aceptara vn amigo de otro, si auindole otros combidado cõ hiel amarga, el la beuiesse toda, y en su lugar le combidasse con vn nectar suauissimo y dulcissimo. Estando comiendo Santa Gertrudis, à cada bocado contemplaua con mucha atencion este verso: La virtud de tu diuino amor me encorpore de todo punto contigo. Ni mas ni menos, quando la necesidad la obligaua à beuer, dezia este verso: Enamorado de las almas, benignissimo Iesu Christo, derama en lo secreto de mi coraçon aquel poderoso afecto de amor y caridad, que apoderado de tu diuino pecho te obligò a emprender la obra de la Redencion a gloria y honra de tu santissimo nombre, y conferua siempre este amoroso afecto en lo secreto

de mi coraçon. *n* Lo qual hecho, preguntò al Señor, en que grado aceptaua esta oferta y seruicio. Respondio el Señor: Este me combida á vna mesa muy regalada, y me sirven platos de regalado amor: todos los bocados que come, me entran à mi en prouecho, y me dan el gusto que si los comiera con el. A su tiempo yo le manifestare con grande llaneza y afabilidad lo que he estimado sus afectos amorosos. Despues como en este mesmo dia se dixesse en la Pasion, q̃ Christo espirò y dio su espiritu al eterno Padre, la Santa prostrandose en tierra, vencida del amor, dixo: Aduierte Señor mio, que puesta la boca en el suelo y prostrado todo el cuerpo por tierra, te suplico en honrade tu preciosa muerte, por aquel amor que te obligo à ti, vida de todas las criaturas, à morir, *o* como las que en ellas son corruptibles y dexan de ser, que quites por perfeta mortificacion de mi alma todo lo que te desagrada. El señor respondio à su petition con estas palabras: Echa y arroja de ti por verdadera contricion y dolor perfeto, como quié embiando el espiritu à lo alto espira y queda sin vida, todos los defetos y faltas que desseas que mueran en ti, y atrae à ti con la fuerça de mi espiritu todo lo que desseas tener de mis virtudes y perfeccion, y procura chupar de mi por perfeta imitacion, segun dixo Dauid: Atraxe el espiritu, como quien

n Los Santos como no comen sino para dar lo necesario a la naturaleza, mientras comen, tienen ocupado el pensamiento en cosas diuinas. Deste sentimiento ha tenido principio en las comunidades, leer libros santos en la hora de comer. Y desta manera cumplē con lo q̃ dize S. Pab. que oremos siempre. En este sentido dize S. Thom. 2.2. q. 83. arti. 14. in corp. q̃ la oracion siempre dura segun su virtud.

o Como a la obra dela justificacion concurre la gracia y el libre aluedrio, el q̃ no quier responder a la gracia excitante de Dios, se queda a escuras: assi lo dize Sato

Tho. 1.2. q. 113. que es de la justificación, y q. 109. que es de la gracia.

p El alma q̄ por amor viue en Dios, como la q̄ esta transformada en el, con su muerte llora, y con su Resurrección se alegra, y al fin en todo se mueue con sus sentimientos. Esto se funda en q̄ el alma mas está donde ama, que adonde anima: así lo dize S̄to Tho. 1. p. q. 20. q̄ es del amor de Dios, y 1.2. q. 26. de amor. Estas mesmas palabras dixo Christo: como yo viuo por el pan, así el que me come, viue por mí. Las vnas y las otras dizen semejança, y no propiedad.

atrae la marea y el ayre fresco en el tiempo caluroso, todo lo que desseas mortificando te à ti, y amandome à mí: porque desta manera sin duda te veras libre de las cadenas y prisiones de los pecados, hermoseada con el ornato y atauio que atraxeres de mis virtudes, sintiendo en tí saludables efectos causados de mi diuino espíritu que atraxiste à tí. Todas las vezes que adelante trabajares por echar de tí de rayz con nueua pelea los vicios y pecados que huuieres ya alexado de tí, por perficionarte en las virtudes que de mi espíritu se te huuieren comunicado, sentiras siempre en tí doblado el fruto, causado por vna parte de mi pasión, y por otra de tu vitoria y trofeos, alcançados con rigurosos combates. En esta ocasion despues de comer recostandose en la cama necessita da de dar algun aliuio a los miembros cansados y molidos de trabajar, no tanto para dormir, como para librase del tropel y ruido de muchas personas que la venian a visitar, dixo al Señor: Aduierte Señor mio, que en memoria de los trabajos que tu padeciste todo este dia en el templo en predicar, para la salud y bien de los hōbres, p yo me aparto de toda criatura, y atiende a tí solo, amador mio, con desseo de que tu hables a mi alma, y des aliuio y consuelo a mi espíritu afligido. Respondio el Señor: Como la santissima diuinidad reposò en la sagrada

humanidad: assi mi diuinidad, guardada la deuida proporció, se deleyta en la congoxa y afliccion de tu espíritu. De lo qual entiendo, quan dichoso es el estado de los afligidos y desconsolados, si le saben estimar. Aduirtiendole en esta ocasion Santa Gertrudis, que mientras ella estaua vacando a solo Dios, las demas hermanas y monjas estauan impedidas de sus exercicios con miedo de despertalla, pensando que dormia, q ella consulto a Dios, si seria bien dezirles que estaua despierta, para que acudiesen a sus officios. Respondio el Señor: Disimula que te ocupen en obras de caridad, de que yo tanto me deleyto, remunero y premio con tantas ventajas. Añadio el Señor y dixo: Aduierte que te he propuesto dos temas y materias de contéplacion, r en las quales ocupandote por atenta consideracion, echaras de ver, que ninguna obra puede vno hazer en esta vida, que le sea de tanto prouecho, como desfallecer y ser afligido hasta espirar con aquellos trabajos en que la diuinidad halla descanso y gusto. Con esta consideracion qualquiera gustara de estenderse en hazer obras de caridad. Auiedo la Santa gastado toda la tarde contemplando en el Señor, del qual se escriue, que el mesmo dia se fue a Bethania a hospedar-se en casa de las dos hermanas Marta y Maria, r inflamada y encendida de feruor-

q Dela enfermedad de las Monjas saca Dios la virtud de la paciencia en ellas, y la dela caridad en otras. No es de espantare esto, pues del pecado de Adan tomó Dios ocasion para embiar a su Hijo al mundo, segun lo dize São Th. 3. p. q. 1. ar. 3. r Christo autorizó por su boca el camino de los trabajos, llamandolos bienauenturança, y le honró, queriendole el andar, y ordenando q le anduuiesse su Madre, y sus mayores amigos. S. Tho. 3. p. q. 7. art. 3. ad 2. dize, que ninguna cosa perteneciente al merecimiento enseñó Christo, q el no pudiesse por obras. Dichosa el al-

ma que hospeda
a Dios en su co-
raçon, porque el
trae consigo el
aparato digno d
su Real persona,
y la dexa hecha
vn cielo. Ala lar-
ga lo prueua S.
Tho. 1.2. q. 113.
que es de iustifi-
catione, y q. 109.
que es de gratia.

los desseos de hospedar a Christo en su alma, se prostro a los pies de vn Crucifixo, y dando paz con deuida reuerencia a la llaga del collado de su muy querido esposo, y verdadero hijo de Dios, le suplico, que la comunicasse con este toque diuino todos los amorosos desseos del hijo de Dios, desseosa que el Rey de la Magestad tuuiesse por bien de hazer manida y hospedarle en su coraçon, y hazerle aunque indigno, capaz de recibir tan gran Señor; el qual no puede caber en los cielos, pues sus regalos son estar con los hijos de los hombres. Dios benigno y misericordioso, que está siempre cerca de los que le llaman, y nunca haze falta a los que le aman de verdadero coraçon, se presento a la Santa, desterrando la tristeza que auia causado su ausencia, y con grande blandura y suauidad la dixo: Ya estoy presente, que es lo que me has de dar? Ella dixo: Sea bien venida mi vnica salud, y mi vnico y solo bien: y añadio y dixo, presentando su pobreza en presencia de Rey de tan soberana Magestad: Ay de mi, que no he aparejado cosa ninguna que pueda venir bien con tan gran Señor: y así suplicandole, que pues es condicion suya enriquecer a los pobres, la adornasse y arauiasse de todo lo necesario para hospedalle deuidamente, le dixo: Veys aquí Señor, que os ofrezco toda mi sustancia y mi vida: yo desseo, y juntamente

os suplico, que aparejeys vos en mi lo que mas pueda deleytar vuestra diuina piedad y clemencia. El Señor dixo: Si me quieres hazer la casa franca, dandome tu libertad, para que disponga della como quisiere, dame la llau de tu alma, para que desta manera libremente pueda quitar della todo lo que me desagrada, y poner todo lo que fuere necessario para mi comodidad y gusto. Ella dixo: Señor, qual es esta llau? Christo respondio: Tu libertad y libre aluedrio: en las quales palabras entendio, que qualquiera persona que quiere hospedar a Dios en su alma, ha de poner en sus manos la llau de su voluntad, y resignar de todo punto su gusto, cometiendose y encomendandose a su diuina prouidencia, y dexandose gouernar della por todas vias, confiando con grande certidumbre de la diuina piedad, que obrara en todas las cosas su salud, y lo que mas bien le esfe. Enagenada de si y transformada en Christo, sintio que entonces entraua en su alma como vn Sol puro y hermoso, que la empapaua en gustos y deleytes inefables. Y así viendo por experiencia lo mucho que ganaua en negar su voluntad, de parte de todos los miembros de su cuerpo dixo trezientas y sesenta y cinco vezes aquellas palabras de su muy amado Iesus: No se haga mi voluntad, sino la tuya: que son las que dixo el mesmo, quan-

Palabras son estas autorizadas por el Espiritu Santo, y dize; Hijo dame el coraço. A solo Dios se le deue, porq el solo puede satisfazer su apetito. Así lo prueua S. Tho. 1. 2. de la q. 1. adelante, dõ de haze demonstracion, que no puede estar la bienauenturança del hombre en bienes temporales, sino en solo Dios: como el anima del hombre es de figura circular, solo Dios trinola puede satisfazer.

Como al estar el demonio en el alma de vn hombre, se sigue rabia y tristeza: así ala presencia de Dios se siguen contentos soberanos, que por el manatial se echa de ver

la fuente, ya que no por certidumbre, alomenos por señales harto prouables. Lo primero prueua S. Tho. 3. p. q. 71. arti. 2. in corp. & ad 3. dize, que el demonio cobra poder en el hombre por el pecado, assi original, como actual. El mismo. 3. p. q. 49 ar. 2. ad 2. dize, q permitiendose lo Dios, tieta al hombre, quanto al alma, y le atormenta quanto al cuerpo.

x Las preuenciones y disposiciones que haze otros para las cosas deste siglo, hazen los amigos de Dios para servirle, y para no faltar vn punto del cumplimiento de su voluntad. A penas ay punto en el Testamē

do en el huerto sudò sangre, la qual ofrenda sintio que admitio Christo con semblante muy amoroso, como quien hallaua en ella mucho gusto. En esta ocasion pidio al Señor que le dixera, con quanto gusto recibiria el seruicio de qualquiera persona que celebrasse la fiesta, que estaua cercana, con la deuocion y circunstancias que ella auia escrito que se auia de celebrar, tomando por materia la historia de Ester, y començando su platica de aquellas palabras de los Cantares, *Egredimini filie Ierusalem*. Respondio el Señor: Yo admito y acepto en el diuino coraçon esse modo de celebrar la fiesta dicha, y la premio y remunero de manera, que si alguno con pura y deuota intencion se dispusiere a celebrarla assi, y pusiere en esto todo su cuydado y diligencia, x no solo le dare en la otra vida el premio y remuneracion deuido à sus buenas obras: pero tambien le aparejare vn suntuoso y esplendido combite de bodas, segun la liberalidad y magnificencia de mi persona. En el tendra tantas ventajas entre los demas de dignidad, gozo y deleyte, y sera priuilegiada con tantos regalos, como lo es la esposa de su querido esposo el dia de las bodas, entre las demas personas, que por su honray respeto assienta à su mesa, y haze liberales mercedes, para que sea general el contento.

CAPITULO XXIII.

*En que se dize, quan agradable es a Dios, q̄
nos binquemos de rodillas, y que hagamos ora
cion por nuestros deudores: donde se
trata del merecimiento del
buen Ladron.*



El Miercoles Santo, que es la feria quarta despues del Domingo de Ramos, oyen do Santa Gertrudis començar el Introito y principio de la Miffa, que contiene la gloria y enfalçamiêto del dulciffimo nombre de Iesu Christo, a cuya Mageftad echâ pecho por tierra los del Cielo, de la tierra y infierno; cõ amoroso y feruoroso afeçto de coraçon hincan las rodillas en tierra, y proftraua fu anima con humilde y deuoto sentimiento, en reuerencia del dulciffimo nombre de Iesu Christo, y en recompensa delas negligencias y faltas que auia tenido por todo el difcurfo de fu vida, en no dalle la reuerencia que fe le deuia: lo qual fientiendo que admitia y acceptaua Dios con semblante apacible y amoroso, fe hincô segun da vez de rodillas, mientras fe dezia, que los Cortefanos del Cielo fe proftrauan a este

to viejo, y en el nueuo tan repetido de Christo, como el que vemos, porq̄ no nos coja el dia del juyzio tã de repente. S. Tho. en las adiciones a la 3. p. de la q. 69. adelante trata de los peligros que le han de sobreenir a vn alma apartada del cuerpo: y del juyzio particular y vniuerfal, para q̄ la terribleza de las cosas la obligue a ferpreuenida en esta vida. 4 El hazer satisfaccion por todo pecado, es ayudar a Christo a destruyrle, q̄ murio por dalle muerte. Fundase en lo que dize S. Tho. 3. p. q. 1. ar. 3. que Christo satisfizo de todo rigor de justicia por los hombres.

santo

De la satisfacion
que ellos han de
hazer, trato S.
Tho. en las adic-
ciones. q. 12. y las
q se figuen, q son
de la satisfacion.

b Esta satisfaciõ
se haze à Dios,
por lo que fue o-
fendida su Mage-
stad, y en gloria
suya, y no en pro-
uecho de los cõ-
denados, por su
obstinacion, y
por estar ya fue-
ra de estado de
salud. S. Tho. 1.
p. q. 64. artic. 2. in
corp. declara de
lo que viene la
obstinaciõ en los
demonios, y en
los condenados.

santo nombre, en recompensa de las faltas
que los que agora reynan con Dios, hizie-
ron, viuiendo en este valle de lagrymas. De
lo qual mostraron los Santos recibir tan
gran contento, que luego hizieron oracion
à Dios por ella. Tercera vez, en oyêdo dezir
que los mortales hazen la mesma señal de re-
uerencia à su Señor, se hincò de rodillas con
toda humiliacion de coraçon, en reueren-
cia de nombre tan glorioso, en recompensa
y satisfacion de todas las faltas que han he-
cho y hazen todos los que se encierran en
nombre de Yglesia vniuersal. Entonces el
Señor con animo alegre y regozijado le
dio el fruto del feruor y deuocion que toda
la Yglesia vniuersal le auia ofrecido. Lo
quarto, prosiguió su loable exercicio hin-
cando de la misma manera las rodillas, en
oyendo dezir que en el infierno los misera-
bles condenados echan pecho por tierra
en sonando nombre tã santo: para hazer, se-
gun su posibilidad, deuida recompensa y sa-
tisfacion à Dios, de las maldades que ellos
hizieron estando en el mûdo, *b* la qual por
su obstinacion y miseria de su estado ellos
no pueden ni quieren hazer. En esta ocasion
el hijo de Dios se leuanto, y presentandose
delante del acatamiento del Eterno Padre,
dixo: Aquí se trata de cosa que pertenece a
mi tribunal: porque auindome dado a mi
el Padre el poder vniuersal para juzgar, y

auien-

auiendolos yo condenado a eternos tormentos, por justo juyzio de mi verdad, que no puede padecer quiebra, no pudiendose hazer por ellos esta recompensa, por razon de su deprauada voluntad: y o la recibo desta mi amada y querida esposa, con tanto gusto, y se la premiaré con premios tan auentajados, que el entendimiento del hombre mas agudo no podra entender la alteza del premio, el qual mas colmado se le esta como en deposito guardado para adlante, quando libre de las prisiones deste cuerpo mortal, vera a Dios; en que consiste la bienauenturança. Mientras en la Passion se dezian aquellas palabras bañadas en amor, que dixo Christo estando para espirar, en fauor de los que lo crucificauā, conuiene a saber: Perdonalos, porque no saben lo que hazen: Santa Gertrudis con amoroso afecto, sacado de lo intimo de su coraçon, suplicaua al Señor, que en virtud de aquel amor excessiuo con que suplicò al Padre eterno, que perdonasse a los que le crucificaron, se siruiesse de perdonar a todos los hombres los defetos y faltas que huuiessen hecho en seruille. A vista de lo qual, todos los Santos del Cielo se leuataron con grande admiracion de la ofrenda, y con grande reuerencia suplicaron al Rey de la Magestad, Iesu Christo Señor nuestro, que se siruiesse de perdonar a Santa Gertrudis todas las faltas que huuiess-

c S. Tho. 1. 2. q. vl. q. es de merito, tratando del merecimiento q. tienen las obras hechas por perfecta caridad, o con amor del proprio interes, dize, que mientras vn alma santa mas se oluida aun de su prouecho espiritual por la gloria de Dios y de los Santos, mas le adquiere: porq. en los pechos agradecidos, mientras la dadiua es mas desinteressada, mas obliga à que se premie. S. Th. 2. 2. q. 19. q. es de Dono Timoris, trata la diferècia que ay entre el temor seruil y filial, y la diferècia de premio q. corresponde al filial, que es noble y generoso.

d En teniendo vn alma luz para ver la fealdad q̄ causa vn peccado, luego procura quitalla cō lagrymas y sollozos S. Tho. 1.2. q. 113. que es de la justificación del peccador, y q. 109. que es de gracia, declara las mudanças q̄ haze Dios en vn alma con la gracia excitante.

e Esta reuelación tiene consonancia con el Evangelio, en que se comienza à contar su conuersiō por boluer por la honra de Dios; S. Th. en las adiciones à la 3. p. q. 96. ar. 6. prueua q̄ corresponde particular corona y aureola a los martyres, por auer buuelto por la honra de Dios, y de su Fe, à costa de

se hecho en no festejar deuidamente sus fiestas, ó en no auerlos reuerenciado como deuia. *d* Tambien el hijo de Dios se leuantò del trono de su gloria, y se arrodillo delante de la Magestad del Padre eterno, y le ofrecio todos los merecimientos de su vida sagrada, en recompensa de todas las faltas y negligencias, que ella auia hecho en seruille, así en pensamientos y palabras, como por obras. Las quales peticiones luego fuerō despachadas de la liberalidad de Dios, conforme à su gusto. Tambien haziendose memoria de aquella regalada palabra, que dixo Christo al buen Ladron, conuiene à saber: Oy estaras conmigo en el Parayso; entendio por luz del Espiritu Santo, que como ninguno en sus vltimas postrimerias alcanza digno fruto de penitencia, porque de enemigo de Dios se haze amigo, sino es q̄ cō el ornato y atauio de alguna virtud sea alentado y habilitado de Dios para obra tan heroica, el qual obrando juntamente con el libre aluedrio, infunde à vno la primera gracia, liberal y graciosamēte: *e* así aquel afamado Ladron, que alcançò tan saludable fruto de penitencia, que el mesmo dia se gozò y regozijò en la frescura y amenidad del Parayso con el Señor, fue leuantado à estado tan dichoso, porque preuenido y anticipado de la gracia de Dios, en la cruz comenzó à reprehender y arguyr a su compa-

ñero de las blasfemias y afrentas, que dixo
contra el Rey de la Magestad, y à confessar-
se à si por culpado, y digno de los castigos
eternos, que tiene Dios aparejados para los
condenados: porque en el tribunal de Dios
el que mas de veras se condena, mas justifica
do sale.

su vida y sangre.

C A P I T V L O XXV.

*En que se dize, que Santa Gertrudis fue ense-
ñada el Iueues de la Cena, del modo con que
hemos de alcançar perdon para los fieles, y
grandes bienes para la Iglesia, por los mereci-
mientos de Christo: donde se trata del
amor del mesmo en el Sacra-
mento del altar.*



N La fiesta de la Cena del
Señor, mientras en los May-
tines se dezian las lamenta-
ciones de Ieremias, Santa
Gertrudis enternecida de
auer oydo la primera lamen-
tacion, se presentò delante del Padre eterno
en persona de todos los hombres, y que-
xandose con amargura de su coraçon, pidio
à Dios perdon de los peccados, que ellos ven-
cidos de su flaqueza, auian cometido con-
tra su omnipotencia. Luego mientras se de-

a Como Dios es caridad, se deleyta con las oraciones de los q̄ oluidados de si, buscan el bien de los proximos. S. Th. 2.2.q.25. prueua que la caridad de Dios se estiende à que por ella amemos à los enemigos, y à los pecadores. El mismo. 2.2.q.83.ar.8.in corp.dize, q̄ tenemos obligacion de desear bien para otros, y à hazer oración por otros.

zia la segunda lamentacion, se presentó delante de la suprema Sabiduria, que es el Hijo de Dios y le pidió perdon de los pecados que por ignorancia auian hecho contra ella. Tambien diziendose la tercera lamentacion, se puso delante del Espíritu Santo, à quien se le atribuyé el amor, y le suplico perdonasse al mundo todos los pecados que maliciosamente auia cometido contra su infinita benignidad, y misericordia. a En esta ocasion, como a aquel verso que comienga, *Iesu christe*, las Monjas cantallen el Kyrie eleyson; al primero se llegó al coraçon dulcíssimo de Iesu Christo, en persona de toda la Yglesia, y dandole osculo de paz con deuida reuerencia, le pidió perdon de todos los pecados que los hombres auian hecho con malos pensamientos, vedados desseos, y con afecto y voluntad obstinada. Luego oyendo dezir Christo eleyson, saludò aquella boca sagrada de Christo, puerta del Parayso, y le pidió perdon de todos los pecados que los hombres cometieron con la boca. De la mesma manera, oyendo dezir el ultimo Kyrie eleyson, con la mesma sumissió besò las venerables manos de Iesu Christo, y le pidió perdon de todos los pecados que cometieron por obra. Despues oyendo dezir al Còueto, q̄ haze la persona del pueblo, cinco vezes el Kyrie eleyson, a los cinco versos del hymno, que comiença, *Rex Christe*,

daua amoroso beso de paz a las cinco llagas de su Redentor, de color de Rubi, ó hermoſa roſa, en persona de toda la Ygleſia, pidiéndole perdó de todos los pecados, q̄ los hóbres auíá cometido por el mal vſo de los cinco ſentidos. Lo qual auiendo pueſto en execució, al punto manaron de las llagas de Chriſto cinco rios de gracia ſaludable, en ſignificacion de q̄ ſus peticiones auian ſido oydas. Eſte meſmo dia cantandose alas Lau des vna Antifona, que comiença, Chriſto ſe ofrecio al Padre eterno por ſu voluntad, la dixo el miſmo: Si crees que yo fuy ofrecido y ſacrificado al eterno Padre, porque yo guſté de ſer ofrecido con eſte genero de ſacrificio, ten por coſa cierta, que ſi cóuinieſſe, deſſearia ſer ſacrificado cada dia por el menor pecador del mundo, *b* con el amor con que me ofreci en la Cruz por la redencion y reſcate de todo el genero humano. De lo qual entendio, que por mas graue que ſea el peſo de pecados que oprime a vno, podra reſpirar y viuir con ſegura eſperança, ſi teniendo dolor dellos ofrece al eterno Padre la inocentiſſima paſſion y muerte de ſu querido Hijo: crea y tenga por cierto, que con eſta diligencia alcançara perdón de todos ellos, y quedara enriquecido con dones ſobrenaturales de gracia. Porque ningun medio ſe puede hallar en la tierra mas eficaz para quitar los pecados del mun

b S. Aguiſtín ſe embrauece cótra Cayn y Iudas, y dize, que pecaró mas graueamente en deſeſperar de la miſericordia de Dios, que en los pecados que hizieron. La Ygleſia dize, q̄ Dios principalmente muestra ſu omni potencia, teniendo miſericordia. Y Dauid dize, q̄ las miſericordias de Dios reſplandecen ſobre todas ſus obras. S. Thom. 1. p. q. 21. prueua lo que reſpládece en Dios la miſericordia en el ar. 3. y en el 4. dize, que a dō de parece aymas de la juſticia de Dios, a reſplandee ſu diuina miſericordia.

do, que la memoria de mi passion acompañada con verdadera penitencia y fè viua. Diziendose al mandato en el Euangelio proprio de aquel dia, *Ante diem festum*, aquellas palabras, Començo à lauar los pies de sus discipulos; esta Santa dixo al Señor: Ea Señor mio, pues yo indignissima, de ninguna manera merezco ser lauada de vos, que soys Rey de la Magestad, oxala fuera tan dichosa mi fuerte, que mereciessse ser purificada de todas las manchas de mis pecados, de alguno de vuestros muy bienauenturados Apostoles, à los quales vos, Señor, y Rey del vntuerio mundo, tuuistes por bien de lauar; para que con este aparejo me pudiesse allegar dignamente à recebir el santissimo Sacramento de vuestro cuerpo y fangre. Respondio el Señor: Ciertamente, que oy la uè y limpie tus manchas, y las de todos aquellos, que segun tu dotrina, acudieron à mi con humildad à pedirmelo. Entonces ella lamentandose, dixo: Ay de mi, Señor mio, que aunque yo he enseñado à otros el modo con que te han de hazer este seruicio, y he tenido firme proposito, e y resolució, de hazer lo mesmo, los negocios a que he acudido por las obligaciones de mi oficio, han sido causa que no lo aya hecho con las veras que deuia. Respondio el Señor: Yo he admitido tu desseo, como si le huuieras puesto por obra: porque mi bondad, que sabcha

e Los santos propósitos, que sin culpa de vno se dexan de cūplir, no carecē de premio delante de los ojos de Dios. S. Tho. 1. p. q. 64. ar. 2. ad 3. y 1. 2. q. 20. art. 4. y 3. p. q. 68. ar. 2. ad 1. dize q̄ Dios admite la voluntad por obra, como si lo fuesse.

zer mercedes graciosamente, se ha de manera con los hombres, que si alguno con voluntad perfecta y cumplida propone de hazer alguna obra buena; ò ocuparse en alguna de uocion, y vencido de la flaqueza humana, ò forçado de alguna necesidad, no puede poner en execucion lo que desseo hazer, yo mirarè con tan amoroso semblante la voluntad, como pudiera mirar la obra, y la premiarè con grandes ventajas. Estando la mesa para comulgar, dixo al Señor. Aduierte Señor, que te ofrezco todos los votos, deseos y santos propósitos de las personas que se encomendaron en mis oraciones. Respondio el Señor. Tantas hachas de fuego amoroso has pegado à mi coraçon, quantas personas me has encomendado. Entonces dixo ella: Ea Señor mio, enseñame el modo y manera, con que pueda abogar por todos los fieles, y abraçar con tantas hachas de fuego de amor tu coraçon endiosado, quantos fieles ay en la Iglesia vniuersal. Respondio el Señor: Si desseas hazerme este seruicio, por quatro modos y maneras lo podrás poner en execucion. La primera sera, alabarme por auer criado a todos los hombres a mi imagen y semejança. La segunda sera, darme continuamente gracias con mucho agradecimiento, por las mercedes que te he hecho, y he de hazer. La tercera sera, que recibas mucho dolor y pesar por los es-

d Ponese vn modo muy prouechoso de hazer oracion à Dios, perteneciente à la via que llaman los espirituales iluminatiua. Fundase en el agradecimiento deuïdo à Dios por las mercedes q̃ nos haze. Del trata S. Th. 2. 2. q. 106. que es del agradecimiento.

e Destos me-
mos principios
prueua S. Thom.
el rigor de la Pas-
sion de Christo.
En la 3.ª p. de la q.
46. adelante, que
es de la Passion
de Christo.

toruos, y impedimentos que pusieron los
hombres a las crecientes y auenidas de gra-
cias, que se deriuau de mi a sus almas. La
quarta sera, que hagas oracion vniuersal
por todos, para que a gloria y alabanza mia
cada vno se mejore en los beneficios y mer-
cedes que huuiere recebido de mi liberali-
dad, e segun que he ordenado y dispuesto
guiar a cada vno por el camino que mas le
importa. Tábien como otra vez, en la fiesta
de la Cena del Señor, huuieste apartado su
pensamiento de todas las cosas deste figlo,
con desseo de recogerse en lo mas secreto
de su alma, para atender y vacar a solo Dios
por la contemplacion, se le aparecio el Se-
ñor en la misma forma y figura, con que fue
visto en la tierra otro dia como aquel, estan-
do para morir. Pareciale que todo aquel dia
era para el Señor vna muerte prolongada, y
que su semblante manifestaua vna grande
afliccion de espiritu, la qual se causaua de
que como el es la eterna sabiduria del Pa-
dre, via con los ojos de su diuina ciencia de
vision, todas las cosas, que auian de venir so-
bre el, y todos los dolores y ignominias y
afrentas, que auia de padecer. Todo lo qual
estaua presente a su diuino conocimiento.
El como Hijo de vna Virgen muy delicada,
tenia las carnes delicadas y tiernas, como al
fin formadas de la purissima sangre de la
mastierna donzella que jamas huuo. Desto

se caufo que siendo mayores en el las razones de temblar y temer, començo a crecer y a aumentarle por momentos el dolor. La horrible figura de la muerte amarguíssima, que tenia siempre presente delante de su entendimiento lutilíssimo y perspicacíssimo, con que via todas las cosas, como ellas son en si, se començo a estampar mas viuamente en el, f y a causar efectos mas estraños. Viendo con los ojos del espiritu Santa Gertrudis vision tan lastimosa, crecia de manera en ella la compafsion y lastima, que si tuuiera la fuerza y aliento de mil coraçones, el fuyo quedara todo consumido, gastado, y desfallecido, segun era grande la vehemencia del dolor que le tenia lastimado de ver afsi a su amable y dulce amador. Sintio pues en esta ocasion Santa Gertrudis, que con la viuua consideracion destas cosas le daua el coraçon latidos vehementíssimos, publicadores de la agonía que padecia, nacidos del deseo con que estaua de fauorecer al amado de su coraçon en trance tan peligroso, y causados de la tierna compafsion, que obraua en ella el feruoroso amor que le tenia: y juntamente eran causados de la cógoxa y amargura de la muerte, que en trance tan peligroso le estaua presente, y penetraua, y lastimaua los mas secretos senos de su amoroso coraçon. Como el amor mouia estos dos coraçones de esposo y esposa, que tan tier-

f Si en vn perro criado en nuestra casa, hizierā las crueldades, q hizierō en Christo, nos enternecieran : y en el no obrā este efecto, obligando su paciencia, su persona, y el amor que nos tiene, a mayor compafsion. S. Tho. 3. p. q. 46. ar. 6. refuelue de proposito, que el dolor que Christo pafso en la Cruz, fue el mayor q ninguno pudo padecer.

namente se amauan, por la vnion que dellos auia hecho, los golpes que dauan en vno, lastimauan el otro; y así los latidos que alborotauan y acosauan el coraçõ de Santa Gertrudis, lastimauan, y parecia que estauan pulsando en aquel coraçon suauissimo, y lleno de toda bienauenturança, y esto con tanta continuacion, que sucediẽdo vnos à otros, añadian dolores à dolores. Deste impetu y fuerça que tenian estos pulsos, no solamente grande, sino excessiua, ella casi rendida á dolor tan fiero, quedò como fuera de sí. Pero el Señor, que acude al tiempo de mayor necesidad, la dixo: Con el mesmo amor, cõ que yo, el tiempo que estuue en esta vida, pa deci todas las congoxas, tribulaciones, y amarguras de mi passion y muerte, g por el bien, redencion, y salud de los hombres; agora, despues que estoy ya en la vida de la inmortalidad, libre y agena de todo dolor, y pena, como cabeça que soy de la Yglesia, en ti, miembro de mi cuerpo, con gran particularidad querido y regalado, puedo dezir, q en alguna manera he sufrido oy, por tierna y amorosa compassion, las mesmas en tu coraçon, que tantas vezes ha sido penetrado de saetas de dolor, con la compassion que has tenido en lo intimo de tu alma, acordandote de mis dolores y amarguras; las quales tienes estampadas en lo interior y secreto de tu coraçon, por la continua considera-

g Por este camino se verifica lo q ha de dezir Christo en el dia del iuyzio, que tuuo hambre y sed en los hombres. El gozando de vida gloriosa, se q-xo a S. Pablo de que le perseguir. Esto se funda en lo q dize S. Th. 3. p. q. 8. donde prueua que Christo es cabeça de la Yglesia.

cion, y meditacion que tienes dellas. Agradecimiento que iustamente me es deuido de todos los fieles, pues padeci el rigor de mi Pasion por todos los que se auian de saluar, y por vno solo padeciera mil muertes, si cõuiniera. Pero hagote saber, que tengo tan en la memoria este seruicio para premiarle, *b* que desde oy, por la compassion que has tenido de mi por todo aquel dia, te doy el fruto de mi passion venerable, y de mi muerte preciosa, para aumento de tu eterna bien auenturança. Tambien añado esta honra a tu coraçon, que con tanta fidelidad se ha cõ padecido de mi, en premio y galardõ de tu amoroso sentimiento, que todas las vezes que en qualquiera parte los fieles adoran alguna reliquia de mi santa Cruz, que me siruió de castigo, tu alma reciba el fruto de aquella intima compassion que tuuo de mi por todo aquel dia, y entre à la parte de la deuocion de los otros. Tambien acumulo este fauor à los demas, que todas las vezes, que hizieres oracion por alguna cosa, ella se encaminara de manera, que no sea contraria à mi gusto y voluntad, antes tendra buen fin. Añadio mas el Señor y dixo: Todas las vezes que quisieres hazer oracion por alguna causa, ò pretension, aplicame mi coraçon, el qual te he dado en señal del muy particular amor y amistad, que ay entre los dos, encorporado con aquel que me obligò à tomar

b Aqui se pone algunos priuilegios hechos a Santa Gertrudis, en premio del singularissimo amor que tuuo à Christo. Lo que hazen vnos amigos con otros, y los Reyes cõ sus priuados, no se lo hemos de negar à Dios. Christo dixo à sus Apostoles, que ya los tenia por amigos, y assi como à tales les descubria sus secretos. En el diluuio fueron con particular priuilegio guardados los iustos en el arca. El detenerse el Sol, por el pueblo Hebreo, los portentos de Egipto, y las marauillas que obrò Dios en el desierto, hasta que puso à su pueblo en la tierra de promission, que

fuieron sino priuilegios? Lea el curioso la q. 20. de la 1. p. que es de amor Dei, y la q. 24. de la 1. 2. que es de la caridad, y la q. 109. q̄ es de gratia, y echara de ver, q̄ en todo han sido priuilegiados los amigos de Dios.

coraçon de hombre, por la salud de los hombres, y à darte en señal y prendas de los priuilegios y prerogatiuas que ay entre los dos, de particular amistad, para sacar del beneficios y mercedes para aquellos por quien hazes oracion, al modo que vno presenta à vn muy particular amigo suyo y rico, el arca ò cofre de sus tesoros, para que tome del lo que quisiere, para hazer mercedes à sus familiares y amigos. Asistiendo el Conuento á la Missa, antes de la Comunión, en el tiempo que se dize la Secreta, le aparecio Iesu Christo Señor vniuersal y esposo de las almas, no assentado, sino recostado, fulto de fuerças, y aliento, como quien estaua para espirar. Su vista era tan lastimera, que enternecio de manera las entrañas de la que le miraua, q̄ estuuó para fallecer. Estando Christo recostado, como quien estaua reducido al vltimo trance de la muerte, y en la mayor miseria que se puede pensar, hasta la hora en que el Conuento auia de comulgar, vio la Santa vna vision admirable, y era, que el Sacerdote leuantaua al que era de mayor estatura que el, y que lleuaua al inmenso, que no solo le sustentaua, pero sustentaba en peso y balança todas las cosas, con la virtud y eficacia de su palabra. Con la vista destas cosas enternecida Santa Gertrudis, con vn afecto dulcissimo de suaua compasión aduirtio y entendio, que aquel descaymiento y

desmayo que se le auia manifestado en el Hijo de Dios todo poderoso, declaraua el supremo poder de su suauissimo amor; con el qual embriagado nuestro Benjamin amable mancebo; esto es, nuestro dulcissimo Iesus, como desfalleciendo, enagenado de si, y puesto en extasis, por la grandeza de la dulçura, y suauissimos deleytes, que le esperauan, desfeaua con grande vehemencia verse vnido con estrechos lazos de amor, por medio del santissimo Sacramento del altar, i con animas tan santas y tan amadas del, como eran las que auian de comulgar en aquella Misa. Tambien otra vez alumbrada con luz del Cielo entendio, que todas las vezes que vn hombre con feruoroso desseo y perfeta deuocion mirare con reuerencia y adorar la Hostia, en la quale esta el cuerpo de Iesu Christo sacramentalmente, y su anima benditissima, y toda la diuinidad por con-comitancia, tantas vezes aumenta su merecimiento en el Cielo: porque en la venidera bienauenturança, que consiste en la vista de Dios, tantos deleytes particulares le esperan, quantas vezes con deuocion y desseo adorò el cuerpo de Christo, ò impedido por causa justa de poderlo hazer, lo desseo con todas ansias y veras.

(8)

i Solo el amor pudo poner al Omnipotente en naturaleza sujeta al frio y calor. Este punto prueua S. Tho. 3. p. q. 1. el qual prosigue en toda ella. En figura con tiene esta verdad todo el Testamento viejo, y expresamente el nueuo.

CAPITULO XXVI.

En que se trata de los mas espirituales arrobamientos de la parte superior del alma: de las lagrimas, y de la memoria de la passion de Christo, y como en Union della deuemos ofrecer nuestras oraciones al Padre eterno, y mostrar, en quanto pudieremos, algun agradecimiento de las mercedes recebidas.

a Ya que no tratamos à Dios como à Dios, tratemosle siquiera como amigo, cõpadeciendonos de su passion, como nos pudieramos cõpadeccer de vno que amaramos. S. Tho. en la 3.ª p. de la q. 1. hasta la q. 46. prueua por los caminos que traxo el amor à Dios, y de ay adelante el rigor de su passion. De lo que dize el mismo. 2.2. q. 106. q̃ es del agradecimiento, y q. 107. del desagradecimiento, se prueua la obligacion q̃ tenemos à ser agradecidos à Dios, si nos preciamos de fer hombres, y no fieras.



Vnque de lo que està escrito atras, consta con harta euidencia, que esta esposa de Iesu Christo atendia à Dios por perfeta oracion, con toda deuocion y feruor de su coraçon, asì en los dias feriales, como en los dias de fiesta: con todo esto me parecio, que se deuia ponderar con particularidad, que esta Santa tenia estampada en su memoria con tanta viueza la dulcissima Passion de Christo, que le era miel en la boca, dulces cõsonancias musicas en el oydo, y vn jubilo y alegria inefable en el coraçon. Por lo qual, acercandose el muy sagrado dia del Viernes santo, *a* como à las Completas se tañessen los maços, ò tablas, que en su Orden se suelen tañer, para auisar de la

muerte cercana de algun Monje, ó Monja, para que todas se apresurasen a ayudalla à bien morir, enternecida y lastimada en lo intimo y secreto de su coraçon, como si la dieran nueuas que estaua agonizando alguna grande amiga fuya, à la qual obligada por ley de particularissima amistad, deuia yr à ayudar, se procurò despedir de todo lo exterior, y recogerse con grande atencion dentro de si misma, à pensar la acerba pafsion de su querido Esposo, Hijo de Dios, y hazelle algun seruicio, en muestra de la mucha obligacion que le tenia, y en ostentacion de lo que le amaua, y de la fidelidad con que le desseaua seruir. *b* Por lo qual todo aquel dia, y el sacratissimo Sabado santo siguiente, tenia su anima tan transformada por amor en su Esposo, y como embetunada, y hecha vna cosa con el, que parecia auia perdido el vso y exercicio de los sentidos, segun sentia entrañablemente diuertirse à algunas cosas exteriores, sino es aquellas a que deuia acudir por la ley de la caridad, para gloria de Dios, y bien de los proximos. En lo qual claramente daua à entender, que tenia estrechamente vnido à si con lazos de amor à aquel, de quien dize San Iuan, que es caridad, y inclina à tenella; pues dize el mesmo, que si nos amamos vnos à otros, Dios està de asiento en no-

b La contemplacion q̄ falta à la caridad del proximo, es sospechosa. S. Th. 2. 2. q. 182. despues d̄ auer tratado en las antecedentes de la vida contemplatiua, y de la actiua, las compara entre si. En ellas se enseña, q̄ la contemplacion mas perfecta se ordena al bien del proximo.

c S. Th. 1. p. q. 12. ar. 11. ad 1. en las vltimas palabras admite vna emi-
nēcia inintelligi-
ble de la contē-
placiō, que es su-
perior al estado
comun, y al co-
mū modo de en-
tēder. El mesmo
se declara. 2. 2. q.
173. ar. 2. in cor.
donde dize, que
aunque el modo
comun es enten-
der por imagi-
nes y especies sa-
cadas de las co-
sas sensibles, al-
gunas vezes
Dios las imprime
por si solo.
El mesmo en el
ar. 3. en la respue-
sta del tercero ar-
gumento, dize, q̄
quando se leuan-
ta el entendimiē-
to de vn cōtēpla-
tiuō à entender
las cosas mas al-
tas, es enagenan-
do d̄ los sētidos,
y entiēde las co-

otros, y su caridad con toda perfeccion.
Por lo qual, gran parte deste dia sacratif-
simo, y del Sabado siguiente, fue tan supe-
rior la vnion con que fue empapada en
Dios por amor, y transformada en el, e y
tan altas y soberanas las noticias que tuuo
de su diuinidad, que no halló imagines ni se-
mejanzas para declarar, para prouecho de
los hombres, algo de lo que le auia pasado
con su querido en aquella vnion tan estre-
cha, en que por medio de vna amistad singu-
larissima, el amor auia hecho de dos vno,
deshaziendose toda como vna cera, y derri-
tiendose en su querido por vna tierna com-
pasion, y vn dulce fuego de amor. Lo qual
està tã lexos de ser señal de imperfeccion, q̄
segun dize San Bernardo sobre aquellas pa-
labras de los Cantares, *Maranulas aureas*,
es argumento de grandissima perfeccion: sus
palabras son estas. Quando diuinamēte por
obra de Dios, con la presteza de vn rayo res-
plandeciente, que arrebatada y repentina-
mente passa, se le trasluze al alma estãdo fue-
ra de si en extasi y arrebatamiento, alguna
cosa mas soberana y diuina, que las q̄ comū-
mente suele perceber ni entender; luego por
singular y diuino beneficio de Dios, sin sa-
berse de adóde vienen, ni de que se causan, se
hallan en la imaginacion vnos retratos y se-
mejanzas de las cosas inferiores, acomoda-
das con no pequeña conueniencia con las

especies,

especies, imagines y semejanzas, que Dios infunde al alma, ó ya para que templen aquel grãde resplandor, y luz inacessible, ó ya para que siruan de doctrina, con que queda enseñada el alma, del modo con que ha de vsar dellas: porque siruiendo ellas en cierta manera de nube, y de sombra à aquel purissimo y resplandeciente rayo de la verdad, el alma no queda deslumbrada, recibiendo, antes le sufre mas facilmente, hazien doseles menos dificultoso de entender, lo que assi ha sido reuelado à aquellos à quien el alma quiere comunicar esta diuina luz, y soberano conocimiento. *d* Pero yo pienso, y imagino, que estas especies, y semejanzas, se fraguan y forman en nosotros, por obra y ministerio de los santos Angeles buenos, à quien Dios tiene dado este cargo y cuydado. Por lo qual hemos de sentir y tener por cierto, que es obra propria de Dios, en que el pone las manos, todo aquello que està puro, senzillo, libre, essento, y ageno de toda fantasia de imagines de cosas corporales. Pero qualquiera imagen perfeta y excelente, con que parece estar vestido y adornado lo que se nos representa, la hemos de atribuyr al cuydadoso ministerio de los Angeles. Hasta aqui son palabras de San Bernardo. En ninguna manera hemos de pensar, que es de orden inferior, y de menor dignidad y estima, lo que Dios se sirue de influyr

fas superiores por especies superiores, sin tener necesidad de mirarlas imagines corporales, que estan en la fantasia, q̃ llaman los Filósofos, *intelligere per conuersionem ad phantasiam*. S. Gregor. trata muy de proposito este pũto en los Morales en el lib. 28. ca. 2 sobre aquellas palabras, *Locutus est Dominus ad Iob in turbine*. En elecharan de ver los humildes, quã soberano es el saber que enseña la Theologia mystica.

d La profecia q̃ se haze inteligiblemente, es mas alta: assi lo dize S. Th. 2. 2. q. 174. art. 2. donde de proposito trata esta question.

por si mismo en el alma , que lo que reuela por el ministerio de los Angeles , pues en la primera comunicacion conserua el secreto entre el y el alma sola , y le autoriza , confirma , y califica con el sello de familiaridad mas particular y estrecha , sin que interuenga fantasia de imagines de cosas corporales , ni otro medio ninguno. Cosa cierta y aueriguada es , que tuuo Dios con esta Santa tratos muy particulares deste genero , dignos de que se hiziesse dellos muy a la larga memoria: los quales se han puesto en silencio en este libro , por ser tan altos y remontados , de nuestro modo de entender , que de todo punto se le pasan por alto a nuestro entendimiento: pero porque no parezca que pasamos por alto todas las cosas que pueden mouer a singular deuocion, en esta fiesta solennissima pondre delante de los ojos de los deuotos algunas p queñuellas centellas, que saltaron de aquel camino , ó horno de fuego abrafado y encendido fuertemente, con la memoria de la pafsion de Iesu Christo. Vn Viernes santo, dando cerca de la hora de Prima gracias a Dios por el singularissimo beneficio que hizo a los hombres de quererse presentar en trage de reo y culpado , delante de vn injusto juez Gentil, (que entóces esta era ignominia doblada,) vio al mesmo Hijo de Dios sentado en vn trono.

imperial a la diestra del Padre, e que en la alegre compostura de su rostro daua à entender quien era. Al qual el Padre eterno hazia muchas caricias y regalos, por las afrentas, ignominias y blasfemias que auia sufrido de los hombres, para dar fin glorioso a la obra de nuestra redencion. Tambien todos los santos y bienauenturados, leuantandose de sus asientos, se hincaron de rodillas delante del Hijo de Dios encarnado, y con grande humiliacion y reuerencia le dieron las gracias, porque quiso ser juzgado como reo, para que condenado a muerte dolorosa con iuyzio insulto, nos pudiesse librar de la sujecion y cautiuero del Demonio, y eterna condenacion. El mesmo dia leyendose en la Pasion aquella mysteriosa palabra que dixo Christo estando para espirar, conuiene a saber; Tengo sed, se aparecio el hijo de Dios, que traia vn Caliz de oro, de rara fabrica en la mano, y le daua, para que se recogiesse en el las lagrimas que se derramauan de compasion de su dolorosa passion y ignominiosa muerte. La Santa sintiendo estar su coraçon derretido y deshecho de amorosa compasion y sentimiento de la passion de su querido Esposo, f con alguna violencia y fuerça retenia las lagrymas, assi por parecerle que la discrecion le obligaua a ello,

e Expreslamēte dize S. Pablo, que el Padre enfalço al Hijo, y le dio nōbre sobre todo nombre: porque le fue obediente hasta la muerte de Cruz, S. Tho. 2. 2. q. 104. trata de las excelēcias de la obediencia, y dize quā apriesa buelan los obedientes al cielo.

f Las obras buenas, q̄no son cumplimēto dela ley de Dios de regla que vno professa, se deuen hazer en secreto, si se teme escandalo. Esto se funda en que la mayor perfeccion se funda en mayor humildad: como altamente lo prueua S. Angul. sermone 10. de verbis Domini, y S. Tho. 2. 2. q. 161 que es de la humildad.

g La compassiõ
de la passio de
Christo ha de
causar en el alma
resolucion de pa
decir por el to
dos los trabajos
que se ofrecierẽ:
y desta manera
dexara el alma
y enriquecida de
bienes del Cielo.
El Espiritu Sãto
tiene cõdenado
por mentiroso al
que dize q̃ ama a
Dios, sinõ guar
da sus mandamiẽ
tos. S. Thom. 2. 2.
de la q. 28. adelan
te, va tratãdo de
los efetos inte
riores y exterio
res dela caridad,
que publican ser
verdadera.

como por entender, que estaua mas segura
la deuocion secreta, que publica: pero co
mo la humildad era causa que dudasse de to
das las obras que hazia, preguntõ al Señor,
como acceptaua esta obra. En esta ocalion
vio que salia vn rio puro y crystalino de su
alma, y que yua â dar a la boca del Se
ñor: el qual luego respondio con estas pala
bras a su pregunta: Con el mesmo gusto y fa
bor recibire las lagrimas de deuocion, que
con tan pura y santa intencion se detienen,
porque no sean vistas de los ojos de los hom
bres: como las que se derraman no auiendo
cosa que lo impida. Despues, como cerca de
la hora de Tercia tuuiesse llagado y lasti
mado su coraçon de vn amoroso afecto de
compassio, de pensar que en aquella hora
su querido Señor auia sido coronado con
vna corona de espinas, y amarrado a vna du
ra coluna, y en ella con crueldad açotado de
dos sayones, que a porfia, y competencia
mostrauan su crueldad en herirle y lastimar
le, y que por aliuio despues le pusieron vna
Cruz en sus ombros fatigados, llagados, y
cansados, para que la lleuasse al Caluario, y
en ella fuesse cruelmente enclauado con
grandes y agudos clauos, dixo al Señor: Ad
uierte, amador mio dulcissimo, que en re
compensa del amor con que padeciste por
mi vn dolor tan acerbo en el discurso de tu
lastimera passio, g te ofrezco mi cora-

con

con conuertido en desseos feruorosos de sufrir desde esta hora hasta el fin de mi vida toda la amargura y afliccion de espiritu, que padeciste en tu dulcissimo coraçon, y todas las auenidas de dolores, y tormentos, que descargaron en tu sacrosanto cuerpo, libre y ageno de toda mancha: y para que en esto no ayafalta (querido mio) te suplico, que todas las vezes, que por mi flaqueza me olvidar de estas cosas, que tan justo es que esten estampadas, y fixadas en mi memoria, me des para despertador vn terrible dolor de coraçon, *b* que responda à la terribleza de los dolores, y agonias, que tu sufriste en tu passion. Christo le respondió: Yo me doy suficientemente por satisfecho de vna voluntad tan perfeta, y de vn coraçon tan fiel. Pero si me quieres seruir mas a mi contento, y gustas que en tu coraçon tenga los deleytes cumplidos, dame absoluto poder y señorio de tu albedrio, y entrega de tu voluntad, para que pueda hazer de ti lo que quisiere, resignandote de manera en mi gusto, que no repares en si te lleuo por dulçura, ô rigor, haziendo mejor rostro a lo que fuere mas conforme con mi voluntad. Este dia, oyendo dezir en la passion, que Ioseph baxò de la Cruz el cuerpo defunto de Christo, y se le lleuò, como embidiosa de vna fuer te tan dichosa, dixo al Señor: Querido mio, tu cuerpo santissimo se dio a Ioseph: pues

b Los que tratã de veras de la re-
formaciõ de su al
ma, se castigã cõ
asperas peniten-
cias, lasquales tie-
nen situadas pa-
ra cada vez q̃ q̃-
brantẽ el propo-
sito q̃ tienen for-
mado de perseue-
rar en alguna o-
bra de virtud.
Singularissimo
fauor nos hizo
Dios en dexar
medicina en la
Iglesia para vn
mal tan mortal
como es el peca-
do mortal: esta
es la penitencia,
segun lo dize S.
Tho. 3. p. q. 84. q̃
es d̃ la penitẽcia:
el mesmo en las
adiciones en la
q. 12. de la satisfa-
cion, que es vlti-
ma parte de la pe-
nitencia, à la qual
corresponde el
affligirse vno y
molestar se con
obras penales.

La Esposa en los Cantares por el monte de mirra y encienso, en tendio la penitencia y la oración. Lo tocate ala penitencia se halla en la margen pasada, y de la oración trata S. Th. 2. 2. q. 83. que es de oratione.

K Esto prueua el uso de la Iglesia de hazer oración general por todos assiludioso como Paganos, este dia. S. Tho. 2. 2. q. 31. artic. 1. ad primum, y q. 83. arti. 7. ad tertium, dize, que se ha de orar por todos los pecadores, y los justos, y en la mesma q. artic. 8. in corp. dize que tenemos obligación de hazer oración por los enemigos.

que queda agora que se me pueda dar a mi aunque indignissima, desseosa de tan preciosos tesoros? El Señor luego el dio en lugar de respuesta, su corazón dulcissimo en figura de vn incensario de oro, del qual subian tantas varas de humo, como causadas de la quema de cosas olorossimas, y preciosissimas al alto trono del Padre eterno, quantos eran los generos y condiciones de hombres, por quien Christo auia padecido muerte y pasión. Y como, segun rito y costumbre de la Iglesia, despues de la pasión se dixessen oraciones por todos los ordenes y estados de la Iglesia, hincándose todos de rodillas, comenzado el Sacerdote la oración con estas palabras: *Oremus Dilectissimi*, parecia que todas las oraciones que dezian los fieles, se mezclaua entre si, y que subian alo alto, juntamente con aquel humo y perfume olorossimo del corazón diuino de Christo, que tenia figura de incensario. De encorporarse entre si las oraciones de la Iglesia, cobrauan vn resplandor marauilloso, y olor muy suave, mas deleytoso que el que aspiran los blandos vietos, quando sopla entre eras de flores, y jardines muy amenos y deleytosos. Delo qual se prueua, que todos tienen obligacion de procurar hazer oración con mas eficacia por la Iglesia en este dia. **K** encorporando su oración con la pasión de Christo, la qual con particularidad da eficacia este dia a nuestras oraciones, y haze que presentadas delante del aca-

camiento del eterno Padre, seã despachadas auorablemente. Tambien otra vez en el Viernes santo, sintiendo bañada su alma de plazer y gustos suauissimos, causados de tener empleadas sus potencias en la passion de Iesu Christo, y desleando cõ todo lo intimo y secreto de su alma, dar alguna correspondencia de amor a su muy querido Esposo, dixo: Ea ensenãame, ò vnica y sola esperanza mia, q̃ seruicio te podre hazer en muestra de agradecimiento por auer padecido por mi vna muerte amarguissima, y toda rodeada de penas, q̃ tã saludable me ha sido, y tãtos prouechos me ha traydo. / A lo qual respõdio el Señor: qualquiera persona q̃ no sigue su propio parecer, sino el ageno, y cautiu a su entendi miẽto por mi gusto, me haze seruicio y correspondencia muy agradable, por la prisiõ afrentosa, q̃ me hizierõ los Iudios, maniatãdome, y haziẽdome otras muchas injurias: lasquales sufri con gusto por libralle de la dura seruidũbre y esclauonia del Demonio. Tãbien el que cõ grãde humildad se muestra culpado, no respondiẽdo en su fauor, ni desculpandose, *m* en alguna manera me recompensa aquella gran merced que le hize, quando en habito de reo y culpado estuue aguardando la sentençia de malhechor, de las culpas que no hize, y en fin ahora de Prima: despues de auerme leuantado muchos falsos testimonios testigos falsos, al fin fuy condenado a muerte ignominiosa de Cruz. El que con

La mortificacion es vna muerte prolongada, y assi es sacrificio a proposito para agradecer a Christo la passion que sufrio. Della trata S. Thom. 3. p. q. 84. que es de penitencia, y mas en particular en las adiciones en la q. 12. que es de la satisfacion que se haze por obras penales.
m Christo ensenõ esta perfecciõ tan platicada en

Los padres Carmelitas de no del-
culparse, quando segun lo echò
de ver Pilatos, Christo no res-
pondio palabra a los falsos testi-
monios que con-
tra el se dezian.
La perfeccion le
viene, de yr con-
tra el amor pro-
pio, el qual dize
S. Augustin, que
edifica la ciudad
de Babilonia. S.
Tho. 2. 2. de la q.
24. adelante, di-
ze de la manera
que hemos de a-
mar a Dios por
si, y los proxi-
mos por su respe-
to. El mesmo en
las adiciones a la
3. p. q. 96. ar. 6. tra-
tando de la coro-
na que se da a los
Martires, dize,
la obligacion q̄
tenemos d'amar
le, aunque sea
con riesgo de la
vida.

perfecta mortificacion enfrena los sentidos
de los gustos vedados, me haze vn presente
suave y deleytoso, en pago de los açotes que
me dieron por el a hora de Tercia. Y el que
obedece a los Prelados mal disciplinados, me
alivia el dolor que causaua la corona de es-
pinas, atrauesando mis venerables sienas. El
que siendo primero maltratado y injuriado,
con su humilde paciencia combida al mal-
hechor con la paz, me ayuda a llevar con
mas alivio la Cruz, en quien descargò el pe-
so de los pecados del mundo. Y el que se es-
tiende por la caridad a mas de lo que pue-
de, en bien de los proximos, me haze vn ser-
uicio muy agradable, en pago de aquel do-
lor acerbo y cruel, que padeci, quando
los sayones estendieron y descoyuntaron
mi cuerpo, para que vinielle igual con la
Cruz en que me auian de crucificar. El que
no huye el cuerpo a las ignominias, afren-
tas, y pesares, que le sobreuienen por corre-
gir al proximo, y apartarle de los pecados
en que esta enredado, en alguna manera me
satisfaze la ignominiosa muerte que yo su-
fri a la hora de Nona, por quitar los peca-
dos del mundo. Y el que a las injurias y afre-
tas que le hazen, responde con humildad y
amor, me baxa de la Cruz. Tambien el que
prefiere y antepone a su proximo a si mes-
mo, o teniendole por mas digno de ser
honrado, y por de mas prouecho que el pa-

ra qualquier negocio, este da sepultura honrosa y gloriosa a mi cuerpo afrentado con tantas ignominias y desdenes. Otro Viernes santo, como auiendo de comulgar, suplicasse al Señor, que la dispusiese para Sacramento tan alto; el le dio esta respuesta: Yo que tengo ya recogidas en mi seno todas las obras buenas que se han hecho oy por toda la Yglesia en memoria de mi passion, por pèfamientos, palabras, y obras, vengo a ti con gran priessa, atraído del amor y desseo que tégó de dar te el fruto dellas en el Sacramento de mi cuerpo y sangre preciosa para eterna bienauenturança tuya. A lo qual dixo ella: Gracia te doy, Señor mio bendito, por este singular beneficio, que me has hecho: pero con la libertad y confiança que me da el amor, te suplico que me des los tesoros de tu passion, de manera que los pueda comunicar a quien quisiere. A lo qual el Señor, como sonriendose, dixo: Que me has de dar tu a mi, amada mia, pues me pides vna dadia tan extraordinaria, y vn fauor tan singular? Ella dixo: Ay de mi, Señor mio, que puede dar mi miseria, que tenga correspondencia con tu alteza, pues soy de todo punto pobre, y no posseo nada? Solamente, Señor mio, tengo vna voluntad tã generosa por don y dadia tuya, que si tuuiera todo lo que tu tienes, con mucho gusto me desposseyera y enagenara de todo, y te lo

El que nauega por la obediencia, siempre esta en el puerto, a donde los descociertos de los superiores indignos de serlo, no solo no hazen daño, pero hazen mucho provecho. S. Th. 2. 2. q. 104. trata de la obediencia, y q. 184. y 186. dize quan propias de la perfeccion, y de los que professan el estado della.

En la escuela de Christo el que se esmera en abaxarse, mas se adelanta. Cõ primor declarò el poderio que tienèn los Reyes sobre sus vasallos, y el que tenia el que se precia de mudo y humilde. S. Aug. sermone 10. de verbis Domini, profiguedi uinamente este pensamie

to. Y S. Th. 2. 2. q. 161. trata de la excelencia de la humildad.

¶ David nos aconseja, diziendo, *Sentire de Domino in bonitate.* que sentimos d Dios siquiera como sentimos de vn hōbre de buē termino, y así con facilidad de xaremos todas las cosas por el, certificandonos que no nos puede faltar la palabra. S. Tho. 1. p. q. 22. trata de la alteza de la prouidēcia de Dios, en que algunos, como ignorantes y maluados ponen falta, a los quales confunde Christo cō la prouidencia que tiene d las aues. Este encarecimiento, se refiere del enamorado Agustino, pero todos

diera con tanta liberalidad, que como Señor pudieras por esta donacion repartir de todo ello, como quisieras, ya quien quisieras. A lo qual respondio el Señor con mucha benignidad y clemencia: Si tu hallas esta generosidad de amor en tu coraçon, que me dieras todo lo que tuuieras con gran liberalidad, por cosa muy cierta has de tener, que no solamente hare yo contigo lo que tu hizieras conmigo, sino tanto mas, quanto se auentaja mi piedad y amor al tuyo; que es ventaja sin proporcion, pues no le puede hallar esta entre lo finito y infinito. Elladixo: Señor, con que dignidad, con que disposicion podre venir a ti? con que presentes y dones te saldre al encuentro, pues tu te muestras tan liberal conmigo? Respondio el Señor: Lo que te pido, es, que vengas de todo punto vazia, para recebir mercedes de mi liberalidad: porque quanto mas vazia vinieres, mas llena bolueras de dones del cielo. Porque mi poder es tan infinito, que todo aquello que me agradare en ti, todo esto recibiras muy colmado por singular don y dadiuamia. Desta diuina doctrina entendio con luz del cielo, que en pedilla Dios que viniese vazia, le pedia vna humildad muy profunda, segun la qual auia de pensar que no tenia cosa ninguna por merecerla, antes se deuia confessar por incapaz, y inhabil de tener cosa buena, si la liberalidad graciosa de

Dios

Dios de balde no la hiziesse este fauor: delo qual sin duda ninguna se causaria, estimar en poco todo lo que podia hazer por si sin la gracia de Dios.

C A P I T V L O XXVII.

En que se dize, que el dia santo de la Pascua, Santa Gertrudis fue alumbrada del modo con que fueron libertadas en este dia las animas del Purgatorio de sus prisiones. De lo que aproueche la buena voluntad, de como nos hemos de ocupar en las alabanzas de Dios, por el Aleluya, que tanto se repite en este tiempo.



Stando Santa Gertrudis en la muy bienauenturada noche de la gloriosa Resurreccion, antes de los Maytines, contemplando con feruor la deuocion y alteza de espi ritu este soberano misterio, se le aparecio el mesmo Christo vestido de vestiduras de gloria, tan hermosas y agradables en sus colores, que escurecian y eclipsauan las de las flores en la Primavera, que es quando mas bien parecen; las quales estauan bordadas con labores primas y dibuxadas con esmaltes vistosos de inmortalidad,

los vence con gra des vetajas el co raço de Dios, en quanto se con pa dece con su ser inmutable: pues ya que no pudo dexar de ser Dios, para que el hombre fuesse Dios, se hizo hombre sujeto a penas y dolores. S. Tho. 2.2.q.27.ar.6. en confirmacio del to dize, que no ay modo, ni tafsadeamar a Dios. S. Bernardo in libro de diligendo Deum, dize, q el modo de amar a Dios, es a malle sin modo.

Con vn mesmo sentimiento mandaua Dios a Santa Gertrudis, q viniessse vazia: y en el Testamento viejo mandaua, que ninguno viniessse vazio en su presencia.

Pedia, y pide
Dios el coraçõ ñ
embaraçadõ to
do afeçto huma
no, y porq̃ los ri
cos dā muestras
de tenelle, quan
do dan liberal
mente lo q̃ pos
señen: por esso la
perfeccion se fun
da en la renuncia
cion de todas las
cosas. D. Tho. 2.
2. q. 186. de Reli
gione.

La perfeccion
nos obliga à a
mar tanto mas
las criaturas, quã
to mas estan vni
das con Dios,
porque de otra
manera queda
mos conuenci
dos, que las ama
mos por nues
tros antojos. S.
Thom. tratando
del orden de la
caridad. q. 26. ar.
7. confiesa que
fuera de los parie
tes, hemos de a
mar mas a los Sã

y resplandecientes con los visos de incor
rupcion, tan hermosos, bellos, y agradables
a la vista, q̃ publicauan, que era perpetuo su
feliz estado, cõtra quiẽ ni la muerte, ni los de
mas enemigos de la vida teniã poder. Moui
da la Sãta cõ esta vista agradable, mas de lo q̃
se puede dezir, à reuerẽciar tã gran Señor, se
hincò de rodillas delãte de su diuina Mage
stad, y le adorò cõ grande humildad y reue
rẽcia, y alentada con los rayos del amor san
to, q̃ sus diuinos ojos despedian de si, dando
vida adõde hazian assiento, le dixo: Esposo
florido con flores de inmortalidad, y her
moscado cõ los de mas dotes gloriosos, be
lleza, y hermosura de los Angeles, y gloria
mia, pues os aueys seruido de ensalçarme à la
alteza de esposa vuestra, siẽdo yo la mas in
digna de todas las criaturas, y de ennoble
cerme y hõrarme cõ muestras de merced tã
singular, y priuilegio tã extraordinario, q̃
desse elola vuestra gloria, y admita por ami
gos entrañables y del coraçõ à los que ten
go por mas familiares vuestros, y pienso, q̃
estan vnidos à vos con lazos mas estrechos
de amor, a yo os suplico, hõrador y ampa
ro de las almas santas, q̃ tẽgays por biẽ de fa
car esta hora por reuerẽcia de dia tã glorioso
y agradable al mũdo, de las prisiones del Pur
gatorio las almas de vuestros mayores ami
gos, q̃ estãdo en la tierra, viuierõ vida del es
piritu, viñiẽdo los, pues sõ miẽbros vuestros,

de la

de la librea gloriosa, d^h q vos estays vestido. Para alcãgar cõ mas presteza esta merced, yo os ofrezco todos los trabajos, y dolores q he padecido en mis cõtinuas enfermedades, y las aflicciones y descõsuelos de espiritu, q he sufrido cõ humildad y paciẽcia, en corporados y vnidos cõ vuestra acerba y dolorosa pasiõ. b Amãfado y aplacado el Señor cõ este sacrificio, acariciãdola cõ grãde suauidad y blãdura, la enseyõ vn numero de almas santas, casi impossible de cõtãr, q auĩã sido libertadas y absueltas de las penas del Purgatorio por sus ruegos, y la dixo: Yo cõsagro estas à tu amor; en lugar de dote, en ellas impri- mire vna seña gloriosa, para q cõste, q estas fueron libradas de las penas del Purgatorio por tus ruegos; lo qual eternamente resultarà à gloria tuya delante de los Cortesanos del cielo. Entonces dixo ella: Quantas sãn las animas q librate de las penas del Purgatorio por mis ruegos? Respondio el Señor: Es el numero tan grande, y tã graciosa la liberalidad que con ellas he vsado, que sola la ciencia de mi diuinidad la puede comprehender. Pareciẽdole à la Santa, que aunque aquellas almas escogidas ya casi no sentian pena, con todo esto no eran admitidas à la compaõia de los bienaventurados, por faltarles algo de que ser purificadas, se entregõ otra vez toda, y se puso en las manos de la diuina piedad, con reso-

tos; y a los q estã mas cõ juntos, hemos de deslejar que amen mas à Dios.

b Quando la caridad llega a su perfeccion, Moy sen quiere serborrado del libro de la vida, y S. Pablo anatema: Santa Gertrudis, desnudarse de sus merecimientos por sus hermanos. S. Tho. 2. 2. q. 26 ar. 3. dize, q el hõbre ha de amar mas à Dios, que a sⁱ. Y en el 4. supone, q el biẽ espiritual del proximo pesa mas q el corporal nuestro, aunq el nuestro espiritual pesa mas que el del proximo. Los hõbres rebeldes quieren medir la grandeza de las dadias de Dios por la cortedad de su animo, siẽ-

do la naturaleza de Dios bondad infinita, a quien le es natural comunicarle y hazer bien, segũ lo prucua S. Tho. 3. q. 1. Cõtra estos ay particular dif curso.

c Todos los Sãtos confiesan q̃ poco a poco se van mitigando las penas de las animas de Purgatorio, hasta q̃ de todo pũto mitigadas, son admitidas à la vista de Dios. Esta dotrina es conforme à lo q̃ enseña S. Tho. en las adiciones à la 3. p. q. 69. donde trata del lugar de las animas despues desta vida. Y q. 70. de la pena q̃ ha de causar el fuego en el Purgatorio en las animas apartadas del.

lucion, y determinacion de sufrir en el cuerpo y en el espiritu todo lo que la diuina Iusticia, y Misericordia, ordenasse, à trueco de que purificadas de todo punto, fuessen admitidas à la gloria, y a la cõpañia de los biẽ-aventurados. c Entõces apaziguado el Señor, las lleuò todas en aquella hora à los gozos del cielo. Despues de vn rato, como la Sãta sintiesse grãdemente el dolor de costado, q̃ estrañamente la apretaua, se hincò de rodillas delante de vna imãgẽ muy deuota de Christo Crucificado, y el Señor por sus ruegos dio el merecimiento de su dolor y trabajo à las almas q̃ auia sido libertadas de las penas del Purgatorio, para aumẽto de su gloria acidetal, y de sus gozos y contentos, diziendo: Esta dadiua q̃ me ha ofrecido mi esposa con tanta deuocion y feruoroso amor, os doy para hazer mayor el mõton de vuestros gozos, en quãto se compadece cõ vuestro estado; por lo qual en ostentacion de agradecimiẽto, procurad la hõrar, y ofrecer por ella amorosas y deuotas oraciones. Despues desto abraçada y encẽdida otra vez con el mẽsmo fuego de amor, que la hazia fuerça, se presentò delante del Señor, y la dixò: Aduierte, ò vnico centro y deposito de mi amor, que yo aunque indignisima, te ofrezco à ti Rey de los Reyes, y Señor de los señores, d toda la sustancia de mi anima y de mi cuerpo, para seruirte cõ ella miẽ-

tras viuere, à gloria y reuerècia de tu triũfa
te Resurreciõ. Respõdio el Señor: Yo vñare
deste presente de tu buena voluntad, como
de vn cetro Real, q̃ publica mi magestad y
grãdeza, y me gloriare de traelle cõmigo en
presencia de la santissima Trinidad; y de to
dos los Santos, como se precia vna esposa de
traer la joya q̃ le dio su esposo, en prendas de
su grãde amor. A lo qual dixo ella: Aunque
por dadina vuestra, Señor, os he ofrecido mi
volũtad, e para q̃ siẽpre os siruays della, co
mo de cosa propia; temo y recelome de la
mudança y inconstancia q̃ acompaña la flaq̃
za humana, q̃ me tengode olvidar q̃ os la di,
y de deicuydar de ofrecerla à vuestro serui
cio. Respondio el Señor: Aunq̃ tu faltes en
ello, yo nũca tego de dexar de mi mano el
cetro, q̃ vna vez me ofrecist; el qual siẽpre
me seruira de memoria, y recuerdo del serui
cio q̃ me hiziste. Todas las vezes q̃ tu reno
uares la intècion primera, ofreciendome de
nuevo tu volũtad, otras tãtas el cetro q̃ ten
go en mis manos, comẽçara à reuerdecer cõ
nueuas flores, y aparecera atauiado y adorna
do con muchas piedras preciosas de incõ
parable valor y estima. Mientras fõrmando
y cõtinuando esta deuota intècion y santo
exercicio, procuraua ensanchar, dilatar, y
estender todas las potencias y sentidos, asy
interiores, como exteriores de su alma; dis
ponerse y aparejarse para cãtar los Maytines

d Presente muy
precioso es para
Dios la buena
voluntad, pues
murio para con
quistalla, y dize,
que sus regalos
son estar con los
hijos de los hom
bres, y al fin le
pide. S. Tho. 1. p.
q. 64. ar. 2. ad 3. y
1. 2. q. 20. arti. 4. y
3. p. q. 68. ar. 2. ad
2. dize, que Dios
estima tanto la
perfeta volũtad
de seruirle, como
si se huuiera pue
sto por obra.

e Todas las pala
bras de S. Gertru
dis, son vn abis
mo de humildad:
en todo se recela
uade si, y confia
ua en Dios. Las
almas a quien
Dios alũbra para
q̃ veã lo q̃ le deuẽ
se duelẽd ver, quã
fujetos estã a mu
dança los mayo
res seruiçios que
le quierẽ hazer

pues el coraçon humano que oy ama, mañana aborrece, Etre medio que puede auer para esto es, renouar los propósitos santos, y como dize S. Agust. sermone 10. de verbis Domini, ahō dar con la humildad tanto el crecimiento, quanto mas se huuiere d leuantar el edificio d la perfección. S. Thom. 2. 2. q. 161. trata de la excelencia de la humildad.

f Los que tienen luz de la condición de Dios, q dize: *Dilata os tuū et implebo illud*, Estiende tu coraçon, y le llenare, echarā de verlo que se adelanta Dios en hazer mercedes a los q no le son rebeldes: eleua al al-

q se dezian à gloria y alabāça de la Resurrección del Señor, comēçandole el Inuitatorio, q es, Aleluya, y publica regozijo por el glorioso trofeo y triūfo d la gloriosa Resurrección de Christo, le dixo: Maestro benignissimo enseñame, cō q deuoción te deua alabar oyēdo dezir, Aleluya, palabra q tātās vezes se repite en esta fiesta. f Repōdio el Señor: Oyēdo dezir, Aleluya, procura encorporar tus gozos y alegrías cō los q tienen los Cortesanos del cielo en día tā glorioso, y de esta manera me haras vn seruicio muy agradable, con formādo tus alabāças cō las suyas, q sin cesar me alabā cō esta palabra en esta fiesta lo lenissima. Añadio mas el Señor, y dixo: Aduierte, q en esta dición, Aleluya, se hallan todas las vocales, fuera de la, O, q es letra q significa dolor, y en lugar della se pone dos vezes la primera vocal, que es, A por razón desto en esta letra me has de alabar, encorporando tus oraciones con aquella excelsissima alabança, con la qual todos los Santos con consonancias muy suaves enfalzan los mares de suauissimos deleýtes, que se derriuan de mi diuinidad, fuente perene de todo gusto y deleýte, en mi humanidad ya endiosada, encūbrada en lo mas alto de los cielos con gloria de inmortalidad, g por la variedad de amarguras y dolores que padece en mi pasión acerba y muerte cruel, por la salud de los hombres. Por la letra,

E, ala-

E, alaba y engrandece aquella florida suauidad, con la qual se recrean y deleytan los ojos de mi humanidad en los jardines amenos siempre verdes y floridos de la santissima Trinidad. Por la letra, V, ensalça aquel suauissimo deleyte y contento con que son regaladas y acariciadas las orejas endiosadas de mi humanidad, en las caricias, blanduras y parabienes que me da la Trinidad santissima, digna de toda reuerencia, y todos los Angeles y santos sin cásarse. Por la letra, Y, alaba aquella deleytosa fragancia comunicada por vn suauo viento, y regalada marca, foplada de la Santissima Trinidad, que da en las narizes de mi Santissima Humanidad hecha ya inmortal, y las comunica soberranos gustos y deleytes. Despues por la letra A, que se pone segunda vez en lugar de la letra, O, que falta à las letras vocales, ensalça las influencias grandiosas, incomprehensibles, y que no se puedé apreciar, que se deriuau de toda la Diuinidad en mi humanidad endiosada, la qual hecha ya inmortal y impasible, en lugar de las obras que cauian corrupcion y muerte, de que carece, goza de doblados deleytes que se deriuau en ella de la Diuinidad. Despues desto procediéndolo en el cáto de los Mayrines, le comunico Dios sentidos espirituales de mucho gusto y prouecho en los Psalmos, R espósos, y Liciones, muy acomodados à la solenissima

ma, afin sobrenatural, y habilita al entendimiento con la lumbre de gloria, para q̄ puedaver a Dios, que es cō lo que el mesmo es bien auenturado, segun lo prueua S. Tho. 1. p. q. 12. q̄ es diuisione Dei, por tres articulos, y q. 26, que es de la bienauenturança de Dios. g En fiesta tã solene es seruicio muy agradable a Dios encorporar nuestros gozos cō los de los biēauenturados este dia, como para celebrar las fiestas de los Reyes, se juntan todos los pueblos a festejarlas. Fundase en lo que a la larga prueua S. Tho. en la 3. p. por toda la. q. 8. en que se dize, q̄ Christo es cabe-

h Esta explicacion se funda en q̄ en el estado de la resurrección todo es contento para los buenos, sin mezcla de pesar, sin lo qual no se puede hallar razón de bienaventuración, que dize vn estado colmado con la perfeccion de todos los bienes, como lo prouea S. Tho. 1. 2. de la q. 1. adelante.

y muy agradable fiesta de la Resurreccion, b y a la vnion espiritual que se haze por amor entre Dios y el alma, causadora de muchos gustos y deleytes, muy á proposito para recrear y deleytar el animo del deuoto lector: todos los quales, como otras muchas cosas, dexo por no ser prolixo ni enfadoso: pero por todos doy gracias a Dios, y los encomiendo a su diuina liberalidad, de la qual tuuieron principio estas cosas, y todos los demas beneficios y mercedes que con generoso la mano hizo a esta escogida suya.

C A P I T V L O XXVIII.

En que se dize, con quanta distincion y diferencia aparecen todos nuestros merecimientos delante de la presencia de Dios, y quan grande sea el ornato y atavio que se les recrece por unirse y encorporarse con los merecimientos de Christo.



a El fin q̄ Dios tiene para hazer juyzio vniuersal,

L Lunes despues de Pascua de Resurreccion, como auiedo de comulgar suplicasse al Señor que por aquel dignissimo Sacramento que esperaua aposentar en su cuer

po, se siruielle de suplir por su benignissima
misericordia, todos los defectos y faltas que
auia hecho en la obseruancia de su regla, el
Hijo de Dios la presento delante del acata-
miento de su eterno Padre, vestida del habi-
to de su religion. El habito parecia estar he-
cho de vna tela de diferentes colores, cuya
variedad correspondia a los años que auia
viuido en la religion: de manera que la
parte mas baxa de la tunica respondia al
primer año, y la segunda al segundo, y la
mas alta al año presente. Todo el habito
estaua tan estendido y abierto, que no se
uia en el ninguna plegadura, ni arruga, que
pudiesse encubrir alguna cosa. « En cada
año se descubrian y manifestauan con di-
stincion todos los dias y horas, junta-
mente con todos los pensamientos, pa-
labras y obras, assi buenas como malas,
que auia pensado, dicho, y obrado en
aquel año de dia en dia, de hora en ho-
ra, de pensamiento en pensamiento, de
palabra en palabra, de obra en obra. Tam-
bien se descubria con claridad la inten-
cion que auia tenido en cada palabra ó
obra, conuiene a saber, si auia pretendido
por ellas la alabanza de Dios, el aproue-
chamiento de su alma, ó el fauor y aplauso
de los hombres, ó el mal y daño de alguno.
En las labores, bordados y esmaltes de la ve-
stidura se descubria lo que auia hecho por su

que es, que se ma-
nifieste a todo el
mundo su justifi-
cia, pide que se
manifesten to-
das las obras de
los hombres con
todas sus circun-
stancias: porque
destas se toma el
mayor o menor
merecimiento: ex-
pressamente lo
dize S. Tho. 3. p.
q. 59. ar. 5. donde
prueba, que fue-
ra del iuyzio par-
ticular, ha de aver
iuyzio vniuersal,
para que a todos
conste la justifi-
cacion de las o-
bras de Dios. En
las adiciones a la
2. p. en la q. 87. de-
clara S. Thom. el
modo cómo en
resucitando los
hombres, serán paté-
tes sus meritos, y
demeritos: y en
las que se siguen
trata en particu-
lar del iuyzio v-
niuersal.

b Los pecados de los Santos aũ q̄ se manifestarã el dia ñl juyzio, serã mayor gloria suya. Esto se funda fuera dello dicho en la escolia antecedente, en el estado de la bienauenturança en la qual estan todos los bienes juntos, sin q̄ aya rastro de peccar, segun lo prueua S. Thom. 1.2. de la q. 1. adelante.

prouecho, ò por amor de la abstinencia, y lo que auia hecho por senzilla obediencia, ò consultando su proprio parecer y juyzio: las obras que auia hecho, queriendo contemporizar con su gusto, so color de obediencia alcançando con pensadas traças que se le permitiessen, ó con astutas mañas que se le mandassen, parecian en la vestidura como vnas piedras falsas de poco valor, q̄ me parecian estar encaxadas en lodo, y cõ tan poca firmeza, q̄ estauã para caerse, y desahirse, y haziendo luego oracion por ella el Hijo de Dios, y ofreciendo en su fauor su vida inocentissima, y asperissima passion y muerte, se diuifaua su habito cubierto de vna lamina de oro puro y trasparẽte, tan claro, q̄ por el se descubrian todos sus pensamientos, palabras y obras, y la intencion con que las auia hecho, declarandose con particular diuifia la obra que auia hecho con necesidad, ò con dissimulacion, y la que se auia hecho con conocimiento de la culpa, y la que por negligencia no auia salido con la perfeccion que conuenia, y la que auia hecho por fuerça, ò con su gusto, en qualquier tiempo y hora. *b* Los merecimientos que correspondian à las obras segun estauan vestidas destas circunstancias, se descubrian con tanta claridad y distinció, como se veẽ los colores debaxo del crystal. La verdad desnuda de toda apariencia era conocida de

Dios, y de los Angeles, con vn conocimien-
to tan infalible y tan euidente, que ni vn pũ-
to, ni vn pequeño poluico se podiã escon-
der à sus diuinos ojos. Por esta vision enten-
dio, que con la mesma claridad esta patente
y descubierto à Dios el estado de cada vno,
y se manifestara à todos los Angeles el dia
del tremendo juyzio de Dios. Segun este sen-
tido se ha de entender lo que dize Dios por
el Profeta: En qualquiera hora que gimiere
el pecador sus peccados, no me acordare
mas dellos. Porque aqui el no acordarse
Dios de los pecados borrados con verdade-
ra penitencia, es no traerse à tela de juyzio,
ni castigarse como los demas. Pero por esto
no se niega que aparecieran en nosotros
vnas señales de los pecados, como quedan
en los que tuuieron heridas mortales, seña-
les que publican el saber del Medico, de las
quales resultara grande alabança y gloria a
la dulcissima misericordia de Dios, la qual
perdona con tanta benignidad a los pecado-
res los pecados llorados y gemidos, e y los ha-
ze fauores tan singulares, restituyendolos al
dichoso estado perdido, como si nunca hu-
uieran faltado de sus obligaciones, ni perdi-
do la gracia que se les dio en el bautismo.
Tambien todos nuestros buenos pensamien-
tos, propósitos acompañados de voluntad
santa, palabras y obras hechas con amor de
Dios, y pretendiendo por ellas su gloria y

e S. Pab. lo dize
assi: Los traba-
jos instantaneos
obrarán gloria
eterna, por la li-
beralidad de
Dios que la pro-
metio, segun a la
larga lo prueua S.
Tho. en la 1. 2. q.
ultima, que es del
merecimiento.

alabanga floreceran perpetuamente, y rel-
plandeceran por las eternidades de Dios, à
alabanga del mesmo Señor, con cuya ayuda
y fauor se hizieron, obrando el en nosotros
todo lo bueno y perfeto, para aumento de
nuestros gozos y contentos, y assi en con-
formidad vnos con otros amaremos y ala-
baremos à Dios, el qual viuiendo y reynan-
do en la Trinidad perfeta, obra en nosotros
todas las cosas.

C A P I T V L O XXIX.

*En que se dize, que el Martes despues de Pas-
cua Santa Gertrudis fue enseñada del modo
con que auia de renouar el ma-
trimonio espiritual.*



a S. Tho. 2. 2.
q. 83. ar. 7. ad 2. di-
ze, que Dios siẽ
pre oye las ora-
ciones de sus a-
migos: y dà el si-
delleado a sus pe-
ticiones, donde
pone las cõdicio-
nes que ha de te-
nervna oracion,
para ser impetra-
toria. En confir-
macion desto el
mesmo 2. 2. q. 83.
ar. 15. ad. 2. y art.
16. dize, que quã-
do vno pide lo q
no le està bien, se
oye mas su ora-
cion, no dando-
le lo que pide, q
si se lo diessen.

El Martes de Pascua, auien-
do de comulgar Santa Ger-
trudis, desleaua alcançar del
Señor, que por medio deste
Sacramento de vida se fir-
uiesse de renouar en su alma
el matrimonio espiritual, a
pues en espiritu se auia desposado con el
por la fe y la religion y la pureza virginal.
El Señor con vna serenidad dignade su Ma-
gestad, acompañada con grande blandura y
amor, le respõdio: Sin duda ninguna hare lo

que

que me pides: y así inclinándose à ella con mucha blandura y amor, la unto así con estrechos lazos de caridad, dando vn osculo de paz amorosa à su anima benditissima. Por el toque regalado que he dicho, renouo en ella el seruor que tuuo en los exercicios espirituales, quando mas adelantada estuuu en ellos. Y por el abraço estrecho imprimiò y estampò en su pecho vn joyel hermosissimo labrado con labor prima de gusanillo, y adornado con diferentes piedras preciosas de grã valor, por el qual reparò las faltas y negligencias que podia auer hecho en los exercicios espirituales, y reformo lo que podia auer aprouechado, si sin quiebra ninguna se huuiera exercitado en ellos.

§. I.

En que se dice, que el Miercoles de Pascua de Resurreccion fue enseñada Santa Gertrudis, que solamente con la ayuda de Dios podemos dar fruto santo de buenas obras.

EL Miercoles siguiente estando recogida en oracion, con santos desseos y seruorosos afectos suplico al Señor que la diessse fuerza y aliento para ocupar, y exercitar

b Christo en su Euangelio vfo deste fimil, diziẽdo: Yo soy vid, y veltorres farniẽtos. Fundase en lo que dize Santo Th. r. p. q. r. ar. 9. que la Escritura deue de vsar d metaforas, para conformarse asfi con nuestro modo natural de entender.

c Con este mismo pensamiento dize Christo q escogio lo mas desechado del mundo para confundir lo mas fuerte: en lo qual resplan decemas la omnipotencia y saber de Dios, porque si Dios huiera conquistado el mundo por los poderos y sabios, huiera se atribuydo esta marauilla al poder y saber de los hombres,

su cuerpo en obras de virtud, para que por medio dellas fertilizada su alma diesse por fruto virtudes heroycas. El Señor respõdio a esta peticiõ. Yo hare q des fruto en mi mismo, como le da el farniento en la vid adonde esta, b y con tu exemplo y por tu medio atraere muchas personas a mi. A lo qual replicò ella: Como puede ser Señor, q atraygas a muchos por mi medio, pues sabes que casi he perdido toda la gracia de hablar y en señar, con la qual quando la tenia tanto prouecho solia hazer a otros en tu seruicio? Respõdio el Señor: Yo de proposito por mi diuina prouidencia que en todo dispone lo mejor, te he quitado esta gracia de bien hablar: porque conuirtiendo a muchos a mi amor, no atribuyesses esta marauilla heroyca a tu eloquencia, c ò bien hablar, sino a mi gracia y poder efficacissimo. Abriendo el Señor en esta ocasion su boca santissima, como con vn soplo blando y amoroso dio a entender de la manera que comunicò su santissimo Espiritu a los Apostoles: agora recogiedole dio a entender el modo con que se auia de aposentar, dentro de su coraçon a los deuotos de Santa Gertrudis. Sus palabras fueron estas: Atendiẽdo a tu santa vida y fernorosa deuociõ, atraere a mi, y recoger en el sagrario de mi diuino coraçon a todos los que tefueren deuotos, y por tus oraciones hare que crezcan de dia en dia en el

camino de la perfeccion, y en el aprouechamiento elpiritual.

CAPITULO XXX.

En que se dize, quan prouechosa cosa es encomendar a Dios todas las obras buenas que hazemos, para que assi se ennoblezcan y perfeccionen.



Ambien diziendose en el Euangelio que se canta el Inues adelante, que santa Maria Magdalena se inclinò, y que estaua mirando el monumento, a para ver si podia encontrar la Vida en el lugar de los muertos, y que le aparecieron dos Angeles, que la defengañaron se boluio à su Señor y Esposo, y le dixo: Señor, adonde està el monumento, en que tengo yo de hallar reposo, y descanso para mi espiritu? Entonces Christo la enseñò la llaga del costado, fuente perene de todos los Sacramentos y gracias espirituales. Al qual inclinandose ella con grande deuocion, confiada q auia de quedar enriquezida de grandes bienes con su vista, entendio, que el Señor le dezia, como por medio de dos Angeles, dos cosas. La primera era esta: Hija mia, el amor te ha

yauiedola obrado por lo desechado del mundo, campea mas el poder y la sabiduria de Dios.

¶ Estas son las aberturas de la piedra tan deseada de la Esposa. S. Tho. en la. 3. p. q. 49. prueua los singulares efectos que obra en nosotros la passion de Christo.

b Aunq̃ iosojos
de Dios aun en la
purissima natu-
raleza de los An-
geles hallarō co-
sa q̃ les ofendies-
se, nos mira co-
mo à obras de
sus manos, y nos
repara y renue-
ua sinos emenda-
mos, segun que à
la larga lo prue-
ua S. Tho. 1.2.q.
113. que es de iu-
stificatione, y q.
109. q̃ es de gra-
tia, y 3.p.q. 66. q̃
es del Sacramen-
to del bautismo,
por el qual so-
mos reengendra-
dos por hijos de
Dios.

leuantando a tan alto estado, que ya jamas se-
ras apartada de mi amistad y de mi compa-
ñia. b La segunda era: Todas tus obras son
muy perfectas y me agrada mucho. Reparò
mucho la Santa en esto segundo, porq̃ la hu-
mildad era causa de que se tuuiesse por muy
indigna de recibir tan crecidos y extraordi-
narios fauores, y así dixo: Mis obras, Señor,
aun en los ojos de los hōbres, a quié muchas co-
sas se les pasan por alto, no parecē perfectas:
segun esto, como es posible que en los vuestros,
que descubren faltas en el Sol y en las
estrellas, tengan cumplida perfección, pues ha-
llan mil faltas adonde los hōbres mas esmera-
dos no hallan vna? Respondio el Señor: Si
tuuieses tu vna cosa que mucho amases
en la mano, y supieses, y con facilidad pu-
dieses emendarla, de manera que pare-
ciesse bien a los ojos de todos, y tu buena
voluntad te inclinasse à ello, cosa cierta es,
que no te descuidarias de perfeccionalla, de
manera que todos se pagassen della. Pues
de la misma manera yo tengo todas tus
obras en mis manos, por la costumbre
que tienes de encomendarmelas siempre:
y así como mi omnipotencia se estien-
de à todo lo que quiere, y mi sabidur-
ia que no se puede vadear, da alcance à
todas las cosas, mi natural bondad es cau-
sa que me deleyte en corregir y emen-
dar tus obras, perfeccionandolas de mane-

ra, que sean agradables á mis ojos y a los de los Cortesanos del cielo.

C A P I T V L O XXXI.

En que se dize, que el octauo dia de Pascua fue enseñada Santa Gertrudis del modo cō que se auia de disponer y aparejar para recebir al Espiritu santo.



N el octauo dia de Pascua de Resurreccion, oyendo dezir Santa Gertrudis en el Euangelio, que Christo verdadero Dios por vn soplo amoroso dio á sus Dicipulos el Espiritu santo: ella con mucha deuocion, y pura y sencilla intencion le suplicaua, que por medio de vna marca del cielo la enriqueziessse de su diuino y soberano Espiritu. Respódió el Señor: Si desseas recebir mi santo Espiritu, conuiene, que a imitació de mi Dicipulo Tomas, palpés mi costado y manos. En las quales palabras entendio, q̃ qualquiera que quiere recebir el Espiritu santo, ha de palpar y manosear las manos del Señor; esto es, con animo agradecido ha de poderar y cōtēplarlos quilates del amor, que se apoderò del pecho de Dios, con el qual desde la eternidad nos predestino por hijos adoptiuos suyos, y herederos de

Como el palpar de S. Thomas, curò la llaga de su infidelidad; assi el manosear por perfeta consideracion las obras de Dios, nos haze muy remirados en nuestras obras. El Espiritu santo, dize, q̃ està destruydala tierra, porq̃ no ay quien considere. S. Tho. 2. 2. q. 83. que es de la oracion, assi mētal, como vocal, y los hombres espirituales q̃ tratā dellas, juntos y conformes dizē los bienes q̃ trae la consideraciō. El mesmo. 2. 2. q. 180. ar. 4. ad 3. dize, q̃ la cōtēplacion nos enseña à subir a Dios, y assi segū los modos de subir à Dios, pone las especies de la cōtēplacion.

b La consideracion es madre y rayz de todo biẽ, y asì el Espiritu santo dize: Destruyda està la tierra, porq̃ no ay quien confidere.

c Como la humanidad de Christo es el retrato mas viuo, y mas propio dela diuinidad, en Christo se halla vn dechado que imitar en toda virtud, y vn medio para la mas altissima viauitua.

su Reyno, y como se adelanta en hazer nos nuevas mercedes, quando con nuevas ofensas le prouocamos à que nos castigue: y como sus dones y fauores van en pos de nosotros, *b* quando mas desagradecidos nos mostramos, haziendonos gracioso famẽte singulares fauores y mercedes. Tambien deue manosear las obras del Señor; esto es, premeditar y contemplar con animo agradecido todo lo q̃ Christo obrò por espacio de tres años, para nuestro biẽ y remedio, lo que trabajò en la obra de nuestra redenciõ, y en particular lo que sufrio en su Passiõ y muerte. Y sintiendo inflamado y encendido su coraçon con esta consideracion, y conuertido en desseos agradecidos, se le deue ofrecer vnido y encorporado con aquel amor, q̃ apoderado de su diuino pecho, *c* le obligò a dezir: Como mi Padre me embio a mi, asì yo os embio a vosotros: que fue dezir: Como yo embiado del Padre eterno, no tuue otra voluntad que la fuya; asì vosotros siendo embiados de mi, os auẽys de olvidar de vosotros en todas las cosas, pretendiendo en vuestras obras solamẽte mi gloria. De manera que el que aspira a perfeccion, ninguna cosa ha de querer ni desleer, sino solamẽte el cumplimiento de mi voluntad. Tambien se deue presentar delante de mi, para hazer todas las cosas que le mandare cõ singularissimo cuydado, y para sufrir todos los

traba-

trabajos que le embiare. El que con perfeccion hiziere esto, puede tener por cosa cierta, que ha recebido al Espiritu santo consolador, à imitacion del afecto con que los Discipulos le recibieron por la respiracion y soplo de Hijo de Dios. En esta ocasion parecia que el Señor, en forma de vn soplo delicado, le dio el Espiritu santo, diziendo: Toma el Espiritu santo.

C A P I T V L O XXXII.

En que se dize, que el dia de San Marcos Santa Gertrudis fue enseñada del afecto con que hemos de dezir las Letanias, y apellidar el fauor de los Santos.



Compañando Santa Gertrudis con grande uoció la procesion que el Conuento hazia el dia de San Marcos Euangelista, aparecio Iesu Christo Esposo suyo en el trono y magestad de su gloria, ^a ataujado con tantos joyeles, a modo y figura de espejos claros y resplandecientes, quantos santos reynauan con el en su gloria. Y quando en la Letania se inuocaua el nombre de algun Santo, vio, que aquel de quien

^a Por este libro se entiende aqlla diuina mente, en que esta cõseruado el conocimiento de todas las cosas, para dar à cada vna lo que se le deue. S. Th. 1.2.q.3.arti.5.in corp.dize, q̃ no ay otra mas propia del hombre, que la cõtemplacion de las cosas diuinas, y así los que de todo punto faltan a esto, pueden ser tenidos por bestias.

b El q̄ por costūbre ora muchas vezes, esta distraydo; pero el q̄ atiende con intencion actual à lo que reza, esta en presencia, y cumple con lo q̄ San Benito mada en su Regla, en el ca. del Oficio diuino. S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 13. in cor. dize, q̄ la atēciō actual es necessaria, por lo menos al principio.

se hazia memoria, con grande alegría y reuerencia se leuantaua de su asiento, y hincando primero las rodillas, y leuantado las manos, tocaba en la vestidura imperial de Christo, aquel joyel que le representaua, y despues quedauan esculpidos en sus manos con hermosos esmaltes los nōbres de aquellos que auian apellidado su nombre y fauor. b Aduirtio y notò, que los nombres de aquellos que con intencion pura, y deuocion feruorosa asistían à la proceccion, estauan escritos con letras doradas, que echauā de si grande luz y resplandor: y los de aquellos que solamente por costumbre acudían à la proceccion, estauan escritas cō letras negras; y los nombres de los que asistían con diuertimiento, tibia y desganadamente à la proceccion, estauan escritos con tanta cōfusión y escuridad, que no se podía leer ni entender. De auer parecido dibuxados en la vestidura del Señor los nombres de las personas que inuocauan y pediā el socorro de los Santos, entendio significarse y darsenos à entender, que al punto que los Santos, llamados de nosotros, hazen officio de abogados, intercediendo con sus oraciones con Dios por nosotros, luego aquella oracion està en la presencia del Señor con grande resplandor y hermosura, como vn memorial de lamisericordia hecha, y merced despachada; el qual siempre le mueue y inclina a que

tenga

tenga piedad de nosotros. Pero todas las vezes que vno de los Santos es llamado de alguno de los fieles con particular afecto amoroso, y deuocion extraordinaria, luego participa de la hermosura y resplandor de aquella joya que estaua en la vestidura del Señor, y le representaua, siruiendole de ornato y atauio los nombres de las personas que con especial intencion le reuerencian: siendo para los Santos esto eterno recuerdo y memoria, con que son mouidos y incitados para alcançar de Dios salud corporal y espiritual, para los que inuocan su nombre, y piden su fauor y socorro.

C A P I T V L O XXXIII.

En que se dize la mucha deuocion que tenía Santa Gertrudis à S. Iuan, y se trata del oluido de los pecados en la confession.



EL dia de San Iuan de Porta Latina aparecio el mesmo Santo en vna figura muy agradable y hermosa, à Santa Gertrudis, que estaua desfallecida con su cõtina enfermedad, y la cõfessò, dizièdo: No te aflijas, esposa escogida de mi Señor,

Los bienauenturados en el Verbo echan de ver no solamente à Dios, sino lo q̃ pertenece a su estado, al qual pertenece echar vino de ver quien es el q̃ le ofrece algun sacrificio. S. Th. 1. p. q. 107. art. 1. ad 3. y 2. 2. q. 83. ar. 4. ad 2. y 3. p. q. 10. ar. 2. in corp. dize, q̃ los bien auenturados en el Verbo conocen nuestras oraciones, aũ las mentales.

« Si Dios nos diesse luz para entender lo que es fernya cosa tēporal, y q̄ es ser eterna, bastaria para menospreciar lo temporal por lo eterno.

¶ El pecado que à vno se le oluida despues de hecha suficiente diligencia para cōfessarse, cae debaxo de la absolucion: aunq̄ en viniendole à la memoria, tiene obligacion de cōfessarse del. Así lo dize S. Tho. en las adiciones à la 3.ª p.ª q.ª 9.ª ar. 2.ª.

por verte tan enferma y falta de fuerças corporales, q̄ porq̄ es breue, y casi instantaneo todo lo q̄ se padece en esta vida, respeto de los eternos gozos y contentos, de que nosotros, reducidos ya al dichoso estado de la bienauenturança, gozamos; los quales tu dentro de poco tiempo poseerás en nuestra cōpañia, hecha como vno de nosotros moradora de la Corte celestial, quando con grã de gozo y contento fueres admitida al florido talamo de tu Esposo tan amado, tan llamado con feruorosos desseos y suspiros, tan aguardado, y finalmente poseydo, segun tu desseo. « Añadió mas y dixo: Acuerdate que yo aquel querido Discipulo que amaua Iesus, viuiendo en la tierra, con la continúa penitencia y mucha edad, llegue a mayor desfallecimiento de mis fuerças y sentidos que tu, y con todo esto a penas se hallará vno entre los fieles, que no me tenga particular deuocion; por lo qual despues de tu muerte tu memoria florecerá en los coraçones de muchos, y traera con lazos de amor muchos coraçones, para que se deleyten en el Señor. ¶ La Santa, que no recebia mas pena con las aduersidades corporales, que en quanto la impedian el bien espiritual, se quejó con grande ternura al Santo de su flaqueza, porque era causa q̄ no pudiesse retener por mucho tiempo algunas cosas, q̄ aunque menudas, de la

confessar, y como no tenia confessor tan a mano como desseaue, se recelaua que por oluido las dexaua de confessar. El bienauenturado San Iuan, consolando la blanda y amorosamente sobre este caso, la dixo: No quieras temer ni congoxarte hija mia: porque todas las vezes que tu con firme proposito, y resolucion de confessarte, te dispones y aparejas para ello, y buscando confessor no le puedes hallar, todos los pecados que teniendo despues o oportunidad de cófessor, dexas de confessar por oluido natural, resplandeceran en tu anima delante del piadoso acatamiento del Señor, por el dolor que dellos tuuiste, y desseo de confessarlos, en figura de vnas piedras preciosas. Despues desto como a la Missa meditasse con grande agradecimiento aquellos escritos de la Insinuacion de la diuina piedad, los quales auia recebido della por particular beneficio y merced, en muestra de la grande familiaridad y amistad con que Dios la trataua: e y diziendose en la Missa en la *Sequentia*, aquella palabra, *Verbum de Deo natum*, de xasse este exercicio, para atender con mas atenció a aquellas palabras que se deziã en alabanza del bienauenturado San Iuan Evangelista, el mismo le aparecio, y poniendose al lado derecho, la impedia que no dexasse los exercicios comenzados, y al fin alcançò de Dios por singular fauor, que atendiendo

Los santos en la vida bienauenturada mas quieren la gloria de Dios, que su hõra y prouecho. S. Thom. 2. 2. q. 26. en el art. 2. y 3. dize, que el hõbre ama mas a Dios, que a si ni a su proximo. Pues de los bienauenturados, adonde todo esta perfecto, assi en el entendimiento, como en la volûtad, como se podra negar esto? Verase claramente de lo que dize en el mismo en la 1. p. q. 12. que es de *Visio ne Dei*, y 1. 2. de la q. 1. adelãte, donde se trata de la bienauenturança del hombre.

d El Euangelista conocido por aquel que amaua Iesus, y reuerenciado por su excelente virginidad, amaua mucho a S. Gertrudis por estas dos razones. S Tho. 2.2.q. 26. prueua que ay orden en la caridad en lo que se aman, y que se amā con mas ventaja los que estā mas cercanos a nosotros, y a Dios por santidad y virtud.

a los primeros por vn modo maravilloso no sintiese estoruo en atender a aquellas palabras de la Misa que se dezian en la Secuencia, antes le dio luz para que entendiese foberanos mysterios en cada palabra. Cantanse en estas palabras, *Audit in gyro*, las alabanças de San Iuan Euangelista, y haziedose memoria de la gloria particular a q̄ fue ensalzado, dandole la Santa el parabien della, le dixo: ó quan *d* inefabables gozos y contentos, gozaria tu alma viédote eleuado á tanta gloria. A lo qual el respódió: Verdad dizes. Pero ten por cierto q̄ no es menor el gusto y contento que yo recibo destas cosas en q̄ agora te ocupas, dando el parabien a la misericordiosa afabilidad y llaneza de la infinita bondad de Dios, que tiene por bien de tratar y regalarle con los hombres como con amigos familiares suyos. En estos exercicios y amorosos pensamientos parecia que se estava ocupando el Euangelista S. Iuan en compañía de Santa Gertrudis, como con vna especial deuota suya, hasta q̄ cantandose en la Misa este verso: Este es guarda de la Virgen, parecia q̄ se yua ensalzando y entronizado hasta el trono de Dios, donde vestido de vn nuevo resplandor y hermosura, lleuaua por despojos los coraçones de todos los Cortesanos del Cielo, los quales engrandezia con singulares alabanças su vida, priuilegios, y prerogatiuas, e tãbién su alma era bañada por to-

das partes de inefables plazer y cõtẽtos de las dulces y suaues palabras que despues se seguian en el Oficio diuino, que comiença, *Cœli cui palatium.*

C A P I T V L O. XXXIIII.

*En que se dize, quan grandes son los pro-
uechos que se siguen à un alma de saldar
las llagas de Christo nuestro Redentor, y
de quan grande merecimiento sea
seruir à los enfermos.*



ANTES Del dia celebre y solene de la subida de Christo à los Cielos, Santa Gertrudis saludò todas las llagas del cuerpo de Christo nuestro Señor. a Y en honra y reuerencia suya, dixo cinco mil y quatrocientas y sesenta y seys vezes el verso que se sigue: para que el mundo reuerencie las llagas rosadas de su Redentor, que son señales de los trofeos y vitorias que alcançò de sus enemigos. *Verso.*

Gloria te sea dada á ti, Trinidad suauíssima, dulcíssima, benigníssima, nobilíssima, excellentíssima, resplandeciente, serena, y agona de todo bullicio, imperial Magestad, por las llagas rosadas de mi amador, amado y escogido Iesu Christo.

Lo qual hecho, luego le aparecio el mesmoco

e Esta visió prueua, que el ser el Euāgelista guarda de la Virgē, es vna dignidad casi diuina. Fundase en lo que dize S. Th. 3. p. q. 30. ar. 2. ad 1. q. la Virgen es superior a todos los Spiritus Angelicos, y en lo que dize 3. p. q. 7. art. 20. ad 1. que nuestra Señora despues de Christo tuvo el colmo y lleno de la gracia.

a La deuociõ a las llagas de Christo es muy antigua en la Iglesia. Fundase en lo q. dize S. Tho. 2. 2. q. 82. art. 3. ad 1. q. las cosas que pertenecē a la humanidad de Christo, principalmente mueuen a deuociõ: aunque esta mira mas de rechamente la diuinidad.

folador de las almas Iesu Christo con vna hermosura y belleza tan sin par, que escurecia la de los Espiritus Angelicos: su hermosura cápeaua mas con vnas hermosas flores de color y resplandor de oro, que cercauan cada llaga, y la hazian parecer vn diuino Sol, del qual no merece ser rayo este natural, que con su presencia alegra el mundo. El Rey de la Magestad la tornó à saludar con vn semblante, aúque compuesto, amoroso, y con vna habla dulce y suaua, le dixo entre otras cosas: En pago de los seruicios que me has hecho, te aparecere à la horrible y temerosa hora de la muerte, todo florido, y hecho vna alegre y deleytosa primavera, teniéndome mis llagas la hermosura, adorno, y atauio que agora les viene de tus amorosas salutaciones. Yo con mi presencia ahuyétare tus enemigos, y con la capa de mi caridad y amor cubrire todos tus defetos y negligencias, y las adornare con semejante atauio, para que no parezcan delante de la diuina justicia. El qual fauor y priuilegio hare à todos los que con semejante deuocion y afecto de amor saludaren mis sagradas llagas, fuentes de toda gracia y bien sobrenatural, ò con otra oracion semejante. El Domingo antes de la Ascension, esta Santa se leuantò de su lecho ligera y prestamente, con desseo de dezirlo sMaytines, para quedar despues mas desembaraçada para darse à la oracion, y

con

con mas tiempo para aparejarse y disponer se con santos exercicios, los quatro dias antes de la Ascension, para regalar y acariciar con mas deuocion, y con afectos mas feruorosos de amor à su querido esposo y Señor, al qual desseaua hospedar en su alma. Y auiedo ya llegado en los Maytines à la quinta Lecion, no con pequeño trabajo, por la falta de salud que tenia, vio que venia vna enferma al Coro con tanta flaqueza, que no podia rezar los Maytines sola: y considerando que no auia quien los pudiesse dezir en su presencia, para que el oydo ofreciese à Dios el sacrificio, que la lengua no podia hazer, mouida de compasion, como la que toda estaua llena de caridad, con desseo de aliuiar la enferma, boluiendose a su querido y santo Esposo, le dixo: Vos Señor sabeys lo que ha excedido y sobrepujado el trabajo corporal a mis fuerzas: pero porque desseo hospedaros a vos Señor de la caridad: estos quatro dias, y (ay de mi) en esta semana me he aparejado poco en la oracion, y en el exercicio de las virtudes, para adornaros y atauiaros a posento digno, y morada decente a vuestra Real persona, *b* dire otra vez los Maytines para eterna alabanza vuestra, en recompensa de las negligencias y faltas que he hecho en aparejaros con el exercicio de las virtudes, en que vos tanto os deleytays, morada y hospedaje en que podays

b La prueua de que el trato q̄ tiene vn alma con Dios, es verdadero, es crecer en ella la caridad al peso. q̄ crece la oracion. Fundase en lo q̄ dize S. Pablo 1. cor. 13. *Si linguis, &c.* y en lo que S. Th. 2. 2. q. 23. y en las q̄ se figuen, dize de la caridad, prouado que es vida y alma de todas las demas virtudes.

reposar con descanso: porque siendo vos ca-
 ridad, con ninguna cosa os dareys por mas
 satisfecho que con obras de caridad. Dios
 se mostro tan agradado desta obra, que lue-
 go que començo los Maytines, vio à su la-
 do a Christo, que como autorizando y veri-
 ficando aquellas palabras que ha de dezir el
 temeroso dia del juyzio, cõuiene á saber: Ef-
 tuue enfermo y me visitastes, y lo que hizi-
 stis por vn pequenuelo que parece el defe-
 cho del mudo, por mi lo hizistes, se le mos-
 tro tan suauely amoroso en el semblante, y
 la hizo caricias tan amorosas, que no ay pa-
 labras que lo puedã declarar, ni sentido q̃ lo
 pueda comprehẽder ni exprimir. Y para in-
 nuar algo delo mucho q̃ le passõ es de saber,
 q̃ la parecia que via à Christo sentado en el
 trono de su gloria y Magestad, que distri-
 buia y repartia tesoros de gracia y de gloria,
 y premios eternos entre los Cortelanos del
 Cielo y ciudadanos de la tierra, y entre los
 que estan en el Purgatorio, dando su libera-
 lidad à cada vno lo q̃ le era mas conforme a
 su estado. De cada vna de las palabras de los
 Psalmos, Lecciones, y Responso, se deriuaua
 en ella vna luz abundante, con que enten-
 dio los secretos mysteriosos que estan es-
 condidos en la Sagrada Escritura. De lo
 qual se deriuaua en lo mas intimo de su al-
 ma vn mar de deleytes inefables: y aun-
 que esta diuina luz le comunicaua el cono-

cimiento de muchas cosas, y en cada vna le descubria muy prouechosos sentidos; por cosse le quedaron en la memoria que poder comunicar a otros, aunque en la voluntad, que estaua toda empleada en amar, y en las demas potencias, todos cautauan muchos gustos y contentos. *c* En el Psalmo que comieça, *Ad te Domine clamabo*, ponderando el Verso, *Saluū fac populum tuum Domine*, *et benedic hereditariæ*, que quiere dezir: Salua Señor tu pueblo, y echala bendicion a tu heredad, comengo grandemente a desear con feruoroso y deuoto afecto, que Dios enriqueciesse a toda la Yglesia, con crecidas y abundantes bendiciones. El Señor respondiendo a sus desleos, dixo: Reparte y distribuye todos los tesoros de bienes que de mi diuinidad desleas, a quien quisiere: porque tus desleos tendran efeto, por ser acetas tus oraciones. Por todo el discurso de los Maytines la diuinidad de Dios usando de su acostumbrada blandura baño su alma destos gustos y otros muchos, y al fin acabados, quedando muy debilitada y cansada, la dixo el Señor, *d* El que se canta en las obras de caridad, justamente descanfa en el lecho florido de Salomon: porque se entiende el puerto de paz y caridad. Así fliendo tambien Santa Gertrudis a la Misfa en que auia de comulgar, con grande

c Vn hōbre biẽ espiritual solia dezir que las palabras del officio diuino eran como sacramẽtales, porq̃ dichas con la intencion que la Yglesia las dizẽ, y cō el aduertencia que conuene, siempre confiere su efeto. No deue esto estranarse, pues dizẽ Christo. Pedid y recibireys, S. Tho. 2.2. q. 83. ar. 7. ad 2. y ar. 15. ad 2. y ar. 16. en el cuerpo, pone las condiciones con que vna oracion sera impetratoria, y alcãgara de Dios lo que quisiere.

d Dios no quita el descanso a los suyos, antes le da en lo que le puede cautar, y en el tiempo que puedẽ gozar del, sin que se les mal

logre. S. Tho. 1. 2. q. 3. artic. 5. en el cuerpo, dize los gustos que causa la contemplaci6n, y en la 1. p. q. 12. dize la alteza de deleytes que comunicara Dios a vn alma con su vida. Tambien trata desto 1. 2. de la q. 1. adelante.

e Este grado de altissima perfeccion ensen6 Dauid en sus Psalmos quãdo dixo. Descubre a Dios tus cuydados, y los remediara: y en otra parte dixo, que se ha de derramar el coraçon como agua en presencia del Señor. El que esto hiziere cõ perfeta cõfiança, sin duda se hallara muy medrado en la virtud. Fùdase en lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 83. de oratione, donde

confiança presentò a Dios todos los defectos y negligencias de su alma, al modo que vn amigo descubre todas sus necesidades a otro, de quien tiene confiança que las ha de remediar, para quedar desta manera rica y abastecida de todos los bienes. Y le suplico con toda la humildad y deuoci6n que pudo, que en el dia de su admirable Ascension la alcançasse del Padre eterno perdon de todos sus defectos y negligencias en quanto hombre, dexandola corregida y emendada como Dios, de manera que no cayesse en otras. A lo qual el Señor le dio esta respuesta mansa y amorosa: Tu eres la amable Ester, que por tu increyble hermosura eres agradable y graciosa a mis ojos, e y asì puedes pedir mercedes, teniendo segura y cierta confiança, que se despacharan todas tus peticiones. Entonces ella començo a hazer oracion por todas las personas que se le auian encomendado, y por aquellas que le auian hecho algun bien: y el Señor la consolò, dando el sí a sus peticiones y ruegos. Entonces ella echo de ver, que el dia pasado auia manchado su alma: porque auia recebido vn bien que la auian hecho, no como dadiuzembhada de Dios, sino con afecto y sentimiento humano. Y dixo que exandose con sentimientos amorosos al Señor: Porque Señor permitis, que me miren y respeten las gentes por Santa? pues vos Señor de todas

las cosas y Criador dellas, quisistes ser el vltimo de los hóbres, y os preciays de que vuestros amigos auian de ser tenidos por la escoria y menosprecio del múdo: *f* los quales tanto mas se parecieran à vos en la gloria, quanto mas os huuieren imitado en padecer ignominias y afrentas en la tierra. Respondio el Señor: Palabra mia es, publicada por el Profeta, *Iubilate Deo omnis terra*. Alegrese con jubilos de contento toda la tierra en Dios, y para Dios: y mas abaxo, *Date gloriam laudi eius*, dad gloria a su alabança. Permito pues, que muchos, sintiendo altamente de tu santidad, te cobren mucho amor y afición, y que te miren con mucha reuerencia y respeto, para santificarlos por este medio, y hazerlos mas hábiles y capaces de mi gracia, y mas agradables a mis ojos: y asì honrada en la tierra, me podras alistar pecadores para el cielo, y conuertirlos à mi seruicio con tu exemplo. Dixo ella: Muy empeorado va mi partido, pues los hazeys a ellos Santos, por medio que causa en mi defetos y faltas. Respondio el Señor: Yo gusto de atauiar tu collar de oro con labor de gusanillo, mezclando el color baço y escuro, con el resplandeciente, para que salga y se descubra mas; *g* esto es, gusto de hazer mas vistosa la gracia que puse en ti, con la compañía de la profunda humildad, causada à las vezes de pequeños defetos y

pone las condiciones con que vna oración siempre alcanza de Dios lo que pretende.

f En esto se echara de ver quan delgado hiá los Sâtos. Alto sentimiento de la prouidècia y gouernacion de Dios es, recebirse todo bien y mal delas criaturas, como embiado de la mano de Dios: *d* lo qual se seguirá la paciencia en las cosas aduersas, y el tiento en las prosperas. S. Tho. 1. p. q. 42. *q* es de la prouidencia de Dios, prueua, *q* esta gouernada de su infinito saber y bondad, no pone violencia a las cosas, antes las gouernapara por el modo mas conueniente a ellas.

CAPITULO XXXV.

En que se dize, como hemos de fazer oracion por otros, y se pone una salutacion para Christo, que s.abe a los cielos.

EL Lunes antes de la Ascension, como con la deuocion foruorosa, que se ha dicho, Santa Gertrudis presentasse delante del Señor todos los pecados, y defectos del mundo, y despues de auerse levantado, visitasse antes de Maytines, á la enferma de quien se ha hecho memoria, y la siruiesse como a su cuidado de lo que su flaqueza y enfermedad la daua lugar, ofrecio a Dios este trabajo á gloria eterna suya, y para recompensa y satisfacion de todos los pecados que se há hecho en el mundo contra su diuina voluntad. Auiedo dado dicho solón a todo esto, y auiendo puesto en exeducion lo q. le parecia ser de gloria de Dios, le parecia, q. có vna soga, ó cordel dorado lleuaua grã multitud de hóbres y mugeres al Señor, como presos có mucho córetoy gusto suyo, por ser la cadena dorada, Hieroglífico y diuita de la caridad. Có este sacrificio parecia q. Dios benigno y misericordioso, desterrada toda ira y enojo, q. daua tã amafado, y tã agradado de aq. seruiçio, como lo q. da a vn Rey, y Emperador, si vn Principa, ó Capità general suyo traxesse

a El poco amor propio que se tienen los Santos, y el mucho q. tienē de Dios, es causa q. se animē á mas de lo q. sus fuerzas pidē para seruir a Dios. Al q. ama, ningūna cosa le es imposible, como se colige de lo que dize S. Tho. 1. p. q. 12. que es del amor de Dios, y 1. 2. q. 26. q. es del amor. b. Las obras buenas de los perlados tienen fuerza de traer tras si con el buen exemplo los coragones de los subditos: por esto se les da premio auentajado, segū lo prouea S. Th. en las adiciones á la 3. p. q. 96. art. 7. que es de la corona que se da á los Doctores.

todos sus enemigos cautiuos à sus pies, pidiendo paz, dispuestos y aparejados para hazer de ay adelante en todas las cosas su voluntad.

§. I.

c Oficio de verdadero miébro de la Yglesia haze qualquier fiel q̄ cuyda del apróuechamiento de todos los fieles, y se haze mas ca paz para ser enriquezido cō el tesoro de la Yglesia, donde estan depositados los merecimientos de los Santos. S. Tho. 2.2. q. 83. ar. ti. 7. in corp. p̄rueua, q̄ por esta razón os corre obligació de desfiar bien a todos, como à nosotros, y de hazer oració por todos.

EL Martes siguiente, como à la Misa de la mesma manera presentasse delante del acatamiento del Señor todos los defetos, y negligencias de los justos, e le suplicò, que los perficionasse en toda santidad, y virtud, de manera, que en todo hiziesen su voluntad. Con esta oracion amansado el Señor, leuanto su mano obradora de tantas marauillas, y haziendo la señal de la Cruz vencedora, les echò su santissima bendición, con la qual cayendo rozio del cielo en los coraçones de los justos, los hizo florecer en toda santidad y virtud, como con el agua y Sol à su tiempo brotan y florecen los arboles, y dan frutos de bendición.

§. II.

EL Miercoles siguiente, como otra vez de la mesma manera al alçar de la Hostia con gran deuocion hiziesse oracion à Dios por las animas de los fieles difuntos, y le suplicasse, que por el gozo y alegría de su admirable Ascension les aliuiaffe las penas que padecian; parecia que aplacado el Se-

ñor

ñor tocaua con vna vara de oro, Hieroglífico de paz, como la del Rey Asuero, en medio del Purgatorio; con el qual toque misericordioso fueron sacadas algunas almas del lugar de las penas, y puestas en los amenos vergeles de quietud y descanso. *d* Despues desto, como en persona de todas las partes de su cuerpo, a quien deseaua hazer lenguas para engrandecer al Señor, le saludasse, diziendo por todas ellas doziéttas y veynte y cinco vezes este verso:

Saludote Esposo florido, y doy te el parabien del júbilo y alegría có que subiste a los cielos, y juntamente te ofrezco grandes cátares de alabanças, e las quales consagro à tu glorioso triunfo. Despues de auer dado fin a esta su oracion, mas llena de mysterios que de palabras, vio, que cada salutacion se presentaua delàte de la Magestad del Señor, en figura de vn instrumento musico, que có diuina harmonia hazia suaues cósonancias, y mudanças, que alegrauan y regozijauan mucho al Señor, y tanta, que tuuo su diuina Magestad por bien de dar muestras muy claras del gran contento y plazer que auia recebido con la oracion ya dicha. En señal de lo qual aduirtio, que las amorosas salutaciones que auia dicho a Dios con grande deuocion, y perfecta intencion, le eran presentadas en apariencia de instrumentos de diuinas voces: y las que auia dicho con menos

d Como las animas de Purgatorio son muy amigas de Dios, guíta Dios mucho de los sacrificios q se ofrecen por ellas, para lleualas a su cõpañia sin agrauio de la diuina Iusticia. Fúdase en admitir los sufragios que hazen los fieles por los muertos, para satisfaccion suya, como lo prouena S. Th. en las adiciones 3. p. q. 72. art. 6.

e Los Sãtos cõtemplatiuos no acaban de engrãdecir el prouecho que trae las oraciones laculatorias: porq fue ra de ser muy a proposito para conseruar la presencia de Dios, enciendẽ en fuego de diuino a-

mor las almas enamoradas. El q lo quisiere experimentar, quedara couenido de la verdad. Co estas se puede cūplir lo que nos dize la Escriptura, q oremos siempre. S. Tho. 2. 2. q. 83. arti. 4. trata de la continuacion de la oraciō, la qual segū la flaqueza humana se entre tiene con estas oraciones laculatorias.

f. Casi por tradicion tienen los fieles, q Christo subio a los cielos de las doze a la vna, por lo qual tienen esta hora candelas encendidas en las manos. S. Tho. 1. p. q. 55. art. 3. ad. 2. dize, que no ay certidumbre de lo q la Escriptura no dize deste mysterio, pero

atencion y consideracion aparecian debaxo de instrumentos de rōcas y tristes voces.

CAPITVLO XXXVI.

En que se dize, que en la solenissima fiesta de la Ascension Sāta Gertrudis fue ensonada del modo con que hemos de resignar nuestra voluntad, y del fruto que sacan los que deuotamente celebran esta fiesta.



N el solenissimo dia de la muy alegre y regozijada Ascension, como desde la mañana tuuiesse puesto todo su cuydado, en acariciarse, y regalarle con pura y santa intencion con su Dios triūfador, a la hora q el subio a los cielos, couiene a saber, al medio dia, f. dixo el Señor: En este dia de mi excelēte Ascēsiō, me puedes ofrecer los regalos, blāduras, y caricias de tu amoroso coraçō: por q co esto seme renueuan los gozos y contentos de mi muy agradable Ascēsiō. Entōces ella dixo: Espñoso y Maestro mio, enseñame el modo cō q te pueda hazer vna deuota processiō: en lo secreto de mi alma en memoria de la celebre salida, y processiō q hiziste cō tus Discipulos, sacādolos fuera de Betania, quādo auias de subir a los cielos a asientarte como triūfador a la diestra de tu eterno Padre. A lo qual res-

pôdio el Señor: Supuesto que Betania quiere dezir casa de obediencia, aquel con alegre procession me lleua al vergel de su alma, que por la obediencia tiene de todo punto resignada su voluntad, y dessea que en todo se cumpla perfectissimamente la mia, y se duele y arrepiente de las faltas que en esto ha hecho, y propone confirmarse en resolución y proposito de procurar sabella, y executalla con desseos y obras en quanto pudiere, & Este dia teniendo presente el santissimo Sacramento, que le daua el Sacerdote para que comulgasse, la dixo el Señor: Aduerte espofa mia, que vengo a ti, no tanto para despedirme de ti, quanto para llevarte conmigo y presentarte al Padre eterno. Por estas palabras entendio, que quando Dios vne consigo el alma del que comulga, embeue en si por el Sacramento del altar, toda su sustancia, su desseo y voluntad, y de todo haze vn presente tan agradable al eterno Padre, que no solo le aplaca y amansa, para que no nos castigue como pide la justicia, pero nos alcanza soberanos dones de gracia y amor. En esta ocaſion ofrecio al Hijo de Dios sus oraciones, y las q̃ otras personas deuotas le auian ofrecido, para q̃ siruiessẽ de ornato à sus llagas santissimas, y à las demas partes de su cuerpo sacrosanto, para q̃ cõ ellas pareciesse mas vistoso, glorioso, y resplandeciente el dia de su admirable Ascension. Luego aparecio nro Se-

por esto, no se excluye lo q̃ p̃a dosamente creẽ los fieles por dichos de Santos y vso antiguo. El auer dicho el Euãgelista S. Marcos, que Christo comio cõ sus Discipulos, y luego subio a los cielos, da lugar a este pensamiento. Este deuoto exercicio califica S. Pab. todas las vezes q̃ hablades te mysterio, y los Santos mas deuotos, como S. Bernardo. Y fundase en que auiedo subido Christo nuestra cabeza al cielo, y auiedo abierto sus puertas, es justo, que procuremos subir allã. S. Th. 3. p. q. 49. ar. 5. ad 4. dize, que la Ascension de Christo nos abrio el cielo, y q. 47. art.

6 in corp. dize, q̄
la Ascension de
Christo fue cau-
sa de nuestra sa-
lud.

g Esta doctrina
enseñò S. Benito
en el Prologo ã
su Regla, dizien-
do, que por obe-
diencia hemos ã
recuperar el Rey
no del cielo, que
perdimos por
desobediencia.

S. Th. 2. 2. q. 104.
que es de obediẽ-
cia, dize sus exce-
lencias, y quan
propia es de los
perfetos.

ñor Iesu Christo adornado con estos hermo-
sos y vistosos atavios, y con ellos se presen-
to delante del eterno Padre, para que viese
los seruicios que le auian hecho sus ami-
gos. El qual con la virtud todo poderosa
de su diuinidad embeuio, y como encorporò
todo el atauio de su Hijo, compuesto y
adornado de las oraciones que los fieles le
auia ofrecido, y del, como de vn precioso te-
foro, embio maravillosos resplãdores de luz
gloriosa a los lugares y asientos q̄ estauã re-
seruados en el cielo à las personas q̄ auia he-
cho aquellas oraciones: porq̄ en ellos auian
de ser glorificados, quando acabado este de-
fierro, y valle de lagrymas, fuesen presen-
tados delante del acatamiento de Dios, y co-
ronados segun la medida de sus obras. Este
mesmo dia à la hora de nona, teniẽdo puesto
su coraçõ en Christo, y ocupadas todas sus
potências y sentidos en festejar su glorioso
triũfo, como si à aquella hora huuiesse de su-
bir a los cielos, le aparecio el mesmo Señor,
auetajado en hermosura sobre todos los hi-
jos de los hòbres, vestido de vna tunica ver-
de, y cubierto de vn mãto de color rosado.
Por la tunica verde entẽdió significarse la
verdura y flor de todas las virtudes, q̄ resplã-
decerõ en el en grado heroyco y eminẽte.
Por el mãto ã color rosado entẽdió figurarse
el amor fuerte y poderoso, q̄ apoderado del
coraçõ del Hijo de Dios, le hizo sufrir tormẽ-

tos,

tos y pafsiones no vistas, como si por el sufrimiento dellas huuiera de adquirir el Reyno de los Cielos, y no tuuiera derecho a el, por ser hijo natural de Dios. Este dia vestido el vnico Rey de la gloria *b* destas vestiduras hermosas, acompañado de infinita muchedumbre de Espiritus Angelicos, discurrendo por el coro hazia particulares caricias y regalos a cada Monja del Conuento de las que auian comulgado, y con el brazo derecho las incorporaua consigo por amor. Sus palabras manifestadoras del, eran estas. Aduertid que me he quedado con vosotras por este Sacramento hasta el fin del mundo. Tambien notó, que en esta ocasion daua a algunas personas vn anillo labrado y adornado có vna piedra preciosa de incomparable valor, y les dezia: No os dexare huerfanas yo: aunque me voy, vendre a vosotras. Marauillada grandemente la Santa desta vista, dixo: Muy amado Dios, en que hazen ventaja los merecimientos destas, a los de las otras, que en señal de particular amistad les aueys dado anillo, que es insignia de amor, y prenda de despoñorio? Respondio el Señor: Estas a quien se hizo este fauor singular, a la hora de comer *i* pensauan en mi llaneza, blandura y suauidad, segun la qual auiendo de subir a los Cielos, tuue por bien de comer y beuer con mis dicipulos. Las palabras que acompañauan los santos pensa-

b Esto tiene consonancia con lo que dixerón entre si los cortesanos del cielo, quando Christo subia a el: *Quis est iste qui uenit de B. ló?* Y con lo que dixerón a los Apostoles aquellos dos varones, que estauan vestidos de vestiduras blancas: *Quo mirays hazia el cielo? este Iesus que ha subido al cielo en vuestra presencia con tanta hermosura, con la mesma vedrá.* *i* Qualquiera obra tanta hecha a la hora de comer, que es quando se suelen estragar las conciencias mal concertadas, es muy agradable a Dios: y assi ha de ser premiada con muchas ventajas. Los Santos por ganar

la capa adonde otros la pierden, en el comer tienen a Dios a vistas, por y creciendo en perfección. Desta manera, aunque no dura siempre la oración, dura siempre su virtud y efecto, según lo dice S. Tho. 2.2. q. 83. en el cuerpo del artículo 14.

mientos de las Monjas, eran las deste verso: La virtud poderosa de vuestro divino amor, Iesus benignísimo, me encorpore toda en vos. También cantándose vna Antifona, sacada del Euangelio, en que se dize, que teniendo Christo leuantadas las manos subia al Cielo, vio que el mesmo con la virtud de su diuinidad se leuantaua por lo alto, acompañado de innumerables Hierarchias de Espiritus Angelicos, que con grande reuerencia le seruian, y haziendo la señal de la Cruz, echó la bendición al Conuento diziendo: Yo os doy mi paz, y la dexo por prenda de mi diuino amor. En lo qual entendio significarse, que esta bendición auia de causar paz tan amorosa y firme en los coraçones de las personas que auian celebrado con feruorosa deuocion la solenne fiesta de la Ascension, que en medio de la mayor inquietud y desasosiego auia de quedar gran rastro della: como de vna gran lumbré siempre quedan algunas ascuas escondidas debaxo de la ceniza, que publican el grande fuego, que alli huuo.

C A P I T V L O XXXVII.

En que se dize, que fue enseñada Santa Gertrudis del modo con que nos hemos de aparejar para recibir el Espiritu Santo, y de como con su presencia queda renouada el alma.



N La vigilia del día sacrosanto de la Pascua de Pentecostes, estando esta Santa suplicando à Dios que la dispusiesse y aparejasse para recibir mas dignamente el Espiritu Sãto, oyo en lo secreto de su alma al mesmo q̃ con vna voz suauē, amorosa, y regalada, la dezia las palabras que auia dicho à sus Apostoles estando en la tierra, conuiene á saber: Recibireys la virtud del Espiritu Santo, que ha de venir sobre vosotros. Auiedo recebido cō estas palabras vna suauidad marauillosa y desusada, procuro hazerse por la humildad mas capaz de vn fauor tã singular y de tãta estima, y así abatiéndose y menospreciándose, procurò pensar en su baxeza: en la qual cõsideracion quãto mas cauaua, tãto mas ahõdaua vn profundo abismo en el secreto seno y cetro de su alma. Estãdo pues pèsando en su vileza, vio q̃ se derriua del coraçon suauissimo de Dios vn licor dulce, al modo q̃ se destila la miel del pannel, el qual poco a poco yua hinchẽdo aque

a Como la soberbia que contralíze al proprio conocimiento, es principio de todo mal, así el conocimiento de la propria baxeza es principio de todo bien. Dios por Dauid pide al alma santa, que ensanche la boca de su alma; esto es, el cetro, y elle hinchira. Lo primero obra la humildad, según prueua S. Tho. 2. 2. q. 161, y lo segundo la caridad, que estiende el corazón al amor de los enemigos, según lo dize S. Tho. 2. 2. en la q. 26. que es del orden de la caridad.

b Quando Dios es el que regala vn alma, al passo que crecen los fauores y gustos espirituales, crece el conocimiento

lla profundidad hasta que la llenò, dexando todo aquel corazón melifluo hecho vn mar de suauidad. Por el diuino licor entendio significarle la dulçura del Espiritu Santo paracleto y consolador, el qual influye consuelo y regalo en los corazones de los escogidos por medio del corazón del Hijo de Dios, que es su cabeça y medianero, por quié en ellos se deriua todo bié. Despues de auer puesto todo esto en execucion el Hijo de Dios, echo su bendicion con su mano endiosada à aquel fondo y centro del agua, *a* que estaua lleno de las influencias saludables del Espiritu Santo, al modo que se bendize la fuente del Bautismo: para que como entrando en esta los hombres enemigos de Dios por el pecado original, salen hechos amigos suyos; así à su modo entrando el alma en su fondo por perfecta humildad, saliese del purificada de todos sus defectos y faltas, y agradable à los ojos de Dios. Alegrandose la Santa de verse por medio desta bendicion bañada de gozos del Cielo, echando se con vn animo rendido y humillado a los pies de la Magestad diuina, dixo: Yo confieso Señor mio, (ay de mi) q por mi flaqueza *b* de muchas maneras he pecado cótra vuestra omnipotencia, y que por mi ignorancia, por varios y diferentes modos he faltado de feruir a vuestra eterna sabiduria, y que por mi malicia muchas vezes maliciosa

men.

mente he ofendido vuestra bõdad inefable, y la he prouocado a ira y enojo. Pero pues, Padre de las misericordias, me days por vuestra bondad singular dolor de aueros ofendido, y desseo de jamas ofenderos; tened misericordia de mi, y dadme de los tesoros de vuestro infinito poder, fuerças para resistir a todo lo que os es contrario, aunque mas vestido venga de la librea de contento y de placer: y del abismo de vuestra infinita sabiduria, que no se puede vadear, saber y caute la para purificar y preuenir con vna preuencion muy cuydadosa todos los defetos y faltas q̃ en mi pueden ofender vuestros purissimos ojos. Y cõcededme del mar sin fondo de vuestra misericordia, bõdad y benignidad, q̃ este vnida cõ vos cõ tan grande fidelidad, y tan fiel correspondẽcia, que ni en poco ni en mucho me aparte de vuestra santissima voluntad. Mientras dezia estas cosas, la parecia que por ellas era metida en el centro de su alma, para que como engendrada de nuevo saliesse con nueva vida, nuevo espiritu y nueva pureza. c Del salio despues de vn poco de tiempo pura y limpia de todo pecado, y aparecio delante de la Magestad de Dios, mas blanca que la nieue. Y como la Yglesia encomienda al niño, saliendo de la fuente del bautismo, a los padrinos, para que tengan cuenta con el, y hagan officio de padres y maestros en la vida espiri-

de la propia vileza, de la grauedad del pecado, y el desseo de reparar los daños que tiene hechos en el alma. S. Aug. sermone 10. *De verbis Domini*, proligue este penlamiento cõ gran primor, diciendo, que segun la alteza del edificio de la virtud q̃ vno pretende leuantar, ha de ahondar el fundamẽto y cimiẽto por humildad y conocimiento de la propia baxeza. En la q. 161. de la 2. 2. trata a la larga S. Tho. de la excelẽcia desta virtud.

c La vida espiritual es milicia: en ella siẽpre hemos de andar en vela, y assi los Santos en medio de vnos fauores estan recelosos de los asaltos de los enemigos: por falta de-

to Lucifer y los de su valia a vista del Cielo son anegados en el abismo del Inferno: por lo qual no hallo colatã repetida en los Evangelios, como dezirnos que vemos. S. Tho. 2.2.q. 136. que es de la paciencia, y q. 137. que es de la perseverancia, dize q̃ sin estasto do el edificio espiritual va perdiendo.

d El Espíritu Santo dize, que los ojos de Dios estan sobre los justos. En otra parte dize q̃ *Humilia respicit, & alta alõge cognoscit.* Elto se funda en la particular assistẽcia que tiene Dios en los que estan en gracia. *Divus Thom. 1. parte quest. 8. Supuesto que los hom*

tual, asì ella, que auia salido de lo mas interior y secreto de su alma, con tanta pureza se puso debaxo de la tutela y amparo de todos los santos, desseando ser ayudada y fauorecida de sus oraciones. d Luego todos ellos se levantaron de sus tronos y sitiales, y ofrecieron a Dios todos sus merecimientos por la Santa, en recompensa de todos los defetos y faltas q̃ auia cometido, para q̃ con ellos quedasse fortalecida y preferuada para no caer mas en otra ninguna culpa. Con este fauor quedo tan pura y hermosa de lante del acatamiento diuino, que puesta en su presencia, los rayos de los ojos de Dios y sus diuinas influencias reuerberauan en ella. Estaua puesta como por linea recta, tan à vista de Dios, que parecia que su diuino aliento daua en ella, y con el comunicaua vida y eficacia à todas sus potencias, para que se exercitassen y ocupassen en obras de virtud. Este diuino aliento atraia à si el de la Santa, esto es, su voluntad, y deste punto quedo transformada en la de Dios, siendo su querer anegado y conuertido en el querer de Dios. El Señor alegre y contento con la posesiõ de prenda tan agradable dixo: Estos son mis regalos, y por ellos me huelgo de estar con los hijos de los hombres. Por el soplo del alma entendio significarse su voluntad perfecta y rendida à la de Dios. Por el ayre suauẽ, que parecia salir de la boca de

Dios

Dios, entendio significarle su diuina piedad: y misericordia, la qual aceruaua la buena voluntad del alma, y la hazia mas perfeta. Desta manera recollada con amor feruoroso en el regazo del Señor, y descantando entre sus diuinos brazos, le yua poco à poco disponiendo y aparejando para recebir dignamente el Espíritu Santo. Ocupandose este dia en particulares exercicios, y haziendo especial oracion à Dios, para que se siruiesse de darla los siete dones del Espíritu Santo, procuró primero inclinar a Dios con sus ruegos, à que pusiesse en su coraçon vn temor santo, e que la enfrenasse y apartasse de todo pecado, y de toda cosa vedada. Respondiendo á su desseo, aparecio luego el Señor, y parecia que plantaua en el medio de su coraçon vn arbol muy crecido y copado, el qual dilatando y estendiendo sus ramas, le cubria todo en forma y figura de Cielo. De vnas puas retorci- que tenia el arbol, parecia que derechas hazia arriba saliã vnas flores muy agradables y apacibles. Deste cosa la Santa de saber lo q Dios la queria enseñar por esta vision, entendio que por el arbol se significaua el temor de Dios, el qual acouerdando el alma con el miedo de la pena, la apartaua de todo genero de vicios y pecados, y como có puas la hazia huyr de lo vedado. Por las flores en tédio figurarle el desseo y cuydado con q el

bres son las delicias y regalos de Dios, bien podemos dezir que los ojos de Dios en alguna manera se van tras los justos, como trastu centro. Para prueva desto baste ver que estando el Hijo de Dios en el Cielo, sin poder tener pena, baxó a la tierra, para gozar de la compañía del hombre, aunque auia de gozar de ella con innumerables trabajos, segun lo prueua Santo Thomas, tercera parte de la questtion primera adelante por toda la materia, que se llama, *De incarnatione.*

e El temor de Dios es el principio de la sabiduría, y conserua a las almas en el seruicio de Dios: así lo prueua Sâto Tho. 2. 2. q. 19. dō de aprueua todo temor, y trata de la ventaja que haze el filial al seruicio: el qual tanto es mejor, quanto mas participa de la razón del temor filial.

f Sobre Christo Esposo de Santa Gertrudis, dize el Espiritu Sâto que auian de estar sus dones muy de afiiento, y así para aguarar mas a su Esposo, le pidió los siete dones del Espiritu Sâto Santa Gertrudis, S. Tho. 2. 2. trata de lo que perficionan vn alma, en la q. 8. trata del dō de entendimiento en la 16. del dō

alma santa procura ampararse y fortalecerse por el diuino temor contra todo pecado. Tambien entendio, que quando oprimi da el alma con el temor de Dios, se abtiente de algunas obras malas, y haze otras de virtud heroyca, el arbol lleva frutos muy suaves y apacibles al gusto. De la mesma manera haziendo oracion a Dios con toda la deuocion que pudo, para que la diessse en particular cada don del Espiritu Santo, aparecio cada vno en figura de vn arbol muy bueno, hermoso, florido y apacible a la vista, que daua su fruto muy perfeto y escogido segun la naturaleza y genero de cada vno. f Delos arboles que figurauan el don de ciencia y piedad, le parecio que se destilaua vn rocio del cielo, por el qual entendio significarse, que aquellos que se muestran aficionados al don de ciencia y piedad, y se ocupan en las obras virtuosas a que ellos inclinân, como regados con vn suauissimo rocio del Cielo, florecen con grande hermosura y atauio. Al modo que los arboles que siempre gozan del rozio del Cielo, en verdura y hermosura hazen conocida ventaja a los que estan plantados en tierras hiermas y fecas. Delos arboles que figurauan el don de consejo y fortaleza, parecia que colgauan vnos ramales dorados como razimos de oro. Por esta vision entendio figurarse, que por el espiritu de consejo y fortaleza el

anima es apartada de todo lo corporal, y guiada y alétada à aprehéder las cosas espirituales, siruiendo los mesmos dones de lazos amorosos, con que el anima con vna violencia amorosa era lleuada y traída à la virtud. Tambien de los arboles, que figurauan el don de sabiduria y entendimiento, vio deriuarse vnos arroyos de suauíssimo nectar; esto es, de vn licor dulcíssimo, que en sabor excede las cosas mas sabrosas, que experimenta el gusto de los hombres: en lo qual entendio significarse, que por el espíritu de sabiduria y entendimiento, Dios influye gustos soberanos y diuinos en el alma, y satisface el apetito con vna fruicion de bienes sobrenaturales de tan alta esfera, que no cae en pensamiento humano. En la noche tanta de la Pascua del Espíritu santo, sintiendose tan enferma, flaca y debilitada, que no podia asistir a los Maytines, sino era por tiempo muy corto y limitado, segun era mucho lo que le apretaua su indisposicion, entristecida de que no podia tratar a su Esposo con el espacio que desseaue, le dixo: Señor mio, que te puede recrecer a ti de gloria y alabanza, de que yo indigníssima asista por tiempo tan breue al Oficio diuino? *g* Respondio el Señor: Aduerte y esta atenta para que por la semejança de las cosas exteriores y sensibles puedas venir en el conocimiento de las cosas interiores,

de ciencia, y de los de mas en sus lugares.

g El Espíritu santo por Iob dize las mesmas palabras: Quando seas justo, q̄ le ponas a Dios? Sãto Thom. en la 1. p. trata de la q. 3. adelante de los atributos d̄ Dios tan perfectos por todas partes, que ninguna cosa le puede empecer: y en la q. 26. q̄ es de su bienauenturança, prueua, q̄ ninguna cosa se la puede aumentar, ni disminuir: de lo qual se sigue, que sola subòdad y amor le mouio para v̄cer tantas dificultades, para librar al hombre del pecado, y demonio, segun lo prueua S. Tho. 3. p. q. 1. ar. 1.

b Grande es la liberalidad de Dios pues toma por ocasion para hazernos nuevas mercedes, el que le ayamos pedido otras de cosas que nos importan al alma. S.Tho. 3 p.q.1. art.3. dize, q̃ estan infinita la bondad de Dios, que del pecado de Adã tomó ocasion para embiar a su Hijo al mundo. Bien tan grande, que mirandole San Gregorio dixo, que era dichosa la culpa, que auia merecido tal Redentor.

y espirituales. Pondera, para que con otra pregunta responda a la tuya, qual es el provecho que consigue el esposo de acariciar y regalar a su esposa con tiernas palabras, para satisfacer y deleytar su amoroso coracon, y echaras de ver claramẽte, que quando el provecho no sea mucho, el gusto es grande. Pues has de tener por cierto, que nunca esposo recibio tanto gusto y contento con el regalo y caricias que su esposa le haze, como yo me deleyto, quando mis escogidos me ofrecen sus coracones limpios y puros de toda culpa y defeto, y ataviados con el adorno de las virtudes, para deleytarme en ellos, aunque sea por vn tiempo muy breue y corto. Llegandose con muy feruorosa deuocion a recebir el santissimo Sacramento del altar, vio que de todos los miembros de Christo salia vn soplo amoroso, y vna influencia deleytosa; la qual tocando el alma con mucha suauidad y blandura, la daua nuevo aliento y vida, *b* y la bañaua de inefabiles gustos y plazer. Con luz del cielo entendio, que Dios la auia hecho este fauor, y merced, porque con feruorosas y deuotas oraciones y santos exercicios le auia suplicado, que la diese los siete dones del Espiritu santo. Despues de auer comulgado, ofrecio a Dios Padre todo el discurso de la vida santissima de Iesu Christo, para suplir con ella todas las faltas que auia hecho en dis-

poner

poner y aparejar en el templo de su alma, morada digna de tan alto y gran huésped, desde la hora que le recibió en el bautismo: y para satisfazer por el descuydo que auia tenido en jamas atauiar su alma con el ornato de las virtudes, que pedia la Magestad de tan gran Señor, para obligalle à que estuuiesse de asiento, y reposo en su cuerpo y alma. Mouido y inclinado el Espíritu santo consolador de las almas con esta ofrenda y sacrificio, bold en figura de Paloma, con mouimiento mas ligero que de Aguila, al Sacramento de vida, y buscando en el el co-
 raçon de Christo, centro del amor, hizo manida en el, significando ser este el depósito de sus mayores gustos, por quien amaua los fieles, y se regalaua en ellos, como en miembros de tal cabeça. Cantando se à Tercia el Hymno que comienza, *Veni Creator Spiritus*, y pidiendo por el al Espíritu santo, que la dispusiesse para su venida, vio a su Esposo Iesu Christo, que puesto en vn lugar, que miraua hazia donde ella estaua, procuraua abrir su coraçon, lleno de toda dulçura, centro del amor, para dalla muestras de lo mucho que la amaua. K Enterneçida la Santa con esta vista, hincandose de rodillas, se prostò delante de tan soberana Magestad, para adorar a su querido Esposo, y al puto desfalle

i S. Th. 3. p. q. 7. por toda ella, y en particular en el ar. 5. y. 9. y los q se figuen, dize, q la humanidad de Christo es adòde mas de reposo està el Espíritu santo: y así lo dize la sagrada Escritura, *Requiescet super eum Spiritus Domini.* k El querer Christo q le abriesen su sagrado costa, y q saliesse agua y sàgre dñ, fue para mostrar lo q amaua a los hombres, y para cõbitalles cõ sus dones y gracias, cõ la liberalidad q las fuètes dà manãiales de gracias. Y así S. Th. 3. p. q. 62. ar. 5. dize, q en abriendo la lãça cruel el costado de Christo, manarõ los siete Sacramentos.

l Nunca el alma es tan digna de ser admitada en los brazos de Dios, como quando desfallece a todo lo q es mundo, y vive a solo Dios: porque entonces sigue el camino de los consejos que aconsejó Christo a los q quieren ser perfectos, como lo dize S. Tho. 2.2. q. 184. que es de la perfeccion.

m Si los deleytes espirituales se han de desfechar, ha de ser por la parte que alienan el alma, para proseguir el exercicio de las virtudes heroycas: porque el amor generoso, y la caridad perfecta enseña a amar a Dios, por quien Dios es, segun lo dize S. Tho. 2.2. de la q. 23. adelante.

cida con la fuerza del amor cayo de su estado, y su cayda fue tan dichosa, que vino a reclinarse su cabeza en medio del amoroso coracon de su dulcissimo Esposo Iesu Christo. El la recibio en sus venerables manos, casi sin vida corporal, y aplicandola a si, y acomodandola consigo, por este modo vnio su voluntad, que es llamada cabeza del alma, a la suya diuinissima, y transformada en si, la dexò santificada. / Despues desto al segundo verso que comienza, *Qui Paracletus dicis*, enseñada del Señor, arrojò las manos del alma; esto es, todas las obras buenas y santas que auia hecho, en el coracon diuino, y desta manera alcançò de su liberalidad, por ayuda de costa para todas las obras buenas y santas q auia de hazer, el consuelo de Dios; con el qual alentada auia de hazer obras tan santas y perfectas de ay adelante, q fuesen agradables a sus diuinos ojos. Luego al verso tercero, que comièça, *Tu sepiiformis gratia*, poniendo los pies del alma, esto es, sus tantos y feruorosos deseos, en el sagrario del coracon diuino, *m* alcançò de su diuina liberalidad y misericordia, que se los santificasse de manera, que en todos ellos tuuiesse por blanco su diuina voluntad. Despues por el quarto verso, que comienza, *Accende lumen sensibus*, encomendando a Dios todos sus sentidos y potencias, para que las guiasse y moviesse al cumplimen-

to de su diuina voluntad, el Señor la prometio, que las auia de alumbrar con luz tan crecida y auentajada, que de los rayos que saliessen della, se auia de deriuar luz resplá deciente en los de mas, y amor para encender y abrafar en perfeta caridad los mas elados coraçones. *n* Al quinto verso la hizo Dios tan singulares fauores y mercedes, dignas del soberano estado de esposa, à q̃ auia sido ensalzada, siendo admitida al talamo del Rey de la Magestad, que transformado en ella, se hizo escudo fuerte para su defensa, y al punto huyeron los enemigos acuardados de la presencia de tan gran Señor, sin atreuerse à poner lazos ni assechanças à la que Dios auia puesto debaxo de su amparo. Con ocasion de estas cosas sintio bañada su alma de plazer tan inefables y desufados, que tuuo por cierto, que poseia ya lo que este mesmo dia le auia prometido Dios, diziendo: Recibireys la virtud del Espiritu santo, que ha de venir sobre vosotros. Acercandose otra vez el solemnisimo dia de Pentecostes, como el Domingo antes, auiendo de comulgar, por continuas oraciones desseasse alcançar del Señor, que la dispusiesse y aparejasse para la venida del Espiritu santo, particularmente con estas quatro virtudes, pureza de coraçon, humildad de animo, tranquilidad, fofiego, concordia y paz del hombre in-

te, donde trata de la caridad, y del orden con que se aman las cosas por caridad, y de los efectos de la caridad.

n Quando Dios habita por gracia en vn alma, fortalece las potencias, y la haze vna torre de Dauid contra Damasco: esto es, q̃ atemoriza los demonios. Y que mucho? pues el demonio, que no se resbala en la esencia del alma, tiene tan turbadas las potencias de vn endemoniado. S. Tho. q. liij. dize las maravillas que Dios obra en vn alma, quando la justifica. El mesmo t. 2. q. 109. dize de la manera que la mueue cō la gracia excitante, y las maravillas q̃

obra en ella con la gracia conco-
mitante y subse-
quente, y en la
1.p.q.8. auiedo
tratado del mo-
do general, cō q̄
Dios està en to-
das las cosas, di-
ze el particular
con que està en
el anima del ius-
to por gracia.

o Estas quatro
cosas son funda-
mientos de la quie-
tud y serenidad
necesaria para
la oracion. Fun-
dase en lo que di-
ze S. Tho. 2.2.q.
180.ar.2.in cor.
q̄ para la cōtem-
placiō se requie-
re serenidad en
las pasciones, y
vn apartamiēto
de todas las co-
sas exteriores.

p La paz del al-
ma, es prēda del
Espiritu santo. S.
Thom. 2.2.q.29.
trata de la paz, y
la pone entre los

terior, haziendo en particular oracion
por la pureza de coraçon, vio con ojos
del espīritu, que estaua el suyo blanco
como la nieue. Y tornando segunda vez
à hazer oracion, para que Dios la dies-
se la virtud de la humildad, o que es
el fundamento de el edificio espīritual,
vio, que el Señor hazia vn seno muy
profundo, que llaman los espīrituales
fondo de calma, para hazerla desta ma-
nera habil, y capaz, para recebir los do-
nes del Espīritu Santo. Despues supli-
cando à Dios, que la diesse tranquilidad
y sosiego de animo, le parecio, que el
Señor cercaua su coraçon con vn circu-
lo de oro, para que así quedasse cercada, am-
parada y defendida contra las allechan-
ças de los enemigos. Entonces esta San-
ta (que por experiencia auia prouado quan
gran bien era la paz y tranquilidad de
animo, p temerosa de perdelle) dixo al
Señor: Ay triste de mi, Esposo mio, que
temo (y con mucho fundamento) que ten-
go de romper este vallado y muro de la
paz, y de la concordia: porque quando
veo, que se haze algo contra vuestra di-
uina voluntad, no lo se dissimular, antes
me altero y desassossiego con tanta vehe-
mencia, que deuo de escandalizar a otros.
Respondio el Señor: Por este modo de co-
rregir las culpas con algun rigor, ponien-

dose en execucion con la prudencia necesaria, no solo no se quita el bien de la paz, pero antes se fortalece con nuevos muros y cercas, q adornados y atauidos decentemente para recibir al Espiritu santo confortador, que entrando en vn alma, como vna suauemareala refresca y repara de toda desordenada concupiscencia; porque puesta el alma en este seguro puerto, y fortalecida con los consuelos del espiritu, queda hecha vna firme roca contra las assechanças de los enemigos. Despues desto, abrafada su alma con nuevos desseos, suplicò a Dios, la diessse la concordia de la caridad: y el Señor la cubrio con este manto, con que se guardan y conseruan las demas virtudes y dones del Espiritu santo en el alma. Temerosa todavia la Santa, que auia de perder esta ropa rozagante de la concordia, causada de la caridad, que es ornato y atauio del alma, y por la guerray contradicion que la auian de hazer algunos que sentian mal de la Religion, alterando la paz de que gozaua su alma: el Señor respondio a su pensamiento, diziendo: La virtud de la concordia no se pierde por resistir varonilmente a los que injustamente la hazen contradicion, no passando en esto las leyes de la prudencia: antes yo mesmo me pongo en las aberturas del coraçon atormentado y distra-

efetos de la caridad: la qual se derrama en nosotros, como dize San Pablo, por el Espiritu santo, que nos ha sido dado a nosotros.

q El exceso en corregir las ofensas que se hazen contra Dios, se escusa en algo, quando la intencion es zelar su honra. Santo Thomas secunda secundæ q. 33. trata de la correccion fraterna, y en la 1. 2. q. 18. que es de la bondad moral, dize, que en la obra mala de su objeto, la bondad del fin haze que sea menos mala, que lo fuera, si tambien el fin fuera malo.

r La contradiccion resistida ha ze mas gloriosa la virtud, y causa mayor merecimiento. Por lo qual se dize, que vnos contrarios a vista de otros resplandecē mas. Por esto la fortaleza es tan excelente virtud, propia de los hōbres afamados, como lo dize S. Tho. 2. 2. q. 139. del don de fortaleza, y q. 140. del precepto de fortaleza. Por razon della tienē lugar tā esclarecido los Martyres en el Cielo, como lo prueua S. Tho. 3. p. en las Adiciones q. 96. art. 6. donde trata de la aureola de los Martyres.

do con zelo de justicia, porque no pueda entrar en el cosa que le haga daño, y móro, y hábito en el muy de asiento, como en lugar muy a proposito para que mi diuino Espiritu obre en el marauillas y obras heroycas. Tambien entendio, que quien con humildad y deuocion suplicasse a Dios, que le diessse estas virtudes, para quedar con ellas dispuesto y aparejado para recibir los dones del Espiritu santo, procurando, y desleando exercitarse en ellas, alcançaria semejantes fauores de la liberalidad de Dios.

CAPITVLO XXXVIII.

En que se dize, que el Lunes de la Pascua del Espiritu santo, fue enseñada Santa Gertrudis del modo con que auia de seguir las inspiraciones del Espiritu Santo, y las inclinaciones de los habitos espirituales: donde se pone un exercicio espiritual al Agnus Dei.



Dorando el Lunes de la Pascua del Espiritu santo con grande reuerencia la Hostia consagrada, q̄ leuantaua el Sacerdote, la ofrecio a la Trinidad beatissima, en satisfacion

de las negligencias y faltas que auia hecho en menospreciar las inspiraciones de Dios, en no seguir sus llamamientos en reprimir los habitos espirituales, no siguiendo su propension y inclinacion al bien, y en tener como ociosa la Fè, y los demas habitos sobrenaturales que Dios infunde en el Bautismo. Auiendo puesto en execucion esto, vio que dela Hostia *a* salian y brotauan por todas partes vnos ramos verdes, floridos y hermosos, y que recogiendo los el Espiritu Santo, y entretejiendolos con vna labor prima, parecia que cercaua y atauiaua con ellos el trono de la venerable y bienauenturada Trinidad. Por los ramos que brotaua la Hostia de si, entendio significarse, que todos sus defectos y negligencias auian sido recompensadas cumplidamente por la virtud del Sacramento del altar, y como adquirido vna hermosura muy agradable por las lagrimas, y por la sangre de Iesu Christo. Luego se oyo vna voz del trono, que cõ su suauidad combidaua à atencion, que dezia: Alleguese cõ confianza al lecho y talamo de la perfeta vnion, que se haze por amor con Dios, la que apacienta al Esposo por florestas tan amenas y deleytosas. *b* En estas palabras entendio, que por razon de la ofrenda que auia hecho del santissimo Sacramento, la auia Dios perficionado en la vida espiritual, y dado nueva eficacia, para que hiziesse

a En el Euangelio de los talètos dio claras muestras Dios del rigor con que ha de pedir cuenta de la fe, y de los habitos sobrenaturales a los fieles. Fundase en el rigor con que diz S. Tho. 2.2.q. 107. que se hã de castigar los desagrados.

b Si el hombre participa de los manjares la condicion, el q̃ es sustentado con el cuerpo y sangre de Iesu Christo, claro es q̃ se yra diuinizando. Fùdase en lo que diz S. Tho. 3.p.q. 97. art. 1. *in corpore*, y 8. *in corpore*, y q. 81. art. 1. ad 3. que la Eucaristia obra espiritualmente en el alma, lo que el manjar corporal en el cuerpo. Esta de-

uocion a los Agnus es muy a proposito, pues pidiendo misericordia a Dios en ellos, se le pide para la Yglesia triunfante y militante, y para las animas del Purgatorio q̄ estan caminando el Cielo. Fúndase en lo que dize S. Tho. 2.2.q. 82.art.3.ad 1. que qualquiera cosa tocante a Christo aumenta la deuocion, y en lo q̄ dize S. Tho. 2.2.q. 31.art.1. que se ha de orar por todos los pecadores y justos.

c La salutacion con que saludaron los Angeles a los hombres en el Nacimieto del nuevo Rey, fue no có dezir: Paz en la tierra a los hombres de buen entendimieto, sino a los de buen

obras heroicas, segun la soberania y alteza de los habitos espirituales, que le auian sido infundidos. Despues desto, como, segun lo tenia de costumbre, al primer Agnus hiziese oracion por toda la Yglesia, suplicando à Dios que la gouernasse, con cuydado de Padre tan sabio y amoroso: y al segundo le pudiesse que aliuiasse à las animas del Purgatorio de las penas que padecian: y al tercero le suplicasse que acrecentasse y aumentasse la gloria accidental de los Santos, segun mas se pudiesse compadecer con su estado: el Señor de la magestad, mirandola con amoroso semblante, al pedir de la paz por estas palabras, *Dona nobis pacem*, que quieren dezir, dadnos paz, c la recosto en el regazo de su coraçon amoroso, y la concedio todo lo que auia pedido. Despues desto yendo à comulgar, vio que todos los Santos la mirauan con semblante amoroso y placentero. Su vista bastaua á dar singular contento: porque vestidos sus merecimientos de la hermosa y resplácente luz de la claridad diuina y eterna, coméçaron à resplandecer con nueva y hermosa belleza al modo que los escudos fraguados de fino y acendrado oro, dando en ellos los rayos del Sol los hazen parecer vnos pedaços de Cielo. De aquellos diuinos respládores, que derivados de la santissima Trinidad en los merecimientos de todos los Santos, los ha-

zian mas bellos y hermosos, por la resplandeciente luz, que el Sol de iusticiales comunicaua, salian otros rayos de hermosa luz, los quales reuerberando en la Santa, la hazian mas hermosa, viltosa, y agradable á los ojos de Dios. Ella vestida desta hermosa librea, atauia y adornada por los santos del Cielo, *d* se presento delante del acatamiento de Dios, como quien esperaba ser admitida á la mesa de los gustos del Cielo, y viuia con esta esperança. Pero al fin auiendo recebido el Sacramento de vida, la metió Dios en su mas secreta recámara, donde fue vnida y incorporada con el por lazos estrechísimos de amor, con vnade las mayores vniones con que las almas se juntan con el en esta vida, y fue pegada á la fuente de la vida, para que beuielle con abundancia de los deleytes inefables que manan della, segun se concede a los mas familiares amigos de Dios en este desti rro y valle de lagrimas. Luego aduirtio, que los ramos con que el Espiritu Santo auia cercado y atauia el trono de la santísima Trinidad, començaron a reuerdecer y a florecer, al modo que en la primavera, auiendo caydo agua muy sazónada en la tierra, comiençan los a boles y plátas a florecer, a vestirse de hoja hermosa, y a atauirse con frutos muy sabrosos y gustosos al paladar de los hombres. Des-

na voluntad. S. Thom. 2.2.q.26, trata de la paz, y la pone entre los efectos de la caridad, que es propia de la voluntad. *d* A los santos re crece gloria accidental de las oraciones de los fieles, las quales se bueluen cõ doblado fruto a su seno, por el grãde agradecimiento que se halla en los moradores de la vida bienauenturada. Fundase en lo q dize S. Tho. en las Adiciones a la 2.p.p.93. que despues del iuyzio crece la gloria accidental en las animas, de ver se vnidas a los cuerpos. De lo q dize S. Tho. por toda la q. 106. q es del agradecimiento, se colige, que no encierra en si imperfección

ninguna el agradecimiento, por la qual no se halla con mas ventajas en la vida gloriosa q̄ en esta.

¶ El Rey de la Magestad estalla mando a la puerta del alma del hōbre pecador, y el cumpliendo con milviles criaturas en cosas de su daño, le dexa al yeloy rocio de la noche. Pero S. Gertrudis se desembaraça de negocios importantes, segun que lo permite la ley de la caridad, para vacar a solo Dios. S. Tho. 1. 2. q. 113. q̄ es d̄ la justificación d̄l pecador, y q. 109. q̄ es de gratia, a la larga declara de la manera q̄ Dios llama al pecador, para q̄ se cōvierta, y los auxilios q̄ le da para ello.

pues vio que la santissima Trinidad toda alegre y regozijada comunicaua nuevos gozos y contentos accidentales à los Santos y bienauenturados.

C A P I T V L O . XXXIX.

En que se dize, que el Espiritu Santo junto consigo por media del Santissimo Sacramento a los hombres de buena voluntad.



El Tercer dia de la Pascua del Espiritu Sāto ofrecio al Señor la Hostia cōsagrada, en recompensa del descuydo y falta que auia tenido en dar especiales gracias à Dios y deuida correspondencia. ¶ por los particularissimos fauores, mercedes y priuilegios que la auia hecho, admitiendola a trato mas familiar y amoroso, que a otros muchos, comunicandola singularissimos deleytes y contentos referuados a solos los hijos queridos y amigos fieles. Y en satisfacion de la pereza, descuydo, y ingratitud que auia tenido en no descocuparse de todos los negocios deste figlo., para vacar a solo su querido Esposo, desembaraçandose como conuenia de todas las cosas exteriores, para comunicar al que la estava aguardando en

el secreto centro de su alma , y la llamaua con santas inspiraciones, diziendo ser sus regalos, tratar con los hijos de los hombres rebeldes y desobedientes, estando hecho a tratar con los Cortesanos del Cielo, y Espiritus Angelicos , que vn punto no faltan de su diuina voluntad. Este exercicio hazia la Santa con vna intencion tan pura, y vna fidelidad tan generosa, que desseaua padecer todo el rigor de pena, que podia corresponder a su culpa y descuydo , con tal que se le restituyesse a Dios la gloria y alabanza, que por sus faltas se le auia quitado. El Señor benigno y misericordioso, que se muestra seruido y pagado de la buena voluntad, como si se huuielle puesto en execucion, en ostentacion del sacrificio aceptissimo q̃ le auia ofrecido de la Hostia consagrada, cumplio su voluntad conforme a la medida del desseo. En esta sazón el piadosissimo Espiritu Paracleto y consolador, recogiendo en si toda aquella perfeccion, se resbalo en el alma de la Santa, y por medio della, quando la Santa comulgò, se incorporò y transformò en ella, y se vnio con ella, como con vn betun, y con vna vnion tan estrecha y inseparable, que se hizo por medio del amor vn espiritu con ella.

(?)

CAPITULO XL.

*En que se dize, que el dia de la santissima
Trinidad, la Santa fue enseñada del modo
con que la auia de alabar por el coraçon
de Iesus, y de lo que impide el
amor propio.*

a S. Iuan en su
Apocalypsi vio
el cōtinuo exer
cicio que tiene
la Yglesia triū
fante en alabar
ala Trinidad bea
tissima: y el dar
nos luz dello,
fue para enseñar
nos la obligaciō
que tenemos de
ocuparnos en es
te exercicio. S.
Tho. 2. 2. q. 91. q̄
es de la alabanza
de Dios en el cā
to, declara quan
proprio oficio
de Angeles es
este.



L Dia festiuo de la resplan
deciente, serena y tranquila
Trinidad, que siempre esta
en vn estado, sin rastro de
mundança, dixo à gloria y
alabança suya este verso: a
Gloria te sea dada, Trinidad imperial, ex
cellentissima, gloriosissima, nobilissima, dul
cissima, benignissima, inmutable, pacifica,
trãquila, y inefable: y à ti Deidad vna, igual
en las personas, desde la eternidad, antes del
principio de los siglos, y agora y para siem
pre. En acabando de dezir este verso, le ofre
cio a Dios Padre, y al punto le aparecio su
hijo vestido de nuestra humanidad, segun
la qual es menor que el Padre, en la edad flo
rida de la juventud, vestido de gloria, y
adornado de atavios muy vistosos. Porque
en cada parte de su cuerpo tenia vna flor
tan bella, hermosa, y vistosa, cercada de her
mosos resplandores, y tan agradecida, que
no ay materia corporal a que poderla com

parar, sin hazerla notable agrauio. En esta forma y figura asistia delante del acatamiento de la Trinidad santissima, digna de toda veneracion y reuerencia. Por esta vision entendio significarse, que aunque nuestra poquedad y baxeza es inhabil y incapaz, no solo de alabar Trinidad tan excellentissima, pero ni de tocar materia tan prima, ni emprender obra tan heroyca: Christo Iesus, honra y cabeza nuestra, toma en si nuestros desseos, y junta con sus preciosissimas oraciones las nuestras de poco valor, y las ennoblece de manera, que de si y dellas haze vn sacrificio digno à la soberana, suma, y indiuidua Trinidad. Quando se comenzauan las Visperas, vio que el Hijo de Dios presento à la santissima Trinidad su coraçon benignissimo, amorosissimo, y digno de toda reuerencia, en figura de vna citara bien acordada y templada, en la qual, como en instrumento auentajadissimo, hazian diuina consonancia todas las palabras que se dezian en el Coro en reuerencia de la santissima Trinidad. *b* La deuocion y feruor con que se dezian, sonaua tan bien en el coraçon ya dicho que con suauel melodiala deleytaua. Pero aduirtio que los cantos de aquellos que cantauan mas por costumbre, ò por el deleyte que en ello sentian, que no por deuociõ, hazian vn sonido descòcertado, y nada apacible, pareci

b La Trinidad santissima en el Bautismo, y en la Transfiguracion dio claro testimonio de lo que se deleyta en la humanidad de Christo. S. Tho. 3. p. q. 39. q. es el Bautismo de Christo, declara esto a la larga: el mismo en la 3. p. q. 45. que es de la Transfiguraciõ, en el art. vlt. trata del testimonio que dio el eterno Padre de su Hijo.

c En estas palabras, q̄son principio de los Cantares, pide la Yglesia a Dios que le hable, no por los Profetas, sino por la boca de su Hijo. Pide la madre de Dios a la segunda persona de la Trinidad, q̄ tome carne de entrañas virginales para reparo del mundo. Pide la alma santa, q̄ habite por amor en ella, comunicádola gustos inefables. De la venida del Hijo de Dios al mundo, trata S. Tho. 3. p. de la q. 1. adelante. Del particular modo con que habita Dios en los justos por gracia, trata S. Th. 1. p. q. 8. y 1. 2. q. 109 de gratia.

do al que hazen las cuerdas gruesas, que parece mas triste murmurio, que consonancia deleytosa para el oydo. Pero aquellos que con feruorosa deuocion pretendian y procurauan alabar a la Trinidad santissima, digna de toda reuerencia y veneracion, hazian vna melodia causada de vnas voces suauissimas y altas, que concertadamente sonauan, al modo que la prima de vna vihuela, ò vn tiple muy suaua, da gracia a la musica, siruiendo para este fin como de instrumento el coraçon santissimo de Iesu Christo. Despues desto, mientras se cantaua vna Antifona, que comienza assi, *Osculetur me osculo oris sui*; esto es, acaricieme con los regalos de su boca, e tomada del principio del libro de los Cantares, se oyo vna voz sonora, y de grande magestad del eterno Padre, q̄baxaua del trono de la Trinidad beatissima, y dezia: Alleguese a mi mi Hijo q̄ruido, en quien mas que en todas las cosas he recebido gusto y contento. Despues desto vio, que el Hijo de Dios acariciando y regalando a su Madre Virgen purissima, en cuya honra y alabanza se cantaua la Antifona, dixo: Allegaos también vos, dulcissima Madre mia. Esta honra sobrehumana hizo el Hijo de Dios a su Madre santissima, por auer tomado della su humanidad inocentissima, y por las incomparables virtudes que en ella resplandecian. Pero lo que mas la espantó,

fue

fue, que los miembros santissimos de Christo parecian en alguna manera atauiarfe, y hermosearse con nuestras oraciones y sacrificios, aunque de poca estima y valor. Tambien echò de ver, que todas las vezes que en quella fiesta se nombrava la persona del Hijo, su Padre eterno le miraua con vn semblante amoroso, y le hazia muchas caricias. De lo qual resultaua en su humanidad vna nueva gloria acidental, y vn marauilloso y vistoso resplandor, *d* que la bañaua de hermosa luz por todas partes, y la tenia hecha vn hermoso Sol. Della salian resplandecientes rayos de luz hermosa, y reuerberando se deriuaua en todos los Santos; los quales, por medio dellos, adquirian nuevo conocimiento de la incomprehensible Trinidad, aunque ninguno es defraudado de la vista de la essencia y personas diuinas, en q̄ consiste la bienauenturança. Acabados los Maytines, como a las Laudes se cantasse en el coro esta Antifona, *Te iure laudant*, que quiere dezir: A ti con razon alaban y adoran todos los Santos y criaturas; ella se procurò recoger dentro de si, para alabar cò todas sus fuerças y potencias por la mesma Antifona à la santissima Trinidad, digna de toda veneraciõ y reuerencia, cò tal intencion, que tendria por dichosa fuerte la fuya, si se le cõcediesse à la hora de su muerte, estando agonizando, cantar la mesma Antifona con

d Segun lo q̄ dixo S. Pab. q̄ cumpla lo q̄ faltaua à la Palsion de Christo, se viste el mismo Christo como cabeça de la Yglesia de los merecimientos de los fieles. S. Tho. 3. p. q. 48. y q. 49. tratando de los efectos de la Palsion de Christo, prueua, q̄ en lo q̄ toca à la suficiencia, fue poderosa para el rescate de mil mûdos. Y en la q. 1. ar. 2. donde prueua, q̄ satisfizo de todo rigor de justicia por todo el genero humano.

«Esto es lo q̄dize
S.Pab. q̄, in Chri-
sto *habitu omnis
plenitudo diuinita-
tis corporaliter*. De
la vnion hypost-
atica conq̄se
vnieron dos na-
turezas en vn
supuesto, trata S.
Th. 3. p. 2. de la q. 2.
adelante. El mismo
en la q. 7. y 8. tra-
ta de la gracia de
Christo.

f Gran biẽ es el
aborrecimiento
propio, y el cono-
cimiento de la
propia vileza,
pues della le vie-
ne à vna alma re-
celarse de si, te-
nerse en todo
por culpada y me-
recedor de todo
mal. Esta maraui-
lla obra en el pe-
cador la peniten-
cia, segun lo prue-
ua S. Tho. 3. p. q.
84. q̄ es del Sacra-
mento de la Pe-
nitencia, y en el
justo la humildad

tanta, ò mayor deuocion à gloria de la re-
plandeciẽte, tràquila y serena Trinidad age-
nade toda mudança. Despues desto parecia,
que la mesma gloriosissima Trinidad baxa-
ua con grande afabilidad y benignidad a-
morosa al coraçõ amorosissimo de Iesu Chri-
sto, digno de toda reuerencia y respeto. El
qual estaua à vista suya en forma y figura
de vna citara bien templada, la qual siendo
tocada con marauillosa destreza, hazia dul-
ces y suauẽs consonancias musicas. e En
este diuino instrumento parecia que la Tri-
nidad beatissima ponía tres cuerdas, las qua-
les sin intermision ninguna, segun la omni-
potencia del Padre eterno, que no solo
no se puede vencer, pero todo lo vence y
rinde: y segun la sabiduria del Hijo, que
todo lo comprehende: y segun la benigni-
dad y amor del Espiritu santo, que todo lo
abraça, auian de suplir y satisfazer a la biẽ-
auenturada Trinidad cumplidamente to-
dos sus defetos y faltas. Auiendo la Santa
acabado los Maytines, à que auia asistido
con feruerosa deuocion, y pura intencion,
començò à reboluer en su pensamiento, y
pensar, que por ventura por su descuy-
do y negligencia auia incurrido en alguna
culpa, en castigo de la qual su entendimien-
to no auia tenido tan altas iluminaciones, f-
ni su alma auia sido bañada de tantos gustos
espirituales, como solia las vezes que asistia

al Oficio diuino con ſemejante deuocion. A cuyo penſamiento reſpondio Dios con eſtas palabras: Aunque es verdad, que ſegun la ley de la juſticia, que peſa las cosas en juſta balança, has carecido de las diuinas iluminaciones con que ſolia ſer regalada tu alma, por auer dado guſto à tu voluntad en deleytarte en la dulçura y ſuauidad del cãto, quedandote con el guſto del ſentido, ſin leuantar el penſamiento à lo diuino; pero con todo eſſo has de tener por cierto, que te eſtà reſeruado el premio con grandes ventajas, de que renũciãdo tu propio prouecho, abraçaſte cõ mucho guſto el trabajo en mi ſeruiçio. Pues faltan palabras para declarar la luz diuinacõ q̃ fue iluſtrado ſu entẽdimiẽto deſpues deſto con altĩſſimas iluminaciones, y la abundancia con que Dios le comunicõ extraordinarios priuilegios y gracias, ſegũ ſu infinita liberalidad, en ſieſta tan excelente y tan agradable a ella por titulos muy particulares, por no auer imagen ni ſemejança de coſa corporal, que pueda declarar coſa de tan alta eſfera, g̃ a Dios ſolo, que las conoce, y las comunicõ liberal y graciosamente, ſe le de toda la alabança y hazimiento de gracias, y en particular el que ſe le ofrece en eſte dia en los Oficios diuinos.

(?)

ſegun dize Sãto Tho. 2. 2. q. 161. Falta deſte le hizo a Lucifer que reſer otro Dios. Señal de mucho amor en Dios es, caſtigar faltas pequeñas en ſus amigos. Eſto ſe fãda en q̃ S. Tho. 2. 2. q. 39. pone à la correccion fraterna entre los eſetõs de la caridad.

g̃ En la profecia y reuelaciõ mas alta es alumbrada el alma con luz tã ſoberana, que no ay imagen corporal, q̃ la pueda declarar. Aſi lo dize S. Th. 2. 2. q. 174. ar. 2. donde trata eſte punto expreſſamente.

CAPITULO XLI.

En que se dize, que el dia del Bautista fue alumbrada esta Santa de la gloria que se le dio en premio de su buena voluntad: y de quan buen abogado y intercessor es para los hombres.

Esto tiene consonancia con lo que dize San Pab. que hemos de resucitar a la vida gloriosa, *Virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi.* Expressamente trata S. Tho. este pũto en las adiciones a la 3. p. q. 81. ar. 1. en q̃ pregunta, si todos resucitaremos en vnidad: y resuelve lo dicho. El mismo en las adiciones a la 3. p. de la q. 82. adelante trata de los dotes d̃ gloria con que resucitaran los justos.



El dia de San Iuan Bautista, asistiendo la Santa con la mayor deuocion q̃ pudo, à los Maytines que se dezian à gloria y alabanza suya, le aparecio este glorioso Precursor, que asistia delante del trono del Rey de la gloria en la flor de sus dias, a cõ admirable belleza, glorioso y resplandeciẽte. Su hermosa vestidura parecia mas preciosa y vistosa con los letreros que estauan bordados en ella, que publicauã los titulos y priuilegios particulares, cõ q̃ auia sido honrado de Dios: como, auer sido escogido para bautizalle, auer sido su Precursor, y auentajadissimo Profeta, que señalò cõ el dedo al Cordero de Dios, y predicador de la penitencia tan desconocida en el mũdo, y otros muchos. Reparò mucha la Sãta en la figura del Bautista, y le cauò no pequeña admiracion, velle en la edad florida de la juue tud, por vsarse en su tiempo pintarle de mu

cha edad, muy macilento y arrugado. La Santa atonita de la diferencia que auia de lo viuo a lo pintado, y de lo figurado a la figura, y desleosa de saber la causa porq̃ Dios permitia esto, fue enseñada del Santo, q̃ esto auia sido causa de aumetar su gloria. Porq̃ disponiêdo y ordenandolo Dios era vso pintalle en edad muy crecida, *b* para dar a entender al mûdo, quan constante y valeroso animo tuuo, y la firme resoluciô y proposito cō q̃ viuio de perseverar hasta la vejez y edad decrepita, en q̃ se acabâ las fuerças, y pierde el vso de los sentidos en la defenſa de la verdad, y pelear fielmente por la justicia, y caminar cō ligereza sin parar hasta la alta cûbre de la perfecciô. Y así porq̃ le cogio la muerte en volûntad y propósitos tã santos, intēcion tã pura, obras tã buenas, fue cosa digna de la liberalidad de Dios, q̃ el q̃ admite los desseos por obras, los premiasse cō galardones tan auetajados. En esta ocasiô preguntò la Santa al Bautista, si se auia aumetado su merecimie to, *c* de auer tenido padres justos y nobles: y el respôdio: El auer tenido parientes santos, que me criaron y indostriarô en virtud y justicia, fue causa de verme entronizado en vn sitial y trono de gloria fabricado de columnas de artificiosa labor; pero la nobleza, riqueza y hermosura, y ventajas q̃ tuuierô segun el siglo, no es causa de que yo sea enſalçado á mayor gloria, sino es en quãto

b La deuocion de los fieles con piadosa confideracion muchas vezes pinta a los Santos segun los trabajos desta vida, y otras con la gloria de la otra. S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 11. ad 5. dize, q̃ se ha de hazer oracion â los Santos por sus peccados.

c Aunque la nobleza no haze la obra de quien la haze mas meritoria, en los nobles resplandece mas la virtud: por lo qual Christo qui to nacer de la Virgen, q̃ era del linage Real de Dauid: así lo dize S. Tho. tratando de la genealogia de Christo 3. p. q. 28. art. 1. ad 2. y q. 31. artic. 3. in corp.

d. Destavitoria dize S. Iuan, *Hac est victoria que vincit mundum, fides vestra.* S. Pab. pondera la grãdeza desta vitoria, diciendo, que la pelea es *Aduersus Principes tenebrarum.* S. Th. en las adiciones a la 3. p. en la q. 96. trata de la corona q se da a los Martyres, porque vñcierõ. La qual vitoria fue, padeciẽdo, sufriendo, y perseverando en los tormentos. S. Tho. 2. 2. q. 136. y 137. trata de la excelencia de la paciencia, y perseverancia.

e Del tesoro de los merecimẽtos de los Santos se comunica grã parte a los deuotos suyos. S. Th. 2. 2. q. 83. ar. 4. in cor. dize, q los fieles hazẽ oraciõ a los

haziendo y o poco caso de todas estas cosas, leuantẽ el espiritu a lo alto. De auerme desennredado de todas estas cosas, en que otros perecen, he alcançado tanto mayor gusto y gloria, quanto es mas gloriosa y gustosa la vitoria al soldado triunfador, quanto fueron mayores los lazos y assechanças de que se librõ, y mas crueles los enemigos de que triũfõ. El mesmo dia, comulgando a la Misa todo el Conuento, le aparecio otra vez el bienauenturado San Iuan Bautista, adornado con vestiduras de incomparable hermosura y vistosa, y rica labor, de color rolado. En ella auia tantos cordericos de oro bordados, quantas personas auia en el Conuento que auian comulgado a reuerencia suya, y a gloria de su dichoso nacimiento. Tambien le pareció, que el mesmo Santo hazia oracion con grande instancia delante del acatamiento de Dios, por todos aquellos que asistiã a la solenissima fiesta, e que en honra suya hazia la Yglesia, y q auia alcançado, que por su intercessiõ se comunicasse parte del merecimiento que el auia adquirido, haziendo oficio de Precursor, a costa de mucho trabajo, a los que desseassen y procurassen convertirse a Dios: cabiendo les tambien parte por la deuociõ que al Sãto tenian, del trabajo con que el auia procurado convertir todos los pueblos por medio de la penitencia a la gracia de Dios.

CAPITULO XLII.

En que se dize, que el dia de San Leon Papa fue enseñada Santa Gertrudis del modo con que hemos de vencer las tentaciones.



N Domingo, en que cayó la fiesta de San Leon Papa, celebre y glorioso por la castidad y fortaleza con que vencio las tentaciones, assiendiendo esta Santa cō mas particular deuociō al Oficio diuino, q̄ se celebraua à gloria suya, vio al mesmo Santo Pōtifice en admirable gloria, en premio del animo varonil, cō q̄ auia sujetado al demonio y deshecho todas las redes y lazos q̄ le auia puesto, y alabado su purissima intenciō en sus obras, suplicō à Dios, q̄ por los mereitos deste Santo diessse fortaleza à cierta persona, para q̄ pudiesse triunfar de todos sus enemigos, y deshazer sus lazos y assechāças, a prouecho suyo y gloria y hōra de Dios. Entōces S. Leō la enseñō el modo y manera, cō q̄ podia industriar à aq̄lla persona por quē hazia oraciō, para q̄ saliesse siēpre vencedora: y era, q̄ todas las vezes q̄ llegasse à algũ lugar dōde se temia peligro de ofendera Dios, ò comēçasse alguna obra de q̄ podia resultar alguna ocasiō de dar de ojos en su seruicio, no pudiēdo la huyr el cuerpo, q̄ es el mas sano consejo,

Santos, para que cō sus merecimientos alcancen de Dios lo que se pide.

¶ Cicerō en una Paradoxa q̄ hizo cōtra Marco Antonio, haze escarnio de los q̄ se glorian de auer vécido gloriosas vitorias, si no saben vencer los enemigos del alma. De lo q̄ dize S. Tho. 2.2. q. 136. y 137. de la paciēcia y perseuerancia, se prueua la gloria q̄ adquiere vno endomando sus apetitos, y vécerse à si mesmo.

b Adóde la oca-
sion lo permite,
el mas sano iuy-
zio es huyr el pe-
ligro del peccado.
Y fiendo forço-
so afsistir, no que-
da otro remedio
fino es preuenir
se vno con el so-
corro de Dios, S.
Th. 2. 2. q. 88. a. 4.
ad 2. dize, q por
el mesmo caso, q
vna obra nos po-
ne en peligro,
nos obliga a q la
tégamos por sof-
pechosa. Pero
porq el mesmo
2. 2. q. 12. ar. 8. ad
3. dize, q ay peli-
gro en empren-
der cosas gradio-
sas, en estas el
mas sano reme-
dio es encomen-
dallas a Dios.
c La piedad Chri-
stiana ha hallado
mas propicios
los Santos en aq
llo en q florecie-
ron mas: como a
San Roque en el

dixesse este verso: Guardad Señor mi cora-
çó, mi alma, y mi cuerpo sin mácha de peca-
do: y passada la ocasió, *b* y acabada la obra
diessse gracias a Dios por los peligros de q
le auia librado, y por las caydas de q le auia
preseruado: satisfaciendose de q ninguno
cae en pecados tan graues y enormes, q no
cayera en mayores, fino le amparara y defen-
diera la misericordia de Dios. Pero si faltan-
do en el cūplimiento desto, echare de ver q
ha caydo en algū defeto, sin dexar enuejezer
la culpa, ha de ofrecer la muerte y pasiō del
innocētissimo Cordero, q quita los pecados
del mūdo por los suyos, para q así con mas
facilidad se pueda sanar la llaga antes de cā-
cerarse. Despues desto, allegádose la Santa a
la sagrada Comuniō, le parecio q estaua pre-
sente S. León Papa, y q hazia oraciō deu-
tamente por ella al Señor, suplicádole, q por
medio de Sacramento tā soberano se le cō-
cediesse sentir la suauidad del espiritu del
Señor, que es poderosa para enternecer los
mas elados coraçones, segū que el por expe-
riencia lo auia echado de ver, c quando fa-
lío vitoriofo de los mayores assaltos de los
enemigos, y quādo en la Missa dio gracias a
Dios por su vitoria. Por los ruegos y inter-
cessiō deste Sāto, y muy biēauenturado Pa-
dre, el Señor derramò cō grāde abundancia
los mares de los deleytes suauissimos de fudi-
uina piedad en el coraçon de S. Gertrudis, y

por la deuocion q̄le tuuo, la hizo participante de los gloriosos merecimientos con que resplandece en los Cielos, por la fortaleza con que resistio à todas las tentaciones, y triunfo dellas. Este fauor y misericordia hizo Dios à esta Santa, segun su grandissima piedad: porque por razon de la humildad, que particularissimamente resplandecia en ella, siempre se recelaua y temia que auia de carecer del merecimiento que corresponde à la castidad, por saber por vna parte, que la virtud menos combatida, parece menos gloriosa en el Cielo; y experimentar por otra, que no permitia Dios, ni daua lugar a que fuesse tentada de tentaciones de la carne. Este efeto marauilloso, mas proprio de Angeles, que de hombres, se cauaua en ella de la grandissima pureza que tenia de coraçon, y ella le atribuia a su mucha flaqueza, *d* teniendo por cosa muy cierta y aueriguada, que Dios misericordiosamente la preseruaua de las tētaciones de la carne: porque con su eterna sabiduria tenia vista su flaqueza, y infidelidad, segun la qual antes se rindiera a las tentaciones, que las resistiera. El Señor para su consuelo suplio por los merecimientos deste Santo, las imperfecciones que podia tener en los defectos y faltas de que se quexaua con amargura de coraçon, solloços y lagrimas. Tambien añadió al colmo y monton de sus me-

remedio de la peste: assi lo dize S. Thom. 2. 2. q. 83. art. 11. ad 4. donde pone las razones, por q̄ se ha de hazer oracion a los Sātos menores. En la mesma q. y art. ad 5. dize que se ha de hazer oraciō a los Santos por sus nombres.

d Los humildes aun a vista de las virtudes mas solidas hallan ocasion de humillar se: pero los arrogantes cō la sombra de los bienes se desuanece. El rendimiento de los apetitos sensitivos, es argumento de que la virtud esta muy en su perfeccion: y de ay la humildad halla razon para pensar que no haze nada en vencer a quien no haze mucha

contradicion. S. Tho. 2. 2. q. 161. trata de las excellencias de la humildad, y de la ventaja que haze a las demas virtudes morales.

e Por esto dixo Christo, que el q. hiziere las obras de virtud, que en seña, sera grande en el Reyno de los Cielos. São Tho. en las Adiciones a la 3. p. prueva, que esta obra es tan excelente, que a ella le corresponde particular aureola y corona: es la q. 96. y el art. 7. donde trata de la aureola de los Doctores.

a En el Testamento Viejo se dize, Amaras a Dios con toda tu sustancia, con todas tus fuerzas, &c. para dar a entender, que todo el

recimientos, gran parte de los merecimientos que alcançaria aquella persona por quien auia hecho oracion, si segun la doctrina de la Santa venciesse varonilmente las tentaciones que se le podian ofrecer, por el modo que ella le auia enseñado. e Por esta doctrina entendio, que todas las vezes que vna persona da gracias a Dios por las mercedes que ha hecho a otra, y por las vitorias que con su fauor alcança, o enseña y guia a alguno para que camine apriessa por el camino de la perfeccion, adquiere y grangea el merecimiento de ambos.

C A P I T V L O XLIII.

En que se dize, que el dia de San Pedro y San Pablo Santa Gertrudis fue enseñada del modo con que hemos de apacentar las ouejas de Christo en el alma, y de los efectos que obra la sagrada comunión.



L Dia festiuo y excelente de los Principes de los Apostoles San Pedro y San Pablo, catádose el segundo respóto, en q. se haze memoria de la pregunta que hizo Christo a San Pedro, si le amaba, y en ostentacion de la perfeccion de su amor, le mandò apacentar sus ouejas y corderos, a pregunto al Señor, que la enseñasse, que ganado suyo pu-

die-

diera ella apacentar, para mostrar por obra lo mucho que le amaua. El Señor respódió: Apacientame cinco corderos tiernos, los quales yo he escogido y amado con particular amor. El vno es el coraçon, el qual deues apacentar con afectos amorosos, causados de la meditacion y contemplacion de las cosas diuinas y altas. El segundo es la boca, la qual deues sustentar con santas conuersaciones, y palabras ordenadas a mi gloria: El Tercero es los ojos, los quales deues alimentar con letura de libros santos, sacando dellos como abeja lo mas escogido para la reformation de tu alma. El quarto es los oydos, los quales deues apacentar con santas y provechosas amonestaciones. *b* El quinto es las manos, las quales deues sustentar con continuos exercicios de obras de virtud. Este es el ganado que has de apacentar, y todas las vezes que te ocupares en este exercicio, me daras vna muestra de singularissimo amor. Por las meditaciones y contemplaciones del entendimiento, con que se feruoriza el coraçon, entédio significarse todo lo que se contempla, que se puede pertenecer à la gloria de Dios y provecho del proximo, y proprio. Ni mas ni menos por las platicas salubres, entédio significarse todo lo q se ordena al mesmo fin. Por la lecion de libros sagrados entédio significarse todo lo q siédo visto incita y prouoca al seruicio d Dios, como es,

hombre, con todas sus potècias y sentidos se ha de ocupar en feruicio de Dios. S. Tho. 2. 2. de la q. 23. ad elãte, trata de la caridad, y de como se ha de amar Dios sobre todas las cosas, y las demas por el. *b* Toda esta doctrina se contiene a la larga en San Bernardo, *De interiori domo facienda in anima*. El argumẽto de toda la 2. 2. de S. Tho. es tratar de todas las virtudes, entre las quales vnã reformã las potencias del alma, otras los sentidos interiores, y otras los exteriores. La modestia, que comprehende toda la cõpostura exterior quiere S. Pablo que sea conocida a todos.

c. Todas las criaturas son retratos de Dios, y cō consideraciō de llas queda vn hōbre mas aficionado a Dios. Los dias, como dize David, hablan con las noches, y si rueñ al hombre de despertador. S. Tho. 1. p. q. 93. trata de la manera que se halla la imagen de Dios en el hombre, y lo que se halla della en las criaturas irracionales.

d. Mientras mas baxamente siēte vna persona de si, mas altamente siēte Dios de ella, y mientras mas se abate, mas la ensalça Dios. S. Aug. serm. 10. de verbis Domini, dize: Quāto mas ahondares el cimiento y fundamento de la vir-

ver y contemplar la Imagen de Christo crucificado, acudir a la necesidad y regalo de los enfermos, imitar los exemplos de los Santos. Las orejas son apacētadas con amonestaciones y consejos saludables, quando sufren con paciencia, y admiten con amor la correccion y reprehensiones que se les haze. Con el continuo exercicio y obras de manos pensaua que no se podia compadecer la letura de los libros espirituales. c. Y el Señor la dixo, que aceta y admite por obra de manos, el desseo y cuydado con que vno se aplica a la letura de libros espirituales, ò los tiene en las manos para el mismo fin, y se ocupa en semejantes exercicios que se ordenan a la gloria de Dios. El mesmo dia en la Mista, alabando en su cōraçon al Apostol San Pedro, por los singularissimos beneficios que Dios le auia hecho, y particularmente por auerle dado las llaues del Cielo, concediendole poder para perdonar pecados, le aparecio el mesmo Apostol vestido de vestiduras Pontificales, en la gloria y magestad de su trono: y leuantando la mano en alto, la echò la bendicion, y segun el poder que se le auia dado en las palabras referidas, la dexo enriquecida con ella de todo bien y salud espiritual, con grandes ventajas. Este dia yendo a comulgar, como la acordasse su baxeza, y la consideracion de su indignidad la hiziēse temblar; d. San Pe-

dro y San Pablo la lleuauan en medio, como apadrinandola con grande gloria y magestad, para que se asentasse a la mesa de su querido Rey y Esposo. En llegando la Sãta, Christo se leuantó del trono de su gloria, y acariciandola con amorosos abraços, dixo: Con esto braço te he traydo a mi: pero para que se aumentasse tu deuocion, he querido que te acompañen estos dos gloriosos Apostoles. Ella mouida con esta vision, reconoció su culpa y oluido de no auer engrãdecido al Apostol San Pablo con particular deuocion, como deua, y suplico a su Señor y Esposo, que supliesse su falta por ella, y la purificasse de todo defeto. Despues de auer recebido el santissimo Sacramento, dandose con particular deuocion a la oracion, le parecio que se via a si misma en compañia de su Señor y Esposo, como Reyna que esta en el trono Real con el Rey. e Y luego los dos Principes de los Apostoles San Pedro y San Pablo se hincaron de rodillas delante del trono del Señor, como esperando algun premio de su liberalidad de los bienes y tesoros que repartia del Sacramento del altar. Este parecia que se aumentaua a los Santos por el Sacramento del altar, creciendo accidentalmente su gozo. La Santa admirandose, que Apostoles que con tanta frecuencia auian celebrado este soberano Sacramento, pudfessen recibir aumento en los gozos

tud por humildad mas leuãtaras el edificio de la perfeccion. S. Tho. q. 161. trata de la humildad. Palabras son estas expresas del Espiritu Santo, que dize que los justos estan en las manos de Dios. S. Tho. en la 1. p. q. 22. trata de la prouidencia particular, que tiene Dios por si mismo de todas las cosas.

e La virginidad y el amor hazen vn alma digna Esposa de Iesu Christo. S. Tho. 2. 2. q. 162. que es de la virginidad, y en las Adiciones a la 3. p. q. 93. art. 5. que es de la aureola de la virginidad, dize, quan propia presea de vna Esposa de Iesu Christo es la Virgini-

dad. Delacaridad lo prueua el mesmo de la q. 29. adelante. El aumento de la gloria accidental se compadece con la gloria esencial cumplida y perfeta que satisface al alma, y assi S. Thom. en las Adiciones a la 3.p.q.93. prueua, que los bienauenturados mas gloriosos, despues del dia del iuyzio recibiran nueva gloria accidental con la compañía de sus cuerpos.

que del se deriuaua à los demas Santos: el Señor satisfizo à su duda con esta semejança, diziendo: Como la Reyna aunque es honrada grandemente, por estar casada cõ el Rey; con todo esso el dia que casa la hija, crecen los gustos y parabienes de sus deudos y parientes: assi aunque los Santos con la vista de Dios son bienauenturados, con todo esso se alegran grandemente, quando veen à sus hijos por fe y deuocion, comulgar deuidamente, y ser puestos en la possession de los bienes de la gloria, y este es camino por donde crecen sus gozos accidentales.

C A P I T V L O XLIII.

En que se dize, que el dia de Santa Margarita Santa Gertrudis fue alumbrada de la alteza de gloria que da Dios à los suyos por los pequenos trabajos que padecen en esta vida.



Tendiendo con grande deuocion Santa Gertrudis à las visperas que se dezian en alabança de Santa Margarita, se le aparecio la mesma, q̃ asistia á vista del trono de la Magestad de Dios, qual vna primavera coronada de flores y rosas, que nunca se auia de marchitar, antes eternamente auian de perse-

uerar en su verdura y flor, adornada y atauada con ornamentos y atauios, que publicauan su gloria. Quando se començaua el responso que comiença, *Virgo veneranda*, en que se haze memoria de la castidad y pureza desta Santa, parecia que el Rey de la gloria Iesu Christo echaua de su purissima, castissima y inocentissima humanidad, vn resplandor hermoso y admirable, a el qual reuerberando en su purissima castidad, y hermoſeandola con nuevos atauios, renouauay aumentaua los merecimientos de su castissima virginidad: al modo que vn pintor queriendo perficionar vna imagen, la da nuevos colores, para q̄ resplandezca mas. Proſiguiéndose el Oficio diuino desta Santa, en aquella palabra, *In magna ſtans conſtantia*, en que se haze memoria de la fortaleza con que padecio su paſſion y martyrio, el Hijo de Dios embio vn resplandor marauilloſo de la gloria y luz inacessible de su acerba y penosa paſſion, ſufrida ſin culpa ninguna, al alma de la purissima Virgen Santa Margarita, con el qual quedo hermoſeada mas de lo que se puede penſar ni imaginar, aumentándose su gloria accidental, y adquiriendo nuevo ornato y atauio ſus ſantiſſimos merecimientos. Los arroyos criſtalinos vaciados por todas partes de bella y hermoſa luz, que ſalian de las llagas de Christo, ponian nueva belleza y hermoſura

a De Christo se deriua toda hermoſura y todo aumento en los merecimientos de los Santos. Fundase en lo que dize S. Tho. 3 p. q. 8. que Christo es cabeça de la Yglesia, y como tal tiene gracia de cabeça para influir en los fieles.

b S. Tho. en la 1.
2. de la q. 1. adelã
te trata del vlti-
mo fin y bienauē-
turaça del hom-
bre: en ella dize,
que los bienauē-
turados estan tã
latisfechos cō la
gloria q̄ posseē,
q̄ ninguno des-
sea mas, ni embi-
dia la condicion
de otro: porque
la bienauenturã
ça dize vn esta-
do perficionado
cō todos los bie-
nes posibles. No
contradize a es-
to, el desear los
Santos la glorifi-
caciō de sus cuer-
por, por pertene-
cer esto a la glo-
ria accidental, en
la qual puede au-
er aumento, se-
gun lo dize S.
Tho. en las Adi-
ciones a la 3. p. q.
93.

c La aureola y
particular gloria
de los Doctores

en la Santa, por lo que auia padecido por su
Esposo amado y querido. b Despues des-
to, cantandole en el hymno que se acomoda
a las Virgines, y se canta en su feliuidad,
Sponsusque redens pramia. Esto es dezir q̄
Christo Esposo de las Virgines, les da pre-
mios gloriosos: el Rey de la Magestad, mi-
rando con amoroso semblante a Santa Mar-
garita, haziendola caricias, y hablandola
con blandura y afabilidad de esposo, la dixo:
Por ventura hija mia no estas satisfecha cō
la gloria que te he dado a ti y a las demas
que resplandecen en esta virtud heroyca? q̄
a esto me obliga el ver que soy prouocado
en este hymno a darte premio. Despues des-
to dādola Dios muchas muestras de amor,
recogio en su coraçon toda la deuociō de
todos los fieles, que por todo el mundo cele-
brauan su fiesta, y venerauan su nōbre, y por
ella la dio nueuos y auentajados premios: e
por auerse tantos adelantado en su seruicio
por su exemplo. Luego la bienauenturada
Santa Margarita, boluiendo el rostro a esta
Sãta, la dixo: Huelgate y alegrate Esposa cō
particularidad escogida de mi Señor, por-
que sin duda despues del poco y breue tiem-
po en que has de ser afligida en este siglo cō
diferentes enfermedades y pesadumbres, te
alegraras en la gloria por perpetuas eterni-
dades, dandote tu Esposo y amador millares
de millares de años, y vna eternidad de con-

velos celestiales por cada momento de dolor y pesar que sufriste en el mundo. *d* Su amor estan paternal para contigo, que por especial prouidencia y particular amor, te embia los desconfuolos de espiritu y trabajos del cuerpo que padeces, para que por vn modo inefable crezcas de dia en dia, y de hora en hora en santidad, y te hagas mas habil y capaz para recibir los bienes de la gloria. *e* Pondera, adiuerte, y considera, que el dia que yo fuy entronizada a la alteza de gloria que posseo con gozos inefables, en ninguna manera era honrada y respetada como agora de todos, antes por auer sido menospreciada y tenuta por miserable, se ha trocado la fuerte, con tanta gloria y bien mio: por lo qual animate con mi exemplo a padecer trabajos, y confia, que tu tambien (despues del dichoso fin desta vida) gozaras sin fin de los amorosos abraços de tu Esposo inmortal, y de la gloria de aquellos regalos celestiales que Dios tiene aparejados a sus escogidos, tan altos y tan soberanos, que ni los ojos los vieron, ni los oydos los oyeron, ni el pensamiento mas encumbrado los pudo contemplar.

se causadela animas q ganaró cõ su exẽplo. Alsilo dize S. Th. en las adiciones a la 3. p. q 96. ar. 7. dõ de trata de la aureo la d los Doctores. *d* El Espiritu santo pondera esto, diziẽdo, q passa do el breue tiempo desta vida, en xugara Dios las lagrymas de los Santos. S. Leon Papa en el sermõ de todos los Santos, dize: Misericordiosa disposi cion de Dios fue, que el tiempo d los trabajos fue se instantaneo, y el de la gloria y descanso eterno. *e* S. Pab. como Matematico diuino, hizo la proporcion, diziendo, *Momentaneum et breue*, q vn instantede trabajo causa vna eternidad de gloria.

CAPITULO XLV.

En que se dice, que el dia de la Magdalena Santa Gertrudis fue alumbrada de las calidades que ha de tener la verdadera penitencia: donde se declara lo que se significa por el unguento, y se trata de la buena voluntad.

a La penitencia haze q los peccados gemidos y llorados causen hermosura. En vna cosa cortada en vnaropa se haze labor tã prima, y vn ribete tan vistoso, q viene a parecer a vezes mejor lo cortado, q lo sano. S. Tho. en la q. 89. que es de la reparacion de la gracia, y d las virtudes, dize, q a vezes es tan grãde el feruor, amor de Dios y deuocion con q vno



N la fiesta solene de la muy bienauenturada Maria Magdalena enamorada de Iesu Christo, asistiẽdo Santa Gertrudis con mucha deuocion a las primeras Visperas, aparecio la que merece ser reuerenciada en todas partes, por titulo de amador de Iesu Christo, vestida de vna ropa rozagante de incomparable hermosura y ornato, bordada con tantas flores de oro de incomparable resplandor, y tantas piedras preciosas, quantos pecados la afeauan, quando era pecadora, a respondiendo el ornato a las lagrymas y penitencia. Estando ala diestra del amado Hijo de Dios, parecia que daua nueva luz, resplandor y hermosura a toda la Corte celestial. Iesu Christo Señor vniuersal de todas las cosas dandola muestras de paticularissima amistad, la hablaua cõ palabras muy

dulces y suaués, regaladas y acariciadoras. Sãta Gertrudis desleosa de saber lo que se figuraua por las flores de oro, entendio significarle la misericordia y piedad de Dios: la qual le perdonò los pecados quauia hecho cõtra vna Magestad tan soberana y diuina. Por las piedras preciosas se representaua la penitencia perfeta y verdadera, por medio de la qual, obrando la gracia de Dios, le fuerõ quitadas todas las manchas de los pecados, que tanto eclipssauã la hermosura de su alma. Asistiendo Santa Gertrudis con muy particular deuocion en los Maytines a todas las palabras y motetes que se dezian en alabança de santa Maria Madalena, la suplicò con grã de humildad, q̃ intercediesse por ella, y por todas las personas que le auian sido encomendadas. Ella dando el sãa ruegos tan justos, se leuanto de su trono gloriolo, y se prostro à los pies de Iesu Christo, y los beso, y poniendolos sobre sus manos, los tenia dispuestos, y aparejados, para que se pudiesen llegar à ellos todos los que con el dolor de los pecados que ella tuuo, y lagrymas que derramò, quisiessen alcançar perdon de ellos, y viuir nueua vida por la gracia, a exemplo y imitaciõ suya. *b* Entonces santa Gertrudis llegando se al tribunal de la diuina misericordia, q̃ es, los piés sagrados de Iesu Christo, prostrada ante ellos, y besando los con deuocion, lagrymas, sollozos, y amor, dixo:

refucita del estado de la culpaa de la gracia de Dios, que se leuanta à mayor dignidad que la q̃perdio, como en la Madalena y otros. Quanto el pecado causa herida mas mortal, resplandece mas la misericordia de Dios en perdonalle. Con claridad se colige esto de lo que enseña S. Tho. 1. 2. q. 109. donde trata de los efficacissimos auxilios cõ que trae Dios à si algunos grandes pecadores: los quales no boluieran al amistad de Dios con los auxilios ordinarios.

b La Madalena es abogada de los penitentes, y

cada Santo lo es en aquello en q̄ mas resplandee: así lo dize S. Tho. tratando de la razon porq̄ sedeuen escoger por abogados los Santos menores, haziendolos oracion por sus propios nōbres. 2.2. q. 83. ar. 11. ad 4. y ad 5.

6 Las lagrymas à los pies de Christo, son despojos y trofeos suyos, que es Rey de amor, y así no tiene mayor gusto, que ver que los que ama, lloran los enojos que le han dado. Esto se prueua de los regozijos que dize Christo, que se hazen en el cielo en la conuersion de vn pecador. En las adiciones à la. 3. p. q. 12. y 13. trata S. Tho. de la fati-

aquí Señor os ofrezco todas las penas y trabajos de las personas que se me han encomendado, y cō ellas lauo vuestros sagrados pies, q̄ con tanta ligereza y trabajo anduuieron los caminos de nueſtra redécion. A lo qual respōdio el Señor: Muy discreta has andado en lauar en nombre de estas personas que se te han encomendado, mis pies con las penalidades, y trabajos q̄ ellas padecen. Pero di agora à aquellos por quié hazes oraciō, que con sus cabellos los enxugué, besen y vnten con vnguētos olorosos y preciosos. Por estas palabras entendio significarse tres cosas, que eran symbolos mysteriosos de los exercicios en que se deuián ocupar las personas por quien hazia oracion. En enxugar los pies de Christo con sus cabellos, entendio significarse la consideracion atenta con que deuián mirar y escudriñar, si en los trabajos y penalidades que padecian, se hallaua algo de impaciencia, que fuese contra el seruicio de Dios, ò les pudiesse impedir el trato familiar cō su diuina Magestad; estando aduertidos, que deuián borrar las culpas que hallassen en si, por menores que fuesen, con lagrymas, desſeando padecer los mayores trabajos del mundo para repararlas, pretendiendo con pura y senzilla intencion en todas las cosas la gloria de Dios.

Lo segundo, en los osculos santissimos, que se auian de dar a los pies de Christo, en-

tendio significarse la confianza que deuián tener en Dios los pecadores, que les auia de perdonar todos los pecados, de que se arrepintiessen de todo coraçon.

Lo tercero, en los vngüentos entendio significarse el firme proposito que deuián tener de huyr el cuerpo á todas las ocasiones en que Dios pudiesse ser ofendido, estando siempre con firme resolucion de hazer su voluntad en todas las cosas. Añadio mas el Señor, y dixo: Si te da gusto con la Madalena derramar sobre mi cabeça aquel vnguento que ella traía *d* en vn vaso de alabastro, de cuyo olor suauissimo toda la casa tracendia; ama la verdad, y me haras vn presente tan agradable como ella: porque el que la ama con tantas veras y fidelidad, que por su defensa pierde algunas vezes amigos, ô sufre muchas contrariedades y molestias, voluntariamente se sujeta à padecer muchos trabajos; y qbrádo en sentido mystico el vaso de alabastro lleno de vnguento precioso, lo derrama sobre mi cabeça. *e* De lo qual se sigue, que aquel hinche toda la casa de vn perfume oloroso, y olor suauissimo, y se haze vn retrato y dechado de buen exemplo, que quando procura corregir a otros, el se emienda de sus vicios y culpas, y con grande cautela y astucia procura huyr las ocasiones, para no caer en los vicios y pe-

fació que se haze por los pecados. Modo propio de hazer examē de conciencia, y de borrar las manchas de los pecados. S. Tho. 1.2. q. 113. que es de la justificacion del pecador, y q. 109. q es de gratia, dize, con la diligencia q hemos de procurar habilitarnos, para que Dios graciosamente nos justifique: cuyo don tambien es que nos dispongamos a la gracia.

d Muy bien se significa por el qbrantamiento la mortificacion de la voluntad. Santo Tho. en las adiciones a la 3. p. q. 12. v. 13. que es de la satisfaccion, dize, que esta se ha de hazer por obras penales.

e Muy bien se significa por el vnguento, el buẽ exẽplo, porque se estiende a partes muy apartadas la fama de la virtud. Todo esto supone Sãto Thom.tratando en la 3.p.en las adiciones q.93.artic.7.de la particular corona q se da a los Doctores, por auer enseñado y traydos a otros a Dios con su santa vida y doctrina f De la buena voluntad y santa intencion dixo Christo, que haze todo el cuerpo hermoso. S. Tho 1.2.q.18.q es de la bondad moral, prueua q faltando el buẽ fin, la obra q parecia buena, se haze desagradable a los ojos de Dios.

cados que castiga en otros. El que a otros reprehende, se ha de hazer vn buen olor en todo lugar, emendandose a si, y edificando a otros con su buen exemplo. Pero si ama la verdad con tantas veras, que por defendella falta en algunas cosas, ò bien reprehendiendo a otros, vencido del zelo de justicia, con palabras duras y alperas, ò de otra qualquiera manera, ò bien descuydandose en hazerlo que deue, ò bien siendo demasiadamente riguroso, yo escusare su santa intencion y zelo delante del Padre eterno, y de todos los Cortesanos del cielo, como escuse y defendi a la Madalena: y no contento con esto emendarẽ todas las cosas por su respeto, y las pondre en su deuida perfeccion. Entonces dixo la Santa: O Señor mio, quando òyo dezir, que Maria Madalena comprò este precioso vnguento, quedo inuidiosa de su suerte, desleosa de saber como te pudiera yo hazer vn presente tan acepto y agradable, como si te huuiera heecho otro seruicio semejante al suyo. Respondio el Señor: Qualquiera persona que me ofrece su buena voluntad, y firme y determinado proposito, f en qualquiera cosa que dessea hazer en mi seruicio, no reparando en los muchos trabajos que ha de padecer para ponerlo en execucion, ni al riesgo y peligro

en que se pone de perder su gusto, con tal, que pueda mouer à todos à que me alaben y engrandezcan, verdaderamente me ofrece vn vnguento preciosissimo, y muy acepto y agradable à mi voluntad, y tanto mas, quanto estimando mas mi honra, que su prouecho, voluntariamente se ofrece a qual quier daño, ò descomodidad: el qual serui- cio admitireyo, y estimare en mucho, aun- que por ocasiones que lo impidan, no ten- ga efeto su buena voluntad.

CAPITULO XLVI.

En que se trata del merecimiento de yr à Santiago de Galicia en romeria, y del modo con que son honrados los Santos por la sagrada Comunion.

EN la fiesta solene del glo-
rioso Apostol Santiago
el Mayor, asistiendo
Santa Gertrudis a sus e-
xercicios espirituales, le
aparecio el mesmo San-
to con grande magestad
y gloria, adornado y atauado de todos los
merecimientos de los peregrinos que
van à visitar su santo cuerpo, y adorar y
reuerenciar sus sagradas reliquias. Ella ad-

a La semilla q̄ sembró Sãtiago, es parecida a la de la palma, q̄ se tarda muchos años en dar fruto, pero despues le da por mucho tiẽ po. S. Tho. 2. 2. q. 136. y 137. trata de la paciẽcia y perseverãcia. De lo que dize se en tiende quã copioso es el fruto que dan en paciẽcia los fieles, de que hizo memoria Christo en la parãbola de la semilla que sembró el Padre de familias.

b El glorioso Apostol Santiago carecio en esta vida, predicãdo con mucho trabajo, del gozo espiritual que tuvo Sã Pedro de ver convertidas por su predicacion tantas animas, como se re-

mirada de la gloria particular que le hazia el mundo, preguntò al Señor la causa porque le auia hecho esta honra, y dado esta gloria, que vengan de todas las partes y regiones mas remotas, a los pueblos a porfía a adorar sus reliquias, con mayor cuydado y deuocion, que los cuerpos de los Principes de los Apostoles, san Pedro, y san Pablo, ò de otros Apostoles y santos. Respondio el Señor a su admiracion, y dixo: Yo di este priuilegio particular, y di esta gloria a este mi Apostol querido entre los demas, por el feruoroso zelo que tenia de convertir por mi amor a todos los hombres al conocimiento de su Dios, y ensalzamiento de su santo nombre. Y asì, porque siendo anticipada su muerte, ordenandolo asì mi eterna predestinacion para su bien, no pudo poner en execucion lo que desseaua, ni convertir tanta multitud de pueblos como pretendia para gloria y alabanza mia, *b* de aì viene, que merecio su voluntad buena y perfeta, que siempre resplãdece en mi presencia, y està en pie y persevera dandome gusto en todo, que lo que por auerse anticipado su muerte, dexò de hazer en esta vida, se supla y recompense despues de su muerte hasta el fin del mundo. Ordenando mi diuina Iusticia, que no dexa buen desseo sin premio, que mouidos tantos con la multitud de los milagros que cada dia se hazen de nuevo en su

sepulcro, visitandole y yendo con mucha deuocion adonde el esta en romeria, sean incitados a verdadera penitencia, y confirmados en la fe Catolica, siendo mayores las marauillas que obra despues de muerto, que las que obró en vida. Por lo qual desleando Santa Gertrudis ser absuelta de sus pecados, y fauorecida de Dios por los merecimientos deste glorioso Apostol, en lugar de la peregrinacion que otros hazen a gloria y honra suya, que ella por su estado no podia poner en execucion, se determino de recebir el santissimo Sacramento a gloria suya. Despues de auer puesto esto en execucion, le parecia que estaua sentada con su Señor a la mesa, en que se seruian con grande riqueza y abundancia manjares muy esplendidos y suntuosos. Y luego ofrecio el cuerpo sacrosanto del Señor que auia recebido a alabanza eterna, y aumento de la gloria y bienauenturança accidental del Apostol Santiago. El vino luego con ornato y magestad de vn Principe glorioso, y se sento con grande reuerencia a la mesa de su Señor, y le dio gracias particularissimas por los singulares fauores y mercedes que le auia hecho por medio de aquel santissimo Sacramento. Y assi para mostrarse agradecido al bien que le auia venido por la ofrenda de la Santa, se presentó delante del acatamiento de Dios, y le suplicó que obrasse juntos y colmados

fiere en los Actos de los Apostoles, y San Pablo y S. Bernabe fueron tenidos por Dioses, y Santiago en su vida no cōquirtio mas de siete, y assi en recompenta desto ha crecido tanto la deuocion con sus reliquias despues de muerto. Fundase en lo q dize S. Tho. 1. p. q. 21. que en todas las obras de Dios ay justicia: y en lo que dize en la q vltima de la 1. 2. que es de merito, donde se prueua, que ninguna obra meritoria carece de premio. La sentēcia de Christo en el iuyzio vniuersal prueua esto.

c. Camino es este para atesorar infinitos merecimientos, desleñar

hazer, segun se compadece con su profesion, todo lo que los demas estados hazen en seruicio de Dios. Deste deseo se cauio el querer hazer algun seruicio a Dios en su rincon en recompeta de las peregrinaciones, que tan cōtrarias son a la clausura de las Mōjas. Fū dase en que Dios admite el desseo por obra, segun dize S. Tho. 1. 2. q. 20. art. 4. 1. p. q. 64. art. 2. ad 3. y 3. p. q. 68. art. 2. ad secundum.

Por falta desta doctrina se han tragado muchas almas santas en las enfermedades y en las ocupaciones honestas. El reparo deste daño es dexar solamente lo forçoso por la necesidad,

todos los amorosos sentimientos y tantos exercicios que auia obrado en otros por sus merecimientos, en el alma, desta que auia ofrecido por el tan noble y glorioso Sacramento.

CAPITULO XLVII.

En que se dize, que en la fiesta de la gloriosa Assuncion de nuestra Señora, Santa Gertrudis fue enseñada del modo con que la podamos saludar y bonrrar mas a prouecho nuestro: donde se dize, quan aparejada està para fauorecer a los que la llaman, disponiendolos para la sagrada Comunión, y quan inefable sea su gloria: donde se pone un modo de cantar el Te Deum

laudamus, muy bueno.



Cercandose la fiesta de la alegre y gloriosa Assuncion de la benditissima Virgen nuestra Señora, apretandola otra vez la enfermedad demanera a Santa Gertrudis, y teniendo puesta en tan estrecho punto en la cama, que no podia segun sus feruorosos desseos, no solo dezir de memoria, pero ni aun leer el Ave Maria tantas vezes, quantos fueron los años que la Virgen santissima viuio en esta vida mortal, sacando fuer-

gas de flaqueza, al fin te esfuerço à decir estas tres palabras: Dioste salue Maria, llenares de gracia, el Señor es contigo; segun el numero de los años de la vida de la Virgen sacratissima, y despues la ofrecio esta deuocion, con otras oraciones que otras personas deuotas la auian pedido, q̄ las ofreciesse à honra suya, confiando q̄ por este medio serian bien despachadas. La Virgen santissima agradecida del seruicio q̄ con tanto trabajo la auia ofrecido Santa Gertrudis le aparecio vestida de vn manto verde, que resplandecia como vn Sol, bordado de flores de oro, en figura de hojas de trebol, y poniendo los ojos sagrados en ella la dixo: Adiuerte hija mia, que quantas palabras dixo en alabança mia qualquiera de las personas por quien me las ofresces, tantas flores puso para ornato y atauio de mi manto: las quales tanto mas florecen y reuerdecen, quanto es mas pura y sencilla la deuocion de quien las hizo. Yo sin duda pondre en sus almas en premio desta ofrenda, toda la hermosura y frescura destas flores, para que sean agradables en los ojos de mi Hijo, y de todos los Cortesanos del Cielo. Entre estas menudas flores, en figura de hojas de trebol, tenia la bienauenturada Virgen en xertos vnos florones grandes de seys hojas de marauilloso respládor. Tres dellas parecian ser de color de oro, y estauan adorna-

el que no puede rezar todo el oficio diuino. S. Benito proueyo esto santamente, diciendo que los hermanos q̄ por las obras de manos que hazian lexos del Cōuēto, no podian asistir al Coro, hiziesen lo que pudiesen, esto es, que a las horas diputadas para el oficio diuino, se hincasen de rodillas, y rezassen lo q̄ sus hermanos en el Coro. S. Tho. despues de auer tratado en la 2. 2. de la vida contēplatiua y de la actiua, en la q. 182. trata del modo con que se ha de hermanar la vida cōtemplatiua y la actiua, y en la q. 187. art. 3. dize la obligacion q̄ corre a los religiosos de hazer obras de

manos y de que manera.

b No ay cosa tã preciosa en latier ra, que no sea cor ta para declarar el valor y estima de las palabras de la Salutacion del Angel. Ni ay len gua que pueda de clarar los fauores, que Dios ha he cho a los deuotos dellas. *S. Tho. 2. 2. q. 82. art. 3. ad 1. dize q̃ todas las cosas, que pertenecen a Christo, mueueen con ven taja la deuocion. En estas se encier ra lo mas myste rioso de nue straredencion, co mo lo dize Santo Tho. 3. p.*

c De mucha im portancia es esco ger maestros que guien al alma por el camino de la perfeciõ, y la ocu pen en los exerci cios, mas proue

das con piedras de gran valor. Las otras tres no parecian menos hermosas, por fer de va rios y diferentes colores, que la varie dad que en ellos se hallaua, aumentaua su her mosura. Por las tres hojas de oro, que teniã engastadas en si piedras de incomparable va lor, entendio significarse las tres dicciones y palabras de la Salutacion Angelica, cõ que Santa Gertrudis auia salutado a la Virgen.

b A las tres hojas dichas y sus colores, Dios por su singularissima benignidad y extraor dinaria liberalidad aadió otras tres hojas de hermosos y vistosos colores, que en belle za excedian a todo lo q̃ los ojos tienen cos tumbre de ver. La primera correspondia al amoroso afecto con que la Santa auia salu dado a la Virgen santissima, y al feruoroso desseo con que auia pretendido alabarla. La segunda correspondia a la discrecion que auia tenido en escoger las tres palabras mas mysteriosas de la Salutacion Angelica, y ha zer la oraciõ breue y compendiofa, acomodandose con la falta de fuerças y flaqueza, que no la daua lugar a hazer oraciones mas largas. La tercera correspondia a la grande confiança con que estaua segura que Iesu Christo y su madre santissima, corona de las Virgines, auian de admitir y aceptar sus des seos grandes, acompañados con aquella ora cion breue. *c* Despues de auer recebido es te fauor soberano, començo la Santa a dispo

ner sus deuotos exercicios, segun que en tales fiestas tenia de costumbre, y a la Missa de la vigilia de nuestra Señora, que se auia de cantar despues de Prima, *d* pareciendole que en su vida no la auia hecho algun seruicio agradable, que correspondiesse a la deuda que la tenia, suplico a su amoroso Esposo, con quien tan bien se entendia, con amorosos afectos, sacados de lo intimo y secreto de sus entrañas, que la reconciliasse con su madre santissima, y la alcançasse su fauor. Luego Christo nuestro Señor se boluio a su madre querida, y regalandose con ella con algunos afectos de amor filial de los mayores que en ocasiones particulares le solia mostrar, en ostentacion de lo mucho que la amaua, la dixo; Acuerdate madre muy amada, y trae ala memoria, quantas vezes he perdonado a los pecadores, porque me lo has pedido, *e* y mira có ojos de particularissimo amor y aficion a esta escogida mia. Valgan mas contigo mis ruegos *f* q̄ pudieran valer sus continuos seruicios, si desde el principio de su nacimiento te los huuiera hecho sin intermissiō ninguna, y supla mi intercession lo que ella puede auer faltado en auerte alabado y engrandecido. Enternecida la Virgen y resuelta toda en blandura, dulçura y amor, se daua toda con su bienauenturança a esta Santa por amor de su querido hijo. Despues quando a la Missa de la Vigilia, *Vul-*

chosos, porque por falta desto muchas almas estan en calma muchos años. Fundase en lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 104 de la obediencia. Assi se cōserua la humildad segun lo dize S. Tho. 2. 2. q. 161. que es de la humildad.

d En la orden de San Benito es antiquissima costumbre, cōseruada hasta estos tiēpos, dezir todos los dias vna Missa cātada de nuestra Señora despues de Prima. Fundase en que nuestra Señora despues de Christo tuuo mayor plenitud de gracia. S. Th. 3 p. q. 7. art. 20. ad 1. el mesmo 1. 2. q. 81. ar. 5. ad 3. dize que su pureza fue la mayor despues dīa dī Dios. *e* S. Bernardo di-

ze: La madre enseña al hijo los pechos virginales q le dieron leche: el hijo enseña al padre las llagas: como podra el hijo no oyr a la madre o el padre no hazerlo que su hijo le pide? La Saluē q canta la Yglefia, supone quan abogada nos es la madre de Dios.

f El hijo haze officio de abogado con la madre, no como inferior, sino como el Emperador puede en cargarse de hazer las amistades entre los grandes Principes. S Th. 2.2.q.83.arti.4.in corp. dize que la oracion solamente es a Dios, como a quien la ha de cūplir; y a los Santos, para q nos alcācen de Dios cō sus merecimētos lo q se pide.

tum tuum, se dezia la colecta y oracion que comiença, *Deus qui virginalem*, donde la Yglefia pide a Dios fauor para las necessidades de los fieles por razon de auer escogido el vientre virginal de la Virgen santissima por retrete y palacio para habitaren el, parecia q el Señor miraua con amoroso semblante à la mesma Virgē y madre, y la comunicaua cō vn trato tã familiar, q parecia q renouaua en ella todos los gozos q auia tenido en su cōcepcion santissima, y nacimiēto dichosissimo; y en las demas fiestas y passos de su humanidad ya gloriosa. Despues desto en la misma oraciō asistiendo cō pura intenciō, y feruoroso y amoroso afecto à vnas palabras della, en q suplicamos à Dios q por ruegos dela Virgē santissima nos defiēda q d to das las assechanças de los enemigos, y nos de deuocion y alegria de espiritu, para celebrar sus fiestas, vio que la Virgen sacrosanta estendia su diuino palio, para recoger en el a todos los que acudian a el para ampararse en el, como en sagrado, no solo delas assechanças de sus enemigos, sino de la justicia de Dios. Entonces los Santos Angeles de la guarda traen en presencia de la Virgen santissima todas las personas que se auian dispuesto y aparejado para celebrar deuidamente su fiesta, en figura de donzellas muy honestas y hermosas, las quales assentandose con grande reuerencia asistian en su presencia

como

como hijas regaladas del áte de su madre. Los Angeles buenos *b* las defendian de las asechanças de los Demonios, y las mouian y incitauan à toda obra de virtud. También entendio con luz del Cielo, q̄ por auer las almas de uotas de la Virgē santísima inuocado su amparo y defenſa en aquellas palabras de la collecta, *Vt sua nos deuotione munitor*, eran defendidas, amparadas y fauorecidas de los Angeles, por fer ella su Reyna, q̄ los ocupa en defender y amparar à sus deuotos q̄ la tienē por abogada y madre. *i* Luego vio q̄ muchos animalejos de diferētes figuras y especies se procurauā cubrir cō su manto, y fauorecer cō su amparo: en los quales entēdio significarse todos los pecadores, q̄ la tienē por madre y abogada, y acudē à ella cō deuociō a pedir remedio de sus neceſsidades. Ella como madre de misericordia, recogiendo benignamente todos estos animalejos debaxo de su manto, y recibienolos con amor en las alas de su amparo, los regalaua con sus manos blandas y delicadas, y los acariciaua cō el amor que fuele vno acariciar y regalar ávn cachorillo muy fiely amoroso. Por esta vision entendio quan grāde es la blandura y suauidad con que la Virgen nuestra Señora como madre de misericordia acude y regala à los que la llaman en sus tribulaciones y trabajos, y como con entrañas piadosas de madre defiende y ampara aū à los que es-

g La Virgen siēpre ha hecho officio de abogada nuestra.

b Los Angeles de la guarda hazē officio d̄ ayos con los que estā a su cargo, y ofrecen sus personas y oraciones a Dios. *S. Thom. 1. p. q. 113.* trata de la guarda, defendien y amparan a aquellos q̄ estan a su cargo.

i Grandemente resplandece la misericordia en la Virgen santísima, pues con no hallarse en ella sombra de pecado, fauorece a los que estan oprimidos con el peso de muchos pecados. Fundase en que por tener la mayo-

dignidad, despues le ha de parecer en ser misericordioso: assi lo dize S. Tho. 1. 2. q. 81. art. 5. ad 3. y 3. p. q. 27. art. 2. ad 2.

K El que comulga sacramentalmente, recibe el cuerpo y sangre de Christo, con toda la diuinidad, y a los que assisten con la deuotion que deuen, comulgando espiritualmente, se les comunica espiritualmente. S. Th. 3. p. q. 8. art. 1. y 2. y 3. trata de la comuniõ sacramental y espiritual, y del fruto que corresponde a cada vna.

I El Sacramento del altar, por lo q tiene de manjar, da fortaleza y esfuerço para caminar: quando se da a los que estã

tan en peccado mortal, si tienen puesta su esperança en ella, hasta que reduciendolos a penitencia perfeta, los reconcilia con su hijo querido y amado. Despues destas cosas, leuantando el Sacerdote la Hostia de vida, **K** para que la adorasse el pueblo, parecia que Iesu Christo Señor nuestro se daua a si mismo con toda la gloria y bienauenturança de su diuinidad, y con la que se deriua della, como de fuente perene, en su santissima humanidad, debaxo de las especies Sacrametales, a todos los que asistían con deuotion a la Missa que se cantaua a gloria y honra de la Virgen sacratissima madre suya: para que atraydos todos con la eficacia de la diuina virtud, como con cadenas de amor, y recreados con su suauidad, se confirmassen en su buen proposito y voluntad, y se aumentassen para correr por el camino dela perfección: al modo que vno con buen sustento, hecho de cosas olorosas y aromaticas, cobra esfuerço y animo para emprender qualquiera cosa grãdiosa. / Este mesmo dia despues de acabada la Missa, yendo el Conuento al Capitulo, segun vso y costumbre de la orden de S. Benito, vio a Iesu Christo Rey de la gloria, quelleno de contento y alegria se apresuraua y adelantaua para yr a el antes del Conuento, acompañado de innumerable multitud de Espiritus Angelicos. Ella admirada desta vision dixo: Porque Señor auçys teni-

do por bien de acudir este dia à Capitulo con tanta magestad, y acompañamiento de Ierarchias de Angeles, y por otra parte con tanta blandura y suauidad, pues nosotras no tenemos particular ceremonia en el, como la tenemos la Vigilia de vuestro sacrosanto Nacimiento? Respondio el Señor: Yo heve nido a hazer el oficio de Padre de familias, que despues de auer combidado á algunos, en la hora del combite recibe con semblante amoroso, y con afabilidad, blandura, y suauidad à todos los que ha combidado: oy al dar las nuevas y auiso de la celebre fiesta de la Assuncion de mi dulce Madre, por su respeto recibire con particular amor y blandura, y hare singulares faoures y mercedes à todos los que dessean celebrar esta fiesta con deuocion y solemnidad: y fuera desto con la suprema autoridad y poder de mi diuinidad perdonare á todos los que con humildad y deuocion confesaren en el Capitulo las negligencias, descuydos y faltas, que huuieren hecho en la obseruancia de su Regla y Orden. Añadio mas el Señor, y dixo: De la mesma manera estoy presente à vuestro Capitulo en todas las fiestas, y le autorizo con mi presencia, y acepto todo lo que en el hazeys, como te lo mostre en la Vigilia de mi santissimo Nacimiento. De aquí es, que asistiendo con singular deuocion en la Víspera

para morir, se llama Viatico. Santo Thom. 3. p. q. 97. artic. 1. in corpore, y q. 81. art. 1. ad 3. dize, que este Sacramento obra en el alma todos los efectos que el mājor corporal obra en el cuerpo.

m Si Christo dize, que està en medio de dos, ò tres, que se han juntado en su nombre, quanto mas se ha de creer esto de las comunidades santas, que asistent à gloria, y honra suya. Fúndase en lo que dize Santo Thomas prima part. quæst. 8. que Dios està en todas las cosas, y con particularidad en los justos.

Si la honra que se haze a la madre, redunda en el hijo, al primo-genito de la Virgen Madre pertenece. hazer mercedes a los que con piedad y deuotion. Esto se funda en que la honra del padre, es propia del hijo. En esto se funda lo que dize Santo Thom. 2. 2. q. 108, art. 4. ad 2. q. el hijo pierde la herencia, quando el padre cometio el crimen lese maiestatis, que infama.

Segun lo que la buena Filosofia enseña, quanto estan mas cerca de sus fines, se mueuen con mas movimiento mas ligeros, se puede

de la Assuncion de nuestra Señora; a la Nona (donde conforme a nuestros estatutos) se coniença la solemnidad de la fiesta, entendio por reuelacion del cielo, alumbrada con luz soberana, q. la Virgen santissima el dia antes de su venturosa Assuncion, cerca de la hora de Nona, assi fue de todo panto absorta, transformada y transportada en Dios totalmente, que auiedo dexado todo lo que era humano, despojada y desnuda de lo que la podia impedir bolir a Dios, ya como en vispera de gozar de los deleytes celestiales, que la aguardaban el dia de su triunfo, parecia que solo el Espiritu de Dios era el que daua vida a su cuerpo santissimo, y que con el solo viuia hasta aquella muy alegre hora, que fue cerca de las tres de la noche, quando sumamente aparejada con toda la perfeccion de las virtudes, qual conuenia a Madre de Dios, bañada toda de alegria, salio al camino al Señor, que la salia a recebir, y con ligero buelo se fue a los brazos de su Hijo, sin ningun remordimiento de conciencia, ni escrupulo de pecado, q. fuele inquietar el espiritu: y bolando con ligero buelo, se puso en los brazos del mismo Señor. y fue admitida en los tesoros de la diuinidad, entro en la Magestad soberana de la bienauenturança de Dios.

A las Visperas, quando se cantaua los Psal

mos, le parecio a esta Santa, que Dios recogia dentro de su pecho todas las palabras en que era engrandecido en ellos, y q̄ de su diuino coraçõ salia caudaloso corrientes de gracias, q̄ con impetu ligero y veloz se deriuaua en su Madre santissima, y la haziã vn mar espacioso y estendido, cauando en ella tan diuinas influencias, y soberanos gustos y deleytes, quantos titulos, dignidades, priuilegios, y prerogatiuas resplandecian en ella; de las quales, como de fuẽtes caudalosos, se deriuaua en nosotros todo biẽ. Miẽtras la Cãtorã entonaua vna Antifona, q̄ comienza, *Tota pulchra es amica mea*, en q̄ se dize, q̄ la Virgẽ Maria toda es bella y hermosa, y q̄ en ella no ay mãcha de pecado, q̄ pueda eclipsar su rara hermosura, 8. Gertrudis, procurãdo recostarse en el regazo de Christo, y reposaren sus diuinos brazos, entonaua por el coraçõ del mesmo, como por vn biẽ acordado instrumentõ, todas aquẽllas palabras, con que se acaricio el benditissimo Hijo de Dios cõ su Madre biẽaueturada, ò otras semejantes, cõ q̄es verisimil auerse regalado: en memoria de las suauissimas ternuras, que se dixerõ en principio d̄ aq̄l dia, a q̄ jamas se auia d̄ seguir noche, y de aquella primavera eterna, a q̄ no se auia de seguir triste y encogido inuierno. Y luego de aq̄l diuino coraçõ salia vnos crecidos arroyos de gracias, y cõ vn mouimieto impetuoso dauã en el alma de la Virgẽ santif

inferir, qual aya sido el afecto de amor en sus postimerias de la q̄ viuia siempre vida de amor, y eternaua mas trãsfornada en lo que amaua, que en si. Santo Thomas 2. 2. q. 25. artic. 6. ad 2. dize, que aun en los malhechores crece de manera algunas vezes la contricion, y la paciencia, que por la muerte, que es pena de sus culpas, satisfacẽ no solamente por la pena eterna, sino por la temporal.

p En prouea de esto trae S. Ber-

nardo aquellas palabras de los Cantares, *Unixi super dilectum suum* y en lo que dize el Espiritu Santo, que los justos estan en las manos de Dios. Fundase en lo que dize S Thom. 1. p. quest. 25. artic. 7. in corpore, que Dios se dize con particularidad Dios de los justos, por el particular cuidado que tiene dellos, fuera de la prouidencia general, a que dize S. Thom. que todas las cosas estan sujetas en la 1. p. q. 22. ar. 2.

fima, y la hazian vn mar de gracias. El impetu era causa, que de las aguas saltassen vnas como estrellas materiales, que parecia Soles en su claridad y hermosura. Estas cercandoy rodeado por todas partes la Reynadel cielo, en figura de vna graciosa esfera, adornandola y atauandola, ponian en ella vna inefable hermosura, y conuertian en contéto y alegria extraordinaria la serenidade aqñ hermofo rostro. *¶* De la innumerable multitud de estrellas, que saltauā por todas partes, vnas caian en el estrado, ò tapete, que estaua en el fuelo; las quales los Santos leuantauan y recogian con gran presteza, y presentauan con grande gozo y alegria delante del trono de la Magestad Dios, no con pequeña admiracion y gozo, causado de su bella y hermosa vista. Por esta vision mysteriosa entendio significarse, que todos los Santos facan gozo, gloria y perene bienauenturaca delas dignidades, titulos, priuilegios, tesoros de merecimientos, mar de gracias, qñ no se puede agotar, de la Virgen sacratissima Madre de Dios. En fiesta tan solene, en que todas gozauan de jubilos desusados de alegria, las Ierarchias de los espíritus Angelicos se juntaron por sus coros con el Cōuēto; y juntamēte con el cātaron con dulce y suauemelodia vn Responso, que comieça, *Quæst ista?* esto es, quien es esta que viene del desierto del mundo? enriquezida con

grandes despojos de gloria, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol. Acabado este Respóso, el Hijo de Dios con vna voz dulce y suaua entonò el verso, que comieça *Ista est speciosa*; esto es, esta es la hermosa entre las bellas hijas de Ierusalén. Y luego el Espiritu fante tocando el coraçon de Christo, que tenia figura de vn bien templado y acordado instrumento, con suaues consonancias engrandecia, alabaua y glorificaua sobre toda criatura à la bendita Virgen y Madre de Dios. Quando se cantaua el Hymno, que comiença, *Quem terra, pontus*, en q se dize, que todos los elementos, y criaturas la reconocen vassallage, le parecia q la Virgen santissima anegada en el mar de deleytes, y embriagada con los gustos del cielo, no pudiendo cõtenerse, se reclinò sobre el pecho de su querido Hijo, fuente y manantial de todo deleyte diuino, y como arrobada en extasis, y cõ jubilos inefables de alegria, caudados de la possefsion de las delicias y cõtètos del cielo, se adormecio con vn reposo quieto en el coraçon de su Hijo, hasta que prouocada de la deuocion de las animas fieles al hymno, que comiença, *O gloriosa Domina*, se leuanto en pie, y repartio cõ fue los diuinos con ellos, dignos de tal Madre, assegurandolos, que como benigna y misericordiosa Madre de Dios, los auia de amparar y defender de las afechças de sus enemigos.

q Como la tierra embia sus exhalaciones al cielo, de que se hazen nubes, que bañadas del Sol aumentan su hermosura, y despues conuertidas en rocio saludable, fertilizan la mesma tierra: assi las oraciones de los fieles, que se dizen en alabanza suya, causan gloria accidental en los Santos, y despues conuertidas en rocio del cielo, enriquezen de grandes tesoros de gracias à todos los Santos. Santo Thomas 2.2. quæst. 83. articulo 7. ad secundum, y articulo 15. ad secundum, y articulo 16. in corpore, pone

las condiciones con que una oracion alcança de Dios todo lo que pretende. Que en este aumento de gloria accidental no aya repugnancia, lo dize Santo Thomas en las adiciones a la 3.ª p. quæst. 93. Como en las fiestas que se hazen en el casamiento de los Reyes, acuden los vasallos de todas partes para celebrarlas: assi en la Coronacion de la Reyna del Cielo, conuino juntasse la Yglesia Militante y Triunfante. Esto es los Angeles; y bienaventurados, eõ los fieles. Fundase esto en su

Al verso que comienza, *Deo Patri*, que es epilogo y cifra del Hymno, en que se dan alabanças a la santissima Trinidad, vio que la Virgen soberana, levantando se del trono de su gloria, se hincò tres vezes de rodillas con gran veneracion y humildad, à gloria, honra, y reuerencia de las tres personas de la santissima Trinidad. Perseuerando en la mesma postura la Corona de las virgines, à la Magnifica, hazia oracion por la Yglesia con grande instancia, y al repetir la Antifona, que se dize despues della, que comienza, *Virgo prudentissima*, en que se refieren los bienes que nos vinieron por su intercession, derramaua y esparcia rayos resplandecientes de luz clara y hermosa en todos aquellos que innocauan con deuocion su santissimo nombre. Otra vez en la mesma fiesta de la gloriola Assuncion, como la enfermedad tuuiesse à Santa Gertrudis tan falta de fuerças, que a penas podia ser llevada con manos ajenas al coro, que es lugar de oracion, para oyr los Maytines; al fin vencido con la deuocion el trabajo, como de puro cansada, se sentasse; el q tuuo su eterna generacion en las alturas segun sus entrañas de infinita misericordia, dexò bañada su alma de gustos y consuelos inefables. Al dezir el sexto Responso, crecio de manera la

auenida de consuelos en su alma, que como atrobada en espíritu, le parecia, que affidia a las exequias de la Virgen sacratissima, en que muriendo, començo a vivir nueva vida de gloria, y y subir a las alturas, para tomar possession del Reyno y corona de Emperatriz del cielo. Desde el yare f rido Responso, que comiença, *Super salutem*, hasta acabado el *Te Deum laudamus*, que fue el tiempo en que boluio en si, ninguna palabra se cantaua en el coro, en que alumbrando Dios su entendimiento, no le comunicaua diuinos y soberanos sentidos, con que quedaua toda empapada en placer, y bañadas todas sus potencias en gustos del cielo. Los cōsuelos que Dios la comunicóeran de tan alta esfera, que sera fuerça pasar por alto muchos; solamente hare memoria de aquellos que puedan declararse con imagines y semejanzas de cosas corporales. Quando el Conuento cantaua, aquel Responso, que comiença, *Super salutem*, en q se dize las ventajas que haze la sabiduria a todas las cosas que mas aficionan a los hombres, como son la salud, hermosura, y otras semejantes, y las que haze la Virgen nuestra Señora a los mas supremos Serafines, vio q el sagrado coro de los Apostoles se aunaua con las lerarchias de los Angeles, y que todos juntos cantauan este responso, dando el parabien a la Virgen santissima,

dignidad, que es Madre de Dios. S. Thom. 3. p. quæst. 7. art. 20. ad 1. y quæst. 17. articulo. 1. y 2. in corpore, dize la alteza de la Virgen.

De este sueño haze memoria el Espíritu Santo en los Cantares, quando introduce a su querido Hijo y Esposo, que dize, *Nolite exasperare dilectam, donec ipsa velit*. Fundate en lo que dize Santo Thom. quæst. 180. articulo 2. in corpore, que a la perfecta contemplacion no requiere vno como sueño, en que las passiones estan quietas, y el espíritu esta apartado de todo lo exterior.

s En despertar la Virgen del sueño de la contemplacion, siendo llamada de los fieles para fauorecellos, significa que se debe en muchas ocasiones dexar à Dios por Dios, esto es, dexar la contemplacion à que vacamos, quando somos llamados de las necesidades de los proximos. Fundase en el modo con quedi-ze Santo Thomas secunda secundæ q. 182. que se ha de hermanar la vida contemplatiua con la actiua. De lo que dize Santo Thomas 1.p.q 108.artic. 2.in cor.yq.110.art.6.in corp.que las Hierarchias de los Angeles

por los particulares priuilegios, prerogatiuas, titulos,y renombres, con que auia sido honrada de Dios. Mientras passauan estas cosas, le parecia, que aquella alma bella, atraida à lo alto con los gustos del cielo, y transformada por amor en su Hijo, desamparaua el cuerpo para hazer manida en sus brazos. x Pero el que es benignissimo y misericordiosissimo, Padre al fin de los huérfanos y desamparados, en persona de su esposa la Yglesia, cuyas necesidades y trabajos le tenian atrauessado el coraçon, como quien desseaua darsela por abogada, y encomendarla, en persona suya dixo el septimo Responso, que comiença, *Sancta Deo dilecta*. Despues como ella se dispusiesse, y aparejasse para proseguir, y passar adelante con este Responso, el Hijo, que amaua à la Madre con afectos mas tiernos, y amorosos, parecia que publicaua sus excelencias, y dezia sus alabanças con mayor frecuencia y continuacion: y assi para saludalla con mayor ternura y amor, dezia el octauo Responso, que comiença, *Salue Maria*; Esto es, Saludote Virgen y Madre mia. Luego todo el ayuntamiento de los Santos prosiguió este responso, y dixo: Saludote Madre piadosa de los Christianos. y Despues Iesu Christo, en persona de su esposa querida la Ygle-

sia continuando las alabanças de su Madre, con voz clara la saludò con estas palabras: Virgen, que mereces ser llamada descanso y consuelo de los huerfanos y desamparados, ten cuenta con ellos. Luego quando en los Maytines, acabado el orauo responso, se dezian la canticas de nuestra Señora, que comiençan, *Audite me diuini fructus*, le parecia que al entrar dela muy bienauenturada Virgen en los Alcaçares y Palacios celestiales, con danças de Virgines, y musica de Angeles, toda la Corte Celestial estaua metida en fiestas, saraos y regozijos, con nueua alegría y contento tan desusado, que ni auralengua que lo pueda dezir, ni entendimiento que lo pueda contemplar. 2. Ordenandose todo à recebir con solenidad y fiesta à su Reyna y Señora, que auia de dar nueualuz al Cielo, nueua gloria accidental à todos los bienauenturados, nueua hermosura à los Planetas y Astros. Pareciale que entraua la Virgen santissima en vn vergel hermofoado de vistosas y olorosas plantas, poblado de heras de flores raras, exquisitas y agradables ala vista, que excedia con su belleza a la capacidad de los sentidos, y a los deseos de la voluntad. Por lo qual cantandose aquel verso de las canticas, *Frondete in gratiam*, parecia q todas las cosas se vestian de librea de hermosura, para recebir a la Reyna en la Corte del Cielo. Las flores reuerde

se diferencian por los officios que exercitã en nosotros, se colige que los Angeles son vnos Cielos espirituales que influyen aquello en que resplãdecen, como los Cherubines conocimientto, &c. Pero la Virgen llena de gracia influye toda gracia y bien espiritual en los fieles, por lo qual es llamada cuello de la Yglesia. Fundase en lo que dize S. Tho. 1. 2. q. 81. art. 5. ad 3. q. es la mayor despues de Dios, y en lo que dize 3. p. q. 7. art. 20. ad 1. que despues de Christo tiene la plenitud de la gracia. Quando el cuerpo esta mas debilitado, esta

mas fuerte para las guerras espirituales: y quando mas triste, segun dize el mesmo S. Pab. entoces esta mas gozoso con los contentos del cielo, segun lo dize S. Pab. *Quasi iustus, semper autem gaudentes.* Fundase en lo que dize S. Tho. 3. p. de la quest. 84. adelante; que quando con la penitencia se enflaqueze el cuerpo, se fortaleze el alma.

a. Con razon los Angeles y los Santos dan el parabien a la Virgen santissima, de los bienes que poseian: porque como dize S. Bernardo, añadio nueva luz a los cielos. Fundase

en la nueva hermosura, y cada hoja echaua de si vn resplandor admirable: los frutos se mejorauan en dulcissimo sabor, las hojas de los arboles, flores, y las plantas mouidas de los vientos hazian consonancias de grande melodia y suauidad, todos los elementos, animales, pezes, aues, Cielos, al fin todo el mundo, y lo que se contiene en el, haziendose instrumentos sonoros y concordados, cantauan motetes de las alabanzas de la Virgen santissima, con que regozijauan toda la Corte Celestial. Entonces la muy bienauenturada Virgen regozijada, alegre, contenta y agradecida, dando las gracias y el parabien a Dios, de quien en ella se deriuaua gloria tan singular, dezia vna cantica que comienza, *Gaudens gaudebo.* Que quiere dezir: Gozosa me alegrare en el Señor, y me regozicare en mi Dios. Despues agradado el Padre eterno de la singular santidad y perfeccion de la Virgen soberana, regozijado con su vista, y apaciguado por su respeto con la Yglesia, la echaua su bendicion, con la qual, como con vn rezo del Cielo, la dexo enriquecida de todo bien, fauor y gracia: y assi para publicar la buena fuerte que de ay adelante auia de tener por tal abogada, comenzó a cantar vna cantica, o cancion de los Maytines, que comienza, *Nō nocueris vtra derelicta.* h. Que quiere dezir, q̄ ya no se auia de liamar la Yglesia huer-

fana, sola ni desamparada, teniendo en el Cielo tal patrona. Tambien advertio, que al punto todos los Coros de los Angeles con voz alta y sonora entonaron esta Antifona sacada del libro de los Cantares, que comienza, *Sesenta son las Reynas*; denotando en esto, que la Virgen nuestra Señora fue elevada en gloria sobre las Ierarchias de los Espiritus Angelicos. Despues el Coro de los Santos y Santas prologuio la Antifona que dize, *Octoginta sunt concubinae*. Gloriando se y dando a entender a voces en esto, que la Virgen santissima se lleuaua la prima entre todos los ciudadanos de la Yglesia militante y triunfante. Luego haziendo vn escuadrón las Ierarchias de los Angeles, y los Coros de los Santos, dezian continuando la mesma Antifona en persona de la Yglesia militante, que dize, *Adolescentularum non est numerus*. Alauaban a la Madre de Dios, y la engrãdecian sobre todo lo precioso. Inmediatamente el espiritu Paraclete y consolador, entonando con grande gracia dezia, *Vna est columba mea*. Como si dixera, Esta es la vnica palomita, a quien halle semejante a mientre todas las cosas criadas, y asila doy mi diuina, que es de purissima y simplicissima paloma, en quien tengo puestos mis contentos, y en quien tẽgo de reposar dignamente. Luego el Hijo de Dios aña dio, *Perfecta mea*. Que fue dezir, en esta se

en lo que dize Santo Thomas 3.^a p. questio. 27. articulo 2. ad 2. que es la mayor despues de Dios: y así debe dar mayor hermosura que los Angeles y los cielos.

x La que estaua, como lo pedia en los Cantares, como señal y diuina sobre el coraçon, y sobre el brazo de su Esposo, murio en sus brazos: y no murio segun la vida que daua el amar, porque apartandose el alma del cuerpo, el alma no dexo d'amar. Fuese en que el anima vive por amor donde ama, y esta mas donde ama, que donde anima: segun que lo dize Santo Thomas 1. parte

q. 20. del amor
de Dios, y 1. 2. q.
26. del amor.

y La fiesta de
la Virgen Rey-
na del Cielo, es
fiesta comun, y
así todos la fete-
tejan. Fundase
en que es madre
de Dios, y la ma-
yor despues de
Dios, segun lo
dize S. Tho. 1. 2.
q. 81. ar. 5. ad 3.
2 Esta historia
verdadera signi-
fican aquellas
palabras de los
Cantares, Viero
la las hijas dñs,
y la publicaron
por bienauen-
turada: las Rey-
nas y concubi-
nas la alabaron,
todos dixerón,
Qua est ista, &c.
Fundase en lo
que dixo Chri-
sto nuestro Se-
ñor, que le die-
ron a la otra el
parabien por la
dragma perdida

halla el colmo de toda perfeccion. En ella mi
diuinidad y humanidad halló todo lo que
desseaua de santidad para alegrarme, regozi-
jarme y reposar en los hijos de los hombres,
en quié tengo depositados todos mis cón-
ten- tos. c El Padre eterno prosiguiendo la can-
ció dixo, *Hæc est mater sue electa*: el qual co-
mo vencido de su amor excessiuo, no que-
riéndó dezir su sentimiéto, dixo q ésta era la
escogida de la Yglesia, a quien auia de enri-
quecer de grandes tesoros de bienes espiri-
tuales por su respeto. Despues resonando có
grandes jubilos de alegría toda la Corte Ce-
lestial, las alabanças y grandezas de la Virgē
santissima, fue puesta con grande reuerécia
en el trono Imperial de la gloria, ala mano
derecha de su querido Hijo, d diziendo to-
dos aquel Responso que comiença, *Salue
nobilis*; por el qual le dauan grandes para-
bienes de la gloria que possiea, digna de la
que auia lleuado en su vientre al Criador de
los Cielos y Tierra, y al que la engendro.
Passado esto, poniendose por su orden ante
el trono de su Magestad y Reyno todas las
Ierarchias de los Espiritus Angelicos, y
Coros de los Santos, agradecidos a los fauo-
res y mercedes que su presenciales auia cau-
sado, començaron a alabar y engrandecer
con grandes jubilos de alegría su vida san-
tissima en el mundo, en quien no se hallo co-
sa reprehensible, antes por todas merecio

eterna gloria y alabanza: y para declarar su pensamiento, entonaron con voz alta y suaua aquel Responso que comienza, *Beata es Virgo Maria*. Tambien aduertio que toda la Trinidad santissima dixo con gran de melodia y consonancia la Salutacion del Angel, que es verso del Responso referido, renouando en ella los gozos y contentos que causa la Salutacion Angelica, e q̄ fue principio de nuestra salud, y de nuestro bié. El Coro de los Santos dezia por su parte aquel Responso, que comienza, *Ei ce exalta est*. En el qual poniendo por abogada la alteza de gloria, y el lugar a que auia sido en falçada, que era sobre los Cielos de los Cielos, la suplicaua que hiziesse oficio de madre y abogada con la Yglesia militante, delante de la Magestad de Dios. Despues el Espiritu Santo teniendo por bien de alaballa y engrandecella con particulares alabanzas, confesando y publicando que en su bella y hermosa figura, pura y santa vida se auia deleitado, f̄ entonò con voz dulce y suaua el Responso que comienza, *Aue speciosa*, en que se encarece su coraçon, su rara y singular hermosura. El hijo añadió y dixo: Esta es la *Sunamitis*, hecha segun el coraçon del excelente y grande Rey. El Espiritu Santo dixo: Dios te salue Maria madre de Dios: el hijo otra vez dixo: Estas marauillas se obraron siendo testigo el Espiritu Santo: luego

querepresentaua el pecador: segun esto que se hara en la coronacion del justo?

a S. Aug. pinta la hermosa librea de que se vistieron los Cielos y elementos el dia de la Resurrección de Christo, y el de la fiesta de la Coronacion de su Madre, como de Reyna y Señora fuya.

b En el libro de los Cantares el Santo Esposo y Esposa se alaban de su hermosura de los pies a la cabeza, pues el dia de la Coronación de la Madre quie dira, los coloqui os santos que vuo entre Esposo y Esposa? De lo que S. Thom. enseña 1.2. q. 26. del amor, se ve quan propio es de los que se

aman, alabarley
agradarle vnos
de otros.

c La Virgen
santissima no so
lamente es enfal
çada en mereci
mientos, gracias
y glorias sobre
el mayor Angel
y Santo: pero a
todos juntos los
sobrepuja. El
Espiritu Santo
dize, que aū que
muchas hijas a
montonaron pa
ra si riquezas, es
ta sola lleuò la
delantera a to
das: por lo qual
el mesmo Es po
so dize: Vna es
mi paloma. San.
Tho. 3. p. q. 30.
art. 2. ad 1. dize,
que la Virgen
es enfalçada so
bre todos los co
ros de los Ange
les, y 3. p. q. 27. ar
tículo 2. ad 2.

toda la congregacion y muchedumbre de
los Santos, repartida por sus Coros con her
mosura, dezia, *Tu olim Maria for Aegypt.*
Dando en esto a entender, que como otra
hermana del Rey Faraon, guardo al misti
co Moysen dela furia de Herodes, y hasta
que hizo de si sacrificio al Padre eterno por
los pecados de los hombres. Inmediatamēte
el Coro de los Angeles dixo, *Tu dominæ
Angelorum*; glorandose de tener tal Rey
na y Señora. Entonces todos los Santos jun
tos hincando las rodillas delante de la muy
biçauenturada Virgen, en persona de la Ygle
sia militante dezian: O Santa, ò celsa, ponde
rando la alteza a que la auia encumbrado su
santidad. Al punto toda la Trinidad beatif
sima, como rebofando y vertiendo los infi
nitos gustos y deleytes que posseia, comēço
a entonar el duodecimo Responso, q̄ comiē
ça, *Quæ est ista*. Para dar a entender en el, la
razon que todos teniã de marauillarse de los
raros merecimientos de la Virgen excelen
tissima. Ella acópañada de toda la Corte del
Cielo, para dar gracias de su beatificacion y
coronació a la santissima Trinidad, entonò
el *Te Deũ laudamus*, b para eterna gloria
y alabāça faya. El primer verso dixo en glo
ria delas tres diuinas personas y vn solo Dios
verdadero. Por el segundo verso, en aquella
palabra, *Te æternũ Patrẽ*, en particular pre
tèdio có grãde reuerēcia dezir las alabanças

del Padre eterno. Por el tercer verso en aquella palabra, *Tibi omnes Angeli*, procuró en agradecer al Hijo de Dios, cabeça y glorificador de los Angeles. Por el quarto verso en aquella palabra, *Tibi Cherubin & Seraphin*, desfeó enfalçar al Espiritu Sâto, a quie se acomoda los dones y atributos q̄ respládecen cō particularidad en esta suprema Ierarchia. De la mesma manera entendio q̄ por cada verso es enfalçada vna persona de la santissima Trinidad, fuera de los siete versos q̄ se siguen despues del que comieça, *Tu Rex gloria Cōriste*, Los quales se encaminã y endereçã cō particularidad a engrãdecir las alabãças del Hijo, porque auia encaminado y endereçado todos los pensamientos, palabras y obras de la Virgen santissima a la gloria y alabança de Dios, fauoreciendola y ayudandola con sus focorros soberanos, para que no boluiesse los ojos a ningun bien transitorio ni perecedero. Tambien entendio que desde el verso que comieça, *A Eterna sic*, otra vez por su orden se comiença a alabar y engrãdecir las tres diuinas personas. En estas cosas fue alumbrada con luz tan soberana y diuina y q̄ satisfacia tanto su entendimiento, que vio casi con euidencia, que el verso que se apropiã a la persona del Padre, le cōuenia tan bien, que no podia ajustarse mejor con el. Y de la mesma manera venian tambien con el Hijo, y con el Espiritu los que se le aco-

dize, que es la mayor despues de Dios.

d Afislo dize Dauid en el Psal. 44. *Assit Regina a dextris tuis*. Esto figurò Salomon, en medir que pudiesen sitial a su mano derecha a su madre.

e El Euangelista San Lucas dize, que San Grabiell Angel fue enbiado de Dios a dar la embaxada a la Virgen. Santo Thomas 3. par. quest. 30. trata de la Anunciacion del Angel.

f De la Virgẽ se dize con irrefragable autoridad: *Deu in medio eius*

non commouebitur, q̄ no hallò Dios en ella cosa que la pudiesse perturbar. Fundase en lo que dize S. Tho. 3. p. q. 27 art. 5. que en la Virgen no huuo pecado, y en lo que dize 3. p. q. 7. art. 20. ad 1. que tuuo después de Christo mas plenitud de gracia que ningún Santo.

g El Euangelista S. Lucas en el c. 8. cuenta la reuelació que huuo cerca de la huyda de la madre de Dios con su hijo a Egipto, y assi es reuelacion autentica, como al fin contenida en el Euangelio, segun lo dize S. Tho. 2. 2. de la q. 1. que es de fide, adelante.

b Marauillosa

modauan, que no se podian acomodar con otra ninguna persona. Despues desto boluiendo en si desta soberana, secreta y mysteriosa vision, a que auia asistido en espiritu, en esta muy alegre y regozijada festiuidad sintio que los deleytes soberanos que se auian resbalado en su alma, dexaron el cuerpo tan sutil y ligero, que mouiendose por si sola, lleuo la delantera a todas las personas que se auian juntado para lleualla en ombros. Esta salud y ligereza persevero en ella hasta que acabada la Mista y solenidad de la fiesta dió el mantenimiento necessario al cuerpo. Pasados ya tres años despues que sucedio todo esto, estando otra vez enferma en la cama Santa Gertrudis la vigilia de la Assuncion, al amanecer procuro aplicar su pensamiento para vacar a solo Dios con toda deuocion y feruor de espiritu, y estando en la mayor quietud de su oració, vio cómo los ojos del alma a la Virgen santissima en vn vergel muy ameno y deleytoso, y a quien la diferencia de las flores, y la variedad de sus colores hazian mas hermoso y agradable. En elle parecio que puesta en quieta y feruorosa oracion, y en jubilos de alegria, parecia que començaua a espirar. La hermosura, gracia, blandura y suauidad de su semblante daua a entender que era el lleno y colmo de la gracia. En este jardin auia rosas muy hermosas, lirios sin espinas, violetas de suauissi

mo olor y flores de todos generos y especies, sin que huuiesse cosa en el comun y ordinaria, ni que pudiesse ofender a la vista, porque en el no auia yerua ni cosa que no fuesse muy acendrada y escogida. Lo que la causo mas admiracion en esta vision, fue, q̄ quanto las flores estauan mas distantes de la Virgen santissima y purissima, tanto parecian mas hermosas, de color mas viuo, y de fragrancia mas tuaue y escogida. Ella parecia, q̄ con grandes ansias y deseos recogia dentro de si, como por vn respirar más y quieto, toda la virtud y olor de cada yerua, y que luego respirando, como por tributo, le embiaua al coraçõ benignissimo de su querido Hijo, que estaua abierto en su presencia. Tã bien aparecio en aquella ocasion vna multitud innumerable de Angeles, que henchian todo el espacio q̄ auia desde el lugar donde la Virgen estaua recogiendo el olor de las flores, hasta las mesmas; los quales alabando y engrandeciendo à Dios, estauan ministrando y siruiendo en este exercicio a su Reyna y Emperatriz. No faltò en esta ocasion el Euangelista San Iuan, porque estaua haciendo oracion cõ grande deuociõ y ateciõ hãzia el lugar que correspondia a la cabeça de la Virgen santissima, la qual recogia dentro de si, en figura de vn mysterioso, hermoso y vistoso vapor toda su deuociõ. Regozijada la Sãta, mas de lo q̄ se puede dezir, cõfide

entonacion del
Te Deum laudamus
y mysteriosa inteligencia.

i Si de S. Benito se dize, que espirò orando, de la Virgen se deue dezir, q̄ en vna oracion quietissima dio el alma a su querido Hijo. Por que todos los priuilegios q̄ tuuieron los santos, que se pudieron compadecer con la Virgen santissima, se los cõcedio Dios. Fundase en lo que dize S. Th. 3. p. q. 7. ar. 20. ad 1. q̄ despues de Christo tiene la plenitud de la gracia: esto es, excedio en gracias à todos fuerade Christo.

k La caridad tanto es mas perfecta, quanto a mas se estiende. Los que solamente aman a los parientes y amigos, mas parece que tienen amor propio, q caridad, la qual nobusca lo q es suyo, sino lo ageno. S. Th. 2. 2. q. 26. que es del orden de la caridad, dize, que esta se estiende a los enemigos, y a los pecadores.

rada la vision toda por junto, y marauillada de lo que en ella se contenia, desseò saber lo que por cada cosa en particular se significaua. Acudiendo Dios a su desseo, y alumbrado su entendimiento, la enseñò, que por el vergel se significaua su cuerpo santissimo. y por las flores, las virtudes singulares que la adornauan y hermoseauan. Por las rosas, q estando mas distantes de la Virgen, parecia mas bellas y agraciadas, y eran adoradas con reuerencia mas particular de los Angeles, entendio significarse las obras de caridad, que auia hecho la mesma Virgen, singular, assi en el amor de Dios, como en el del proximo: por las quales quanto mas se estendio llegando hasta los enemigos, dio fruto mas agradable a la Magestad de Dios. Por los liliros reales, ò açucenas, que son de olor intensissimo, y de blancura sin par, agradable a la vista, entendio figurarse la castidad y pureza de la Virgen santissima: a la qual, como a retrato y dechado de toda perfeccion, dessearon imitar los santos. K Por auer recogido, embeuido, y atraydo á si la Virgen Reyna de las virgines, del coraçon del Euangelista san Iuan, que estaua a su lado, vn particular vapor de vida, entendio significarse, q le auia crecido particular gloria a la mesma Virgen santissima, de q acudiendo el Euangelista S. Iuan al ministerio domestico de las cosas tocates a su seruicio, auia

fido causa de q̄ ella, desocupada de toda cosa exterior, se diessse mas de aslético à la vida cōteplatiua, q̄ es la q̄ ella principalmente escogio para sí. / S. Gertrudis como deuota y aficionada del Euāgelista S. Iuā. preguntò al Señor, q̄ gloriole auia recrecido desta ocupaciō. El Señor respōdio: Segun el numero de los seruicios, q̄ cō grāde sollicitud y cuydado hizo à mi Madre, para q̄ sus virtudes tuuiesse toda perfecciō, crecio en grados el amor feruoroso, cō q̄ mi coraçon se inclinò à el, y la gloriacō q̄ el fue coronado en los cielos. Por la persona q̄ estaua en el jardin, entēdio significarse el anima gloriosa de la Virgen santissima, *m* q̄ deleytándose cō las florestas de virtudes heroycas, q̄ Dios en ella auia plātado, parecia q̄ sacandolas de su cuerpo, y atrayendolas a sí, hazia de todas vn ramillete muy vistoso y precioso, para ofrecer à Dios, autor de todo biē, cō animo rendido y agradecido. En esta ocasion le parecia, que la Virgen santissima, bañada en este mar de deleytes, con grandes jubilos de alegria estaua reclinada y recostada, hasta los Maytines, en aquel jardin ameno, como en el lecho florido de su Esposo. Entonces Santa Gertrudis arrobada en extasis, por altissima y quieta contemplacion, quando se dezia el primer Responso, vio con ojos del espiritu a la mesma Madre de Dios, auentajada en gloria y bien-

l Como, en el infierno crece a los malos la pena cō la vista y compaña de los q̄ los ayudaro a pecar: asi en el cielo crece la gloria accidental cō la compaña, comunicaciō y trato de los q̄ en algo los ayudaro à amar, y seruir a Dios. Esto se funda en lo que dize S. Th. en las adiciones a la 3. part. q. 93. q̄ recrece a gloria accidental a los santos de verglorificados sus cuerpos que los acompañaro en obras de virtud.

m En el coraçon de la Virgen, que era vn mar, entraro los rios de las virtudes, y no rebosaron. Y q̄ mucho? pues era tan capaz, q̄ encerro en sí al q̄ no pu-

do caber en cielo ni en tierra. S. Tho. 3. p. q. 27. art. 2. ad 2. y artic. 20. ad 2. dize, q̄ la Virgen tuuo el mayor lleno de gracia despues de Christo, y fue la mayor despues de Dios.

n. Así lo dize el Espíritu santo. *Multa filie congregauerunt sibi diuitias, & traspergit eas vniuersa.*

o Las oraciones y sacrificios de los fieles a Dios, son parecidas a las exhalaciones, que en figura de agua bueluen a la tierra dōde salierō: por q̄ buelue, como dize David, al seno de los justos mejoradas. Fundase en lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 83. arti. 7. ad. 2. y ar. 16. incorpore, que las oracio-

auenturança sobre toda criatura, n. que estava recostada sobre el pecho de su querido Hijo con todo reposo y descanso: y al contrario el Hijo de Dios con vn retorno amoroso torno a influir en el corazón de la Virgen con grande gusto y deleyte del suyo santissimo, relicario de todo lo precioso, todo el fruto de virtudes que ella primero le auia ofrecido con animo reconocido y agradecido: tanto de mas precio y estima, quanto mas auia sido ennoblecido en su pecho sacrosanto. o Estas virtudes heroycas de la Virgen santissima la rodeauan por todas partes, y la hermoseauan como rosas escogidas de los mejores rosales, y como agucenas de los valles, haziendola vna floresta de inefable gracia y hermosura. El Padre eterno le parecio que entonaua, y cantaua con voz muy suaua y agradable el primer Responso, sacado del libro de los Cantares, diziendo, *Vidi speciosam*, dando por el a entender a los Cortesanos del cielo las celidades y virtudes de la Virgen bendita, quando estuuu en el mūdo, segun el las auia conocido por su diuino conocimiēto: y así dixo que la vio hermosa como paloma sin mancha; para significar en esto al mundo su santissima inocencia. El dezir que subia por los arroyos cristalinos de las aguas puras, fue para dar á entender la pureza de

sus, de flecos, claros, transparentes, y sin cosa que los pudiesse afeár. El dezir, que era preciosissimo el olor de santidad, q̄ tracendia en sus vestiduras, fue para significar q̄ el exēplo y buen nombre se conseruaua en sus obras santissimas, como el calor natural se cōferua en los vestidos. El dezir, que como los dias de primavera aspirá olor y suauidad, así cercauan y rodeauan à la Virgen por todas partes rosas y açucenas de los valles, fue para significar, quan alto fue su amor para con Dios, y quan profunda fue su humildad, y que fue vna floresta de virtudes. Luego el Espiritu santo en persona de la Virgen sacrosanta, para publicar en el mundo la alteza de sus virtudes heroycas, con vna voz dulce y suauē començo à cantar el segundo Responso, que comiença, *Sicut Cedrus*, p̄ para dar à entender, que como el Cedro plantado en el monte Libano, que es altissimo, parece que se remonta por los cielos, y compite con ellos en altura; así la Virgen santissima puso los cimientos y fundamentos de su santidad sobre los altos montes de los santos, excediendo sus principios a sus fines. Entonces todos los santos, conociendo por las alabanças que se dezian de la Virgen, la alteza de sus merecimientos, espantados y admirados de que en valle de lagrymas, y en tierra desierta huuiesse tal flor,

nes de los justos siempre son oydas, quan do concurren en ellas las condiciones que en estas.

Explicacion marauillosa destas palabras del libro de los Cantares: *Vidi speciosum*. conforme a la declaracion de Sã Bernardo.

p̄ Explicacion destas palabras *Sicut cedrus exaltata sum*.

q Explicacion
destas palabras,
*Que est ista que as-
cendit de deserto,*
conforme a la ex-
plicacion de San
Bernardo.

r En la patria ce-
lestial, q toda es
amor sin discor-
dia, no podiã fal-
tar las salutacio-
nes y parabienes
porque esta es lu-
gar de paz y a-
mor, segun lo prue-
ua S. Tho. 1. 2. de
la q. 1. adelante.

començaron a cantar el tercer Responso,
que comiença, *Quæ est ista*, q que quiere
dezir: *Quié es esta q viene del desierto*, car-
gada de despojos de virtudes, dexando ren-
didos sus enemigos? En cada palabra destas
fue alumbrada con particular luz del cielo
Santa Gertrudis, y se le comunicaron di-
vinos sentimientos, y soberana intelligen-
cia, aunque la falta de fuerças, fue causa
que no pudiesse conseruar en la memoria
lo que Dios le comunicaua. Despues to-
dos los Santos en vna procession festiua,
alegre, y regozijada, diuididos por sus
coros, y lerarchias, venian delante del
trono de la santissima Virgen y Madre de
Dios, cantando el quarto Responso, que
comiença, *Gaude Regina*, r alabandola
y ensalzandola, publicando en sus mote-
tes, que luego auia de ser coronada por Rey-
na de los cielos y de la tierra; confessando,
que por ella se deriuauan hermosos resplan-
dores de nueva luz en toda la Yglesia Mi-
litante y Triunfante. Todos la adorauan
como a corona de las Virgines, que en her-
mosura y belleza de virtudes, y perfeccion
de gracias, hazia conocida ventaja a todas.
Era Reyna de todas, y como tal, del lleno
y tesoro de sus virtudes, por ser Madre pia-
dosissima, auia de repartir con los po-
bres, remediando las necesidades de to-
dos los menesterosos. A voces dezia la

Corte celestial, que como fuente perene de gloria auia de aumentar la de los Santos, multiplicando sus gozos con la grandeza inefable de sus virtudes. Entonces hincandose de rodillas con gran reuerencia todas las Ierarchias de los espiritus Angelicos, con voz clara y sonora cantauan el Verso que comienza, *Fac nos letari*, prouocandola con estas palabras, à que aumentasse sus gozos, y ennobleciesse la patria celestial con su presencia, pues estaua ya cercana à su transito y passage deste mundo al otro. Despues todos los Santos leuantandose de sus asientos, dezian en voz clara y sonora el *Gloria Patri*, dando gracias y alabanças al Padre y al Hijo y al Espiritu santo, por la gloria singular, que auian dado à la Virgen santissima en alma y cuerpo, despues que triunfando de todos sus enemigos, auia trocado la vida corruptible por la eterna y inmortal. Luego cãtando con voces del cielo todos los Psalmos y Antifonas q̃ se figuẽ, alumbrauan los entendimientos de todos, y les dauan luz y conõcimiento de diuinos mysterios. Al quinto Responso, la Virgen santissima, agradecida a los tesoros de bienes solidos y mazizos que Dios la auia comunicado, y à la alteza de gloria a que la auia enfalçado, se leuanto del trono y sillade su Magestad, y con jubilos de alegria, y ha-

s El Hijo de Dios estando para partir de este mudo al otro, dio gracias al eterno Padre. S. Thom. 2.2. q. 106. trata del agradecimiento, el qual como no admite imperfeccion, es fuerza que halle acogida en los corazones de los santos.

zimiento de gracias cantò con gran melodia estas palabras del Responso quinto, que comiença, *Beatam meditent omnes generationes*, que quiere dezir, Todas las naciones me pregonaran, y publicaran por bienauenturada, viendo la alteza de gloria, à que el Señor leuantò mi baxeza. s. Desta manera aquella alma santissima, gloriosa y bienauenturada sobre toda criatura, libre de las ataduras del cuerpo, siendo recogida en los brazos de su querido Esposo y Hijo, con sus manos fue aplicada y vnida á la fuente de la mesma bienauenturança, y embeuida y encorporada con ella con vnion dichosa, y anegada en el mar de los deleytes, para jamas ser apartada del. Entonces toda la Corte del cielo ilustrada con los nuevos resplandores y luz que se deriuaua de esta hermosissima y excelentissima Reyna, escogida como el Sol, y ennoblecida con su diuina y agradable presençia, se mostro muy gozosa y contenta en ver la familiaridad, con que el Rey de la gloria la recibia en sus brazos, eleuandola sobre las Ierarchias de los Angeles y coros de los Santos, y poniendo su trono Imperial junto al de la santissima Trinidad. Todos ellos, dandole con gran contento y regozijo el parabien de la gloria soberana à que auia sido enfalçada, con jubilos de grande

alegria

alegría començaron à dezir el sexto Responlo, que comiença, *Super salusem*, dando en esto à entender, que auia sido entronizada sobre todo lo precioso, y estimado del Cielo y dela tierra: y desta manera tuuo fin dicho esta vision. En lo que se ha escrito hasta aqui, se nos enseña y adierte, de la manera que la diuina prouidencia dispone y ordena todas las cosas para nuestro bien: pues quando como benigno y misericordioso, con entrañas de padre enriquece à vn alma con muchos dones y gracias, y la regala con singulares fauores, pretende en esto la salud y bien espiritual de muchos: lo qual se echa bien de ver, pues dio fin à esta estraña vision en aquel passo, en que tres años antes despues de auerla dado principio la auia dexado: para que se eche de ver, que quando mereciendolo nuestro descuydo y negligencia, pone Dios entredicho á los fauores que nos haze, y cierra la puerta à las diuinas influencias, con que nos regala, pretende nuestra mejoría: porque si nos enseña el açote y el rigor, es para que viendo en medio de nuestros trabajos y desconfuelos, el ameno vergel, y deleytoso jardin que Dios nos tiene dispuesto y aparejado, alentados con la esperança de tanto bien, por lo menos saquemos algunas flores de deuocion, con que podamos llegar à la cumbre de la perfeccion. Asistiendo otra vez à los

Las buenas obras que hizierò los iustos, aunque queden mortificadas por la culpa, por la gracia de Dios reuitéluego que el alma sale del estado de la culpa al de la gracia. S. Tho. 3. p. q. 89. trata de la recuperacion de la gracia y virtudes, y del modo con que se recuperan.

La Virgen conocida por reuelacion la hora de su muerte. Fundase en que este priuilegio se hallò en otros Santos, y se puede compadecer cò la dignidad de la Virgen, de la qual dize S. Th. 3. p. q. 7. ar. 20. ad 1. que tuuo el lleno de todas las gracias despues de Christo.

La deuocion de los fieles con los Santos, aumenta su gloria accidental. S. Tho. en la 1. 2. de la quest. 1. adelante, prueua, que en esta no puede auer aumento, y en la 3. par. en las adiciones questio. 93. prueua, que puede auer aumento en la gloria

Maytines de la mesma fiesta Santa Gertrudis con toda la reuerencia y deuocion que pudo, acompañò los noturnos con particulares deuociones muy agradables a la Virgen santissima. En el primer noturno daua a la Virgen santissima el parabien de los singulares y soberanos deleytes de espiritu, que sintio su alma santissima el tiempo que estaua aguardando su glorioso transito, conocido por reuelacion, y de las deuotas oraciones y feruorosos afectos, con que los Angeles y Santos, y los fieles deuotos a este sagrado mysterio la han saludado. Desto entendio, que todas las vezes que ella, ò alguno de los fieles que estan esparcidos por el mundo, le da el parabien destos deleytes, en cada palabra la mesma Virgen libre y essenta de todo genero de culpa, es cercada por todas partes, hermoscada y adornada de rosas floridas, nacidas en lo alto de los montes, y de los lirios que se hallan en los valles, de incomparable belleza y hermosura: tanto mas agradables a la vista, quanto mas feruorosas y deuotas eran las oraciones de los fieles. En el segundo noturno por el mesmo orden daua el parabien a la Virgen soberana de los incomparables deleytes de que gozaua su alma, quando por manos de Seraphines fue lleuada de la tierra al Cielo en cuerpo y alma, lleuando por arrimo a su querido Esposo, con grande alegria y còtento de los

bien.

bienauenturados. Donde aduirtio, que con tantos atauios y galas era adornada y hermoſeada, quantaseran las palabras con que los fieles le auian dado el parabien deſtos guſtos y contentos en todo el mundo. y

Tambien en el tercer noturno daua el parabien a la Reyna del Cielo, de los ſuaues guſtos y contentos ſuperiores a la capacidad humana, de que gozo ſu alma a la entrada del Reyno de los Cielos, luego que ſe ſento en vn trono encumbrado ſobre todas las Ierarchias de los Angeles, y ſobre todas las dignidades de los Santos, ſiendo coronada por Reyna del Cielo. A cada palabra que ſe le ofrecia de los fieles a la Virgen ſantiſſima, parecia que le adminiſtrauan, y ſeruian los Eſpiritus Angelicos ſoberanos reſplandores, con que era hermoſeada y atauada, y ſabores dulciſſimos, y olores ſuauiſſimos, mayores que los que ſe pueden cauſar de todas las coſas odoriferas, y de ſingular fragancia. ⁊ Aſiſtiendo a la Miſſa en que auia de comulgar para diſponerſe y aparejarſe para recibir el Sacramento del altar, rezó tres vezes el breue y compendioſo Pſalmo 116. que comiença, *Laudate Dominum.* a La primera vez, ſegun lo tenia de coſtumbre, ſuplico a todos los Sâtos, q̃ ofrecieſſen por ella a Dios todos ſus merecimietos, dignidades, priuilegios y prerogatiuas có q̃ auia ſido hórados de Dios,

accidental de los Santos, como le aura quando vean glorificados ſus cuerpos.

y Con eſte ſentimiento la Ygleſia Catolica ha inſtituydo Miſſas a los gozos de nueſtra Señora, como a ſus anguſtias: para q̃ como los fieles ſe duelen de ſus trabajos, le den el parabien de ſus triunfos.

z Los pecadores arreſpintieſſe, cauſan gozos ſoberanos en todo el Cielo: y con ſus ſantas obras aumen-
tan ſu gozo accidental. Todo ſe funda en la vnió-
ñ de la Ygleſia militã-
te y triũfante; de lo qual trata S.

Tho 3. p. q. 8. dō de prueva que Christo es cabeça de la Yglesia. Este Psalmo es muy a proposito para dar gracias a Dios, y así la Yglesia después de auer interrumpido las lamentaciones tristes y lastimosos monumētos causados del sentimiento de la muerte de Christo, con lo que comienza a festejar su gloriosa Resurreccion en las primeras visperas, es con este Psalmo, repetido las vezes q̄ aqui la Santa le repitio. Esto se funda en lo que le agrada a Dios que seamos agradecidos, segun lo enseña Santo Tho. 2. 2. q. 106. que es del agradecimiento.

para que dispuesta y aparejada decentemente se pudiesse llegar al Sacramento de vida. La segunda vez hizo la mesma diligencia cō la Virgen sacratissima, y la tercera con su querido y precioso Hijo. La muy bienauenturada Virgen luego que fue llamada, se levantò y presentò delante del acatamiento de la resplandeciēte, tranquila y serena Trinidad, y ofrecio por ella sus titulos, dignidades y priuilegios y singularissimos merecimientos, con los quales dispuesta, ataviada y adornada, el dia de su gloriosa Assuncion agradò mas à Dios, de lo que se puede dezir. Luego con grande blandura y suauidad, como combidandola con su lugar, dixo: Ven escogida mia, *b* ponte en mi lugar, con todo el colmo y perfeccion de virtudes con que yo inclinè los ojos de la santissima Trinidad, digna de toda adoracion y reuerencia, à que me mirasse con amor singular, y se agradasse de mi; para que por esta comunicacion de merecimientos, que se te ha hecho por singularissimo priuilegio, agrades de la mesma manera à la santissima Trinidad, en quanto te es possible. Ella atónita y admirada de que se le hiziesse vn fauor tan singular, anegada en el conocimiento de su baxeza y vileza, dixo: O Reyna de gloria, con que merecimientos podre aspirar à tanta alteza? La Virgen, madre y abogada de los humildes, la dixo: Con tres cosas te

podras hazer habil y capaz de tanta alteza.
c La primera, suplicando à la Trinidad gloriosissima, que por la virginal pureza y santissima inocencia de vida, cõ que yo hospede a su gusto al Rey de la gloria en mi vientre virginal, te purifique y limpie por medio de mis oraciones y merecimientos, de todos los pecados, defetos, y faltas que pueden ofender sus diuinos ojos. La segunda, pidiendo a la mesma Trinidad con toda deuotion, que supla todas tus negligencias por mi profunda y rendida humildad, por la qual mereci ser enfalçada sobre las Ierarquias de los Espiritus Angelicos y Coros de los Santos. La tercera, suplicando a la mesma Trinidad gloriosissima, por el singularissimo amor con que me vnio a si con lazos de estrecha caridad, que te de gran copia y abundancia de todo genero de merecimientos, para que puedas hallar gracia en su diuina presencia. Lo qual luego que ella puso en execucion, le parecia q̃ auia sido encubrada a la alteza de gloria que se ha dicho, por los merecimientos de la Emperatriz de los Angeles, y Señora de los Cielos. Siendo luego presentada Santa Gertrudis delante de la Trinidad santissima, con la librea de gracias, prerogatiuas y priuilegios que la Virgen santissima le auia comunicado, como vna Vicereyna, agradò con ella mas de lo que se puede dezir ni imaginar, al Rey de

b El Espiritu Santo en el libro de los Cantares refiere casi estas palabras, con que dize que el Hijo de Dios ha de recibir a las almas santas, esposas fuyas, quando acabado el intierno de los trabajos deste mundo, començare a amanecer la primavera de la vida eterna. Las palabras son regaladissimas, *sar ge, prospera*. Fundase en que es cosa digna de Dios, en quien se halla perfeto agradecimiento, segun se colige de lo que enseña S. Tho. q. 106. que es del agradecimiento, fauorecer y honrar a los q̃ mueren por su gloria.

c Nuestra Señora enseña à San-

ta Gertrudis las palabras con que auia de alcançar de Dios la perfeccion por su intercessiō. Fū dase en las condiciones que pone Santo Thom. 2. 2. quæst. 83. ar. 7. ad 2. que han de concurrir en vna oracion, para que siempre sea oyda de Dios.

d El vestirse La cob de las vestiduras de su hermano mayor Esau, fue causa q̄ su padre Isaac le diessse el mayorazgo, y le hiziesse superior a el. S. Pedro dize, que vistiendo nos de Christo y de su innocencia, adquirimos una nobleza de Reyes y dignidad no menos que Sacerdotal. S. Leon

la magestad. Tambien todos los Angeles y Santos viendola vestida de los merecimientos de su Reyna y Señora, la començaron a respetar y reuerenciar. *d* Al modo que por traça de la Reyna Ester se hizo grande reuerencia y cortesia a Mardocheo, quando pasó la ciudad de Susán, vestido de la vestidura del Rey, y atauiado con su anillo, llevando su enemigo. Aman el freno al cauallito en que yua. Despues llegando las Monjas por su orden a recebir el santissimo Sacramento, la soberana Princesa del Cielo, haziendo officio de abogada y madrina, yua al lado derecho de la Monja que yua a a comulgar, y la cubria con vna parte de su manto, que estaua adornado y atauiado, como de flores, de sus oraciones, y dixo: Hijo dulce y suave, mira con amoroso semblante, y haz fauores singulares a esta persona por mi respeto. El Señor apaciguado y amansado por los ruegos de su madre, parecia que la hazia mil caricias y regalos, mientras le daua el santissimo Sacramento. *e* Tambien Santa Gertrudis auiendo comulgado, ofrecio el santissimo Sacramento que auia recebido, a gloria eterna, y aumento de los gozos y bienauenturança de la Virgen santissima, como en retorno y recompensa de la merced que la auia hecho en ofrecer por ella sus merecimientos, para dexar desta manera enriquecida

su pobreza. Iesus Señor vniuersal de todo; como combidando a su madre santissima con vn presente de mucha estima, dixo: Ad-
 uierte madre mia muy amada, que te doy
 doblado lo que me diste, y por esto no lo
 quito a esta querida tuya: porque tu por
 mi amor tendrás por bien de tornarselo a
 dar, y desta manera con esta dadíua queda-
 ra engrandecida tu liberalidad, enalçada
 mi gloria, reparada su necesidad. Despues
 de la procession, boluiendo el Conuento
 al Coro, cantando vna Antifona que co-
 miença, *Aue Domina mundi Maria*, en
 que la Yglesia da el parabien a la Virgen
 santissima, por auer sido coronada por
 Reyna del mundo, le parecio que toda la
 Corte del Cielo se estava metida en fiestas
 y faraos, segun era grande la variedad de
 instrumentos musicos, que por todas par-
 tes se oia, y la melodía y consonancia con
 que sonauan motetes de alabanzas, que pu-
 blicauan los merecimientos, titulos y dig-
 nidades de la Virgen santissima, prouocan-
 do y mouiendo todas las cosas a fiesta y ale-
 gria. Luego aparecio la Virgen gloriosa de-
 lante del altar, ala mano derecha de su queri-
 do hijo, buuelto el rostro házia el Conuento,
 adornada de tal gloria y magestad, que publi-
 caua bien en ella, ser Reyna del Cielo, y Em-
 peratriz del mundo. Quando se dezia aque-
 lla palabra, *Aue Cælorum Regina*, vio q to-

Papa, viendo co-
 esta librea a Chri-
 sto, dize al Chri-
 stiano, que reco-
 nozca su digni-
 dad. En lo que di-
 ze Santo Thom.
 3. p. quaest. 8. que
 Christo es cabe-
 ça de la Yglesia,
 se funda en dezir
 que podemos of-
 frecer en su nom-
 bre nuestras ora-
 ciones.

e Alas Monjas
 que se auian de
 sustentar con las
 mesmas carnes
 de Christo, y vi-
 uir, como el di-
 xo, vna vida en
 el, semejante a la
 que el viue en su
 eterno Padre, ju-
 stamente apadri-
 na la madre Dios
 como a esposas
 regaladas de su
 querido Hijo. Los
 titulos que da la
 Yglesia en la Sal-
 ue a nuestra Se-
 ñora, allanan es-
 ta dificultad.

f El Euangeli-
sta S. Iuan mu-
chas vezes vio en
su Apocalipsi a
los ciudadanos
de la celestial Je-
rusalen con ins-
trumentos musi-
cos, y cantando
dulces y suaves
motetes: pero en
la Coronaci6n de
la Reyna del Cie-
lo, el aumento
de la gloria aci-
dental hazia mas
vistosa su librea.
S. Tho. en las adi-
ciones a la 3. p.
q. 93. prueua, que
no contradize al
estado de los biẽ
auenturados, el
aumento en la
gloria accidental.
Esto supuesto, se
deue suponer, q
ninguna mayor
pudo venir a los
cortesanos del
Cielo, que con la
presencia de la
Virgen, ni tan
grande, fuera de
Christo.

dos los Santos del Cielo hincaron las rodi-
llas delante de su Magestad, adorandola co-
mo a digna madre de su Señor y Dios. Y
quando el Coro cantaua esta Antifona,
Aue Virgo virginum, en que se le da el pa-
rabien de ser corona de las Virgenes, ella
que es digna de toda alabanza y reuerencia,
puso a la vista de todos vna açucena muy
blanca, que tenia en su tierna y delicada ma-
no, y combidando a los presentes con su
olor y vista, los mouia al amor de la excelen-
tissima virtud de la castidad y virginidad,
de que ella auia dexado raro exemplo y de-
chado al mundo. Cantandose tambien esta
palabra, *Per te venit redemptio nostra*: en
que se significa, que ella dio al mundo su Re-
dentor y reparador, se le enternecieron de
manera sus piadosas entrañas, al fin de ma-
dre misericordiosissima, que anegada en vn
mar de deleytes inefables, y bañada su alma
de gustos del Cielo, por medio de aquella pa-
labra, no pudiendole contener, para hablar
a nuestro modo, y con la semejança de
lo que por nosotros passa, segun era grande
la suauidad de que gozaua su alma, se recl-
ino sobre el pecho piadosissimo de su queri-
do hijo, centro donde reposan los coraço-
nes enamorados. Despues quando se dezia
aquella palabra, *Pro nobis rogamus roga*:
en que las Monjas suplicauan a la Virgen,
que hiziesse officio de abogada y intercesso

ra, abraçando con amor a su santo Esposo, y haziendole muchas caricias y regalos, le enseñaua todas las Monjas, que estauan presentes, y hazia particular oracion por cada vna dellas, suplicandole que las favoreciesse, y amparasse como Padre piadotísimo. Tambien cantandose vna Antifona, que comienza, *Hodie beata Virgo*, b en que se haze memoria del glorioso triunfo de la serenísima Reyna de los Angeles, y Madre de Dios, le parecia, que la mesma vestida y bañada por todas partes de luz, y rodeada de gloria, yua poco à poco subiendo á las alturas del cielo, llevando por arrimo los brazos de su querido Hijo, acompañada de todas las Ierarchias de los espiritus Angelicos, y de los coros de los Santos; los quales hazian grande aplauso a su Reyna y Señora. Ella como Madre de misericordia y piedad, no oluidandose del Conuento, antes sintiendo su ausencia, las echò su santísima bendicion, con la qual las dexò enriquezidas de bienes del cielo, y contentas con prendas tan ciertas de amor. / Despues desta bendicion, vio que resplandecia vna Cruz de oro sobre cada persona del Conuento, la qual estaua colgando de vna cinta verde. En esta vision entendio significarse, que qualquiera persona conseguiria el fruto copioso desta bendicion, que con fè cierta y con fiança segura esperasse conseguir semejantes bie-

A la Virgen santísima reuerencia toda la Yglesia con vna adoracion llamada de los Theologos Hyperdulia, mas auentajada que la que se da a ningun ciudadano de la celestial Ierusalem: así lo dize expresamente S. Tho. 3. p. q. 25. art. 5. g El otro dezia, que no podia ser Rey, porq̃ no tenia con q̃ sustentar ni vestir á sus vassallos. Cò este sentiemiẽto los fieles se regalan tanto cò la Madre de Dios, llamandola Reyna, Madre, &c. para obligalla á q̃ cùpla cò las cargas de estos officios, segun q̃ estan contenidas en la Saluẽ. S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 11. in cor. dize, q̃ los bien-

auenturados en el cielo hazen oració por otros. *h* El Espíritu Santo pinta a la Virgen, q̄ va al cielo en el día de su triunfo, estriuan do sobre los brazos de su querido Esposo y Hijo. Los ciudadanos del cielo admirados de la vision, dicen: *Qua est ista qua ascendit innixa super lectum suum?* Supuesto, q̄ la gracia es prenda de la gloria, cō que gloria subiria al cielo aquella de quien dize S. Tho. 3. p. q. 7. ar. 20. ad 1. q̄ despues d̄ Christo un oel lleno de la gracia i Porque se entienda q̄ la ausencia no causa oluido en Dios nien sus amigos, partiendose Christo al cielo, los cōso-

nes por medio de la Virgen santissima, que es el cuello, por donde se deriuau los bienes sobrenaturales al cuerpo mystico de la Yglesia.

CAPITULO XLVIII.

En que se dize, que el día de San Bernardo Santa Gertrudis fue enseñada del modo con que nos podemos apropiiar los merecimientos de los Santos, y de la justicia y ygualdad con que Dios premia los seruicios que se le hazen.



STANDO Santa Gertrudis la vispera de San Bernardo contemplando con mucha atencion en sus esclarecidos merecimientos, por la particularissima deuocion que tenia con el, a nacida de la suauidad, blandura, y dulcura de su estilo, le aparecio el mesmo Abad deuotissimo y venerable, hermo-seado con gloria inefable, y adornado con atauio y gracia del cielo. Luego que los ojos desseo-fos de ver tanta belleza, dauan en el, se diuifauan y descubrian a la primera vista en sus vestiduras tres co-

lores hermosos, claros y transparentes. Porque à la par campeaua en el vna blancura parecida à la de los lirios, mezclada con vn vislloso resplandor, como de violetas: La blancura era diuina de su pureza virginal, y de su santissima inocencia: y el resplandeciente color, imitador del de las violetas, figuraua la obseruancia que tenia de la Religion, y la santidad de su vida. El resplandeciente y encendido color de la rosa, que echaua de si rayos de hermosa luz, significaua el feruoroso amor de su encendido coraçon. Estos tres colores admirables en perfeccion, que taanto campeauan en el anima deste Santo, con vna muda y graciosa competencia pretendian la palma, y de su porfia resultaua vn temple de colores hermosos, tan agradable à la vista, que recreaua en estremo los ojos de todos los q̃ le mirauan. *b* Su cuello santissimo, pecho y manos, le parecia q̃ estauan atauadas con vnas laminas de oro, cuya fabrica parecia admirable, por estar engastadas y engertas en ellas vnas piedras preciosas de color de rosa, mas bello y hermoso, que el del mas escogido rubi; las quales echando de si resplandecientes rayos, hazian ventaja a las estrellias en hermosura. Deseosa de saber lo q̃ Dios la enseñaua por esta vision, entendio que por las laminas de oro se significaua la elegancia y elo-

lo, diziendo que les auia de embiar el Espiritu santo, segun esta u figurado en la ley vieja, segun lo dize S. Tho. i. 2. q. 103. art. 3. ad quartum.

a Lo significado por esta visio corporal tiene grande consonancia con lo que S. Tho. enseña de las aureolas de los Virgines, y Doctores, q̃ con particular hermosura se le dieron a S. Bernardo, segun lo enseña S. Tho. en las adiciones à la 3. part. quest. 96. de aureolis, y cõ lo que el mesmo dize de la caridad y de sus efectos, q̃ con tantas vêtajas se hallaron en el, y en sus escritos, segun que se halla. 2. 2. de la q. 23. ad elã.

te, dōde trata de la caridad, y de sus efetos.

b Los que buscā dulçura, suauidad, y deuocion en los escritos d̃ S. Bernardo, leā sus libros, y verā la verdad destate uelació. S. Th. 1. 2. q. 3. ar. 5. incor. dize, que la contēplació d̃ las cosas diuinas es muy deleytosa: de lo qual se sigue, seā deleytosas las obras de los q̃ estudianton contemplando.

c Aunq̃ la bienauenturança esencialmente cōsiste en ver ā Dios, lo qual se haze con el entēdimiēto, a todas las partes d̃l cuerpo les cabra gloria acidētal, segū lo prueua Sāto Tho. 1. 2. de la q. 1. adelāte, y 1. p. q. 12. de uisione

quencia de su doctrina saludable: la qual rumiada y contemplada en su deuoto coraçon, se comunicò por medio de su sagrada garganta, publicandola, y pregonandola la boca en los sermones y platicas espirituales. A las manos le cupo gran parte deste atauio, por auer escrito para bien de los auferentes, con ellas palabras de vida, para que alumbrados con la luz de sus escritos, creciesen en el camino de la virtud todos los que se quisesen aprouechar dellos. Por las piedras preciosas se significauan los dichos escogidos de sus escritos, que mas pegan el fuego del diuino amor en los coraçones de los q̃ los leen, ò oyē. *c* Estas mesmas piedras preciosas echauan de si vnos rayos resplandeciētes, bañados de hermosa luz, los quales se estendiā y penetrauā hasta lo secreto del coraçō de Dios, y le causauā extraordinarios gustos y cōtētos. El Señor de todo, lo criado recogiendo de los coraçones de los moradores del cielo y de la tierra, toda la deuociō y aprouechamiēto, q̃ qualquier adellos auia sacado dellos, lo depositaua y recogia en su coraçō, y ennoblecido cō nuevos resplādores y hermosura se lo comunicaua. Todas estas cosas dādo en el coraçō del diuino Bernardo, q̃ tenia figura de vna harpa biē acordada, y téplada, y penetrándole cō soberanos deleytes, hasta lo mas intimo y secreto, causauā apacibles sonidos, y d̃ grām elodia, publicado

res de sus virtudes heroycas, y en particular de su inocencia, y del feruoroso amor q̄ auia tenido à Dios. Lleuaua este glorioso Doctor en la cabeça vna corona de grā resplādor y luz, q̄ con la variedad de los rayos q̄ de liechaua, parecia vn Sol hermoso, quando mas resplandor echa de si: y con los diferentes visos hazia diferētes colores, d̄ muy agradables à la vista, à modo de vn arco hermoso, que apareciendo en el cielo, publica en la mar bonança, y en la tierra serenidad. En esta corona resplādecia todo el aprouechamiento que el Santo auia deseado causar en las animas de los fieles con sus escritos, para mayor gloria y honra de Dios. Aficionada de nuevo a tan gran virtud esta esposa de Iesu Christo, rezò docientas y veynte y cinco vezes el Pſalmo ciento y diez y seys, que comiença, *Laudate Dominum omnes gentes*, à honra de S. Bernardo, dādo gracias a Dios por todas las virtudes y dones sobrenaturales, con que le auia enriquecido: y al punto començaron a resplandecer todas las cosas q̄ rezaua, en el vestido del venerable Abad, en figura de escudos de oro hermosos y resplandecientes; en los quales estauan esculpidas y esmaltadas todas las virtudes, en que mas se auia esmerado viuiendo en la tierra, y estas reuerberando en el alma de la Santa, que auia dado gracias a Dios por los priuilegios y fauores q̄ le auia hecho, e co-

Dei. Esta verdad supone lo que dizē los Teologos de los dotes gloriosos. De los quales trata Sāt. Tho. en las adiciones en la 3. p. q. 82. donde trata de los dotes de gloria.

d̄ De aquellas palabras de Isai. *Erit lux Solis septipliciter*, prueuan muchos Doctores, que cada justo ha de resplandecer como vn Sol. Pues de vn Santo como Sā Bernardo, que se puede dezir? S. Tho. en las adiciones a la 3. p. de la q. 82. adelante, trata de estos dotes gloriosos.

e De las Coronas de los Santos se prueua cō euidencia, quando los fieles y agradecidos son los Santos con sus de

uotos. S. Th. 2. 2. q. 83. ar. 11 in corp. o. dize, que los Santos en el Cielo hazen oraciõ por sus deuotos. De lo que S. Th. enseña del agradeciemiẽto q. 106 se prueua, que se halla cõ perfecciõ en los bienauenturados.

f En vn cuerpo humano, y en la comunicaciõ q haze, el hígado de la sangre, el coraçon de espiritus vitales, y el cerebro de spiritus dichos animales de los medicos, està dibujado lo que passa en el cuerpo mystico de la Yglesia con los bienauenturados y los fieles. S. Th. 3. p. q. 8. prueua que Christo es cabeza de la Yglesia, y que tiene gracia como de ca-

mo los rayos del Sol, quando dan en vna vidriera cristalina, causauan en ella hermosa ra de la mesma forma y figura. El dia festiuo del mesmo Santo, assiendiendo con toda atencion, feruor y deuocion ala Miffa que se cõtataua a gloria y honra fuya, hizo particular oracion por las personas que se le auian encomendado, y por todas las que tenian particular deuocion à este Santo, aunque no se lo auian pedido: y luego vio al mesmo Padre venerable otra vez, que resplandecia adornado con gloria celestial. Del pectoral y joyel, que adornaua su pecho sagrado, salia vn resplandor admirable, y se deriuaua en los pechos de todos aquellos, que por sus meritos y intercefsion desseaun alcançar vn amor feruoroso de Dios, y en cada vno hazia aquella diuinal luz y resplandor vn pectoral en forma y figura de joyel de maravillosa labor y incomparable hermosa ra: en el qual resplandecian todos los exercicios amorosos, en que el Santo se auia ocupado en la tierra, como si fuesen obras propias de la persona que tenia deuocion con el mesmo Santo. f Santa Gertrudis admirada grandemẽte desta vision, dixo à San Bernardo: Padre esclarecido y excelente, que prouecho les viene a estas almas de verse adornadas y hermoſeadas con vuestros merecimientos, pues no se ocuparon en exercicios santos y amorosos, pa-

recidos à los vuestros? Respondio el Santo con otra pregunta, diziendo: Que menos tiene de gracia y hermosura la dama galana y hermosa, quando està adornada, compuesta y ataviada con joyas y atavios agenos, que quando lo està con los propios, si los vnos son de la mesma labor, atavio precioso y hermosura, que los otros? Assi tambien las virtudes heroycas de los Santos adquiridas y grandeadas con continuas batallas, quando los fieles con feruorosa deuocion los engrandecen y alaban por ellas, en alguna manera se hazen propias dellos. Porque los Santos en estremo agradecidos à este feruicio, boluiendolas hàzia los fieles, se las encamina y endereçan con tan grande afecto de amor, que por fruto tendran tambien eternaméte parte del gozo y gloria, q̃ a ellas les corresponde; de la qual los Santos se regozijan en el cielo; haziendo esta dichosa comunicaciõ, la vniõ q̃ tienē en el cuerpo mystico de la Yglesia, q̃ de q̃ Christo es cabeza, y la caridad, q̃ haze en los q̃ se aman, propios los bienes agenos. Los pectorales, ò joyas, q̃ por ordē del cielo se auia esmaltado y esculpido en cada persona deuota, se diferēciauan en el primor de la labor de gusanillo delicada y sutil. En la claridad, resplandor, y hermosura, tãto mayor, quãto erã mas ò menos feruorosos los deseos de vnas perso-

beça, para influ-
yren sus miēbros
g A S. Pablo le cu-
po parte de los
merecimētos de
S. Estuan, aunq̃
guarda las ropas
de los q̃ le ape-
dreauan, y perse-
guia a Christo:
por q̃ la caridad
de Christo se es-
tiende a los ene-
migos, segun lo
prueua S. Tho.
2.2. q. 25. el mes-
mo en la vltima
q. de la 1.2. que es
de merito, dize,
que de rigor so-
los los merecimē-
tos de Christo se
comunican a los
fieles; los de los
Santos se comu-
nican por cierta
congruēcia à los
q̃ se dispusieron
para recibir este
bien.

b Mucho agrada a Dios, q̄ nos procuremos fauorecer de las oraciones y merecimientos de los otros, porq̄ así nos mejoramos en la humildad. Y así S. Th. 2. 2. q. 83. ar. 11. ad. 5. dize, q̄ hemos de hazer oracion à los Santos por sus nombres.

nas que de otras, y segun que vnas se auentajan á otras en deuocion, en la contemplacion de las cosas diuinas, y en procurar adquirir có mas ventajas el amor de Dios. La humildad con que algunas personas deuotas auia suplicado à esta esposa de Iesu Christo, que hiziesse oració por ellas juntamente con sus rendidos ruegos, resplandecia có grande hermosura y ornato, y se diuinau y descubria con grande claridad. *b* Y aunque los pectorales, ò joyas de algunas personas, que auian deseado amar y seruir à Dios con mayor intensión, seruor, y conato, resplandecian mas que los de otras, que no se auian tanto auentajado en esto; con todo esso carecian del ornato y atuio, q̄de recrecia à estas, por auerse encomendado en las oraciones de Santa Gertrudis. De lo qual entendio, que ninguna obra, por pequeña que sea, haze vno con buena intencion, de la qual no consiga nueuo fruto, y aprouechamiento, con aumento de su merecimiento, y que ninguna: por pequeña que sea, dexa de hazer, que no sea con perdida de suprouecho, y gloria en la otra vida.

CAPITULO XLIX.

*En que se trata de la penitencia de San
Agustin, de su amor feruoroso,
y de su gloria.*



N El día referido de San Agustin, a quien Santa Gertrudis auia sido muy deuota y aficionada desde su niñez, dando gracias a Dios por los singularísimos beneficios que le auia hecho, le aparecio el mesmo Pontifice glorioso, en compañía de San Bernardo, igual à el en gloria, por no auer sido desigual en eminencia de obras heroicas de virtud y vida santissima, y juntamente en blandura y suauidad de estilo. Este Obispo, digno de tan soberano oficio, asistia delante del trono de la Magestad celestial, hermoso, bello y glorioso, mas de lo que se puede encarecer. Embiaua de su corazón resplandores encendidos en fuego diuino, que yuá derechos a lo secreto y íntimo del corazón del Señor, como el bienauenturado San Bernardo. Por estos entendio significarse su eloquencia encendida y abrasada con fuego de caridad, que con secreta, gustosa y suaua violencia derretia los corazones mas elados de los hombres, y los in-

« Lea el deuoto los Soliloquios de S. Agustin, y sus meditaciones, y vera, que con la agudeza y sutileza de la Theologia Escolastica se halla el xugo de la deuocion.

b El pretender vno en sus escritos estender y dilatar la Fe Catolica, añade grã de hermosura a qualquiera obra S. Tho. 1.2. q. 18. que es de la bondad moral, dize que qualquiera circunstãcia buena haze la obra mas perfeta.

flamada en fuego del amor diuino. Descamaua y esparcia de su boca vnos rayos resplandecientes, parecidos a los del Sol, los quales se dilatauan y estendian por todo lo ancho y largo del Cielo. Por estos entendio significarse la luz de verdad, y abundancia de doctrina sagrada, q̃ tã sin tassa derramo por toda la Iglesia. *b* Sobre estos rayos resplandecientes se descubrian vnos arcos de diuinal labor, llenos de vna claridad maravillosa, hechos y fabricados de luz incesible, con tanto primor, que combidando a todos a que los mirassen, con su vista llenauan sus almas de gustos y deleytes del Cielo. La Santa admirada de ver su primor, hermosura y belleza, y aficionada del gusto y deleyte que causauan con su vista, publicando en el, ser obras fabricadas por las manos de Dios, desseed ser alumbrada de lo que significaua la misteriosa visiõ q̃ el la enseñõ. San Bernardo, respondiendõ a su duda dixo, que los rayos que representauan las palabras y escritos del venerable Obispo San Agustin, estauan adornados con labores primas, en forma y figura de arcos, que deleytauan con su vista en estremo; en premio de que el mismo Dotor tan auentajado entre los Doctores, en todas sus palabras y escritos pretendio grandemente ensalçar y engrandecer la Fe Catolica. Siempre tenia presente el singularissimo fauor que

Dios le hizo liberal y graciosamente, de libralle de los enricados labirintos, y errores de falsas sectas, reduciendolo de las tinieblas de ignoracia, ala claridad y luz de la verdad: y assi para reípoder con agradecimiẽto a esta merced, procuraua con todas las anias y cuydado possible, no perdonando a ningun trabajo cerrar de todo punto el camino ala ignorancia y error, descubriẽdo cõ claridad la luz de la Fe, q̃ causa salud verdadera en el alma a gloria y alabãça de Dios. Entonces la Santa dixo a S. Bernardo Por vêtura tu, biẽ auenturado Abad y Dotor, no te ocupaste en semejantes exercicios, y pretendiste de la misma manera la gloria de Dios? Respondio el Santo : yo principalmente en todas mis obras, palabras y penlamientos, era lleuado de vn impetu y fuerça estraña del amor de Dios. e Pero este ilustrissimo Dotor, como quien por experiencia conocia su miseria, y los daños q̃ auia hecho a la Yglesia, no solo era lleuado de la vehemencia del amor en sus obras, palabras y escritos, sino de vn zelo estraño de la honra de Dios y del bien de los proximos, con delfeo de recuperar de todo pũto la ofensa que auia hecho a Dios.

d. Tambien aduirtio, que Dios recogia y atraia a si todo el aprouechamiẽto que auia hecho S. Agustin con sus sermones, escritos y exemplos, en todos los fieles, ó bien entendiendo la Fe en las naciones Barbaras.

c El ansioso delfeo que tenia S. Agustin de reparar el daño que auia hecho a la Yglesia con sus escritos, era causa que en todos ellos procurasse descubrir la verdad de la Fe, con mas veras que otros Dotores, que no auian faltado en esto : y por esta parte les crecia nueva hermosura. Prueuase de lo dicho en la margen passada, por que pertenece a Dios, premiar cada obra con tanto mayor premio, quanto ella fuere mas perfecta.

d El glorioso S. Thom. i. p. q. 20. artic. 4. referua a Dios, juzgar qual es mayor entre los Santos, donde no ay au-

toridad de Escritura. Es lugar muy insigne a este proposito. Pero que vno se aya auentajado a otro en alguna obra, parece lo suponeen lo que canta de cada vno, diziendo: No se hallo alguno semejante a el, que conseruasse la ley del muy alto: y en las aureolas de Virgines, Martyres y Doctores, que se dan a particulares Santos, de lo qual trata Santo Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 96.

e De suyo ventaja haze la inocencia virginal a la continencia, aunque muchos despues de auer pecado se le uantana a mayor gracia que la que que tienen algu-

y preuaticadas cō heregias, y sectas falsas, ò bien consolando los afligidos y tristes, ò bien enseñando y alumbrando a los que estauan en tinieblas de ignorancia y error, ò bien abrafando y encendiendo en fuego de diuino amor, a los coraçones mas elados, trayendo a si estas flores de bienes sobrenaturales, plantadas de San Agustin, assi de los coraçones de los bienauenturados, como de los que estan en este valle de lagrymas, las quales atraídas y depositadas en aquel relicario de la santissima Trinidad, que es el coraçon de Christo, y ennoblecidas y mejoradas, por auer estado vnidas y encorporadas con el, las tornaua a encaminar al coraçon del glorioso San Agustin, tornando a entrar aquel arroyo de gracias con grandes ventajas y mejoría, al lugar de donde auia salido, hinchendo y anegando el alma deste glorioso Doctor con vn mar de deleytes por medio de vna influencia diuina. Anegandola penetrò lo mas intimo y secreto della. Y penetrandola derritió y ablandò su coraçon como vna cera blanda, y del hizo vnalyra bien acordada y templada, la qual tocada daua vn sonido muy agradable a Dios, y le deleytaua con su suau consonancia y melodia. Pero aduirtio, que como en el coraçon del bienauenturado Abad San Bernardo, todas las consonancias publicauan su inocencia virginal, e acom

pañada con suauissimo amor de Dios , assi todos los motetes que se oian en el coraçon del santissimo Obispo San Agustin, sonauan penitencia amorosa, auuada cõ el fuego y feruor del amor de Dios. La suaue melodia que dauã estos dos diuinos coraço nes, deleytaua y regalaba tãto a los q̃ la per- cebian, q̃ con grandissima dificultad se po- dia juzgar, qual musica era mas apacible y gustosa. En esta ocasion dixo San Bernardo a Santa Gertrudis: Ellas suaues consonan- cias de musica auentajada y prima, son aque- llas de que se dize en el hymno de la Dedicacion de los templos, que toda aquella ciu- dad celestial y soberana està llena de suaues musicas, las quales con suaue consonancia y melodia resuenan por todas partes. Por- que el coraçon de qualquier Santo, en for- ma y figura de instrumento musico, canta a Dios diferentes consonancias musicas, segun la diferencia y variedad de virtudes en que florecio.

nos que nunca pecaron. Assi lo prueua S. Th. 3. p. q. 89. que es de la recuperacion de la gracia y virtudes.



CAPITULO L.

En que se trata de la altura de gloria que tiene Dios aparejada para aquellos que se dan de todo punto a el, pretendiendo en todas sus obras su alabanza, y la salud de las almas, con el exemplo de San Agustin,

San Francisco, Santo Domingo, y otros Santos.



Dicho dia festiuo del mismo gloriosissimo Pontifice San Agustin, cantandose a las vísperas vn Responso q comiença, *Valnerauerat charitas*, sacado de sus escritos, en que el confiesa, que la caridad llagò su diuino coracon, aparecio este glorioso y excelente Pontifice en presencia de la Magestad de Dios, vestido y adornado todo de gloria, que estaua abriendo con ambas manos su coracon santissimo, que tantas vezes fue llagado del amor feruoroso de su Dios, y se le presentaua a gloria y alabanza suya, en figura de vna rosa muy hermosa y agradable a la vista, que con la fragancia de su olor suavissimo deleytaua grandemente todos los moradores del Cielo, mas de lo que se puede imaginar ni pensar, y con el deleyte que

causaa, los dexaua confortados y alentados. *a* Santa Gertrudis saludando con grande deuocion a este Padre santo, digno de toda reuerencia, viendolo que cabia con Dios, le suplicò fuoreciesse y ayudasse a todas las personas que se le auian encomendado, y a las que le tenian particular deuocion y amor. *b* El al punto con grande instancia y deuocion suplicò a Dios, que los coraçones de todos aquellos, que por sus merecimientos desseauan alcançar el feruor del diuino amor, floreciesse de la manera que florecia el suyo delante del acatamiento y presencia de la hermosa y digna de toda reuerencia Trinidad beatissima, y reuerdeciesse y ladiessen suauel olor y con corde melodía, como el suyo, por toda la eternidad sin fin: asistiendo Santa Gertrudis a sus Maytines con toda la deuocion y feruor possible, desseaua saber que premio correspondia al glorioso Pontifice S. Agustín en el Cielo, por lo que el dize de si en el libro de las Confesiones, que viuiendo en la tierra, no cabia en ella de gozo, ni le hartaua de la dulçura y suauidad que le causaua contemplar en los secretos consejos de la Trinidad beatissima, cerca de la reparacion del linage humano. Luego le mostro Dios al mesmo padre venerable rodeado de gloria tan extraordinaria, que no podia auer palabras para poderla declarar: y en

a La justicia de Dios contra el pecador dize, *Sicut in delictis suis, date ei plagarum modum*, tenga el castigo proporcion con la culpa: asilo dize S. Tho. 2. 2. q. 57. que es de justicia.

b S. Pablo dize: *Sicut exhibuistis membra vestra*, &c. asegurando q la misericordia de Dios tiene señalado particular premio a cada parte del cuerpo, por lo que trabajò. S. Tho. en las Adiciones a la 3. part. q. 93. prueua que ha de correspondergloria al cuerpo despues del dia del juyzio. El mesmo en la 1. 2. de la q. 1. adelante, aunque dize que la gloria esencialmente confi-

ste en obra del entēdimiēto, cō todo esto confieſſa que ſe deriua gloria a las demas partes del cuerpo. Los dotes glorioſos os ſe deriuan del alma a las demas potencias y ſentidos. En las adiciones a la 3. p. q. 82. trata S. Tho. de los dotes de gloria que ſe deriuaran en los bienauēturados de ſus almas ſus cuerpos.

cumplimiento de lo que dize Iſaias, Mueſtras y inſignias de eterna alegría ſe veran ſobre ſus cabeças; vio que ſe diuiſaua y descubria ſobre ſu cabeça vna eſfera y globo tan admirable en la labor y compoſitura, quanto agradable y deleytoſo, mas de lo que ſe puede dezir, a la viſta: cuya nouedad ſuſpēdia el animo: porque como por vna parte eſtaua dibuxado y hermoſeado con eſtraña variedad de colores, y por otra ſe mouia con vn mouimiento circular en ſi miſmo al rededor, ſin parar, cō tātā ligereza, q̄ apenas los ojos le alcançauan, cada momēto cauſa con ſu preſencia nueuos gozoſy deleytes eſpirituales en el meſmo Pontifice ſantiſſimo, deriuandole contentos ſin taſſa ni medida a ſus potencias y ſentidos: los quales le dexauan por todas partes bañado en plazer y contento. Cōbidaua y mouia a que todos puſieſſen los ojos en eſte myſterioſo globo eſferico, la deſuſada claridad y reſplandor, que eſparcian por el ayre las eſtrellas, que ſaltauā ſin parar de ſu ligero mouimiento, y por modos y maneras inefables hinchia de contento los coraçones de los que le mirauan. Eſte era el premio de ſus continuos penſamientos, que ſiempre eſtauan fixados en Dios, y le mirauan como a blanco donde aſeſtauan todas las flechas en herboladas de amor. Su oydo ſe recreaua cō la ſua armonia y conſonancia que cauſaua

aquel globo esferico con su mouimiento, y su sutil y agudo entendimiento recibia extraordinario placer con los mysterios secretos que significaua, e en premio de q̄ despues de su conuersion, siempre le auia aplicado al conocimiento de las cosas diuinas, y a la manifestacion de la verdad. Vna dulce marca, acompañada de suauísimos olores, sin comparacion mas deleytosa, que el viento regalado y amoroso, que corre la primavera en los amenos vergeles y jardines al rededor de las fuentes puras y cristalinas, la deleytò y recreo con su suaua fragrancia, en premio de que menospreciando su voluntad todo deleyte transitorio y perecedero, se yua tras solo Dios, como tras su centro, en quien solamente podia hallar satisfacion de sus deseos. Su paladar era saboreado con gustos y sabores incomparables, en premio de que se auia hecho a si mismo manjar sabroso, acomodado con el gusto de Dios, que tanto desea deleytarse en el coraçon del hombre: en el qual, segun las palabras del Sabio, tiene puestos sus regalos y delicias. Del uelo y continuo mouimiento de aquel globo esferico, vio, que caia vn rozio, a modo de lluvia delicadissima, que bañaua toda la sustancia de su alma y cuerpo de deleytes suauísimos, en premio y remuneracion de todos los loables exercicios corporales y espirituales, en que se auia

La santa Esposa, segun se vee claramente en el libro de los Cantares, no fue admitida en la bodega de los gustos espirituales, hasta auerse desasido de todos los gustos deste mundo, y padecido muchos trabajos. S. Th. 2. 2. q. 184. que es de la perfeccion en comun, y q. 186. que es de la religion, q̄ professa trabajos y desamparo, dize, q̄ ha de corresponder particular gloria en el dia del iuzio de juzgar cõ el a los verdaderos pobres: assi lo dize en la 3. p. en las adiciones. q. 89. ar. 2.

ocupado, procurando con todas sus fuerças amar fielmente à Dios, assistir al Oficio diuino, dezir su gloria y alabança, atendiendo al prouecho de la Yglesia con sus sermones, escritos, y con sus raros exemplos de santidad y de virtud. El alma deste Padre excelentissimo estaua bañada de vn mar de deleytes, suficientes y bastantes para satisfazer el coraçon mas deseoso de contento: de cuyos remanentes se deriuauar con tanta abundancia caudalosos arroyos de deleytes en todos los Santos, que con ellos quedaua enriquecida toda la Corte celestial. En esta sazon dixo Dios a Santa Gertrudis: Pondera y aduierte, de la manera que este querido y escogido mio es ennoblecido, y ilustrado con pureza y blancura que compete con la de la nieue, y con humildad agradable y plazertera, y con caridad feruorosa y amorosa. La Santa maravillada que la penitencia pudiesse dexar tan purificada vn alma de pecados, que aun no dexasse señal dellos, dixo al Señor: Como, Señor, dizes, que este eshermosado y atauado con pureza parecida a la de la nieue, pues aunque es digno de toda reuerencia por su vida santissima, con todo esso por mucho tiempo errò notablemente en la Fè, y incurrió algunas manchas de culpas y pecados. Ref-

f. A solo Dios es
 ta referuado el
 juyzio de la ma-
 yoria de los San-
 tos, aunque en al-
 gunas cosas en
 particular se e-
 cha de ver la vè-
 taja que hazen
 vnas obras de
 virtud heroyca
 à otras. Insigne
 es a este propo-
 sito el testimonio
 de S. Tho. q̄ no
 se atreue à resol-
 uer, qual es ma-
 yor Santo, S. Pe-
 dro, ò S. Iuán E-
 uāgelista. Halla-
 se en la 1. p. q. 20.
 de la morde Dios
 ar. 4. donde pre-
 gunta, si Dios a-
 ma mas las cosas
 mejores.

tura, el muy bienauenturado Bernardo, que
 tanto se esmerò en amaros, no procurò de-
 leytarse tanto en vos, como este deuotissi-
 mo Dotor Agustino: pues quando poco ha
 aduertia y consideraua la gloriaa que le en-
 falçastes, no me parece que le ui regozijarse
 y alegrarse con deleytes semejantes á los
 que goza San Agustín, segun he confide-
 do en la vision que me aueys mostrado de
 su gloria. El Señor respondió: Mi esco-
 gido Bernardo ha recebido abundante y
 crecido premio por todas las obras que
 ha hecho, sino que tu corta capacidad
 no te da lugar á conocer con claridad
 la gloria del menor de mis Santos y bien-
 auenturados, y mucho menos la de San-
 tos tan priuilegiados en la gloria. f.
 Contemporizando con tus deuotos des-
 feos, y satisfaciendo a tu gusto, re he
 mostrado en particular los merecimien-
 tos de algunos Santos, y la gloria que
 les corresponde: para que deleytandote
 y prouocandote con su vista, me ames
 con mas feruoroso amor, viendo que assi
 remunerero los seruicios que se me hazen.
 Esto se ha ordenado a que con euidencia y
 claridad echés de ver lo que tengo dicho
 en el Euangelio, que en la casa de mi Pa-
 dre ay muchas manidas y aposentos, pa-
 ra hospedar en ellos à cada vno, segun
 la calidad de sus merecimientos: y tam-

bien

bien, para que entiendas lo que canta la Yglesia en alabança de qualquier Santo, conuiene a saber, No se ha hallado semejante à el en guardar la ley del muy Alto: porque en realidad de verdad ninguno es ygualado a otro en la gloria en todas las cosas, que en algo no se diferencie del: y asì de la diferencia en los premios, queda prouada la que ay en los merecimientos. Dixo ella: Pues esto es asì, Señor Dios de la verdad, tened por bien de reuelarme à mi, aunque indigna, alguna cosa de los singulares y extraordinarios priuilegios de las dos esclarecidas virgines, a quien amè con ternura, y fuy deuota desde mi niñez, conuiene a saber, la tierna y delicada Ynes, y la gloriosa Catalina. Lo qual auiendo alcançado de la liberalidad de Dios, segun se ha escrito en sus festiuidades, desseò de nuevo, que Dios la manifestasse algo de los merecimientos de los dos Padres Santo Domingo, y San Francisco, que fueron Capitanes, adalides y guias de dos Ordenes y Religiones insignes, con cuyo cuydado y diligencia marauillosamente ha sido reparada y reformada la Yglesia de Dios. En esta ocasion aparecieron estos dos Santos vestidos de gloria inefable, y luz hermosa y resplandeciente, los quales, aunque en muchas cosas parecian retratos de

g Por auersido A
minadabel prime
ro que passo por
el mar Bermejo,
fue priuilegiada
su Tribu entre
todas las demas.
Dios que esco-
gio à S. Benito
para començar
en el Occidente à
hazer camino
real del inculto
de la perfeccion,
le dio partes pro-
porcionadas pa-
ra este oficio, dà
dole tanta santi-
dad, que comen-
ço por dondelos
otros Santos aca-
ban. Los q̄ dizē
que S. Benito vio
la essencia diui-
na cō S. Greg. en
esto lo fundan.
h Esta visió tie-
ne consonancia
con lo que las hi-
storias destos
dos Santos dizē
y aun en lo que
oy resplandece
en estas dos es-
clarecidas Reli-

la gloria del esclarecido Patriarca San Be-
nito : pero del todo no le parecieron se-
mejantes al gloriolo Patriarca San Beni-
to en la amenidad y frescura de las ro-
sas floridas, ḡ ni en el cetro, que estaua
hermosamente atauado y adornado con
resplandores de luz hermosa y gloriosa, ni
en los merecimientos, que correspondian
a esta gloriosa vision : con todo esto, se-
gun los exercicios y estudios en que se
auian ocupado, para ganar à Dios muchas
almas, y estender en el mundo su gloria
y alabança, le parecieron semejantes en
los merecimientos à los esclarecidos, y
muy bienauenturados Padres San Agustin
y San Bernardo : como los que en esta vida
se auian procurado esmerar en las virtudes
heroicas en que ellos tanto se señalaron y
resplandecieron. En lo que se diferenciauan
estos dos Santos tan afamados, era, que la
labor prima, que resplandecia más en los
merecimientos de San Francisco, era la hu-
mildad, que les daua hermosura, ornato,
y atauio. Pero los merecimientos del glo-
rioso Padre Santo Domingo resplande-
cian, y estauan encumbrados y ensalça-
dos con los feruerosos desseos que te-
nia de ganar almas, h y estos les ponian
nueva gracia y hermosura, y los hazian
mas agradables à los ojos de Dios. En la
Missa, como atendiesse à Dios con toda

la deuocion possible, y à las cosas, que en ella se cantauan à gloria y alabança suya. Començandose vna parte de las cosas que se cantan antes del Euangelio, que tiene por titulo, Sequentia, arro- bada en espíritu, fue trasladada al trono de la Magestad de Dios. Entonces todos los Santos cantauan dulcemente suaues motetes en memoria, alabança y reueren- cia de los gozos y contentos espiritua- les, que Dios liberalissimo auia comuni- cado à esta Santa, aquella mesma noche di- chosa, en que estaua meditando en la alteza de gloria à que Dios auia leuantado a vn Pontifice tan grande, como San Agustín, y à otros Santos, de que arriba se ha hecho memoria: y no contentos con esto, dezian à esta Santa Virgen esposa de su Señor, los seys primeros versos de la prosa, ò Sequentia, que dezian assi. Nuestra dulce musica, suaua y concor- de harmonia, haga fiesta solene al gozo interior, que en este dia hastenido, admi- tida al lecho florido y dulce talamo de tu santo y amado Esposo. Y luego aña- dian à estas alabanças los cinco versos que se seguian ala prosa, ò Sequentia. De ca- da palabra de las dichas el entendimien- to de la Santa era alumbrado con diui- na luz, y toda su anima quedaba empa- pada y bañada con gozos del cielo. K Aca-

giones, pues ve- mos el zelo san- to que tiene la Orden de Santo Domingo de có- seruarla Fè, y la humildad q̄pro- fessan los fray- les de S. Francis- co, queriendose llamar Menores. i Como la Ygle- sia Militante, y Triũfante tiene vn Dios, y estã- nida entre si có- cadenas de cari- dad, se comunicã có familiaridad. La vnidad de la Yglesia declara S. Th 2.2. dela q. i. adelãte donde trata de la Fè, y d̄la vnidad de los fieles en esta Fè.

K S. Agust. dize que ninguna co- sa assi ata las ma- nos de Dios, pa- ra no hazernos mal, como el agradecimiento

bado el sexto Responso , todos los Santos , poniendo silencio a su musica suauē, la hizieron señal que cantasse los seys versos que se seguian , como en agradecimiento del bien recebido , publicando los fauores y mercedes que Dios les auia hecho, sublimandolos y ensalzandolos a tanta gloria , como ellos auian cantado los primeros seys versos en gloria y alabança suya . Entonces ella , segun lo tenia de costumbre , tocando en el coraçon de su querido Esposo Iesu Christo, como en vn organo bien templado, que hazia suaues consonancias, cantaua las alabanças, los gozos y contentos de la patria gloriosa de Ierusalen, y de sus dichosos moradores: para lo qual entonaua el primer verso , que comienza, *Beata illa patria*, y los cinco que se siguen. En cada palabra de las que dezia, le parecia que renouaua Dios a los Santos todos sus gozos y contentos. Auiendo puesto fin a todas estas cosas, Iesus Esposo tierno y delicado de las almas santas, y Señor vniuersal, haziendola muchas caricias, con voz suauē y sonora cāto dos versos: el primero de los quales comēçaua, *Hoc in hac valle misera*, y el segūdo, *Quo mūdi post exilia*, en los quales se dizē los fauores singulares q̄ Dios haze à sus amigos en esta vida, assegurandola, que acabado este destierro, los gozos auia de ser mas colmados, y durar por toda la eterni-

dad

dad de Dios. Mientras passauan estas cosas, Christo Esposo de las almas santas, como benigno y misericordioso Maestro, o por mejor dezir, como padre piadosissimo, ensenaua y instruia a su hija, del modo con que acudiendo con frecuencia al Oficio diuino, y atendiendo con deuocion a las cosas que en el se dicen, pudiera merecer en este siglo los gozos eternos y perdurables. En esta sazon todas las Ierarchias y Coros de los Espiritus Angelicos con suaua consonancia y melodia cantauan a Dios lindos motetes, que contenian los desseos, los votos y oraciones de los fieles, con estas palabras, *Harum laudum praeconia*, los Santos juntado se con el Coro de los Angeles, dezian muchos cantos de alabancas en su compania, a gloria y honra de Dios, y con jubilos de alegria anadian a las alabancas dichas / los demas versos, en reuerencia de tan excelente y esclarecido Pontifice. Mientras passaua todo esto, el muy bienauenturado Padre San Agustin henchia el Cielo de resplandores de gloria, inefables y inestimables, los quales reuerberando en el con estraña hermosura, renouauan todos los deleytes y gozos de los bienauenturados. Por los ruegos y intercessio deste glorioso Pontifice, quando se dezian los dos vltimos versos, que comiençan, *Cuius sequi vestigia*, en que los fieles suplicauan a Dios, les diessse su fauor para

1 Las oraciones de los Santos siẽpre son oydas de Dios, porque siempre son justas. S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 7. ad 2. y artic. 15. ad 2 y artic. 16. in corp. pone las condiciones con que vna oracion siẽpre es oyda de Dios.

feguir sus pisadas, y imitar su vida, el Señor de la Magestad, como quien venia a dar efecto a las palabras del Santo, y a poner en execucion lo que el le auia suplicado, leuantò su mano venerable, y echò la bendicion sobre todos los que le ensalçan y engrandecen con deuotas oraciones y alabanças, y con ella dexò enriquecidos de bienes sobrenaturales a todos sus deuotos y aficionados.

C A P I T V L O L I.

En que se ponen algunos exercicios muy deuotos al Nacimiento de nuestra Señora, donde se dize, quan sauorable es para los que la llaman, y quanto gusta Dios que la reuerenciamos como a madre suya.

Aunque San Gabriel començò la embaxada que dio a la Virgen Maria, por la Salutation Angelica, la Trinidad beatissima la traço, y a la q por su humildad suuiera por ventura ser esclaua de la que huuiese de ser Madre de Dios, la combidan cò la dignidad de Madre de Dios. S. Tho. 3. p. q. 30. que es de la Anunciacion de nuestra Señora.



L Dia excelente y festiuo del dicholíssimo Nacimiento de la Virgen nuestra Señora, auiendo dicho Santa Gertrudistantas vezes la Salutation Angelica del Ave Maria, quantas vezes esta, estrella resplandeciente del mar, auia crecido en el viétre de su madre. Despues de auerle ofrecido este presente, la preguntò, que merecimientos alcançarian de su benignidad y piedad, los que rezassen con semejante deuocion a gloria y alabança suya, el mesmo numero de

Aue Marias. La Virgen benignissima respondió. Lo que merecistes, que con grande dicha y buena suerte fuya, por toda la eternidad participaran con singular gozo y contento de los bienes que yo recebi, y agora sin intermision ninguna recibo, renouados por la deuocion de los fieles, en premio de las heroicas y esclarecidas virtudes, a que la gloriosa y bienauenturada Trinidad cada dia me yua habilitando mas y mas, segun su santissima voluntad; de las quales hare que sean fieles imitadores. *b* Despues diziendose vna Antifona q̄ comienza, *Aue decus*, en q̄ la Yglesia la saluda llamádola, hermosa y honra de las Virgines, le parecia que se abria el Cielo de par en par, y que por manos de los Angeles baxaua y venia a dar en medio del Coro vn trono y sitial muy alto, sobre el qual se sento la Emperatriz de los Angeles con suma gloria y honra. En el amoroso semblante que mostraua, y en las señales de amor que daua, parecia que se disponia a recibir los presentes de desseos y oraciones feruorosas, que en aquella fiesta las personas deuotas la quisiessen ofrecer. Todos los Coros y Ierarchias de los Angeles Santos, puestos por su ordē al rededor de aquel trono glorioso, le sustentauan con grāde reuerēcia, y con extraordinarias muestras de gozo y alegria hazian grādes seruicios en todo lo q̄ podian, a la q̄ dignamēte deue ser adora

b Silos Principes se precian de hazer bien a sus paniaguados, q̄ no hara la Virgen santissima por sus deuotos? Claro es que les comunicara grā parte de los teforos de sus merecimientos, segū que se pueden comunicar. S. Tho. 2. 2. q. 83. artic. 11. in corp. dize que los bienauenturados en el Cielo hazen oracion por los fieles: y en la mesma q. art. 13. trata de la eficacia de las oraciones de los justos: esta es infalible en los bienauenturados: porque piden lo que han de pedir, y quando lo han de pedir.

c A la que pisa Estrellas, y hue-lla la Luna, con razón siruē los Angeles: como à Reynafuya, y Madre y Esposa de su Dios. S. Tho. 3. p. q. 30. art. 2. ad 1. dize la superioridad que tiene nue-stra Señora sobre todos los Angeles, y los ti- tulos q̄ la Ygle- siale da en su ofi- cio diuino: lo pu- blican.

d El otro An- gel dixo a Da- niel, que estaua en su compañía desde el princi- pio de sus ora- ciones, y la Theo- logia enseña, q̄ Dios tiene dipu- tado para cada hombre su An- gel de la Guar- da, que le sirue de ay y aboga- do: assi lo dize expressamēte S.

da con título de Madre de Dios, escogida pa- ra dignidad tan soberana, y habilitada por singulares merecimientos, los exercitos lu- cidísimos de los Espiritus bienauentura- dos se juntauan con ambos Coros de las Monjas, q̄ estauan alabando à Dios, y à cada palabra que dezian, cantauan motetes de ala- banças de la Virgen Madre de Dios. c Junto à cada Monja le parecia que estaua vn Angel, que tenia en la mano vn ramo verde, hermoſeado con la verdura, frescura y gracia que suelen tener los arboles en me- dio de la Primavera. Despues de auer ofreci- do y presentado el Angel à la Monja que te- nia à vista fuya, el ramo de los jardines del Cielo, luego lleuaua flores y frutos de dife- rentes colores y sabores, tanto mas ó me- nos auentajados, quanto era mayor ò me- nor la deuocion de la persona que le tenia en la mano. Acabado todo con dichoſo fin, cada Angel con grande contento y regozi- jo lleuaua su ramo à la Virgen y Madre de Dios, d y con grãde reuerencia le ponía en el trono en que estaua ſentada, para mayor ornato y atauio, compostura y gloria fuya. Entonces Santa Gertrudis dixo à la Madre de su Señor: Ay de mi Madre piadosa, por mi- ferable y desdichada me tengo, pues como indigna no merezco asistir al oficio diui- no, y acompañar à los Coros bienauentura- dos de Angeles, que os estan alabando y en-

grândeciendo. La benigna madre de miseri-
cordia y piedad respódió: Tu buena volun-
tad suple y satisfaze por todas las cosas, que
tu falta de salud no te da lugar á obrar.
Aquella deuota intencion, có que estas Vir-
peras dixiste mis alabanças, segun lo tienes
de costumbre, e por el coraçon de mi hijo q̃
rido, como por vn Psalterio y Citara bien
acordada de excelétissima harmonia, me da
mas gusto, que qualquier exercicio corpor-
al, que pudieras hazer estando sana. En
prueua de lo qual, yo ofrecere con mi pro-
pia mano delante de la Trinidad, digna de
ser siempre reuerenciada, el ramo que á tí te
cupo, que con tu buena voluntad ha comé-
çado á reuerdecer y brotar flores y frutos
suauísimos, y ya ameno y deleytoso, esta
combidando con tu vista á suauísimos con-
tentos espirituales, y está tal, que puede ser
sacrificio y oblacion de mucho gusto y de-
leyte al mismo Dios. A los Maytines vió có-
los ojos del espíritu, de la manera q̃ vinien-
do los Angeles, recogian en forma y figura
de vistosos ramilletes, las flores y frutos de
la buena intencion y deuocion de las Mon-
jas, f y con mucha compostura y atauio
los ofrecian a la Virgen y Madre de Dios.
Estos ramos parecian mas hermosos, mas
amenos y del- ytosos, segun que auia sido
mayor el trabajo del que los auia cultiua-
do, y sus frutos eran mas dulces y sabrosos,

Tho. 1. p. q. 113.
donde trata de
proposito de los
Angeles de la
Guarda.

e San Agustin
dize, que ningu-
no recibe daño,
fino es de si mis-
mo: porque lo q̃
le sucede contra
su voluntad avno,
aunque tenga ra-
zon de pena, no
la puede tener
de culpa: assi
lo prueua Santo
Tho. 1. 2. q. 8. dō
de dize que pa-
ra que vn pecca-
do se le impute a
vno, es menester
que sea volun-
tario.

f Como los An-
geles saben que
los regalos de
Dios son estar
con los hijos de
los hombres, có
contento le ofre-
cen sus oracio-
nes y sacrificios,
satisfechos que
no ay para Dios

plato tan gusto-
so como vn co-
raçon de vn hõ-
bre santo. Fun-
dase en lo que
prueua S. Tho.
de proposito q.
113. que Dios
nos tiene diputa-
dos Angeles pa-
ra nuestra guar-
da, y este es el ti-
tulo de la ques-
tion.

segun que era mas pura la intencion, y mas
feruorosa la deuocion de quien los auia ofre-
cido. En los Maytines al Gloria Patri del
quarto Responso, Santa Gertrudis con su-
ma y feruorosa deuocion, alabò y enfal-
ço el supremo y omnipotente poder del
Padre eterno, que no ay lengua humana
que le pueda dignamente alabar; y la admi-
rable sabiduria del Hijo, y la incomprehen-
sible benignidad, bien querer y amor del Es-
piritu Santo, que dexa atonitos a los mas sa-
bios, si le consideran, y a toda la beatissima
Trinidad, digna de toda reuerencia: porque
segun su omnipotencia preualecio y pudo,
y segun su incomprehenfible sabiduria, su-
po, y segun su infinita bondad, quiso para
bien del hombre, reparo y remedio de sus
necesidades, criar y formar vna Virgen tan
llena de toda gracia; que dignamente la
pudiesse comunicar sin tassa el mar sin fue-
lo de su bienauenturança. La Virgen santis-
sima Madre de Dios, y fuente de todas gra-
cias, se leuanto, y con grande reuerencia se
presentò delante del acatamiento de la muy
bienauenturada Trinidad, y la suplicò con
toda deuocion, que tuuiesse por bien y se
siruiessse de comunicar a esta su deuota, tan-
to de la omnipotencia del Padre, del saber
del Hijo, y del amor del Espiritu Santo,
quanto pudiesse caber en ella, segun su ca-
pacidad, y pudiesse vn hombre recibir es-

tando en esta vida mortal. g A cuyos ruegos inclinandose con grande afabilidad y blandura toda la Trinidad, digna de toda reuerencia, y dando el ſi a ſu petition, enriquecio el alma de la Sãta de todos los tesoros de gracia q̄ deſſe auia, con vna bendicion soberana y celeſtial. En ſeñal de las marauillas q̄ eſta obrò en ella, dezia que eſtaua ſu anima cubierta por todas partes de vn rocio del Cielo. En la miſma feſtiuidad cantando el Coro vna Antifona q̄ comiça, *Quã pulchra eſt*, en q̄ ſe haze memoria de la hermoſura eſtrepada de la Virgẽ fantiſſima, Sãta Gertrudis cãtaua la meſma en perſona del Hijo de Dios, a gloria y alabança de ſu excelẽte y querida Madre. El q̄ es vnigenito y muy amado Hijo del eterno Padre, admitiẽdo y acetãdo eſte preſente cõ mucho guſto, ſegũ la dulçura de ſu benigna y amorola cõdicion, y hõrandola cõ el ſemblãte amoroso, y con el cortemenear de cabeza, como que le daua gracias del ſeruiçio q̄ la auia hecho, de q̄ en eſtremo ſe auia agradado, dixo: Yo te remunerare y reſtituirẽ cõ grãdes acrecentamiẽtos la hõra q̄ has hecho en mi nõbre y perſona a mi querida madre, b ſegũ la Real magnificẽcia de mi diuina liberalidad, a tiẽpo acomodado y oportuno, q̄ te entre en prouecho y ſe te logre. Deſpues deſto cãtandose la Antifona q̄ comiça, *Adeſt nãq; feſtiuitas*, en aq̄lla palabra, *Ipsa intercedat pro peccatis noſtris*, en q̄

g Supueſto que la infinita bondad y liberalidad de Dios, no tiene otra medida, ſino es la del coraçõ del hõbre; quien conſidera quan capaz auia hecho la caridad el d̄ Sãta Gertrudis, pues ſe eſtendia, no ſolamente a los preſentes, ſi no a los paſados y venideros, y quan feruorosos erã ſus deſſeos de ſeruir a Dios, pues que mientras maſ hazia, tenia mayores deſſeos de hazer mas.

b Eſtima Dios en tanto la honra de ſu Madre, que la tiene por ſuya propia.

Acudamos a la Virgen santissima cō deuociō y cōfiāça, q̄ por sumedio noaura peticion que no se despache con mas facilidad q̄ despachaua el Rey Astuero las que les daua la Reyna Ester. S. Tho. en la 3. p. q. 35. art. 3. trata de la excelencia del titulo de Madre de Dios, y en la 1. 2. q. 81. ar. 3. ad 3. y 3. part. q. 27. art. 2. ad 2. trata del titulo q̄ mas puede con Dios, que es la pureza. Dize q̄ es la mas pura, despues de Dios, y como Dios admite los desseos por obras, segun dixo S. Tho. 1. p. q. 64. art. 2. ad 3. vino a crecer en merecimientos mas delo que se puede pensar.

la suplicamos, q̄ interceda y abogue por nuestros pecados con su querido Hijo, le parecio que la Virgen santissima traia en sus manos vna carta, en la qual estauan escritas con letras de oro aquellas palabras: Ella interceda y abogue por nosotros con su hijo: la qual la auian presentado sus fieles deuotos por ministerio y medio de los Angeles, y ella con toda reuerencia la auia puesto de lante del acatamiento de su querido hijo. El con blandas y amorosas palabras respondiendo a sus desseos dixo: Madre digna de toda reuerencia, yo te he dado las llaves de los tesoros de mi omnipotencia, i para que te puedas compadecer amorosamente de las necesidades de tus deuotos, y perdonar los pecados de los que inuocan y apellidan el socorro y fauor de tu piedad y misericordia: y así podras despachar las peticiones que se presentaren en mi tribunal, del modo y manera q̄ quisieres: En la Missa, diziendose en la Sequencia, que se canta antes del Euangelio, *Aue præclara*, cantandose aquella palabra, *Ora Virgo nos*, en que la Ygleſia pide a la Virgen sacratissima, que haga officio de abogada; ella leuantandolas manos, y boluiendolos ojos a su querido Hijo con vn semblante graue y amoroso, le pedia fauor para todos aquellos que inuocauan su santissimo nombre y fauor. El hijo de Dios y fuyo, mouido con los ruegos y

oraciones de tal madre , despues de auer fortalecido con la señal de la Cruz a todos aquellos por quien auia abogado, los enriquecio con bienes sobrenaturales, por medio de su santissima bendicion, *K* y los dexò bien dispuestos y aparejados para recebir el Sacramento de su cuerpo y sangre dignamente , y conseruar en si la vida que del recebían . Quando se dezia en el coro aquel Verso , que comiença , *Audi nos* , Oyenos Virgen piadosa, vío , que estaua sentada la mesma Señora en el coro en vn trono alto y de gran magestad , al lado de su querido Hijo, y pareciendole que no hazia su oficio de abogada , con la instancia que solia , la hablò desta manera : Porque, madre de misericordia , no rogays por nosotros? A lo qual respondio la Virgen santissima : El coraçon de mi Hijo y el mio à solas se entienden : *I* y assi agora con vozes secretas le háblo al alma en vuestro fauor, y le hago fuerça a que os haga merced . Despues repitiendo el Conuento el mesmo Verso de arriba, *Audi nos*, Oye nos Virgen piadosa, la Virgen bendita , mouida de sus ruegos, como Reyna y Emperatriz del cielo , estendio su mano tierna y delicada hàzia el Conuento , en señal de amor , y mouida y atraída con sus ruegos , se leuantò

K Antigua cosa es en Dios dar nuevo ser y vida a todas las cosas por media de su santissima bendición: como se vee en el Genesis , q̄ en criando Dios vna cosa, luego la echaua subendición, para que creciesse. Y San Iuan en el cap. 5. dize, q̄ en echando Christo la bendición a cinco panes y dos peces, se multiplicaron de manera, q̄ huuo en ellos para mas de cinco mil hombres. *I* Iob encarece, quan sin ruydo habla Dios al alma. Y q̄ mucho? pues el alma viêdo a Dios, ve en el todo lo q̄ perrenece a su estado. S. Th. 1. p. q. 94. ar. 1. dize, que el hablar Dios a los Angeles, y a

los hōbres a vezes, es ilustrado sus entendimientos con la mesma verdad incomutable.

m La Virgē santissima se junta con el conuento, para que por ella llueua en el con abundācia el roziodel cielo. Aū los muy pecado reseñuerā muy seguros cō tal ayuda: porq̄ corao dixo Abraham: No es justo que muera el bueno cō el malo: y así vn solo Lot que auia bueno en Sodoma, le fa can los Angeles a tempujones, para q̄ baxela ira d̄ Dios sobre los pecadores. Sāto Tho. 3 p. q. 7. ar. 2. o. ad 1. y q. 27. ar. 1. in cor. y ar. 5. dize, q̄ nuestra Señora despues de Christo tiene

de su asiento Real, y juntandose con la cōgregacion, *m* como abogada suya, se presentò en su compañía delante del acatamiento de su Hijo, y le suplicò la amparasse y fauorecielle. Su Hijo Imperial, leuantandose con grande benignidad, en el verso que se sigue, *Salua nos Iesu*, y boluiendose al Conuento, dixo: Yo estoy aparejado à acomodarme con vuestros deslēs, y dispuesto de dar el si à vuestras peticiones. En esta ocasiō deleytandose esta Santa en considerarla alteza y solenidad gloriosa desta festiuidad, que estaua ya cercana y estendiendose con el pēfamiento à meditar todo lo que cerca della hallaua escrito, y no hallando cosa q̄ la diesse particular deuocion, ni mouielle su coraçon, dixo ala Madre de Dios: Pues ay infinitas cosas, que deleytan los entendimientos de los que contemplan tu venerable Assuncion; yo querria ser enseñada de tu piedad y misericordia, que cosa con particularidad contemplan los Angeles en el cielo, en la fiesta de tu dicho lissimo Nacimiento; para que meditando en ella, se pueda mouer nuestra deuocion, y encender nuestra voluntad a mayores y mas altos fines en la tierra. La Virgē biéauenturada respōdio: « Los Angeles Santos agora contemplan en el cielo con grande alegria los gozos inefables que tenian aquellos nueve meses en que yo crecia en el vientre de mi madre,

dre , quando ellos por su orden me ser-
uian , para que llegasse a perfecta edad , pa-
ra bien del mundo. Porque contemplando
en el espejo de la Trinidad santissima,
la dignidad de mi noble y generoso cuer-
po , que auia de ser relicario de la diui-
nidad , que se estaua poniendo en deu-
da perfeccion , y considerando , que Dios
con su diuina prouidencia pretendia dar
salud a todo el mundo por medio de mi
parto virginal , con todo el cuydado pos-
sible se holgauan de seruirme , o tem-
plando el ayre , y ennobleciendo to-
das las criaturas , de que me auia de sus-
tentar y crecer con la diuina gracia , pa-
ra que llegasse a colmo la redencion y
biendel mundo. Los Arcangeles conociendo
en el Verbo diuino la alteza de co-
nocimiento , amistad , y familiaridad de
estrecha vnion , a que mi anima auia de
ser ensalzada , con mucho contento me
procurauan seruir en todas las cosas sin
cansarse , viendo que me criaua para Em-
peratriz de las Ierarchias de los espíritus
Angelicos , Reyna de los cielos , y Seño-
ra del mundo . De la mesma manera to-
dos los demas ordenes y Ierarchias de
los Angeles , con todo el cuydado y di-
ligencia possible segun sus fuerzas me
procurauan seruir en aquellos atributos,
y dignidades , en que sabian , que no solo

la plenitud de la
gracia. Y assi fié
do madre , como
lo cõfiessa la Y-
glesia , como pue-
de dexar de in-
fluyr remedio
en nuestras ne-
cessidades?

n La Virgen re-
ueló a S. Gertru-
dis lo q̃ contem-
plan los Angeles
en el cielo el dia
de su nacimien-
to , q̃ es lo que de-
uen cõtēplar los
fieles en la tierra
en semejāte dia.
Fúndase en lo q̃ di-
ze S. Th. 2. 2. d. la
1. q. ad elāte , y en
ella , que toda la
Yglesia es vna
por la vnidad de
la cabeça , y de
los titulos que la
Yglesia la da de
Reyna de los An-
geles.

o Si en la tierra se
cria con tanto re-
galo y cuydado
vno que ha de ser
Principe , quien

diralo q̄ cuydarian los Angeles de aquel cuerpo tierno, q̄ auia de ser arca del Testamento? Quien vee lo q̄ cuydo el Angel de Tobias con el, q̄ es lo q̄ inuisiblemẽte hazẽ con todos, segun lo dize S. Tho. i. p. q. 113. que es de la guardade los Angeles, que podra pensar q̄ no harian cõel cuerpo de la que auia de ser Reyna, y auia de engendrar à su cabeça y hermosura?

p A los Angeles q̄ auian de seruir a la Virgẽ, se les reuelò su alteza, la qual publica la belleza d' su alma, el cõcier to q̄ auia entre la parte superior y la inferior. En todo lo qual era vn milagro de natu

les auia de parecer; pero que los auia de sobrepujar, *p* y para gloria, honra, y alabança del Criador, hazian sus diligencias por mouerme y incitarme á ella, combidandome, como si dixesemos, los Cherubines al conocimiento, y los Serafines al amor de Dios. En premio del cuydado y amor con que me seruieron, agora alegres y contentos gozan de deleytes inefables, que duran y duraran por toda la eternidad de Dios. A Completas, diziendo se la Salve Regina, Santa Gertrudis regalandose con su Esposo, se quexaua amorosamente de los descuydos y negligencias que auia tenido en no auer seruido à su Madre con el amor, cuydado y reuerencia que deuia: y deseosa de boluer a la priuança de tan gran Señora y Reyna, començo a desfeear con grandes ansias, que el Señor supliesse, y satisficiesse por ella a la Reyna del cielo, disponiendose de ofrecer la mesma Antifona a su Madre bendita, por el coraçon de Iesu Christo, que es organo que haze suauissimas consonancias a la santissima Trinidad. En prueua de que Dios auia oydo sus ruegos, vio, que el Señor embiaua luego tantas faetas doradas bañadas en amor, en figura de cañas, de su coraçon al de la Virgen y Madre de Dios, quantos seruicios San-

ta Gertrudis desseaua auerla hecho. *q*
Por estas factas doradas, ò cañas, que re-
nian figura de flautas, sonauan a los
oydos de la sacratissima Virgen con gran-
de harmonia y consonancia, el feruoroso
y amoroso afecto, tierno y regalado, con
que el mesmo Señor Iesu Christo se regala
con ella, madre dulcissima fuya: y desta
manera quedaron suplidas las faltas
desta Santa, y hecha deuida satisfacion
por sus negligencias y descuydos. *r*
Esta satisfacion, y modo de suplir las fal-
tas hechas contra la Virgen santissima,
podemos nosotros alcançar de nuestro
Redentor, diziendo con feruoroso afe-
cto de deuocion esta oracion, ò otra se-
mejante.

O R A C I O N.

ODULCISIMO Iesu Christo, por
el amor singular con que quisiste
tomar carne humana, y nacer del vien-
tre virginal de la purissima Virgen Ma-
ria, para nuestro bien y remedio, y pa-
ra suplir los deferros, y faltas de los po-
bres, dexandolos enriquezidos con tu
pobreza, te suplico, que por tu cora-
çon dulcissimo suplas con tu Madre san-
tissima Corona de las Virgines, todas las
negligencias, descuydos, faltas, y def-

raleza. S. Tho. 1.
p. q. 57. ar. 3. prue-
ua, q el conoci-
miento del An-
gel no se estiende
a las cosas sobre-
naturales, nia
las cosas q de pē
den de sola la vo-
luntad de Dios.
Y assi lo q desto
conocieren, ha-
de ser por particu-
lar reuelaciō.
q Christo como
Rey supremo ha-
ze las pazes y cō-
ciertos entre su
Esposa y Madre:
para q desta ma-
nera su Madre
amemas à su que-
rida esposa. S. Tho.
3. p. q. 22. ar-
tic. 1. ad 3. y q. 31.
art. 2. in cor. y q.
59. ar. 4. ad. i. prue-
ua, que Christo
fue juntamente
Sacerdote, Rey,
y Legislador.
r S. Thomas en
las adiciones ala
3. p. q. 72. en el ar-
tic. 2. dize, que

Christo es mas piadoso que los Santos. Y por esta parte, siendo juez, haze officio de abogado, y mas con su Madre santissima, à quien estubo su jeto, en quanto hombre, viuiendo, para honralla a ella, y a los Sâtos, haziendo nos merced por su intercession, Es lugar admirable, y queda noticia de las entrañas de Dios.

agradecimientos, que yo por muchas maneras he hecho, faltando en su seruicio, y no dandola la honra y alabança que se deue à Madre tan benigna y misericordiosa, cuyas entrañas de piedad y misericordia confieso que siempre me han sido fauorables y prestas para el remedio de mis necesidades y trabajos. Para que yo sea admitida y recebida en la gracia y amistad de la que siempre me ha sido piadosa madre, y para que me pueda mostrar agradecida a tantos fauores, como de su liberalidad he recebido, piadosissimo Iesu Christo, yo te suplico, que ofrezcas tu dulcissimo coraçon, en quien estan rebalsados los mares de bienauenturanças, y que presentes a la mesma Madre en tu mesmo coraçon tus diuinos y amorosos afectos, tu caridad feruorosa para con ella, segun la qual graciosamente la escogiste desde la eternidad, por querida y amada madre tuya, preferuandola de todo pecado, criandola para y limpia de todo defeto, y adornandola de todas las virtudes, gracias y priuilegios, que pedia la dignidad de Madre tuya con grandes ventajas, y sin comparacion, con mas abundancia que a ninguna criatura. Tambien te suplico, que le ofrezcas las blanduras, caricias, y regalos que le hiziste estando en la tierra, quando te traia

a ti, siendo Niño tierno y delicado, en tu regazo, toda la reuerencia y fidelidad, que con amor filial, le tuuiste de ay adelante por todo el discurso de tu vida, mostrandote Hijo obediente a ella, respetandola como a madre, y con mas particularidad a la hora de la muerte, siendo como eres el que enfrenas los elementos, y mares, y gobiernas el cielo y la tierra. Tambien te suplico, le presentes el amor singularissimo, la llaneza y blandura, con que el dia de su Assuncion y coronacion, la enalçaste sobre todos los Coros y Ierarchias de los Angeles, y la pusiste en vn trono y sitial superior al de todas las criaturas, y la coronaste por Señora y Reyna del cielo y tierra. Amansala desta manera, buen Iesus, apaciguamela, bueluemela a la antigua blandura y misericordia de Madre, y por tus ruegos haz que haga officio de Madre, patrona y abogada mia en la vida y en la muerte. *¶* Diciendose en la alua, *Eia ergo, aduocata nostra*, que son palabras, por que la Yglesia pide a la Virgen santissima, que buelua a nosotros sus ojos misericordiosos: como Santa Gertrudis con ruegos y deuotas oraciones pidiesse el fauor y socorro de la benignissima Madre de Dios, y inuocasse su santissimo nombre para su defensa, parecia, que ella, como inclita y excelente Madre de Dios, se inclinaua a ella, co-

¶ El ser la Virgen mas santa q̄ todo el resto de toda la Yglesia militante y triunfante, y auer amado a Dios mas q̄ toda ella, obliga a Dios a q̄ la ame mas q̄ a toda ella. Pues llegándose a esto, ser este fortissimo amor natural, pues es natural, amar el hijo a la madre, y la madre al hijo, que tal sera? Lo vno se funda en lo que dize S. Thom. 1. 2. q. 81. art. 5. ad. 3. y. 3. p. q. 27. art. 2. ad. 2. que la pureza y santidad de la Virgē. fue la mayor despues de la de Dios. Lo segundo se funda en lo que dize S. Tho. 1. p. q. 20. de amore Dei, art. 4. donde expressemente prue

ua S. Thom. que
Dios ama mas
las cosas mejo-
res.

S. Agustin di-
ze, que es mila-
gro que muera
mal quien viuió
bien: y assi la
muerte desta Sã-
ta fue conforme
a su vida: porq̃
despoblãdole la
Corte del cielo,
para acompañar
en la muerte a la
que tantos serui-
cios la auia he-
cho en su vida, la
lleuãrõ a tomar
possession de su
reyno, como a es-
posa d̃ Iesu Chri-
sto. Fundase en
que Dios amena-
za con muerte
eterna a los q̃ vi-
uẽ mal, suponiẽ-
do que cada vno
muere segũ viuẽ

mo trayda con vnas fuertes sogas, que son
las cadenas de amor, con que traemos à
Dios a nosotros, con vna violencia amo-
rosa. En lo qual entendio significarse, que
todas las vezes que vno, llamandola aboga-
da, con feruor y deuocion inuoca su santis-
mo nombre en su defensa y ayuda, su pie-
dad, benignidad y misericordia, al fin de
madre, se ablanda y enternese de manera,
que amansandose con sus ruegos, da el si
à sus peticiones. Diziendose aquella pa-
labra, *Illos tuos misericordes oculos*, vio,
que tocando a morosamente la Virgen
bienauenturada con sus ruegos los ojos
amorosos de su Hijo, los hizo inclinar à
la tierra hàzia nosotros, diziendo: Estos
son mis ojos misericordiosissimos, los qua-
les puedo inclinar y mouer para la sa-
lud y bien de los que me llaman, dexan-
dolos enriquezidos con grandes fauores, y
premios de la vida eterna y perdurable.
Luego fue enseñada y exortada del Señor,
que cada dia alomenos saludasse y inuo-
casse el fauor de su santissima madre con
estas dos palabras: Ea pues, abogada nue-
stra, buelue a nosotros tus ojos miseri-
cordiosissimos; assegurandola, que sin du-
da en la vida recibiria grandes fauores de
su liberalidad, y en la muerte grandes
consuelos de su misericordia. En esta o-
casion Santa Gertrudis ofrecio à la muy

bien-

bienauenturada Virgen nuestra Señora cien to y cincuenta Aue Marias, que auia reza- do à gloria y alabança suya, > suplican- dola que no la desamparasse en la hora de la muerte, sino que antes la consolasse con su presencia, que destierra toda tristeza y pe- sar, y baña el alma de fauores del Cielo. Lue- go que la Santa acabó esta oracion, vio que todas las palabras della se conuertian en mo- nedas de oro, y que presentadas delante del Consistorio de Dios, su hijo muy amado ha- zia de todas ellas vn presente muy precio- so, y le ofrecia à su Madre santissima. La pia- dolissima Madre de Dio, recibiendo con mucho gusto y contento, como liberal y prudete Governadora y despensera, le distri- buia y repartia para bien, descanso y aproue- chamiento de su alma, proueyendo con mu- cho cuydado y diligencia, que quando su al- ma saliesse desta vida y siglo, hallasse parti- culares regalos, y consuelos reservados para trance tan peligroso, en premio de los ser- uicios y presentes que le auia hecho, & y tantos reparos y defensas para con el ri- guroso luez, quantas monedas de oro de- tantas y deuotas palabras le auia ofreci- do. Tambien entendio, que todas las vezes que vno con particular oraciones, y deu- ociones encomienda el fin de su vida a algun Santo, luego aquellas oraciones son lleua- das delante del tribunal del justo luez, y el

Las oracio- nes de los justos, teniendo la deu- ocion y feruor que deue tener, se conuerten en Cielo, y assi co- mo a su centro buelan a el, y pe- netran por esta razon S. Tho. 2. 2. q. 31. art. 1. ad 1. y q. 83. ar. 7. ad 3 que las oracio- nes han de ser co- munes por los ju- stos y los peca- dores.

Dios, su Ma- dre y Santos, sin tener necesidad de nuestra po- breza, gustà que les hagamos al- gunos presentes, para tener oca- sion de hazernos colmadas merce- des, y hazen ora- cion por noso- tros, como lo ha- zen por sus deu- otos, segun lo dize S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 1. in cor.

donde dize que los bienauenturados hazen oraçion por los fieles sus deuotos.

a S. Tho. 1. p. q. 6. prueua que solo Dios es bueno esencialmente, al fin el es suma bondad, que derrama los tesoros de sus bienes, por ser quien es: de manera que vino a dezir Dauid en vn Psalm: Ya es tiempo Señor de hazer, como si dixera, de las vuestras: porque destruyeron vuestra ley: que fue dezir: Vuestra misericordia se acomoda con la miseria, ya han llegado los hombres a la mayor miseria, vlad vos de la mayor misericordia: al modo que el Medico usa de la Medicina mas efi-

Santo, a quié se ofrecé, es hecho de Dios: abogado y tesorero, para guardarlas como en depolito, y acudir y proueer dellas a su tiempo acomodado y oportuno, a las personas deuotas y aficionadas fuyas que se las ofrecieron.

CAPITULO LII.

En que se dize, que el dia de la Exaltacion de la Cruz, Santa Gertrudis fue enseñada de la honra y reuerencia que se deue dar a la Santa Cruz, y de quan grande merecimiento es el ayuno Regular.



N la fiesta de la Exaltacion de la Santa Cruz, como inclinandose y prostrandose al arbol de vida y *Lignum Domini*, Santa Gertrudis le hiziesse grande reuerencia y acatamiento, Christo la dixo: Pondera y contempla, que no estuue en la Cruz mas que desde la hora de Sexta, basta la de Visperas, y con todo esso por el contacto de tan breue tiempo la sublimé y ensalcé a tanta gloria, como la que tiene en los Cielos y en la tierra: y por este camino podras echar de ver los fauores y mercedes que hare a las al-

mas santas, *a* en que por espacio de muchos años descanso, recreandome en ellas, como en vnos vergeles amenos y deleytosos. A estas cosas como la Santa, llorando y lamentandose por no auer regalado a su Esposo, dixesse: y de mi Señor, y quando pequeños gustos y deleytes os he permitido y dado lugar que tengays en mi corazón. El Señor respondió: Que regalos y entretenimientos tuue en aquel madero, como si dixera: Aunque no tuue en el sino pesares, con todo esto mi liberalidad, goüernada de mi bondad, que con el peso de la inclinacion es mouida a hazer bie, me obligo a que le escogielle entre los demas maderos: y la mesma me mueue a que le honre; y mande que todos le adoren y reuerencien. De la mesma manera has de entender que hago yo grandes fauores a las animas que escogi graciosamente por mi bondad, y que las premio con premios auentajados y honro con singulares priuilegios, atendiendo a las vezes mas a mi bondad, que a sus merecimientos. Despues asistiendo a la Missa con grande deuocion, fue enseñada del Señor con estas palabras: Cõtempla, que exemplo que imitar, y que dechado que tener siempre delante de los ojos, he dexado a los fieles, en querer q̃ se hõrassẽ tãto la Cruz. *b* Paracanõnizar por bienauenturados los trabajos, lagrymas y penalidades, hize mu-

caz, quando la enfermedad es mas mortal. S. Tho. 3. p. q. 35. artic. 8. trata este punto expresamente, y en la respuesta al segundo, trae estas palabras de San Iuan Chrysostomo: *Christus nascitur, cui lex Dei sub potestate Regis inquit tribatur, quia magnus & desperabilis infirmus, et medicum artificiosum querens.* *b* Como Christo auia, de vencer, muriendo y padeciendo, y no matando, como los Cesares y Pompeyos, los instrumentos de sus dolores, passion y muerte, vinieron a ser insignias de sus triunfos. En esto se funda, llamar Christo al dia de su muerte, dia de su

exaltacion. Sãto Tho. 3 p. q. 49. dize los despojos que Christo nos gano con su passion, como quie vencia padeciendo.

c La obra de amar los enemigos, esta acompa nãda de grandes excelencias, fuera de lo que es amor: porque en ella ay vn quebrantamiento y vna mortificacion grande, y assi S. Tho. 2. 2. q. 28. art. 8. tratãdo desto en sus terminos, dize q el amar al enemigo, no solamente en comun, como cae debaxo de precepto, sino en particular, pertenece a la perfeccion de la caridad: de lo qual se colige que es obra heroica.

cho mayor honra á la Cruz, à la Corona de espinas, a la lança, y à los clauos, que fueron instrumentos de mis penas y dolores, que no à otras muchas criaturas, que viuiendo en el mundo, siruieron de dar aliuio á mi cuerpo fatigado y afligido: como à los platos en que comi, a los vasos con que bebi y fuy lauado en mi niñez, y a otras cosas semejantes. Con grandes anlias desseo, dixo el mesmo Señor, que mis amigos particulares se esmeren en imitarme en esto, conuiene à saber, que atendiendo à mi honra, y à su propia salud y prouecho, den mayeres muestras de amor à sus enemigos, que á sus amigos, quando lo dicta la prudencia: porque sin duda ninguna sacaran mas prouecho de doblegar y mortificar su voluntad en esto, que de ocuparse en otros exercicios, aunque prouechosos. Pero si por razon de la flaqueza humana, afligidos con malas obras, y prouocados con injurias, se descuydaren de responder luego con buenas a los agravios que les huuieren hecho, e si por lo menos despues de vn poco de tiempo procuraren responder bien por mal, y recompensar las penalidades que les huuieren hecho, con beneficios y obras de amistad, sin duda ninguna me haran vn sacrificio muy aceto y agradable à mi condicion, y muy conforme à mi gusto, y haran vna obra digna de toda honra y alabança, y seran vn vi-

uo exemplo de la Cruz, que fue instrumento de mi passion y muerte, la qual aunque por vn poco de tiempo fue prostrada por tierra, luego fue leuantada y puesta en alto sucediendo su gloriosa exaltacion á la ignominia y afrenta que tuuo en sus principios. *d* Añadio mas el Señor y dixo: El amor particular con que amè a los hombres, y el feruoroso desseo que tuue de su Redencion, me es causa de auer amado, y amar con tanta particularidad la Cruz, por auer dado en ella glorioso fin a la redencion del genero humano, deseada con grandes ansias, y procurada con todas mis fuerças; al modo que los hombres espirituales suelen tener mas amor y deuocion a los lugares, y a los dias en que recibieron mayores fauores y mercedes de Dios. Despues como con grandes ansias, desseo y sollicitud procurasse alguna reliquia del arbol de vida y *Lignum Domini*, tan amado suyo, por ser trofeo de sus vitorias, para que reuerenciandole y respetandole con grandes veras, su Espoßa la amasse con grandes ventajas, y la mirasse como a cosa mas familiar y propia; Dios respondiendo a sus desseo, dixo: Si quieres tener vnas reliquias que tienen grande eficacia y fuerça para llevar mi coraçon tras quien las tiene, lee al punto la historia lamentable, y el texto lastimoso de mi passion, y considera y contempla en el conto

d Infinito fue el amor de Dios para con los hombres, pues vino a amar, y a desear por ellos los dolores y tormentos tan penosos a la carne, que solo pensaren ellos, fue causa de que sudasse sangre. Lo primero se funda en que la sed q̄ dixo Christo q̄ tenia, lo. 19. dicen todos los Doctores que era de trabajos. Lo segundo se funda en la historia que cuenta San Lucas en el c. 22. donde dice que Christo sudò sangre. S. Thom. 3. p. q. 18 art. 6. ad 3. trata deste sudor, aunque a la ligera.

Agustin haze vn extraño encarecimiento para dar a estimar la palabra de Dios, y te cita S. Tho. 2. 2. q. 96. art. 4. y es: Si vn pueblo comulgasse todos los dias, y otro oyesse Sermon, este saldria mas aprouechado q el otro. Sin duda ninguna, quitada toda superflucion, las palabras santas son vnas reliquias muy preciosas para poner en el cuello, que estampadas en el alma obran a vezes mayores maravillas, que obro la palabra de Dios por boca de Ezechiel, que hizo que vn osario entero todo cobrase vida, y asi S. Tho. en el arti-

a diligencia y cuydado, las palabras mas de otras y tiernas, q dixe con mayor sentimiento y amor, e y escriuelas, y estãpales en tu coraçõ, y cõserualas en tu memoria en lugar de reliquias, y traelas siẽpre delante de la cõsideraciõ del entẽdimiẽto: y tẽ por cierto, q desta manera mereceras mis fauores y mercedes, con mayores ventajas, q con otras reliquias. Quando esta verdad no te fuera reuelada por inspiraciones santas, y por auerla oydo de mi boca, la deuias respetar por verdad asentada, f por dictalla la razon natural, y proualla la experiencia. Porque quando vn amigo, auiendo estado mucho tiempo ausente de otro, quiere auisar y renouar el fuego del amor, amortiguado en el con la ausencia, con mas eficacia y veras, dize: Acordaos del amoroso afecto que sentistes en vuestro coraçõ, y del grande amor que mostrauades tenerme, quando me dixistes esta, ò estotra razon, por la qual dauades a entender, q gustarades de morir mil muertes por mi. Como si para traerle a la memoria las cosas passadas, le dixesse: Acordaos del amor que me mostrastes, quando estauades sentado en tal lugar, y vestido de tales vestiduras. Desto tienes motiuo para creer, y razon para colegir, que mis reliquias dignissimas, y merecedoras de ser respetadas con grandes ventajas, son las palabras pronunciadas por mi boca con benigni-

no, dulce y amoroso afecto de mi coraçon, y ternura de mis entrañas. Pidiendo Santa Gertrudis socorro y fauor a Dios, para començar este dia los ayunos de la Regla, g que duran hasta Pascua de Flores, que es medio año, y se guarda con grande obseruancia de los Religiosos: el Señor mostrando mucha blandura y afabilidad en el semblante, respondió: Qualquiera que mouiendole el zelo de la Religión, se dispone, resuelve y determina de guardar el ayuno de la Regla por mi amor; y en esto no pretende acrecentamiento de su honra, sino aumento de mi gloria; yo, aunque no tengo necesidad de vuestros sacrificios, mouido de mi propia benignidad y mansedumbre, aceto y admito este, como vn muy precioso don, el qual remuneraré con grandes ventajas. b Mas si por el discurso del tiempo le sucediere a alguno, auer de afloxar en algo del rigor de los ayunos y obseruancia regular, por alguna estrecha y apretada necesidad, que a ello le obliga, estando dispuesto de manera, q por mi amor muy de buena gana hiziera abstinencia, y ayunara cõ todo rigor; y cõ todo esto, no fingida, sino pura y verdadera mente por la obediencia se sujeta a la volúntad de su Prelado y Maestro, q le manda ayunar, y obedece no con su gusto y volúntad, antes cõ vna estraña repugnancia q dentro del cuerpo parece que le roe las entrañas, nacida de

culo alegado dize que se pueden traer al cuello nominas, de palabras santas, quitada toda supersticion.

f Entre las palabras de la Escritura tienen particular excellencia las de la passion, por ser la cifra de todo el misterio de nuestra redencion. Fundale en que en la Passion de Christo estan los mares de los celos del Cielo.

g El tiempo de los ayunos es dedicado a Dios cõ particularidad porq haze a los hõbres Angeles, y siendo portãlargo tiempo por fuerça ha de ser muy agradable a Dios. S. Th. 3. p. q. 41. ar. 3. dize q Christo quiso ser têtado despues de auer ayunado, pa

ra enseñarnos q̄
nos deuemos
preuenir y forta-
lecer con esta o-
bra tan excelen-
te, para vencer al
Demonio quan-
do nos tentare.

h Los obedien-
tes en medio del
mar, mas altera-
do, está en puer-
to seguro, pues
dexando por la
obediencia de ha-
zer algunas o-
bras buenas, me-
recen mas que si
las hizieran: por
que, *Melior est obe-*
dientia quam victi-
ma. S. Tho. 2. 2. q.
104. trata de las
excelencias de
la obediencia: el
mismo 3. p. q. 80
art. 11. ad 3. dize
que los que por
obediencia y cō-
sejo del Confes-
sor, dexan de co-
mulgar, quando
la Yglesia lo mñ-
da, son escusados
del precepto. Ca

la contrariedad a las cosas de la carne y su
valia, con que siente el hombre su alma tan
leuantada a Dios, con el feruor y buen del-
seo que la voluntad tiene de caminar tras
los Santos mas penitentes; sin duda ningun-
a me haze vn seruicio muy agradable: por
que en esto da muestras claras, que en todo
tiene puesta la mira en mi voluntad: pues
por conformarse con ella, con mas sedum-
bre y resignacion, dexa su proprio sen-
timiento por el ageno. Este sacrificio me se-
ra mas aceto y agradable, vnendolo y en-
corporandolo con la humildad y suflimien-
to, con que yo para honra y gloria de mi Pa-
dre eterno, me sujete en la tierra a los hom-
bres. *i* Este seruicio y sacrificio que de si
haze, me es a mi tan aceto y agradable, y le
recibo con semblante tan amoroso, como
admitiera y recibiera vn amigo, de otro muy
familiar si yo, que combidandole a su mesa,
y assentandole junto a si en ella, le hiziesse
tantas caricias y regalos en la comida, que
dixesse que no auia de prouar bocado della,
sin que el comiesse el primero; haziendo lo
mismo a todos los platos y manjares, procu-
rando por nuevos y delusados modos acari-
ciarle, regalarle y entretenerle. Mas si acon-
teciera en algun tiempo, que alguno, lleua-
do del feruor del espiritu, se enamorare con
demasia del rigor de la abstinencia, en tanto,
que no sabiendo rendir su voluntad a la del

superior contradixere su mandamiento, y contra su voluntad presumiere ayunar el ayuno de la Regla, si inspirado del Espiritu santo, y alumbrado con su luz, boluiedo en si, se arrepintiere y propusiere la emienda para de ay adelante, y o le perdonare con tanta misericordia, y le tratare con tanta afabilidad, como vn Emperador, que saliendo con su exercito a batalla, perdonaria y admitiria a su amistad a su Principe, y Capitan general, si estando peleando con grande animo contra los enemigos de su Rey, con fidelidad de leal vassallo, le diessse de repente algun golpe sin mucho daño suyo, pensando que le daua a su enemigo. Ofreciendo otra vez a Dios, el dia de la Exaltacion de la santa Cruz, en la Misa, quando el Sacerdote leuantaua el Caliz, para que le adorasse el pueblo, vna pesadumbre y molestia que el Conuento auia recebido, para que resultasse en gloria suya, el Señor apareciendose con vn Caliz en la mano, la respodio, diziendo Yo beuere, y sin duda beuere este Caliz de tribulacion y pena; K el qual el feruor de la deuocion, y los santos desseos del Conuento le ha saboreado y endulgado de manera, que todas las vezes que me combidare con el, no dexare de beuelle con mucho gusto, hasta que con tan dulce licor me ayays dispuesto y aparejado, mouido, y inclinado a dar el si a vuestras peticiones, y po

sobiẽ particular, y a el se estiene la obediencia.
i Las culpas que se hazen con zelo de la honra de Dios, son mas ligeras y liuianas por su buen fin: y assilas perdonara Dios con mas facilidad. S. Tho. 1.2.q. 18. q. es de la bondad moral de nuestras obras, dice lo q la buena intencion, y buen fin perficiona vna obra, y disminuyela malicia algunas faltas q se siguen por raziõ de la flaqueza humana, a la prosecucion del fin q se pretende, en la qual aun el justo cae siete vezes en culpas ligeras.
k Nopudo Christo mostrar mas que amaua lostrabajos, ni incitar

mas a los hōbres a que les hiziefen buen rostro que canonizandolos por bienauenturanças, y llamando bienauēturados a los que son perseguidos y atribulados. S. Th. en las adiciones ala. 3. p. q. 89. ar. 2. dize q̄ los q̄ volūtaria mēte son pobres en q̄ se cifra todos los trabajos juzgarā cō Christo, como dize S. Pab. a los Angeles, estraño enca recimiento.

Este es vn sacrificio muy acepto a Dios, porq̄ aunq̄ es de lo mas desechado de la tierra, es de lo mas estimado d̄ Dios, desechado por no conocido, lo pie dras de gran precio, y oro fino entre Indios Barbaros, q̄ hurtarō

ner en execucion vuestros desseos. Ella replicando dixo: Como, Señor, os podremos dar este Caliz a beuer? El Señor la enseñó el modo con que lo podia hazer, diziendo: Qualquiera persona, que pensando en su vileza y baxeza, con lo interior de su espíritu ofrece a Dios sacrificio de alabança, / y le arrepiente y duele de no auer tenido tan feruorosos desseos de buscar a Dios, como cōuenia, y con firme resolucion y determinacion propone, si le fuesse possible, sufrir de muy buena gana, a gloria y alabança de Dios en su coraçon todos los tormentos, dolores y trabajos, que en ningun tiēpo, coraçō desfeoso y enamorado de Dios pudo sentir: y esto no por tiempo limitado, sino por toda su vida, hasta la hora de la muerte: este sin duda en este tiempo ofrece a Dios, y le combida con vn Caliz lleno de vn licor muy precioso, que en dulçura, gusto, olor y prouecho, haze ventaja al nectar, y al balfamo: y assi le es sin comparacion mas agradable, que lo fuera vna confeccion hecha de estos licores. Este mesmo seruicio puede hazer a Dios, y este mesmo presente le puede ofrecer qualquiera persona, que impedida de poder comulgar, ò hazer otra obra pia en seruicio de Dios, le ofrece sus amorosos desseos cō estas palabras: O fuente perene y manātal de vida, ò poma de todo buen olor, y cōfeccion aromatical

ò cétro de toda dulçura, ò embriaguez téplada de todas las bienauenturâças, y fatisfaciô de todos los desseos: Aduierte, Señor, q̃ yo mezclo, ò por mejor dezir, anegô estapequeña gota de mi miserable pobreza, segun la qual, aunque mucho menos de lo justo, me duelo, y siépre me dolere, que por mi culpa he carecido de los esplendidos regalos de tu mesa, y he tenido mi anima ayuna de aquellos manjares celestiales, q̃ nuncacausan fastidio, *m* cerrando volûtariamente por proprio vicio y culpa mia, la puerta à tu diuina luz, y à las copiosas auenidas de tu gracia. Agora Criador, Reparador, y Conseruador de mi sustancia, pues tu poder se estien de à hazer y obrar lo que para todos los demas, es imposible: yo te suplico para gloria, honra y alabança tuya, que me des que el coraçon tenga consonancia con la boca, *n* y que las entrañas sientan lo que las palabras dizen, y que quede firme y estable para siempre lo que agora digo, y es, que de muy buena gana quisiera tener recogido dentro de mi alma, hasta que se me acabe la vida, todo el tormento, dolor, y pena, que desde el principio del mundo hasta el fin del han padecido, y padeceran los coraçones de los hombres, que con ansias, con goxas, y desseos amorosos, se querrian yr tras ti; para que hermoçeado y ataniado mi coraçon con ellos, te siruade conueniête morada, tal,

con innumerables dificultades los costales en q̃ estaua el oro, y à el le dexaron como a cosa vil. Fundase en lo dicho en la margen antecedente.

m Buen sacrificio y agradable à Dios, es el de los desseos. Dauid en el Psal. 41. q̃ comiêça, *Quem admodum desiderat ceruus*, le haze por todo el. Fundase en que Dios, que en nada tiene necesidad d̃ nosotros, y solo quiere que le amemos, admite la voluntad por obra: assi lo dize S. Tho. 1. p. q. 64. art. 2. ad 3. y 1. 2. q. 20. ar. 4. y 3. p. q. 68. ar. 2. ad 2.

n A los q̄ orā en el coro, teniēdo el coraçon en la plaça, se les puede dezir de parte de Dios, *Populus hic labijs me honorat, &c.* S. Tho. 2. 2. q. 83. arti. 13. in corp. dize, q̄ es necessaria la atencion a ctual, por lo menos al principio, y 2. 2. q. 180. artic. 2. in corp. dize, q̄ para la contemplacion, es necessario, que el alma estē apartada de todo lo exterior. Dichosa el alma q̄ ofrece a Dios este desseo, pues con trabajos breues y limitados alcanza merecimientos eternos: y pues Dios admite los desseos por la obra, segū lo dize S. Th. en las partes alegadas en la margē antecedente.

que te pudieses deleytar en ella. Y fuerades to, con tan buena disposiciō y aparejo quisiēra emendar de mi parte la ingratitud de los que recibiendo indignamente tantas vezes tu gracia, hazen poca estima de don tan excelente, digno de ser estimado sobre todas las cosas preciosas de la tierra.

CAPITULO LIII.

En que se dize, que el dia de San Miguel Santa Gertrudis fue alumbrada del particular cuydado, con que los Angeles nos guardan y defienden de nuestros enemigos: donde se dize, lo que puede con Dios vn alma enamorada.



Aunque Cercandose la fiesta solene del Arcangel San Miguel, pensando vn dia que auia de comulgar, en la dignidad y alteza de los espíritus bienaventurados, à los quales la diuina liberalidad auia diputado a para que la siruiessen a ella, que por tan indignissima se tenia, y la encaminassen al cielo, defendiendola de las asechanças de los enemigos; desseo de corresponder con animo agradecido à tan diuino beneficio,

ofre-

ofrecio al Señor el Sacramento de su cuerpo y sangre, que da vida del cielo, diciendo: O muy amado Señor, yo te ofrezco este excelente Sacramento, à gloria tuya, y en alabença eterna, y aumento de los gozos de gloria y bienauenturança de Principes tan esclarecidos. Entonces el Señor, arrayendo à si este santissimo Sacramento que se le auia ofrecido, y embeuiédolo, y en corporandolo con su diuinidad por vn modo inefable y marauilloso, y juntandolo consigo, comunicò de los tesoros, que en el estan encerrados, a los espiritus Angelicos, deleytes y gustos tan superiores a todo lo que el pensamiento puede pensar, *b* que si hasta aquel punto carecieran de todo genero de bienauenturança, del mar de deleytes, que en ellos se deriuo entonces, tuuieran gran parte para alegrarse abundantissimamente, y para gozar con gran abundancia de los plazerres, que tan conocida y tan grande ventaja hazian a los mayores contentos del mundo. Los Angeles santos viendose todos bañados de plazer, gozosos, de que ya eran cumplidos por tantas maneras sus desleos, para dar muestra de uida de agradecimiento, digna de su noble y generosa condicion; por sus ordenes y Ierarchias, acudian à ella con grande reuerencia, diziendo: Verdaderamente nos has honrado grandemente con es-

a Gran misericordia de Dios es, auer diputado a los Angeles de mas perfeta naturaleza, que los hombres, para su ministerio y seruicio: assi lo pondera S. Tho. 1. p. q. 113. que es de la guarda y defesa de los Angeles, respeto de los hombres.

b Aun la gloria accidental de los bienauenturados haze conocida ventaja a los gustos de la tierra: porq se causa de la possession de cosas mas preciosas. S. Tho. 1. 2. q. 31. que es de la deleytacion, en el art. 5. dize, que los deleytes de las cosas diuinas son superiores à los que causan las cosas criadas.

c Quien oye de
zir en la Escritu
ra, que en trage
y habito de peño
vn Angel acom
pañó a Tobias
todo el camino,
y le sirvió, como
si fuera lo que re
presentaua, no
tiene porque ma
rauillarse de nin
gun ministerio
que se escriue a
uerhecho los An
geles a los San
tos. S. Pab. dize,
que *Sunt admini*
stratorij spiritus.

Fundase en lo q̄
dize S. Tho. 1. p.
q. 113. q̄ los An
geles que llama
mos de la guar
da, estan diputa
dos para la defen
sa dellos.

d Aunque todos
los Angeles nos
ayudan y fauo
recen, con parti
cularidad haze
esto el Angel de
la guarda, a quiē
está esto cometi

te sacrificio, y has cumplido con tu obli
gacion, en premio del particular cuydado
y prouidencia, que de ti hemos tenido,
no faltando vn punto a lo que tepodia fer
de prouecho. c El coro de los Angeles,
hablandola con amor, dezia: Nosotros go
zosos y contentos del bien que te espera,
hemos estado en vela de dia y de noche, cuy
dando de tu bien, alexando de ti todo lo da
ñoso, y no permitiendo, que perdiesses oca
sion de hazer ninguna obra de virtud, para
que quedasses con ella mas bien dispuesta
y atauada, para recibir a tu Esposo el dia
deseado de las bodas. En esta ocasion la
Santa, dando particulares gracias a Dios,
porque auia diputado Principes tan escla
recidos para su guarda, y a ellos tambien,
por el cuydado que auian tenido de esme
rarle en esto, mostro tener gran desseo de
conocer entre todos los espiritus Ange
licos al Angel de su guarda. d Al punto
cumpliendo Dios sus desseos, mandò que se
le apareciesse, y presentasse el Angel de su
guarda, mouiendo atencion y aduertencia
con su vista. Su trage y figura era
como al fin de vn Principe ilustrissimo,
hermoscado y adornado con vestiduras
de incomparable magestad, tan exquisi
tas y raras, que no solo hazian ventaja
a lo que los ojos suelen ver, sino a todo
lo que se puede exprimir, y declarar con

imágenes y semejanças de cosas corporales : y estando , segun le suelen pintar de ordinario , a las espaldas de la Santa , en medio de Dios y della , como tomando con vna mano al Señor , y con la otra á la Santa , juntandolos con grande reuerencia y blandura , mostraua el feruoroso desseo de que el amor los hiziesse vna cosa con sus amorosas prisiones: y en significacion que ofrecia á Dios todas sus palabras y pensamientos, dixo : Con mucho gusto asisto a este lugar , y tengo por bien de no faltar vn punto del : porque por la antigua amistad y familiaridad , que tengo con esta esposa de Iesu Christo , por particulares títulos querida y amadama , de ordinario procuro inclinar la alteza y magestad soberana de su Imperial Esposo , á que venga á recrearse al templo de su alma, e y a ella la leuanto por altissima y quietissima oracion, y soberanos jubilos de alegría a el, para que con la fuerza del amor se haga vna cosa de dos tan distantes, como es Criador y criatura. Entonces la Santa agradecida de la particular sollicitud y cuydado, que della tenia el Angel de la guarda, f le ofrecio algunas oraciones, que auia rezado a honra y reuerencia suya. El santo Angel las recibio con semblante amoroso, y con muestras de mucho contento, y las ofrecio a la santissi-

mo por officio particular: assi lo dize S. Tho. 1. p. q. 113.

e Quien vee la hermosura que tiene vn Sol sin vida, entēdera la que tēdra vn Angel que la tiene en el grado mas alto de vida. El ver que los Padres del Testamento viejo a vezes se caian de su estado , no pudiendo sufrir vision tan gloriosa, dizela excelēcia de su naturaleza. S. Tho. en la 1. p. q. 30. trata de lo espiritual y incorporeo: ser de los Angeles. Y en lo que dize en las quēstiones que se figuen, de su modo de estar en lugar , y moverse , se sigue, que tienen vn ser soberano.

f El Angel de la guarda tienepar ticular cuydado de ofrecer a Dios las oraciones dila persona q le es en comédada, y las Ierarchias de los Angeles, como cielos intelectuales, influy en los fieles y justos aq llo en q mas respládecen: como los Cherubines conocimiento, y los Serafines amor, &c. Lo. 1. dize expressemente S. Tho. 1. p. q. ii. 3. q es de la guarda de los Angeles. Y lo. 2. se funda en lo q dize S. Th. de las Ierarchias de los Angeles, y su dist. 1. q. 108. ar. 2. in corp. y q. 110. art. 1. ad 3. y q. 108. ar. 6. donde dize, q se distinguen por sus oficios y obras.

ma Trinidad, digna de toda reuerencia y respeto, en figura de rosas de incomparable hermosura, y agradable y suave olor. Despues los Arcangeles, saludando blanda y amorosamente a la Santa, dixerón: O excelente esposa de Iesu Christo, en ostentacion de lo mucho que te amamos, y de la particular familiaridad que tenemos contigo, te procuramos manifestar y descubrir muy amenudo, con mucha llaneza, afabilidad y blandura, gran parte de los tesoros de ciencia y sabiduria, y de los secretos consejos, y juyzios que vemos en el espejo de la santissima Trinidad, y reuelarte lo que juzgamos ser te mas vtil, prouechofo, y conueniente, segun la capacidad de tu entendimiento. El coro de las Virtudes con insignias que descubrian la excelencia de su Ierarchia, llegando se a ella, dixerón: Nosotros con gran cuydado y diligencia te procuramos seruir en todo aquello que te ocupas, para grangear prouecho a tu alma, o bien meditando, o hablando, o escriuiendo, mouiendote, y incitandote a todo bien, para que todas tus obras salgan mas perficionadas, a gloria, honra, y alabanza de Dios, y prouecho de tu conciencia. Luego vinieron las Dominaciones, con atauios dignos de su grandeza, y la dixerón: Supuesto que la honra del Rey ama el juyzio, y que el amor que

con violencia amorosa, se va à rienda suelta, con el peso de la inclinacion, tras lo que ama, no se enfrena con razon. Todas las vezes que el Señor y Rey de la gloria desleare costarse en el templo del alma santa, *g* y recrearse en el muy despacio, como en lecho florido, y ella tambien vencida del amor se va desalada tras el, con retorno agradecido, nosotros le hazemos grandes reuerencias y sumisiones: porque no se faltè en na la có la reuerencia que se deue dar à vn Señor de tan alta y soberana Magestad. Por lo qual quando tu estauas muchas vezes gozando de los dulces y regalados abraços del Rey de la Magestad, de quien tiemblan las columnas del Cielo, como si fuera vn pastor muy cafero, nosotros le adorauamos y reuerenciauamos con grande humildad por ti, para suplir los yerros que con amor pudiste hazer, *b* oluidandote en algo de la adoracion que se deuia à tan gran Señor. Los Principados tambien llegaron con el aparato que su nombre representa, y dixeron: Nosotros tambien con todo el cuydado y diligencia possible hemos procurado hermocearte y adornarte con esmaltes de heroycas y singulares virtudes, para que te puedas presentar al Señor, Rey de los Reyes, con habito Real y decente, conforme à su gusto, para que así seas enriquecida del con dones y gracias sobrenaturales. Las Potesta

g Esto se representa en aquella flor de la milicia y caualleria, que cercaua el lecho de Salomon, quando dormia, y se puede muy bien entender del cuydado có que los Angeles de la Guarda nos amparan y defienden en todo tiempo, segun lo enseña S. Tho. 1. p. q. 113. que es de los Angeles de la Guarda.

b La Magestad y el amor con dificultad andā juntos, aunque el amor filial anda en los perfetos acompañado del temor filial, segun el qual crece la reuerencia al passo que crece el amor. Lo primero se funda en lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 27. artic. 6. que no se halla

modo ni medita en el modo de amar a Dios. Estraña es la miseria que ha venido la alteza de la naturaleza Angelica por el pecado en los Demonios, pues todo tu cuidado tienen puesto en induzir y mouer al hombre miserable, y de natural que radizo, a que haga mal: y por el contrario los ilustres y bellos Espiritus Angelicos, todo su cuidado es mouer, incitar, y ayudar a todos los hombres a que amen y siruan a Dios. La platicca del Angel que acompaña a Tobias en figura de peon, declara bien esto. Lo primero se funda en lo des vinieron con grande magestad, y dixeron: *¿* Como sabemos que vnida con amorosos lazos y cadenas de caridad estas hecha vna cosa con tu amado por medio de vna dichosa y bienauenturada vnion, y que encorporada y transformada en el, gozas de deleytes soberanos, nosotros sin deleytar nos vn puto, quitamos todos los estoruos, así interiores como exteriores, que pueden perturbar y inquietar las secretas platicas y conuenciones que tienes con el, de las quales resulta contento y alegria en toda la Corte Celestial, quedando enriquecida de bienes del Cielo la Yglesia militante. Porque te hago saber, que mas puede alcançar de Dios vna alma perfecta que de veras le ama, que mil dozenas que no le aman con tan fiel correspondencia y generosidad. Entonces la Santa sintiendole obligada a los beneficios y mercedes que auia recebido de los bienauenturados espiritus Angelicos, les dio con toda deuocion y reconocimiento gracias, y a Dios principalmente, que es fuente y principio de todo bien, por estos fauores y mercedes, y por otros mucho mayores, que esta dispuesto y aparejado a hazer nos, si con la ingratitud causada de la flaqueza humana no cerramos la puerta a su liberalidad. Por lo qual con razon todas las cosas te deuen sujetar y encomendar a la diuina prouidencia, o uer-

nada por la eterna sabiduria de Dios, a cuyos ojos claros y lerenos las cosas mas secretas y ocultas estan patentes y claras.

C A P I T V L O L I I I I .

En que se dize , que el dia de las onze mil Virgines Santa Gertrudis fue alumbrada del futo grande que sacan los Santos de dar gracias à Dios , y de los misterios que se encierran en el Responso que comienza , Regnum mundi.



En La noche de las onze mil Virgines cantandose muchas vezes a los Maytines de su fiesta esta razon: Aduertid que viene el Esposo; la Santa mouida con ella dixo al Señor: O Señor digno de ser deseado de todos, pues tantas vezes han sonado en mis oydos estas palabras: Aduertid que viene el Esposo, y tantas vezes nos aueys amonestado con ellas, dezidnos de que manera aueys de venir, y que cosas nos aueys de traer quando vengays. A lo qual respondio

que dize S.Th. 1. p. q. q. 114. art. 1. que los Demonios tientan y persiguen a los hombres. Lo segundo se funda en la q. inmediatamente antecedente, donde S. Tho. prueua que los Angeles defienden y amparan a los hombres.

a Las Virgines son de la llave dorada. S. Iuan en su Apocalypsi dizela grande priuança que tienen con Dios, y que le siguen a qualquiera parte que va. S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 96. art. 5. prueua, que se da particular lau reola a las Virgines por su virginitad.

el Señor; Ya esloy presente, dispuesto y aparejado para obrar en ti y contigo grandes marauillas: por esso dime adonde esta tu lampara. Respondio ella: Vesaqui Señor mio, que te doy por lampara mi coraçon, para que arda siempre en tu amor. Dixo el Señor: Yo le hinchire con el oleo y azeyte de mi diuino coraçõ, esto es de mi gracia, cõ grande abundãcia. Replico ella y dixo: Adõ de Señor se hallara entonces mecha para que arda la lampara? Respondio el Señor y dixo: La mecha cõ que puede luzir bien la lampara de tu coraçon, es tu buena intencion, con la qual pretendes mi gloria en todas las obras que hazes, antes que las comiẽces, y esta como antorcha que da mucha luz, es causa que resplandezcan delante de mis diuinos ojos. Cantandose el Responso que comiença, *Verus pudicitia*, como oyendo aquella palabra, *Spes* *et* *corona* *Virginum*, en que se dize, que Christo es esperança y corona de las Virgines, rendida delante de Magestad tan soberana, le diese gracias por los merecimientos y obras santas de las Virgines, que como à autor dellas se le deuen, y por el premio y coronas que les dio, para remunerar lo que el auia obrado en ellas, vio que todas las Virgines *a* asistian delante del trono de la Magestad de Dios, y embiauan vnos rayos de resplandecienteluz y hermoso resplandor, en recono

cido agradecimiento de los fauores, mercedes y bienes espirituales que del auian recibido. El Señor recogiendo dentro de su pecho, y embeuiendo todos estos bellos rayos que las Virgines le embiauan, los tornaua à encaminar ennoblecidos y mejorados, por auer estado en el alma de Santa, que le auia dado gracias por las mercedes que les auia hecho. Delo qual entendio, que todas las vezes que vn alma da gracias á Dios, por los fauores y mercedes que hizo à algun Santo, el mismo Señor por los merecimientos del Santo aumenta la gracia del alma fiel, que dio gracias por el, sin quedar disminuydo el premio ni el merecimiento del Santo. Miétras se cantaua vn Responso que comienza, *Regnum mundi*, en quella palabra, *Quem uidi, quem amauit*, donde se introduze vn alma santa, que gozosa de auer dexado los Reynos del mundo por Dios, dize que tuuo tal premio, que le vio y amò; acordando se Santa Gertrudis de vna persona que tenia grandes desseos y ansias de ver à Dios, y tan grandes, que solo este desseo la tenia turbada y inquieta; dixo al Señor; Quando Señor tendras por bien de alegrar y consolar esta alma, de manera que pueda cantar con contento este Responso, gozosa de ver cumplido su desseo? *b* A lo qual respondio el Señor: Creer en mí, suspirar por mí, verme, y amarme, son cosas tan santas, que ninguno

b El que de veras ama, tiene por muerte la vida, que le haze estar ausente de lo que ama, y por vida, la muerte que le descubre camino para verse con quien ama. Cō este sentimiento dezia San Pablo: Desdichado hòbre.

e David, *Hui mihi, quia incolatus meus.* S. Tho. 2. 2. q. 123. art. 8. ad 2. y 3. p. q. 46. art. 6. ad 8. dize que el justo siente morir, porq̃ le facaba el tiempo de merecer, aunque se alegra por la esperança que tiene de la bienauenturança. Conforme a esto hemos de dezir, que si Dios dilata la vida a los justos, es porque vayan mas llenos de merecimientos, y por esta razon suelen desear q̃ se alargue la vida.

las puede desear sin sacar gran fruto y provecho deste desseo. De donde se sigue, q̃ quando qualquiera persona santa, cō grandes ansias me deslea ver, e y es impedida de conseguir su pretension, por razo de la flaqueza humana, luego al puto mi humanidad se presenta delante de mi diuinidad, y apropiandose como por herencia deste biẽ, le tiene como en deposito, hasta q̃ ella libre de las cadenas y prisiones del cuerpo, es puesta en la posesion de sus desseos, concediendosele por singularissimo fauor de Dios, recebir aquel fauor, y gozar de los bienes eternos. Otra noche ni mas ni menos cantãdose el mesmo Responso, q̃ comienza, *Regnum mundi*, en aquella palabra, *Propter amorem Domini mei*, esto es, dexè el mudo por el amor de mi Señor, vio, sintiò y experimentò, que se enternecio de manera el coraçon de Christo con la deuocion de las Monjas, que cantauan este Responso con resolucion de dexar mil Reynos por su seruicio, que fue bañado de vn mar tan inmenso de gustos, deleytes, blanduras y suauidades, y abrafado en amor tan feruoroso de las que auian dicho estas palabras, que leuantandose de su sitial, y presentandose delante del trono del Padre eterno, à vista de todos los Santos y Cortesanos del Cielo, y como cabeça nuestra, carne nuestra, y hermano nuestro, dixo á grandes voces estas palabras: Yo confieso

que

que estoy rendido à su amor, y que siento en mi vna fuerte inclinacion de remunerar y premiar con grandes ventajas el seruicio fiel que me han hecho, al fin ajullado con su posibilidad. *d* Tambien diziendose aquella palabra Iesus, que quiere dezir salud, el mismo con amoroso semblante les ofrecia toda la salud que auian deseado desde su niñez: aunque ordenandolo y disponiendolo assi su paternal prouidencia, se les auia esta dilatado para tiempo mas acomodado, y à proposito: el qual auia dispuesto y predeterminado Dios desde su eternidad, para que este bien se les lograse mas, y les entrasse mas en prouecho. Tambien quando le llamauan Vngido, por que se entiendo de las deuocion y santidad, les prometio de dar toda la que antes auian deseado, la qual con entrañas de padre les auia dilatado para darfela mas colmada, y en tiempo que perseuerado en ella, fuesse causa de mayores efectos de virtud y santidad. Diziendose tambien aquellas dos palabras: Al qual vi, al qual amo; el mesmo piadosissimo Iesus en presencia del eterno Padre, y à vista de todos los Cortesanos del Cielo atestiguaua y dezia, q las personas q le hazian este seruicio, auian acompañado y comprouado con obras la Fe Catolica que auian protestado y creydo, y q assi pertenecia à la liberalidad de Dios, remuneralla cõ premios auetajados. Diziendose aquellas dos

d El mundo esta tan rodeado de miterias, que dize Seneca, que si a vn hombre prudente le dieran a escoger en la entrada deste mundo, boluiera el pie atras: pero el dexallo por Christo, es gran ventaja. S. Hieron. Aunque muchos Filósofos dexaron el mundo, pocos siguieron a Christo, y le dexaron por el. S. Tho. 3. p. q. 184. trata de la perfeccion en comun, y q. 186. trata de la Religio. Lo vno y lo otro dexo Christo debaxo de nombre de consejo, por ser pocos los que aspiran a tanta alteza. San Agustin en sus Soli-

loquios da gracias, porque le llamo en tiempo que no auia de boluer atras.

Y los Theologos modernos ponē la eficacia de la gracia, en llamar a vno en tal tiempo y en tales circunstancias, que no ha de boluer atras: y otros en la eficacia del auxilio diuino, cō el qual infaliblemente se boluerá a Dios. De lo qual a la larga trata S. Tho. 1. 2. q. 113. que es de la justificacion del pecador, y 109. que es de la gracia.

e Estas tres virtudes Theologales han de andar acōpañadas: por que como dize S. Pablo, mejor fuera a los malos Christianos, no auer conocido

palabras, en quien crey, en quien esperè, para gloria y honra suya, que su bondad, y el ser cabeça, le haze que se honre del bien de los suyos, publicaua, que con se firme, esperança segura, caridad perfeta, auian perseuerado en su amor, esperando del, como de fuente de todo bien, el cumplimiento de sus deseos. e Entonces Santa Gertrudis dixo: Ay triste de mi, Señor mio, que hareys entōces con aquellas personas que no estan agora en el coro? Respōdio el Señor: Yo he embeuido agora y encorporado en mi la deuocion de todas las personas que se han deleitado en este Responso. La Santa viendo que con tan pequeña deuocion grangeauan tantos tesoros de bienes espirituales las personas deuotas, dixo à Dios, Señor que daños incurran los que menos precian tan gran bien, pudiendole adquirir con tanta facilidad, y reparar los descuydos y negligencias hechas? Respondio el Señor: Por vna semejança y comparacion te dare luz y noticia de lo que me preguntas. Quando algun grã Emperador, con liberalidad y magnificencia real, da á algunos de los mayores Principes y priuados suyos muchas heredades y posesiones, y fuera desso le adorna con vestiduras muy preciosas y de gran gala, quando sale del palacio Real, de todos es mirado con respeto, y reuerenciado, por auer sido enriquezido con tan grande abundancia del

Emperador, y honrado del; pero con todo esto es cosa cierta, que por mas que le ayas uorecido la fortuna, si se descuyda en labrar las heredades, se pone a manifesto y claro peligro de ser pobre, pues se priua del fruto copioso, que aquellas heredades le pueden dar: pero por esto el Rey, ó Emperador benigno y misericordioso no le quita las vestiduras, que su Real liberalidad le dio para su adorno y compostura. De la misma manera, dixo Dios, quando yo para remunerar vna pequeña deuocion, doy premios magnificos, dignos de la Magestad de mi persona, à los que me siruen, los pongo en obligacion de que se ocupen y exerciten en las mesmas obras con mayor seruor y deuoció, por tener ya experiencia de la liberalidad, con que premio los seruicios que se me hazen. f Pero si como perezosos se descuydan de ocuparse en semejantes exercicios, carecerán sin duda del copiosissimo fruto, q cogierán, si se ocupará en ellos: aunq cō todo esto la generosidad de mi condició, la bōdad que me es natural, con que liberal y graciosamente les hize merced, sin reparar en su ingratitud, resplandecera eternamente à gloria y alabança mia, publicando el estado de su miseria, mi gloria y alabança. Desseando la Santa por su caridad, que este bien de tanta importancia, fuese comun a todos, dixo al Señor: Amado mio, de q manera se po-

la Fè, que auerla buuelto el rostro despues de conocida. Fundase en lo que dize Santo Tho. 2. 2. q. 4. ar. 3. donde dize, que la caridad es forma de la virtud, por la qual obra la Fè. Santo Tho. 1. 2. q. 113. que es de la justificacion del pecador, y q. 109. q es de la gracia, su pone, que en la justificacion del pecador, con la gracia se le infunden las tres virtudes Theologales Fe, Esperança, y Caridad, y las de mas virtudes.

f Christodio expressamente noticia desta verdad, quando en la parabolade los talentos refiere el castigo que se le dio al otro por auer enterrado el talento, que le

dieron, y no negociado con el. Aquí se vee pro- uado lo que dize S. Agust. que el desagradecimie- to ata las manos de Dios. S. Th. 2. 2. q. 106. tratadel agradecimie- to, y. q. 107. del des- agradecimiento g El venir a ma- nos de vno vn li- bro de perfeciõ, y defengaño, el oyr vna palabra santa, el ver algu- na cosa, quede fuyo defengaña, es llamamiento de Dios, de q ha de dar vno cuen- ta. Santo Thom. 1. part. q. 22. di- ze, que todas las cosas estan suje- tas a laprouiden- cia de Dios. El mesmo en la pri- mera parte en la question veynte y cinco, en el cuerpo, dize, que Dios tiene

drá ocupar, y exercitar en estos santos exer- cicios, aquellos que jamas hã tenido, y por ventura no tendrá noticia destas reuelacio- nes, ni de otras semejantes? g Respondio el Señor: Los que reciben estos dones sobrena- turales de miliberalidad, tienen obligacion de ocuparse con mucho cuydado en obras de virtud heroica, para salir perfertissimos, imitandome a mi, y siguiendo la doctrina q enseño. Porque quando permito, dispongo y ordeno, q venga a noticia de alguna per- sona alguno destos misteriosos secretos y reuelaciones, sin duda ninguna deue creer y saber, que queda obligado a corresponder con obras de agradecimiento, y a imitarme en aquellas virtudes y santos exercicios, de que le he dado noticia. Por lo qual, el que sa- biendo, y conociendo esta obligacion, por pura pereza se descuyda de darme gracias por los beneficios y mercedes que le he he- cho en comun, ò en particular, y de imitar la perfeccion de que le he dado noticia, sin duda ninguna lloueran sobre el trabajos, y sera castigado con mucho rigor, en pena de su aleuosia. Otra vez cantandose el mis- mo Responso, que comienza, *Regnum mū- di*, aparecio gran canalla, y multitud de de- monios, y se puso a vista de los dos coros de las Monjas, que estauan cantando, haziẽ do cada vno alarde y ostentacion de la glo- riadel mundo, b vno dela ambicion, otro

de la vanidad, otros de los deleytes desordenados, y de todas las pompas, aparatos y vanidades, con que suelen enredar los mundanos, para diuertir desta manera las santas Monjas, que con deuocion asistían al Oficio diuino. Pero como el Conuento perseverasse cantando con toda deuocion, y verdadero sentimiento del coraçon el Responso, que comienza, *Regnum mundi*, en que se dize, q̄ cō fauor de Dios professauan el menoscprecio del mūdo, de su gloria, y de sus vanidades, toda la multitud confusa de demonios se desaparecio, huyendo cō la ligereza que pudieran huyr perros rabiosos, si les echassen encima agua hirviendo, lastimados, y hostigados del dolor. ¡ Por esta visió entédio, que todas las vezes que vno con verdad y pureza de coraçon professa menoscpreciar por amor de Iesu Christo todos los Reynos del mundo y su gloria, y aborrece, abomina, y desecha los gustos, passatiempos deleytes, y todas las vanidades, que el demonio le propone, tentandole, para apartarle de la amistad de Dios, luego al punto todo el poder diabolico queda tan abatido, rendido, y acouardado, que como flaco huye, perdiendo los azeros, para tentarle de ay adelante con tanto atreuimiento, en la mesma ocasion y causa, en que vna vez resistiendo le varonilmente, le vencio y rindio.

particular prouidencia con los justos, a los quales llama nobilissimas partes del vniuerso, prima secundæ, quæst. 23. artic. 7. in corpore.

b A los que professan la renunciacion de todas las cosas, los elementos se les rinden. Por esto dicen los Santos, que San Pedro, q̄ fue el primer Dicipulo desta perfeccion, segun S. Mateo, anduuo a pie enxuto por las aguas: y para que los hijos de Israel con riquezas passassen el mar Bermejo, fue menester q̄ las aguas se diuidiesen. Santo Thomas prima pa. q. 96. prueua,

que el hōbre en
el estado de la
inocencia auia
de tener domi-
nio en todas
las criaturas.

El demonio es
sobre manera co-
uarde: para los q̄
huyen no ay leō
tā animoso, y pa-
ra los q̄ le hazen
rostrono ay cier-
uotā timido. S.
Tho. 3. p. q. 71. ar-
tic. 2. in cor. y ad
3. dize, que el de-
monio tiene po-
derio en el hōbre
en quanto se suje-
ta a el por el pe-
cado. Y así quā-
to mas el hombre
se aparta del pe-
cado, mas secha d̄
si su duro yugo.
Es enemigo v̄ci-
do por Christo,
y así los miem-
bros de Christo,
por caridad, ha-
zē escarnio del,
aunque sean va-
rias tiernas don-
zellas.

CAPITULO LV.

*En que se dize, que el dia de todos los San-
tos fue enseñada Santa Gertrudis, que los
Religiosos penitentes y mortificados son con-
tados entre los Martyres: donde se enseña
el modo, con que nos podemos apropiiar
los merecimientos de los
Santos.*



El dia de todos los Sātos co-
nocio Santa Gertrudis por
reuelacion, y vio con los o-
jos del espiritu inefables mi-
sterios de la glōria de la Tri-
nidad santísima, digna de
toda veneracion y reuerencia. También
vio de la manera que la mesma Trinidad
beatísima, y gloriosísima, teniendo ser en
si misma, sin principio ni fin, es fuente pere-
ne y abundante de toda dulçura, contento,
agrado, y satisfaciō de los deseos, de quien
se deriua en todos los Santos gozo, gloria,
y eterna bienauenturança. Pero impedida
de la flaqueza humana, y de la dificultad cō
q̄ el alma conoce las cosas diuinas, mientras
esta en este cuerpo mortal, no pudo declarar
cosa ninguna de aquellas q̄ vio clara y distin-
tamente en el espejo de la diuina claridad,

que pudiesse acomodar se con la capacidad, y modo de entender de los hombres, por su alteza y soberania, fuera destas pocas cosas, q se siguē, que apenas pudo declarar debaxo de imagines y semejancas de cosas corporales. En este dia le aparecio el Señor de las Potestades y Virtudes, y Rey de la gloria, en figura y apariencia de vn Padre de familias, muy poderoso y hazendado, el qual auiedo de hazer vn combite esplendido *b* à los Principes y Potētados, llamō, y juntō a todos los amigos y vezinos, para q el cōbite fuesse mas afamado y solene. En reuerencia deste dia festiuo y solene, comū y general à todos los Santos, por celebrar en el la Yglesia fiesta à todos ellos, Dios verdadero, entēdido por el Padre de familias, fuente de vida, origen y principio de la luz perpetua y inacessible, autor de toda bondad, hartura, q satisfaze y harta todos los espiritus Angelicos, parecia q entre metia a muchos fieles, de los que son miembros, y ciudadanos de la Yglesia Militante, y viuen esta vida mortal, entre los coros de los Santos, que triunfan en el cielo, segun sus merecimientos, dignidad y estado. *c* Los que vsauan bien de las leyes del matrimonio, como buenos calados, y se ocupauā en buenas obras, teniendo siēpre delante de los ojos el temor de Dios, eran admitidos en el coro de los Patriarcas. Los q por tantas reuelaciones mereciā tener,

4 Las reuelaciones quanto mas altas, menos se pueden declarar con imagines de cosas corporales. El misterio de la santissima Trinidad se passa por alto al mayor saber del mundo: como no ay especie, retrato, ò imagen criada, que represēte à Dios como el es, la misma essencia diuina sirue de especie, juntandose à nuestro entendimiento fortalecido con lūbre de gloria. Santo Thomas quæst. 27. articulo 1. pretende prouar, q ay Trinidad: pero la fuerça de las razones toma fuerça de la reuelacion de Dios. Y asien todas se aproueche de la sagrada Escritura re-

uelada. De lo segundo trata Santo Thomas. 1. p. q. 12. que es devoción Dei.

b Con esta misma semejança de vn hombre, que hizo vna cena grande, declaró Christo la liberalidad con que combida con los tesoros de los bienes del cielo. Dauid le auia visto con ojos de espíritu, quando dezia: Todas las cosas tienen puestos los ojos en vos, de quien esperan su remedio. S Thom. 2. p. quæst. 6. artic. 3. trata de la bondad, y como a el solo le conuiene ser buenop por esencia. Y como la bondad se derrama por comunicacion, queda prouado el intento.

conocimiêto de los misteriosos secretos de Dios, y de sus admirables cõsejos; tenían lugar entre los Profetas; pero los q̃ zelosos de la hõra y gloria de Dios, se exercitauã en enseñar la sagrada Escritura, y predicar el Euangelio, para q̃ todos cūpliesen la voluntad santissima de Dios, manifestada y declarada por su ley, tenían señalada silla en el coro glorioso de los Apostoles. Segun este mismo orden, vio, que estauan repartidos los Cortesanos del cielo. / También echò de ver que estauan engertos y aunados con el coro de los Martyres, los Religiosos penitentes, y mortificados, q̃ siruê a Dios con obediencia regular en Religión santa y aprouada; y que participauã de sus insignias, y priuilegios. Porq̃ como los Martyres tienê particular ornato y hermosura en aquellas partes en q̃ padecierò mayores dolores y tormentos por la honra y gloria de Dios, y parece q̃ à ellas les cabe mayor parte de gustos soberanos y diuinos: así le parecio, que los verdaderos Religiosos tienen particular gloria, por auerse priuado de los gustos y deleytes del mundo, mortificandose en la vista, en el gusto, en el oydo, y en los otros sentidos, y en todas las demas obras que haziã; como en el andar, hablar, y en todas las demas. Por lo qual, por auer sido parecidos à los Martyres, en viuir vna vida, que merecia nombre de muerte prolongada, seran re-

munerados y premiados en el cielo, con premios semejantes a los suyos; y corazón, por que aunque el Tirano no derramò su sangre, con todo esso procuraron con mucho cuydado, quebrantar, y mortificar su voluntad por continuos ayunos y abstinencias, ofreciendo en alguna manera à Dios vn cotidiano y continuo sacrificio de confesion, que le da olor de suauidad marauillosa. e Despues desto, este mesmo dia en que auia de comulgar, queriendo hazer oracion a Dios por la Yglesia, se le aparecieron diferentes colores, hermoseados con perfetos y acabados esmaltes. El vno era vna blancura singular, por la qual se significa la honestidad y pureza virginal. El otro era azul, color de cielo, parecido al del Iacinto, que es diuina y insignia de los Confessores y Religiosos. El otro era colorado, parecido al color mas fino de las rosas, que era Hieroglifico de los Martyres. Otros muchos colores se le aparecieron, admirables, por la variedad y diferencia que en si tenian, por los quales se figurauan los varios y diferentes merecimientos de los Santos. Alegre por vna parte la Santa de ver tãta hermosura de colores, quedò auergonzada y còfusa en còsiderar, q los desseos que tenia de llegar se por si misma à Dios, no yuã bien fundados, pues era justo la acouardasse,

c Segũ los grados de caridad q vno tiene, y la perfeccion q professa, y tiene, le està diputado lugar en el cielo, q es lo q dixo Christo, q en la casa de su Padre auia muchas mansiones. Fundase en q la gracia es preda de la gloria, y q el hõbre merece el aumẽto de gloria, segũ la calidad de las obras q haze por gracia y caridad: de lo qual trata S. Tho. 1. 2. q. 109. que es de gracia, y en la vltima de la. 1. 2. que es de merito.

d En cada Republica bien ordenada estan señalados lugares y assiẽtos a los magistrados y ciudadanos, segun las calidades de

los officios. A los que siguieron las pisadas de los Apostoles, se les señalan lugares junto a ellos, aunque en lugares ínfimos, por auer ellos llevado las primicias del Espiritu santo. La gloria esencial se da segun el peso y medida de la gracia y caridad: pero el premio accidental se da segun aquello q̄ professó. Lo primero se prueua por lo que se dize en la margen inmediata. Lo segundo se prueua en las adiciones a la 3. par. q. 96. de aureolis. San Pedro, que excede a vn virgen de las menores del cielo en el premio effeçial, carecera de la aureola de virginidad q̄ ella tendrá.

no estar hermoseada, ni adornada con ninguno de los colores que auia visto. Alūbrada y mouida del Espiritu santo, q̄ enseñar verdadera ciēcia y sabiduria al hōbre, comēço a dar gracias a Dios cō interior afecto de su coraçō, por todos aquellos a quiē su diuina gracia auia leuantado y enfalçado a la soberana dignidad y priuilegio de la uirginidad: y suplico a aquel q̄ siendo Dios verdadero, tuuo por biē de ser por nosotros hijo de la Virgen, que se siruiesse para gloria y alabanza de si mesmo, de cōseruar en gran pureza de coraçō y cuerpo a todos aquellos, que el Purissimo huuiessse escogido a esta dignidad y priuilegio de la uirginidad en su Yglesia. Virtud tan alta, q̄ della se puede muy bien dezir, q̄ es natural de los Angeles, y se comunica por gracia a los hōbres. Hecha esta oraciō, luego al pūto aparecio su alma clara, hermoseada y resplādeciente cō la blācura de las uirgines. f Luego dio gracias a Dios por la santidad y perfecciō, a q̄ enfalçò a los Cōfessores y Religiosos, en cuyas animas se auia regalado y deleytado desde el principio del mundo, y le suplicò, q̄ diessse constancia y perseuerancia a qualquiera que seruia a Dios en la Yglesia Militante en habito de Religio, sujeto a Regla aprouada: y luego al punto su anima fue hermoseada y atauada con el color azul de cielo, parecido al del Iacinto, que es ornato y insignia de los Cō-

fesores y Religiosos. De la mesma manera haziendo el mesmo reconocimiento y agradecimiento a Dios, por qualquier estado y modo de viuir santo, con que elhermosa uua y adornaua su Iglesia, le suplicaua lleuasse adelante con grandes mejoras el estado y aprouechamiento della. Luego al punto aparecio su alma ennoblecida y compuesta con el atauio y resplandor del color que significaua aquel santo modo de viuir. Vltimamente haziendo con afectos mas amorosos gracias â Dios, por el estado de los que le aman con veras y de todo coraçon, parecio que su alma era de repente adornada cõ vn manto bordado de oro. Despues desto auriendose presentado delante del acatamiento del Señor, con hermosura, y adorno de diferentes merecimientos de la Yglesia, el Señor agradado y aficionado de la gala del vestido, dixo â todos los Santos: Aduertid y notad, que està aqui presente mi escogida, adornada con vna vestidura bordada, y recamada de oro, â la qual haze mas preciosa y mas galana la variedad y diferècia de los colores, y de las labores diferentes. Luego estendiendo el Señor su braço, la recogio y atraxo â si, para recostalla en su pecho, por no poderse sustentar, segun estaua desfallecida de la inmensidad de deleytes y dulçuras de que estaua embriagada su alma, sobrepujando la grandeza del deleyte la corte-

e La vida de los verdaderos Religiosos es vnaperpetua mortificación, y quebrantamiento de la propia volūtad, y así reciben de la liberalidad de Dios, premios parecidos a los de los Martyres, por la parte que estan obligados a la obediencia. S. Tho. 2.2. q. 104. que es de obediencia, dize el trabajo de su vida. El mismo q. 184. que es de perfeccion y 186. que es de religione, dize la estrechura de sus obligaciones, en lo qual se encierra la voluntaria pobreza. Christo por S. Mat. c. 19. trata a la larga del premio de vida tã trabajosa. S. Thom. en las Adiciones a la

3.p.4.89.artic.2.
dize que los po-
bres voluntarios
juzgaran el dia
del Iuyzio con
Christo, como
dize San Pablo
a los Angeles.

f Quien confi-
dera la pureza
de los bien-
auenturados, y
que no se permi-
te en aquella
ciudad sobera-
na vna mota, cõ
razon se puede
confundir de
ver lo que inten-
ta, y quan lexos
esta detener par-
tes para ello. Es-
ta confideraciõ
ha de seruir de
despertador pa-
ra exercitarnos
en toda virtud,
pues dize San
Pablo, que si
queremos rey-
nar con Christo,
es menester que
le imitemos en
los dolores y pas-
siones. S. Thom.

dad de la capacidad humana. g Acercan-
dose despues la hora de comulgar, sintiendo
la Santa grande falta y desfallecimiento de
fuerças, dixo al Señor: O muy amado Señor
mio, de que manera me podre leuantar para
saliros al encuentro a vos, salud y vida mia,
que venis a mi en este Sacramento de vida?
pues me siento de todo punto falta de fuer-
ças, y por otra parte me he olvidado y des-
cuydado de encomendar a otra persona,
que me ayude a leuantar en esta ocasion.
Respondio el Señor: Que necesidad tienes
de la ayuda y fauor de los hombres, pues es-
triuando en mi, amado tuyo, como en bacu-
lo fortissimo, eres sustentada con los bra-
ços de mi omnipotencia, que con tres de-
dos sustentan la redondez de la tierra? b
Por lo qual yo te dare fuerças, brio, y alien-
to, para que te puedas leuantar por ti mes-
ma, y tenerte en pie con mucha firmeza. De
sta manera ayudandola la gracia de Dios, la
que antes por mucho tiempo no se podia le-
uantar, ni yr de vn lugar a otro, sin ayuda
agena, alentada cõ la fortaleza del espiritu,
se leuanto por si mesma a adorar y recebir el
cuerpo del Señor, que venia sacramental-
mente a ella, y recibiendo le quedo satisfe-
cha, y hecha por amor vn espiritu con
el, con vnion dichosa y
bienauenturada.

(4)

CAPITULO LVI.

*En que se dize, que el dia de Santa Isabel
fue enseñada Santa Gertrudis, de quan
agradable cosa es à los Santos, que
alabemos à Dios por
ellos.*



N El dia festiuo y solene de la bienauenturada Santa Isabel, cantandose en la Sequencia, que se dize antes del Euangelio, estas palabras: Ea madre conocednos; Santa Gertrudis saludandola deuota y amorosamente la suplicaua, q̄ se acordasse della. La Santa la respondio y dixo; Yo te conozco en el espejo de la luz, resplandor y claridad eterna, en la qual claray distintamente resplandece y se descubre tu buena intencion en todas las obras que hazes, pretendiendo por ellas la gloria y alabanza de Dios. Entonces dixo Santa Gertrudis: Por ventura Señora si entiendo por el alyr y menoscabo de tu hora, que atendiendo yo con afectos amorosos a aquel d. quien graciosamente recibiste los bienes q̄ posees, y cantando en tu fiesta sola mētelas alabanzas de aquel q̄ graciosamente

en la 3. p. q. 83. que es de Penitencia, trata de la necesidad que ay de llorar los peccados, para boluer a la gracia de Dios. El mismo en las Adiciones à la 3. p. q. 12. que es de satisfaccione, trata de las obras penales con que vno ha de satisfacer en esta vida por la pena deuida à las culpas, para que el alma pura y limpia de todo peccado, pueda ser admitida à la cōpañia de Dios y à sus Santos. Lo que en esta vida se pudiera remediar a costa de poco trabajo, se recupera en la otra à fuerza de fuego, segun lo prueua S. Thom. en las Adiciones a la 3. p. q. 69. q̄ es del lugar dōde vā las animas después de stavida, y q. 70.

que es de la pena que ha de causar el fuego en el alma que ha de ser purificada.

g. Muy agradable es a Dios la oracion que se haze por la Yglesia y por todos los Santos, y muy mejorado en mercedimientos y virtudes sale el que se quiere aprovechar de tales y tantos abogados, segun la Yglesia alumbrada con luz del Cielo lo confiesa en su fiesta. Esto se funda en el amor que Christo tiene a la Yglesia: como cabeza que es suya, segun lo prueua S. Tho. 3. p. q. 8. En prueua de lo qual dize 3. p. q. 82. art. 6. y 7. que oye Dios a las oraciones de los pecadores, quando son en per-

te dio los dones y gracias, prerrogativas y priuilegios, porque eres engrandecida y enalzada me descuydo de alabarte. *b.* A lo qual ella respodio: En ninguna manera recibo pesar desto, antes infinitamente me es mas agradable y gustoso, que digas sus alabanzas que las mias. Porque quanto agradan mas al sentido las dulces voces de vn acordado instrumento, que los desconcertados balidos de las ouejas, y bramidos de los bueyes, tanto me son mas agradables las alabanzas que se dize de mi Dios, que las mias.

CAPITULO LVII.

En que se trata de los merecimientos de Santa Catalina, y de quan fauorable es a sus deuotos y encomendados.



EL Dia de San Agustin, declarando Dios entre otras muchas cosas a Santa Gertrudis aquella razon: No se hallò semejante a el, que conseruasse en su coracon la ley del muy alto; mostrandole los varios y diferentes merecimientos de los Santos, ella se mostro muy deseosa de conocer y saber el estado de gloria y merecimientos de Santa

Catalina Virgen esclarecida, con la qual auia tenido particular deuocion desde su niñez. El Señor códecédiendo có sus deseos, le enseñó à la mesma Virgen en vn trono ensalçado y leuantado con gloria soberana. Detras della estauan aquellos cincuenta Sabios y Oradores, á los quales auiendo rendido con el espíritu de su diuina sabiduria, encaminó al Cielo, y puso en la possession de la gloria. Todos ellos tenian en sus manos vnos cetros de oro, y baxauan y inclinauan las coronas y partes mas leuantadas de los cetros sobre las vestiduras de la mesma Virgen, hermoseandola y adornandola grandemente con ellos, en forma y figura de flores hermosas y agradables á la vista. En las mesmas flores parecia como entretexido y bordado con soberana y diuina labor, todo el cuydado que ellos auian puesto en adquirir la eloquencia y sabiduria humana. *a* En lo qual se daua à entender, que aquellas letras y estudios que auian aprendido con tanto cuydado, hermoseauan y adornauan mas à esta Santa Virgen, que a ellos, por auer tenido por fin de aprendello, la vanidad y vanagloria. Tambien se dibuxaua con admirable artificio el modo con que esta muy bienauenturada Virgen Catalina, a costa de mucho trabajo, cuydado y diligencia, los auia procurado conuertir con toda su sabiduria, a la verdad y gracia de la Fe, para

sona de la Yglesia.

b Aunque pertenece a la suauidad de la prouidencia de Dios, prouer las necesidades de los suyos, por medio de las causas inferiores: quando estas faltan, vn cueruo animal voraz lleva pan à San Benito. Fúndase en lo que dize S. Tho. 1. 2. q. 23. art. 7. in corp. q los justos son las partes mas nobles del vniverso: y en lo que dize 1. p. q. 25. art. 7. que tiene particular prouidencia con los justos. Son lugares insignes.

a En el Verbo Diuino: veê los bienauenturados todo lo que les puede dar gusto conforme a su estado: assi lo dize S. Tho. 1. p. q. 12.

que es de *Visione Dei*, y en particular el mismo 1. p. q. 107. artic. 1. ad 3. y 2. 2. q. 83. articulo quarto ad 2. y 3. p. q. 20. arti. 2. in corp. dize que los Santos *In verbo* conocen nuestras oraciones, aun las mentales.

¶ Mas aman los bienauenturados à Dios, que à si por lo qual aunque fuesse con mucho daño suyo procurarían su honra: así lo confiesa S. Tho. 2. 2. q. 26. art. 3. donde dize que deucmos amar mas à Dios que à nosotros mismos, y dize que esto es propio de toda criatura. El mismo 1. p. q. 60. artic. 3. ad quintum dize, que es imposible, que los

eterna gloria y alabanza de su Criador. Pareciale tambien, que el Señor ponía muy a menudo vna guirnalda y corona muy preciosa sobre la cabeça desta Virgen. La qual así coronada de varias y diferentes flores, que con su color, olor, verdura, frescura, y amenidad deleytauan la vista y olfato, embiaua vn resplandor diuino de marauillosa hermosura a todos sus deuotos, con el qual los dexaua alumbrados en su diuino conocimiento, y abrasados en su soberano amor.

C A P I T V L O LVIII.

En que se trata de la Dedicacion del templo, y de la presençia de Dios en el, y de quan prouechosa cosa sea, ofrecer à Dios el coraçon, y los trabajos que padecemos.



Iziendose en la fiesta de la Dedicacion de la Yglesia a los Maytines, que la Reyna Sabà vino con gran aparato y presentes de incomparable valor y estima, como son piedras preciosas, y otras cosas semejantes à ver al Rey Salomon, ella cópungida y dolorosa de ver quan pobre y mendiga venia a Dios, dixo: Ay de mi, benignissi-

mo y misericordiosissimo Dios, como yo peqñuela me atreueré a venir avos, pues me veo tan desnuda de perfeccion q̃ ni liquiera me hallo ataviada con el vestido de vna virtud? A lo qual respondió el Señor: Por vêtura sabes y echas de ver que eres molestada y afligida con la importunidad de algunos q̃ no cessan de murmurar de ti, y de escurecer tu buen nombre? Respondio ella: Si Señor, q̃ pidiendolo mis culpas, fuy molestada de muchos a quien ellas fueron causa de escãdalo. Dixo el Señor: Toma por ornato cada pala bra de las q̃ dizen de ti los q̃ murmurã de tu honra, en lugar de las virtudes q̃ piensas q̃ te faltan, y desta manera vendras a mi enrique zida y adornada cõ ornato y atavio tal, que podras parecer delante de mi diuina presen cia: y yo mouido de vna manfa, benigna, y amorosa condicion, con q̃ me compadezco de los pobres y afligidos, te recibiré en mis braços. Y hagote saber, q̃ quanto mas es pro uada y reprehendida tu vida sin culpa, tan to mas mi coraçon vencido de tus amores, condeciende con tu gusto, y se te ofrece, para que habites en el, como en morada deleytosa: en el gozaras de muchas cari cias y regalos, quando huyendo de todos los contrarios que te molestan, te vienes a consolar y valer a el, como a sagrado del amor. 6 Porq̃ desta manera eres muy pare cida y semejante a mi, que siépre tuue quie

bienuenturados viendo a Dios, no le amen mas que a si. Todo el artículo es admi rable a este pro pósito.

2 Los estudios de los Filósofos yuan encamina dos a vanidad y a curiosidad, y así su fin fuera el que dize el Es piritu Santo, El que escudriña la magestad, sera excluïdo de la gloria, si Santa Catalina no los huiera alumbrado y encamina do al verdadero conocimiento y amor de Dios. Por lo qual co mo los trofeos de los vencidos son mas pro prios de los ven cedores, que de ellos, así las letras y estudios de los Sabios vencidos

hiziesse

de Santa Catalina, como armas ganadas, lo mas proprias y atauian mas a Santa Catalina. Este premio pertenece a los que conuerten a otros, segun lo dize S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 96. de aureolis art. 7. don de trata de la aureola de los Doctores.

a S. Tho. 1. 2. q. 98. & alij, prueua que en la ley Vieja todo les sucedia en figura, representando las cosas corporales las inuisibles: y assi el mandar Dios en el Leuitico, que ninguno viniesse a el vazio, era para significar los tesoros de deuocio y caridad, con que quiere Dios que ven-

hiziesse contradicion a mis obras, y con falsos testimonios les procurasse quitar su lustre. Despues diziendose vn Responso, que comiença, *Benedic*, la metio Dios en vn lugar, que merecia bien nombre de Parayso, admirable sobre todo lo que se puede encaecer, y deleytoso sobre todo lo que se puede pensar, que era el coraçon de Iesu Christo, que estaua traçado en forma y figura de vna casa y palacio Real, en el qual auia de celebrar la fiesta solene de la Dedicacion de la Yglesia. Pero en el punto que entro en el, començo a desfallecer, anegada en el mar de los deleytes inefables, que Dios la comunico: y haziendose con el fauor y priuança mas humilde, dixo al Señor: Amado mio, si huuieras tenido por bien, y te huuieras seruido de llevar mi anima y espiritu a algun lugar q̄ huuiessen pisado tus pies, me tuuiera por satisfecha, quedando reconocida y agradecida eternamente a tal fauor: pero agora obligada con regalos y priuilegios, que por singulares no se podian desfiar sin atreuimiento, que respondere, que satisfacion hare, que agradecimiento mostrarè por vnallaneza tan estupenda, por vna merced y fauor tan singular como el que he recibido, digno de poner espato y palmo a los Principes y Monarcas del mundo? A lo qual el Señor liberal, amoroso, misericordioso sobre todo lo que se puede encarecer,

dixo

dixo: Considerando el desseo y cuydado có que tu me has ofrecido tu coraçon muchas vezes, y procurado disponello, y aparejallo, para que dignamente habite en el, me ha parecido cóla puesta en razon, darte por morada deleytosa el mio, q̄ es fuente perene de toda suauidad, para q̄ en el gozes de los del: ytes celestiales. *d* En esto cúplo con quien soy, porque siendo Dios, fere para ti todas las cosas, fortaleza, virtud, vida, ciencia, mājara, vestidura, y en cóclusiō, remedio de toda necesidad, satisfaciō de todo apetito y desseo, y possessiō de todo deleyte sobrenatural. Entonces ella rendida, y reconocida a beneficios tan inefables, publicando, q̄ Dios era en ella autor de todo bien, dixo: Señor, si en algo mi coraçon se ha rendido à vuestra voluntad, y por esto aueys hallado regalo y descanso en el, esto tambien es dō y dadiua vuestra: y así con los nuevos seruiçios que os hago, quedo de nuevo adeudada y obligada à seruiros. Admitida pues en el coraçon de Dios, y gozando en el de vn mar de deleytes, que tenian bañada toda su alma, començo a espaciarle y dilatarle con el entēdimiento en la consideracion destas cosas. *e* Pareciōle que aquel diuino gazo-filacio, arca del Señor, y sagrario del Espirí tu santo, que tenia cerca de si, estaua fabricado de piedras preciosas, quadradas de incōparable valor y estima, cuya variedad de co-

gamos enriquezidos para hazer le presentes de los tesoros del cielo. Fundase en siete códiciōes, que dize S. Tho. que ha de tener vna oracion para ser perfecta, 2. 2. q. 83. artic. 13. in corp. En esto se funda la necesidad de la atencion, de la qual trata Santo Tho. 2. 2. q. 83. artic. 13. in corp. Estos son los presentes mas preciosos que ofrecio el Hijo de Dios a su eterno Padre, *Corpus meū dedi percutiētibz.* Santo Thomas secunda secunda, quæst. 91. que es *De laude Dei, Cantu & voce*, dize, que la oracion vocal se instituyo, para que todo lo q̄ ay en el hombre asista à solo Dios.

6 Los q̄ son sufri-
dos, son señores
de sus almas: a los
impaciētes les sir-
uē sus pasiones
de potros maldo-
mados, q̄ los ha-
zen despeñar. Al-
tamēte prueua es-
to S. Tho. 2. 2. q.
136. de paciētia,
y 137. de perseue-
rancia, donde el
dize, quā neces-
sarias son para la
vida espiritual.
c Lo q̄ lecōsolaua
a S. Pab. despues
de auer dicho, q̄
no viuia en sí, si-
no Christo en el,
era, q̄ estaua he-
cho vn retrato d̄
de Christo, porq̄
estaua crucifica-
do al mūdo, co-
lo fue Christo en
la Cruz: vanamē-
te espera la glo-
ria de la Resurre-
ciō, el q̄ no imita
a Christo en los
trabajos sufridos
cō paciēcia. Fun-
dase en la vnion

lores, agradable en estremo a la vista, hazia
mas suntuoso y vistoso el edificio. La arga-
massa y betun con que estauan vnidas y esla-
bonadas estas piedras preciosas, que daua fir-
meza al edificio, era oro puro y acendrado.
Mirando estas piedras preciosas con gran-
de atencion y cuydado, vio, que salia dellas
vnos rayos de grande resplandor y hermo-
sura, que hazian conocida ventaja a los del
Sol. En esta vision entendio significarse, que
en el siglo venidero, y vida biē auenturada,
qualquiera gracia particular de qualquier
Santo, qualquiera virtud heroyca, qual-
quier priuilegio, ò dignidad, dara par-
ticular gozo y contento a todos los bien-
auenturados y escogidos. f Por el diui-
no y marauilloso orden cō que estauan dis-
puesta, y ordenadas las piedras preciosas,
de que se ha hecho memoria, entendio signi-
ficarse la obligacion que tienen los escogi-
dos de sobrelleuarse vnos a otros; al modo
que vna piedra en el muro y edificio susten-
ta a otra, y todas se dan firmeza. Ser el betun
de oro puro y acendrado, figuraua, que la ca-
ridad ha de ser la que nos ha de obligar à lle-
uar vnos la mala condicion de otros, tenié-
do la intencion pura y sencilla de agradar
en todo esto a Dios. g Otra vez, como en
la Vigilia de la Dedicacion de la Yglesia, se
presentasse delante del acatamiento del Se-
ñor, verdadero Rey de los Reyes, a semejan

ça de la Reyna Ester, *b* vestida, como de vestiduras Reales, de las obras de virtud y santos exercicios, que ayudandola Dios y su gracia auia hecho, y adornada de digno atauio de tan grã señory su Real presençia para rogarle, y pedirle mercede, para su pueblo y Yglesia, fue recebida del Rey de la Magestad cõ mayor blãdura y suauidad, q̃ la Reyna Ester del Rey Asuero, y con tantas ventajas, q̃ le parecio, q̃ auia sido admitida en el sagrario del coraçon del benignissimo Iesus, centro de todos los deleytes. En la qual ocasion le parecio que oia vna voz suya, blãda y amorosa, que le dezia: Aduierte y considera, que te pongo en el abismo de las dulçuras, que es mi diuino coraçon, para que repartas con liberalidad con todos, los tesoros de deleytes soberanos y diuinos, que ay en el, como quisieres. Entonces ella facio, como con la mano, del coraçon amoroso de su Señor vn diuino licor, que sin comparacion excedia á las aguas de Angeles mas preciosas, y con el rozio à sus mayores enemigos, que la afligian con amenazas y malas obras, y tenian atemorizada la villa que estaua cercana à su Conuento. Auiendo puesto esto en execucion, echò de ver, que en qualquier persona, a quien auia tocado alguna gota del rozio que auia esparcido, sacado del coraçon del Señor, obraua al punto este marauilloso efeto en el, que

q̃ tienen los miembros en su cuerpo con su cabeza: de la qual trata S. Tho. 3. p. q. 8. Y assi S. Pab. dize en muchas partes, que si morimos con Christo, hemos de resucitar con Christo. S. Tho. 3. p. q. 59. expressamente dize, que la resurrección de Christo es causa de nuestra redención: toda ella prueua este punto.

¶ Despues de los trabajos justamente se siguió lo scõ têtose espirituales assi lo dixo el padre Abraham al Rico auarieto, segun lo dixo Christo en la parabola de q̃ hazen memoria los Euangelistas. Y esto entenno la Gẽtilidad por aquellos caminos tã celebrados de Pitagoras q̃ el q̃

començaua por florestas, luego era continuado con lugares yermos y espinosos, y por el contrario, alq̃ tenia por principio espinas, se seguian florestas y jardines sin fin. Sãto Tho. en las adiciones à la 3. p. q. 89. ar. 2. dize, q̃ los pobres, que es el desecho del mundo, juzgarã con Christo en el dia temeroso del Iuyzio, y a los Angeles, como dize S. Pab. Que mayor mudança se puede pensar?

¶ Dios es todas las cosas para quien le ama, y solo satisface su apetito. De manera q̃ viendo à Dios, no es mas bienauenturado por ver todas las cosas. Fundafelo

apesarado y dolorido de los pecados q̃ auia cometido contra vn tan alto Señor, abrasado de feruorosos desseos, de hazer deuida penitencia y satisfacion, sin intermision ninguna, ponía todos los medios posibles para coneguir el bien espiritual de su alma. Despues desto, haziendo oracion con afectos mas amorosos por vna persona, le parecio, que sacaua vna grande medida de aquel diuino licor, y que lo derramaua por el coraçon de aquella persona, para que toda quedasse bañada con el. Luego que le recibio en si, començo con grandes follozos y lagrimas, a lamentarse, trocandose en amargura sus contentos passados. Delo qual marauillada la Santa en gran manera, y desseosa de saberla causa desta misterioso visió, el Señor le enseñó su secreto, diziendo: Quando alguno da a su amigo algunos dineros, el que los recibe, tiene libertad de comprar con ellos lo que quisiere, y pudiendose a las vezes comprar con el mesmo precio mançanas dulces, y que tengan algun punto de agro, vnos de mejor gana compran las acedas, y que tienen algo de agro, por parecerles que estas se han de conseruar mucho mas tiempo, que las dulces. De la mesma manera yo, quando mouido por los ruegos de mis escogidos, doy a alguno la gracia, ésta obra en cada vno lo que es mas vtil y prouecho.

fo para el bien de su alma. K Pongo exemplo; A vnos les es de mas importancia ser afligidos y molestados con diferentes pesares y trabajos en esta vida, que ser regalados y consolados con diferentes gustos y deleytes. / Por tanto, quando derramo mi gracia en sus coraçones, en los que tienen necesidad de ser gouernados por trabajos, se les conuierte en lagrimas, molestias, trabajos, y desconfuelos, por los quales se hazen habiles para recibir mi gracia, y para que more en ellos, conformandose con mi voluntad y gusto; lo qual aunque se les esconde y passa por alto en esta vida, en la otra lo experimentaran tanto con mayor suauidad, quanto con mas fidelidad y paciencia lo sufrieron viuiendo en el mundo, para gloria de mi santo nombre. Este dia à los Maytines, como por atenta y quieta cõsideracion Santa Gertrudis tuuiesse fixado su pensamiento en la consideracion de la alteza de Dios, y su baxeza y miseria, mientras se cantaua vn Responso, que comienza, *Vidi ciuitatem*, sacado del Apocalypsi, en que dize San Iuan, que vio à la ciudad celestial de Ierusalen, baxar del cielo, como esposa adornada y atauia para el dia de las bodas; el Señor la traxo a la memoria con vn dulce y amoroso sentimiento vna razon, la qual ella de ordinario solia proponer à los hombres, para animar su co-

primero en la particular prouidencia, que tiene Dios con los justos, segun lo prueua S. Tho. 1. p. q. 25. ar. 7. inco. Lo 2. prueua 1. p. q. 12. que es de visiones Dei, y 1. 2. de la q. 1. adelante, que es del vltimo fin y bienaventurança, cuya definicion publica que ay en ella todo bien.

f. S. Pab. dize, q. la caridad es *Vinculum perfectionis*, no solamente da vida à todas las virtudes, pero iunta a todos los fieles entre si, y con Christo, y en Christo. Fudase en lo q. dize S. Th. 2. 2. q. 1. que es forma de la Fè. S. Pab. (1. Cor. 13.) prueua esto cõ vn largo discurso, el q. le qui siere entèder, lea

à S. Th. 2.2. de la
q. 23. adelãte, q̃es
de la caridad y
sus efetos.

g S. Pab. (ad Gal
6.) dize. Sobrelle
uaos vnos a o-
tros, y afsi guar-
dareys la ley de
Christo. Fũdase
en la obligaciõ, q̃
dize S. Th. 2.2. q.
83. ar. 8. in corp.
que ay de ha-
zer oracion por
los enemigos, y
en la 2.2. q. 24. di-
ze, q̃ deuemos a-
mar à los enemi-
gos.

h Cõ su hermosu-
ra y gracia quiso
la Reyna Ester ha-
llar cabida cõ el
Rey, para biẽ de
su pueblo: y la
Virgẽ Maria, en
quiẽ estuuõ de as-
siẽtola mayor pu-
reza despues de
Dios, segũ lo di-
xo S. Tho. 1.2. q.
81. ar. 5. ad 3. y 3.
p. q. 27. ar. 2. ad 2.
y en quiẽ se halla

uardia, y obligallos a que pusiessen en
Dios su confiança, y la dixo: Para que
conozcas y echés de ver esto con mas
claridad, y quedés certificada de mi con-
dicion, yo te mostrare agora, con quan-
to gusto, llaneza y afabilidad acepto y
recibo con gusto al anima fiel, que des-
pues de auer pecado se buelue a mi, do-
lorosa de auerme ofendido, y apesarada, y
escarmentada, se maltrata y mortifica con
obras penales, y con firme determinacion
propone de euitar de ay adelante con mi
ayuda, todo genero de pecado, y aun las
ocasiones que le pueden induzir a el. *m*
Tambien le parecio à esta Santa, que des-
pues de auerle dicho aquel Responso, que
comiença, *Et audiui vocem magnam de*
trihono dicentem, el Hijo de Dios, como
cabeça, que es de la Yglesia, suauissimamen-
te repetia las palabras, que suele contem-
plar y rumiar vn coraçon compungido y
apesarado de auer ofendido a Dios, luego
que es tocado de alguna centella del fuego
del diuino amor, que suelen ser estas, ó o-
tras semejantes. Ea alientate alma mia, ay
triste y miserable de mi, como gastè el tiem-
po en vano, no atendiendo al amor que mi
Dios me tiene. Luego el Hijo de Dios en
persona de la humanidad cantaua estas pa-
labras de Esaías, con voz graue y sonora:
Notad y aduertid, que la tienda, tabernacu-

lo y morada de Dios, se halla ya entre los hombres; con las quales palabras causaua admiracion en las Ierarchias de todos los espiritus celestiales. En estas palabras se daua à entender, que aquel que doloroso y compungido de auer ofendido à Dios, con volúntad resuelta y determinada, fauorecida y alenta da de mi diuino fauor, propone emendar de ay adelante todas sus culpas, y ocupar se en buenos y santos exercicios, verdaderamente se haze morada de Dios, y templo sagrado, en que tiene por bien de habitar, como en casa propia: el Rey de la Magestad, que es Esposo de las almas, que le tienen amor; el qual sea bendito y ensalçado, por tan grãde afabilidad y llaneza, por los siglos de los siglos. Despues echando su bendicion el Padre todo poderoso con su mano venerable, añadió, y dixo. Aduertid, y notad, que hago nuevas todas las cosas. Dando en esto à entender, que por semejante contricion, y dolor de pecados, y por la bendicion diuina, y por los merecimientos de la santissima vida, passion, y muerte del Hijo de Dios, se suplen todos los defetos, y faltas, que vn alma fiel hizo, y se reparan los bienes, que menospreciò hazer, quedando purificada y renouada, vestida cõ la librea de la gracia, y adornada cõ las virtudes, y dones sobrenaturales. De lo qual se sigue, que ay mayores fiestas y regozijos en el cie-

laplenituddegracia despues de Christo, segũdize S. Th 3. p. q. 7. arti. 20. ad 1. y q. 27. ar. 1. in corp. quiso hazer officio de abogada nuestra.

i Tratado el Espiritu sãto (Sa. 12.) dõ la suauidad cõ q̃ Dios nos gouier na, dize: cõ grãde reuerẽcia, Señor no tratays, pues comunicays à vuestros amigos la gloria da dar. Por esta razõ dize S. Th. en las adiciones ala 3. p. q. 72. en el arg. 1. del ar. 2. q̃ siẽdo Dios mas piado so q̃ los Santos, quiere q̃ acudamos a ellos, para q̃ por su intercessiõ recibamos dõ su liberalidad mercedes, porque como a el Sol, cielo, y estrellas, co

munico esta dignidad, q̄ por medio dellos influye vida, así a los Santos comunico esta honra, q̄ por medio dellos haze soberanos fauores a los fieles.

k No ay Sol, q̄ así influya vida y sentido en todas las cosas, seḡo su disposiciō, como dela infinita liberalidad de Dios se deriuau tesoros de bienes soberanos en los coraçones de los hombres, segun su necesidad. S. Tho. 1. p. q. 6. que es de la bondad. ar. 3. dize, q̄ solo Dios es bueno esencialmente, y 3. p. q. 1. ar. 1. de la naturaleza del biē, que es derramar se, infiere q̄ Dios se ha de comunicar infinitamēte.

lo con vn pecador conuertido a Dios con verdadera penitencia, que con nouenta y nueue justos, que no tienen necesidad della; causados y nacidos de ver, que la infinita bondad de Dios tiene por bien de obrar tales marauillas por si mismo, y deleytarfe, como en vn Parayso florido, en el alma que haze verdaderamente penitencia.

C A P I T V L O L I X.

En que se trata de la Dedicacion de la Capilla, y de la presencia de Dios en los lugares sagrados.



ESPVES de consagrada la Capilla, cantandose el Responso, que comienza, *Vidi ciuitatem*, le aparecio el Señor atauado con insignias Pontificales a de gran magestad, que residia, como en vn trono Real, en vna cathedra, que tenia su arrimo en la pared, y miraua hàzia el altar. En esta estaua muy de assiento, como quien parecia que auia escogido aquel lugar para habitar siempre en el. La Santa puso los ojos en su Señor, y Esposo querido, y reparando, que tenia muy lexos su trono Pontifical, del lugar que ella auia esco-

gido

gido para orar, y començo a desear con grandes antias traerle cerca de si: el Señor respondiendo a los deseos de su coraçon, dixo: Pues yo solo basto para henchir el Cielo y la tierra, *b* porque no podre ocupar toda esta casa? Por ventura ignoras que se mira con mayor atencion y cuidado el lugar donde la saeta acierta el blanco, que adó de se arma el arco para tiralle? pues de la misma manera has de saber, que no obro yo tantas marauillas, ni miro con tanto amor el lugar donde aparezco con figura corporal, como donde esta mi tesoro, y donde se deleytan los ojos de mi diuinidad. Añadio mas el Señor y dixo: El que busca mi gracia para bien y salud de su alma, sin duda que me hallará a mi clara y euidentemente, que soy autor della, en los beneficios y mercedes que hago a los hombres. *c* Y el que busca con fidelidad mi amor, sentira mi presencia en el intimo y secreto centro de su alma, y los dulcissimos y suauissimos gustos que comunica. Por estas palabras entendio significarse, que ay grandissima distancia y diferencia entre aquellos, que no solamente buscan la salud del cuerpo, sino la del alma, queriendo que Dios se ajuste con su voluntad, y que disponga todas las cosas conforme a su gusto: y entre los que con grande confianza se ponen en las manos de la prouidencia del diuino amor, descuydan

l En ninguna cosa se echá mas de verlas entrañas paternales de Dios para con sus escogidos, q en dalles a sus tiempos lo que les importa. Tan grande acto de amor es en el cirujano, dar el cauterio de fuego en el miembro podrido, como aplicalle vnguentos para templar el dolor, quando la herida esta para ello. S. Th. 1. p. q. 22. trata de la prouidencia general que tiene Dios de todas las cosas, y 1. p. q. 25. artic. 7. in corp. trata de la particular prouidencia que tiene de los justos, como de las partes mas nobles del mundo, segun lo dize 1. 2. q. 23. artic. 7. supuesto

que en el juyzio particular queda concluydo el processo de cada vno: el vniuersal es, para que el mundo eche de ver las diligencias que Dios hizo para la saluacion de todos los hombres, y quan suave y prudente fue su diuina prouidencia. S. Thom. 3. p. q. 59. artic. 5. dize, que fuera del juyzio particular, ha de auer otro general. Entre las razones que dan los Doctores, la alegada es la mas comun.

m Muy a la clara procedio Christo en dar a entender lo que se huelga con los pecadores arrepentidos, pues los combida con amorosas y su-

dose de todo punto desí, y encomendandose y entregandose en su diuina disposicion. Tambien al tiempo que en la Milla se cantauan estas palabras dichas por la boca de Christo, y contenidas en el Euangelio: Mi casa se llamara casa de oracion; parecia que el mesmo con su mano derecha tocaba sus diuinas entrañas, y que abriendo de par en par su coracon enternecido con la fuerza del amor, dezia estas palabras: Esto digo con entrañable afecto de mi coracon. En esta casa, todo aquel que busca halla, y el que pide, recibe, y se abre la puerta al que llama. Y estendiendo el brazo, como quien tenia la mano en lo alto del templo, y la puso en medio del, y la tuuo de assiento y despacio, para significar en esto, que auia de obrar grandes marauillas en el, y hazer muchos beneficios y mercedes a los que con humildad acudiesen a pedirselas. Despues como en la semana en las otauas de la fiesta se cantasse al *Benedictus*, que es vn Cantico que canta la Yglesia a las Laudes, dicho por Zacarias padre de San Iuan Bautista, y contenido en el Euangelio, vna Antifona sacada de vn Psalmo de David, que comienza, *Fundamenta eius*, y dize assi: Los fundamentos desta ciudad estan fixados en la cumbre de los mas altos montes: vio que en la parte mas leuantada de los muros aparecieron algunos Espiritus Angelicos de

singular hermosura y belleza, a cuyo cargo y oficio pertenecia la guarda del Templo: estos estauan alli para deshazer las asechanças de los enemigos, y con grande melodia cantauan dulces y suaves motetes en alabança de la Magestad de Dios, y discurrían con grande ligereza de lo alto alo baxo, en significacion de que con mucho amor y cuydado visitauan los ciudadanos desta ciudad, y los guardauan y defendian de todo mal. Otra vez en la fiesta de la Dedicacion de la Yglesia, estando muy enferma en la cama, y impossibilitada de poder asistir a los Maytines, se ocupo en la consideracion de los singularissimos beneficios y mercedes que Dios la auia hecho otras vezes, y en los exercicios a que auia acudido en otro tiempo: como era, suplicar a los Angeles, que en su lugar cantassen a Dios motetes de grandes alabanças, y le diessen gracias por las mercedes que de su liberalidad auia recebido: con la qual obligacion no podia ella cumplir, por la flaqueza humana que la impedia, y por la enfermedad que la estoruaua a poner en execucion lo que desseaua. f

Destas cosas sintio en su espiritu diuinos y soberanos deleytes, y consuelos inefables, de los quales muchas cosas se pudieran dezir, que dexo por ser breue. Finalmente vio vn rio trasparen-

tes palabras, diciendo: Venid ami los que estays oprimidos con el peso de los pecados, que yo os aliviare: y les facilita el perdon, diciendo, que en qualquiera hora que gimiere el pecador, no se acordara de sus pecados. Contemporizando con la flaqueza del pecador, le hizo tantos fauores, arrepintiéndose, que caufo alguna embidia en el justo: assi lo atestigua la parabola del hijo Prodigio, y el dezir Christo, que ay mas fiesta en el Cielo en la conuersion de vn pecador, que por los justos que no tienen necesidad de penitencia:

claramente se ve esto en la gracia excitante, con que le despierta, y en los auxilios que le da, de lo qual trata a la larga S. Tho. 1. 2. q. 109. q̄es de gracia, y q. 113. que es de la justificación del pecador. Tan perfecta puede ser la penitencia, que resucite el alma a mayor gracia que la que tenia antes de auer pecado, y así sera templo muy a proposito para que Dios more en ella: así lo dice S. Tho. 3. p. q. 89. donde trata del modo con que se recuperan por la penitencia las virtudes perdidas por el pecado.

a Siendo Christo Sacerdote eternamente, como

te, claro como vn crystal, cuyas aguas encrepadas, por la ligereza con que corrian, hazian vnos visos muy agradables a la vista, enroscandose y encrepandose en su fluyda y sutil naturaleza: y así corriá por toda la anchura del Cielo. La claridad de Dios cauea en el agua vn resplandor claro y resplandeciente, ameno y deleytoso para los que le mirauan, sin comparacion mas vistoso que el Sol, quando mas resplandece en medio de su mouimiento y carrera: porque cada ondita de agua encrepada y enroscada luzia, como pudieran resplandecer y luzir mil Soles en el Cielo. Deseosa la Santa de saber el misterio desta vision, entendio significarse por el rio caudaloso la gracia de la deuocion feruorosa, de que en aquella ocasion gozaua por la liberalidad de Dios. Por las ondas espumosas y encrepadas de las aguas, que tan hermosas parecian, entendio significarse los santos pensamientos que auia encaminado a Dios, como a blanco de su amor, con gran trabajo, por razon de su enfermedad, y con gran diligencia y cuidado, segun su santidad. Entonces inclinandose el Rey de la Magestad y gloria, metio en lo mas hondo de aquel rio misterioso vn Caliz de oro que tenia en las manos, y facandole todo lleno hasta arriba, combido con el a todos los Santos, para que beuiesen de aquel precioso licor, que era figura

de la bienauenturança. *g* Al punto que beuieron, sintieron bañadas sus almas de nuevos deleytes y gozos de gloria accidental. Y como no pudiendo caber en sí con la possession de bien tan desofado, brotaron nuevas alabanzas de Dios, y le dieron gracias, como a fuente perene, y principio de todo bien, por todos los beneficios y mercedes que hizo a esta Santa, y por los privilegios gloriosos con que la honró. De la parte mas baxa del Caliz parecia que salian vnas cañas de oro que assestaui, y como mirauan hazia donde estauan aquellas personas que la auian mouido y incitado aquella vez a este santo exercicio, *b* y encargandose de algunas cosas que ella auia de hazer, la auia desembaraçado y desocupado de algunos exercicios corporales, para que mas libremente pudiesse vacar a solo Dios, y hazer oracion por todas las personas que se le auian encomendado. Por las cañas se significauan los arcaduzes y instrumentos, por que Dios auia de comunicar incomparables gustos a todas las personas por quien Santa Gertrudis auia hecho oracion. Entonces la Santa, aunque anegada en vn mar de deleytes del Cielo, guiada de la caridad, que haze las cosas ajenas propias, dixo al Señor: De que prouecho les pueden ser a las personas por quien yo he hecho oracion, estos fauores que yo veo que les hazeys,

dize David, y teniendo eterno sacerdocio, como dize San Pablo, justamente se aparece con vestiduras sacerdotales, y está de asiento en el templo, como en casa propria. S. Th. 3. p. q. 22. art. 12. in corpo. y q. 84. art. 7. ad 4. dize que Christo es Sacerdote y Hostia, y 3. p. q. 22. art. 1. ad 3. y q. 31. art. 2. in corp. y q. 59. art. 4. ad 1. dize que Christo juntamente fue Sacerdote, Rey y Legislador.

b El ser infinito de Dios todo lo hinche, en todas las cosas esta por esencia, presencia, y potencia: y de los justos se puede dezir que esta mas cerca, como lo dize

David, *Prope est Dominus.* S. Tho. 1. p. q. 7. trata de la infinitud de Dios, y en la 8. trata del modo comun, con que Dios esta en todas las cosas, y del particularcō que esta en los justos por gracia.

¶ Muy lexos estan de la perfecciō los que quieren que se conforme Dios con su voluntad, y ellos no se quieren conformar con la voluntad d' Dios. Alta perfeccion es la que nos enseñó Christo, diziēdo: Hagase tu voluntad en la tierra, como se haze en el Cielo. S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 9. in corpo. dize que la oracion Dominica es perfectissima en-

pues en ninguna manera sienten en su coraçon lus efetos y frutos. i A lo qual respondio el Señor diziendo: I or ventura no lees de prouecho al padre de familias, tener toda la bodega llena de vinos suaves y generosos, porque a todas horas no prueua la suauidad del vino, puesto que en queriendo, puede sacar de la bodega todo el vino que quisiere, hasta satisfazer su sed? De la mesma manera quando yo, mouido por los ruegos y oraciones de mis particulares amigos, doy a otros gracia, K aunq̃ luego no sientan la dulçura de la deuocion, al tiempo dispuesto y ordenado de mi sabiduria, que sera quando mas les aproueche, recibiran grandes gustos y contentos; que son el fruto de las oraciones que hizieron mis escogidos por ellos, el qual yo tenia depositado en mi diuino coraçon, para darsele quando mas les entrasse en prouecho, y selograsse.



C A P I T V L O L X.

En que se pone vna Missa, que le parecia a Santa Gertrudis oyr en espiritu al summo Sacerdote Iesu Christo en los Cielos.



Viendo de comulgar Santa Gertrudis *a* en la Dominica Quarta de Aduiento, cuya Missa comienza, *Gaudete in Domino semper*, en que la Yglesia da a los fieles las nuevas alegres del Nacimiento del Hijo de Dios segun la carne, regalandose amorosamente con su querido Esposo, se quexaua de que en la primera Dominica no pudo oyr la Missa que comienza, *Rorate cæli*, que se dize en la orden de San Benito fuera de la mayor, a gloria y honra de la Virgen Maria nuestra Señora; en la qual se representan los ansiosos y feruorosos deseos que tuvieron los Profetas antiguos de ver al Hijo de Dios encarnado: y el Señor todo poderoso condoliendose, y compadeciendose della, que era pobre y humilde a sus ojos, consolandola blanda y amorosamente dezia: Quieres amiga que yo te cante vna Missa? *b* Ella enagenada de todo lo de aca baxo, y arrobada a las alturas en espiritu, le respondió: Antes, dulçura dñi alma, telo suplico con todo el afecto y ansias de mi coraçõ.

tre todas las oraciones, porque contiene todo lo q se puede y dñe suplicar a Dios. *d* Como los Reyes despachã sus negocios en los Palacios Reales, assi Dios despacha las peticiones de los fieles en los tēplos oyendo sus oraciones, y da el si a sus peticiones. S. Thom. 2.2.q. 85. art. 2. ad 3. dize, que los templos a solo Dios se dedican, aunque se nombran cõ nombres de Santos. El mismo 1.2.q. 102. art. 4. ad 2. dize, que los templos, como el tabernaculo, se hazē por los hõbres, para que se despierte su deuocion, y en ellos traten con Dios de sus negocios.

e En la colecta de Completas su pone la Yglesia Catolica, que habitan los Angeles en los templos, y con razõ, porque adonde esta el Rey, estã los priuados, fuera de que los Angeles de la Guarda acompañan a los hombres en todas las partes, y los mueue a todo bien, como lo dize Sãto Tho. i. p. q. 113. que es de los Angeles de la Guarda. Si en naciendo Christo en el portal de Belen, luego se vio lleno de Ierarchias de Angeles que acompañauan a su Rey, como dicen los Euangelistas, estando Christo en los templos, por razõ del santissimo Sacramento

El Señor queriendo poner en execucion lo que ella le suplicaua, dixo: Que Mista quieres oyr? Respondio ella: La que tu quieres cantar. Replico el Señor y dixo: Quieres oyr la que comiença, *In medio Ecclesie*, que es vna Mista que se acomoda a los Euangelistas y Doctores, en que se dize el animo y valor con que publicaron el Euangelio en medio de la Yglesia, y dieron testimonio de la verdad? Ella respondió que no, por ventura porq̃ desseaua q̃ el sumo Sacerdote Christo cãtasse alguna de algun misterio suyo. El Señor la propuso y señalò muchas Missas, por ventura para auuiar su amor, y como ella no se inclinasse a ninguna dellas, por la misma razõ, el Señor la pregunto a la postre, si holgaria de oyr la que comiença, *Dominus dixit ad me; Filius meus es tu?* y como ella tampoco acetasse esta, ò por no ser propria del día, ò por desear alguna en que se hiziesse memoria de la generacion temporal del Hijo de Dios segun la carne, dixo el Señor: Bien pudiera yo darte tal sentimiento, que en cada palabra de las de aquel Introito fueras sobre manera consolada. Ella, que tenia particular deuociõ a las Missas en que se haze memoria del amor excessiuo, que se apoderò del Hijo de Dios, quando le obligo a vestirse de nuestro sayal, para satisfacer por el hombre y rescatalle de la seruidumbre y esclauonia del Demonio, pē-

faua en si como pudiesse ser esto, por parecerle que aquellas palabras se acomodauan a la generacion eterna del Hijo vnigenito de Dios Padre. El Señor acomodandole con su deuocion, y con la solemnidad del dia, y con los fauores que pensaua hazer a Santa Gertrudis, començo en alta voz juntamente con todos los Santos el Introito de la Dominica Quarta de Aduiento, que era la del dia, diziendo, *Gaudete in Domino semper*, en que se dan las nuevas del cercano Nacimiento del Hijo de Dios segun la carne, incitandola con estas palabras a alegrarse y deleytarse en el por marauillosa manera. El Señor Rey de los Reyes y Señor de los Señores estaua sentado en el trono de su Real Magestad, y la Santa, a quien en espiritu auia llevado á si, estaua prostrada a sus pies, y se los besaua dulcemente. Despues con voz clara y sonora prolguio la Misa, diziendo el Kyrie eleyson. *d* Despues llegaron dos esclarecidos Principes del Coro de los Tronos, y tomando el alma, la lleuaron ante la presencia de Dios Padre, y ella prostrada en tierra, lo adoraua en espiritu y en verdad. El como Omnipotentepor el primer Kyrie eleyson, le concedio con liberalidad plenaria remission de los defetos que por flaqueza humana podia auer cometido. Luego estos dos Principes leuantandola de la tierra, la pusieron de rodillas, y

del altar, claro es que le ha de seguir la Corte Celestial. *f* S. Tho. 1. p. q. 12. que es de *Visione Dei*, y 1. 2. de la q. 1. adelante, tratando del vltimo fin del hombre, y de su bienauenturança, dize, que en la bienauenturança los Santos veen a Dios, y gozan de Dios con actos del entendimiento y de la voluntad, y en esta vida contemplando en Dios, y amando a Dios, alcançan la bienauenturança para la otra. Claramente dixo esto San Pablo 1. Corin. 13. diziendo, que la profecia y todo lo demas es nada sin la caridad. Santo Thomas 2. 2. de la q.

23. adelante prue-
ua de la manera
que la caridad
nos vne con
Dios, y nos ha-
ze vn espíritu
con el.

g. De las ora-
ciones de los ju-
stos y amigos
de Dios, resul-
ta nueva gloria
accidental a los
bienauentura-
dos, y singula-
res provechos a
los fieles por
quien se ofre-
cen. Lo prime-
ro se funda en
lo que dize San-
to Thomas en
las Adiciones a
la 3. p. q. 93. que
creceran los San-
tos en la gloria
accidental des-
pues del dia del
juyzio. Lo segū-
do se funda, en
que la oracion
del justo es im-
petratoria de lo
que pretende, cō
curriendo en

estādo asy por el segūdo Kyrie eleysōn me-
recio recebir de Dios perdon de todas las
faltas, en que por ignorancia humana po-
dia auer incurrido. e Otra vez siendo le-
uantada de los mesmos Principes hasta po-
nerla en pie, como adorando las pisadas
del Señor, recibio perdon de los pecados
que podia auer hecho por malicia. Des-
pues llegaron dos gloriosos espíritus del
orden de los Cherubines, y tomandola en
medio, como apadrinandola, la llevaron al
Hijo de Dios, y el recibiendo la amorosa-
mente, la juntò con fuertes cadenas de
amor y caridad a su coraçon diuino, que
es fuente perene de todo consuelo, y asy al
punto sintio dentro de si mayores gustos y
deleytes, y sin comparacion mas suaues que
los que puede recebir el mas fiel y casto amā-
te con la possession de la cosa amada. Lue-
go al primer Christeeleysōn la vnio y jun-
tò otra vez al coraçon diuino, como a su
origen propio, de donde procede todo de-
leyte, que merece este nombre, y se comuni-
ca a toda criatura racional y intelectual, q̄
se dispone a el. Esto se hazia por vna admi-
rable influencia, que se deriuaua de Dios al
alma, y con retorno agradecido tornaua a
correr del alma a Dios. De manera que vnas
notas y señales que baxauan, significauan
que el coraçon diuino influia en el alma de
leytes inefables, al fin celestiales, y otras no

tas y ſeñales que ſubian, publicauan que el alma bañada y empapada en tan grande multitud de deleytes, boluia a embiar a Dios, como a autor de todo bien, las diuinas influencias que auia recebido de ſu liberalidad. Deſto ſe prueua claramente que los deleytes de Dios ſon, comunicar con los hijos de los hombres. Al ſegundo Chriſteeleyſon, recibiendo el alma grandes contentos y guſtos eſpirituales, de mas alta eſfera que los que experimentan en las coſas del mundo los mas dados a ellas, los ofrecio todos a ſu vnico amado, con vn oſculo ſanto y amoroso, que publicaua la eterna paz que auia de auer entre Dios y el alma. Al tercer Chriſteeleyſon el Hijo de Dios abriendo ſus braçes que criaron el Cielo y la tierra, juntò en ellos todo el fruto de ſu ſantiſſima vida, y le juntò y encorporò con las obras de la Santa, para que aſi quedaffen mejoradas y ennoblecidas. Vltimamente dos Principes iluſtres y excelentes del Trono de los Seraſines, *f* paſſandola adelante y apadrinando-la, la presentaron delante del acatamiento del Eſpiritu Santo con grande reuerencia y reſpeto. El qual confortando y fortaleciendo ſus potencias, por el primer Kyrieleyſon iluſtrò por medio del reſplandor de ſu diuinidad, la potencia del alma que es llamada Razon y Entendimien-

ella las condicio-
nes que pone Sa-
to Thomas 2. 2.
q. 83. art. 7. ad 2.
y artic. 15. ad 2. y
art. 16. in corp.

h A los que ayu-
dan a los hom-
bres eſpirituales,
para que perfe-
ueren en ſus ſan-
tos exercicios,
les cabe parte de
la gloria, y bie-
nes eſpirituales,
que por ellos al-
cançaron, como
a los que guarda-
ron el vagaje,
quando Dauid
ſue a cobrar lo
que le auian ro-
bado, les cupo
igual parte de
los deſpojos 1.
Reg. 30. Funda-
ſe en que por la
vnion que tie-
nen todos los
miembros del
cuerpo de la
Ygleſia entre ſi
y con Chriſto ſu
cabeça, a todos
les cabe parte

de sus infinitos merecimientos, segun lo dize S. Thom. 3. p. q. 8. Esto se ve mas claramente en las comunidades, como lo dize S. Thom. q. 186. que es de la religion.

i Para que con la humildad se conferue la gracia de Dios en los justos, se la esconde Dios, ordenando que no sepan los bienes que tienen grangeados con sus merecimientos, y con las oraciones de personas deuotas. S. Tho. 1. p. q. 112. dize que ningun justo puede saber con certidumbre si esta en gracia. S. Thom. 2. 2. q. 161. dize que es tan gran bien la humildad, que

to, para que con ella en todas las cosas pudiesse conocer su santissima volúdad. g Por el segundo Kyrie eleyson le conforto la Irascible, que es vnapotencia que dio Dios, autor de naturaleza, a los animales, para que tuuiesse corage para huyr del mal, y proseguir el bien, para que por ella pudiesse resistir la ira del enemigo, deshazer sus engañosas redes y assechanças, y vencer todo mal. Por el tercer Kyrie eleyson abraço la parte Concupible de su alma, y consumo todos los apetitos y mouimientos desordenados della, para que assi de todo coraçon y con todas sus fuerças amasse a Dios autor de todo bien en ella. Por el lleuar los dos espiritus seraficos, que son en orden los mas altos y supremos, la Santa a la presençia del Espiritu Santo, que es la tercera persona de la santissima Trinidad, presentandola los Tronos, que son de menor Ierarchia a Dios Padre, que es la primera persona de la santissima Trinidad, principio sin principio, de quien procede el Hijo y el Espiritu Santo, se significa; lo primero, q la diuinidad de todas tres personas es vna, y ygal en gloria, y coeterna en magestad, la qual en Trinidad perfeta viue y reyna por todos los siglos de los siglos Amen. Y lo segúdo, que el amar a Dios es la grada mas alta de la perfeccion, y q mas nos junta có Dios. Despues desto, leuãtandose el Hijo de Dios de su trono, y bol-

uiendose a su eterno Padre, entonó suauísimamente la Gloria. Ensalçando en la palabra, Gloria, a la inmensa y incomprehensible omnipotencia de Dios Padre: y en la palabra, *Deo*, respetaua, y reueréciua a la inefable y inefable dulçura del Espíritu santo. Despues toda la Corte Celestial, con voz dulce y sonora, cantaua prosiguiendolo de mas, y diziendo, *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*. Miétras esto passaua, el Hijo de Dios se boluio otra vez a assentar en su trono, y el alma passando adelante estaua a sus pies sentada, cófiderádo su vileza, y despreciando su propia volúntad, *b* A la qual inclinándose el Señor Rey de la magestad, con grande amor y regalo, la llegaua a sí con su venerable y diuina mano. Ella leuantándose luego en pie delante del acatamiento de tan gran Señor, fue toda bañada en luz, y ilustrada y alumbrada admirablemente con la claridad de su diuino resplandor. Luego llegaron dos esclarecidos Principes del ordé y lerarchia de los Tronos, y traxeron vn trono adornado y compuesto con tanta gala y hermosura, que ponía admiracion a los que le mirauan, y parándose delante del Señor, le detenian con grande respeto y reuerencia. Al punto dos excelentes y esclarecidos Principes y Capitanes de la Lerarchia de los Serafines, tomando el alma con los braços de su poder, la pusieron en

por muchas tragas la concertaua Dios en las animas de sus amigos.

x Lo que pedido se dilata para darle en mejor tiempo, se da dos veces. S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 15. ad 2. y 16. in corp. dize que quando vno pide lo que no le esta bien, se oye mas su oracion no dandole lo que pide, que si se le diese, y dilatandose lo para quando le conuenga.

a Quando en este sacramento aparece vn niño ó carne, esta alli el cuerpo de Christo, aunque no se ve en propia especie: assi lo dize S. Tho. 3. p. q. 76. artic. 8. in corp. Esta aparicion algunas vezes es sola-

mente de parte de los ojos que miran, y otras en la mesma cosa: assi lo dize S. Tho. 3. p. q. 76. ar. 8. in corpore El mesmo 3. p. q. 76. arti. 7. in corpore, dize, que los ojos de vn fiel en esta vida no pueden ver a Christo en su especie, en este Sacramēto, aũ que le vean en forma de niño. En estos casos respeto del que oye la Missa ay poca dificultad, pues se deue adorar Christo contenido en la Hostia, el qual esta verdaderamente en ella, aũque se aparezca en a gena figura.

b A Santa Clara de Monte Falco Monja de S. Augustin, se descu-

el trono, sustentandola con grande amor por vn lado y por otro. De la mesma manera dos gloriosos Principes, del orden de los Cherubines, trayendo dos muy claras luzes, estauan en pie delante del alma, y assi ella assentada como Reyna delante de su amado, y vestida de la purpura Real propia de su Rey, resplandecia como Reyna, puesta en semejante gloria y magestad. Los soberanos espíritus del exercito y milicia celestial cada vez que profiguiendo su canto llegauan a algunas palabras que se entendian de Dios Padre, y se acomodauan a su diuina persona, como es la que se dize en la Gloria, *Domine Deus Rex celestis*, luego todos a vna callauan, y el Hijo de Dios la cantaua con grande reuerencia en alabanza y gloria del eterno Padre. Acabada la Gloria, el Señor de los Señores, Iesus sumo Sacerdote, y grande y verdadero Pontifice, leuantandose saludaua al alma santa en el dia de su desposorio, diciendo con voz entonada y suave, *Dominus vobiscum*, añadiendo la dulce palabra de amada, que venia a dezir, Dios sea contigo amada mia: y ella respondiendo con retorno de deuido agradecimiento, bañada toda en alegría le respondia, *Et spiritus meus tecum*, que quiere dezir, Y mi espíritu sea contigo amado mio. A lo qual el

Hijo de Dios inclinandose con muestras de grande amor y agradecimiento, le daua el para bien, por auerse dispuesto de manera que se pudiesse auer vuido su espiritu con la diuinidad con lazos de fuerte amor, cuyos deleytes son estar en los coraçones enamorados de los hijos de los hombres. Luego prosiguiendo el Señor la Missa, dixo la oracion que comiença, *Deus qui hanc Sacratissimam noctem*, que se halla en la primera Missa de su santissimo Nacimiento, la qual acabo diziendo, *Per Iesum Christum filium tuum*, como dando gracias a Dios Padre por auer alumbrado aquella alma, cuya baxeza se daua a entender por aquella palabra, *Noctem*, que quiere dezir noche. Pero aduirtio que se dezia noche sacratissima, para dar a entender, que por el conocimiento de su baxeza, *K* fue admirablemente ennoblecida y ilustrada. Entonces leuantandose aquel florido y hermoso mancebo, respetado y reuerenciado de la Yglesia, por auer dormido sobre el pecho del Señor, conuiene a saber, el glorioso Euangelista San Iuan, aparecio vestido y adornado de vestiduras, que en color imitauan los encendidos rayos del Sol, en las quales estauan bordadas por todas partes Aguilas de oro, entretexidas con admirable y primar labor: y poniendose en pie entre el Esposo y la Esposa, esto es entre Dios y aquella

brio Christo, y la comulgò con su propia mano. Refiere el Maestro Fray Agustin Antolinez Catredatico de Escritura en la Vniuersidad de Salamanca en el libro de la vida del Santo Fray Iuan de Sahagun cap. 27. donde trae muchas cosas a este proposito.

c Las oraciones con unes y hechas en nombre de toda la Yglesia, de que Christo es cabeza, se han de anteponer a las particulares.

d Pues Christo es eterno Sacerdote que perpetuamente se ofrece a si mismo al eterno Padre, no ay por que nos espante q quisiese hazer visiblemente

à los ojos devna Santa tan regalada fuya, lo que siempre haze inuisiblemente. Sã to Thomas 3. p. q. 22. artic. 12. in corpo. y q. 84. artic. 7. ad 4. dize que Christo juntamente es Sacerdote y Hostia, y 3. p. q. 22. artic. 1. ad 3. y q. 31. artic. 2. in corpo. y q. 59. artic. 4. ad 1. dize, que Christo juntamente fue Sacerdote, Rey y Legislador.

Como Christo tiene potestad de excelencia, puede perdonar los pecados sin los Sacramentos, y lo ha hecho algunas vezes. En pecados veniales no tiene peligro este fauor en otros fie-

alma santa, boluiendo el vn lado al Señor, y el otro al alma santa, cantaua con clara y sonora voz la Epistola, diziendo, *Hæc est sponsa.* I Despues todo el Coro y ayuntamiento de los Santos concluia diziendo: A el se dè la gloria en los siglos de los siglos. Luego todos los Santos juntos cantauan el Gradual que comiença, *Specie tua & pulchritudine tua*: añadiendo aquel verso quedize, *Audi filia & vide.* Y como despues desto començassen el Aleluya, el gran Pablo Doctor de las gentes, mostrando con el indice de su mano derecha aquella alma santa, añadiendo diziendo, *AEmulor enim vos*: luego todo el exercito de los Angeles con dulces y suaves consonancias prosiguió lo demas, añadiendo esta Sequencia, *Exultent filie Sion*: diziendo todo lo que media entre la Epistola y el Evangelio en honra desta alma santa. En todas estas cosas comunicò Dios a su entendimiento altos sentidos, y a su voluntad suaves sentimientos de amor, con los quales quedó su alma de todo punto bañada de gozos y contentos del Cielo. Quando se cantaua aquel verso, *Dum non consentiret*, juzgando el alma santa por su humildad, que auia sido perezosa y negligente en resistir a algunas tentaciones, de verguença procuraua esconder el rostro, porque no hallassen los ojos

de su querido Esposo en ella cosa que pudiese entibiar su diuino amor. *m* Mas el Señor, zelador de su esposa santissima no pudiendo sufrir, segun la amaua, la vergüenza y empacho de su querida, al punto cubrió su negligencia con vn collar de oro adornado de grande pedreria y admirablementelabrado. Por el qual se figuraua, y daua a entender la vitoria gloriosissima, con que Christo Señor nuestro rindio a su enemigo, y deshizo poderosamente todos sus lazos y assechanças. Despues llegandose otro Euāgelista, comēço el Euāgelio, q̄ comiēça, *Exultauit Dominus Iesus in spiritu, & dixit*, con las quales palabras, Dios, que es la misma caridad, prouocado, y como estimulado y herido cō faetas de fuerte amor, y todo interiormente penetrado con la dulçura de su diuinidad, televanto en pie, y leuando las manos en alto, cantò con suauissima melodia las palabras del Euangelio, que figuen: *Confiteor tibi Pater*, acordando al Padre eterno, y celestial, con quanto feruor de coraçon, y con quanto reconocimiento y hazimiento de gracias dixo las mesmas estando en la tierra. *n* Dandole de nuevo las gracias en especial por los beneficios, y mercedes, que hizo en algun tiempo, y auia de hazer a aquella alma, q̄ por su causa merecia hallarse à visiones tan misteriosas. Acabado el Euangelio hizo el Señor señal al al-

les, porque no fô materia necessaria de la penitencia: pero quando a persona que estuuiesse en pecado mortal hiziesse este fauor, se deuia sujetar à las llauas de la Yglesia. Y assi se excusa el peligro q̄ podia auer: assi lo hizo Christo con los que sanò, que los mandò, q̄ se manifestassen à los Sacerdotes. S. Tho. 3. p. q. 64. ar. 3. ad 4. y q. 84. ar. 5. ad 3. y ar. 7. ad 4. dize que la potestad de excelencia es propia de Christo.

f Quien sabe q̄ el Angel en figura de vn peon ayudado a Tobias en todo lo q̄ vn hombre le pudiera seruir, y que otro lleuò a Abacuc de los cabellos allago de los

leones para dar de comer à Daniel, no se deue espantar, que aqui Angeles ministrassen a Santa Gertrudis en cosas tan propias de Dios, como es atauiarvn alma de bienes espirituales. Esto se funda en lo que dize Santo Thomas prima part. quæst. 108. articul. 2. in corpore, y q. 110. artic. primo ad 3. dize, que las Ierarchias de los Angeles se distinguen por los officios y actos, que hazen. Tambien se funda en lo que dize Santo Thomas en la question ciento y treze, que ay diputados Angeles para assisistir a la guarda y defenfa de los hombres.

ma santa, para que ella en persona de la Yglesia professando en publico la Fè catolica cantasse el Credo, por no hallarse la Fè en el estado dichoso de los bienauenturados, o q veen claramente lo que nosotros creemos. Auiendo la Santa entonado el Credo, todo el coro de los Santos cantò el Ofertorio, que comiença, *Domine Deus in simplicitate*. Añadiendo mas, y diziendo, *Sãlificauit Moyses*. Mientras este se cantaua, se vio salir de su pecho el coraçon del dulcissimo Iesus digno de toda reuerencia, en semejança de vn altar de oro hermoso, que parecia estar hecho de la materia del Sol, segun eran hermosos los rayos resplandecientes q de si echaua. *p* Entòces bolando todos los Angeles, que estauan diputados para la guarda de los hombres, ofrecierò con gran gozo sobre aquel altar aues viuas, por las quales se figurauan y entendiã todas las buenas obras y oraciones deuotas, que auia hecho las personas q tenian a su cargo. Eran cõparadas a las aues por la ligereza q cõ q son presentadas delãte del acatamiento del Señor. Luego llegando todos por su ordẽ, ofrecia cada vno en particular sus oraciones à Dios sobre aq̃l altar, para eterno loor, salud, y biẽ del alma, q alli estaua presente. Despues de todos vino vn gran Principe, cõuiene à saber, el Angel diputado por el Señor para la guarda desta Virgen esclarecida, con vn

Caliz de oro en las manos, y le ofrecio tambien sobre el altar del coraçon diuino. En el estauan depositadas todas las tribulaciones, aduersidades y trabajos, que esta bien-aventurada Santa auia padecido hasta aquella hora, en el alma y en el cuerpo. Luego el Señor la bendixo con la señal de la Cruz, como haze el Sacerdote quando consagra el Caliz. Despues le puso sobre el altar, y dixo con vna voz muy dulce y suaua: *Sursum corda*, que es dezir, buelen à lo alto los coraçones, pues tienen alla su tesoro. Mouidos con esta palabra todos los Santos se juntaron, y leuantando sus coraçones a manera de instrumentos musicos hechos de oro puro y acendrado, los llegaron al altar del coraçon diuino, que tambien era de oro escogido y apurado. Para que de las sobras de aquel Caliz, que el Señor bendixo, y consagró con tanta voluntad, mereciesen ellos recibir alguna gota, para hermosura y atauio de sus merecimientos, y para aumento de su gozo y gloria accidental. Despues prosiguiendo el Hijo de Dios, como cabeça de la Yglesia y abogado nuestro, la Missa, dixo: *Gratias agamus Domino Deo nostro*, prouocando à todos los Cortesanos del cielo a q̃ diessé gracias a su Dios y Señor; todos vnanimemente y cõformes dixerõ, que era justo que se hiziesse así. Luego cantandola fuente de la de-

Este singular beneficio se ordena à reducir el alma en quanto Dios quiso a estado de la inocencia, y justicia original, porq̃ enfaltado esta por el pecado, luego el hombre sintio el desconcierto de las potencias entre sí. Todo lo q̃ S. Th. enseña 2. 2. q. 184. q̃ es de la perfección en común, y lo q̃ enseña en la q. 186. q̃ es de la Religión, se ordena a reducir à vn hombre en alguna manera a la perfección de estado de la inocencia q̃ perdio. S. Th. 2. 2. q. 104. trata de la obediencia: por ella dize S. Beni. en el prolog. de su Regla, que nos boluemos a Dios de quien por la desobediencia nos apartamos.

b En el dia del desposorio de Santa Gertrudis cō el Hijo de Dios, conuenia, q̄ la s̄tissima Trinidad la atauiasse cōveñiduras dignas de la Magestad de su estado, para que como esposa *Ornata moribus suis*, adornada con sus joyas, y atauiada cō el vestido de salud, fuesse presentada delante de la presenciade su Esposo y Señor. Este desposorio (dize Dios por Ofseas) q̄ se hade hazer por Fè, segū lo enseña S. Th. 2. 2. de la q. 1. adelante, que es de fide. En la 1. 2. q. 113 que es de la justificacion del peador, y 109. que es de la gracia, dize S. Tho. de la manera que Dios desnuda

uocion el benignissimo Iesu Christo cō mucha suauidad lo demas del Prefacio, dixo en virtud de su Deidad las alabanças de su eterno Padre, y le dio gracias por todos los beneficios, mercedes, fauores, y priuilegios que auia hecho, y auia de hazer a su escogida y amada esposa. Y en llegando a dezir, *Per Iesum Christum*, que es el fin del Prefacio, callò, y hizo pausa en su canto por vn rato; y luego toda la milicia y exercito de los Cortesanos del cielo, y de los Santos, diuididos todos por sus coros, bañados en grâdes deleytes del cielo, con jubilos de contento y alegria, començaron todos juntos a cantar, y dezir con grande reuerencia y respeto, *Dominum nostrum*, s̄ confessandole con gozo inefable a el solo por Señor, por Criador, y por Redentor suyo, y por liberrimo Emperador, que sintassa reparte todos los bienes a los que con humildad acuden a pedirselos. Reconociendo, que a el solo se deue toda honra, gloria, loor, jubilo, poderio, mando y obediencia de todas las criaturas. En cantandose aquella palabra, *Per quem Maiestati tuam laudant Angeli*, y los Angeles discurrendo con grande alegria, que parecia que bolauan, hazian fiestas y aplauso a tan gran Señor con increyble regozijo, combidando a la Corte celestial a alabar a su Rey y Dios. En diziendose aquella palabra, *Adorant Dominationes*, el mis-

mo coro, echando à los pies de tan gran Señor las insignias de su señorio, se hincaba de rodillas y le adoraba, confesando, que a el de derecho y justicia deuen hazer esta muestra de adoracion y reuerencia todas las criaturas, del cielo, tierra, y infierno. Quando se dixo, *Tremunt Potestates*, ésta Ierarchia, que enfrena y pone en regla todo el orgullo y arrogancia de la tierra, y infierno, se prostrò por tierra delante de tan gran Señor, dando en esto claro y euidente testimonio, que el solo deue ser adorado y respetado, como Señor de todas las criaturas. Pero en el punto que se dixo, *Cœli, cœlorum-que Virtutes, ac beata Seraphin*, los encendidos y abrasados Serafines, en compañía de los demas coros y Ierarchias de los espíritus Angelicos, con suaué y admirable consonancia cantauan dulces moretes de alabanças al Señor. Luego toda la milicia de los fieles, en compañía de la innumerable multitud de los santos del cielo, repartida por sus coros con femejante melodía resonaua las alabanças de Dios, diziendo, *Cum quibus & nostras Voces, vt admitti iubeas deprecamur*, que era dezir, que hecha vna Yglesia de la Militante y Triunfante; esto es, de las Ierarchias de los espíritus Angelicos, y coros de los Santos, y de los fieles, estos suplicauan a Dios ser oydos en compañía de los otros. Al punto la rosa mas hermosa del jardin del cielo, y

por medio de la penitencia, el alma de las asquerosas vestiduras de los pecados, y la adorna cõ las hermosas vestiduras de las virtudes, que acompañan y siguen la gracia.

Los Espíritus Angelicos (como dize S. Dionysio de celesti Hierarchia) son vnos cielos intelectuales, y assi influyen todo lo que tienen en otros. A la Virgen reconocenla como a Reyna, la siruieron. S. Th. q. 110. trata de la presidencia de los Angeles sobre toda criatura corporal. El mesmo en la 1. p. q. 111. en el ar. 1. prueua q los Angeles alumbra a los hombres, y en la q.

113. pruenael cui-
dado con q̃ los
Angeles assisten
en uestra defen-
sa y amparo.

k Miẽtras mas
baxa la balança
del conocimien-
to de la propia
baxeza, mas sube
la balança del
conocimieto de
Dios. Por esto
dize Dios: A
quien vendre y
en quiẽ morare,
fino en el humil-
de, que tiẽbla de
quebrantar mis
mandamientos?
S. Th. 2. 2. q. 161.
trata de las exce-
lencias de la hu-
mildad. S. Aug.
ferm. 10. de ver-
bis Domini, di-
ze, q̃ crece la san-
tidad al passo que
crece la humil-
dad.

l Como el Euan-
gelista S. Iuã era
tan señalado en
amor, y era el q̃
amaua Iesus, y el

mas bella y santa que todos los espiritus
Angelicos, y Santos y criaturas, la bendi-
tissima Virgen Maria, Corona de las virgi-
nes, y honra de las madres entonò con vna
muy dulce y suauẽ voz los Santos, enfalça-
do y engrandeciẽdo en aquellas tres pala-
bras la incomprehensible omnipotencia, y
inercutable sabiduria y dulcissimo amor de
la suma y indiuidua Trinidad, que perma-
nece en las tres diuinas personas. Pro-
uocando a toda la Corte celestial, a que se
alegrasse, y diessẽ gracias con ella a la beatif-
sima Trinidad, porque la hizo vna ima-
gen muy al viuo de Dios, la mas podero-
sa, la mas sabia, la mas benigna des-
pues de las tres personas de la inmensa
y incomprehensible Trinidad. Despues
todos los Santos continuauan las alaban-
ças, que auia començado la Virgen sacra-
tissima, diziendo, *Dominus Deus Sabaoth*,
que es dezir, Bendito sea el Dios de las al-
turas. Acabadas todas estas canciones en
alabança de la diuinidad, parecia, que el
benignissimo Iesus, verdadero Sacerdote
y Pontifice sumo se leuantò del trono
Imperial, y que leuantando en alto con
sus propias manos su coraçon beatissi-
mo, que se mostrò en figura y semejan-
ça de altar de oro, lo presentaua al Pa-
dre eterno, ofreciendose à si mismo por su
Yglesia, con vn modo tan amoroso, tan

a proposito para mouelle, tan inefable y inestimable, que ningun entédimiento criado, por sutil y delicado que sea, no solo no le podra comprehender: pero ni rastrear. Quando el Hijo de Dios ofrecio su coraçõ diuino a su eterno Padre en las alturas, tanñian la campana en la Yglesia, que auisaua q̃ el Sacerdote leuantaua la Hostia, para que los fieles la adorassen; con lo qual vino a ser, que en vn mismo tiempo hizo el Señor en el cielo, lo que por el ministerio de su Sacerdote se hazia en la tierra, y estas marauillas se obrauã en la Yglesia Triũfante y Militante, estando ella tan arrobada en espiritu, que no sabia en ninguna manera la hora que era ni lo que se cantaua en la Missa. Bañada el alma de deleytes soberanos, y atonita y espantada de obras tan incomprehensibles y marauillosas, como obraua el poderoso braço de Dios, el Señor la hizo seña para que dixesse la oracion del Paier noster, por auerla Christo hecho para los que estan detenidos en este valle de lagrymas, y por contenerse en ella peticiones propias de los afligidos, y necessitados. Mandandola, que la vniesse y incorporasse con el amoroso afecto con que el mucho tiempo antes la auia dicho, trocando con sus razones la ira del eterno Padre en dulçura y suauidad, y inclinandole a acudir al remedio de las ne-

q̃rido de S. Gertrudis, justamente fue casamentero deste matrimonio, q̃ se hazia por puro amor. S. Tho. 2. 2. q. 81. ar. 11. ad 4. dize, q̃ por particulares razones se puede acudir a los Santos menores, como a S. Roque, en amor pues justamente ordena S. Gertrudis segun esto su deuociõ a S. Iuã Euangelista afirmado en materia de amor, para casamentero del casamiento que se hazia por amor.

m En fiesta del desposorio del Hijo de Dios con vn alma tan regalada fuya como la de S. Ger-

trudis todos los
ciudadanos del
la Corte celestial
deuieron hazer
fiesta solene. No
deue esto causar
admiraciō, pues
dize Christo, q̄
ay alegrías en el
cielo en la con-
uerſion del peca-
dor. S. Tho. 2. 2.
q. 113. que es de
la justificacion
del pecador, y q.
109. q̄ es de gra-
cia, declara las
marauillas, que
Dios obra por
justificar vn al-
ma, que es señal
del gozo que en
esto recibe.

¶ Christo en esto
nos quiso ense-
ñar quā agrade-
ci dos deuenos ser
a los fauores de
Dios, pues el des-
agradecimiento
ata las manos de
Dios, para q̄ nos
haga merced. S.
Tho. 2. 2. q. 107.
que es del agrá-

cesidades de los fieles, y a mirar por su salud
y bien. ¶ En acabando de dezir la Santa la
oración del Pater noster, ennoblecida, en-
dulgada, y auallorada por la boca de Christo
mucho tiempo antes, el mesmo la acepto,
admitio, y recibio muy agradablemente, co-
mo vn precioso presente, y repartio sobe-
ra nos tesoros y diuinos a todos los Cortesa-
nos del cielo, así Angeles como Santos, cō-
cediendoles por el amor afecto, con que la
Santa auia dicho aquella oración, en corpo-
rada con el suyo, que alcançassen grandes
bienes espirituales, *a* sin comparacion ma-
yores de los que pudieran alcançar por otra
ninguna oración, para salud y bien de toda
la Yglesia, y para aliuio y reparo de las pe-
nas que padecen los que estan en el Purgato-
rio detenidos por sus culpas. Despues desto
Dios liberalissimo, que anda buscando oca-
siones para hazer bien, hizo otra vez señal
a esta Sāta, para q̄ hiziesse oración, y le pi-
diesse fauores y mercedes para la Yglesia. La
Santa al punto se aplico a hazer oración cō
la mayor deuoción que pudo, por todos los
miembros de la Yglesia, en general, y por ca-
da vno en particular, y el Señor amansado,
y apaciguado con oración tan feruorosa y
deuota, comunico el fruto desta oración a
toda la Yglesia, *b* vnida, en corporada, y
ennoblecida cō todas las oraciones y obras
de su santissima humanidad, tan copioso y

abundante como se podia desfiar por otra ninguna oraci6n, y dixo: Esta oraci6n q̃ agora me has ofrecido por el bi6 de la Yglesia, por su enfalçami6to y gloria, le fera de tã grãde vtilidad y prouecho, q̃ otro ninguno no podra c6pararle c6el: serale poremin6cia salud de la salud, como por excel6cia el libro q̃ hizo Salom6 intitulado, *Canticum canticorũ*, por excel6cia se llama Cantar de cãtares. En esta ocasi6n la Santa desleãdo entrar a la parte del sacrificio sacrosanto, q̃ si6pre se le haze a la Trinidad santissima en la Missa, dixo a su querido Esposo: Ea Se6or mio, qual ha de ser la Comunien en este dia? El Se6or la respondio con blandura, diziendo: El fruto desta sagrada Comunien no solamente le recibiras con el oydo del cora6on, sino le sentiras con mucha suauidad en lo intimo y secreto de tu alma. c Paraponer en execucion esto, la recogio en su regazo y seno, y apretandola y juntandola á si con fuertes lazos y cadenas de amor y caridad, por medio de honestos osculos de paz q̃ dio a su alma, con abundante largueza y liberalidad influyo en ella grandes tesoros de su diuinidad, penetrandola admirablemente, atrayendola á si, y transformandola en si, y haziendola vna cosa consigo mismo. Por medio desta vnio6n la hizo dichosa y bi6auenturada, y la puso en la posesi6n de los bienes diuinos, para q̃ experim6tasse su dulçura y suauidad,

deciimiento y q. 187. que es de la ingratitud, dize todo lo que esta materia pue de pedir.

a La Fe no perseuera en la gloria. S. Tho. en la 2. 2. q. 5. art. 1. in corpo. del art. lo supone como cosa ciertissima, dicha expressamente de S. Pablo.

p Esta vision es a proposito para significar el amor entra6able, que tiene Christo a los h6bres: pues el cora6on saliendo de su lugar, descubre su amoroso fuego, por ser c6tro del amor.

q Por la ligereza con que las oraciones de los justos buelan a Dios, son c6paradas en la Escritura al perfume.

Y por la mesma razon son aqui comparadas a aues de ligero buelo. S. Tho. 2. 2. q. 83. que es de la oracion, lo fupone así, diziendo en la definición de la oracion, que es vn buelo de la parte superior del alma a Dios.

r Oficio del Angel de la Guarda es, apadrinar al alma que esta a su cargo, ofrecer sus obras santas. Como sabe que ningun presente es tan agradabile a Dios, como los dolores y trabajos sufridos con paciencia, le mueue a q los sufra, siguiendo las pisadas de Christo. S. Thom. 1. p. q. 113. trata del cuydado con que los Angeles nos acompañan y

segun que se compadece con esta vida mortal, en la qual los particulares amigos de Dios por singular privilegio hazen la salua a los bienes del Cielo. *¶* Audiendola primero conulgado el Señor espiritualmente, la juntó consigo con esta amorosa vnion que he dicho, y al fin como quien es el cantor de los cantores, o por mejor dezir, el zelador amorosissimo de los que le aman, coméço a cantar con grande dulçura y suauidad estas palabras, *Ecce quod concupivi iam vido*, que quieren dezir: Aduertid los que me amays, que se ha llegado la hora dichosa para mi, que veo lo que desee, que posso lo q esperè. Vnido estoy cō aquella en el spirito, a la qual puesto en la tierra, amé con toda pureza y sinceridad. Pretestando en la palabra, *In terra positus*, que en todos los trabajos, tribulaciones y aduersidades que padezio en la tierra, tuuo puesta la mira en esta alma, y los sufrio por ganalla, empleando tan del todo el infinito caudal de su precio sa sangre por esta en particular; que quando ningun otro fruto huiera conseguido de todo el discurso de su santissima vida, passion y muerte penosissima, setuiera por satisfecho. Poniendo en oluido los pesares passados, el gusto que le daua verse vnido por amor perfetissimo con alma tan santa, e y habitaren ella, como en vn ameno vergel y jardin labrado y cultiuado confor

me a su gusto. O inestimable suauidad de la diuina misericordia. O abismo y mar sin fondo de la infinita bondad, que no se puede vadear. A quien no pasmara, ver que la fuente de la suauidad y deleyte, que con su vista causa bienauenturança, quiere deleytarse en el alma mendiga y pobre de vna hija de Adan, con tanta voluntad y gusto, queda por biẽ empleado todo el dolor de su sacratissima passiõ y muerte, f por verse vnido cõ lazos de caridad con vn alma sola, siendo el a quien todo el mando esta iustissimamente obligado, fuera de otros muchos titulos, por el de Redetor, quãdo no huiera derramado por los hombres mas de vna sola gota de su sangre preciosissima, quanto mas auiedo la derramada toda, y padecido ignominiosa passiõ y muerte. Despues desto el Señor de la magestad boluio acantar otra vez estas palabras, *Gaudete iusti in Domino*, las quales prosiguió el coro de los cantores del Cielo, como dando el parabien a aquella alma santa. Luego el Señor en persona de la Yglesia militante dixo la oracion que comienza, *Refecti cibo, potuq; celesti*, en q se dan gracias a Dios por auernos dexado en este valle de lagrymas este pan de Angeles, para sustento de la vida espiritual. Concluyendo esto, el Señor de la magestad saludando a todos los Santos dulcemẽte, dixo cantado, *Domineus vobiscum*; esto es, el Señor sea con

mueuen a todo bien, y defendẽ de todo mal. s Acontece aqui a Christo lo que aconteciera a vn Emperador, si el mismo representasse los asaltos de la pelea que tuuo, y los triunfos de su vitoria. Esto se funda en lo q dize S. Tho. 3. p. q. 22. ar. 2. ad 2. q el sacrificio de la Missa, es el mismo que Christo ofrecia: y en lo que dize el mismo 3. p. q. 22. art. 12. in corpo. y q. 84. art. 7. ad 4. que Christo fue juntamente Sacerdote y Hostia.

t San Iuan en el libro de sus reuelaciones dize de la manera que las Ierarchias de los Angeles alaban y

engrandecen a Dios y dicen los Santos. En la tierra cantaron motetes de alabanças a Christo recién nacido, segun lo dize S. Tho. 3. p. q. 36. art. 5. ad 2. y en la tierra no cessan de dezi- lle cantares de alabanças.

¶ Pues es el mes- mo Dios el de la Yglesia mi- litante y triun- fante, justo es que toda la Ygle- sia militante y triunfante le adore. Desto tra- ta a la larga S. Thomas 2. 2. quæst. 1. de fi- de, y en las que se siguen: y aun que en el modo con que Chris- to influyo gra- cia en los An- geles, ay opi- niones, no las ay en que se

vosotros. *g* Y por medio desta palabra, en reuerencia de aquella vnion hecha con tan- ta largueza a aquella alma santa, hermoseò y adornò con nuevos titulos y atavios, los merecimientos de los bienauenturados, y acrecentò el gozo y gloria de todos los San- tos del Cielo. Despues desto todas las Ierar- chias de los Espiritus Angelicos, diuididas por sus Coros, con musica acordada y suau- e melodía resonaron en alabança y gloria de la santissima Trinidad estas palabras, *Te decet laus & honor*, que quieren dezir, a vos Señor se os deuen las alabanças y la honra. *h* Entonces el Hijo de Dios esten- diendo su Real y diuina mano, bendixo al al- ma, *i* diziendo: Bendigote hija de la luz sempiterna, a la qual jamas se le hã de seguir tinieblas. Por el particular amor que te ten- go, te concedo este priuilegio, que qualquie- ra a quien tu de oy mas desleares algun bien por particular y especial afecto amo- roso, el tal por razon desto sera tenido tanto por mas dichoso y priuilegiado en el Cielo, *K* quanto Iacob fue mejorado entre todos sus hermanos, por la bendi- cion que en particular le dio Isaac su pa- dre. Boluiendo el alma en si, despues de acabada toda esta misteriosa vision, sintio en su coraçon a su amado, que estaua apretado con ella, con lazos tan ef- trechos y indissolubles, que no auia po-

derio en la tierra ni en el Cielo, que pudiesse apartar el amante del amada.

este se ofrecio aqui visiblemente.

Y no consagrô su cuerpo sacramentalmente, pues no huuo especies Sacramentales: fuera de que este modo de consagrar, es propio de los que estan en este valle de lagrymas. S. Tho. dize que no se puede consagrar este Sacramento, sino es en pan de trigo y vino de vides: la comunión espiritual puede ser sin especies sacramentales, y assi dize S. Tho. 3. p. q. 8. art. 1. ad 3. que los padres antiguos comulgaron espiritualmente.

y Este suceso fue a proposito, para q̄ tuuiesse consonancia la figura con lo figurado. No ay cosa que mas califique las visiones y reuelaciones, que conformarse con la Yglesia y con lo que ella haze, por lo qual dize S. Tho. 3. p. q.

83. art. 6. in corp. y 7. ad 3. que aun las oraciones de los pecadores hechas en persona de la Yglesia son oydas de Dios.

2. En la oracion del Pater noster dicha de esta manera concurren todas las cosas a proposito para mouera Dios à misericordia: exprellamente S. Tho. 2. q. 83. artic. 9. in corp. dize que la oracion Dominica es perfectissima entre todas las oraciones.

4. S. Tho. 1. p. q. 21. prueua que en las obras donde mas parece que campea la justicia de Dios, ay misericordia, y el Espiritu santo dize, que es obra peregrina de la condicion de Dios, justiciar, y cõforme a ella, vsar de misericordia, y assi gusta que sus amigos le pidan mercedes para otros, para tener ocasion de hazerles bien. Y assi dize a su

aunan en vn cuerpo mistico para glorificar a Dios. En toda gracia y santidad nuestra Señora haze ventaja a toda la Yglesia militante y triunfante junta: exprellamente S. Thom. 1. 2. q. 81 artic. 5. ad 3. y 3. p. q. 27. art. 2. ad 2. dize que la pureza de la Virgen es la mayor despues de Dios, y 3. p. q. 7. art. 20 ad 1. y q. 27. artic. 1. in corp. y en el 5. in corp. dize que tuuo la plenitud de la gracia despues de Christo. x S. Tho. 3. p. q. 22. art. 12. y q. 84 art. 7. dize que Cristo eterno Sacerdote perpetuamẽte se ofrece à si mismo al eterno Padre inuisiblemente, y

mesmo hijo, *Postula à me & dabo.* Este es el argumento de toda la 3. p. desde la q. 1. pues vemos a Dios inmortal y impassible, mortal y passible, por no vsar cō el hōbre del rigor de justicia que su culpa pedia.

b Que oracion puede llegar a la que el mesmo Christo nos enseñò a hazer, que tambien sabe la condicion de su Padre? Expressamente lo dize S. Thom. 2. 2. q. 83. art. 9. in corpor. confessando que la oracion Dominica es perfetissima entre todas las oraciones.

c S. Tho. 3 p. q. 8. art. 1. y 2. y 3. trata de la comunion espiritual, y de todas las demas: el mesmo 3. p. q. 80. art. 11. in corp. dize que no puede auer salud sin la comunion espiritual: el mesmo 3. p. q. 8. art. 1. ad 3. dize que los Padres antiguos comulgaron espiritualmente. Delo dicho se colige, que en esta comunion espiritual fue el fruto tan auentajado como

fue la disposicion de la Santa.

d Los buenos en esta vida comiençan a gozar de la vida bienauenturada: porque los gozos que Dios les comunica, hazen que no sientan los trabajos desta vida. San Pablo rodeado d'ocasiones de tristeza, y acosado de necesidades, dize, que todos los trabajos que padece, son sombra de trabajos, *Quasi tristes, semper autem gaudentes*, S. Thom. 1. 2. q. 7. art. 5. in corpo. dize que la contemplacion de las cosas diuinas, es muy de leytosa. De lo que dize S. Tho. 1. 2. q. 31. que es del deleyte, se colige, q̄ el de las cosas diuinas es altissimo. Expressamente dize que es mayor que el mayor que pueden causar todas las cosas corporales.

e El amor grande que Dios tiene a los hombres, es causa que sin tener necesidad dellos, estimè su possession. Los grandes gastos que tie-

ne hechos de su sangre
preciosa para su rescate,
le obligan a que sienta
que el Demonio con
sus manos lauadas entre
en la possession de lo
que el tan caramente
compró. Todo esto se
funda en lo que S. Tho.
enseña en la 3. p. de la q.
1. adelante, donde trata
de los trabajos que Chri-
sto padeció en naciendo,
hasta que le crucifica-
ron en vna Cruz.

f Es tan infinito el
amor que Christo tiene
a los hombres, que le ha-
ze no reparar en lo que
hizo por ellos, viendo
que les entra en proue-
cho. Apenas auia tres
dias que auia muerto, y
contandole los discipu-
los de Emaus las cruel-
dades q̄ auia hecho los
Iudios en Iesus Nazare-
no, les rogó que se las re-
firiessen, como si el no
las huuielle sufrido en su
cuerpo y alma santissi-
ma. Quié de la 1.2. de S.
Thom. q. 16. que es del
amor, entendiére lo que
obra en vn animalajo

que apenas se puede ver,
pódra colegir lo que
obrará el amor infinito
en el pecho omnipoten-
te de Dios. S. Tho. 1. p.
q. 20. trata del amor de
Dios en particular. Co-
mo Dios ama tanto a
los hombres, toda la Es-
critura está llena de ame-
nazas para los malos, y
nueuas de contento pa-
ra los buenos, por doler
se del pesar, y rabia sin
prouecho que han de te-
ner los pecadores des-
pues de la muerte, vinién-
do el desengaño tardío
y sin prouecho. Esto se
prueba de lo que obra
Dios en la justificacion
del pecador, 1.2. q. 113. y
q. 109. que es de la gra-
cia, donde se trata de los
auxilios con que le mue-
ue a que buelva sobre sí.
g No ay salutaciō como
esta. El Señor sea con vo-
sotros, porq̄ si la presen-
cia de Dios haze el Cie-
lo Cielo, y sin ella lo de-
xara de ser, q̄ tal queda-
rá vn alma, estando Dios
con ella. El alma del bué
Ladron aunque estuuo

el día que murio en el Limbo, estuuu en el Parayso: porque se conuirtio en Parayso, por estar Dios en el. S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 90. art. 3. refuelue que aũ de los cõdenados no se puede ver sin gozo la diuinidad, y assi refuelue que en el iuyzio no la verá. *h* S. Iuan en el libro de sus reuelaciones, dize q̃ el oficio de los Angeles en el Cielo es dezir las alabãças de la Trinidad beatissima. Pues en su nacimiento hizieron esto en el portal de Belen estãdo disfrazado cõ nuestra mortalidad, q̃ haran en el Cielo?

i Si la bendicio de Dios en el Testamento Viejo enriquecia de bienes a las cosas sin vida, q̃ bienes causaria en el alma y alma q̃ de veras le amaua? S. Tho. 1. 2. q. 109. q̃es de gracia, prueua de la manera q̃ Dios cõbida cõ sus diuinos auxilios. *K* Es Dios tãhõrador d̃ sus amigos, q̃ no quiere llouer sino es por orden

de Elias, y quiere obedecer a Iosue, en q̃ se pare el Sol en medio d̃ su carrera: q̃ priuilegios no cõcedera a los q̃ fuerẽ verdaderos deuotos suyos. Esto se funda en lo q̃ dize S. Tho. 3. p. q. 6. *De bonitate Dei.* dõde prueua q̃ Dios es verdad, y assi no puede faltar su palabra, y q. 20. *De amore Dei.* por q̃ amor, y puesto en el omnipotente, obra mil marauillas. Otra marauilla semejëtese cuẽta auer sucedido en el entierro del glorioso Padre S. Alberto, que teniendole el pueblo por santo, y queriendo que se le dixesse la Missa y solenidad de tal, y no se atreuiendo el Clero que fuesse sino de difuntos, pusieron se en oracion, y estando en ella, baxarõ dos Angeles del Cielo con vestiduras blãcas, y començaron a entonar la Missa de vn Confessor, que comiença, *Os miseri,* legũ se refiere en su rezo.

Fin del libro IIII.

LIBRO QUINTO

DE LA INSINVACION

de la diuina piedad, en que se cuenta la dichosa y preciosa muerte de Santa Gertrudis: La alteza de gloria à q̃ Dios la ensalzò à ella, y a otras santas Monjas del mesmo Conuento.

Argumento del Libro Quinto.

DORQUE engrandece la rara santidad, virtud y doctrina de Santa Gertrudis, saber que antes de su dichosa muerte, y despues della, florecio el rigor dela diciplina Monastica y regular, resplandecio la caridad, y reynò la santidad en el Conuento à q̃ presidio, me parecio conuenir, y ser cosa muy puesta en razon, despues de auer hecho memoria en este Quinto Libro de su muerte bienauenturada, a hazerla de las vidas santas, obras heroycas, y admirables reuelaciones de otras santas Monjas del mismo Monasterio: à las quales hizo Dios fauores tan singulares en el fin de sus dias, que con

4 El claro y excelente Conuento de S. Barbara de Colonia de la orden de los Padres de la Cartuxa, año de 1536. a su propia costa cò industria del grã Lauspergio, electo antes Emperador de Romanos, imprimio este libro de S. Gertrudis en Latin, y la llama Maestra de perfeccion. Para dar a entender, quan bien cumplio cò la alteza deste officio a que Dios la llamò, assi con su vida, como cò su exemplo, sera bien hazer memoria de sus dicipulas, y hijas, q̃ pueden bien ser madres y maestras. S. Th. en las adiciones a la 3. p. q̃ 96. de las laus, ar. 7. trata dela corona que

fed a los que en
señan a otros, ba
sta lo que dixo
Christo, que el q
hiziere, y enseña
re, sera grãde en
el Reyno de los
cielos.

b Supuesto que
al fin se canta la
gloria, y q los juy
zios dados des
pues desta vida
son mas ciertos,
y q la buenamuer
te es premio dela
buena vida, y q
la vitoria prueua
la destreza de la
pelea, haziendo
memoria de las
muertes glorio
sas de las hijas d
S. Gertrudis, q da
prouado, q uã glo
riasas fueron sus
vidas, segũ que se
colige de S. Th.
1.2. q. 85. art. 5. in
cor. donde prue
ua, q la muerte es
efeto del pecado,
y q. 87. ar. 7. don
dedize q todape
na es por culpa.

ellos dio testimonio bien claro de quan biẽ
cumplieron lo que professaron, y con quan
ta puntualidad guardaron el rigor y obser
uancia de su Regla. Fue tan grande la deu
cion, y tan feruorosa la caridad que auia en
el Conuento de Santa Gertrudis el tiempo
que ella viuio, que despues de su muerte no
se entibio. En los diferentes generos de
muertes de Santas, que se contienen en este
libro, tenemos vn exemplo y dechado q imi
tar, y vn espejo claro y transparente en
que ver de la manera que nos hemos de pre
uenir y aparejar con buena vida, para que
nuestra muerte sea preciosa delante de los
ojos del Señor. Somos enseñados de la ma
nera que hemos de resignar nuestra volun
tad en la de Dios, r̄cibiendo con semblan
te alegre y placentero la muerte, quando el
nos la quisiere embiar, inuocando, y apelli
dando el fauor de los Santos, y amigos de
Dios, para vna necesidad tan apretada y v
na hora tan peligrosa, en que todo el poder
del demonio se conjura contra vna anima
fiel. b Aqui se vee por vn claro conoci
miento, de la manera que el justo luez pone
en balança nuestras obras, y despues de bien
pesadas, con toda equidad da a cada vno lo
que se le deue. Aunque su diuina misericor
dia, sin agrauio de la justicia, tiene prouey
dos muchos medios, para que sean socorri
dos y fauorecidos los que salen desta vida

en gracia y caridad de Dios, como son las oraciones de los viuos, y otras obras de piedad, con que los amigos de Dios procuran satisfacer por los fieles difuntos: en este libro se da luz de los exercicios, con que podemos aliuiair á los fieles difuntos en sus penas: y se dize, que los sufragios y sacrificios, que ofrecidos por ellos mas les aprouechan, son los que se les aplican del tesoro infinito de los merecimientos de Iesu Christo. Aqui se ve lo que campea y resplandecela misericordia de Dios, su bondad inmensa, su dulçura y suauidad infinita, pues dexo a todos los pecadores, aunque miserables y descarriados, remedio saludable, para que puedan librar se à si y a los otros de las penas que corresponden a los delitos y culpas, que hizieron viuendo en el mundo. La mayor parte de las misteriosas reuelaciones, que se contienen en este libro, fue hecha a vna santa Monja del mesmo monasterio, que se llama tambien Gertrudis, como la autora del libro principal.

Christo hizo vn
di uxo del oficio
del Prelado Chri
stiano, quando
huuo contienda
entre sus Aposto
les, qual auia
de ser mayor en
tre ellos. Y fue
parecido al que
aqui se haze en
Santa Gertrudis,
diziendo que los
Reyes de las gē
tes se firuen de
sus subditos, y
los Reyes Chris
tianos remedian
sus necesidades
Segun lo que di
xo el otro aquíe
queri hazer Rey
No soy Medico,
ni tengo pan en
mi casa: suponiē
do, que el oficio
del Rey Christia
no, es dar de co
mer a sus vassa
llos, y curar sus
necesidades. S.
Tho. 3. p. q. 22. ar
tic. 1. ad 3. y q. 31.
a. 2. in co y q. 39.
ar. 4. ad 1. dize, q̄

CAPITULO I.

*En que se trata de la enfermedad, y muerte
de Santa Gertrudis, y de como reuelò
Dios la gloria à que fue ensal
çada despues della.*



A amada de Dios llena del
Espiritu santo, y que auia de
ser acogida en los braços de
la pura y sencilla caridad, de
venerable memoria Santa
Gertrudis benignissima, y
piadosissima, digna de toda honra y alaban
ça, hizo el oficio de Abadesa quarēta años
y nueue dias. En el se echò de ver ser sa
bia, suauē y prudente. Gouerno su Conuen
to con mucha discrecion, à gloria y alabā
ça de Dios, y prouecho de los hombres. En
su administraciō mostrò el feruor de su de
uociō, y ardor de su perfetissima caridad
para con Dios, la gran sollicitud y cuydado
que tenia con el proximo, el rigor con que
se mortificaua à si mesma, siēdo la mas humil
de en el oficio mas alto. Fue muy puntual y
cuydadosa en visitar las enfermas, procu
rando que no les faltasse cosa ninguna de
las que eran necessarias para su enfermedad.
Con sus manos las ayudaua y seruia en to

do lo que les podía ser de algun recreo, alivio, y descanso. Imitando al Maestro, que solo merecio este nombre, que dixo, que auia venido á servir, y no a ser seruido, se ocupaua en los ministerios mas humildes de la enfermeria; hasta q̃ corridas y auergoçadas las enfermeras, por fuerça le quitauan delas manos, ò las escobas con que barria, ò los platos que fregaua. No solamente lleuaua la delantera en ser humilde en las cosas secretas, sino en las publicas, como era en barrer y limpiar el claustro, componer y adereçar todo lo descompuesto de la casa. En todo lo qual siempre era la primera, y muchas vezes sola, hasta que con su exēplo mouio, ò por mejor dezir, con blandas palabras y muestrasd̃ amor atraxo, como cō cadenas de caridad, a las subditas, para que la ayudasen en el ministerio q̃ hazia. Cō estas y otras diferentes virtudes, ò por mejor dezir, con todas, florecio por toda su vida, como vna rosa amena, florida y deleytosa, siēdo por estremo amable, agradable, y graciosa delante de los ojos de Dios, y de los hōbres. Pero al fin cūplidos los quareta años y nueuedias (cosa lamētable y triste, digna de ser llorada cō lagrymas eternas) cayo en vna enfermedad, q̃ los Medicos llaman apoplexia menor. Todos los que la conocieron y vieron, pudieron bien entender y saber de la manera que traspasso, lastimò y penetrò las entrañas, y

Christo juntamēte fue Sacerdote, Rey, y Legislador, y si miramos su modo de gouernar, echaremos de ver, q̃ muy pocos le imitan,

d. Como Dios escogio a esta mae-
 stra de perfección para que le atra-
 xesse los hom-
 bres por amor, la
 hizo tan amable,
 que se pudo biē
 dezir della, que
 fue amada de
 Dios, y de los
 hombres. Como
 Christo venia à
 predicar al mun-
 do, escogio esta
 gracia, y con ella
 tenia tanta fuer-
 ça de llevar tras
 si los coraçones
 de todos, que di-
 xo San Pedro,
*Ad quem ibimus?
 verba eterna vita
 habes.* Esto se
 prueua de que S.
 Thom. 1. p. q. 91.
 ar. 3. prueua que
 qualquier artifi-
 ce procura intro-
 duzir perfeta dis-
 posicion en la
 materia en ordē
 al fin que preten-
 de. Con mas ra-
 zon hemos de

coiaçones de sus subditas, esta faeta que ar-
 rojó de la aljaua de su omnipotencia el Se-
 ñor para sacar aquella alma generosa y noble
 del cāpo de la miseria y del valle de lagrimas,
 y atraella à si, despues de auerla fazonado
 cō los tēporales de la diuina prouidencia, y
 fertilizado cō los frutos de virtudes heroy-
 cas, en q̄ se ocupò y exercitò por todo el dis-
 curso de su vida. En ninguna manera no po-
 demos persuadir a creer y pensar, q̄ por to-
 da la anchura y circuyto del vniuerso mun-
 do, en el tiēpo que ella viuio, se hallò hom-
 bre q̄ huuiesse sido preuenido y anticipado
 de Dios cō bendicion tã larga y rica, como
 ella, d' asì en las partes naturales, como en
 las gratuitas, y en los fortuitos y casuales
 acontecimientos, tratando de estos, segun
 son de alguna importācia para seruir y agra-
 dar a Dios. Esto se prueua, de que auiendo si-
 do muchas mas de ciēto las Mōjas que admi-
 tio debaxo de su amparo y gouierno, y crio
 en la Religión con la leche de su santa dotri-
 na, de ninguna dellas hemos sabido ni oydo
 dezir, q̄ aya tenido mayor amor, ni mas par-
 ticular amistad con otra persona, que con
 ella. Fue tã en estremo graciosa y amable (lo
 qual no se puede dezir sin grande admiraciō
 y espanto) que siendo admitidas en el Con-
 uento algunas niñas de menos de siete
 años, en edad tan tierna, que no podian
 perceber ni comprehender las cosas cōpi-

rituales y sobrenaturales, al punto que conforme à su niñez sabian que era su madre espiritual, e se començauan à aficionar con tanto estremo de su piadosa, benigna y afable condicion, que tenían por cosa dura, aspera, y fuera de razon,, confessar, que jamas auian amado padre, ò madre, ò alguno de sus parientes mas que a ella. Cosa larga y prolixa, y cali imposible seria querer hazer memoria de otras muchas cosas semejantes a estas que sucedieron, de lo que sintieron de su santidad y virtud los forasteros, que vinieron de leixas tierras solamente para vella, como a milagro de naturaleza, de los encarecimientos con que alabaron y engrandeció los mayores sabios del mundo sus palabras oyendolas, no dándoles la edad y falta de salud lugar para venir a vella. Por lo qual imitando los caudalosos rios, que boluieron a la mar donde fallieron, metamos y anegüemos en el abismo de la diuina bondad estas cosas, dando por tributo grandes alabanças y hazimiento de gracias à Dios, principio y fuente de donde salieron. Llegandose ya pues aquel hermoso Sol al Occidente, y començando a eclipsarse su bella y hermosa luz por la enfermedad del cuerpo que yua creciendo, las santas Monjas, como hijas de tal madre, temiendose, que escureciendose los

conceder esto à Dios respeto de las marauillas q pretende obrar por vno en el officio que le da.

e Christo quiso ser hermoso y auentajado en los dones naturales, para mejor mouer. Como Santa Gertrudis fue maestra de perfección, conuino que lo fuesse: assi se prueua de lo que dize S. Th. 1. p. q. 91. ar. 3. Sus dulces y tuaues palabras eran parecidas a las de su Esposo, a quien dixo San Pedro, A quien Señor yremos, pues teneys palabras de vida eterna? La esposa dezia à su santo Esposo, que te nja leche y miel debaxo de su lengua. Fun-

dase en el ar. alegado en la margen inmediata antes, porq̃ quanto los fines que pretende vn artifice, son mas altos, deuē causar las disposiciones mas perfectas. En todo el Testamēto viejo y nuevo hallaremos, q̃ da Dios las prendas y partes, segū los officios q̃ encarga. Esto se ve en lo q̃ obrò el Espiritu santo en los Apostoles.

f Que los superiores que dexā yr sus subditos tras sus antojos, sean biē quistos, no me espanto, ni que los Luteranos y Hereges dando rienda à todos los antojos de la carne, tē gan tantos q̃ los ligan. Pero que enseñando Santa Gertrudis to-

claros y hermosos resplandores de tan viuos exemplos, y faltando la criāça y gouier no de madre tan piadosa, que era retrato y dechado de toda santidad y virtud, auia de entibiarse la deuocion, y afloxarse la obseruancia regular en el Conuento, acudieron con deuocion feruorosa, y amorosos afectos, nacidos de lo mas intimo y secreto del coraçon, a Dios Padre de las misericordias, suplicandole diessle salud a la madre en ferma, para que con su ausencia no faltasse el exercicio de las virtudes, que ella con tāto cuydado auia plantado en el Cōuento. f Dios que es sumamente bueno, de quien tie ne origen y principio la gracia que da valor à los merecimientos y obras del que es bueno, no despreciò las oraciones y ruegos de las que eran pobres, y humildes à sus ojos, y asì aunque no hizo lo que pedian, segun lo desleauan, cumpliendo lo que estaua traçado de su eterna sabiduria, las oyò de la manera que a ellas les importaua ser oydas. Consolò sus animos afligidos y tristes, dandoles buenas nueuas de la gloria de su dichosa madre, de las quales conuenia que ellas como hijas fieles se comēçassen à alegrar y regozijar. g Por lo qual dio respuestas de gran consuelo a las oraciones de la comunidad, que se hazian por su madre, por otra Gertrudis, a quien Dios hablaua en el espiritu, en quien auia de conseruarla

memoria de la primera Gertrudis, animandolas a todas al exercicio de virtudes heroycas con la soberana gloria, que comunicò a la primera Gertrudis por los seruicios que le auia hecho. De lo que se ha de dezir, se vera de la manera que Dios consolo las monjas, hablandolas por la segunda Gertrudis. Vna vez haziendo esta segunda Gertrudis oracion por la primera, *b* con grã de feruor y deuocion, desseando saber el estado y gloria a que Dios la auia enfalçado, el Señor la respondio, diziendo: Con gozo inefable, que no se puede aualorar con las cosas mas preciosas del mundo, he aguardado este tiempo, en que tengo de lleuar a mi escogida à la soledad, para hablarla alli a su coraçon, porque ella siempre me responde conforme a mi voluntad y gusto, y me entiende por señas, y me sirue con toda diligencia y cuydado en todas las cosas en que sabe que hallo gusto y contento. Es de saber, que la enfermedad es la soledad en que habla Dios con mucho contento al coraçon de su escogida y amada. Dize se, que habla Dios aqui al coraçon, y no a la oreja, porque estas palabras no se pueden percebir, segun el comun modo de entender de los hombres, por su alteza y soberania: y porque las palabras que se hablan al coraçon (de que aqui tratamos) mas se fiçen que se oyen. De lo qual se colige, que

do lo contrario de lo que la carne gusta, sea tan amada, don de Dios es: para esto se requiere vna participacion del diuino saber, con que suauemente, sin poner violencia à las cosas, las mueue, y lleva a los fines, que su diuina Magestad pretende. Lo qual pertenece a la prouidencia de Dios, de la qual trata Santo Th. 1. p. q. 22. que es de la prouidēcia de Dios. g En dar Dios à vno lo que le importa, quando le pide lo que le seria dañoso, da con grandes ventajas el si a su peticion: expressamente dize esto S. Tho. en sus terminos, 2. 2. q 83. arti. 15. ad 2. y q. 16. in corp.

b Para que el pueblo Hebreo no se desconsolase con la falta de Moysen, el muelto, le dio Dios vn Iosue: y para q no falta lle quien zelasse la honra de Dios, muerto Elias, dixo Dios en su lugar vn Eliseo: De la mesma manera, porque vn Conuento tan regalado de Dios, no se fin tiesse huersano sin Santa Gertrudis, dexa Dios en su lugar otra heredera de su es piritu. S. Tho. 1. p. q. 23. artic. 7. in corp. dize, que es particularissima laprouidēcia, que tiene Dios con los justos, por ser las partes mas nobles del vn uerso, segun lo dize el mesmo 1. 2. q. 23. art. 7. in corpore, 102 m. d.

las palabras que habla Dios al coraçon de su escogida, i son las tribulaciones, trabajos, y aflicciones del coraçon. Entre estas se cuentan las que vna alma habla consigo en medio de su mayor enfermedad, como es pensar, que es persona inutil y desaprouechada; que gasta el tiempo infructuosamente, y que es causa que otros trabajen por ella, y gaste el tiempo en vano, procurando por diferentes modos y maneras su salud, la qual ella por ventura nunca ha de recuperar ni alcançar. A estas palabras responde el alma santa muy conforme al gusto de Dios, quando conseruando y atesorando en su coraçon verdadera paciencia, resignando su voluntad en la de Dios, K quiere y desea, que en todo y por todo se cumpla perfectamente. Estas palabras no se hablan a la oreja, sino al coraçon: porque quando el alma santa da tal respuesta a Dios, no se oyē en el cielo, segun se oyen acá en la tierra las palabras que se hablan vnos hombre a otros, antes se percibe y entienpe en el coraçon dulcissimo de Iesu Christo, como en vn organo bien acordado, con vnas consonancias suauēs, y melodia sobremanera deleytosa, con sumo gusto y deleyte de la santissima Trinidad, y de toda la Corte celestial. Porque no ay coraçon de hombre mortal, tan fuerte, que mientras siente las aduersidades, prabajos y tribulaciones, que le sobre-

uienen, pueda dezir de todo coraçon y voluntad, que las quiere sufrir cõ paciencia, y llevar de buena gana, segun la voluntad de Dios lo dispone y ordena, si esta cõsonancia diuina no se deriuare en el del dulcissimo y suauissimo coraçon de Iesu Christo. / Añadió mas el Señor, y dixo: Mi amada y escogida me sirue segun mi voluntad y gusto, haziendose vn instrumento obediente, y rendido, que se mueue por donde yo quiero, sin menospreciar las tribulaciones, enfermedades, y trabajos, que yo le embio, al modo que la Reyna Vasthi hizo poco caso del Imperio y mando del Rey Assuero, quando no quiso entrar en el palacio Real coronada como Reyna, y adornada con hermosas galas y atavios, que hiziesen campear y manifestarse mas su hermosura, segun el Rey lo desseaue y pretendia, para hazer alarde a los Grandes y Principes de su Reyno della. *m* Asi si quando yo quiero manifestar y descubrir al mundo la belleza y hermosura de mi amada y querida esposa, y la pògo à vista y en presencia de la Trinidad beatissima, digna de toda adoraciõ y reuerencia, entõces hago q̃ crezca el rigor de la enfermedad, y jũtamẽte el desganamiẽto y enfado: a lo qual ella respõde cõforme a mi gusto y me sirue cõ grãde deleyte d̃ mi dulcissimo coraço, quando està tãbien repleta en los trabajos y desconuselos que la embio, q̃ los recibe con mucha paciencia,

i Dios por Ieremias dize, que auia de llevar al alma tanta soledad, y que alli la auia de hablar al coraçon. Fundate en lo que dize S. Tho. i. p. q. 41. in corp. al fin, q̃ el demonio tẽto a Christo en el desierto, para dar a entender, que inuidia nuestras acciones, quando son mas perfectas.

«Esta misteriosa habla trataua Dauid, quando dezia, Oyre lo q̃ me habla el Señor. Esta habla es tan misteriosa, que solamente la entienden los amigos de Dios: los demas atribuyen los trabajos a infortunios y des-

gracias. Son per-
las preciosas, no
estimadas de los
que no conocen
su valor. S. Tho.
1. p. q. 94. ar. 1. in
corp. dize, que
Dios habla a los
Angeles y a los
hombres, *Osten-
dendo aliquid, ipsa
incommutabili veri-
tate illustrans men-
tes eorum.*

l Toda la perfe-
cion consiste en
rendir vno su vo-
luntad a de Dios:
esta enseño Chri-
sto en la oracion
del Pater noster,
Hagase tu volun-
tad. S. Th. 2. 2. q.
83. art. 2. in corp.
dize, que la ora-
cion Dominica
es perfectissima
entre todas las
oraciones, y la
declara.

y gusto. *n* Tambien admite de buena ga-
na los aliuos y comodidades del cuerpo, q
la embio, haziendo có discrecion vna mez-
cla de los trabajos y cófueles de mucho pro-
uecho y importancia para el alma. Quando
rodeada y cercada de trabajos y pesares, mor-
tificando su voluntad y gusto, da al cuerpo
lo necessario, añade nueva hermosura, orna-
to, y atauio a su gloria. En semejantes cosas,
q no se hazen sin pesar y mortificacion, las
personas espirituales se deuen consolar có-
siderando y contemplando, que mi benigna
misericordia y prouidencia dispone y orde-
na todas las cosas tan en prouecho de los q
me aman, que de todo facan bien y proue-
cho. Haziendo otra vez oracion la següda
Gertrudis por la primera, el Señor la respó-
dio: Algunas vezes me da a mi grande gusto
y contento, que mi escogida y amada se dif-
ponga y apareje para hazerme algunos pre-
sentes y regalos, y entonces la doy yo mar-
garitas engastadas en oro con primissima la-
bor. Las margaritas, que son piedras de
grande valor y estima, son sus sentidos y
potencias, y las flores de oro, son la honesta
ociosidad, quando aprieta la enferme-
dad, con las quales dos cosas me apareja
y dispone joyas preciosas y de mucha es-
tima, muy a proposito para mi adorno y
atauio. *o* Porque quando hallandose des-
ocupada y desembaraçada, viendo recupe-

radas.

radas en algo las fuerzas corporales, y la salud antigua, acude a su oficio en quanto puede, y piensa con grande diligencia y cuydado, como podra disponer y ordenar todas las cosas que pertenecen al aumento y conseruacion de la Religion, para que despues de su muerte, sus leyes, establecimientos, y buenos exemplos, sean firmes columnas que sustenten la Religion, para eterna gloria y alabanza de Dios, da muestras claras de lo que se desea adelantar en mi seruicio. Pero quando trabajando y acudiendo a estas cosas, en echando de ver que haze daño a su salud, *p* haze pausa en la labor comenzada, y con grande confianza me la encomienda, y pone en mis manos, da claros indicios de la paciencia con que sufre los trabajos que la embio, mostrando ygual serenidad en las cosas prosperas, y en las aduersas. Governandose desta manera, da claros indicios de que es fiel y verdadera, y mueue mi diuino coraçon a que la ame; pues quando se ve conualeciente, y se halla con mejoría, tienta y prueua, si puede acudir a las cosas que pertenecen a su oficio, y en hallandose con flaqueza y peoria, desiste de lo comenzado, y me lo comete a mi, para que lo ponga en toda su perfeccion. Otra vez, como la primera Gertrudis Abadesa de dulce y venerable memoria, esluuiesse muy triste, congoxada y afligida, de que no podia hazer obra algu

m Esta propiedad de la condicion de Dios esta expressada en la historia de Iob, pues auindole alabado Dios delante de Satanas, y dudando el de su fidelidad, le da licencia para que le persiga, y para que se descubra. A mucho peligro se pone el q haze prueuas en la espada que no conoce. En vna Gertrudis haze Dios prueua de lo que le aman las esposas santas. Por la particular prouidencia q tiene Dios de los justos, les embia trabajos, y auxilios conq salgã mejorados dellos. Esta particular prouidencia prueua Santo Tho. r. p. q. 25. ar. 7. in corpore. Este es el cami-

no, porq̃ Christo enseñó puestos de las nuevas biẽ auenturanças, q̃ predicó.

o Los varones espirituales han d̃ imitar a los Israelitas, que acudían a la reedificaciõ del templo, los quales en vnama no tenian la espada, y en otra el azadon, para que así siempre el edificio fuesse adelante. S. Gertrudis en medio de la enfermedad asistia al edificio de la virtud. Esto se funda en lo que dize Santo Thomas 2.2. quæst. 83. articul. 14. in corpore, que la oracion ha dedurar siempre en virtud, y en el modo con que dize S. Th. 2.2. q. 182. que se ha de hermanar la vi-

na de manos, por parecerle, que no acudiendo a lo que las demas, viuia de balde, y gastaua el tiempo en vano con su antigua y bien fundada humildad acudio a esta segunda Gertrudis, desseosa de hallar en ella aliuio y consuelo en su congoxa y pena, y la encargò y pidio encarecidamente, que hiziesse oracion a Dios con toda deuocion, y le consultasse en este caso, cuya respuesta anteponia a todas las demas, resuelta de seguir y cumplir en todo su voluntad y gusto.

Lo qual como esta pudiesse en execuciõ con toda deuocion, el Señor le dio esta respuesta. El Rey benigno y misericordioso, aficionado y enamorado de su querida y escogida esposa, nunca siente peladumbre, ni lleva mal que ella se descuyde en componerse y atauiarfe, y en ponerfe en las manos sus preciosos anillos en el tiempo que el se quiere regalar con ella, tomarle las manos y darle otras muestras de amor, antes se muestra mas agradecido de ver que ella en todo se conforma y ajusta con su voluntad, sin tener otro blanco que mirar, que a ella. De la mesma manera la dulçura, afabilidad y benignidad de mi amorosissimo coraçõ acepta y admite con gusto, que mi escogida lleue con mucha tolerancia y paciencia la enfermedad de salud, q̃ la impide de acudir á las obras de la vida actiua: porque entonces

me deleyto y recreo en ella. Muestras claras da de que esta bien ocupada en la enfermedad, si en el punto que siente afloxarse y relaxarse el dolor, luego cobra brios y azeros de adelantar la perfeccion en la Religion en todo quanto puede, sin hazer notable daño a su salud. Tambien hallandose tan acosada y afligida de la enfermedad, que le parecia, que no podia hazer cola de prouecho en su oficio, desfeò con grandes ansias renuncialle, para que ocupasse otra la silla, que pudiese cumplir con las obligaciones del oficio. En lo qual como desleasse saber la voluntad de Dios, acudio a esta segunda Gertrudis, por quien Dios auia respondido a sus preguntas y dudas, suplicandola, que còsultasse a Dios sobre este caso, el qual la respondio con estas palabras: Yo por esta enfermedad fantifico mi escogida para habitar en ella muy de asiento, como por la santidad del grã Pontifice Christo, q es cabeça de la Yglesia, queda ella fantificada. Fuera desto, como la Yglesia es fortalecida cò cerroxos y rexas, por q no entré en ella los enemigos, y los que son indignos de recebir esta merced; de la mesma manera yo por medio dela enfermedad, como con cerroxos y rexas fortalezco a esta, para q sus sentidos no perciba estas cosas exteriores, en las quales muchas vezes no ay prouecho, que sea

da contemplatiua con la actiua.

p El cauteloso de monio algunas vezes incita a desordenes contrarios a la salud y a la conseruacion dela vida, con color de santidad: pero la prudencia ensena a andar passo que dure. Cò esta prudencia se gouernaua Iacob con el ganado q traia. Fundase en lo q dize S. Pab. que el demonio se trã figura en Angel de luz. S. Th 1. p. q. 114. trata del modo con q el demonio nos persigue: el mesmo. 3. p. q. 49. ar. 2. ad 2. dize, que por permission de Dios el demonio tienta a los hombres, y 3. p. q. 71. artic.

2 in corp. y ad 3.
dize, que nue-
stros pecados dā
este poder al de-
monio.

4 S. Greg. hom.
8. in Ezechielem
cerca del medio
dize assi: Mien-
tras de hito enhi-
to contēplan los
Santos el ser di-
uino, estiman en
menos las virtu-
des que tienen, y
tanto mas se hu-
millan, quanto es
mas alto lo que
tienen delante.
S. Agul. sermone
10. de verbis Do-
mini, dize, q̄ se-
gun se ahonda el
cimientto por la
humildad, se leuā
ta el edificio de
la virtud. S. Tho.
2. 2. q. 161. trata
de las excelen-
cias de la humil-
dad, y de lo que
mejoran vn al-
ma.

de consideracion, y por otra parte inquie-
tan y perturban el coraçon, y no le dan lu-
gar a que pueda atender a mi con actos fer-
uorosos de amor, como ella lo dessea. Por es-
ta razon yo que tengo dicho en el libro de
la Sabiduria, q̄ mis regalos son estar con los
hijos de los hōbres, he dispuesto à esta dema-
nera por las enfermedades y trabajos, q̄ me
he obligado, como de justicia, à morar en ella
muy de assiento, segū aquello q̄ yo he reuela-
do por mi Profeta, Cerca està Dios de los q̄
tienen atribulado y afligido el coraçon.
Fuera desto, añadiendo mercedes a merce-
des, la adornè, y hermoseè con tan buena in-
tencion en todas sus obras, e y cō volūtad
tan desseosa de acertar, q̄ como vn Rey, q̄ se
recoge al retrete mas quieto y secreto de su
casa, para darse en el a plazer: assi yo me re-
cogere a su coraçō, como avn amenovergel
y deleytoso jardin, para deleytarme en el, y
recebir plazer en la tierra, antes q̄ la lleue al
cielo a gozar de los regalos y contentos
del cielo, de tan alta esfera, que no pueden
caber en pensamiēto humano. Los sentidos
exteriores le dexè mas sanos, y cō la entereza
necessaria, para dar por ella respuesta y noti-
cia de mi voluntad a todas las hijas, que ha-
criado con su doctrina saludable, dexando-
la en la tierra, como vn arca del Testamen-
to, la qual di a los hijos de Israel como ora-
culo, para que en ella me adorassen, y

reuerenciassen. Ella segun la metafora del Arca x a que la comparê, ha de tener manâ. esto es, ha de ser manâ, dulce, amorosa y asfible, para que con sus santas palabras y consejos pueda consolar a todas sus subditas. Tâ bien ha de tener las tablas de la ley y Testamento; esto es, ha de encaminar a sus subditas por las sendas y veredas, que lleuan al cumplimiento de mi diuina voluntad, y apartallas de los despeñaderos de las culpas, segun pudiere mejor enterarse de mi voluntad, que esta expresada en la Escritura. Iuntamente con lo dicho ha de tener la vara de Aaron; esto es, pecho, valor y fortaleza, para reprehender a los aleuofos y desobedientes, dando con discrecion y alegria a cada pecado la pena y castigo que merece. Considerando y contemplando con reconocido hazimiento de gracias, que pudiendo yo corregir y emendar todas las faltas, o por medio de santas inspiraciones, ó por tribulaciones y trabajos, con todo esto la quise escoger por instrumento para exercitar mi diuina voluntad, para que asicreciese y se aumentasse su merecimiento. Si algunos despues de reprehendidos y castigados, no se corrigen ni emiendan, despues de auer ellâ puesto todos los medios posibles para este fin, no se desconsuele, pues es cosa cierta, que desto no le vendra ningun daño: porque aunque el hombre puede plantar y

r Mas seguro camino lleua el que sirue a Dios en aquello que su diuina Magestad le manda, ó ordena y dispone, que el que cõ la aprouaciõ de su entendimiento quiere servir a Dios. Esto se funda en la excelencia de la obediencia, de la qual trata S. Tho. 2. 2. q. 104. que es de la obediencia.

s Los que saben la carga que trae vna Prelacia, no solo no la procuran, sino la desechan: como lo vemos en Santa Gertrudis y en San Gregorio: pero esto se ha de hazer, resignando el propio parecer y voluntad en la d Dios. Christo queriendo hazer Rey, se escondio por

no ser Rey, segun los fueros del mundo, aunque lo fue por un modo del conocido del mundo, sirviendo a sus vasallos, y muriendo por dallas vida. Sato Thom. 3. p. q. 22. art. 1. ad 3. y q. 31 art. 2. in corpore. y q. 59 art. 4. ad 1. dize que Christo fue Rey: en la 2. 2. q. 104. trata S. Tho. de la obediencia. San Pablo dezia, q. quando estaua mas enfermo, estaua mas fuerte, y dio la razon, porque la virtud es perfeccionada en la enfermedad. Fundase en que la penitencia refucita al alma, segun lo prueua a la larga S. Tho. 3. p. q. 84 que es de penitencia, y en las q. se sigue, la qual sabemos como

regar, yo solo puedo hazer que crezcan, y se logren las plantas. Aunque estaua la Santa muy enferma y debilitada, como por su humildad temiese, que por negligencia y descuido dexaua de llegar a la sagrada Comunión, y no acudia a la oracion y a los demas exercicios espirituales, en que se solia ocupar teniendo salud, acouardandola por otra parte su indignidad, y recelando se de llegar a esta meta de los Angeles sin auerse dispuesto y aparejado con los exercicios necesarios: el Señor en premio de su humildad la enseñó y consoló con estas palabras, por medio de la segunda Gertrudis. Quando alguno dexa de llegar a la santa Comunión, y dexa de hazer algunos santos exercicios, en que de muy buena gana se ocupara, por el notable daño que esto le puede hazer a la salud, teniendo con pura y sencilla intencion, por blanco mi diuina voluntad, entonces mi Real liberalidad premia no solamente las buenas obras que haze, sino las que dexa de hazer por mi respeto: porque todo el bien que de qualquiera manera se haze en la Yglesia, es mio propio, y assi a mi pertenece el premiarlo y remunerarlo. Como vna vez Santa Gertrudis Abadesa, recelando se que auia culpa, adonde verdaderamente no la auia, segun es proprio de almas santas y de conciencias temerosas de Dios, se afligiese

y entristeciese, considerando que gastauan el tiempo en vano las que la seruian en su enfermedad larga y prolixa, pues de sus seruicios no se esperaba fruto ninguno, por ser la enfermedad tal, que antes se temia muerte cercana, que salud: Dios fidelissimo, que no permite que ninguno sea tentado mas de lo que puede sufrir, por medio desta segunda Gertrudis, consolô su animo afligido y triste con estas palabras. Las Monjas la seruian por mi amor, honra y gloria, con grande reuerencia, benignidad, mansedumbre, cuydado y alegria: porque yo Dios verdadero que habito en ella, la he hecho cabeza de la comunidad, y assi por esta razon todas tienen obligacion de seruirle con la puntualidad que sirven los miembros a la cabeza. *b* Ella en gloria y honra de mi santo nombre reciba con gozo y contento los seruicios que le hazen sus subditas, considerando que por medio della aumento los merecimientos de las almas santas y escogidas mias: y assi no solamente premiarè las buenas obras que huiere hecho para aliuio de su mal, las que la sirven, sino tambiè los buenos desseos, y amorosas y comedidas palabras, como si todo se houièrse hecho con mi propria persona. *c* El dia de S. Leuino Martyr glorioso como todo el Còueto en comunidad hiziesse oraciô a Dios cò grâ feruor, deuociô y lagri-

adelgato y maltrata el cuerpo.

r La intencion es el ojo, que sièdo simple y sencillo, haze todo el cuerpo hermoso y resplandecièr. S. Tho. 1. 2. q. 18. que es de la bondad moral, trata de la bôdad que da el fin a vna obra, y como de obra indifferente la haze santa y buena.

y La enfermedad enfrena los apetitos desordenados, q̄ le impidè a Dios morar en los justos. Dios dize por Dauid en el Psal. 90. que esta con el atribulado en su trabajo.

x Cò la metafora del Arca del Testamèto dio Dios a entèder a S. Gertrudis las partes q̄ ha de tener vn buè perlado. Este

modo de enseñar por metáforas, es muy conforme a nuestro modo de entender: por lo qual dize S. Tho. 1. 2. q. 1. art. 9. que la Sagrada Escritura tiene por vso enseñar con metáforas.

7 San Benito dixo en su Regla, que el Abad no ha de ser demasiadamente zelador, ni las leyes se han de poner de manera que por ellas se ayan de euitar todos los inconuenientes: como lo vemos en la suauedades de su disposicion con que Dios gobierna el mundo, y permite culpas y faltas.

8 El que desea hazer a Dios grandes seruicios, haga cuenta que lo ha hecho, por

mas, suplicandole que diessse la salud tan deseada de todas ala enferma, *d* por los merecimientos de vn Martyr tan singular; el muy bienauenturado Martyr, llamado con mayor instancia desta segunda Gertrudis, le dio esta respuesta: Quando el Rey esta regalando y acariciando a su amada y querida Esposa, en su secreto retrete y recamara, no le es permitido al mas valeroso Capitan, por mas priuado suyo que sea, entrar a pedirle y porfiarle que la saque a vistas, para contento y regozijo de su Corte. De la mesma manera no es discrecion y prudencia, pedir a Dios salud para aquella, cuya enfermedad sufrida y llevada con paciencia y buena voluntad, le sirue a Dios de talamo y lecho florido con que se junta el Rey de la Gloria, con amorosos lazos y cadenas de caridad con su Esposa, y la haze muchas caricias y regalos. Por lo qual se ha de tener por cosa muy cierta y aueriguada, que aquellos cuya enfermedad da mas gloria y alabanza a Dios, que su salud, *e* si inuocan y apellidan el fauor, ayuda y intercession de los Santos, para que Dios les desalud por sus ruegos, no quedan defraudadas sus peticiones, porque por los ruegos dellos Dios les haze este fauor y merced, que por medio de su gracia los amansa y consuela, para que lleuen con mas paciencia sus trabajos, y den sin compairacion fruto mas agradable de gloria y

alabança a Dios con su enfermedad, que si tuuieran entera salud.

C A P I T V L O II.

En que se trata de la maravillosa paciencia, ardiente caridad, feruorosa deuocion, benigna compassion de la Santa madre Gertrudis: donde se dize de la manera que el

Señor la visitò estando agonizando.

TODAS Las personas que contemplaron con aduertencia y consideracion la calidad de vida desta gloriosa Santa, la gracia de Dios, que se descubria y manifestaua en medio de su mayor enfermedad, compellidos y forçados de la verdad, confessaron el credito y fidelidad que se deuia dar a estos testimonios de su rara y singularissima santidad. *a* Porque para que fuesse purificado el oro de su paciencia, permitio Dios, que por veynte y dos semanas perdiesse el vso de hablar, sin poder por palabras ni por señas dar noticia de las necesidades que padecia, alas que la seruiá. Todas sus palabras, se cifrauã en estas dos diciones: Mi espiritu, con las quales pedia, preguntaua y respon-

que Dios admite la buena voluntad por obra: assi lo dize Sãto Thom. 1. p. q. 64. art. 2. ad 3. y 1. 2. q. 20. art. 4. y 5. p. q. 68. art. 2. ad 2.

a Mientras vna persona crece, mas en el seruicio de Dios, mas se desagrada de sus obras: assi lo dize S. Tho. 1. 2. q. 113. que es de la justificacion del pecador, y q. 109 que es de la gracia: porque como con la gracia viene la Fe, Esperança y Caridad, y las demas virtudes infusas, y con el bueno y perfeto vso de la Caridad con actos intēfos merece vno el aumento della, segun lo dize S. Tho. en la vlt. q. de la 1. 2. que es

de merito, sigue-
se que en este
ejercicio crece
más la luz con
que vno ve su
misericordia, y la cari-
dad con que des-
sea mejorarse.

b. La prouiden-
cia de Dios, que
en todo mira el
bien comun, del
castigo de vno
faca enmienda pa-
ra el, y escarmien-
to para otros, as-
fi lo dize S. Tho.
1. p. q. 22. q. es de
la prouidēcia de
Dios, y 3. p. q. 1.
art. 3. donde di-
ze q. del pecado
de Adā se ocaſio-
nò la venida del
Hijo de Dios al
mundo.

c. Christo tiene
dicho q. se satisfa-
zē la hābre, quā-
do le dan de co-
mer al pobre ne-
cesitado. Funda
se en ser cabeza
de la Yglesia, y te-
ner por propios

dia. Toda su enfermedad era vn espetaculo
raro de paciēcia. Porque pidiendo ella lo
que auia menester con estas dos diciones di-
chas, como las Santas Monjas no enten-
dian lo que pedia, pidiendo vnascosas, le da-
uan las contrarias: ella apretada de la necesi-
dad, tornaua a pedir lo que auia menester cō
las mesmas diciones, y aunque todas a por-
fia la traian diferentes cosas, como no la en-
tendian, era vano el trabajo de las que ser-
uiā, y no aprouechara de nada el pedir de la
doliente y enferma. Ella viendo que no
aprouecharan sus diligencias, enmudecien-
do como vn manso cordero, mirando con
ojos simplicissimos de paloma, bañados to-
dos en amor, a las que hazian al reues las co-
sas de lo que ella queria, en esta ocasion no
solo no dio muestras de turbacion y albo-
roto pero con vn manso y amoroso mirar,
y con vna alegre y apacible risa descubrio
los tesoros de paciēcia que tenia en su co-
raçon. *b.* De la caridad de Dios, y amor
del proximo, que estauan arraygadas en lo
mas intimo y secreto de sus entrañas por
todo el tiempo de su vida, se descubrieron
mas claros, y manifestos efetos, quādo mas
la enfermedad se arreciua. Porque nunca
se hallò tan congoxada, ni tan atormentada
del dolor, que oyendo alguna conuersaciō
santa, ó palabra de Dios, no se mostrasse mas
alegre y contenta, que si libre de todo pūto

del mal no padeciese ningun dolor. La grã de y fexuorosa deuocion que tuuo por todo el discurso de su vida, publicaron las lagrymas que de hilo en hilo derramaua todas las vezes que auia de comulgar, y los piadosos y santos exercicios que hazia oyendo Missa, a la qual siempre queria ser llevada, aunque tenia vna pierna casi muerta, y otra sobre que ahirmaua, tan lastimada y atormentada, que solo al tocar a ella, aunque con blandura y suauidad, le causaua vn dolor excelsiuo. Con todo esto era tan grande su fortaleza, que ahirmaua con aquella pierua, sin dar muestras en el semblante del intolerable dolor que padecia, porque no la impidiesen el yr a oyr Missa, que era en lo que ella tenia puesto su aliuio y consuelo. Fue muy cuidadosa y afectuosa en el oficio diuino, y tan en estremo deuota a las Horas Canonicas, que obligandola y necelsitando la el mala dormirse, aun miêtrastenia algun bocado de mantenimiento en la boca, o algun trago de alguna confeccion aromatica que hazian los Medicos, para confortalla la cabeza, e con todo esto se hazia tanta fuerça, mientras se dezian las Horas Canonicas, que por lo menos con el pensamiento cõtemplaua en ellas, y liêprelestaue en vela, y despierta todo este tiempo, sin interrumpirle con ninguna medicina ni exercicio corporal. La vltima palabra que la oymos

los trabajos de los hõbres: assi lo dice S. Th. 3. p. q. 8. d. Supuesto q. la diuina prouidencia embia enfermedades y trabajos a sus amigos, para aumento de sus merecimietos y gloria, agrauio la haze el q. desea apartarse de las. S. Tho. 1. p. q. 25. art. 7. in corp. dize la particular prouidẽcia q. tiene Dios cõ los justos, como cõ las partes mas nobles del vniuerso, segũ lo dize el mismo 1. 2. q. 23. art. 7. in corp.

e Sin cõparaciõ haze Dios mayor fauor a vno en dale paciẽcia para sufrir el trabajo, que en quitarle, y assi dezia San Agustin *Angelus patiens et angelus labore.* S. Th.

dezir,

2.2.q 136. que es de paciencia, dize quan agradable es a Dios, y San Agustín sermone 10. *De verbis Domini*, dize sus grandezas.

CAP. II.

4 Trabajos mayores de marca no los embia Dios sino a vna Santa Gertrudis a vn Iob, a vn S. Pablo, y a otros tales: porque como Dios no embia mayores trabajos, que aquellos a que podemos resistir, y los justos por la particular gracia de Dios, pueden resistir a grēdes trabajos, a ellos se los embia Dios, para que merezcan con ellos. Santo Thom. 1.2. q 87. art. 6. in corp dize que los trabajos son tan pre-

dezir, para cumplir con la hora de Completas, fue aquella en que el amor, que la auia trasformado en su amado, auia cifrado todas las demas, que era, *Spiritus meus*. Despues de lo qual començo a agonizar. La alteza de perfección, a que la caridad de Christo la auia ensalzado, publicaua la benignidad y mansedumbre, con que parecia que derramaua su corazón en las palmas de todos. Era tan en extremo afable, que no pudiendo hablar, como he dicho, sino sola esta palabra, *Spiritus meus*, con ella respondia y satisfacia cumplidissimamente a todo lo que querian las demas saber della. Entendiendo vna sola mano, d que la auia quedado libre, recebia con amor y afabilidad a las que entrauan en el aposento, y con la misma hazia caricias, y daua muestras de amor a las que estauan presentes. Tocandolas en las manos respondia desta manera a lo que la preguntauan, y mostraua las entrañas de piedad y amor paternal, que tenia para con todas. Las personas grandes en edad y mayores en perfeccion confessauan, que jamas se cansauan ni enfadauan de su compañía, con auerla reducido su enfermedad a tal estado, antes dezian que se deleytauan mas con ella, con manifestar solamente por señas sus pensamientos, que se podian recrear ni aprovechar con la compañía de otra persona que tuuiese conuersacion muy dulce y sua

ue, y de cosas de mucho prouecho. e Con la palabra ya referida, cōuiene a saber, *Spiritus meus*, se despedia de los que se yuan, leuantando la enferma y flaca mano, a que el alma auia reducido los mouimientos de las demas partes del cuerpo, con tanto amor y mansedumbre para bendezirlas, que daua incomparable gusto a los que la mirauan, ver de la manera que aquella alma bella y dichosa se seruia de vn cuerpo casi difunto, para todo lo q̄ queria. Quādo sabia que alguna de sus hijas auia caydo de nuevo enferma en la cama, como oluidada de su enfermedad, que la auia reducido a tal estado, que no podia assentar el pie en tierra, se dolia del mal ageno mas que del proprio, f y assi aunque no podia dezir otra palabra, sino era, *Spiritus meus*, con señas, mouimientos de los ojos y mano enferma, daua tan grandes muestras de la compalsion que tenia de las enfermas, y de las ansias con que desseaua visitallas, que enternecidas las que estauan presentes, no podian dexar de llevar la adonde ellas estauan, para que las visitasse. En llegando a la enfermeria, careandose con las dolientes y enfermas con el amoroso semblante, con señas y mouimiento de la enferma mano, daua muestras tan claras de la fidelidad de su purissimo coraçon, y de la compalsion que tenia de su mal, que los mas duros y empedernidos coraçones con tal

ciosos, que aun los pecadores merecen y satisfazē con ellos, si los admiten y sufrē con paciencia. Esto es cosa digna de la prouidēcia general de Dios, de la qual trata S. Tho. 1. p. q. 22. por toda ella, y de la particular que tiene con los justos, segun dize el mismo 1. p. q. 25. art. 7. in corp. por ser las partes mas nobles del vniuerso, segun lo dize S. Tho. 1. 2. q. 27. art. 7. in corp. b Los justos como conocen los trabajos, dessealos, y desseandolos, es cosa cierta que los han de hazer buen rostro. S. Tho. 1. 2. q. 87. art. 6. in corp. que los trabajos son tan preciosos, que aun los

pecadores merecen y satisfacen por ellos, si los admiten y sufren con paciencia. De lo dicho se sigue, que Dios por los trabajos fazona a los justos, para plantarlos en los jardines del Cielo: y así quando estan cerca de la muerte, como estan mas fazonados. *Frustram afferrunt in patientia.* Esto se funda en lo que dize São Thom. 1. p. q. 23. ar. 7. in corp. que Dios tiene particularissima providencia con los justos: fuera de q todas las cosas se mueuen con movimiento mas ligero, quando se llegan a su fin.

c En los Santos el sustento ordinario es el Oficio diuino, y así

vista pudieran quedar deshechos en cera. Pero pues no ay language que baste, ni estillo que sea suficiente para declarar por menudo las obras heroycas de caridad, y de todas las demás virtudes que hizo esta gloriosa Santa, ofrezcamos de lo mas intimo y secreto de nuestro coraçon, sacrificio de alabança a Dios, que es fuente y principio de donde se deriuò tanto bien en ella, y se deriuu en todas las criaturas que participan su infinita bondad. g Considerando la segunda Gertrudis, que su madre la Abadesa se declaraua milagrosamente en todo lo que queria con esta sola palabra, *Spiritus meus*, que era la que solamente podia pronunciar, como se colige de lo dicho, y que continuamente la repetia con mucho gusto, sin parecer que tenia otra cosa presente a su entendimiento, sino sola esta palabra, mouida con afectos amorosos para con ella, desleando saber el mystério que en esto auia, pidió al Señor, que la diessse luz y noticia de lo que en esto auia. Respondio el Señor: Porque yo verdadero Dios, que la he escogido por templo sagrado en que morar, y por ameno jardin en que deleytarme, he atraydo su espíritu al mio, y le he embeuido en el, juntandole, en corporandole y transformandole de manera en mi, que en todas las criaturas, solamente me quiere a mi, b por esso, ò bien hablando, ò bien

preguntando, ó bien respondiéndolo, ó bien pidiéndolo las cosas necesarias, quedando muda a todas las cosas, solamente haze memoria de mí, en quien vive su espíritu. En premio desto tendrá gloria eterna y perdurable en los Cielos. Muchas cosas semejantes a estas reueló Dios a la segunda Gertrudis, de la dichosa fuerte y gloria de la muy bienaventurada madre suya y nuestra, que da testimonio de su singularísima santidad, las cuales se pudieran escribir, para que viniessen a noticia de todos, si el deseo que tengo de ser breve, no me obligara a callarlas, dexandolas a la contemplacion de los deuotos. Todas ellas conuerdan y conuenien en esto, y miran este fin y blanco, y se enderegan a prouar, que todas las cosas que se vian en ella con ojos corporales, atestiguauan patente y descubiertamente con testimonios de la Sagrada Escritura, que Dios real y verdaderamente moraua en ella y con ella, y que enderegana con su dulcísimo y suavísimo espíritu todas las cosas que se obrauan en ella, conforme a su diuina voluntad y gusto. Después de auer perdido la habla todo un mes entero, un día por la mañana la apretó tanto la enfermedad, que todas pensaron que ya agonizaua, y así apríendola la comenzaron a dar el Sacramento de la Extrema unction, auiedo llamado primero al Conuento, para que junto asistiese a su dichosa muerte. En esta ocasion

au quando ella enfermos, no quiere priuar su anima del. Esto se funda en lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 83. artic. 14. in corp. que la oracion siempre ha de durar *secundum virtutem*.

David dezia que tenia su alma en sus manos, por el particular cuidado que tenia della. Esto se funda en la correspondencia que tienen los justos con Dios, en responder a sus llamamientos.

Mientras los Angeles son mas superiores, por menos especies entendiéndose por que imitan en esto la uidad y simplicidad de Dios: y así S. Gertrudis realçada ya en sus postrimerias a la vida de

los Serafines cō
solos dos pala-
bras comunica-
ria: exprellamen-
te lo determina
S. Tho. en vn par-
ticular art. 1. p. q.
55. art. 3.

e El amor de
Dios engendra
ánimos valero-
sos, sabios y pru-
dentes, como lo
vemos en vna
tierna Agueda,
Ynes y Catali-
na. Esto se prue-
ua en que junta-
mente con la gra-
cia y la Fe, Espe-
rãça y Caridad,
infunde Dios las
virtudes, y entre
ellas la fortaleza,
&c. Así lo dize
S. Thom. 1. 2. q.
113. tratando de
la justificacion
del pecador, y q.
109. que es de la
gracia.

f La caridad
perfeta *Non qua-
rit que sua sunt,*
no busca su inte-

aparecio el Señor en edad florida y gracio-
sa, con trage y figura de Esposo, hermosa-
mente ataviado y compuesto, K el qual
parecia que estendia los braços para recoge-
lla en ellos, mirádola cō mucho amor, y ha-
ziendola caricias y regalos, como a Esposa
muy amada y querida suya. Por esto se le dio
a entender à esta segunda Gertrudis, q̄ el Se-
ñor amaua con tanta ternura a esta su esco-
gida, y tenia por cosa tan dulce y suauē, go-
zar de su compañía, q̄ como vencido del fer-
uoroso desseo q̄ tenia de recogerla en su se-
no, venia dispuesto y aparejado para dalle
por morada su coraçon suauissimo: y así ve-
nia abiertos los braços para juntalla a sí cō
estrechos lazos de amor. El feruoroso des-
seo q̄ tenia de verse con el tesoro de su cora-
çon, y el encendido amor cō q̄ la amaua, era
causa de q̄ se apresurasse tãto para recebilla
en su compañía: siendo así, q̄ ella viuio qua-
tro meses despues q̄ esto passô. Desseado es-
ta Santa saber del Señor, y preguntádole, de
q̄ manera la mesma venerable madre nue-
stra y señora, de la qual se trata aquí, se pu-
diessē y gualar en los merecimētos cōlas Vir-
gines bienauenturadas, q̄ ya estauan canoni-
zadas, y auian derramado su sangre en defen-
sa de la Fe. I: el Señor la respondio: El pri-
mer año de su Abadía resigno de manera su
voluntad en la mia, y reduxo su querer al
mio, y obrando yo en ella, salio tan proua-

da y examinada y perfeta en todas sus obras, que pudo muy bien y gualarse en los merecimientos con las Virgines ya canonizadas y coronadas. Como a la par va creciêdo en virtudes, como en años, está a mi cargo dar nueva gloria a sus nuevos merecimientos. De las quales cosas bien ponderadas podra inferir y colegir qualquiera, a quanta alteza de gloria aya sido ensalcada esta escogida de Dios, benignissima y misericordiosissima madre nuestra, y có quan particular corona, cópuesta y adornada de raros priuilegios y prerogatiuas aya sido coronada.

m Acercandote y llegando el dia de la muerte, o por mejor dezir, dela nueva vida, que con tantas ansias y feruorosos desseos auia apeteçido esta escogida de Dios, para que tan de leuoso se auia dispuesto con deuotos exercicios espirituales, y atçorados incomparables merecimientos, fortaleciendo se con continuas oraciones, luego que començo a agonizar, le aparecio y salio al encuentro el Señor, vestido de vestiduras de gloria, en traje de esposo florido, que sale a vistas vn dia festiuo, acompañado de su bien auenturada Madre, que venia a su lado derecho, y de su querido discipulo San Iuan Euangelista, que venia a su lado izquierdo. Despues de Christo venia vna multitud innumerable, así de Santos como de Santas, de los Cortesanos y moradores de la patria

res: así lo dize extensamente S. Pab. 1. Cor. 13 y S. Th lo prueua en la 2. 2. de la q. 23. adelante, dõde prueua, que la caridad se estiende a amar aun a los pecadores y enemigos.

g Dios declarò el sentido de dos palabras, có que S. Gertrudis, milagrosamente se declaraua en todas las cosas. Labrada con los trabajos, estaua reducida a vna perfeciõ tã alta, propia de los Angeles superiores, q có solas dos palabras declaraua sus pensamientos. S. Tho. 1. p. q. 55. arti. 3. dize, que quanto los Angeles son mas superiores, entiẽden por menos especies.

b Los Santos

con solo Dios se entienden, a el piden remedio de sus necesidades, y a el se le atribuyen, teniendo a las criaturas por solos instrumentos. Fundase en lo que confian de la prouidencia de Dios, la qual juzgan, que con mucha particularidad cuyda de ellos: assi lo enseña S. Tho. 1. p. q. 25. art. 7. in corp. y en el particularissimo amor, q. faben que Dios les tiene. S. Tho. 1. p. q. 20. trata del amor de Dios, y resuelue, que ama mas a los mejores, y a los que mas le aman.

La eloquencia humana como se pone a engrandecerse a las viles, usa de grandes

Celestial, con particularidad se diuina y descubria el luzido y resplandeciente exercito de las Virgines, todo vestido de blanco; color que publica su virginidad y purissima castidad: el qual por todo el dia que estaua agonizando, estaua alojado en el Conuento, y le tenia hecho vn Cielo Empireo. Los Santos y Santas se mezclauan con las Monjas del Conuento, que estauan todo aquel dia en aquel lugar, lamentando por vna parte con lagrymas, suspiros y gemidos su soledad y desamparo, y por otra encomendando a Dios con deuotas oraciones y ruegos el transito y passaje desta vida a la otra, de vna madre tan querida y amada de todas. El Señor vniuersal de todo, Iesus benignissimo y amorosissimo, auiedo llegado al lecho y talamo de su querida y amada, la miro cō vn semblante tan manso y amoroso, y la hizo tantas caricias y regalos, que con ellos pudo bien desterrar toda la amargura y azedia que causa la muerte, y templar su rigor y tristeza natural. Leyendose en esta ocasion en presencia de la enferma la Passion, y llegando al passo en que se dice, que inclinando su cabeça el Señor embio su espiritu al eterno Padre, el mesmo benignissimo y amorosissimo Iesu Christo, inclinándose y recostándose sobre el lecho de la enferma, abrio con ambas manos su diuino coraçon, y abierto de par en par le pu

fo a su vista. Haziendo en esta ocasion todo el Conuento oracion por su amada madre, esta segunda Gertrudis guiada y lleuada otra vez de vn amoroso y fuerte afecto para con su santa madre, dixo al Señor: Ea benignissimo Iesu Christo, pues segun vuestra natural bondad y piedad, que no se cansa de hazer bien, nos distes madre tan santa, que tan bien nos ha enseñado las sendas que van a dar al Cielo, yo os suplico que movido y ablandado con nuestras lagrymas y suspiros, dispongay las cosas de nuestra santa madre de manera, que en quanto fuere possible, la comuniqueys alguna parte del consuelo que tuuo vuestra madre santissima, *p* luego que su alma sacrosanta se aparto de su cuerpo inocentissimo y purissimo, y la recibays con aquel amoroso semblante, caricias y regalos que la recibistes, en quanto se compadece parecer vna santa a la Reyna y Princesa de las santas. El Señor movido a compasion y misericordia con ruegos tan santos, parecia que preguntaba a su madre, diziendo: Dime madre y señora mia, que cosa te fue de mayor consuelo y gusto en la tierra, entre los fauores y regalos que te hize, luego que tu alma benditissima salio del cuerpo: porque esta me pide y ruega, que haga semejantes fauores a su madre q esta para agonizar. Entóces la Virgen piadosissima y misericordiosissima res

hyperboles y en carecimientos, para que parezca algo lo que no es nada: pero la Christiana, como se ve vencida de la materia, vsa de cifras y compendios para dezir lo mucho que ay que dezir en las cosas diuinas. A la larga declara esto S. Pablo 1. Cor. 1. da por ignorancia la que el mundo tiene por soberana sabiduria: assi lo dize S. Thom. 2. 2. q. 46. art. 3. ad 3. y 1. p. q. 48. art. 6. ad 1.

K En aquella carta que embio Plinio a Trajano de Christo dize, que *diuinum quid radiabat in oculis*, que por los ojos salian unas vislumbres, que publicauan la diui-

nidad que se hallaua en el. Lo mesmo passo en esta su querida Esposa. Della cō particularidad se pod' a dezir, q̄ su modestia estaua conocida a todos. En el ca. 34. del Exodo se diz, q̄ de auer comunicado Moy ses con Dios, tenia tanta luz en el rostro, a modo cuernos, que no le podian mirar los hijos de Israel.

La que yguala las Virgines y Martyres canonizadas, viuio despues mas de quarenta años sin propia voluntad, sino con la de Dios, a q̄ alteza de perfeccion llegaria? Vidade Angeles viuella q̄ en la tierra viuie con la voluntad de Dios, como

pondio con mucha benignidad: Lo que me causó mayor contento y aliuio, fue el ser recogida y admitida en tus brazos, que son puerto seguro, donde no llegan las olas, y te pestades de los desconsuelos y tristezas que acópañan aquella terrible y temerosa hora. A lo qual dixo el Señor Este fauor y regalo recibiste, madre, en premio de los sollozos, lagrimas y suspiros, con q̄ hiziste memoria de mi dolorosa passion y muerte. Añadio el Señor y dixo: Esta escogida mia suplira este merecimieto, atrayendo à si el ayre y marea de las inspiraciones del Espiritu Sâto en medio de su congoxa tantas vezes, quantas tu embialste suspiros al Cielo en memoria de mi passion. Lo qual se puso en execucion, agonizando desta manera por todo aquel dia. q̄ En el se le comunicaua del coraçõ del Señor, que estaua abierto en su presencia, vna fruyciõ, vn mar de deleytes y cõsuelos causados de la diuina piedad y misericordia, al modo q̄ de vn ameno vergel, poblado de varias y diferentes flores, quando corre vna dulce y suauie marea, se esparcen suauissimos olores, è de vna recamara donde ay especies aromaticas, y cõfecciones de cosas preciosas, sale vn olor suauissimo q̄ cõfortala cabeça, y da todo aliuio y consuelo à quien goza del. Por mometos se viã Espiritus Angelicos, q̄ por sus ordenes y Ierarchias baxauã del Cielo, y mirandola cõ semblãte amoroso, y cõ

bidandola para los gozos celestiales, cantauan este Verso con grande consonancia y melodia, Ven, ven, ven, porque te aguardan los contentos y regalos del cielo. Al qual motete dauan fin, diziendo Aleluya.

CAPITULO III.

En que se trata de la muerte preciosa desta santa madre, y de la gracia que se dio en su muerte à las personas que quedauan convida: donde se trata de la manera que intercedio por su

Conuento



Cercándose aquella hora deleytosa, en que el Esposo celestial, Hijo imperial del Padre altissimo, se disponia y aparejaua para recibir à su amada y querida esposa en el lecho florido y talamo del amor, para q̄ descansasse, y se deleytasse con el premio de uido a la que despues de ansiosos y prolixos desseos salia delas prisiones deste cuerpo mortal, y con ligero mouimiento se yua al coraçon de su Esposo, centro del perfeto y verdadero amor. al fin se allegò à ella, y la dixo estas palabras llenas de dulçura, blãduray suauidad, segun las oyò la segunda uer

viuen los Santos en el cielo. Desta alteza dio noticia Christo en la oracion Dominica. S. Tho. declara los tesoros de perfeccion que ay en ella, 2.2. q. 83. ar. 9.

Las Ierarchias y Ordenes que pone la Yglesia de Martyres, virgines, y Confesores, no excluye que vn Santo de orden menor, sea mayor en gloria essencial, aun que sea menor en la accidental. La Magdalena mas gloria essencial tiene, q̄ muchas virgines, y S. Ioseph mas q̄ muchos Martyres. Esto se prueua d̄ que S. Tho. en la vltima question de la 1.2. dize, q̄ la gloria essencial corresponde al mayor acto d̄

amor de Dios: y en las adiciones à la 3. p. q. 96. tratando de las coronas de las Virgines, y los Doctores, prueua, q̃ pertenecen à la gloria accidental. **u** Lo mucho que amò S. Gertrudis à Christo, à su Madre, al Evangelista, los presentes que hizo de los merecimientos de Christo, y de sus oraciones à toda la Corte celestial, fue causa de que todos la viniessen à ayudar en el trance peligroso dela muerte, S. Tho. 1. p. q. 107. art. 1. ad 3. y 2. 2. q. 83. art. 4. ad 2. y 3. par. q. 10. ar. 2. in corp. dize, que los Santos en el Verbo conocen las oraciones que le ofrecen, aun las mentales, y 2. 2.

trudis. Aduierte y considera, que es ya llegado el tiempo bien deseado de mi, en que te tengo de presentar delante de mi eterno Padre: como si dixera Mi omnipotencia hasta aora te ha conseruado en el cuerpo, aunque has sido combatida de enfermedades mortales, para que seas mayor tu merecimiento pero yo librandote de las ataduras de la carne, te presentare, como à tesoro de mi coraçõ, a mi mismo, para gozar de tu dulce y suaua compañía. Auiendo acabado de dezir estas cosas, aquella alma dichosa cien veces bienauenturada, y por cien titulos gloriosa, dexàdo el calabozo de la carne, fue recogida con grãdes jubilos de alegría y suauidad inestimable en aq̃l sagrario excelente y vnico en estima, conuiene à saber, el coraçon dulcissimo y suauissimo de Iesu Christo, **b** que estaua abierto de par en par, segun se le mostro el dia passado, donde echó de ver la fidelidad de su Esposo, y con gozo y contento esperimento la liberalidad de su suaua y generosa condicion. Bolando con alas de merecimientos, entro como otra paloma con el ramo verde en el pico, insignia de serenidad y bonança, en el arca del Testamento, q̃ es el coraçon de su Esposo. Admitida en el, que es cielo de los cielos, fuente de agua viua, centro de la luz, recamara de la santissima Trinidad, que aya sentido, que aya visto, lleuada de vn afecto y deseo de bienauenturança, q̃

aya atraydo à si del rico, abũdante y profun-
do abismo de la diuina piedad esta alma di-
chosa, q̃ por particular priuilegio merecio
ser lleuada cõ tal arrimo y sustẽto al centro
del amor, y fuẽte de los gustos, e quien de
los mortales se atreuera a dezirlo, ni a pone-
rlo? pues entrado ella, su santo y querido
Esposo cerro la puerta de aq̃l ameno y flori-
do lardin en pos de si. No sera menor atreui-
miẽto, querer cõ pluma humana descruir la
gloria de su triũfo en el dia tan deseado de
sus bodas; y asì pues la flaqueza humana, ni
aũ tartamudeado puede dezir cõ quan glo-
rioso fin se aya cõcluydo y rematado la glo-
rificaciõ de su alma dichosa, las caricias, blã-
duras y regalos mas dulces y suaues q̃ lamiel,
q̃ su florido, tierno y delicado Esposo, q̃ la
lleuaua en la secreta recamara d̃ su coraçõ, y
en lo mas intimo de sus entrañas, la hizo, las
alegres, festiuas y regozijadas dāças, cõ q̃ las
Ierarchias de los Angeles q̃ la acõpañauā, so-
lenizauā y festejauā su venida a los reales pa-
lacios de su Esposo, los crecidos y auetajados
gozos de los Santos, q̃ la recebiā en los alca-
çares celestiales, y los dulces y suaues mote-
tes y cātares de alabāças, q̃ todos jũtamente
la deziā, quādo tomaua possessiõ de la gloria
q̃ esperaba, y era coronada como esposa del
Rey de la gloria, amado y Esposo suyo, d̃ ju-
sto es q̃ todos nosotros, q̃ residimos en la Y-
glesia Militãte, en cõpañia de los ciudadanos

q. 83. ar. 11. incor-
pore, dize, que
los bienauentura-
dos en el cielo ha-
zen oracion por
sus deuotos.

• Lo q̃ le passo à
S. Martin a la ho-
ra de su muerte
con su rebaño,
fue retrato de lo
que le passo à Sã-
ta Gertrudis con
sus hijas. Los Sã-
tos como viuie-
do y muriendo
son de Dios, esco-
gen aquello de q̃
Dios mas se sirue.
S. Th. 2. 2. q. 123.
arti. 8. ad 2. y 3. p.
q. 46. ar. 6. ad 8. di-
ze, que el justo
siente morir, por
que se le acaba el
tiempo de mere-
cer y hazer bien
a otros: aũque se
alegra, porque se
le acerca el tiem-
po de verse con
su amado.

p Dios comuni
co a S. Gertrudis
en su partida grã
parte del conten
to que comuni
co a su querida
Madre, quando
salio deste mun
do, por el figula
rissimo amor q̃
tuvo a Hijo y a
Madre, por auer
imitado a la ma
dre en vida, y por
auer sentido tan
amargamente la
pasion de su Es
poso. S. Th. 2. 2.
q. 83. ar. 1. ad 5.
dize q̃ se ha de ha
zer oració a los
Santos por sus
nombres, supo
niendo, que des
ta manera se les
comunican sus
merecimientos.
Del libro de los
Cantares, que es
tambien vn di
buxo de nuestra
Señora, se colige
con euidencia, q̃
todos sus deseos
eran verse con su

de la Triunfante, que se hallaron presentes
à estos gozos y fiestas por dichosa fuerte fu
ya, cantemos Versos y Psalmos de alegría, e
con reconocido hazimiento de gracias à
Dios, que con tan auentajados premios re
munera los trabajos que por su seruicio pa
decieron sus amigos fieles en este valle de
lagrimas.

Viendo pues las santas Mōjas, que aquel
resplandeciente Sol, que por todas partes a
uia derramado sus hermosos rayos, se auia
alexado de la tierra, dexandola en tinieblas,
y se auia subido al cielo, f para dalle nue
ua claridad, y que aquella gota, que auia pa
recido caudaloso rio en la tierra, dichosa
mente auia buuelto al abisso y manantial dó
de auia salido, dexandola fortalecida có fru
tos del cielo, hallandose en tinieblas en me
dio de su soledad y desamparo, despues de a
uer llorado con lagrimas y suspiros la falta
que les auia de hazer la columna de la Reli
gion, y maestra dela perfeccion, tan benigna,
mansa, y misericordiosa, que confessauan, q̃
no auia tenido otra tal, ni la esperaua tener,
para templar su desconuelo, leuataron los
ojos al cielo, para ver con el velo de la Fè,
como por vnos resquicios, la gloria de tan
santa madre, alentandose con la esperan
ça de entrar à la parte con ella de los bienes
de la gloria, como lo auian entrado en los
trabajos y miserias deste mundo. Pero mez

cladas las lagrimas con jubilos de incompa-
rable alegria, dandose el parabien en medio
de su tristeza y desamparo, de la gloria de
madre tan singular, leuantando las voces al
cielo, dixeron motetes de alabanças al Rey
de la Magestad, y le dieron gracias singula-
rissimas, por la alteza de gloria à que auia
leuantado a su Abadesa y madre. Y leuan-
tando sus esperanças al cielo, la ofrecieron y
encomendaron su soledad y desamparo, es-
perando del amoroso afecto que siempre
les auia mostrado, que reduzida ya al esta-
do glorioso, en compañía de Dios y de
sus Santos, les auia de ser mas fauorable, y ha-
zer officio de madre mas piadosa. *g* Para
obligarla a lo qual, en lugar de las exequias
funerales, que se suelen dezir a los defuntos,
aunque muy santos, mouidas de vn espiri-
tu del cielo, començaron vn Responso, que
comiêça, *Surge virgo, ex nostras*, *b* En el la
suplicauan, que hiziesse officio de abogada.
La segunda Gertrudis, hija de la primera, q̃
merecio hallarse presente con mas familia-
ridad a estos gozos soberanos y diuinos, le
començo, y el Conuento le profiguio. Con
estos motetes de alegria fue lleuado a la ca-
pilla este cuerpo virginal, templo venerable
de Iesu Christo, con manos de virgines, y cõ
ellas fue puesto en sus andas, ò ataud en me-
dio del altar. Allí se vio aquel Sol, aunque
eclipsado, con mucha parte de su hermosu-

querido Hijo, y
Esposo, y assi el
mayor gusto que
recibio su alma
en saliendo del
cuerpo, fue verse
en sus braços a-
morosos. *S. Tho.*
i. 2. q. 26. que es
del amor, con to-
dos los que tra-
tan del, dize, que
el mayor gusto
del que ama, es
verse en compa-
ña de quien
ama.

q Para vn fauor
tan superior al pē
famiento, con-
uino que Santa
Gertrudis se dis-
pusiesse con nue-
uas agonias y do-
lores, pues a tat
peso y medida
destos, embia
Dios los pre-
mios. *S. Agus.* en
los sermones, q̃
hizo de verbis
Domini, prueua
quã dichosa fuer-
te es la de los q̃
lloran en esta vi-

da. Esto significò la carta de Mada lena, y Marta, El que ama, esta en termo Sã Pedro quiso saber el premio que auia para los que se dan todos trabajos y Christo se le señalo para animar à todos a esta perfeccion. S. Th. en las adiciones à la 3. p. q. 89. dize, q los pobres voluntarios, que en esta vida estan cercados de necesidades, juzgaran juntamente con Christo en el dia del iuyzio.

4 Quãto vna piedra preciosa, es de mas valor, y quãto es de mayor calidad la persona à qui se ha de presentar, mas labores primas se hacen en ella, y assi quando parece estay acabada la labor, el cuyda

ra y resplandor: y aq̃l ramillete de flores, aũ que algo marchito, cõ rastro de su antigua belleza, q̃ echaua de si mas suauel olor q̃ puede dar vn jardin poblado de amenasy deley tosas flores en medio de la primavera: y aquel relicario de santos pensamientos, recamara del diuino amor, que tantas vezes en el mesmo lugar auia encomendado su rebaño a aquel buen Pastor, que baxò del cielo à la tierra, para boluer a los pastos celestiales la oueja perdida, lleuandola en sus ombros, porque yendo a su passo, no viniesse a dar à los despenaderos de la muerte y infierno. Con esta vista se renouaron las tristezas de todas, contemplando a su vida sin vida, firuiendoles su cuerpo difunto de imagen viua, q̃ les representaua su perdida, y al sitodas se prostraron en tierra al derredor del cuerpo difunto, y con nueuos clamores y sollozos, mezclados con deuotas y feruorosas lagrimas, apellidaron de nuevo su fauor. Pero luego su anima beditissima, mostrãdo q̃ en los Santos la ausencia no causa oluido, y que antes haze a las animas santas mas piadosas, confundiendo a los Hereges, que negaron la inmortalidad del anima, aparecio adornada de hermosas vestiduras de gloria, i y con grande honra y magestad, en presencia de la venerable y bienauenturada Trinidad, que rogaua por todas sus hijas, y por todas las personas que se a-

uia encomendado en sus oraciones. Cantandose la Milla, como esta segunda Gertrudis, heredera del espiritu de la primera, contemplasse en su feruorosa oración, su desamparo, y el del Conuento, y le presentasse delante del Señor con mucha tristeza y desconsuelo; el consolandola blanda y amorosamente le dio esta respuesta: Por ventura no soy yo poderoso para suplir la falta que os haze, y lo que os quierê cô su ausencia? *R.* Aun acà en el mundo se tiene credito y confiança de vn hombre honrado y de bien, y de vn Capitan de honrados respetos, que si se encargò de la hazienda de sus soldados difuntos, no dexara que mueran de hambre sus hijos. Segun esto creed mas de mi, concebid mas de mi noble y generosa condicion, que soy la mesma bondad, y aseguraos, que si os conuertis y belueys a mi de todo vuestro coraçon, yo mesmo sere para vosotrastodas las cosas, y en mi hallara qualquiera lo que se lamenta y llora auer perdido en otro. En aquella hora dichosa, en que (como se ha dicho) el Señor recibio en si aquella alma bienauenturada, el coraçon de Iesu Christo, que antes se le auia mostrado abierto de par en par, se vio tan enternecido, dulce, suave, y amoroso para con todo el mundo desde aquel punto, que esta virgen segunda Gertrudis, a quien Dios le dio por particular priuilegio, conocer

do y espacio cò que mira, es causa que se añada este primor, o el otro. Cò este sentimiento se dilató tanto la muerte de Santa Gertrudis. S. Th. 1. 2. q. 23. art. 7. in cor. y 1. p. q. 23. ar. 7. in corp. dize, q como los justos son las partes mas nobles del vniuerso, tiene Dios prouidencia mas particular dellos.

b Como en tiempo del diluio de Noe, se le dio por puerto aquella arca famosa: assi a S. Gertrudis en las borrascas de la muerte se le dio por morada el coraçon de Iesu Christo, por auer vivido en el por amor desde su niñez. De

lo que dize São Tho. 1. 2. q. 26. q. es del amor, feco lige, que la q. amã do envida a Christo, estaua mas en el que en si, en la borrasca de la muerte le deuia hallar por puerto seguro para passar el trance de la muerte.

En el libro de los Caantares se dize, que admitida la Esposa en la bodega de los vinos generosos y en el secreto retrete de su madre, quedò desfallcida con la alteza de los deleytes de que gozaua su alma. S. Th. confundiendo a los rastroeros y bestiales mūdanos, dize 1. 2. q. 3. art. 5. in cor. que la contemplacion de las cosas diuinas es muy deleytosa. En la q. 4.

las cosas espirituales, supo con mucha certidumbre, que aquel diuino coraçon, luego que aposentò a su Santay querida Esposa, quedò derretido como cera, en gustos y deleytes suauissimos, y tan afable para cò los hombres, que ninguna peticion se presentò en aquella hora por todo el vnuerso mundo, siendo justa, que no fuesse despachada con mucha breuedad y gusto de quien la presentaua. El dia que se siguiò a la muerte de la madre santa, en que su cuerpo virginal auia de ser sepultado, la segunda Gertrudis al Ofertorio de la primera Missa, ofrecio por el anima de su santa y querida madre, el coraçon enamorado del benignissimo Iesu Christo, / de la manera q. le posseyo en el punto que se vnio el supuesto diuino a la humanidad, lleno de todo lo bueno y perfecto, que se ha deriuado del a los coraçones de los hombres, como de fuente perene de toda gracia y bien espiritual. Al punto que le hazia este presente, aparecio el benignissimo Iesus, que tenia en la mano vn vaso cò forma y figura de coraçon de hombre, lleno de presentes de grande estima y precio, y juramente de grande suauidad y deleyte, y puso en el seno, y al punto llamò al alma de nuestra benigna y amorosa madre, con estas palabras: Ven querida y escogida mia, y reparte y dispon conforme a tu gusto de estos bienes, que tus queridas y amadas hi-

jas te han embiado. Ella en lugar de respuesta fixò y enclauò con amor los ojos en el hermoso rostro de su querido Esposo, a quien dessean mirar los Angeles, y estendiendo la mano hàzia el seno de su Señor, como para sacar algo de los preciosos tesoros que en el auia, *m* parecia que miraua y consideraua con atencion y cuydado todo lo que estaua escondido en el sagrario y tesoro de todos los bienes del Cielo, y centro de todas las virtudes y perfecciones, y como en el, como en sala de armas espirituales, viesse con que poder armar a sus hijas de virtudes heroycas, dixo Ea Señor mio muy amado, mostraos liberal conmigo. Esto fera a proposito para la Priora, esto para aquella, apropiando para cada vna lo que le parecia que era necesario, segun la noticia que viuendo en la tierra, auia tenido de sus necesidades y condiciones: y presentandose delante de su querido Esposo, mostro desleal con grandes ansias, que de la abundancia de virtudes, perfecciones y bienes que auia en el diuino coraçon, se le supliesse a cada vna su necesidad. El Señor mirandola con amor, y hablandola con benignidad y blandura, dixo: Escogida mia acercate mas a mí, y mira en mi coraçon los tesoros de mi infinita bondad y misericordia, como yo los miro. Por lo qual se daua a entender, que las virtudes que antes

trata del deleyte que se sigue a la vista de Dios, tal, que si el condenado que siente mas pena, le prouara, no la pudiera sentir.

d San Pablo por el rigor de la penitencia colige la gloria del triunfo. Quien ve a Santa Gertrudis tomar las armas en las manos de cinco años, entendera qual fue su triunfo y gloria. São Tho. en la ult. q. de la 1. 2. q. es de merito, dize la proporcion que tiene la gloria de los Santos con las obras que hizieron.

e Toda la Yglesia militante y triunfante se deue alegrar, juntamente con las animas del purgatorio, en el triunfo de aquella q. a todas enriq.

cio segun su esta
do con los mere
cimientos de Chri
sto, y sus oracio
nes. Delo q̄ dize
S.Th. 2.2 q. 106.
se colige, que los
bienauenturados
en el Cielo, son
mas agradecidos
q̄ aca, y assi serā
favorables para
sus deuotos.

f El Espiritu Sā.
co Eccles. 1. dize
q̄ el Sol despues
de auer salido, se
pone y buelue a
su lugar, los rios
tornan a entrar,
despues de auer
regado la tierra,
al mar de adōde
salieron. S. Pab.
Ya acabe biē mi
carrera, lo q̄ me
resta es la coro
na de justicia.
Christo es nue
stra cabeça, segū
lo dize S. Th 3
p. q. 8. y en el nos
deuemos mirar,
como dize S. Pa.
entendiēdo que

con grandes ansias desseaua repartir con
sus amigas, segun auia entendido que
tenian necesidad, viuiendo con ellas en
la tierra: era afecto de amor natural, que
esta lexos de la alteza que poseen las al
mas bienauenturadas, que quieren las
cosas de la manera que Dios las quiere:
pero por aquel abraço con que la vnio
con lazos estrechissimos de amor, con
fingo su querido Esposo, echo de ver quan
sin medida es el amor con que Dios ama a
los hombres, dando a cada vno lo que mas
le importa: y assi eleuada sobre todo
sentimiento criado, no pudo querer otra
cola que Dios, el qual aunque ama mas de
lo que se puede pensar ni imaginar, a los
hombres, por secretos consejos de su diui
na prouidencia, a vezes dispensa y per
mite que aya en ellos algunas faltas, para
humillallos, y para que apesarados de
pequeñas caydas, suban con ligereza al al
to monte de la perfeccion. Despues desto
acercandose el tiempo en que el Sacerdote
auia de levantarla Hostia sacrosanta, para
que la adorasse el pueblo, ofrecio junta
mente con ella el afecto amoroso de hijo,
que sintio el coraçon benignissimo de Iesu
Christo o para con su dulcissima madre
Santa Maria Virgen y Señora nuestra, para
aumento del gozo y gloria de su querida
Abadessa y madre ya difunta. Lo qual mien

tras ponía en execucion la hija deuota, el Hijo de Dios llamo con blandura, afabilidad y suauidad la alma de la Santa Abadesa, y la dixo: Acercate mas Virgen, porque te quiero mostrar y dar el entrañable y amoroso afecto de hijo que tuue para mi santissima madre. Entonces la muy bienauenturada Virgen Maria madre de Dios, recogiendo en sus amorosos brazos, y vniendola y encorporandola consigo con lazos estrechos de amor, la lleuó a su querido hijo. El inclinándose a ella con amor y cortesia, como a persona que representaua la persona de su madre, y que estaua por amor encorporada con ella, la dio a sentir y gustar su amoroso afecto filial, tratandola con modo mas familiar que antes.

p Despues de auer continuado el mesmo exercicio muchas vezes la hija por su madre querida a muchas Missas, auendose cantado con toda deuocion veynte ó mas, la hija fiel desseaua ofrecer alguna cosa de mas valor, y que fuesse de mas auentajado prouecho a su madre, en aumento de su gloria y contento. Para este fin ofrecio juntamente con la Hostia consagrada al Padre eterno el amor infinito que su Hijo engendrado del por eterna generacion, le tuuo segun la diuinidad, y el amoroso y tierno, que tuuo a su madre segun la humanidad. Mientras se hazia esta ofrenda de tan

los q̄ le imitaremos en los trabajos le imitaremos en la gloria.

g S. Aug en el libro q̄ hizo del biē q̄ se ha de hazer por los muertos, cō lo q̄ se cōsolaua de la falta q̄ le auia hecho su buena madre, era, que en la gloria auia de terle mas piadosa q̄ lo auia sido viuiendo estauida mortal. De lo q̄ dize S. Tho. 2. 2. q. 106 del agradecimiento, secolige esto. El mesmo 2. 2. q. 83. art. 11. in cor. dize q̄ los bienauenturados en el Cielo hazen oracion por los fieles deuotos suyos.

b La envidia enemiga del biē, y mas del presente, ha escondido la gloria de muchos san-

tos famosos por muchos siglos: pero aqui rendida, quando no estaua el cuerpo en la sepultura, las Monjas todas como a Santa la cantarō vna Antifona. La Escritura dize Deute. 34. que muerto Moysen, le enterrō Dios sin q̄ lo supiesse hombre ninguno: y los expositores deste lugar dizē que fue, porque no le adorasse el pueblo Hebreo. Toda esta reuerēcia causa la santa vida.

Antes q̄ fuesse enterrado el cuerpo, fue vista el anima desta Santa hazer oracion a la Santissima Trinidad por las personas q̄ la hazian por ella, mostrādo en esto el agradecimiēto q̄

grande estima, el Hijo de Dios se leuanto delante del trono glorioso de su eterno Padre, y llamando a síla alma de la difunta, por quien se auia ofrecido este sacrificio, dixo: Ven querida mia, que agorate han embiado de la tierra vn presente de mayor valor y estima. En esta ocasion, como guiandola la Madre de Dios se encumbrasse de manera por las alturas, que se perdiessse de vista, la hija rendida a esta marauillosa vision, que estauaviendo, la dixo: Ya señora y madre no te podre ver mas, ni conocer nada de tus merecimientos, q̄ pues se pasan por alto, y se remontan sobre las cosas mas altas. Ella dixo: Siempre hare oficio de madre para con vosotras, siempre me puedes preguntar lo que quisieres, que siempre seras enseñada de lo que te es de provecho para tu alma y las de tus hermanas. Ella tomando animo con esta licencia, dixo: Buena madre, porque no nos alcançays de Dios con oraciones y ruegos, que nos podamos contener y yr a la mano en derramar con tanta abundancia arroyos de lagrymas continuamente? lo qual fuera de que es contra vuestra voluntad, pues que viuiendo en esta carne mortal, sentia des mucho, que indiscretamente nos afligiessemos de ningun suceso: tambien haze notable daño a las cabeças, y nos dexa casi incapaces de poder assillir a la oracion

con

con la continuacion que desſeamos. Ella reſpondio: Mi Señor, que me ama con gran gran ternura, me ha hecho eſte fauor, para nueuo aumento de mi gloria, aunque del los demas ſacan poco prouecho. Porque en premio de la diſcrecion con que os gouernè, y del cuydado con que atendi a vuestro aprouechamiento eſpiritual, me ha hecho agora eſta merced, que pueda ofrecer al Señor todas las lagrymas que derramays, recogidas en vn caliz de oro, el qual deſpues de lleno rebosa por todas partes, y de los vertientes y manantiales ſe deriua en mi coraçon vn rio de dulçura y ſuauidad por cada lagryma. Por lo qual yo bañada toda en plazery contento, canto a mi amado y querido motetes y cantares de alabaças, y de hazimiento de gracias por mis hijas, y por las demas perſonas que las han derramado. Entonces ella preguntò al Señor: Si eſte premio ſolamente ſe daua a las lagrymas que ſe derramauan a honra y gloria de Dios, como ſucedia en el caſo preſente, en que ſi las hijas llorauan la auſencia de la madre, era porque temian que faltando tal maestra, auia de afloxar la religion y obſeruancia regular. La ſanta Abadeſſa reſpondio: Eſte fauor ſe haze aun a las lagrymas que ſe derraman por compaſſion natural, porque no queden ſin premio, aunque con diferencia: porque las que ſe derra-

ay en las animas bièauenturadas. S. Tho. 2.2.q.83. art. 11. in corp. di ze, que los biena uenturados en el Cielo hazen oracion por ſus deuotos.

K Huuoſe Dios con eſte ſu amado Conuèto, como con ſu pueblo, quando eſta ua mas en ſu priuaça, que muerto vn Profeta, le embiaua otro. Moyſen echaua de ver lo q̄ aqui di ze Dios, que no ay quien pueda ſuplir ſu falta, pues con tanta instancia le ſuplicaua, que fueſſe el con ſu pueblo q̄ ſacaua d' Egipto, y q̄ no ſe contentaſſe con embiar otro en ſu lugar: y aſi alcãga da eſta merced de Dios, di ze, Dominus ſolusdux eius

fuit, solo Dios fue con el, que es todas las cosas para todos. Todo esto se sigue de la particular prouidēcia que tiene Dios con los justos, de la qual trata S.Th. 1.p.q.23.art.7.in corp.

Supuesto q̄ los regalos de Dios son estar con los hijos de los hombres, el tiempo q̄ tuuo dentro de su coraçon alma tan amorosa, tan conforme cō su coraçō, como la de Santa Gertrudis, claro es que auia de estar biē dispuesto para hazer mercedes a todos. En viendo el Rey Asue ro a la Reyna Ester, al punto se amanso y cōdeno amuerte a los enemigos suyos. S.Tho.2.2.q.83.

man por gloria y honra de Dios, el las admite por propias, y el como cabeça de la Ygleſia, juntamente conmigo da gracias al Padre eterno por ellas. De las lagrymas derramadas por la gloria y honra de Dios, se deriua en mi tan diferente gloria y alegría, que de las que se derraman por respetos humanos, quanto dista el Criador de la criatura, y se diferencia lo finito de lo infinito. Despues llamando la santa Abadesſa con proprio nombre a esta segunda Gertrudis, la dixo: Por tu respeto me ha dado Dios particular premio y gloria en el Cielo, en premio de que con fidelidad y amor te procure incitar y mouer a su gloria y alabança, en esta causa y negocio que tu sabes, desſeando que en todo aspirasses a la perfeccion. Quando el Sacerdote daua la bendicion al fin de la primera Miſſa, parecia que nuestra bendita madre se presentaua delante del trono de la beatissima Trinidad, y con afecto humilde, feruoroso y deuoto dezia estas palabras: O magnificentissimo Señor, a quien es propio dar grandes dadiuas, y hazer singulares mercedes, por titulo de tu piedad y misericordia, que suele hazer mas mercedes adonde ay mas miseria, te suplico que concedas esta gracia de gracia a mi cuerpo difunto y huesſos sin vida, que

todas

todas las vezes que mis hijas acudieren a mi sepulcro , y me presentaren su desamparo , soledad , tristeza y desconsuelo , quexandose de los defectos y faltas que por flaqueza humana huieren cometido , e echen de ver por experiencia en el aliuio de sus penas, y en la emienda de vida, que tú me amas como a esposa , y que yo hago oficio de madre. A esta peticion y ruegos dando el si el benignísimo Iesus , segun su natural piedad y misericordia de los tesoros de su diuina omnipotencia , sabiduria inescrutable y amor inefable, dio a cada persona por su orden su bendicion , con que la dexò enriquecida con bienes sobrenaturales y del Cielo. En confirmacion desta merced , como sellando este priuilegio con la omnipotencia de su braço poderoso , estando esta madre bienauenturada y verdaderamente bendita en el sepulcro , todas las vezes que echauan tierra sobre su cuerpo venerable , el Señor de la magestad estendiendo su mano poderosa, hazia la señal de la Cruz sobre el cuerpo bendito , para dar a entender , que por ella auia de caer su bendicion sobre sus hijas. Vltimamente estando toda la tierra puesta sobre el cuerpo santo y virginal , la corona de las Virgines , San

art. 7. ad 2. y arti
15. ad 2. y art. 16
in corp. dize q̄ la
oracion siempre
es impetratoria:
segun lo q̄ dixo
Christo. Pedid y
recibireys: cō tal
que tēga ciertas
condiciones, las
quales siempre
concurren en
los bienauentu-
rados.

¶ Los principiā
tes en la virtud,
estan sollicitos y
cuydadosos del
modo con q̄ po-
drā disponer sus
cosas. Vnose q̄ xa
d̄ Dio, s como no
le facilita el Mo-
nasterio ò otras
cosas con q̄ pien-
sa q̄ ha de crecer
en la virtud: pe-
ro los perfetos
como tienē luz
de las piadosas
entrañas d̄ Dios
descuydāse de si
y cuydan cō grā
paz del alma de
oyr con David

lo que Dios les manda, ciertos q̄ aquello es lo que mas les importa, como casi bienauenturados, superiores a todas las cosas criadas, tienen la mesma volūta de Dios, y dan igualmēte con Iob, gracias a Dios por la muerte de los hijos. Esta perfección enseñò Christo en la oración Dominica, que segū S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 9. in corp. dize, que la oración Dominica es perfectissima entre todas las oraciones, para enseñar q̄ este grado de perfección solamente se posee cō ella en la vida bienauenturada, por ser diferentes los deseos de la parte inferior y de la superior. Christo en quien

ta Maria madre del Señor con su mano delicada y tierna hazia sobre el sepulcro la señal de la Cruz, que es hieroglífico y diuina de piedad, como para imprimir el sello en el priuilegio, en confirmacion de que el Señor, segun su clemencia y piedad, auia hecho este priuilegio y fauor a la difunta. Despues de sepultado el cuerpo venerable, mientras se comenzaua a cantar el Responso de las Virgines, que comienza, *Regnum mundi*, donde se dize, de la manera que menospreciaron la gloria, magestad y pompas del mundo, y parecia que todo el Cielo estaua metido en fiestas y regozijos. En medio dellos se descubria vn coro de Virgines hermosissimas, que con sus alegres mudanças causauan incomparable contento y alegria en todos los Santos que las mirauan. La madre venerable, digna de toda reuerencia y respeto, cuyas exequias se hazian en la Yglesia, lleuaua la delantera en la belleza y hermosura de su rostro, alteza de merecimientos, y grandeza de la gloria que Dios la auia comunicado. En la vna mano lleuaua por diuina de su virginidad, y vna açucena, que en blancura sobrepujaua la de la nieve, y su hermosura parecia sin par, por estar toda florida, rodeada y cercada por todas partes de varias y diferentes flores, que en olor y vista eran raras y ex-

qui-

quisitas. Con la otra mano lleuaua en pos de si, como guiando, aquellas virgines, que auian muerto en su Conuento, à las quales con su doctrina y exemplo auia encaminado por las sendas de la virtud, tan poco holladas de los mundanos, y guiado a la gloria que possëian. Despues destas virgines se seguian las demas, que poblauan los jardines celestiales. El fin de sus graciosas y concertadas mudanças fue el trono de la Magestad de Dios, delante del qual se presentaron con la gloria y magestad dicha, llenas todas de contento y alegria. Pero quando en el Responso que cantaron, llegaron à aquella palabra, que comienza, *Quem vidi*, que quiere dezir, A quien vi, parecia que el Padre eterno daua à Santa Gertrudis, que lleuaua la delantera, nuevos dones, y la honraba con nuevos titulos y privilegios. y De la mesma manera, quando se dezia aquella palabra, *Quem amauit*, que quiere dezir, à quien ame, parecia que el Hijo de Dios, como Esposo florido, la adornaua con preseas y joyas de incomparable precio, y que la hazia mercedes semejantes à las que le auia hecho el Padre eterno. Y quando se dezia, *In quem credidi*, que quiere dezir, en quié crey, el Espiritu santo la adornaua de la misma manera cõ sus dones preciosissimos. Despues de auerle acabado este Responso de las virgines, començandose a dezir otro

de todo punto es taua sujeto lo inferior a lo superior, dixe: Padre si es possible &c. S. Tho. 3. p. q. 18. trata del modo que Christo tiene dos voluntades, y lo prueua cõ estas palabras de Christo aqui referidas.

n Dios permite en sus amigos faltas ligeras, para conseruarpome dio de la humildad los tesoros de virtudes heroycas, que tienepue stos en ellas. Santo Tho. 1. p. q. 25. ar. 7. in cor. prouea, que la prouidencia particular, que Dios tiene con los justos, se estuende à todo esto.

o Grãde es la dignidad que le crece à vn hombre, de ser miembro del cuerpo my sti

co de la Yglesia, de que Christo es cabeça: y grande prouecho, si se sabe aprouechar d'ello, pues puede ofrecer, como propias todas las obras de Christo, y con semejante presente es recibido de Dios, como su hijo. São Th. 3. p. q. 8. dize que Christo es cabeça de la Yglesia, y tiene gracia de cabeça para influir en sus miembros.

p Los sacrificios y oraciones, q' hazen los fieles por los biénauenturados, aumentan su gloria accidental, a las almas del Purgatorio les sirve de satisfacción, y a los q' viuen en este mudo les sirve de salir del mal estado en q' están. Sō mas apto posito para este

de finados, cuyo principio es, *Libera me Domine*, se vio otro coro de almas, que hazia grandes fiestas y alegrías en el cielo, y era de las que alegres y regozijadas auian sido libertadas de las penas del Purgatorio, y entrado aq'l dia en el cielo, por las Missas, suffragios, y oraciones, q' se auia dicho por Santa Gertrudis, y por sus excessiuos y singulares merecimientos. Entre las personas que por la Sãta auia tomado possessiō del Reyno del cielo, cō particularidad se echaua de ver, y conocia el anima de vn Donado diputado para el seruicio del Conuento; el qual auia sido tenido por algo negligente y descuydado en los exercicios espirituales, y con todo esso aliuiadas sus penas, auia sido reduzido al dicho estado de la bienauenturança, por los merecimientos desta madre gloriosa. a Passados tres dias despues de su muerte, aparecio otra vez a esta Virgen la inclita, excelente, y bienauenturada madre Gertrudis, adornada con tanta variedad de varios y diferentes resplandores, y atauios, que aumentauan su antigua belleza, y hermosura, que le parecia, que era de poca consideracion todo lo que se le auia mostrado de su gloria, segun lo que tenia presente. En esta ropa rozagante de gloria, de que estaua vestida y adornada, estauan bordados con primas labores to-

dos los trabajos, penalidades, y enfermedades, que auia padecido en el cuerpo; los quales resplandecian, como vnos hermosos Soles. *b* Con su clara luz se diuinaua y descubria la alteza de sus merecimientos, y la gloria de los premios que auia recibido por ellos de la liberalidad, misericordia, y piedad de Dios. Tambien se presento delante del trono de la santissima Trinidad vn libro de oro, adornado con grande diferencia de piedras preciosas de incomparable precio y lustre. En el estaua escrita la saludable doctrina, que auia enseñado à sus subditas estando en la tierra. Algunas hojas blancas que auia en este libro, estauan diputadas para escreuir à nuevo aumento de su gloria, la conuersion de qualquiera persona, que por su doctrina y exemplo, desamparando los despenaderos de los vicios, que lleuan à la muerte, se determinasse a caminar por las sendas de la perfeccion, que lleuan al alto monte de la gloria. *c* Admirada la que vio esta misteriosa vision, de su estrañeza y singularidad, preguntò à su querida y bienauenturada madre, que gloria particular correspondia a su mano derecha, en la qual auia padecido mayores y mas intensos dolores, que en otra ningunaparte de su cuerpo? Ella respondió: Con la mano derecha doy

fin, quanto de su yo son de mas valory estima. *Loi.* en que ay dificultad, se fuda en lo, que dize S. Tho. 1. p. q. 62. que crece à los Angeles gloria accidental de los que se saluan por sus oraciones.

q Como Eliseo estaua a la vista de Elias, quando subia al cielo, desseando y pidiendo, que se le diese espiritu doblado del que el tenia: la segunda Gertrudis estaua viendo subir al cielo a la primera, desseando ser fauorecida della. Al modo que los Apostoles vian subir a Christo à los cielos, sin-

tiendo verse priuados de lo que tanto amara la segunda Gertrudis sentia, que la quitauan de la vista a su maestra. S. Tho. 1. 2. q. 26. que es del amor, por toda ella prueua, como la vida del amor es juntar los amantes, y la muette es diuidirlos.

7 El que nos mada que nos amemos, gusta q' lloremos las muertes de nuestros proximos, y que nos compadezcamos de sus necesidades, por ser esta muestra de verdadero amor. Tambien en esto agradamos a Dios, llevando la Cruz q' el nos embia. Y assi quando Christo fue a resucitar a Lázaro, dize el Evangelista, q' gemio.

amorosos abraços à mi Esp. so, y le junto conmigo con lazos estrechos de amor, de los quales resulta gloria, contento y suauidad inefable en la mano lisiada, en premio del dolor q' padecio. A mi coraçõ da inestimable contento y alegria, ver que mi amado Iesu Christo tiene por biẽ de ponella a su cuello, y atauiarle con ella, como con vn collar de incomparable precio y estima. Toda la mano derecha aparecio hermoçada y atauia da con piedras de incomparable precio y estima, d' que con sus hermosos replandores la dauan nueva gala, y la hazian mas agradable à la vista. Por el atauio que estaua à su lado derecho, se significaua el singular merecimiento que la correspondia, por auer padecido con paciencia y sufrimiento la enfermedad y los dolores que causaua. Por la hermoçura y gala, que tenia al lado izquierdo, entendio significarse el premio, q' Dios la auia dado, por auer rendido y conformado su voluntad con la de Dios: en premio de lo qual, de vna parte à otra passauan vn rayo replandecientes, los quales juntandose con vna muda competencia y porfia, dauan mas agrado y contento a la vista, q' la q' causan los rayos del Sol, reuerberado en las aguas claras, puras y transparentes. e Entõces mirando el Señor con mucho amor y apacibilidad el anima santa, dixo: Bien empleados trabajos, que con tanto agrade-
mien-

miento son remunerados con premios gloriosos. Despues prostrándose la madre f nta deláte del trono dela Magestad de Dios, le dio gracias cō animo reconocido y agradecido por la fidelidad que auian tenido sus subditas, y con afecto feruoroso y amoroso dixo estas palabras. Alabança eterna, inmensa, infinita, inuaria ble y agena de mudança, sea dada à ti, dulcissimo Dios mio, por todos los beneficios y mercedes, q hazes: f por dichoso, venturoso y bendito tēgo el tiempo en que con dolores y trabajos me cultiuaste para dar tal fruto, y con afliciones y desamparos me dispuliste y aparejaste para recibir esta suauissima gloria que posseo. Luego boluiendose a su amado, añadio, y dixo: Ea Dios de mi vida, responde a mis hijas por mí, dales auentajado retorno de premio por los sacrificios que por mí han ofrecido, para que echen de ver lo que me amas. A lo qual el misericordiosissimo Señor respōdio: Yo pondre y fixare los ojos de mi misericordia muy de asiento en ellos, g y las enriquezere con soberanos bienes del cielo. En cumplimiento desto parecia, q el piadosissimo Señor, que se auia encargado de ser padre del Conuento, hazia dos Cruces con su santissima mano en cada persona del Conuento por la vna le daua gracia para viuir con modestia y bué exemplo en todas las obras exteriores: y por la otra enriquezia lo mas

S. Tho. 3. p. q. 7. ar. 3. ad 2. dize, q ningunacosa per teneiente al merecimiento, enseño Christo, que el no pudiesse en execucion.

s Quando lloramos la muerte d vna persona tanta, por la falta q puede hazer al seruicio de Dios su auencia, las lagrimas son de grandissimo merecimiento, por la alteza del fin: pero a las lagrimas que se derramā por amor natural del proximo, algū premio les corresponde, aunque pequeño. S. Tho. 1. 2. q. 18. que es de la bondad moral, prueua, que las acciones que tienen objeto bueno, hechas de los que estan en gracia, y estan habitual-

mente conuertidos a Dios, le son agradables, pero quando a esta bondad se añade la del fin, y de la intencion, tanto son mas agradables a Dios, quanto el fin es mas alto.

¶ S. Gertrudis como verdadera esposa de Iesu Christo, q̃ vino del cielo a la tierra, para hazer guerra al pecado, todos los priuilegios y fauores q̃ pedia a Dios, era para defenderse de pecados, y para satisfazer a la diuina justicia. Con lo qual queda calificada su persona, y reuelaciones, pues en ninguna cosa mas se echa de ver quien es vno, que en pretender lo que Christo. S. Tho. 3. p. de la q. 1. adelante, y en

secreto y intimo del coraçon, con pura y sencilla intencion, feruorosa, y ardiente caridad.

C A P I T V L O IIII.

En que se trata de algunas Santas Monjas, que florecieron en santidad y virtud en el Conuento de Santa Gertrudis, assi viuiendo ella, como despues de su muerte, segun consta de reuelaciones calificadas.



Reuoluciones. Passados doze dias despues de la muerte de la venerable y de dichosa memoria la madre Santa Gertrudis, dignissima Abadesa, lleuò Dios a si vna de sus hijas, que auia quedado enferma quando ella murio: cuyo transito añadió al Conuento llaga sobre llaga, y dolor sobre dolor, y renouó la tristeza que auia causado la muerte de la madre, que se yua ya templando, porque fue viuiendo agradable, apacible, y muy amable, assi para Dios, como para los hombres. ¶ Fue agradable a Dios por la inocencia de su vida, pureza de su alma y cuerpo, rectitud en sus costumbres, feruor en su deuocion: fue apacible para los hombres, por la generosidad de su condicion, suauidad en su trato, y por la

buena compañía que hazia a todas, acomodandose con dulçura y afabilidad con el gusto de cada vna. Después de la muerte desta tan amada de todas, dixo la segunda Gertrudis Religiosa del mesmo Conuento có mucha tristeza à Dios: Eamuy amado Señor, porq̃ tan de repente nos lleuaste a esta buena compañera en el camino de la virtud, y tan de improuiso nos la quitaste de la vista? A lo qual respondió el Señor: Quando se hazian las exequias y honras de la venerable Abadesa Gertrudis, tan amada mia, yo me deleytê tanto en la intensa y feruorosa deuocion del Conuento, que baxê a el, como a vn ameno y deleytoso vergel, para ser apacentado entre los lirios y açucenas: y como vi esta açucena tan hermosa, y tã agradable a la vista, estendi la mano para cogella, *b* y auiedola tenido por onze dias entre mis dedos, con desseo de cortalla de su rama, con el calor de la enfermedad crecio y se aumento juntamente en olor y hermosura. Por lo qual enamorado della, la cortê para lleualla conmigo, y agora me recreo y deleyto có ella. En esta ocasiô, leuâtando el Sacerdote la Hostia, para q̃ el pueblo la adorasse, esta segunda Gertrudis có fidelidad y amor de hermana, ofrecio por la difunta e toda la fidelidad del coraçon del dulcissimo Iesu Christo, assi para con el Padre eterno, como para con los justos: y luego al punto vio, que

particular en el artic. 2. de la 1. q. prueua, que la venida del Hijo de Dios al mundo, fue para destruyr el pecado, sin agrauiar la diuina justicia. Christo fumo Sacerdote, que tenia dentro de su pecho el ânima de S. Gertrudis, fue a bendezir el cuerpo en compañía de su Madre. Lo q̃ Dios benditissimo honra sus Santos, y haze que se adoren, y reuerencien sus reliquias, lo prueua que Christo sea fumo Sacerdote, y lo prueua Sâto Thomas quest. 22. arti. 12. in corpore, y q. 84. art. 7. ad 4. y del modo con que se han de adorar las santas reliquias, trata Santo Thomas

2.2.q.96.ar.4.ad
 3.y q.94.ar.2.ad
 1.y 3.p.q.23.ar.3
 y Aquí se ve equã
 preciosa es delan
 te de Dios la
 muerte de los Sã
 tos, pues no estã
 do enterrado el
 cuerpo, Dios mo
 uio el espíritu de
 las santas Mon
 jas, a que le can
 tassien el Respon
 so que se canta à
 las santas cano
 nizadas ; y ella
 fue vista lleuan
 do la delantera
 de las danças q̃
 hazian las virgi
 nes gloriosas. Da
 uid dize, que los
 Santos son hon
 rados con dema
 sia. Prueuase de
 que la tierra que
 pisar on los San
 tos, quiere Dios
 que seahonrada,
 segun lo prueua
 S.Tho.2.2.q.96.
 ar.4.ad 3.

x El amor q̃ tie
 nen las almas

se leuantava en alto, como que la enalçaua
 Dios a vn grado de gloria soberano y diui
 no, y que la adornaua y vestia con vestidu
 ras galanas, preciosas y resplandecientes, sir
 uiendola ministros muy gloriosos, co
 mo à gran señora y Reyna. Esta mesma hõ
 ra vio que se le hazia todas las vezes que o
 frecia el mesmo sacrificio por ella. Despues
 preguntando al Señor la razon y causa, por
 que estando esta virgen santa agonizando,
 quando mas la apretaua la enfermedad, assi
 en el semblante, como en el sonido de las
 palabras, parecia temerosa, affombrada y a
 medrentada : el le dio tal respuesta : La fiel
 correspondencia y generoso amor, con que
 yo la amaua, fue causa desta turbacion: por
 que como algunos dias atras, en el discurso
 de su enfermedad desleasse alcançar de mili
 beralidad y piedad, por medio de tus ruegos,
 que la lleuasse conmigo despues de su muer
 te, sin estoruo ninguno, que pudiesse impe
 dir mi comunicacion, y yo condescendien
 do con tus ruegos y petition, se lo huuiesse
 concedido, creyendo ella con fè cierta, y es
 perando con confaça segura, que auia de
 cumplir lo que le auia prometido, se hizo
 capaz de mayores bienes d y mercedes, las
 quales le hize en premio de su segura confi
 ça. Considerando fuera desto yo, que en la
 juventud y mocedad, aun las personas san
 tas no estan de todo punto purificadas de

culpas

culpas y faltas ligeras y liuianas, como es deleytarfe en cosas no muy necessarias, y otras semejantes; y que esta para yr al cielo sin passar por el Purgatorio, no estaua bien purificada, y q̃ lo auia de quedar por el dolor dela enfermedad, estando ya para llevarla cōmigo, no me dió lugar mī noble, generoso y cōpassiuiuo coraçon, a que no premiasse cumplida y liberalmente vn dolor tan excessiuo con eterna gloria, aumentado el trabajo y pesar, para que la gloria fuesse mayor, y se le diese mas presto. Por lo qual viendo que no estaua de todo punto dispuesta para bien tan grande, permiti, que fuesse espantada y alborotada con la horrible vista del demonio, e para que quedasse con este temor purificada de todo punto, ayudando todos los demas trabajos y dolores con que auia sido purificada, à que enriquezida con grande tesoro de merecimientos, fuesse admitida à la possessiō de los bienes del cielo. Replicò ella: Adonde estauades vos Señor entonces, esperança de los afligidos, y aliuio de los desconsolados, en trance tan riguroso? Respondio el Señor: Auíame escondido à su mano izquierda pero en viendo, que fue purificada enteramente de su culpa, la alegrè con mi presencia, y la lleuè conmigo à los descantos eternos, libres de las turbaciones y alborotos deste mundo, f y à la gloria eterna, agena y libre de las tristezas,

bienauenturadasasus cuerpos, y el apetito a q̃ sean honrados y glorificados, declarò S. Iuan en su Apocalypsi, y en la respuesta que les dio Dios, diziendo: Aguardad vn poco, hasta que se cumpla el numero de vuestros hermanos. Pero este apetito es sin ninguna pena ni tristeza, porque nada desto se compadece con la vista de Dios. Esto declarò Santo Thom. en las adiciones q. 93. en la 3. par. donde llama gozo, pero accidental, al que tendran las animas despues del dia del Iuyzio, viendo glorificados sus cuerpos.

7 Quien en su libro considera las ansias con que S. Gertrudis desseo ver a su querido Esposo, entendera el gusto con que fue recibida del. S.ato Th. 2. 2. q. 123. arti. 8. ad 2. y 3. p. q. 46. arti. 6. ad 8. dizze, que el justo solamente gusta de morir por ver se en compañía de Dios.

2 En el tesoro de la Yglesia se conseruan los sacrificios q se ofrecen por los que no los han merecido, y se repartē à otros. En este tesoro de la Yglesia se fundan las indulgencias, de las quales trata S. Tho. in 4. d. 19. y 20. y 45. y los demas Comē tadores del maestro de las Sentencias.

con que se mezclan los mayores gustos del mundo.

C A P I T V L O V.

En que se trata de la muerte de una Monja del mesmo monasterio: donde se dize, que fue purificada de algunas negligencias, y despues admitida en el Cielo.



DESPUES del suceso referido passò deste mundo al otro vna niña, que desde su infanciay niñez auia tenido muy especial deuocion con la Madre de nuestro Redentor y Salvador. Esta, acabada de passar la carrera penosa de los trabajos, fue llamada à la gloria, que se le da por eterna remuneracion y premio de los trabajos sufridos con paciencia. Auiendose dispuesto y aparejado para entrar en tan rigurosa batalla con todos los Sacramentos de la Yglesia, a los quales recibio con mucha deuocion, comenzando à agonizar, y a pelear con la muerte, tomò la imagen del Crucifixo con las manos, casi defunta y sin vida, y saludo las llagas sacrosantas de Christo, que son fuentes que manan misericordia, con pala-

bras

bras deuotas, dulces, amorosas, y suaues, y dio gracias con grande reconocimiento, y agradecimiento, por las mercedes y fauores que por ellas le auian venido. Adorò y dio amorosos osculos y besos de paz a cada llaga, contanto feruor y deuocion, que todos los que asistian a este espectaculo, quedaron arrepentidos y apesarados de auer ofendido a vn Dios, en cuyas manos auian de caer los mayores Monarcas del mundo, tarde que temprano, en vn passo tan temeroso. Al fin despues de auer dicho oraciones deuotissimas à cada llaga, suplicò por ellas à Dios, que se siruiesse de darle perdon è indulgencia de sus pecados, supliendo cò su preciosa sangre sus defetos y faltas, fortaleciendo y defendiendola con su presencia y ayuda en trance tan peligroso. Para conseguir de la liberalidad de Dios beneficio tan alto, puso por abogada y intercessora à la Madre de misericordia, à los espiritus Angelicos, y Santos bienauenturados. Auendose cansado en este santo y deuoto exercicio, reposando por breue tiempo el cuerpo casi sin aliento, dio el alma a quien la crio. El Conuento viendo que ya auia fallecido, todas se recogierò a fortalecer con las armas de la oracion, para ver si por este camino podian dar aliuio a su alma, cuydando solamente de su eterna salud, suplicando con grandes

a Los trabajos sufridos con paciencia, causan grandegloria en la otra vida. Santo Thomas 1. 2. q. 87. artic. 6. in corpore, dize, que los trabajos son tan preciosos, que aun con ellos merecè los pecadores, admitiendolos, y sufriendolos cò paciencia.

b Particular gloria corresponde en el cielo a los que enseñan por palabra y por escritos à amar, y a seruir à Dios. Asi lo dize Santo Thomas en las adiciones à la 3. part. q. 96. que es de laureolis, articul. 7. donde trata de la corona de los Doctores.

c Como a los Hereticos les recrece particular tormento y pena acidental en el infierno, por los que de nuevo se condenan por su falsa doctrina: assi en el cielo les recrece particular gloria accidental a los que escriuieron libros santos, de los que se saluan por su doctrina. Fundase en lo que enseña S. Tho. 3. p. q. 96. en las adiciones. arti. 7. donde trata de la corona que da Dios a los Doctores.

d La Yglesia en la fiesta de las Virgines cuenta este fauor, para dar a entender por estas cosas corporales, los gozos espirituales, que Dios comunica a los que le aman con par

ansias a Dios, si fuesse de poner a su compaña en carrera de saluacion: y al punto aparecio Iesu Christo, Señor vniversal de todo lo criado, a esta segunda Gertrudis, el qual teniendo el alma de la defunta en sus brazos, con grande blandura y suauidad la dezia estas razones, acompañandolas con vn tierno y amoroso mirar: Conoces me por ventura hija mia? b La que estaua viendo esta misteriosa vision, començo a suplicar al Señor con toda la deuocion possible, que diesse particular gloria y premio a la defunta, en premio de la humildad con que la auia seruido a ella y a las que pensaua ser mas agradables a los ojos de Dios. El Señor dando el si c deseado a la peticion desta segunda Gertrudis, puso en manos de la defunta su coraçõ endiosado, y la dixo con amor estas palabras: Beue agora de mi en abundancia, que soy fuente perene de agua viva, de la qual tanta sed tuuiste estando en el mundo. El dia siguiente mientras se dezia la Misa aparecio el anima de la defunta, como que estaua recostada en el regazo y seno del Señor. La Reyna del cielo y Madre de Dios estaua presente, comunicandole sus merecimientos, para que assi sus deleytes y gozos fuesen mas cumplidos. Particularmente quando el Conuento dezia el Psalterio distinguido con vn Ave Maria tras cada Psalmo en

lugar del Gloria Patri, la madre del Señor pareció que la daua à cada palabra joyas y presentes de grande valor y estima para ornato y atavío de sus merecimientos, y aumento de su gloria. *d* Mientras el Conuento repetia estas mesmas palabras, acordandose esta segunda Bertrudis del terrible trance de la muerte de la defunta, deseosa de reparar en vida, lo que en muerte auia de costar mucho trabajo, para escarmentar en agena cabeza, preguntò al Señor, que faltas, ò defectos auia cometido la defunta, vencida de la flaqueza humana, de las quales principalmente còuenia ser purificada antes q su alma saliesse del cuerpo. A lo qual respondió el Señor: El auerse agrado y aficionado de su propio parecer y sentido, el qual defecto purifique en ella, permitiendo que muriesse antes que el Conuento hiziesse por ella la oracion comun, que fuele hazer por las enfermas que estan cercanas a la muerte. Porque ella sintio mucho esto, temiendo que le auia de ser de mucho daño, no llevar las oraciones de la Comunidad delàte: y así por este dolor sufrido cò paciencia, fue purificada del defecto y faltas ya dichas. La Santa replicò: Señor, no se pudo por ventura purificar en ella este defecto, quando cò contrición y dolor os pidió perdó de todos sus pecados? *e* Respondió el Señor: No fue purificada deste defecto de todo punto por el general dolor

particularidad. En la mesma question, en el articulo quinto, que es de la corona que se da a las Virgines, alegada en la margē antes desta, y 2.2. q. 152. q. es de la virginidad, trata Santo Thom. de los singulares fauores que Dios haze à las Virgines.

e Aunque el alma goza de los bienes en que esencialmente còsiste la bienaventurança, al cuerpo que la acompaña en ganalla, le cabe parte de gloria, la qual se deriva della al cuerpo. Lo primero prueua Santo Thomas prima part. q. 12. que es de visione Dei. y mas en terminos. 1.2. q. 3. Y de lo segūdo trata S. Tho. en las

adiciones à la 3.
p. q. 93. donde tra-
ta de la gloria q̃
corresponde a
los cuerpos, y q.
95. donde trata
de los dotes de
los cuerpos glo-
riosos.

f A Dios se de-
uen dar gracias
por los bienes q̃
nos hazen nue-
stros padres y a-
migos, pues en el
esta el coraçon
del Rey, y le mue-
ue adonde quie-
re. Esto se funda
en lo que dize S.
Tho. 1. 2. q. 93. ar-
tic. 3. in cor. y q.
109. ar. 1. in cor.
dize, que en to-
das las cosas infe-
riores se ha deve-
nir à vna supe-
rior, de la qual
sean mouidas las
causas inferiores.
g Dauid dize, q̃
la oracion delos
justos buelue a
su seno: para dar
a entender, que

y contricion de sus pecados: por que quã-
do era enseñada del modo con q̃ auia de ha-
zer esto, y lo hazia, perseveraua algo en el a-
grado y gusto q̃ tenia de su propio parecer
y sentido: y assi conuino que fuesse purifica-
da deste defeto, por algun trabajo y pesar su-
frido con paciencia. Añadio el Señor, y di-
xo: Tambien cõuino, q̃ fuesse purificada de
otra culpa, y era, q̃ algunas vezes cõligeras
faltas, menosprecio la gracia saludable de la
cõfessiõ. f Pero esto lo perdonò mi infinita
bõdad, mouida de mi singular piedad, por mis
amigos y los suyos, q̃ asistieron a su muerte,
procurado con toda sollicitud y cuydado, q̃
cũpliesse su obligacion: y assi por lo que se
mortificò, y por la violencia q̃ le hizo en cõ-
fessarse casi por fuerça a la hora de su muer-
te, destas culpas ligeras, le perdone el des-
cuydo y negligẽcia q̃ en esto auia tenido. As-
sistiedo a la Missa, miẽtras se cãtauã en el O-
fertorio estas palabras, *Hostias ac preces*, en
que se pedia a Dios, aceptasse el sacrificio
que se le hazia, le parecio, que leuantò el Se-
ñor su mano derecha, y q̃ de su mouimiento
se cauò vna claridad y resplandor tan sobe-
rano, que con el quedò alumbrado todo el
cielo, y en especial vestida y bañada de her-
mosa luz la anima de la defunta, que pare-
cia estar recostada en el seno y regazo del
Señor. Despues viniendo por sus Ierarchias,
dignidades, y coros, todos los Santos

y presentandose delante del trono de Iesu Christo Señor nuestro, ofrecieron todos sus merecimietos en su santo seno y regazo, para q̄ por ellos fuesen suplidas las faltas de la defunta, y aumetados sus merecimientos, quedádo adornada cō ellos, como con hermoso ornato y atauio. Desseando la Santa saber la razon porque se le hazia este fauor tan singular, entendio hazersele en premio de que con sus oraciones solia suplicar á Dios, hiziesse este fauor y merced a las animas de los defuntos. Aunque todos los Santos la hazian particulares regalos, y caricias, mas se esmerauan en esto las Virgines: las quales como amigas mas particulares, y compañeras en el estado virginal, se señalauan en festejar su dichosa suerte. Leuantando el Sacerdote en la Missa la Hostia, para que la adorassen los fieles, le parecio, que el Hijo de Dios daua su cuerpo sacrosanto en figura de vn Corderico sin mancha ninguna, al alma de la defunta, que tenia recostada en su regazo: al qual como adorasse con grande reuerencia y humildad, le comunicó Dios nuevos gozos y contentos con el conocimiento claro que le dio de su diuinidad. Entonces esta segunda Gertrudis la acordo que hiziesse oracion por las personas que se le auian encomendado estando ella viua. Respondiola defunta: Yo hago oracion

lo que piden para otros, se lo da Dios con fruto doblado. Funda se en los efetos que causa la oracion en quiē ora, que son merecimiento, alcançar de Dios lo que pide, y dar refeccion al alma. De stos trata S. Th. 2.2.q.83.ar.13.y 15.

Cap.III.

Como los mundanos son tan amigos de su interes, y los bienes que procurā, son cortos y limitados, es fuerça, q̄ aya entre ellos cōtienda. Pero los amigos de Dios, como todo lo traen debaxo de los pies, no aycō ellos sobre q̄ tropezar, sino es sobre la honra de Dios. San Pab. (1. Cor. 13.) tra-

tando de la caridad, dize, que no busca su interes, sino el ageno. Y S. Tho. 2. 2. de la q. 23. adelãte, trata de la manera que el hombre caritativo se olvida de si, y se estie de a los enẽmigos.

b Como los buenos temporales fazonan las frutas, assi las enfermedades, y trabajos fazonã las almas, para q̃ assi sean llevadas delante del acatamiento de Dios. De los efetos, q̃ dize S. Tho. 3. p. q. 84. que obra la penitencia, y de lo que dize de sus partes en las adiciones de la q. adelante, se ve de la manera q̃ el invierno de la penitencia trae la primavera

por ellas. Pero en este dichoso estado que posseo, està tan trocada mi voluntad de lo que era en el mundo, que ya no puedo querer otra cosa, que lo que se que quiere mi querido Esposo. Replicò la Santa: Luego poco les aprouechara la esperança que tienen en tus ruegos, y las oraciones que te ofrecen, para mouerte a esto? Respondio ella: Antes les aprouecharã mucho, porque Dios viendo los desleos de los fieles, y la deuocion que tienen con los Santos amigos suyos, mueue sus coraçones, para que hagan oracion por ellos, y les sean piadosos abogados con su diuina Magestad. Porque no ay amigo tan fiel con los amigos de sus amigos, como lo es Dios con los que tienen verdadera deuocion con sus Santos. b Preguntò mas la Santa al alma de la defunta: Por ventura en el cielo, puestos en la possession de la bienauenturança, se os permite y concede hazer oracion por las amigas particulares, en caso que ellas no lo rueguen y supliquen? Respondio ella: Dios Señor nuestro, por su natural piedad y bondad, como quien es fidelissimo amigo de sus amigos, haze particularissimos y singularissimos fauores a los que tienen familiaridad con los bienauenturados amigos suyos, para que assi resplandezca mas su fidelidad y liberalidad. Entonces dixo Santa Gertrudis al alma de la defunta: Haz

agora particular oracion por el Sacerdote quedize la Missa, y comulga por ti. El alma santa respondio: El lleua doblada ganancia, y me la da a mi, y assi ambos quedamos mejorados. Porque como Dios recibe de sus manos este sacrificio de vida, tesoro de todas las gracias y privilegios, y por el me comunica a mi el bien y salud espiritual, de la mesma manera, este mesmo bien y tesoro que Dios me comunicò por su sacrificio, se deriuara a el, no solo sin mengua mia, pero con aumento y acrecentamiento de mi causal, quedando el y yo mas ricos, dando, y mas honrados cò la gloria de la liberalidad, que haze tan bella y vistosa vn alma, como la diferencia de colores y esmaltes haze el oro mas hermoso, vistoso y agradable a la vista. *R.* Replico la Santa a la respuesta de la difunta: De tus palabras me parece que se sigue, que es de mas prouecho celebrar y dezir la Missa de Requiem por los fieles difuntos, que otra ninguna Missa. Respondio ella: Porrazon de la caridad con que vno diziendo Missa de Requiem, dessea aluiar las animas del Purgatorio que murieron en gracia, y son amigas de Dios, consigue mas prouecho diziendo esta Missa, que diziendo otra, pretendiendo solamente cumplir con el officio de Sacerdote. Pero si vno se llega a la sacrosanta mesa del altar, teniendo abrasado su coraçon con afectos amorosos

de la perfeccion en las animas de los justos.

c Fe Catolica es que las oraciones y sacrificios de los viuos aprovechan a los difuntos. Assi lo prueua S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 71. por toda ella.

d En los Santos las muertes horribles, son fauores de Dios: porque ellas les suelen seruir de Purgatorio. Esto se funda en la prouidencia particular, que dize S. Tho. 1. p. q. 25. ar. 7. in corp. que tiene Dios de los justos, como de los que son las partes mas nobles del, segun lo dize el mesmo 1. 2. q. 23. artic. 7. in corp.

e Muchas vezes se aparece el De-

monio a los Santos. El Profeta Abacuc dize, *Egredietur diabolus ante pedes eius*, prueua de lo mucho que nos persiguen y molestan los Demonios, segun lo dize S. Tho. 1. p. q. 114. que es de *impugnacione malorum Angelorum*. A San Martin le aparecio, y el le dixo: No hallaras en mi, fierabestia cosa delasq buscas. S. Agustin dize que muchas vezes se aparecen los Demonios en figuras de animas, para enganar a los hombres: assi lo dize S. to Thom. 1. p. q. 89. ar. 8. ad 2. y q. 117 arti. 4. ad 2. y 2. q. 95. art. 4. ad 2. y q. 174. art. 5. ad 4. f S Antonio vió dose cercado de Demonios, quã-

de Christo, pretendiendo en esto solamente su gloria, y su gusto, este consigue fruto copiosissimo. / Admirada esta següda Gertrudis de ver vna sabiduria tan singular en quien tan senzilla era envida, dixo: De adonde te ha venido tanto saber, y como has aprendido ciencia tan alta, pues estando en el cuerpo, eras tan llana y senzilla? Respondio ella: Ha venido esta sabiduria altissima de auer visto a Dios, segun lo que dize San Agustin: Auer mirado vna vez a Dios, es causa de auer aprédido todas las cosas. Otra vez viendo esta Santa al alma de la difunta adornada y atauada cõ vestiduras hermosas de fino carmesi, pregütó al Señor la causa de sta nouedad, que la causaua admiracion, por no auer sido Martyr. Respondio el Señor: Yo la vesti de la hermosa librea y color de mi Passion, como se lo prometi porti: porque aunque padecia mal de coraçon, nunca se quiso eximir ni essentar de los trabajos de la orden y de la obseruancia regular. Y porque quando la ocupauan en trabajos superiores a sus fuerças, ni se quexaua, ni se mostraua impaciente, antes sujerandose a la obediencia, con mi fauor obraba lo que sin el le fuera imposible poner en execucion. // Por auer sufrido con paciencia en su enfermedad algunos trabajos y necesidades, la he comunicado particular gloria y particulares deleytes. Tambien por auer padeci-

do mas rezio dolor, y mas graue pena en vn
brazo que en otro, me abraça con lazos el-
trechos de amor, y me acompaña con glo-
ria y bienauenturança tan particular, que
quillera auer padecido dolores y trabajos
cien vezes doblados, con esperança de pre-
mio y remuneracion tan auentajada. Ni
mas ni menos le parecia que muchas almas
hincauan las rodillas en su presencia con
grande reuerencia, y que despues sentando-
se junto a ella, la acariciauan y regalauan, en
agradecimiento de que auian sido liberta-
das de las penas del Purgatorio, por lo que
auia sobrado de los sufragios, oraciones y sa-
crificios que se auian ofrecido por ella. La
Santa considerando que tantas Monjas
auian salido del Conuento para ser lumbrer-
as del Cielo, preguntó al alma santa, si le ve-
nia algun socorro, ò fauor al Conuento, *n*
de que muchas del auian sido recibidas en
los alcaçares Celestiales. Ella respondió, que
por esta parte le venia mucha ayuda de co-
sta al Conuento: porque hazia Dios singula-
res fauores y mercedes a las Monjas por
qualquiera bienauenturada, que auia sido
trasplantada del Conuento a
los jardines del
Cielo.

do le faltaua el
animo, leuanto
los ojos al Cielo
y vio a Iesus Na-
zareno. Santo
Thom. 1. p. q. 64.
ar. 4. in corp. y q.
114. art. 1. in cor.
dize q̃ Dios ord̃
na estas t̃eracio-
nes para bien de
los tentados.

CAP. V.

a Lindo modo
de aparejarle pa-
ra biẽ morir y ne-
cessario, pues el
yerro en esta par-
te no se puede re-
cuperar.

b En el libro de
los Cãtares se ha-
ze vn dibuxo de
las regaladas pa-
labras que dize
Dios a vn alma
santa, passados
los trabajos: Vẽ
paloma mia, her-
mõsa mia, que ya
han passado los
hielos y rigores
del invierno,
ya las flores

han aparecido en nuestra tierra. Cól a parabo la del hijo prodigo, y del rico auariento, y con las nuevas biena uenturanças, enseñó Christo como se hã de trocar las manos en la otra vida. S. Tho. 3. p. en las Adiciones q. 89. artic. 2. dize en prueua desto, q los pobres juzgaran con Christo, y San Pablo dize que a los Angeles.

c Al peso de los trabajos en esta vida da Dios los gozos espirituales en la otra, sufridos con paciencia y caridad: así lo dize S. Tho. en la question vltima de la 1. 2. que es de merito.

d La Virgē Maria es madre de

CAPITULO VI.

En que se trata de la muerte, paciencia y deuocion de otra Monja del mesmo Conuento: donde se dize, de la manera que se dispuso y aparejo para bien morir.



Stando nuestra deuotissima madre Cantora de dicha memoria, enferma de vna enfermedad mortal, llena de buenas obras, ò por mejor dezir, del autor dellas, casi vnmes antes de su muerte, estando ya en la cama, oprimida y afligida de su enfermedad, començo a hazer, segun lo tenia por deuocion y costumbre, los exercicios de la muerte, que ella auia compuesto para este fin: y hallandose necesitada del diuino fauor para combate tan terrible, encomendò y cometiò la vltima hora de su muerte a la diuina misericordia, ofreciendo juntamente con el Sacramento del cuerpo del Señor, que auia recebido aquel dia de Domingo, sus exercicios y oraciones: haziendo en esta ocasion la segunda Gertrudis oracion por ella, con los ojos del espiritu vïo, que Dios con la omnipotencia de su supremo

poder atraxo à si el alma de la enferma, y la transformò de manera en su diuino ser, que parecia dexar el cuerpo sin vida por algun tiempo breue: despues del qual el alma tornò a inspirar aliento de vida en el, y al punto començaron a verse obras de vida, auiedo poco tiempo antes parecido difunto. En tonces la Santa dixo al Señor. Para que Señor quereys que toda via este el alma desta enferma en la carcel, y prision del cuerpo? siendo la enfermedad tal, que promete libertad y soltura *b* por su grauedad. A lo qual dixo el Señor: Toda via quiero que este el alma santa en el cuerpo, para obrar la obra marauillosa, que con mi diuina prouidencia y dispensacion he ordenado obrar y perficionar en estos dias en ella. Para que yo pueda labrar en ella estas labores admirables de perfeccion, me ha de hazer tres seruicios, que me seran muy agradables. El primero sera quietud y serenidad de humildad. El segundo sera, mesa adornada de paciencia. El tercero sera, vna discreta contienda de todas las virtudes entre si. Esto se ha de entender desta manera, que en todas las cosas que vee, o oye de otro, siépre se humille teniendose por la mas vil de todas, y indigna de la vida que posee: haziendo esto, me tendra aparejado en el centro de su alma vn lecho florido de descanso y de reposo. Lo segundo, me dara grandissimo contento y

los justos, y abogada de los pecadores: todos los que acudē a ella, salen enriquecidos de su presencia de bienes espirituales: assi lo confiesa la Yglesia Catolica en la Salve Regina, que la dize cada dia, para mouella a que nos fauorezca, segun los titulos con q̃ la honramos y respetamos. El tener despues de Christo la plenitud de gracia, segun lo confiesa S. Tho. 3. p. q. 7. art. 2. o. ad 1. y q. 27. arti. 1. in cor. y en el 3. es a proposito para que la influyesse, porque a Christo se le dio gracia de cabeza, como dize S. Tho. 3. p. q. 8. para que la influyesse, y a la Virgen des-

pues del se le dio
el lleno de la gra
cia , para que la
comunicasse.

e La afición al
propio sentido,
nace del amor
propio: à los pe
cadores echa en
el infierno , y
a los Santos les
quita grâdes gra
dos de gloria; as
si lo confiesa S.
Agust. diziendo
que el amor de
Dios, y el propio
edificanaquellas
dos ciudades de
Ierusalê y de Ba
bilonia. S. Pab. 1.
Cor. 13. trata de
la generosidad d
la caridad, y S.
Tho. de la q. 23.
de la 2.2. adelâte
trata de la capaci
dad de la cari
dad, y de como
se estiende aun a
los enemigos.

f. La contrició
general aunque
basta para que a
vno se le perdo

gusto, *e* si recibiendo con alegre sembian
te todas las enfermedades y trabajos que le
embio, se abraça con la paciencia, y sufre
con contento por mi gusto todos los tra
bajos y pesares que se le ofrecen. Quien esto
hiziere, sin duda me combidara a vn combi
te de esplendidos manjares, y me pondra
vna mela abastecida de todo lo que puede
ser labroto al gusto. Lo tercero, me entreten
dra con vnos juegos mas vistosos y gusto
fos, que las luchas y triunfos de Roma, exer
citandose a porfia en todas las virtudes, y
procurando auentajarse en ellas. Otra vez
auiendo de comulgar, como esta Santa pre
guntalle a Dios que marauillas obraua en la
enferma, alumbrada con luz del Cielo en
tendio, que aunque de ordinario era atormê
tada y afligida con diferentes dolores, tra
bajos y pesares, siempre estaua en ella tan vi
ua la confiâça que tenia puesta en Dios, que
dana amorosa acogida alas cosas mas aduer
las que la sucedian, *d* teniendo por cosa
cierta, que asilo disponia y ordenaua la di
uina misericordia, para bien y salud de su al
ma, dâdo siempre gracias a Dios por las mer
cedes q̃ la hazia, encomendando con confiâ
ça todas sus cosas a la prouidencia paternal
de Dios, con esperança segura, q̃ auia de lle
uar todas sus cosas a puerto deseado. Cami
nando con gran priessa al vltimo trance de
la vida, le sobreuino todos los dias a la tarde

vn penosissimo dolor de coraçon, que parecia la hazia espirar. Estaua tan contenta con el, por venirle de la liberalissima mano de Dios, q̃ consolaua cō muy tiernas, amorosas y regaladas palabras a las Monjas, que se cō padecia de su riguroso y terrible dolor. Sus palabras eran estas: e Hermanas muy amadas, poned fin a vuestras lagrymas y tristezas, que vuestro sentimiento me lastima el coraçon. El desamparo y soledad q̃ sin mi auays de padecer, me tiene reducida a tal estado, q̃ si fuera voluntad de nuestro benignissimo amador, yo gustara que durarā siempre mis dolores y trabajos, para poderos consolar en vuestras penas. Haziẽdole en esta ocaliõ con mucha instancia casi fuerça las Monjas que tomasse vna medicina, con la qual esperauā q̃ se auia de mitigar y templar el dolor que padecia, dexādole vècer de sus ruegos, despues de tomada, se començo grandemente a auuar y a arreciar el dolor, Santa Gertrudis admirada dela estrañeza del suceso, y de la paciencia que tenia la enferma en golpes tan terribles, el dia siguiente suplicò al Señor, que la recompentasse con premio digno de su liberalidad y piedad el excessiuo dolor que auia padecido. f Respondio el Señor: Yo he hecho vna triaca, pitima y medicina saludable del dolor que mi escogida ha padecido, por tomar por ruegos de tus hermanos medicina que le aumento el

nen todos los pecados quāto a la culpa, no basta para q̃ por ella se perdone la pena: en lo qual se funda auer Purgatorio, para los amigos de Dios. El efeto de la cōtricion solamente es perdonar la culpa y la pena eterna. Esto se funda en que los Theologos, fuera de la contricion, ponen a la penitencia por parte de la satisfaccion, como lo vemos expressamente en S. Thom. el qual despues de auer tratado en las Adiciones a 3. p. de la q. 1. adelante, de la contricion, de la q. 12. adelante trata de la satisfaccion.

g Quanto la vocacion a la religion, es mas alta,

crece la obligacion de cumplir muchas cosas tocantes a la perfección, y por el que brantamiéto de ellas, los tales son castigados en estauida y en la otra, el que fue llamado de Christo a la perfeccion, por querérse boluer a enterrar sus padres, perdio el apostolado. En lo qual se significa, que los Religiosos que professan la vida contemplatiua, no han de acudir a cosas tales, en casos que no sean de necesidad extrema. S. Tho. 2. 2. q. 180. y 181. trata de la vida contemplatiua y actiua, y del modo con que se han de hermanar, 182. Aunque todos los bienauenturados son pia-

dolor, auiendo de ser reparo suyo. En el penultimo Domingo, que fue el vltimo y postrero de su vida, cuya Missa comienza, *Si iniquitates*, en que se dize, que las purissimas estrellas de los justos no podran parecer delante del acatamiento del Señor, sino perdona sus culpas, por ofenderse sus diuinos ojos de las mas pequeñas, comulgando la enferma la postrera vez antes de su muerte, en la feruorosa oracion que hizo por ella. Santa Gertrudis, fue inspirada de Dios, que la aconsejasse y amonestasse a que se dispusiese y aparejasse para recebir el Sacramento de la Extrema vncion: *g* porque despues de aueller recebido, el que es centinela cuydadosa, guarda y defensa de sus amigos, la queria recoger en su seno, agena y libre de toda mancha de pecado, defendiendola con paternal prouidencia de todo lo que la podia empecer, y eclypsar su hermosura, có el cuydado que el pintor guarda, aun del poluo pequeño, la imagen recién acabada y nueuamente hecha. Siendo amonestada de Santa Gertrudis la enferma de su cercana muerte, estimando en mucho el auiso y consejo, como la que se auia esmerado en rendirse y sujetarse a sus prelados, con vna humildad profunda, rendimiento y resignación de su voluntad, dexo esto al cuydado de sus prelados, y lo cometio y encomendo a la diuina prouidencia, *b* que nunca desampa-

ra a los que confian en ella. Los preiados como la reuerenciauan y estimauan tanto, que tenian por cierto y sin duda, que sabia la hora en que Dios gustaua que la dieffen la Extrema vncion, pareciendoles que ella no la auia pedido muy apriessa, ni cō muchas veras, dilataró el darla por aquel día. Pero el Señor, q̄ es primera verdad, aprouado y cō firmando lo que tenia dicho en el Euangelio: Aunque los Cielos incorruptibles, y la tierra firme y estable dexé de ser, mi palabra se ha de cumplir con toda puntualidad; quiso confirmar con este testimonio lo que auia dicho por boca de Santa Gertrudis. Y así lo hizo, porque antes de los Maytines del Lunes siguiente, la muy bienauenturada madre Cantora començo de repente a ser atormentada con dolores tan rezios, y anfiyas, y con goxas tan penosas, que todos pensaron que ya començaua a agonizar, para dar el vltimo espiritu a Dios. ¡ Al puto, vista la necesidad, fueron llamados los Sacerdotes con gran priessa, y ella recibió el Sacramento de la Extrema vncion: y así sucedió, que aunque no fue vngida el mismo día, lo fuesse antes que amancieffe el siguiente. Haziendo en esta ocasion Santa Gertrudis oracion feruorosa a Dios por la enfermedad, vio que a la par, quando el Sacerdote la vngia los ojos, Iesu Christo benignissimo enamorado de las almas santas, boluendo

dolos con los fieles, a aquellos a quien los fieles viuiendo fuerón mas deuotos, lo son mas. Fundase en el agradecimiento tan propio de Dios, y de sus santos: del trata S. Tho. 2. 2. q. 106. El mismo 2. 2. q. 83. art. 11. in corp. confiesa que los bienauenturados hazen oració por los fieles deuotos suyos.

h El Sacramento del altar es pã de Angeles: por que espiritualmente le reciben, y juntamente los bienauenturados. S. Tho. 3. p. p. 18. art. 1. y 2. y 3. declara en que consiste el comulgar espiritualmente, que es de la manera que los Angeles le comen: en el qual senti-

do los Patriar-
cas antiguos co-
mugaron el spiri-
tualmente, segun
lo dize S. Th. 3.
p. q. 8. art. 1. ad 1.
De la vista de
Dios, y del co-
nocimiento de la
sabiduria y amor
con que Dios
gouierna el mun-
do, crece en los
bienauenturados
vna cõformidad
con la voluntad
de Dios, tan gu-
stosa, que no se
halla aun en los
perfetos mientras
viuen, voluntad
contraria a la de
Dios. Christo en
la oracion Do-
minica nos ense-
nò a pedirlo me-
mo, diziendo. Ha-
gase tu volutad
en la tierra co-
mo en el Cielo.
Por lo qual en
esta oraciõ, que
es la mas perfe-
ta, se halla toda
perfeccion: assi

sea ella, por medio de los rayos de su diuino
resplandor bañaua su alma de diuina y so-
berana luz. El qual fauor entendio auer he-
cho Dios a la enferma en recompensa de
que siempre se mostro para con todos pia-
dosa, amorosa y caritatiua. De la mesma
manera, quando el Sacerdote vngia las de-
mas partes que se suelen vngir con el oleo
santo, el misericordiosissimo Señor la da-
ua a la par el tesoro de sus obras santissimas,
para que enriquecida con merecimientos
de tanto precio y estima, pudiesse andar la
distantissima jornada que ay de la tierra al
Cielo. Pero quando el Sacerdote le vn-
gio la boca, el Rey de la magestad, zelador
enamorado de las almas santas, inclinándose
con amor a su querida Esposa, dio a su
alma vn osculo de amorosa paz, y puso
su boca en la fuente perene de las dulce-
zas y deleytes, que mana siempre agua viua,
y la dio vna beuida mas dulce que de miel,
con la qual le comunicò el fruto de su
santissima boca, grangeado con el con-
tinuo predicar, y enseñar al mundo el ca-
mino de la verdad. Con los ojos del espi-
rita aduirtio, que mientras en la Letania
que se suele dezir por los que estan cer-
canos a la muerte en la Orden de San Be-
nito, se dezia: Todos los Santos Angeles,
Cherubines y Serafines, rogada Dios por
ella; / todos los bellos Espiritus Angeli-

cos diuididos por sus Ierarchias y esquadrones, venian con grandes jubilos de alegria, y assentandose junto a ella, despues de auer hecho muchas danças y regozijos, la ofrecian silla y lugar entre sus coros, juzgando la por digna desta honra, por auer viuido en la tierra vidade Angeles, pura, casta, virginal, y libre de toda mancha de pecado. Quando se nombraua el nombre de cada santo en particular, al punto el con grande alegria y regozijo ofrecia sus merecimientos en el seno del Señor, en figura de flores hermosas y olorosas, y de piedras, de incomparable precio y valor, suplicandole que por este presente aumentasse los gustos, contentos y gloria desta amada y querida fuya. Acabada de hazer la santa vñcion, Christo benignissimo Esposo de las almas santas, acariciando con abraços regalados la enferma, la sustentò en sus amorosos braços por dos dias, de manera q̃ tenia avista de sus ojos la llaga del costado del Redentor abierta, que es fuente perene de toda gracia y bien espiritual, y tan junta ala boca del alma, que recogia la dulce marea de los amorosos y santos mouimientos y respiraciones, los quales con retorno agradecido tornaua a embiar al dulceissimo coraçon de Iesu Christo, quedando el alma bella con estos diuinos fluxos y refluxos, no solamete libre de toda mancha de pecado, pero hecha

lo. dize S. Tho. 2.2. q. 83. art. 9. in corp.

K Como el que cõ caridad reparte los bienes temporales, recibe doblado el fruto dellos, dandosele ciento por vno, y la vida bienauenturada, assi el que repartelos espirituales con otros, recibemas fruto q̃ si no los repartiera: assi lo dize S. Tho. 2.2. q. 31. art. 3. dõde dize q̃ absolutamente las limosnas espirituales hazen ventaja a las corporales.

I El sacrificio de la Missa en todas las Missas es ygual, porq̃ Christo es el principal Sacerdote q̃ ofrece este sacrificio. En lo demas que corresponde al Sacerdote, crece el me

recimiento de la intencion del Sacerdote, del fin, y de todas las de mas circunstancias. Al difunto le corresponde mas parte en lo que correspõde a la deuociõ del Sacerdote, segũ mas en particular se le aplica: asì lo dize expresamente S. Tho. 3 p. q. 82. ar. 6. dõ de trata en terminos la dificultad. Los Santos no piden a Dios que mude el orden que tiene establecido, antes le suplican que haga la misericordia y biẽ que tiene establecido hazer por sus oraciones: expresseamẽte lo dize S. Tho. 1. p. q. 23. ar. 8. in corp. y 2. 2. q. 83. art. 2. *m* En la vida biẽ auenturada al al

vn Cielo glorioso. Acercandose el alegre, dichoso y regõzizado tiempo de su transito y passaje desta vida al Cielo, en que despues de tan largas enfermedades y prolixos trabajos, *m* el Señor combidaua a su querida y escogida al sueño dulce y sabroso de perpetua quietud y fõsiego, al qual no pudiesen perturbar todas las furias infernales, trafagos ni bullicios del mundo, quando se conjurauan para ella. Al fin el Miercoles, que fue vigilia de Santa Isabel, antes de Nona, la valerosa guerrera començo euidentemente a agonizar. Luego al punto vieron todas con grande priessa, desseosas de preuenir, anticipar, fortalecer y ayudar la cercana partida de su querida hermana, con santas y feruorosas oraciones, que se fuesen deziren en la mesma Orden, quando alguna persona esta para partir desta vida a la otra, *n* Santa Gertrudis, que con desseos mas feruorosos desseaua auentajarse en esto, vio el alma de la enferma en figura de vna tierna, delicada y hermosa niña, que assistia delante del acatamiento de Dios, y que embiaua a su melifluo y enamorado coraçõ, en figura de vna amorosa y deleytable marea, todo el viento con que respiraua, por la fuente de vida y llaga del costado de su Redentor. Desseando saber la causa deste fauor singular, entendio ser, que la enferma con particular fauor y ayu-

da de Dios, tenia en aquella hora deuotissima intencion y feruorosos desleos de mouer el coraçon de Dios a piedad, para que por las oraciones que con tanta instancia le ofrecia, vsasse de liberalidad y franqueza con los viuos y difuntos. Lo qual al punto se puso en execucion, llouiendo Dios del Cielo rózio copioso de su liberalidad, con que los viuos quedaron enriquecidos con grandes tesoros de gracias, y los difuntos aliviados de las penas que padecian. *o* Diciendose la Salve Regina, de que tantas vezes ha mostrado agradarse la Reyna del Cielo, para que ella se siruiesse de ayudar a la enferma en trance tan peligroso, quando se dezia en ella aquella palabra: Ea pues abogada nuestra, buelue a nosotros estos tus ojos misericordiosos; la enferma amada y escogida de Dios, saludando con humildad, amor y blandura a su madre, que lo es de piedad y misericordia, la encargò y encomendò todas sus hermanas amadas y queridas, a las quales muy en breue auia de dexar, suplicandola que de ay adelante por su causa y respeto se mostrasse mas afable y amorosa con ellas: y que como ella viuiendo se auia mostrado muy aficionada de las Monjas, siendo siempre mansa y amorosa para con todas, socorrida en sus necesidades, intercessora y abogada para con Dios; *p* assi ella

ma q̄ menos sabia, en la vista de Dios se le comunica perfecto conocimiento de todas las cosas q̄ pertenecen a su estado: assi lo prueua S. Tho. 1. p. q. 12. q̄ es de *Visiõne Dei* artic. 6. prueua, q̄ quãto mayor lùb. e de gloria tiene vno, mas vee a Dios, y esta se da segùn la medida de la caridad. La razõ d̄ bienauenturãça pide, q̄ cada vno sepalo q̄ le toca. S. Tho. 1. 2. q. 1. y 2. El glorioso Bernardo funda ua los Cõuentos en lugares lobregos, para q̄ estuuiessen enfermos los Monjes, suponiendo q̄ eo enfermedades los religiosos no han de perder el rigor monastico, sino pelear

mas varonilmente.

n De lo q̄ sobra a vnos Santos, se recoge en el tesoro de la Yglesia, y se reparte con los fieles, y mas a los q̄ estauan mas juntos con ellos. Esto se funda en la materia de indulgencias: de las tractò S. Tho. in 4. d. 19. y 20. y 45. y el mismo en las Adiciones a la 3. p. de la q. 17. adelante, que es de las llaves de la Yglesia, y de la q. 25. adelante, q̄ es de las indulgencias.

CAP. VI.

n El trance mas peligroso es el de la hora de la muerte, donde mas se puede perder y ganar, donde el daño es irreparable de todo punto, y assi

como madre de misericordia despues de su muerte tuuiesse por bien de ser abogada juntamente con ella, y intercessora para con su hijo en todas las necesidades del Conuento. Con cuyos ruegos mouida y inclinada la Virgen santissima, mostrandose en estremo piadosa y apacible, estendio sus manos tiernas y delicadas hàzia donde tenia la enferma las suyas; como mostrando en esto, que tomaua de las manos de la enferma el cuydado del Conuento que le auia encomendado; q̄ combidandose a oyr con piedad las oraciones, y afauorecerlos de ellos, y a remediar las necesidades de qualquiera del Conuento que acudiesse a ella. Despues para fauorecella en este passo dixeron vna oracion deuotissima, que comienza assi: Saludote benignissimo Iesu Christo. Diciendose aquella palabra: Camino dulce, y parecio que el mesmo Señor Esposo enamorado de las almas santas allanaua y ablandaua el camino porque auia de traer la enferma à si, para que con menos trabajo y dificultad le pudiesse caminar. Ella, que por todo aquel dia estaua agonizando, no dezia otra cosa sino: Buen Iesus, Iesus bueno: dando claramente a entender en esto, quan estampado y enclauado tenia en su coracon el dulcissimo nombre de su querido Esposo, pues entre dolores tan acerbos, al fin mentage-

ros de la muerte, le traía siempre ramiando en su boca. Viendo todas las Monjas que por momentos se acercaua la hora de la muerte de la enferma, por su orden se yua a despedir della, y se encomendauan con toda deuocion en sus oraciones, encargandola sus necesidades. Ella, que de puro desfcaecida no podia levantar la voz, y apenas hablar, dando la mayor fuerza que podia a su breue respuesta dezia. De buena gana, y otras vezes: Ea; y como luego mouia los ojos con ternura, y los leuataua al Cielo, en esto, y en el amoroso semblante con que las miraua, declaraua la deuocion y afecto con que encomendaua al eterno Padre las cosas que le auian encargado. Alumbra da nuestra Santa Gertrudis con luz del Cielo, entendio que de todos los miembros, en que con mayor rigor auia sido atormentada la enferma, salia vno como vapor grande, admirable a la vista, el qual tocando el anima de la mesma enferma, la purificaua y limpiaua de todas sus manchas, defetos y negligencias, y la santificaua, disponiendola, aparejandola y habilitandola para la gloria y bienauentura, dñe no son admitidos sino los q̄ estã vestidos de vestiduras de santidad y gracia. Auiendo visto Sãta Gertrudis todas estas mysteriosas y soberanas visiones, hizo proposito en su coraçõ, y se resoluiò y determinò de escondellas y encubrillas, para q̄ por este

los Santos se enfiayan, preuiniendo muchas vezes, segun q̄ lo suelen hazer los hõbres en cosas de burlas en vna farla o comedia. La vida de los perfectos y religiosos, segun dize Sãto Tho. 2. 2. q̄ 184. que es de la perfecciõ, y 186. que es de la religion, es vna perfecta disposiciõ para bien morir: segun ella, siguiendo vno la dõtrina de Christo, aborrece su anima en estauida, para dalle vida en la otra. b En las almas dadas a oraciõ se suelen ver arrobamientos y extasis, q̄ tienen por muerte los no experimentados: así lo proua S. Tho. 2. 2. q̄ 171. tratando de profecia, y q̄ 175.

tratando de rap-
tu. El mismo 2. 2.
q. 180. artic. 2. in
corpor. dize q̄ la
contemplacion
pide vn animo
apartado de to-
do lo exterior.

c. Los munda-
nos dizen que se
tarda Dios en fa-
uorecer a sus a-
migos, pues de-
xa que lleuen a
apedrear a Sufa-
ña, y q̄ este Iob
en vn muladar; y
no echan de ver
los pobres, que
ello fue para ma-
yor gloria suya,
y para que el mū-
do conociesse su
paciencia. Mien-
tras el frutal es
de mejor ley, pi-
de mas coltosa
labor. S. Tho. 1.
p. q. 25. art. 7. in
corpor. dize que
es particularissi-
ma la prouiden-
cia q̄ Dios tiene
cō los justos, co-
mo cō partes no

camino no se supiesse que era ella, a quien
Dios auia hecho este singularissimo fauor
de reuelarfelas. Pero quan contrario aya si-
do esto a la voluntad de Dios, cuya gloria
se estiende y comunica, descubriendo y ma-
nifestando la palabra que ha de mejorar a
otros, se vee claramente de lo que dixo el
mismo: Lo q̄ oys al oydo, dezidlo a voces
en lugares publicos, patentes y descubier-
tos a todos. Testimonios mas claros que la
luz dio Dios desta verdad, segun cōstara de
lo que se dira despues. Vno, y no de los me-
nores, es, que a las visperas de la bienauentu-
rada Santa Isabel, la señora y santa madre
Cantora començo a tener tantas vascas y
agonias, que claramente parecia que espira-
ua. Siendo llamadas las Monjas que estauan
en el Coro, luego vinieron para tornar a de-
zir las Oraciones y Letanias, con que son fa-
uorecidos y ayudados en la misma Orden
los que estan para espirar. Pero Santa Ger-
trudis aunque recogiendo en lo mas in-
terior y secreto de su alma, procuraua con
todas sus fuerças, aplicando sus potencias
y sentidos a esto, entender algo de las mara-
uillas que Dios obraua en su querida y santa
enferma, no se le concedio ver, entender ni
percebir siquiera vna palabra de los fauo-
res, priuilegios y regalos que la hazia; ha-
sta que auiendo conocido su culpa, y he-
cho penitencia, con muchas lagrymas y de-

uoció ofreció al Señor, descubrir y manifestar para gloria y honra suya, y bien de sus proximos, todo lo que Dios se siruiesse de reuelarla. Despues desto, como a las Cópeltas la santa enferma, de quien ya se ha hecho memoria, començasse tercera vez à agonizar, santa Gertrudis absorta y arrobada en espíritu, vio a su anima, como antes, en figura de vna muy tierna, delicada, hermosa, y amable niña, *u* que con su vista comunicaua gustos del cielo á los que la mirauan. Pero aduirtio, que por los nuevos trabajos que auia padecido, parecia tener mayor hermosura, y estar adornada y atauada con veladuras de mayor gala, precio y estima, y que como tomando libertad por la razon dicha, con grande impetu de amor se arrojaua sobre el cuello tierno y delicado de su querido y amado Esposo, y haziendole grandes ternuras y caricias, le juntaua á si cō estrechos lazos de amor, sacando, como solícita y cuyadosa abeja, de cada llaga del costado flores de gran hermosura, suauel olor, dulce y gustoso sabor, *x* las quales chupaua, y como mamaua con grandes ansias y deseos, y dellas sacaua gustos y deleytes tan suauel, que se echaua bien de ver, que hazia la salua á los gozos y entretenimientos del cielo. Entre otras muchas cosas que se rezauan, como el Conuento saludasse ala Virgē benditissima con este Responso, que co-

bilissimas del mūdo, segun lo dize el mismo 1.2. q. 23. art. 7. in corp. *d* Los que tienē luz de la prouidencia que Dios tiene de todas nuestras cosas causada de su omnipotencia, saber y amor, y igual rostro hazen á lo prospero, y a lo aduerso, ciertos que Dios, como prudētissimo Medico, embia la purga, y el lameador, con el mismo amor. Cō este sentimiento dezia Iob: Si recibimos de la mano de Dios sucesos prosperos, porque no recibiremos los aduersos? Esta confianza se funda en la particular prouidēcia, que dize S. Th. 1. p. q. 25. ar. 7. in cor. *q* tiene Dios con

los justos.
 e Este mismo sentimiento tenia S. Martin, el qual viendo lo q̃ llorauan su muerte sus subditos, por parecerles q̃ auia de yr de capacayda el camino de la virtud, dezia: Señor, si soy necesario para vuestro pueblo, dilata tēse la vida, aunq̃ este es para mi el mayor trabajo q̃ puede ser. S. Th. 2. 2. q. 123. arti. 8. ad 2. y 3. p. q. 46. ar. 6. ad 8. dize, q̃ los justos querriā viuir por seruir mas a Dios, y morir, por gozar de su compañía.
 f En las bienauenturāças dio Dios glorioso titulo a los pacificos, diziendo (Mat. 5.) Bienauenturados los pacificos, porq̃ seran llamados

miença: Saludote esposa de Iesu Christo, Reyna de las Virgines, rosa sin espinas; para mouella a que fauoreciesse a la enferma en vna hora tan terrible. Saliendo la Virgen de su trono imperial, y llegando a ella, dilatò, y habilitò la capacidad de su alma, hermoseò y adornò con dones sobrenatura les sus potencias, para poder mejor gozar los deleytes, gustos, y consuecos, que se deriuau de la diuinidad en las almas santas. y Entonces Iesu Christo verdadero Señor delo criado, por los merecimientos de su Madre santissima, y por el priuilegio y dignidad con que sola merecio ser Virgen y Madre de Dios, y parecia, que colgaua al cuello de la enferma vn collar hermoso, adornado de piedras preciosas de grande hermosura y resplandor, para que con este priuilegio fuesse conocida por esposa suya, amada con particularestitutos y priuilegios.

(?)

CAPITULO VII.

*En que se trata de la bienauenturada muer-
te de la santa enferma, de quẽ se ha tratado:
de la alteza del premio q̃ Dios la comunicò
acabada la pelea: donde se trata de los
merecimientos, y intercesion de
los Santos.*



En la noche dela muy bien-
auenturada S. Ysabel, estan-
do ya en los Maytines el Có-
uento, a la enferma comen-
çó de manera ademudarse y
desfigurarse, q̃ las que esta-
uan presentes, pensaron que espiraua, y que
daua su espiritu y alma à Dios. Por lo qual
siendo dadas las nuevas deste lastimoso suce-
so à todas, muchas Monjas, dexados los May-
tines, acudieron à gran priessa a la enferme-
ria, para ayudalla con sus oraciones y sacri-
ficios, segun era vso y costũbre. Entõces el Se-
ñor vestido y adornado como de vestidura
cõ los hermosos replãdores de su omni-
poteçia y diuina virtud, adornado de gloria, cõ
trage, atauio, gala y cõpostura de Esposo, co-
ronado de gloria, como quẽ es hõra y coro-
na de los Principes y Monarcas del mundo,
atauiado con la belleza de su resplandeciẽ-
te diuinidad, *b* aparecio ala enferma, y
hablandola con grande llaneza, afabili-

hijos de Dios.
Sin pacienciano
se halla ninguna
virtud. S. Tho. 2.
2. q. 136. trata de
la excelencia de
la paciencia.

g La Extremavni-
cion, aunque se
ha de tomar con
certidumbre mo-
ral de la muerte,
ha se de recebir
en tiempo q̃ vna
persona sepueda
disponer a ella, y
conozca lo que
recibe: assi lo di-
ze S. Tho. en las
adiciones, q. 31.
donde trata de
las calidades que
han de concurrir
en las personas
que han de rece-
bir este Sacramẽ-
to.

b A los que olui-
dados de si, se re-
signan en las ma-
nos de Dios, y
de sus prela-
dos, el descuydo

que ellos tienen de si no les puede ser dañoso, antes por todo se les puede dar el parabien con Esaias, diziendo, *Dicite iusto, quoniam bene*, dezid al justo que bien por todo, y en todo. Fúdate en la particular prouidencia, que dize Santo Tho. 1. p. q. 25. ar. 7. in corp. que tiene Dios de los justos, por lo que ellos se descuydā de si.

i Como las animas de los justos estan en las manos de Dios, ò les alarga Dios la muerte, ò les accionala remedios, para que se cumpla lo que tiene dicho S. Pab. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*. Esto se fūda en la particular prouidencia,

dad, blandura y suauidad, la dixo: Ya es llegado el tiempo en que te tengo de honrar, y ensalçar con tus proximos; esto es, en presencia de todo el Conuento querido y amado mio: y assi para cumplir lo prometido con vn modo incomprehensible, digno de ser estimado sobre toda cosa preciosa, saludò a el alma muy dichosa y bienauenturada de la enferma por todas las llagas de su cuerpo sacratissimo, que son ventanas rasgadas, por donde se vee su enamorado coraçon. c Lo que en esta misteriosa visiõ causaua mas espanto y admiraciõ, era, que cada llaga por quatro modos estraños, llenos de toda suauidad y deleyte, publicaua lo q̄ estaua afeorado en el relicario del coraçon de Christo, y la alteza y soberania de gloria, q̄ tenia Dios aparejada para los que le amauan. Porque de cada llaga salia vn sonido tan suauē, y de tā deleytosa melodia, que trasportaua a las alturas de la gloria à quien lo oía. d Fuera desto destilaua vn vapor efficacissimo, poderoso para obrar raras marauillas en el alma. Tambien salia della vn rozio abundantissimo, y copiosissimo, bastante para fertilizar el alma, y enriquezerla de frutos de admirables virtudes. Della tambien (como de vn hermoso Sol) salian rayos resplandecientes y bellos, que deleytauā y recreauan à los que teniā ventura de poderlos ver. Saludando el Señor al alma con estas llagas, la com-

bidaua

bidaua à q̃ entraſſe porellas, como por puer-
tas del Parayſo, al vergel de ſu diuino cora-
çõ. Por el ſuaue ſonido y regalada melodia, q̃
ſalia de las llagas de Chriſto, q̃ excedia la cõ-
ſonãcia y harmonia de los inſtrumẽtos mu-
ſicos mas biẽ téplados, entẽdio ſignificarſe
todas las alabãças y diuinos motetes, q̃ auia
cãtado y dicho en gloria y honra de Dios,
mas dulces y regalados a ſus diuinos oydos,
de lo que ſe puede encarecer, y todas las
platicas con que auia procurado reduzir à
ſus proximos al ſeruicio de Dios, con mu-
cho prouecho ſuyo; todas eſtas coſas enno-
blecidas y ſaboreadas en el diuino coraçon
de Dios, ſaliendo por llagas tan ſacroſantãs,
fueron remuneradas con premio cien vezes
doblado a la Santa. *e* Por el vapor admira-
ble ſe figurauan los ſeruorofos deſſeos que
auia tenido de eſtender y diuulgar por todo
el mundo las alabãças de Dios, y la fama
de algunos Santos para ſu ſeruicio. Eſtos tã
bien ſaliendo por las llagas de Chriſto, fuẽ-
tes de dulçura, eran premiados con premios
tan crecidos, que ſobre toda proporciõ ex-
cedian a lo que correſpondia a la obra. Por
el rozio de vida, que deſtilauan eſtas ſacro-
ſantas llagas, ſe entẽdiã todos los amorofos
affectos que tuuo, y endereçõ la ſanta enfer-
ma a Dios, ò a las criaturas por el. *f* Eſtos
mejorados en el pecho de Chriſto, ſalian por
ſus diuinas llagas, y bañauan ſu alma de de-

que dize S. Tho.
1. p. q. 25. art. 7. in
corp. que tiene
Dios con los juſ-
tos.

k Dios miſeri-
cordioſo, quãto
mas ſe diſponen
los fieles para re-
cebir ſus ſantos
Sacramentos, el
inuiſiblemente,
como principal
Sacerdote, obra
mayores eſetos.
S. Tho. 3. p. de la
q. 60. adelãte, en
que trata de los
Sacramentos en
general, y en par-
ticular, prueua, q̃
generalmẽte los
pecadores, cõ ſu
mala intencion,
y diſpoſicion, po-
nen eſtoruo a los
Sacramentos, y
impiden que no
ſe les aplique el
fruto de la paſ-
ſion de Chriſto,
aſi en el del bau-
tiſmo, como en
los demas. Y por
el contrario los

que se disponen con grandes ventajas, con ellas salen mejorados en el fruto que se les comunica.

I Daud en el Psal. 113. pondera la buena fuerte de los q̄ adorā al verdadero Dios, en que oye a los que le llamā, y no es como los Idolos, que aun que tienen ojos, no veen. Oraciones de la Yglesia, que siempre son justas, y hechas en comunidad, como puedē dexar de ser oydas, y inclinar a los Santos, q̄ son llamados por ellas? Todo lo q̄ se pide con circunstancias semejantes, se otorga, aū que el fruto no se ve de ordinario. AS. Gertrudis le coucedio Dios

leytes soberanos y diuinos. Por los rayos y hermosos resplandores de luz, entendio significarse todos los trabajos corporales y espirituales que auia padecido desde su niñez hasta aquel dia, losquales ennoblecidos por la vnion con que estauan encorporados con la passion de Christo, mas de lo que ningun entendimiento humano puede cōprehender, santificauan su alma, y estampauan en ella vna hermosa imagen y figura de su caridad. *g* Anegada el alma en vn mar de dulçuras, y deleytes soberanos, reposando con el gusto que Dios la comunicaua, no solamente no espirò aquella vez; pero milagrosamente reuiuio y resucitò, para recibir bienes mas eminentes, y deleytes mas soberanos, a que su amador la yua disponiendo y aparejando. Y para que de las dulçuras que se derramauan deste mar suauissimo, cupiesse parte a todos, el Señor roziò a todos los que estauan presentes, con el rozio de su diuina bendicion con grande abundancia, y los dexò enriquezidos con bienes del cielo. *h* Entonces Santa Gertrudis preguntando dixo al Señor: Señor mio, esta bendicion abundante, y este rozio de gracias que has derramado sobre los que estan presentes, de que prouecho les puede ser, pues no saben lo que se les da, ni gustan los deleytes soberanos, que tu les comunicas? Respondio el Señor: Quando vn

Emperador, ò Principe, da a algun priuado
fuyo alguna heredad, ò huerta, en q̄ ay todo
genero de frutales auentajados y mejora-
dos, no luego que es enriquezido con la da-
diua, siente el labor y gusto de la fruta que
han de dar los arboles a su tiempo, antes es
menester primero cultivarla heredad, y a-
guardar a que madure, y despues se gusta de-
lla. i De la mesma manera, quando yo co-
munico con mano liberal mis dones y gra-
cias sobrenaturales a alguno, no luego sien-
te los consuelos interiores que causan en
el alma, hasta que mortificado su cuerpo de
todos los deleytes corporales, por el con-
tinuo exercicio de las virtudes, es admiti-
do à prouar el gusto y sabor que causan,
deuido á solos los que se ocuparon en ellas.
Mientras à los Maytines se cantaua el
duodecimo Responso, que comienza, O
lampas, vio que aparecia con grande or-
nato y hermosura el alma de la enferma
delante del acatamiento de la santissi-
ma Trinidad, y que con oracion muy
feruorosa y deuota la suplicaua, fauore-
cielle y hiziesse mercedes a la Yglesia, y
se acordasse della en sus necesidades.
Con cuya presencia y peticion mos-
trando agradarle grandemente el Pa-
dre eterno, la saludò con estas dulces y
amorosas palabras, casi sacadas del mismo
Responso: Seas bien venida, amada y esco-

este fauor para
bien de los fieles,
y para que con-
firmasse en la Fè
a los flacos: que
para los fieles ba-
sta auer dicho
Dios: Pedid y re-
cibireys, llamad
y se os abrira la
puerta.

Lo primero pon-
dera S. Tho. 1. p.
de la q. 3. adelan-
te, donde trata
de los atributos
de Dios, de su sa-
ber, bondad y di-
uina prouiden-
cia con que go-
uierna todas las
cosas sin violen-
tallas, segun lo pi-
de su naturaleza.
Lo 2. prueua el
mismo 2. 2. q. 83.
ar. 7. ad 2. y ar. 15.
ad 2. y arti. 16. in
corp. donde po-
ne las condicio-
nes, con que vna
oracion es impe-
tratoria: el mes-
mo 2. 2. q. 83. art.
11. in corpore,

dize que los biē-
auenturados en
el cielo hazen o-
racion por los
fieles que se les
encomiendan.

m En el libro de
la Sabiduria se
dize, que los ius-
tos estan en las
manos de Dios.
Esto se funda en
la particularissi-
ma prouidencia
que prueua San-
to Th. 1. p. q. 25.
ar. 7. incor. tener
Dios con los ju-
stos.

n En el libro de
los Cantares se
ponen las regala-
das palabras, cō
que Dios com-
bida al descanso
eterno las almas
fantas, despues d
auer passado el
martirapestuoso
deste mundo:
Vē paloma mia,
que ya sepassō
el lluuio soinuier
no. S. Th. en la 3.
p. en las adicio-

gida mia. *K* Por el cuydado con que has
seguido las pisadas de mi vida, teniendome
à mi por exemplo, retrato y dechado, que
imitar en todas tus obras, mereces ser llama-
da lampara resplandeciente de la Yglesia, q̄
derramas arroyos de oleo, y azeyte diuino;
esto es, de deuota oraciones, que hazes por
todo el mundo. Luego el Hijo de Dios pro-
siguió la mesma salutacion, diziendo: Go-
zate esposa mia, pues mereces ser llamada
medicina de gracia, y aliuio de los dolien-
tes, / y cō razon, porque por tus ruegos,
y oraciones, se restituyra a muchos enfer-
mos con la enfermedad de la culpa, la vi-
da de la gracia. Despues el Espiritu santo la
saludò, y dixo: Seas bien venida amada mia,
agena y libre de toda mancha de pecado; cō
razon te puedes llamar estriuo, defenſa, y
sustento de la Fè, porque con tu exemplo
se sustentay conserua en todos aquellos q̄
dan credito a las marauillas, que en ellos
pretendo obrar por tu respeto. Despues el
Padre eterno, de los tesoros de su omni-
potencia, le concedio, que fuesse defensora, a-
bogada y patrona singular de todos aq̄llos,
q̄ esperassen y confiasen ser fauorecidos de
Dios por sus oraciones. Luego el Espiritu
santo la dio las llauas de su fuego amoroso,
para que pudiesse abrasar y encender en su
diuino amor los coraçones mas tibios y he-
lados. Inmediatamente el Hijo de Dios le

dio general poder, para que por medio de sus oraciones y trabajos encorporados con su pascion y muerte, pudiese dar remedio y medicina a todos los que arrepentidos de sus pecados por su intercession desfeasse ser curados de las llagas mortales que ellos hazen. *m* Entonces gran multitud de Angeles y Santos, repartidos por sus Ierarchias y coros, leuantandola con mucha honra y aparato delante del Señor, a grandes voces con musica acordada y conforme cantauan sus alabanças. Vnos dezia: Tu eres hechura de Dios, otros: Tu eres oliua q das frutos abundantes de piedad y misericordia, con cuyo oleo se ceua y sustenta la luz con que resplandece tu buena vida, santas y cócertadas obras, a gloria de Dios y de su Yglesia. Quando en el coro se dezia aquella palabra, *Cuius lucet puritas*, que quiere dezir, cuya pureza respládece, alabaua la pureza de su alma santa, tal, q auia obligado a Dios a q morasse en ella muy de asiéto, y reposasse como en vn lecho florido, y descansasse como en vn ameno vergel. Y quando se dezia aquella palabra, *et resplendent opera*, que quiere dezir, cuyas obras dan de si diuina luz, alabauan y engrandezian la pureza de intencion, que auian tenido en todas ellas, pretendiendo la gloria y honra de Dios. Al Prefacio de la vltima Missa aparecio otra vez Iesu Christo Esposo de las al-

nes de la q. 69. adelante, que es de los diferentes lugares a que son lleuadas las animas en saliendo destos cuerpos, segun su vida, prueua muy a la larga, que a los buenos les amanece en espirando vn luz y contento eterno, y a los malos, tinieblas y confusion eterna.

o La muerte, el passajedeste mundo a otro, no es para derrepente: si en alguna cosa es necessaria la preuencion, es para morir: asi de parte d quiē muere, como de quiē a yuda a morir, por q las cosas q se hazen a caso, a caso se aciertā, y en las q el errar no tiene reparo por toda la eternidad d Dios, es mas peligrroso

el yerro, y mas necesaria la preuencion. S.Th. en las adiciones a la 3. par. de la q. 69. adelãte, trata de las cosas horribles, q̃ suceden a vn alma despues que se aparta del cuerpo.

¶ La Yglesia ha espermētado los fauores q̃ ha recibido de nuestra Señora, y en cōfession y agradecimiento dellos le ofrece la Saluē, donde se dize, quã fauorable es a pecadores y justos, como la q̃ en pureza y santidad, y en plenitud de gracia, es despues de Christo, segũ lo dize S.Th. 1.2.q.81. ar. 1. s. ad 3. y 3. p. q. 7. a. 20. ad. 1. Christo dixo, q̃ hizieramos buena medida, assegurandonos, q̃ nos auia

mas santas, adornado y atauiado con vestiduras de nueua gloria, con belleza y hermosura singular, en traxe de esposo gallardo, y con grande blandura y suauidad conuirtio el rostro de la enferma derechamente hãzia el suyo venerable, y atrayendo y embeuiendo en si el aliento con que respiraua, se le comunico mejorado, haziendo la viuir vna vida casi diuina. De la mesma manera aplicando sus diuinos ojos a los de la enferma, los alumbrò y ilustrò con los hermosos resplandores, que salian de los suyos, y la dexò santificada, dispuesta y aparejada para recebir los dones sobrenaturales, y gloria venidera. Despues acercandose la hora bien deseada de la Corte del cielo y de la esposa de Iesu Christo, de quien se ha hecho muchas vezes memoria, amada, escogida y hecha a su gusto, en que compuesta y atauiada perfectamente con el exercicio de virtudes heroicas auia de ser admitida en el regazo y lecho florido de su esposo; entonces brotando por todas partes deleytes y regalos, como Rey de la Magestad y hermoso Sol la vistio y rodeo de los hermosos resplandores de su diuinidad, y con mucha blandura dixo las palabras, que ha de dezir el vltimo dia del temeroso Iuyzio en fauor de los buenos y escogidos, y en confusion de los pecadores y malos, que son: Venid bendi-

tos de mi Padre, tomad possession del Reyno que os esta dispuesto y aparejado desde el principio del mundo en premio de vuestras buenas obras. Con estas palabras la traxo a la memoria aquel don y priuilegio soberano con que algunos años antes en aquellas mismas palabras auia enriquecido su alma, dandola su diuino coraçon, o en prendas del figular amor que la tenia, bañando su alma desde aquel punto, hasta la presente hora de gustos y deleytes soberanos, con los quales quedo fortalecida y habilitada para aguardar los eternos. Despues saludandola con mucha blandura y suauidad, dixo: Adó de està la joya y preseña de que yo me enamore, por cuyo amor vine desde el cielo à la tierra? Para respuesta desto ella dio su coraçon, con desseo de que fuesse de todo punto conuertido, y anegado en el de su querido Esposo. *p* Tábien el Señor, q̃ a pequeños seruicios respõde cõ soberanas mercedes, aplicò su coraçõ al de su querida y santa esposa, y con el poder de su omnipotencia, auiedola anegado en el mar de su diuinidad, la assento consigo a la mesa de la gloria, haziendola ciudadana del cielo, y compañera de los Cortesanos del. Mientras, segun costumbre de la misma Orden encomendauan el alma de la defunta a Dios, aparecio el Señor assentado en el trono de su gloria haziendo muchas caricias al

de medir con la medida q̃ midiefemos a otros. *S. Th. 3. p. en las adiciones. q. 99. ar. 5* prueua el premio q̃ corresponde a los q̃ ordenadamente hazen obras de misericordia: dõde declara en su propio sentido las palabras de la sentencia final que dara Christo.

r Christo es el camino, segun el lo tiene dicho de si. Este fauor, quaquise cueta, hizo Dios a San Benito apareciẽdo desde su celda al cielo vn camino muy atauiado el dia q̃ murio. Esto se fũda en lo q̃ dize *S. Th. 3. p. por toda la quest. 68. don de prueua que*

ninguno se pue-
de salvar sin el
Baptismo, en el
qual somos engē-
drados en Chri-
sto.

s A esta verda-
dera sabiduria
auia llegado San
Pab. quando de-
zia: Pienso que
no se ningunaco-
sa, sino a Iesu Chri-
sto, y esse crucifi-
cado. S. Tho. 1. p.
q. 1. ar. 5. y 6. y 7.
prueua la ventaja
q haze la Theo-
logia y ciencia re-
uelada, que trata
de todas estas co-
sas, a las ciencias
que mas estima
el mundo.

r Por los traba-
jos labra Dios a
sus amigos, para
hazellos vnōs re-
tratos de perfe-
cion que mire el
mundo: como lo
hizo con vn Iob.
S. Tho. 3. p. q. 84.
que es del Sacra-
mento de la Peni-

anima de la defunta, que estaua reposando
en su seno con mucho gusto y contento. q
Quando se dezia vn Responso, que comie-
ça, *Subuenire sancti Dei*, q quiere dezir, Ayu-
dadla Santos de Dios, salid la al encuentro
purissimos espíritus Angelicos, tomadla en
las palmas, ofrecedla y presentadla al Altissi-
mo; le parecio, que los Angeles, viendo
la afabilidad y blandura con que el Señor
la auia recebido, y la honra extraordinaria
que la auia hecho, hincando las rodillas
delante de la Magestad de Dios, la da-
uan gracias por los singulares fauores y
mercedes que la auia hecho. Los San-
tos siendo llamados por sus nombres en
la Letania, hazian la mesma reuerencia à
Dios, y le daban también gracias por
las mercedes que auia hecho à la Santa.
Entonces esta segunda Gertrudis supli-
cò, aduirtió y incitò a la defunta a que
hiziera oracion à Dios por los defetos
y faltas de sus amigos particulares. A lo
qual ella respondio. En los rayos res-
plandecientes de la primera verdad co-
nozco a la clara, que todo el amor que yo
tuue ni pude tener en la tierra a la persona
que mas amè, y comparado con el dul-
cissimo, suauissimo, y amorosissimo afe-
cto, con que el diuino coraçon ama a estos
por quien me pides que haga oracion, ape-
nas es vna gota comparada con el mar. Con

la mesma diuina luz entiendo, quan en pro-
uecho del hombre dispone Dios y gouier-
na todas las cosas que le tocan, pues de los de-
fectos que en el permite por su diuina dispo-
sicion, saca bien y prouecho para el; como
es, que se humille y rinda a Dios, y amenu-
do se exercite en obras de virtud heroica,
creciendo de dia en dia en mayor santidad
y perfeccion, leuantandose por los cielos el
edificio de la virtud, segun la profundidad
del cimiento, que es la humildad. Desia di-
uina luz prouiene, que ni aun por vn pri-
mer pensamiento puedo querer ni desear
mas de aquello que la diuina prouidencia
dispone, ordena, y obra en todas las cosas,
para mayor bien y prouecho suyo. Por
lo qual, viendo quan justificadas son todas
las cosas que Dios obra, y quan llenas de pie-
dad y misericordia, ordeno y encamino las
oraciones mas deuotas y feruorosas, que
multiplico, a suplicar á Dios, que se cumpla
lo que el tiene dispuesto y ordenado, y a
dalle gracias porque lo dispuso tan en bien
y prouecho de los hombres. El dia sigui-
ente, como despues de la Prima se dixesse la
Missa de Requiem parecia, que el anima de
la defunta, amiga y escogida de Christo, sa-
caba de su coracon precioso y nas cañas de
oro, y las repartia con todos los que le tenian
particular deuocion: por las quales podian
facar todo aquello de que tenian necesidad

tencia, y en las q
se siguen en las a-
diciones, donde
trata de la satisfa-
cion, prueua de
la manera que la
penitencia de vn
enemigo de Dios
haze vn amigo
muy querido: y
1.2. q. 113. que es
de la justificaciõ,
tratado esto. Lado
trina que Dios
reuela para bien
de otros, no se ha
de esconder: por
lo qual castigò
Christo al otro
que auia enterra-
do y escondido
el talento que le
auandado para
negociar con el.
Principalmente,
quando vno en
la buena obra q
haze, no preten-
de sino la gloria
de Dios. Christo
dixo, que el que
guardare su ley, y
diere luz della, ha-
de ser grande en
el Reyno de los

cielos, porq̃ imita
 a Christo, el
 qual, como dize
 S. Th. 3. p. q. 7. ar.
 7. ad 2. ninguna
 cosa q̃ ensenõ de
 xo de hazer, y
 ninguna dexo d̃
 enseñar, q̃ fuesse
 necessaria al biẽ
 de los fieles, co-
 mo lo prueua S.
 Th. 1. 2. q. 106. q̃
 es de lege Euan-
 gelica. El quitar
 Dios a vno el ta-
 lento, porq̃ no
 obra cõ el, es dar
 a entẽder, q̃ se le
 dio para q̃ obra-
 se cõ el. S. Agus-
 tize, q̃ el agrade-
 cimiento abre las
 puertas dela libe-
 ralidad de Dios,
 y el desagrade-
 cimiento las cierra
 S. Th. 2. 2. q. 106.
 trata del agrade-
 cimiento y sus ef-
 fetos, y q. 107. del
 desagrade-
 cimiento.

¶ La figura de v-
 na niña es muy

del relicario de todo lo precioso, q̃ es el mis-
 mo coraçon de Christo, para bien y proue-
 cho suyo. Qualquiera de las cañas tenia vn
 remate de oro, de hechura á propósito para
 facar lo q̃ cada vno quisiessse del coraçõ de
 Christo: ⁊ lo qual quãdo huuiesse de poner
 en execuciõ, para cõplimiẽto de sus desseos
 y remedio de sus necessidades, deuia dezir es-
 tas palabras, ò otras semejãtes: Iesu Christo
 benignissimo, por el amor q̃ tuuiste à esta tu
 escogida, ò à qualquiera otro de tus amigos
 y escogidos, con q̃ le enriqueziste cõ sobe-
 ranos fauores, y por las singulares mercedes,
 q̃ hizieras a los hõbres, segũ los tesoros de
 tu liberalidad, si en ellos huuieras hallado
 capacidad, y por los priuilegios y dones que
 has de dar a los moradores de la tierra, en ella,
 y a los biẽauenturados en el cielo, te suplico
 que me oygas, alegando por titulo los me-
 recimiẽtos y oraciones desta tu querida, y
 de todos tus escogidos. Por medio destas deu-
 otas palabras deuemos tener cõfiãça, q̃ mo-
 ueremos el coraçõ d̃ Dios á piedad, y le incli-
 naremos à q̃ cõpla nuestros desseos, y reme-
 die nuestras necessidades a gloria de su san-
 to nõbre. ¶ Quãdo se alçaua la Hostia, aq̃-
 lla alma biẽauenturada desseaua ofrecerse à
 si juntamente con la Hostia al Padre eterno
 por el bien de todo el mundo, à gloria y ala-
 bãça perpetua de su santissimo nõbre. El v-
 nigenito Hijo de Dios, q̃ no niega nada, no

solaméte a las peticiones, pero a los desseos de sus escogidos, antes siempre los cumple, la encorporò toda en si, y la ofrecio desta manera al eterno Padre. Otra vez aparecio a esta Santa el anima desta defunta, vestida de luz, y hermoſeada de gloria, y la preguntó, que fruto y que gloria auia alcançado y conseguido de Dios, de que sus amigos particulares auian ofrecio por ella tantas vezes esta Antifona q̄ se sigue, *Ex quo omnia*, quantos dias ella auia uiuido en la tierra, y auia hecho catar tantas Missas a gloria de la Trinidad santissima, quãtos años ella tenia quando murio, a alabança y gloria de Dios, en hazimiento de gracias por todos los beneficios, fauores y mercedes que la auia hecho. La Antifona era esta, *Ex quo omnia, per quem omnia, in quo omnia, ipsi gloria in secula seculorum, Amen*, que quiere dezir. Del tuuieron principio todas las cosas, por el fueron criadas, y en el estan todas ellas, a el se le dela gloria por todos los siglos de los siglos. Del tuuieron principio todas las cosas, esto es, del las facò a luz el Padre eterno, como de vn dechado y imagen con toda la perfeccion que tienen. ✠ En el estan todas las cosas, como en relicario de la Trinidad santissima, la sabiduria, la ciçcia, los tesoros de la gracia, y todo lo bueno y perfecto. Por el fuerò hechas todas las cosas, esto es, los siglos, como por cosa principalmente amada.

a proposito para representar la inocencia de vna alma santa, q̄ por exercicio continuo de las virtudes, parece que sirue a Dios con paz y serenidad de las potècias, se gū se colige delo q̄ enseña S. Tho. 1. p. de la q. 93. a. deliäte, donde se trata del estado de la inocencia. ✠ En abriendo la lãça el costado de Christo, luego salio agua y sangre, como dâdo a todos a q̄beniessen de este licor. Desta piedra viua hã ñ mamar los fieles la dulçura del amor, q̄ es mayor q̄ la de la miel, y el oleo d̄ la misericordia. S. Tho. 3. p. q. 62. ar. 5. dize q̄ del costado de Christo, luego q̄ fue abierta mana rò los sacrametos

parabien y remedio en forma de fuente, para dar a entender, que Dios combida con estos bienes soberanos de gracia,

y El titulo que la Yglesia tiene dado a nuestra Señora de Madre de misericordia, prueua esto. San Bernardo en los sermones que hizo sobre la explicacion de la gracia, prosigue este pensamiento.

z. S. Bernardo dize: La Virgen enseña al Hijo sus pechos virginales. El Hijo al Padre sus llagas: y así, ni el Hijo puede dexar de oyr a la madre, ni el Padre al hijo. S. Bernardo alegado sobre aquella palabra, Madre de misericordia, prosigue

La Santa respondió a la pregunta: Mi Señor me adornó y atavió con tantas flores hermosas y agraciadas, quantas vezes dixeró por mi mis amigas la Antifona referida. Por medio destas rosas atraygo a mi, y se detiene en mí del corazón benignísimo de Jesu Christo, vn licor sabroso y dulce, que da vida al alma, quando mas desmayada está. En premio de las Missas que se dixeron por mi, me concedio el Señor este privilegio, que en todos los motetes de gloria y alabanza, que le canto, siento en todas las potencias y sentidos de mi alma vn sabor, que tras ser gustoso y sabroso, es mas oloroso, q una confection aromatica, que fortaleze el corazón, y baña el alma de plazer y consuelos del cielo. Otra vez auiendo dicho esta Santa Gertrudis con muy particular deuocion cinco vezes la oracion del Pater noster, a las llagas de Christo, y auiedolas dado amorosos osculos de paz con toda humildad y reuerencia los ofrecio al Señor, en recompensa de las negligencias, defectos, descuydos y faltas que ella auia hecho có la santa madre defunta: y así en seruida estado enferma como en ofrecer a Dios sacrificios y oraciones por ella despues de auer muerto, por no auella dado lugar la enfermedad, que por entonces la affigia, á cumplir sus deseos y propositos. Hecho esto, al punto se començaron a descubrir

cinco flores muy hermosas, y vistosas que brotauan y salian con grande lozania y gracia delas cinco llagas de Christo. ⁊ Por la virtud q̄ estas comunicauan a las rosas, salia dellas vn licor, que en pureza, virtud y olor excedia alas cosas mas preciosas, semejante en algo al balfamo mas puro, y de mayor eficacia en sus efetos. Entonces esta Santa saludando blanda y amorosamente al anima de la difunta, dixo: O escogida de mi Dios y Señor, yo te suplico que con benigno y amoroso semblante admitas y acetes estas flores, que se deriuau y causan de la abundancia de la diuina piedad, con tanta hermosura y frescura, como ves por las deudas y obligaciones que te tengo tan grandes, que no las puedo pagar. Y te suplico que adornes y ataues tus merecimientos con ellas, para aumento de tu gloria y bienauenturança, ⁊ no oluidáote de rogar a tu querido Esposo, que me admira en su amor y gracia, y me conferue en ella. A lo qual ella respondió: Yo sin comparaciō me huelgo y deleyto mas en ver estas frescas y olorosas flores tan bien puestas y acomodadas en las llagas de mi Señor, q̄ manā dulçuras y suauidades, q̄ no en cortallas para mi: perq̄ todas las vezes q̄ cō reuerēcia y amor las tocare y expri miere, destilaran vn licor saludable, y manará remisiō de pecados para los pecadores arrepetidos, y aliuio y cōsuelo para los justos.

este punto.

CAP. VII.

a Obra de gran caridad es dexar los Maytines y el Oficio diuino para acudir a la extrema necesidad del proximo que no da lugar a esperar. Quando el esposo llama a la puerta de la esposa, aunque ella se escusò de no abrir, abrió a su esposo, y no le hallò quando lo desseed. S. Th. 2.2.q.182. en que trata del modo con que te ha de hermanar la vida contemplatiua y la actiua, prueua esto a la larga.

b Christo nuestro Redētor tie ne prometido de honrar delante de su eterno Padre al que le honrare delante de los hombres. S. The. en las adi-

ciones de la q.99.adelante prueua esto,y en la q. 89. art. 2. donde dize q los p^{re}bres q voluntariamente escogen la pobreza, juzgará cō Christo. c Passado el tiempo de la ignominia y afrenta dize el eterno Padre a su querido Hijo, yo te clarifiquè, y otra vez te clarificare.S. Tho. en la 3. p. de la q. 46. hasta la q.52. trata de la Passion de Christo,y de la q.53. de la gloria q sucedio a la ignominia.En Christo por ser cabeça nuestra,segū lo dize S. Tho. 3. p. q.8. se vee dibuxado lo q ha de passar por nosotros, y en particular trata dello S. Tho.en las Adiciones a la 3. p. de la q.69.adelante.

d Las llagas de Christo son ventanas, porque se echa de ver su enamorado coraçon,y las diuinas consonancias q en el haze el amor,y así en abriendo el costado de Christo, no solo se vieron la agua y sangre de vida, pero en ella, y

con ella se dieron al mūdo los Sacramentos: así lo dize S. Tho.3.p.q.62. art.3.

e El oficio diuino es tributo que se deue a Dios en quanto Dios, y así le es muy agradable. S. Tho.2.2.q.83.arti.4.in corp.dize que la oraciō solamēte se haze a Dios, como a quien la ha de cumplir. El mesmo 2.2.q.180.arti.4.dize que la oracion principalmente tiene ser meditacion de Dios.

f El desseo y la obra de estender la Fe Catolica por el mundo, pertenece a la vocacion de los Apostoles, y al oficio de Christo, que fue embiado por Dotor y preceptor: así lo dize S. Thom.3. p.q.42.y 43.y 44.donde trata del modo con q Christo predicò la ley Euangelica, y la confirmò por milagros.

g Despues que Christo dio por biēuenturadas las lagrymas, los trabajos,y a los que los pade-

cē, qualquiera cosa que se puede dezir dellos es cortedad : pues lo es qualquiera gloria comparada con el nombre de bienauenturança. S. Tho. 1. 2. q. 87. artic. 6. in corp. trata de quan preciosas son las tribulaciones en este mundo, y en las Adiciones a la 3 p. q. 89. art. 2. dize que los pobres que lo son de buena gana por Christo, juzgaran con el en el dia del juyzio,

h No ay oracion deuota ni obra buena, por pequeña que sea, que no atesore premio. Como no ay por el contrario palabra mala, ni obra mala, q̄ no atesore ira. Y como el no darse luego el castigo, como dize S. Pablo, no le escusa, antes en alguna manera le amenaza mayor, atsi el no darse luego el premio, no le pone en duda, antes asegura el auerse de dar, quando entre en mas prouecho: así lo prueua S. Th. 1. 2. q. 114. q̄es d̄l merecimiento.

i El no sujetarse algunos, ni entenderlos efectos de la amorosa prouidencia de Dios, que resplandece mas en dar a vno lo que le importa, y quando le importa, es ocasion no solo que no den gracias a Dios deste beneficio, pero que se destemplen contra quien se le haze. S. Tho. 1. p. q. 22. trata de la prouidencia con que Dios gouierna todas las cosas sin violentar a ninguna. El mesmo en la q. 25. de la 1. p. ar. 7. in corp. dize la particularissima prouidencia que Dios tiene con los justos, como con los que son las partes mas nobles del vniuerso, segun lo dize el mesmo 1. 2. q. 23. art. 7. in corp.

K En ninguna cosa mas se echan de ver los perfetos, que en dessear con grandes ansias el aumento de la Yglesia, y del bien comun y con ninguna cosa mas se apoderan del coraçon de Dios, que con esto.

Moyſen llego a tanta priuança con Dios, por que tenia puesta la mira en la honra de Dios, y en el bien del pueblo. S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 7. in corpor. y en el arti. 8. in corpor. y en la 2. 2. q. 31. art. 1. ad 1. dize que hemos de desſear y hazer oracion por el bien de otros, aunque sean enemigos y pecadores.

Esta muestra de amor de regalarſe Dios con ſu ſanta Eſpoſa, diziendole nōbres amorosos, q̄ publiquē ſus perfecciones, ſe halla expreſſamente y a la larga en el libro de los Cātares, q̄ es vn dibuxo de los amores q̄ tiene Dios cō las almas ſantas. S. Tho. 2. 2. q. 281. art. 2. ad 2. dize q̄ es propio de la amiſtad, deleytarſe los amigos en hablar vnos con otros. El meſmo 2. 2. q. 25. art. 2. in corpor. y q. 272. art. 3. y q. 31. art. 1. in corpor. dize que la amiſtad pide comunicar al amigo deleytoſamente.

Supueſto q̄ dize Chri-

ſto, q̄ el q̄ le ama, guarda ſus mandamientos, y q̄ todas las tres diuinas perſonas vendran jūtas a el, y q̄ harā manida en el, claro es, q̄ todas la hermoſearan y atauiaran: y aunque todas las tres diuinas perſonas facan a luz las obras que llamā los Theologos ad extra, apropiāſe a cada perſona ſu atributo perſonal, o nocional, como al Hijo la ſabiduria y al Eſpiritu Santo el amor. Lo primero ſe funda en los efetos q̄ atribuye S. Tho. a la caridad 2. 2. de la q. 28. adelāte, dōde trata de los efetos de la caridad por ſu orden. De lo ſegundo trata Santo Thom. 1. p. de la q. 33. adelante, donde trata de lo que ſe apropiā a cada perſona. En el libro de los Cātares, q̄ como he dicho es vn dibuxo de los amores q̄ ay entre Dios, y entre las almas ſantas, ſe dize, que auiendo el Eſpoſo ſanto alabado a ſu querida Eſpoſa, luego las hijas

de Sion la alabaron y publicaron por bienauenturada. Esto se funda en que los buenos Christianos lo han de ser y parecer, para que mueuan con su exemplo a otros a que lo seā. S. Tho. 2. 2. q. 3. resuelue que no basta creer, sino confessamos la Fe que tenemos quando importa, y de la q. 31. adelante prueua, que no es verdadera caridad la que no se manifiesta con efectos exteriores, quando la razon lo pide.

¶ No ay Cielos que tales influencias embien a la tierra, y la hagā dar frutos saludables, como los ojos de Dios influyen soberanos dones de gracias en los que le miran. El mirar a San Mateo, bastò para facille del cambio. S. Tho. 1. 2. q. 113. que es de la justificacion del pecador, y q. 109. que es de gracia, prueua los soberanos auxilios con q̃ Dios trae a sí a los escogidos y predestina-

dos.

o El amor haze vna cosa del amante y del amado, y haze que todas las cosas sean comunes, y assi Dios que pide a los hombres su coraçon, se les da: y assi S. Pab. vñas vezes dize que viue en Christo, y otras q̃ Christo viue en el S. Tho. 1. 2. q. 26. que es del amor, declara: esto el mesmo 1. p. q. 20. que es del amor de Dios, declara las marauillas que obra en Dios. El qual estado en Dios, estā infinito y omnipotente como Dios.

p Propio efecto del amor es, trāsformar al amante en la cosa amada. Aueros dixo, q̃ mas estaua el anima adonde amaua, que adonde animaua. Christo nuestro Señor dixo, que cada vno tenia su coraçon adonde tenia su tesoro, de todo trata a la larga. S. Tho. 1. 2. q. 26 que es del amor.

q El afecto que la Yglefia Catolica pide por estas deuotas oraciones a Dios, a la Virgen santif-

suma, a los Angeles y Santos que salgan al encuentro al alma de la persona difunta, y otras cosas tales, impia cosa y temeraria seria, negar que algunas vezes se consigue, y si algunas se consigue, de quien mejor se puede esto afirmar, q̄ de personas tan santas. S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 7. ad 2. y artic. 15. ad 2. y art. 16. in corp. dize que la oracion que se haze a Dios, es imetratoria, con que concurren en ella las condiciones que pone el mismo 3. p. q. 82. art. 6. in corp. Y artic. 7. ad 3. dize que en persona de la Yglesia aū las oraciones de los pecadores oye Dios.

r S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. en la q. 72. arti. 1. del art. 2. dize que Dios, que es mas piadoso que los Santos, quiere que los tomemos por abogados para hazerlos honra, concediendonos por su intercessiō lo que le suplicamos.

s Esto nos enseñò Christo a pedir en la oracion

del Paternoster, en aquella palabra, Hagase tu voluntad en la tierra, como se haze en el Cielo. S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 9. in corp. dize que la oraciō Dominica es perfectissima, por contenerse en ella toda perfeccion.

t Aquel vencer el pueblo Hebreo, quando Moysen tenia levantadas las manos en la oracion, y el ser vencido quando las baxaua, significa que no ay arcaduz, porque con mas abundancia se deriuen los tesoros de las misericordias de Dios en los hombres, como por los Santos amigos suyos. S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 11. in corp. dize que los bienaventurados en el Cielo hazen oracion por los fieles.

v Apenas ay prouincia que no aya experimentado el fauor del Santo q̄ tiene por patron. España en las ocasiones apretadas ha experimentado el fauor de Santiago y Sanmillan Monje de S.

Benito. S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 11. al 4. y al 5. dize la razon porque se ha de hazer oracion a los Santos por sus nombres, aunque seã de los menores. x Mucha proporcion tiene la satisfacion de la culpa con ella, quando responden las penitencias al numero de las culpas. Asì lo dize S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. de la q. 12. adelante, dõ de trata de la satisfacion, y de todo lo que pertenece a elle.

y Los amigos de Dios como saben que la justicia diuina no da lugar a que vn alma sea admitida a las bodas de Iesu Christo Esposo suyo, sin auer primero hecho satisfacion aũ por las culpas ligeras, por gozar luego en muriendo de la presencia de quiẽ tãto amã, tienẽ pues to todo su cuydado en satisfazer en vida, por no satisfazer en muerte. S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 71. que es de in

dulgẽcias, y q. 69. que es de los lugares de las animas despues de auer salido de los cuerpos, supone que las animas que no hã hecho deuida satisfaciõ por la pena temporal, la hazen en el Purgatorio. z Christo nuestro Redẽtor es fuente y principio de la gracia, y de todo bien espiritual, en quien habita la diuinidad corporalmente: y asì las llagas son los caños por q̃ se comunica. Lo primero prueua S. Tho. 1. 2. q. 109. que es de gracia, y lo segundo 3. p. q. 62. art. 5. dõde dize q̃ del costado de Christo abierto salieron los siete Sacramentos.

a En la bienauenturança solamente puede auer aumento respeto de la gloria accidental. Asì lo prueua S. Thom. en las Adiciones a la 3. p. q. 93. adonde dize, que glorificados los cuerpos, accidentalmente crecera el gozo de los Santos.

a El Espiritu Santo dize, que si el justo muriere quando parecia que començaua auuir. Esto sera para bien fuyo. Fundase esto en la particularissima prouidencia que Dios tiene con los justos, como lo dize S. Tho. 1. p. q. 23. art. 7. in corp.

b Si se tiene por loable exercicio hazer memoria de los que se señalaron en, ar mas, o en otras cosas tales, para que su memoria eternizada mueua a otros al mesmo exercicio, el escriuir las virtudes heroycas, y los raros exēplos de santidad, q son poderosos para cōuertir a Dios los mas elados coraçones, claro

CAPITULO VIII.

En que se trata del modo con que fueron purificadas las almas de dos Monjas del mesmo Conuento, de sus descuydos y negligencias, y premiadas por sus buenas obras.



DOS Niñas nobles en sangre y casta, pero sin comparacion mas generosas en el espiritu, hermanas en la carne, y mas cercanas en el parentesco de la virtud, pallas da con inocencia y sencillez la edad pueril, fueron llamadas de su Santo Esposo a las bodas desleadas, y al talamo de descanso y reposo, quando mas florēcian en virtud, en el feruor del nouiciado. *a* Vna dellas murio el dia de la gloriosa Assuncion de la Virgen Santa Maria, que fue para ella dia del dicho so desposorio, y otra la siguió treynta dias despues. Ambas pelearon con la muerte cō tanto valor en medio de sus mayores agonias, que triunfaron gloriosamente de sus enemigos, *b* dexando pegado el fuego de su diuino amor con sus palabras, obras, feruorosos desleos, admirable deuocion y voluntad resuelta de seruir a Dios en todos aquellos a quien llegó el olor y fragancia de su santa vida, dexando materia a los escri

tores zelosos de la honra de Dios, para contar exemplos raros de virtud, para bien y prouecho de los demas. La primera, que con buena suerte suya espirò, el dia de la Assuncion, aparecio a Santa Gertrudis que estaua haziendo oracion por ella, vestida y rodeada por todas partes de vna grande y hermosa luz: el artificioso bordado, la variedad de las labores hazia mas galanas, preciosas, y vistosas sus vestiduras, y era causa de que campeasse, y se diuifasse mas la variedad de colores que en ellos auia. Desta manera se presento delante del trono imperial y glorioso de su querido Iesu Christo. Lo que la causo mayor admiracion en esta mysteriosa vision fue, que aparecio en presencia de su Esposo, como Esposa vergonçosa que procuraua esconder el rostro, sin tener aliento ni animo para leuantarle, ni para abrir los ojos, y ver la gloria de tan soberana magestad. Lo qual como Santa Gertrudis viesse y considerasse, mouida con zelo de piedad y misericordia, dixo al Señor: Ea benignissimo Señor, como siendo tan piadoso, permitis y days lugar que esta esposa vuestra este en vuestra presencia, como si fuera agena y estraña? Dios mouido a misericordia y piedad, y a la antigua serenidad de su generosa condicion, por los ruegos de Santa Gertrudis, parecia, que con la mano derecha queria enlazar con estrechos abraços de amor y ca-

es q sera gran seruicio de Dios. Fundase en que Dios tiene señalado particular premio para los Doctores, por auer mouido con su exêplo y doctrina a otros a q siruan a Dios: asif lo dize S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 96. ar. 7. Algunos autores dicen, q luego q el alma sale del cuerpo, es presentada delante de Christo juez, cuya humanidad ven para mayor confusion suya. Lo qual dize del juyzio general: pero la diuinidad de Christo no puede ver vn alma, ni en el juyzio particular, ni en el general, sino es purificada de todo pûto de sus culpas, y segû esta doctrina seña-

de entender todas las revelaciones. S. Tho. en la 3.ª p. en las Adiciones en la q. 90. ar. 3. expresamēte. *d* Los condenados con auer expirado el rigor de las penas del infierno, dirán a los mōtes q̄caygan sobre ellos, por escusar la cófusiō y vergueça q̄ les sobreuēdra de la vista d̄ Christo. Las animas fantasma q̄ estā en el Purgatorio, aūq̄ se les hiziesse frāco el passo para el Cielo ny rīacō las māchas q̄ afeā sus almas, hasta q̄ se viesse purificadas dellas. Lo primero en q̄ ay dificultad, prueua S. Tho. en las Adiciones a la 3.ª p. q. 90. ar. 2. ad 4. *e* No se puede decir q̄ se halla perfecta caridad en

caridad a su querida Esposa: pero ella con humilde y rendida reuerēcia, parecia q̄ huía el cuerpo a tā grā fauor. La Santa marauillada de lo q̄ hazia el anima, q̄ parecia ser vna grā de corte lad, la dixo Porq̄ causa rehusas los abraços honestos, suaues y amorosos de vn Esposo tan digno de ser amado y respetado? Ella respōdio: Huyo su presencia, porq̄ algunas māchas de negligēcias, de q̄ no estoy del todo purificada, no ofendā sus ojos: porque es tā puro, q̄ es la meisma limpieza. Ella replico: Como puede ser esto, pues asistes en la presencia de Dios, como ya glorificada y reducida al dichoso estado de la bienauenturāça? El alma respōdio: *d* Aunque todas las criaturas estā presentes a Dios, cuya diuina essencia las hinche y sustenta, el alma cō particularidad se dize aparecer y ser presentada delāte del acatamiēto del Señor, mas o menos, segū mas o menos crece en la caridad, q̄ es la forma y vida de las demas virtudes. Pero tratādo de aquella bienauenturança, q̄ se goza y posee cō alegría, causada de ver y gozara Dios en premio y remuneraciō de todas sus buenas obras, ninguna alma es admitida a ella, hasta q̄ es de todo punto purificada de todos los defectos y faltas q̄ la afean, y impiden entrar en el gozo de su Señor.

§. I.

Passado vn mes despues de la muerte desta Sāta Mōja de q̄ hemos tratado, su hermana

de venerable y dichosa memoria coméço a agonizary a padecer las ansias y cógoxas de la muerte. S. Gertrudis viédo el aprieto en q̄ estaua, hizo oracion y perseverò en ella por mucho tiépo, suplicádo a Dios la fauoreciése y ayudalle. e Despues de vn rato de auer espirado, vio su alma en figura de vna Virgé muy hermosa, adornada có galanas, preciosas y hermosas vestiduras del color dela fina grana, cópuesta y atauia da como vna elposa q̄ esta para salir el dia de las bodas en presencia de su querido esposo, como q̄ esperaba la ocasion en vn lugar viútofo, bañado todo de hermosa y respládeciente luz. En el mesmo lugar aparecio cerca della el Rey de la gloria y Magestad, en figura y aparécia de vn mácebo florido, hermoso y galán. El qual del precioso y suauelicor, y de los hermosos resplandores q̄ salia de sus cinco llagas, recreaua los cinco sentidos del alma, bañado los y penetrádolos có nueua dulçura y suauidad, cósolando y regaládo a la misma con amorosas palabras y caricias de grande ternura y afabilidad. Entonces sãta Gertrudis considerando por vna parte la suauidad de los regalos y contentos que Dios comunicaua a aquella alma, y por otra su semblante, que publicaua tristeza y aflicció de espíritu, f̄ dixo al Señor: Mostrandoos vos Dios de todo consuelo, tan blando y amoroso y consoladora esta alma, como muestra

vno, sino acude al remedio delas necesidades de los proximos, particularmente quãdo son apreciadas: y assi San Pablo en quí se hallò con perfección, dize: *Quis scãdalizatur, & ego nõ pro?* Por lo qual d. Th. en la 2. de la q. 28. ad elãte, y en particular en la q. 32. dize q̄ la caridad tienepor propios efetos dar limosna, y hazer bien a los proximos.

f̄ Hasta q̄ las animas del Purgatorio son de todo pũto purificadas de sus culpas, y admitidas a la pretencia de la diuinidad, que siendo vista, cau sabienauenturãça, ningungusto propio della se puede comuni-

car ni al alma ni a los sentidos. El aliuio q̄ tienen mayor, es la esperança de la gloria, el qual crece, quãto mas cerca esta el alma de posseella, y el socorro que les viene de las oraciones de los justos. S. Thom. en las Adiciones a la 3.ª p. q. 69. art. 2. dize, que el pecado por que no se ha hecho deuida satisfaccion, impide a las animas que no suban luego al Cielo: pero esta hecha, dize, que suben luego a lo alto, como las cosas liuianas, en faltando les cosa graue q̄ lo impide: esta verdad cõfirma lo que dize S. Th. 3.ª p. q. 71. art. 6. de los suffragios q̄ hazen los fieles por los difuntos.

en su triste semblante, que tiene lastimado y afligido su coraçon. Respondio el Señor; La esperança con que esta algo alentada, es premio y fruto de la deuocion q̄ tuuo a mi muerte y passion, estando en el vltimo trance para espirar: pero quando despues de algun tiempo fuere purificada de los defetos y negligencias de la vida passada, sera perfectamente consolada con la presencia y vista alegre de mi diuinidad. Entonces replicò la Santa: Como Señor, no fueron recompensadas las negligencias de la vida passada por la deuocion feruorosa que mostro tener en los vltimos trances de su vida, pues la Escritura dize, que los hombres son juzgados segun se hallan sus processos en su fin y postrimeria. Respondio el Señor: Quando el hombre esta para espirar, salto de fuerças, sin espiritu y sin aliento, en alguna manera se puede dezir, que se remató ya su vida, porque esta ya tan desfallecido y defcaecido, que no tiene aliento ni animo para obrar el bien que dessea. Quié mas puede adelantarse en esta parte, y quien mas puede obrar en este punto, es la voluntad. Aquel a quien yo entonces por particular priuilegio y graciosa liberalidad y piedad, le doy buena voluntad y deuotos y feruorosos desseos, este halla puerto en medio de la borrasca y tempestad de la muerte: pero esta voluntad no siempre es tan perfecta, y

estos deseos no son tan eficaces, que quede de todo punto perdonada la pena que corresponde a la culpa, ni consigue tan grande fruto, como si conualeciendo el enfermo confirmasse su proposito con grandes veras, y se exercitasse en obras heroicas de virtud, emendado de todo punto la vida, y procurando satisfacer con obras de penitencia. *g* Replico la Santa: Por ventura Señor mio preualeciendo tu diuina misericordia cótra la malicia del pecado, no pudieras purificar esta alma de todos los descuydos, negligencias y faltas que la impiden tu comunicacion amorosa, pues desde la niñez la diste vn coraçon compasiuo y misericordioso para todos los hombres? A lo qual respondió el Señor: Yo premiaré y remuneraré con grandes ventajas la benignidad, y misericordia de su coraçon amoroso y compasiuo para los hóbres. Pero segun el niuel y peso de mi diuina justicia, es menester q̄ primero sea purificada por deuida satisfacion de qualquiera cosa que la pueda ser de estoruo de no ser presentada delante del acatamiéto de Dios, cuyos bellos y hermosos ojos se ofenden de todo lo q̄ no es puro y limpio. La Santa se dio por conuencida y satisfecha de la respuesta q̄ el Señor auia dado a sus preguntas, y el con la infinitad de su supremo poder se yua subiédo a las alturas de los Cielos, quedandose el alma sola en aq̄l lugar, la

g Aunque la cótricion que vn alma tiene a la hora de la muerte la pone en gracia de Dios, y es causa q̄ se le perdone la culpa y la pena eterna, pero la temporal no se perdonacō esta, sino es quando es tã perfecta, que se estienda a obrar este efeto. Esto se prueua de q̄ fuera de la contricion pone S. Tho. entre las partes de la penitencia, la satisfacion, segun se ve en S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. de la q. 12. adelante, que es de la satisfacion: y de que el mismo en las Adiciones a la 3. p. q. 71. art. 6. admite los sufragios que hazen los fieles por los que murieron con con-

tricion, y está en el Purgatorio, el premio principal q̄ correspõde a las obrasheroy cas de virtud, es mas alteza d̄ gloria, y con esta se compadece estar vn alma eleuada a mucho mayor gloria q̄ vn anima de vn niño q̄ muere reciē bautizado; y estar en el Purgatorio, yendo el anima del niño derecha al Cielo.

b Las animas del Purgatorio por menos pena de sentido q̄ tengan, siēten en alguna manera la pena de daño, aū que no cō desesperacion como los condenados, y se huelgan con los sufragios de los fieles, que les abreuian su destierro: así lo dize S. Tho. en las

qual delleosa de no carecer de la compañía de su querido y amado Esposo, se alentaua cō todas sus fuerças a subirlo alto, y no podia. Alũbrada la Santa de la significacion de sta mysteriosa vision, entendio, q̄ por quedar el alma sola, no con pequeño sentimiēto fuyo, era purificada de la liuidad de niña, con que algunas vezes gustaua de comunicar con los hõbres sin necesidad: y por la congoxa q̄ sentia de no poder subir tras su Señor, aunque lo procuraua, era purificada de la pereza y negligencia que auia tenido en las cosas espirituales algunas vezes, sintiendose cansada y cō gana de estar ociosa.

b Otra vez estando en Missa, miētras el Sacerdote alçaua la Hostia, dixo estas palabras con toda la deuocion y feruor q̄ pudo, por la difunta: Señor Padre eterno y Santo, yo te ofrezco esta Hostia por la difunta, de parte de todos los Cortesanos del Cielo q̄ gozan ya de la vida bienaueturada, y de parte de los hombres q̄ estan en este valle de lagrymas, y viuē cō la esperança de tanto bien, y de parte de los q̄ estan presos en el Purgatorio pagãdo sus deudas. Luego despues de hecho esto aparecio el alma de la difunta de quien hablamos, algo leuãtada en el ayre, rodeada y cercada de innumerables personas, las quales hincãdo las rodillas delãte della leuãtauã cō ambas manos vna q̄tenia forma de Hostia. De lo qual resultaua en el al-

ma de la difunta grande alieto y ayuda para subir a lo alto, y soberanos gustos y deleytes, q̄ hazian su alma vn Cielo. Contenta el alma con tal experiencia, dixo entonces: Agora conozco por experiencia y veo quã euidente y clara verdad es la que la Sagrada Escritura dize, que no haze el hombre obra tan pequeña, q̄ teniendo algo de bondad, no sea remunerada con su premio: ni culpa tan ligera, de que la diuina justiciano le purifique en esta vida, o en la otra, antes que sea admitido a gozar de la vista de Dios. Echolo de ver, en que por auer recibido estando en el mundo, de buena gana y con deuocion el Sacramento del altar, me viene agora la laludable medicina y remedio para mis penas, K y gustos y contentos inefables para aliuio dellas del Sacramento del altar q̄ agora se ha ofrecido por mi. El auer sido benigna, mansa misericordiosa y compasiua con los hombres, es causa de que me aprovechen mas presto las oraciones que ellos hazen a Dios por mi: fuera de que por cada cosa en particular, por pequeña que sea, me espera eterna gloria y bienauenturança en los Cielos. En cumplimiento desto parecia subir por los ayresa las alturas con las oraciones que la Yglesia haziapor ella, que la seruian de alas. Yua alentada con cierta y segura esperança, por saber que en llegando al termino estable-

Adiciones a la 3. p. q. 70. q̄es de los iurragios q̄ se hazen por los fieles difuntos.

i El sacrificio de la Mista se ofrece por viuos y por difuntos: aprobecha a los viuos, por q̄ por ella se da el cõplemẽto de la vida espiritual, segũ lo dize S. Tho. 3. p. q. 79. ar. 1. in cor. y art. 6. ad 2. aprobecha a los difuntos, por q̄ los libra del Purgatorio, segũ lo dize S. Tho. 3. p. q. 52. art. 8. ad 2.

K Los que tienen mas deuocion a las llaves de San Pedro y a los Sacramẽtos, por esta quedan dispuestos a q̄ se les comunique con mas ventaja de los fieles el fruto destas cosas. Esto se funda

en que la Passiõ de Christo, y el fruto de los Sacramentos, se comunica a los dispuestos, y que no ponẽ impedimẽto, exprellamente lo dize S. Th. 3. p. q. 49. artic. 1. ad 4.

l El dia en q vn alma sale d el cuerpo es dia de defengañõ, porque los malos, como dize el Espiritu Sãto, hallã penas mas rigurosas de lo que pensaron, y los buenos mas premio del que pudierõ imaginar: asì lo dize S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 69. art. 2. dõdedize, qfaliẽdo las animas de los cuerpos, si estan sin deuda de pecado, yran a gozar de aquellos bienes de los quales tiene dicho

cido y determinado de la Magestad de Dios, el mesmo la auia de salir al encuentro con vna corona adornada con los trofeos de sus vitorias, y la auia de coronar con ella, segun la infinitad de sus misericordias, poniendo la en la posseccion de los gozos eternos y perdurables, que han de durar por toda la eternidad de Dios.

Dios qni los ojos los vieron, &c. Y las que salieren con pecado mortal, yran al infierno donde tendran penas tan rigurosas, que aun no las pueden enteramente entender los condenados. De llas trata a la larga S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 97. que es de la pena de los cõdenados, y q. 98. donde prosigue la mesma materia.

C A P I T V L O IX.

En que se dize, que el anima de otra Monja del mesmo Conuento, fue purificada de sus culpas por la enfermedad.



Stando ya vngida vna Señora Monja anciana, de dicha y bienauenturada memoria, segun la grauedad de la enfermedad lo pedia,

Santa

Santa Gertrudis rezò cinco vezes por ella la oracion del Pater noster, y vltimamente hizo oracion à la llaga del costado de Christo, y por ella le suplicò, se siruiesse de lauar y purificar con el agua bendita y sagrada, q̃ del salia, el alma de la defunta de las máchas y fealdades, que auian hecho en ella sus defectos y faltas, y de adornarla y hermosearla por medio de su preciosa sangre, con el ornato y hermosura de todo genero de virtudes, para que con digno atavio de esposa de tan gran Señor, pudiesse ser presentada delante de su diuino acatamiento. Por la virtud desta feruorosa oracion luego aparecio en presencia de la Santa el anima de la defunta, en figura de vna niña tierna y delicada; a la qual auiendo coronado el Señor con vna hermosa guirnalda, la juntaua a si con estrechos lazos de amor, abraçandola con el braço izquierdo, y atauiandola con todo el adorno de virtudes, que la Santa con afecto de amor y caridad auia pedido para la defunta. Con luz del cielo entendiola Santa, que la enferma, por algun poco de tiépo auia de passar el rigor de los dolores de la enfermedad, y perseverar en el tormento, hasta que con ella hiziesse satisfacion deuida de vna culpa que auia amancillado su alma, y era, que con demasia auia conuersado cō vna enferma fuera de las horas y tiempos que la obediencia

a En el perfectissimo estado de la Religion, las obras mas perfectas se hazen con obediencia, y assi van mas seguras de vana gloria, y son de mas valor delante de los ojos de Dios. S. Th. 2. 2. q. 104. q es de la obediencia, dize quã excelente virtud es esta, y quãto valor pone en las obras que se hazen por ella.

b Gran fauor de Dios es dar a algunas almas el Purgatorio en esta vida, por q con pequeñas penalidades, en esta escusa rigurosos tormentos en la otra de fuego riguroso. S. Th. en las adiciones a la 3. p. en la q. 12. trata de la satisfacciõ que es parte de la penitencia, por

auia señalado para este exercicio. *a* Lo qual se puso en executiõ, segun Dios se lo auia reuelado a la Santa, por quien viuio despues cinco meses, y en ellos padecio dolores tan grandes, que constò a todos la causa, porque auia sido prolongada su enfermedad. Pero en el dichoso dia, que fue fin de los cinco meses, y del tiempo diputado de la diuina Iusticia, para que satisfaziessela enfermedad por sus culpas, por las ventanas del alma que son los ojos, y por los remanientes de gustos soberanos, que se auian deriuado a los sentidos exteriores, publicaua que Dios la auia visitado, comunicandola grandes bienes de gracia y gloria.

b Despues de cinco meses, el dia ants que muriessela enfermedad, le aparecio el Señor, que estaua sentado en vn trono glorioso; a su mano izquierda estaua recostada la mesma enferma a vista del lugar donde estaua el Señor embuelta toda en vna nuue pequeña. Entonces Santa Gertrudis, a quien Dios concedio ver esta misteriosa vision, le dixo: Señor, de la gloria no es cosa digna de vuestra Real Magestad, que vuestra esposa, que està tan cerca de vuestro trono Imperial està embuelta en vna nuue siendo vos luz y hermosura de la gloria.

c A lo qual respondió el benignissimo Señor por vn breue espacio de tiempo permitio, que padezca esta afliccion y pena, para que purifica-

da de todo punto, pueda asistir con vestidura de bodas delante de mi Real Magestad. En cumplimiento desto la enferma, por todo el dia y la noche començo a padecer grandes agonias, ansias, vascas, y congoxas de muerte. Pero la mañana del dia siguiente vio al Señor, *d* q con vn semblante grãue y amoroso venia a acompañar à la enferma, y que ella con grande animo se levantaua para salirle al encuentro. Entonces dixo Santa Gertudis al Señor: Por ventura, Señor mio, venis agora a la alma triste afligida y desamparada, como Padre de misericordias, ó como feüero juez, y el Señor meneando blanda y amorosamente la cabeza, con este meneo dio el si deseado à su deseo, y la certificò de su pregunta.

Despues de poco tiempo, estando ya muerta la enferma vio su anima *e* en figura de vna niña muy hermosa, parecida en todo a la que antes auia visto adornada y ataviada con vestiduras blancas y coloradas, parecidas en el color, à las rosas mas finas, que bolaua con gran ligereza y alegria con las alas de los merecimientos, al lugar que Dios misericordiosissimo, le tenia aparejado. El Rey de la Magestad estendia su braço izquierdo, para recogella debaxo de las alas de su amparo y defensa, y ella estuuu reposando en su diuino seno y regaço gozando

la qual satisfazemos por nuestras culpas, y como en esta vida merecemos por las obras virtuosas con que satisfazemos, y en la otra padecièdo rigurosapena. Desto viene, que es mejor la suerte de los que satisfazen en esta vida que la de los que satisfazen en la otra.

e Los fieles satisfazen con sus oraciones y sacrificios por las animas del Purgatorio, expressamẽte lo dize S. Th. y lo prueua a la larga en la 3. par. en las adiciones q. 71. por dõze articulos.

El aparecense Christo a los Santos en sus muertes, es fauor muy singular. Vese de lo que enseña S. Tho. 3. p. q. 35 donde trata del modo con que Christo manifesto su Resurrección a sus mayores amigos. El mismo 3. p. q. 32 art. 6. ad 3. dize, q̄ Christo se ha aparecido a algunos Santos.

e El Espirita Santo pinta esta jornada de la Santa Esposa. Las palabras con que haze este dibuxo, son estas: Quien es esta que viene del desierto de este mundo, estriuan do sobre su amado? S. Tho. en las adiciones a la 3. p. q. 69. prueua q̄ las animas q̄ salen del cuerpo sin el toruo de pecado, van luego al cie-

de arrimo de tanto precio y estima alguna parte de tiempo, hasta que en la recomendacion del alma, que por la defunta se hazia, llegaró a estas palabras, *Tibi supplicatio commendet Ecclesie*, que quiere dezir; Los ruegos de la Yglesia vniuersal os la encomienden. En cumplimiento destas palabras, mientras se dezian, parecia que el alma de la enferma sacana del pecho de Christo, en quíe estan escondidos todos los tesoros de gloria y bienauenturança con grande abundancia, vn refrigerio dulce y suauo, con el qual confortada y alentada cobro animo, y poniendose en pie, parecia que espiraua, para aspirar à las alturas del cielo.

C A P I T V L O X.

En que se trata del dichoso transito de vna Monja, y se aprueuan las reuelaciones.



Stando vna Monja del mismo Conuento de venerable y dichosa memoria en el vltimo trance, cercana a la muerte, Santa Gertrudis hizo oracion por ella con las demas Monjas del Conuento al Señor, y pareciendole, que por

ellas

ellas no se aliuiauan las cõgoxas de la enferma, entre otras cosas le dixo: Enamorado de las almas, que las combidays con misericordia y piedad, q̃ es la causa que no nos oys, pues todas juntas hazemos oracion, suplicandoos vna mesma cosa? Respondio el Señor: El espiritu y alma de la enferma está de manera apartada de todo lo q̃ es humano, q̃ en ninguna manera se podra consolar con el modo de consuelo que los hombres dan. Replico la Santa, y dixo al Señor: Con que indicios podremos entender esto? Respondio el Señor: Agora tengo depositado mi secreto en ella, *b* como antiguamente le comunique mis secretos: fue dezir, comunico la por tan alta manera en lo secreto de su alma, que no se puede perceber por los sentidos exteriores lo que en ella obro. Santa Gertrudis llevada de la fuerça de amor, que tenía a la difunta, le pregunto, diziendo: Señor, que fin tendra? Respondio el Señor: Yo la anegare con la infinitad y fortaleza de mi omnipotencia, y la transformare de manera en el abismo de mi diuino ser, que no quedara nada en ella de lo q̃ antes era. *c* Al modo que el calor de la feruiente Cricula consume vn pequeño rozio sin dexar rastro del. Replicó la Santa y dixo: Señor, si tan amada vuestra es, como sus sentidos exteriores, que son instrumentos del alma, estan tan ligados y lisiados, que parece está

lo: y si Christodi xo, q̃ auia fiesta en el cielo en la conuersion del pecador, en la coronacion de vn justomuy amigo d̃ Dios, quiẽ dira la fiesta que aura?

Cap. X.

a Mas se echa de ver la eficacia de las oraciones de los justos, quando haze Dios lo q̃ importa a las personas por quien hazen oracion, siendo contrario a lo que lepiden, que si concediesse lo que lepiden, siendo dañoso. Expressamente lo dize asì Sãto Tho. 2. 2. q. 83. artic. 15. ad 2. y art. 16. in cor.

b Algunas vezes comunica Dios cosas tan secretas a sus amigos, que para q̃ las entiendan, les influye especie superior

res a las q̄ ordina-
riamēte se perci-
bē: y assi no pue-
dē comunicar su
fētimiēto a quiē
notiene aquellas
espēcies, assilo di-
ze S. Greg. li. 28.
Mora. ca. 2. Esto
por lo menos
prueuā los San-
tos Doctores, que
dizen, que algu-
nos han visto a
Dios en esta vi-
da: de lo qual tra-
ta S. Th. expres-
samēte. 1. p. q. 12.
que es de uisione
Dei. ar. 11. donde
se trata este pun-
to.

e Obra es esta del
amor, la qual auia
obrado en S. Pa.
quando dezia:
Viuo yo, mas ya
no yo, sino uiue
en mi Christo. S.
Tho. 1. 2. q. 26. q̄
es del amor, prue-
ua, que es propie-
dad fuya trans-
formar al aman-
teen la cosa amada

disunta. Respondio el Señor, permito y or-
deno esto desta traça y manera, para que
ella eche de ver que obro mayores mara-
uillas en el secreto centro de su alma, que
en la superficie, y en lo exterior que esta pa-
tente a todos. Despues de auer passado esto,
la Santa suplico a Dios, que si quiera des-
pues de su muerte la entalcasse con el don y
gracia de milagros para su gloria y honra, y
para confirmacion de las particularissimas
reuelaciones q̄ cercadella auia hecho, e por
ser este medio muy a proposito para con-
fundirlos obstinados y reuelde. Entonces
el Señor teniendo el libro de las santas re-
uelaciones, con dos dedos dixo. Por ven-
tura no podre yo preualecer y salir vito-
rioso sin armas. En la ley escrita de temor
quando conuenia por la dureza de los
hombres, y por ser yo Dios de venganças,
usando del rigor no sujete por ventura al
imperio de mis sieruos, con prodigiosas se-
ñales los Reynos y Señorios. En este tiem-
po en que yo ya he emparentado con los
hombres, e y florece la ley de gracia con
cadenas de amor traygo a mi a los q̄ con ani-
mo desinteresado, generoso y noble me sir-
uen, si ellos cō fidelidad cūplieren mis diui-
nos mādamientos, alguna vez beueran de la
fuēte de la diuina dulçura, y si atēdiēdo a su
profunda humildad, mi liberalidad les cōce-
diere gozar por experiencia algo de las diui-

nas reuelaciones, sin duda veran con los ojos del espiritu, quanto credito se deue dar a estas, en que tanto resplandece mi diuina piedad, calificandolas y acreditandolas todos los que por experiencia tuuieren alguna noticia de las diuinas reuelaciones, mientras passauan estas cosas, Santa Gertrudis sin tio gran dulçura y marauillosa suauidad, causada del agradecimiento con que Dios aceta de los fieles, que fientan bien de su bondad, creyendo de la liberalidad de Dios de su inmensa y infinita bondad, que no se puede contener ni yr a la mano en hazer mercedes que comunica a sus escogidos y familiares amigos, mares abundantissimos de gracias, no segun la medida de los merecimientos de los hombres, sino segun la generosidad del diuino coraçon que premia nuestras obras, mas de lo que merecen y castiga los pecados y culpas, con menor rigor que el que corresponde a su malicia. Mientras el Sacerdote vngia a esta Santa Monja de dichosa memoria, enternecida Santa Gertrudis con vn afecto amoroso de compasion, con feruorosos y ansiosos desseos, desseaua que Dios como padre misericordioso fauoreciesse a la Monja en medio de su tribulacion y trabajo, y luego vio al benignissimo Iesu Christo Señor vniuersal de todo, que como respondiéndole a sus desseos, tocaba lo mas secreto del

d Admitida la Santa Esposa en la bodega y en la secreta recamara del aposento de su madre, desseaua comunicar a su santo Esposo. En lo qual se engrandece la comunicacion intelectual en lo secreto del alma. S. Tho. 2. 2. q. 23. artic. 2. in cor. y q. 27. art. 2. y 3. y q. 31. dize, q la amistad pide comunicacion de leytofa entre los amigos.

e La ley de Gracia es de amor, los que la cumplieren con puntualidad, por experiencia echaran de ver

la blandura y suauidad de Dios. S. Th. 1. 2. q. 106. trata de la ley Euāgelica: y q. 107. cōpara la ley vieja a la nueua, y dize la ventaja que haze la ley de Gracia a la Escritura.

f La muerte de los justos se llama bienauenturada, porque en ella enxuga Dios sus lagrimas, y premia sus trabajos. Esto se funda en lo que dize S. Tho. en las adiciones a la 3. p. q. 69. arti. 2. q̄ en falliendo las animas de los Sātos, a quien no oprime el peso de la culpa, de los cuerpos, luego suben al cielo.

g Christo toma a su cuenta todos los seruicios que hazen a sus amigos los hombres,

coraçon y entrañas de la enferma, y dexandola abrasada de diuino fuego de amor y dulçura, dixo: Quando el anima desta mi escogida, libre de las prisiones del cuerpo, fuere anegada en su primer origē y principio; f esto es, quando muriendo al mundo, fuere de todo punto por amor encorporada y transformada en su Criador, las abundantes y impetuosas olas de mi dulce y suaua bienauenturança, y el mar de mi gloria dara de lleno en lleno en los coraçones de las personas, que con feruoroso afecto de caridad, deuocion, y amor asistieren a la muerte de mi escogida, derramando en ellos arroyos de gracias, y diuinos deleites con abundancia. Despues estando agonizando la enferma, de quē se ha hecho ya memoria, haziendo Santa Gertrudis por mucho tiempo oracion por ella en compaña de otras muchas, al fin della entendio, que Dios dotaua y enriquecia con tres beneficios singulares y priuilegios, en ostentacion de su infinita liberalidad, a todos los circunstantes, que estauan presentes, y asistian a su muerte. g El primero, que tenia razonde dote, fue, que auia de llevar a colmo de perfeccion, y poner en execucion los justos desleos de todos los presentes. El segundo, con que auia de dexar enriquecida su pobreza, era, que auia de ayudar y socorrer sin saltar vn punto a todas las personas, que con lagrimas, y verdadera

penitencia procurassen emendar sus culpas y pecados. Pero cō luz del cielo entēdio, q̄ cō mucha mas facilidad sin cōparaciō auia de alcāçar de la liberalidad de Dios los fieles estos dos fauores y priuilegios, por los merecimētos desta Sāta en el lugar donde ella viuio y murio, y en las partes dōde huuiere mas deuocion con ella, y desseo mas feruoroso de imitar su santissima vida. *b* La tercera merced y beneficio fue, que estendiendo el Señor su mano venerable, con vna diuina bendicion enriquecio todos los presentes de los tesoros de bienes espirituales, de que cada vno tenia necesidad. Contemplando esta Santa con animo reconocido y agradecido estas marauillas, que Dios auia obrado, y rumiandolas en su coraçon, aparecio despues de breue tiempo el Rey de las virtudes y poderios celestiales, y el Señor dela gloria cō insignias y aparato de su diuinidad, mas auentajado en belleza y hermosura, no solamente que los hombres, sino que los Angeles, y luego se sento a la cabecera dela enferma. El aliento *i* que salia de su boca en figura y aparencia de vn arco matizado de varias y diferentes colores, atauiado con vn marauilloso resplādor de oro, se recogia ala llaga del costado, q̄ mira al lado izquierdo, donde cō mas particularidad tiene el amor el trono de su imperio. En la contēplacion y vista desta marauillosa reuelacion, comu-

y assi dixo, que quien daua credito a sus Apóstoles, se le daua a el, y quiē los menospreciava, le menospreciava a el. Esto se funda en que los Apóstoles y Doctores son partes principales del cuerpo mystico dela Yglesia, de q̄ Christo es cabeza, por medio de los quales influye todo conocimēto necesario para su saluacion: assi lo dize expressemente S. Th. 3. p. q. 8. *b* La deuociō cō q̄ la piedad Christiana acude a los Santos en sus necesidades, supone, q̄ desta manera alcāçarande la liberalidad de Dios el si a sus peticiones y ruegos, S. Th. 2. 2. q. 83. ar. 11. ad 4 dize, q̄ se ha de ha-

zer oracion a los Santos por sus nobres, y en el cuerpo del mismo ar. dize, q̄ los bienauenturados oyen las oraciones de los Santos.

i Por este asiento se significa la deuociō que los fieles tienen a las llagas de Christo, y la vision declara los grandes prouechos que desto les recrecē. S. Tho. 2. 2. q. 82. ar. 3. ad 1. dize, q̄ las cosas que pertenecē a la humanidad de Christo, principalmente mueuen y despier tan la deuociō, aunque esta de rechamente mira la diuinidad.

k Supuesto lo q̄ tiene dicho el Hijo de Dios, que sus regalos son

nico Dios incomparables gozos del espíritu a Santa Gertrudis, de los quales gozō muy de asiento, saboreada de su gusto y dulçura. En el entretanto que ella estaua en este parayso de deleytes del Cielo, dezian las Monjas algunos Psalmos a proposito, como era el que comienza; *Deus, Deus meus, respice in me*, y otros: pero al fin del Psalmo que comienza, *At te Domine leuauit animam meam*, se aparecio el Señor con semblante tan amoroso, que en el daua muestras del mucho gusto que tenia, y de que estaua para hazer mercedes, dando muestras en las caricias que hazia, deste singular amor. R. Despues destas cosas rezandose vnas oraciones a los Santos abogados de la Orden, que en ella se llamā Sufragios, con vna Antifona, que comienza, *Vt te simus intuentes*, alabando a la Virgen santissima, y contemplando, quan grāde parte de gloria accidental auia de recrecer a los Bienauenturados de su vista hermosa, aparecio la Virgen Madre, adornada con vestiduras de purpura hermosa, y desterrò con su presencia la tristeza, no menos que el resplandeciente Sol las tinieblas escuras, y luego recostandose sobre ellecho de la Esposa de su querido Hijo, puso sus manos blandas y delicadas suauemente y amorosamente debaxo de la cabeça de la enferma, y la acomodò de manera, que fues

se mas derechamente su aliento en figura de arco hermoso al coraçõ de su querido Hijo. Desta misteriosa vision entendio, que se auia ya perficionado aquella estrecha vniõ, dichosa y bienauenturada, con que aquella alma sedienta y desseosa de beuer de la fuente de agua viua, fue admitida en los retretes mas secretos, y bodegas mas escondidas de vinos generosos de Angeles, ò por mejor de zir, fucanegada en el abismo y mar de deleytes, para jamas ser sacada del por toda la eternidad de Dios, quedando canonizada su muerte por bienauenturada, y por preciosa delante del acatamiento de Dios.

C A P I T V L O X I.

En que se trata de los merecimientos de una Monja del mesmo Conuento, que aprouecharon a otros despues de su muerte.



Stando agonizãdo otra mōja del mesmo Conuento de dichosa y venerable memoria, Santa Gertrudis mouida de compasion y amor, recogio dentro de su pecho las aflicciones y trabajos que la enferma padecia, lastimandose dellas, como propias: y para poderla dar algun aliuio, desseaua saber por la gracia y ayuda de Dios, lo que en aquel peligroso trance

estar con los hijos de los hombres, en los q̃ cõ su disposiciõ no hazen resistẽcia a la liberalidad d̃ Dios antes se hazen mas capaces, quien dira los fauores y regalos que derrama? S. I ho. 3. p. q. 1. ar. 1. dize, q̃ la natural bondad de Dios, le inclino a comunicarse por la mayor comunicacion possible, para reparo de los hombres aleuõs. Pues segun esto, que hara con los que le aman mas que a si, y le sirven con toda fidelidad? S. Th. 1. p. q. 6. ar. 3. dize, q̃ solo Dios es bueno por essencia. La Virgẽ santissima con su ayuda haze a los fieles mas habiles, y capaces para rece-

bir a Dios en sus almas. La Salue q̄ la Ygleſia cāta a nueſtra Señora y los sermones q̄ ſobre ella hizo San Bernardo, prueuā bien eſta verdad.

a El que tiene caridad, ſe laſtima de los trabajos d̄ los otros, como de los propios, ſegun lo dize San Pab. Quien de voſotros padece eſcādalo? S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 7. in corp. y 3. p. q. 21. ar. 3. ad 3. dize, q̄ ſe ha de deſſear bien a otros, y ha zer oracion por ellos, y en la 2. 2. q. 24. q̄ es dela caridad, prueua, q̄ eſta ſe eſtiende ā amar a los pecadores, y a los enemigos,

b El eſtado dela Religiō pide mucho interior, y mucha perfecciō,

padeſcia la enferma, y las marauillas q̄ Dios obraua en ella. Pero aunque por mucho tiē po perfeuerō en eſte cuydado, procurando con todo ſu interior obligar a Dios a que le reuelaffe algo, no pudo entender otra coſa del, ſino que le fue de mucho eſtoruo y impedimēto ā la Monja enferma, auerſe deleytado en vida en coſas exteriores, como era, en que la cubierta de la cama fueſſe de paño labrado, y que el apoſento fueſſe adornado y ataniado con imagines doradas, y con coſas de grande precio y eſtima. *b* Auiendo ya eſpirado la enferma, y diziendole el meſmo dia Miſſa por ella, Santa Gertrudis, quando el Sacerdote leuātaua la Hoſtia, para que los fieles la adoraffen, la ofrecio para remedio y bien de la enferma: la qual por luz del cielo echō de ver, que eſtaua preſente, aunque no ſe le concedio poderla ver. Entonces la Santa eſcudriñando donde eſtaua, y deſſeando que Dios ſe lo manifeſtaſſe, dixo: Señor mio, adonde eſtā? El Señor reſpondio: ya ha venido a mi, blanca, pura, y limpia. Deſtaſpalabras entendio, que los ſufragios, ſacrificios y oraciones que ſe auian hecho por ella antes de ſu muerte, por eſtar ella en gracia, caridad, y perfeto amor de Dios, y por eſtar en eſte eſtado los que ſe los ofrecieron ā Dios, fueron de tanta eficacia y virtud, que el anima ſanta ſin eſtoruo ni impedimento ninguno en ſalien

do de las prisiones del cuerpo boldò a los cie-
los. A esto ayudò mucho, que vnas personas
deuotas con afecto de caridad, tomaron a su
cargo sus deudas, y se obligaron a hazer de-
uida satisfacció por ellas, y la dieró sus me-
recimientos, oraciones y sufragios, para q̃
por la gracia de Dios siruiesse de deuida sa-
tisfacció para sus defetos, y de adorno para
sus merecimientos, como si fuesse propios
e por la vnion que tienen los fieles en el
cuerpo mystico de la Yglesia: de la qual
Christo es cabeza. Acercandose ya el tiem-
po en que la auian de enterrar, haziendo Sã-
ta Gertrudis feruorosa oracion à Dios por
ella, mientras se dezia la Missa, vio a la mes-
ma alma, que estaua á la mano izquierdadel
Señor, sentada a la mesa à vn combite esplé-
dido y suntuoso. Donde aduirtio, que le
ofrecian y presentauan en figura de platos
muy sabrosos y gustosos, todas las oracio-
nes, deuociones, y sacrificios, que por ella
auian ofrecido à Dios las animas fieles y de-
uotas. Al alçar de la Hostia en la Missa, que
con mucha deuocion y feruor auia sido of-
recida por ella, el Señor espiritualmente
ledio el fruto della en figura de vn vaso lle-
no de vn licor precioso, *d* del qual luego
que gustò, sintio mouido y enternecido su
coraçon cò afectos de feruoroso amor, y ba-
ñadas sus entrañas de vn mar de dulçuras
tan inefables, que mouida de vn sentimien-

y assi los Reli-
giosos son casti-
gados por cosas
q̃ en los seglares
no se tienen por
culpas. S. Tho.
2. 2. q. 184. tra-
ta de la perfecció,
y q. 186. de la Re-
ligiõ. De lo pro-
pio de toda Reli-
gion, que son los
tres votos, y de
lo particular de
cada vna, se prue-
ua esta verdad.

e Los que antes
que salgan desta
vida han hecho
perfeta satisfac-
ciõ de sus culpas,
ò bien por obras
propias penales,
ò bien por los su-
fragios de la Ygle-
sia q̃ ofrecen los
fieles por ellos,
sin estoruo nin-
guno se van de-
rechos al cielo. S.
Th. en las adicio-
nes a la 3. p. q. 69.
art. 2. dize, que
como las cosas li-
uianas subẽ a lo

alto, sino tienen impedimento, así los bienaventurados suben al cielo, sino tienen impedimento de pecado, que con su peso les impida el vuelo a lo alto: y así los que mueren rezien bautizados, van derechos al cielo.

d En esto se significa, que luego en haziendose oracion por los defuntos, Dios les comunica el fruto de los sacrificios que se ofrecen por ellos.

e Por la grandísima mortificación, y quebrantamiento, que se halla en amar al enemigo, ha hecho Dios portentosos milagros con los que han amado y hecho bue-

to extraño de piedad, al punto levanto las manos juntas al Cielo, y hizo oracion deuota y feruorosa por todos aquellos que la auian ofendido, agraviado, y injuriado en su vida, por pensamientos, por palabras y por obras. Encendiose luego su coracon de feruorosos deseos de amara los enemigos, porque por experiencia auia echado dever el premio singularissimo, y los deleytes abundantissimos que Dios la auia comunicado por razon desta virtud heroyca, que Christo ensenó por sí: *e* Santa Gertrudis admirada y espantada de que el alma santa no hazia oracion por los amigos, desseo de saber la causa, se la pregunto. Ella respondió: Con tanto mayor eficacia doy aldauadas al coracon de mi amado, con afectos amorosos, para inclinalle a piedad y misericordia con mis amigos, quanto con mayor inclinacion y gusto les desseo hazer bié. Otro dia considerando Santa Gertrudis, que auia renunciado todo lo que por la gracia de Dios podia grangear, exercitandose en obras heroycas de virtud, con sus merecimientos, en fauor y prouecho de la defunta, para que aceptandolos la graciota liberalidad de Dios, como con propios la enferma pudiesse satisfazer por sus defetos y faltas con ellos, *f* triste y melancolica dixo al Señor: Mucho temo, que mirandome los ojos de tu diuina misericordia, y hallandome desnuda

y pobre, me han de perder el amor y aficion q̄ me tienen. A lo qual respondio el Señor, y dixo: Que podre yo hazer segun la generosidad de mi diuino coraçon, con quien por caridad se ha desnudado de sus propias vestiduras, mas en fauor fuyo, que cubrielle con mi mesmo vestido, para que assi muy apriessa recupere con grandes ventajas las cosas de que se desposseyô por mi amor? Respondio la Santa: Con esto Señor, no se quita la razon de mi tristeza: porque por mas fauores y priuilegios que me hagas, y por mas misericordias que vses conmigo, siempre vendre à ti desnuda, y pobre, y me presentare como mendiga delante de tus diuinos ojos, pues no solo renuncie los bienes que entonces poseia, sino todos aquellos, que por qualquier modo y manera podia adquirir, ò recibir graciosamente de tu dadiuosa y generosa mano. A lo qual respondio el Señor: Esta desnudez te haze mas fauorecida y priuilegiada. *g* Quando vna madre, despues de auer adereçado y atauiado de ricas y preciosas vestiduras a sus hijas, las manda que se assienten a sus pies, teniendo en su regazo desnudo al niño que rido, para regalarle con el, y hazelle muchas caricias y muestras de amor, abrigandole con sus mismas carnes y vestiduras; claro es, q̄ las hijas atauiadas de precio-

nas obras a fusenemigos. S.Th. 2.2. q. 24. q̄ es de la caridad, dize, q̄ esta se estiende à amar a los enemigos. El mesmo 3. p. q. 78. ar. 8. ar. 3. ad 8. y q. 79. ar. 5. y 7. in cor. dize, q̄ la Eucharistia, en quanto sacrificio, aproueche à aq̄llos por quien se ofrece, aunq̄ como Sacramento solamente aproueche al que comulga.

f Aunq̄ no puede vnodar a otro lo q̄ tiene razon de merecimieto en la obra buena, puede darlo que tiene razon de satisfacion. De lo primero, y del sentido que tenga, trata S.Tho. en la q. vltima de la 1.2. que es de merito: y de lo segundo tra-

ta S. Th. en las adiciones à la 3. p. q. 71. ar. 6 donde trata de los sufragios de la Yglesia.

g Aunque el amor propio no da lugar para entender esta verdad, escertissima ninguna grangeria mejor se puede hallar, que desnudarse vno para el remedio de otros de lo propio, para hazerse señor de todas las cosas, y este es el sentido de aquellas palabras de S. Pab. No tenemos nada, y todo lo poseemos: somos pobres y enriquezemos a otros: este es el ciento por vno tan celebrado de la Yglesia. Fundase esto en la providencia general, que tiene Dios de los jus-

tas vestiduras inuidiaron la fuerte del niño desnudo. Añadio mas el Señor, para declarar su pensamiento, y dixo: Si trayendo tu vn vaso para henchirle de agua, estando asentada a la orilla del mar, aguardasses, que le hincheffe el sin trabajo tuyo, cómo sus crecientes, y despues le llevasses a tu casa lleno, que menos tuvieras q̄ aql q̄ cómo mucho trabajo baxa à las caydas de los pequeños arroyos, para recoger agua con el suyo? Claro està, q̄ qualquiera respódera que es mas dichosa la fuerte del que con menos trabajo consigue su pretension. Pues desta manera has de entender, que los que tienen puesta su confiança en sus merecimientos, son comparados à los que vienen à sacar agua de los pequeños arroyos, que sacan poca y con mucho trabajo. Pero el que con humilde y reconocido sentimiento, tocado del fuego del diuino amor, se desposee y se enagenade todo, y en alguna manera se aniquila en su propio ser, b este es comparado al que aguarda las crecientes del mar, q̄ lleva lleno su vaso de agua sin trabajo ninguno: porque por auerse desnudado de su propio ser, tiene a Dios, que es el abismo de toda la bienauenturança y viste la tierra de frescura, adorna los jardines con flores, y hermosea el cielo con su presencia, comunicando en el gloria y bienauenturança sin tassa a los que le aman.

CAPITULO XII.

En que se trata de la muerte de dos Monjas del mesmo Conuento: donde se dize de la manera que Dios purifica en esta vida las faltas pequeñas que se hazen, y el gusto que se recibe en las cosas deste siglo.



Porque segun da testimonio la Escritura, cada vno es castigado en las cosas en que ofende a Dios, proporcionandose la culpa con la pena, y por el contrario es premiado segun la calidad de las buenas obras que haze, y el rigor de las penalidades con que se mortifica y aflige; atendiendo al aprouechamiento de los que aspiran a perfeccion, y son amigos de leer en libros espirituales, me parecio prouar y declarar estauera con exemplos del mesmo Cōuento. En nuestra compañia estauan dos Monjas, que enfermaron en vn tiempo, y en vn lugar. Vna dellas con señales euidentes se echò de ver que estaua tifica. Por lo qual las enfermeras y Monjas atendiendo a la grauedad de su enfermedad, acudian con mas puntualidad y amor a sus necesidades, y la seruian con mayor cuydado, segun parecia puesto

tos, la qual declara S. Tho. 1. p. q. 25. y la funda en fer las partes mas nobles del vniuerso, segun lo dize 1. 2. q. 23. artic. 7. in cor.

h El que como deue procura apropiarse los merecimientos de Christo, queda sin trabajo mas rico, que el que confiando en su trabajo, trasnochaba y vela por enriquezer, segun se ve en el fin de vn niño rezien bautizado, y en el de aquellos Filosofos, q como dixo San Geronymo, dexaron todas las cosas, y por no auer seguido a Christo, fueron excluydos del cielo. El ser Christo nuestra cabeza, como lo dize S. Tho. 3. p. q. 8

Cap XII.

a En esto se veen
 quan diferentes
 son los caminos
 por que la diui-
 na prouidencia
 lleva a los justos,
 guiando por ca-
 mino de rigor, a
 quien por enton-
 ces le importa ser
 guiado por el, y
 prosperidad, al
 q por este se ha
 de mejorar: y assi
 vemos vnos Sã-
 tos en el cielo, q
 fueron en la tier-
 ra hõrados y res-
 petados: Sumos
 Pontifices, Em-
 peradores, y Re-
 yes: y otros que
 murieron en vnas
 horcas, como si
 fueran ladrones
 y malhechores de
 la Republica. Es-
 to es lo de S. Pa-
 blo, *Per ignomi-
 niam & bonam fa-
 mam*, pero avnos
 y a otros dize
 Dios por Esaias,
Dicite iusto, quoniã

en razon. La otra tenia vna enfermedad oculta, y assi por ser desconocida la necesidad que padecia, era curada con menos blãdura, caridad y regalo. Pero por ser vanos y engañosos, inciertos, dudosos, y secretos los juyzios de los hõbres, la q se tenia por menos necesitada, y de enfermedad menos peligrosa, murio vn mes antes, q la q todos pẽsauã, q estaua al fin de sus dias. Esta de cuya enfermedad se hazia poco caso, por ser desconocida, llegõ al fin de sus dias, y estaua para espirar, mas hermoſeada y ataviada con la paciẽcia y deuociõ q auia tenido en su defamparo, q purificada de algunas pequeñas faltas, por no auella dado lugar el dolor a quitallas cõ penitẽcia y lagrimas. b Pero la benignay misericordiosa piedad de Iesu Christo no permitio q saliesse deste mudo esposa tã amada suya, sin quitalla primero vn peq-
 ño poluo, q la afeaua y escurecia en algo su grãdissima belleza y hermoſura: y assi quiso que fuesse purificada del descuydo q tenia de cõfessarse de culpas veniales, q tã de ordinario se hallã en los hõbres por su flaqueza, quãdo no tenia conciencia de pecado mortal, disimulãdo muchas vezes que dormia, quando oia la voz del Confessor, q venia a confessar a todas las que queriã ser purificadas de sus culpas pequeñas por las palabras de la absolucion. Allegandose pues la hora de las bodas, en que auia de ser

admirada al talamo florido de su Esposo, para gozar con su compañía de gozos inefables: Dios fidelissimo quiso primero sacudir de la preciosa vestidura de su esposa este polvo que la afeaua, y assi con fuerte inspiración mouio su corazón, a que se doliese desta culpa, para cuyo reparo có muchas ansias y ruegos pidió que la llamassen el Cōfessor, con desseo de ser absuelta del, antes que muriese. Dios que la queria purificar del por otro modo mas extraño, permitio, q̄ perdiessse luego la habla. De lo qual se siguió en ella vna grande turbacion y espanto, por temer que auia de ser castigada con grande rigor despues desta vida, por el descuydo y pereza que tuuo de confesarle. Este temor atrauessa y lastimò de manera sus entrañas, que por el fue purificada de la culpa que auia tenido en descuydarse de confesarle de culpas ligeras y liuianas. Entōces toda bella y hermosa, sin mancha ninguna que eclipsasse su hermosura, adornada con digno atauio de la que tenia titulo de esposa y amiga de Iesu Christo, fue presentada delante del trono imperial de Dios, despues de auer sido deatada de las prisiones deste cuerpo mortal có grande gloria y magestad. De muchas cosas, que el Señor ha tenido por biẽ de reuelar admirables y extrañas a este proposito, solamente hare memoria de vna, por parecerme es muy a propo-

bene. Fundase en la prouidencia particular, q̄ tiene Dios con los justos, de la qual trata S. Tho. 1. p. q. 23. ar. 7. in cor.

b El mayor atajo para el cielo, es el del desàparo y lagrimas, y mas fauorecido de Dios: por el sin duda se escusan muchos dolores y penas, pues por las pequeñas de acá se escusan las grandísimas del Purgatorio: como se vee en el exēplo desta Santa Mōja. Fūdashse esto en que las obrasantas, por q̄ vno satisface en esta vida por sus culpas, son meritorias, y las que padece en la otra vida, aũq̄ rigorosísimas, sola-

mente son satisfactorias, porque ya estan fuerade estado de merecer. S. Thom. en las adiciones ala 3. p. q. 12. y las q. se siguen. trata de la satisfaccion, que es parte dela penitencia, y en la q. 69. ar. 2. dize que las animas que salen del cuerpo sin auer hecho deuida satisfacciõ por la culpa, son detenidas en el purgatorio hasta que son purificadas.

c Aquise veecõ quanta razon se le pueden dar al justo las buenas nueuas de todas las cosas. Por Esaias, *Dicite iusto quia bene*, pues la cõgoxade no hallar confessor, la purificò de ma-

lito para edificaciõ de los que la leyeren: y es, que auiendo sido lleuada al trono y sitial del Rey de la Magestad, luego a la entrada y al principio la hizo este singular fauor y priuilegio, y es, que como se ablanda la cera, para que mejor se puedã imprimir en ella las armas del sello: asi el Señor enternecio y ablandò sus entrañas y coraçõ, para que desta manera quedasse mas bien dispuesto y aparejado para recibir los fauores, mercedes y priuilegios, con que Dios auia de premiar los seruicios que ella le auia hecho. Auendose en esto como vna amorosa madre, que haze mil caricias, regalos, y ternuras a su hijo pequenuelo, tierno y delicado, para obligalle desta manera a que tome la medicina, con que espera que ha de recuperar la salud perdida muy presto. Este fauor reuelò Dios, que auia hecho a la santa defunta, porque sufria cõ paciencia y amor la tristeza casi natural, que le cansaua el oyr dezir, que su cõpañera q. estaua enferma, era feruida con mucha puntualidad, y tratada con muchas caricias y regalos, siruiendola a ella con algun dessabrimiento y trabajo, y tratandola con palabras algo asperas y esquiuas.

§. I.

Despues de vn mes de la muerte de la primera, dio la segunda el alma a Dios, y

aparecio otro dia despues de auer espirado, hermoſeada y adornada con marauillos atauos de grande precio y gala, e ſegun que lo pedia ſu ſantiſſima vida, por auer uiuido en todo el diſcurſo della ſin loſpecha de culpa graue, y auerſe moſtrado ſeruoroſa y deuota en el ſeruicio de Dios, penitēte y riguroſa en la obſeruācia regular, y zelosa de todo lo que tocaua a ſu honra y gloria. En el ornato y librea de ſu veſtido parece que ſe daua à entender, que no eſtaua de todo purificada de auer guſtado de recebir en la enfermedad algunos regalos y preſentes de ſus conocidos, y de auerſe recreado con algunas coſas temporales de q̄ no tenia neceſſidad, ſegū que atras ſe ha tocado. El modo con que fue purificada deſtos defeſtos y culpas ligeras, f ſegun que lo reuelò Dios, fue eſte: Que eſtando a la puerta del cielo à viſta del trono imperial, donde reſidia el Rey de la Mageſtad, rodeado y cercado de gloria, mas hermoſo, bello, agraciado, ſuaue y amoroso de lo q̄ el entendimiento humano puede percebir, con grandes anſias y deſſeos de acercarse a ſu querido Eſpoſo, y de caminar à el, que de lexos la llamaua y hazia grandes caricias y mueſtras de amor; ella deſfallecida por hazer eſta jornada, cō propoſito de paſſar por el fuego infernal para paraacaballa, no podia, por auerſe enclauado de manera ſus veſtidos en vnos clauos,

nera, que por vè tura en aquel caſo no lo quedara tanto, como ſi le hallara. Fundaſe en la particulariſſima prouidencia que dize S. Th. 3. p. q. 25. ar. 7. in cor. que tiene Dios con los juſtos.

d Dios promete quitar de los Iudios el coraçon de piedra, y dalles vno de carne, y a los amigos particulares, como à Dauid y otros, les dilata el coraçon. Es fauor ſingular, porq̄ ſegū Dios dilata y diſpone el coraçon de los ſuyos, les haze mayores fauores. S. Th. 1. 2. q. 109. que es de gracia, trata de los auxilios particulares con q̄ Dios fauorece a ſus eſcogidos.

e Las animas san-
tas son como v-
nas abejas, q̄ de
todo sacan miel.
De las seuerifica
lo que dize San
Pab. que a los q̄
aman a Dios, to-
das las cosas se
les conuertiẽ en
bien, aun las ri-
quezas y las pro-
peridades. Fun-
dase en que los
justos aun las o-
bras indiferen-
tes refieren a la
gloria de Dios,
y assi merecen
en ellas. S. Tho.
1.2. q. 18. que es
de la bondad mo-
ral, lo prueua.
f Los Santos hi-
lan muy delga-
do, como son lla-
mados al alto es-
tado de gracia y
gloria, son llama-
dos a grande per-
feciõ, y a la guar-
da de los conse-
jos y votos: assi
lo dize S. Th. 2.
2. q. 184. que es

que alli estauan, que miẽtras mas fuerça ha-
zia para desemboluerse, mas enmarañada q̄-
daua. b Cõ esta vision corporal entendio de
la manera, que dilatandose le a el alma el bien
que esperaua, con las ansias y agonias q̄ pa-
decia, fue purificada de los gustos y deleytes
que auia recebido en cosas exteriores no
necessarias, que en alguna manera auian en-
redado y impedido su voluntad, y aprisiona-
do su coraçon con las prisiones de los amo-
res de las cosas de la tierra, para que no bo-
lasse a las alturas del cielo. Santa Gertrudis,
que con ojos de espiritu via esta misteriosa
vision, mouida a grande compassion de ver
el lastimero y estraño dolor, que enclauaua
su coraçõ, suplicò al Señor, que librandola
de aquellas enojosas redes por tu diuina cle-
mencia, la diessse lugar para que pudiesse lle-
gar al fin y blanco de sus deseos; lo qual al
punto selo concedio Diõs. i La Santa ad-
mirada, que Dios por sus ruegos huuiesse
hecho este fauor a la defunta, para salir de su
espanto, dixo al Señor: Señor querido y a-
mado, pues el alma de la defunta tiene
en nuestra compaña tan particulares ami-
gas vuestras, de las quales confio, que han
hecho muy deuotamente oracion por ella,
y esperan con cierta y segura confiança, q̄
hã sido oydas sus oraciones, como me dezis a
mi, que por mis ruegos la aueys librado de
los estoruos que la impedian la entrada al

cielo?

cielo? Alo qual respondio el Señor: Yo como benigno y misericordioso, he oydo los ruegos de mis amigos particulares, en bien y prouecho de la defunta, y por las oraciones, y sacrificios, q̄ me hā ofrecido por ella, la he hecho mayores fauores y mercedes, q̄ ellos pudierā creer, si à su vista por su intercessiō huuiera sacado su anima de las penas del Purgatorio, y la huuiera lleuado al cielo. *K* Pero a ellos en ninguna manera descubri el estoruo y impedimēto q̄ tenia la defunta para no yr al cielo, porq̄ auia dispuesto y traçado por mis iuyzios secretos, q̄ este se quitasse por tus ruegos y oraciones, y assi no aplicarō las fuyas a este fin, como tu, a quien yo le reuelē, para que satisfaciendo con tus oraciones y sacrificios à la justicia diuina, libre y desembaraçada de todo impedimento, pudiesse bolar a su centro y esfera. Entonces S. Gertrudis dixo a Dios: Como se cumplio perfetamente y cō puntualidad lo que vos dixistes, q̄ en todo y por todo queriades hazer bien, y mostraros fauorable con esta alma, como con la q̄ murio antes della? pues en esto parece, que haze agrauio vuestra diuina iusticia a la primera, que os siruio mas tiempo en la obseruancia regular, y era sin comparacion mas auentajada en algunas virtudes heroicas, que esta: / y lo que mas aumenta mi duda, es, que la primera sin estoruo ni impedi-

de la perfeccion, en comun, y q. 186. que es del estado de la Religion.

b Ninguna alma puede ver la diuinidad de Christo, sino es purificada de sus culpas, y con ella no se compadece ninguna tristeza. La visiō es à proposito para significar lo q̄ sienten las animas del Purgatorio; el verse de tenidas de no poder gozar del bien que esperā. S. Tho. en las adiciones à la 3. p. q. 69. art. 2. dize, que las animas que no han hecho deuida satisfacion por sus culpas, son impedidas de yr al

cielo , aunque
mueran en gra-
cia de Dios.

i Los perfetos
dexan los deley-
tes corporales y
sensibles , aunq
sean licitos , por
lo que impiden
el alma que bu-
le a lo alto. Fun-
dase en lo que di-
ze S. Tho. 1. 2. q.
31. ar. 13. que los
deleytes sensi-
bles impiden el
gusto que causa
la contempla-
cion de las cosas
diuinas.

k Las oraciones
y sacrificios de
los justos tienen
particular efeto
cerca de aquello
a que se aplican,
al modo que las
medicinas que
se aplican cōtra
particulares en-
fermedades co-
nocidas , son de
mas prouecho
que las genera-
les . Expresia-

mento ninguno , atauia da y vestida de ma-
yor gloria , fue presentada delante de vues-
tro diuino acatamiento , para gozar luego
de los soberanos deleytes , que causa vuestra
presencia . A lo qual respondio el Señor : La
balança del peso de mi diuina justicia siem-
pre esta inmo bil , firme y estable en dar a ca-
da vno el premio y galardon , segun sus tra-
bajos y merecimientos , sin hazer agrauio
a ninguno , y sin que en mi tribunal aya
acepcion de personas . Porque en el es ca-
so imposible , que se de mas gloria al que
merecio menos . Porque para repartir con
los hombres los premios que correspon-
den â sus obras , pondero y niuelo la pure-
za de la intencion cō que cada vno obra en
mi seruicio : la mayor contradiccion de la
pelea , la dificultad de la batalla , los asaltos
y encuentros , la caridad feruorosa , y to-
das las circunstancias , que pueden en-
noblecer vna obra , y con atencion y consi-
deracion a todes estas cosas , doy a cada vno
el premio que corresponde a sus obras . Ver-
dades , que mi piedad añade nueva gloria a-
cidetal , y nuevos titulos de gozo espiritual
a las animas de los defuntos , por las oracio-
nes y sacrificios q̄ hazē por ellas los fieles :
y segun este genero de gloria , hize tãto biē
â vna como a otra , atendiendo a la igualdad
que concurria en ellas en las razones refe-
ridas . *m* Para dar â entender quan gra-

ue impedimento, y quan de temer es, tener vno arrigada su voluntad en las cosas de la tierra, por lo que impide este afecto para aspirar al Cielo, ordenô Dios, que despues de todas estas cosas fuesse vista otra vez de Santa Gertrudis esta anima dichosa, que aun no estaua libre del impedimento que la estoruaua el ver a Dios. Aparecio delante del trono del Señor, con nuevos desleos, y impossibilitada de cumplillos: porque como antes auia sido vista a la puerta del trono imperial del Señor, y que desleaua acercarse a el, y no podia, por auerfele clauado los vestidos en vnos clauos que alli auia: assi agora teniendo grandes ansias y desleos de gozar de las caricias y regalos, que suele hazer a sus Esposas el Esposo santissimo, que en hermosura y belleza excede a los hijos de los hombres, a quien deslean los Angeles mirar, no podia, por estar enredada con otro impedimento semejante al passado, que no la dexaua poderse menear. Pero siendo librada otra vez deste impedimento, despues de su muerte, finalmente aparecio, aunque no con tanta congoxa, pero no con toda la gloria que esperaua. El Señor parecia que estaua en su presencia, y que tenia con ambas manos vna corona labrada con grandes primores, y hermoçada con muchos esmaltes de admirable labor, esperâdo el tiempo devido para coronalla, siendo el ponelle

S. Thom. en las Adiciones a la 3.ª p. 71. art. 14. dō de trata en terminos esta dificultad.

Supuesto que vn niño q̄ muere en siendo bautizado, va derecho al Cielo, y grandes Santos han estado en el Purgatorio, siquiese q̄ de solo estar vno en el Purgatorio, o no estar, no se prueua infaliblemente mayor o menor gloria. Fundase en lo que dice S. Tho. en la q. ult. de la 1.ª. 2.ª q̄ es de merito, que el aumento de la gracia y gloria corresponde a mayor caridad, en la qual hazen ventajas las animas santas que estan en el Purgatorio, a los niños que mueren

en bautizando-
se.

m En algun premio accidental la Virgen menor haze ventaja a Santa Maria Magdalena: porq̃ la aureola de la virginidad a solos los virgines se da el premio esencial se da segū los grados de la caridad, y assi el premio mayor o menor se ha de mirar respeto de aquello a q̃ corresponde. Esto se funda en lo q̃ dize S. Tho. q. vii. de la i. 2. q̃ es de merito, que se da mayor gloria al q̃ murio en mayor caridad de Dios, aunque en cosas accidentales el que murio cō menor caridad, haga ventaja al que murio con mayor.

n Como las ani-

Señor la corona en la cabeça, fin de sus trabajos, y posesion de la gloria que espera-
ua: o La santa admirada no poco desta vision mysteriosa, preguntando al Señor, dixo. Es posible Señor que en vuestro Reyno se han atromentadas las almas bienaventuradas con estas esperanças penosas, que atormentan y afligen el coraçon? Respondio el Señor: No solo libres y agenas de todo pesar, pero con mucho contento y gusto las almas santas esperan el dia en que han de ver gloriosos sus cuerpos, y cumplidas sus esperanças, y colmados sus gozos accidentales. Acaecies lo que a la esposa, que viendo la vispera de la fiesta, o bodas desleadas, las galas con que ha de ser compuesta y ataviada el dia festiuo dellas, no solo no se aflige y desconsuela, pero con grande contento y gusto le aguarda. Despues destas cosas, mirando el anima de la difunta con amoroso y regalado semblante a aquella persona que auia hecho oracion a Dios por ella, le dio gracias con grande familiaridad por la merced que la auia hecho, y mostrando en el semblante agradecido, el cuydado con que yua de pagalla en la misma moneda. Santa Gertrudis dixo en esta ocasion al alma santa: Aunque estando sana te me mostrauas muy particular amiga en la enfermedad me parecia que recibias con deslabrimiento los consejos que yo te da-

ua. q Respondio el anima Santa: De lo mismo le vino a tu oracion ser me de mayor prouecho porque quanto : con mas perfecto motiuo de caridad se ofrece vna oracion a Dios , tanto le es mas agradable.

C A P I T V L O XIII.

En que se trata del feruoroso desseo, deuota disposicion y aparejo, muerte y gloria de vna Monja del mismo Conuento.



ESP VES Destas murio otra de poca edad , la qual desde su niñez hasta el vltimo dia de su vida dio claras muestras, que auia menospreciado todas las pompas del mundo y su gloria , con firme resolucion y pura intencion de agradar a solo Dios : en las obras heroicas de virtud que hizo por todo el discurso de su mocedad. Acercandose el dia en que Dios la llamaua, viendose en el fin de la carrera por las agonias , ansias y congoxas , que publicauan su cercana muerte , se despidio con mucho

mas del Purgatorio van mas padeciendo y pagando sus deudas, se aliuia su pena: y esto se significa en esta vision. Esto se funda en que la pena con que son purificados los justos, es temporal, y no eterna, como la de los condenados. Lo primero dize S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 69. art. 2. y de lo segundo trata en la q. 97. que es de la pena de los dañados. En el punto que vn alma ve a Dios, tiene todo aquello en que consiste esencialmente la bien auenturança , y con esto no se compadece pensar: pero con esto se compadece, desear algunas cosas q per-

tenecen a la gloria accidental, como es la glorificación de los cuerpos: expresamente lo dize San Iuan en su Apocalypsi. Lo primero se funda en la definición de bienauenturança, y en lo que della dize S. Tho. 1.2. de la 1. q. adelante, y de lo segundo trata en las Adiciones a la 3. p. q. 93.

p En el Cielo las almas bienauenturadas se hazen mas agradecidas con aquel dicho so estado. Funda se en lo que dize S. Tho. del agradecimiento 2.2. q. 106. que no encierra en si ninguna imperfección.

q Quanto el motivo y fin con que se haze vna oración o sacrificio

amor de todos los que estauan presentes, y les prometio de rogar a Dios por ellos con muchas veras, quando se le concediesse llegar a verse con Dios, que es el abismo de todos los gustos y deleytes soberanos. Pero viéndose grandeméte acosada de las vascas y ansias de la muerte, con razones amorosas, sacadas de lo mas secreto y intimo del corazón, dixo al Señor: Querido y amado Esposo, vos que con ojos claros y serenos veys las cosas mas ocultas y secretas de mi corazón, bien sabeys con quan feruorosos afectos y ansias he deseado gastar toda mi modestad, y la flor de mis dias, hasta vna larga vejez, en seruiros con grande fidelidad. c Pero despues que agora con claridad echo de ver, que es vuestra voluntad, que vaya a vos, el deseo que tenia de viuir para seruiros, se ha conuertido en sed y ansias de veros, y gozar de vuestra compañía con tantas veras, que la amargura de la muerte se me ha conuertido en vn dulce y sabroso nectar y licor diuino, por ser medio que me lleua a vos, que soys muerte de la muerte, y vida de la vida. Pero mi Señor, si os seruis que padezca estas vascas, ansias, penas, dolores y agonias de la muerte, yo estoy aparejada para sufrir todo este trabajo hasta el dia del iuyzio, d aunque fuera este el primer dia del siglo y de la creación del mundo. Pero porque se Señor que en este dia me quereys

lleuar a descansar, yo os suplico por vuestra piedad y misericordia, que para alabanza y gloria vuestra multipliqueys mis dolores, y auieys mis angustias, para que con ellas satisfaga por aquellas animas, que vos con particularidad amays, y quereys ver libres de las penas del Purgatorio. En todas estas cosa Señor mio vos bien sabeys que menosprecio mi interes, y que solamente tengo puesta la mira en vuestra gloria. e
Despues de auer dicho estos regalos, y otros semejantes a su Esposo, que seria cosa larga y prolixa referir, boluiendo los ojos con feruorosa deuocion a vna imagen del Crucifixo que alli estaua, dixo estas palabras: En compania de aquel encendido y abrasado amor con que encomendaste tu diuino espi ritu al eterno Padre con vna voz fuerte, que fue pregonera de que morias por tu voluntad, te ofrezco y encomiendo mis ojos, mi boca, mis orejas, mis manos, mi coraçon, y todo mi cuerpo, para que encorporadas todas mis obras con las del tuyo diuino, queden desta manera aualoradas y ennoblecidas. Despues desto rogaua y pedia, que le leyessen la passion de Christo, f señalando con sus manos el lugar de adonde se auia de començar, que era, *Subleuatis oculis Iesus in Cœlum*, diziendo que si se començasse del de el principio, que es, *Ante diem festum*, muriendose antes, dexaria de gozar de los

es mas perfeto, es mas aceta a Dios la oracion o el sacrificio: expresseme en teña esta verdad, y la prueua S. Tho. 1. 1. q. 18. q es de la bondad moral.

CAP. XIII.

a Como lamuer te coge a los Santos y amigos de Dios tan apercebidos, tienen lugar para despedirse de los viuos, y encomendarse en sus oraciones: y assi vemos que todos aquellos Patriarcas antiguos, quando morian se despedian de sus hijos: como en vida tenian todas sus cosas concluydas, aguardaua y desseaua la muerte, segun lo dize S. Th. 2. 2. q. 123. art. 8. ad 2. y 3. p. q. 46. art. 6. ad 8.

b Los justos mueren con tanta cōfiança, que prometen mercede a otros en el punto que los malos con rabio fa desconfiança desconfian de su salud. Fūdash en lo que dize S. Tho. 2.2 q. 129. art. 6. que la cōfiança nace de la Fe y Esperança del socorro que vno espera recibir por el dicho de otro.

c Los siervos de Dios reconociendo las muchas deudas que le tienen, y lo poco que pueden corresponder cō ellos, todos se conuerten en desseos de seruir a Dios, desseando hazer lo imposible por el. Fundase esto en la obligaciō que tienen de ser

mayores mysterios, por no quedalle tiempo de vida para poderse acabar de dezir; el suceso prouo quanto peso tenian sus palabras. Porque en llegando a aquella palabra, en que se dize, que baxando Christo la cabeça, dio su espiritual eterno Padre, pidio q̄ le diessen la Cruz, y recoñtándose sobre las llagas de su amado, q̄ estauā dibuxadas en ella, y saludandolas cō palabras dulces, y suaues y llenas de la sabiduria de Dios, auriendole dando gracias por las mercedes q̄ la auia hecho, le encomendo su anima y su espiritu, cō palabras tan tantas, seruorosas y discretas q̄ teniā suspēlos y cō mucho gusto a todos los q̄ estauā presentes. Cansada cō todas estas cosas, cayo cō su querida Cruz, que tenia asida con estrechos abraços sobre la almoadade la cama, y despues de breue tiempo durmio aquel suauo y descansado sueño, de que no auia de ser inquietada por toda la eternidad de Dios. **b** Auiendo concluydo con tan dichoso fin vn negocio tan importāte, luego que espirō, fue vista su anima volar a los estrechos abraços de su querido Esposo. El qual recibienola con mucho amor, la adornō con vestiduras de mucha gala y hermosura, y la atauid con vna joya que parecia de incomparable precio, en premio de que acozeando y pisando el mundo con animo varonil, auia triunfado de sus enemigos con grande honra y gloria. Luego se vi e

ron los Espiritus Angelicos, diuididos por sus Ierarchias, que lleuandola con grande fiesta y regozijo a tomar la possessiõ de los bienes de gloria q̃ le tenia aparejados su Esposo, le deziã a coros, canciones y motetes de sus alabãças i cõ grãde cõsonãcia y melodia. Lo q̃ cõ mas graciosas mudãças repetian, era este motete, sacado del libro de los Cantares, q̃ dize. Quiẽ esta q̃ sube del desierto deste mûdo y valle de lagrymas, llena de riquezas y despojos preciosos, estriuãdo sobre su querido amado? Luego q̃ la presentãrõ delãte de la santissima Trinitad, vio q̃ el benignissimo Iesu Christo Esposo de las Virgines, la coronò cõ vna guirnalda y corona de grã valor, la qual en las insignias preciosissimas publicaua sus trofeos y vitorias: y aduirtio q̃ luego la puso en el sitial y trono de gloria, q̃ tenia aparejado para sus amigos. El dia siguiẽte, en q̃ auia de ser enterrada, haiziẽdo Sãta Gertrudis oraciõ particular por ella, vio su alma bañada de gozostã singulares, y rodeada de gloria tan soberana, que la flaqueza humana, rãdida a su excelẽcia, juzga por cortas las imagines y semejanças de todas las cosas de la tierra, para declarar su menor parte, y otras vezes tiene por cosa increyble, q̃ pueda venir vn hõbre mortal a estado tan dichoso. La Santa que cõ los ojos del espiritu via bien lo que Dios auia obrado en ella, la preguntó el premio y gloria

agradecidos los que reciben mercedes de otros, segun lo dize S. Tho. 2.2.q. 106. que es del agradecimiẽto. Dios admite la voluntad por la obra, segun dize Sãto Thom. 1.1.p.q. 64. art. 2. ad 3.

d Los amigos de Dios, pormas que gusten de vna cosa, resignã su voluntad, como lo hizo Christo quando dixo al Padre: Padre mio hagase tu voluntad, y no la mia. Esta perfeccion ensenõ Christo en la oracion Dominica, la qual declara S. Thomas 2.2. quæst. 83. articulo 9. in cor. donde dize, que es perfectissima entre todas las oraciones

e Los amigos de Dios descuydados de sus prouechos, y oluidados de sus daños, quando mas los acosan, solamente tienen puesta la mira en la gloria de Dios y bien de sus proximos, imitando a Christo, que estando para morir hizo oracion por sus enemigos. Este santo descuydo se funda en la amorosa prouidencia que sabe que tiene Dios con sus amigos, y particularissima, segun lo dize S. Tho. 1. p. q. 25. art. 7. in corp. f Los Santos han alcanzado singularrimos aprouechamiētos con la meditacion de la passio de Christo. S. Tho. 2. 2. q. 82. art. 3. ad 1. dize que las co-

que Dios la auia dado por cada virtud, en que con particularidad auia resplandecido en la tierra la anima santa, por los singularissimos merecimientos, con que le tenia a Dios ganada la voluntad, le suplico y alcanço de su liberalidad, que Santa Gertrudis conociesse por experiencia, y prouiesse algo de los gustos y soberanos deleites que ella poseia en compania de su santo y querido Esposo, para que assi quedasse muy alentada para hazer obras heroycas en su seruicio. ¶ La anima de la difunta añadio y dixo: Que quieres mas saber de los gloriosos premios con que Dios me ha beatificado y honrado? Entonces dixo Santa Gertrudis al alma santa: Quando tus amigos particulares y míos me pregunten, que he entendido de la gloria y premio que Dios te ha dado por los singulares seruicios que le hiziste, que les respondere? supuesto que no hallo palabras para declarar nada de lo que prouè y senti por experiencia. ¶ Respondio el alma; Si se te concediesse entrar en vn ameno vergel y jardin, cercado de todas las diferencias de flores que se pueden pensar, agradables a la vista, y de raro y singular olor, que pudieras responder a quien te preguntasse, que te parecia del, sino que la menor dellas con su vista y olor auia satisfecho tu gusto, y que no hallauas palabras para declarar el gusto que todas juntas te auian causado?

De la mesma manera, pues el sentimiento que Dios te ha comunicado de mi gloria, excede a todo lo que has acostumbrado gozar y perceber, te podras contentar con decir tan solamente, que ha sido la liberalidad de mi benignissimo Iesu Christo, amador mio, para conmigo tal, q̄ premio y remunerò el menor pensamiento que ocupè en el, la menor palabra que hable del, la menor obra que hize por el, con premios tan auentajados, que sin comparacion exceden a la calidad de los servicios.

C A P I T V L O XIII.

*En que se trata de algunos religiosos que sir-
uieron al Monasterio de Santa Gertru-
dis, los quales fueron ayudados
por sus oraciones.*



Laramente se ve cumplido en este monasterio, lo que Christo dixo, q̄ era fuego, y que auia venido al mundo a abrasar cò el de su diuino amor los coraçones mas elados de los hombres, a pues auiendo prèdido vna cètella fuya en vna Mòja, no solo fue bastante para convertir en el amor de I. su Christo todas las demas, sino que saliendo

fas que pertenecen a la humanidad de Christo, principalmente despiertan y mueuen a deuocion, aunque esta tiene por blanco la diuinidad. Las obras de los Sãtos y sus palabras se deuen respetar, por la mucha ponderacion con que hablan los que tienen particular y familiar trato cò Dios. Aun aca se respetan las palabras de los priuados de los Reyes. Esto se funda en q̄ van reguladas por las virtudes q̄ resplandecen en ellos, y por q̄ habla Dios por ellos, segùn lo q̄ dixo Christo, quiẽ os oye a vosotros, me oye a mi. Cercã tãtas angustias a vno en la hora de la

muerte, q̄ la mayor seguridad q̄ vno puede tener en trãce tan peli groso, es en comẽdar todo su ser a Dios. Así lo hizo Christo para nuestro exẽplo, estãdo para morir. A esto tenemos d̄recho, por ser Christo nuestra cabeça y Doctor, segũ lo declara S. Tho. en la 3.ª p. de la q. 8.ª adelante.

En el libro de los Cãtares, en q̄ estã dibuxados los principios, fines y medios de la Esposa, se pinta la jornada q̄ haze de la tierra al Cielo, los mote-tes q̄ la cãtan las hijas de Sion, y quãderechava al Cielo, *intra super dilectũ suũ*. Esto se colige de lo q̄ tiene dicho Christo q̄ ay grã regozi-

sus llamas fuera del Monasterio, abrasaron los coraçones de aquellos que las oían, si quiera vna palabra, y sus merecimientos ayudauan a todos los que las seruian. Estãdo ocupada Santa Gertrudis en negocios de importancia, se descuydo *b* de hazer oracion por vn religioso que seruia al Monasterio en las cosas de fuera, aunque la auian dado nueuas que estaua agonizando. Al fin siendo auisada de su muerte, oyendo dezir que auia fallecido, apesarada de su descaydo, con mucha tristeza començo a pensar, quan bien merecidos tenia los sufragios y oraciones del Monasterio, por el cuydado, diligencia y puntualidad con que auia seruido en su oficio, mostrandose con grandes ventajas mas fiel, mas amoroso y amigo del monasterio, que los demas Donados q̄ le seruian, corriẽdo sus seruicios a la par de su posibilidad. Por lo qual deslecosa de recuperar la falta que auia hecho, començo a hazer oracion a Dios con mas eficacia, y mas apretadamente de lo que solia, *c* continuando con instancia sus ruegos, y suplicando a Dios se siruiese, segun su grand misericordia y piedad, de premiar con liberalidad, la fidelidad y cuydado con que auia tratado los negocios del Conuento, y le auia seruido. A lo qual respondió el Señor, segun su acostumbrada piedad: Atendiendo a las oraciones que las Monjas han hecho

por el, he premiado liberalmente la fidelidad có que las ſiruió, en tres cosas. La primera es, que como el de su condicion natural, era de buen coraçon y de buena voluntad, amigo y inclinado a hazer bien, y tãto, q̃ recebia particular gusto en qualquiera buena obra q̃ hazia; yo agora, para q̃ su gloria ſea mayor, he recogido en vno todos los gustos y deleytes de q̃ su anima gozaua, para q̃ ſintiendo su dulçura y ſuauidad toda junta, su anima ſe llene de contentos y alegrías inefabiles. La ſegunda es q̃ tiene depositada en ſu coraçon la ſuauidad y contẽto de todos los coraçones q̃ el regozijó, haziendoles algunas limoſnas y mercedes, aunq̃ fueſſen de cosas pequeñas: como el alegría q̃ tuuo el pobre con el dinero q̃ le dio, el niõ con el pedaço de pan para reparar ſu hãbre, e y el enfermo con la fruta, o con otro qualquier regalo q̃ le hizo para aliuar y recrear ſu gusto deſſabrido. Fuera deſto le aõadi vn gozo ſin mezcla de peſar, cauſado de la ſeguridad q̃ conſolaua ſu cõraçon de ſaber q̃ todas eſtas cosas de que ſe ha hecho memoria, me eran acetas y agradables, alentandole la eſperança a aguardar todo el tiempo deſta vida miſerable los bienes y deleytes ſoberanos q̃ les han de correfpõder por premio: y ſi alguna cosa le falta para remedio de ſus neceſſidades, y ſatiſfacciõ de ſus defetos y culpas, yo lo ſuplirẽ por el teforo de mi ſangre precioſa.

jo en el Cielo en la cõuerſiõ de vn pecador: el qual es fuerça ſea mayor en la coronaciõ d̃la Eſpoſa. K. Las aureolas y guirnaldas de las Virgines publicauã la virgini dad, y el premio declara el merecimiento. Lo primero ſe funda en lo q̃ dize S. Th. en las Adiciones q. 96. ar. 3. Lo ſegundo ſe funda en la proporciõ q̃ tiene el merecimiento cõ el premio: de lo qual trata S. Th. 1. 2. q. vlt. q̃ es de merito. Aũ los Profetas no ſe atreuẽ a declarar la alteza de la gloria q̃ Dios tiene aparejada a ſus amigos: yaſſi dize q̃ ni los ojos vieron, &c. Fundate en q̃ la biẽauenturança cõſiſte en la viſta de

Dios al qual ninguno puede ver en esta vida, segun lo dize S. Thom. 1. p. q. 12. art. 12.

l Para honrar Dios a sus amigos, haze por ellos grâdes mercedes a otros, como lo hizo Assue-ro por Ester. S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 72. en el ar. 2. ad 1. dize q aũq Dios es mas piadoso con nosotros q los Santos, quiere q les hagamos oracion, para honrarlos desta manera.

m No ay palabras para declarar la alteza de los bienes de la gloria. Esto se funda en que esta consiste en la vista de Dios, al qual, como dize S. Tho. 1. p. q. 12. arti. 11. ninguno

CAPITULO XV.

En que se dize, q el anima de Fray Hermanio fue libre de las penas que padecia, por las oraciones del Conuento, y principalmente de Santa Gertrudis.



Aziendo vna vez Santa Gertrudis oracion por el anima de Fray Hermanio Donado, que auia poco tiempo que auia muerto, suplico al Señor la hiziesse merced de dezille adonde estaua. El Señor la respondió: Presente está. Por las oraciones que haze agora el Conuento por el con grande instancia y deuocion, le he traydo aquí, para que sienta algun aliuio de sus penas en vuestra compañía. En esta ocasion aparecio el Señor en habito y traxe de vn grande padre de familias, que assentado a vna mesa, estaua aguardando para que se le ofreciesse y presentassen todo lo que se le ofrecia por el anima del hermano difunto, assi con sacrificios y oraciones como, con santos y feruorosos desseos. Tambiẽ fue vista el anima del mesmo Donado, q estaua sentado al fin de la mesa con el semblante descaecido y mustio, dando en esto claras muestras de la tristeza que afligia su coraçon, por no estar bien pu-

rificada su alma de los defetos y culpas que auia hecho, y por faltalle la disposicion y atauio necellario, para ser dignamente presentado delante del acatamiento de Dios, donde se auian de desterrar las tristezas que le afligian, y bañarse su alma de todo genero de contentos, con la contemplacion de aquel hermoso rostro, que siendo visto causa gloria y bienauenturança. Pero parecia que se serenaua en algo la melancolia de su rostro, de que de los sacrificios y oraciones que se ofrecian por el a Dios en forma de májares de grãde precio y estimã, salia vn vapor o vaho, parecido al q̃ sale de los manjares calientes, q̃ yendo a el como vn perfume oloroso, templaua su tristeza y melancolia, y recreaua y aliuiaua su alma en gran manera. *b* Santa Gertrudis, q̃ cõ los ojos del espiritu via esta mysteriosa vision, alũbrada cõ luz del Cielo, echó de ver q̃ yua muy menoscabado el fruto de los sacrificios y oraciones q̃ se haziã por el anima del difunto, quãdo siendo presentadas en aquella esplẽdida mesa de aquel gran padre de familias, inmediatamente se le lleuauan della sin passar por sus manos, como passauã los presentes q̃ se embianã a los biẽauenturados: por q̃ es sin cõparacion ninguna mayor el fruto q̃ se deriua aũ a las almas q̃ estã en gracia, de las oraciones y sacrificios q̃ se hazẽ por ellas, quando recibienolos el padre de familias como

puede ver en esta vida.

CAP. XIII.

a La santa madre Teresa de Iesus folia dezir, q̃ nunca vn alma yua sola al Cielo ò al infierno, por q̃ el buẽ exẽplo de vn Santo trae muchos tras si: el q̃ leyere lo q̃ dize S. Th. de la caridad 2. 2. de la q. 23. adelãte, entẽdela esta verdad, pues por ella corregimos a los q̃ tienẽ necesidad de correcciõ, y vñamos con ellos de todas las obras de misericordia. *b* Los Sãtos siẽpre acusan sus obras, y cõ la luz q̃ da la humildad, hallã en ellas faltas, pero entõces son mas agradables a Dios. Fundase en lo q̃ dize S. Tho. de la humildad 2. 2. q.

261. que es de la humildad.

c Vano es el conocimiento del pecado q̄ notra cōfigo la penitēcia q̄ le borra. S.

Tho. 3. p. q. 84. q̄ es de penitēcia.

d Como Dios ama t̄to los hōbres, es muy cuydoso en premiar a los q̄ les hazē biē, el dezir las v̄tajas con q̄ auia de premiar esto el día dī juyzio, fue para animar a todos a este santo exercicio. S. Th. en las Adiciones a las p. q. 99. ar. vlt. trata del premio q̄ ha de dar a los q̄ v̄saren de misericordia cō sus proximos, y del modo con q̄ se han de hazer las obras de misericordia, para que sean agradables a Dios.

proprios auiendolos aualorado primero con el toque de sus diuinas manos, los embia cō gran gozo a las animas q̄ estan padeciendo el rigor de la pena q̄ sus culpas merecieron, que quando se les embian con solo lo q̄ tienen de su cosecha. Pero en esta ocasiō el Señor mouido de su benignidad y clemencia, y inclinado con los ruegos de las personas q̄ intercediā y abogauan por el anima del difunto, añaia alguna cosa a los sacrificios y oraciones que venian de la tierra dirigidos a el, e cō lo qual quedauā mejorados y ennoblecidos, y sin cōparacion causauan mayor aliuio y cōsuelo en el alma de la persona a quiē se le aplicauā. De la mesma manera parecia q̄ la Virgē soberana, q̄ tiene su tronode gloria imperial jūto al de su Hijo, ponía en la mesa alguna cosa de su propio caudal, para q̄ añaia a los sacrificios q̄ por el se haziā en la tierra, q̄ dassen mejorados, y fuesse el anima del difunto mas aliuiada y consolada cō ellos. Este fauor le haziā la Virgē santissima: porq̄ viuiendo en la tierra cō mucha deuocion, siēpre la auia adorado y reuerēciado. De la mesma manera qualquiera de los Santos cō quien el auia tenido particular deuociō en la tierra, añaia algo al presente de su caudal y merecimientos, t̄to mas o menos quāto mas o menos la persona se lo auia merecido con sus trabajos, deuociones y oraciones. Cō el fruto y efeto de todas estas co

las, y principalmente del mayor afecto de amor y feruor de deuocion de los que hazian oracion por el, se començo de hora en hora a serenar el rostro triste del difunto, y a leuantarse sus ojos a aquella alegre y regozijada luz de la diuinidad, q̄ causa bienauenturãça. e Porque el mirar de hito en hito esta luz inacessible, es carecer aun dela memoria de todo lo que puede dar pena, y entristecer, y vestirse vn alma de vna vestidura de gloria, que jamas se marchita, con la qual queda la possession de todos los bienes y cōtentos con grande abundancia, que todo esto se cifra en nombre de bienauenturança. Santa Gertrudis que hazia oracion por esta alma, como la viesse estar en calma, y como impedida de no poder yr adonde desseaua, la pregunto y dixo: Porque culpa principalmente eres afligida y atormentada en este tiempo? Respódió el anima: El auer sido amigo de mi parecer y voluntad, es lo q̄ agora me haze cruel guerra. f En las obras buenas q̄ hazia, mas gustaua de gouernarme por mi voluntad, q̄ por el consejo de los hōbres espirituales. Desta culpa se causa en mi vn escrúpulo y pesadumbre de conciencia tan grande, que si se juntassen en vno todas las tristezas y pesares que atormentan y lastiman todos los mortales, no le dierã tormēto y pena y gual a la que yo padezco. Entonces la Santa mouida de compafsion le dixo:

e Christo dixo que no auia de dexar sin premio vn jarro de agua fria dado por el. Fundase en lo alegado inmediatamente de las obras de misericordia.

CAP. XV.

a En esto se significa que Dios que por su infinita bondad desea y busca ocasiones para hazer bien, comunica a los difuntos el fruto de las oraciones y sacrificios que se hazen por ellos. Esto se funda en lo que a la larga determina y declara S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 71. que es de los suffragios que se hazen por los fieles difuntos.

b En esto se fig-

con

nifica, q̄ las oraciones y sacrificios q̄ hazen los fieles por los difuntos, si van en corporadas cō la sangre de Iesu Christo, les son de mas fruto, particularmente si ellos viuiendo fuerō muy deuotos de la Passion de Christo, de las llauas de San Pedro, y del tesoro de la Yglesia, y si viuiendo ofrecierō por este soberano modo las oraciones y sacrificios q̄ despues de su muerte se auian de ofrecer por ellos. Fūdash en q̄ segū es mayor la aplicaciō de los merecimientos de Christo infinito, coge mas fruto aq̄l a quiē se aplican: por lo qual S. Th. en las Adiciones a la 3. P. q. 71. ar. 14. di-

cō que medicina se podra amortiguar tu dolor, *g* y porque via podras ser socorrida y fauorecida en el afan que padeces. La alma santa respondio: Si alguna persona considerando las penas que yo padezco, escarmen- tando en mī, hiziesse firme proposito y resolucion de jamas seguir su parecer, sino el de personas espirituales: este sin duda templara mi dolor y me consolara en los lastimeros trabajos y descōsuelos que padezco. La santa determinada de fauorecella en esto segun su posibilidad, la pregunto entonces y dixo: Que cosa te da al presente mayor aliuio y consuelo: Respondio el anima. La fidelidad a que fuy mas aficionada en la tierra, es la que mas me consuela en este trance, *b* y asī las oraciones y sacrificios que ofrecen por mi mis fieles amigos, de hora en hora aliuian mis penas, y me ponen en mejor estado, consolandome no menos con ellas, q̄ se consuela el cautiuo, quando en medio de la mas dura seruidumbre y esclauonia oye las nueuas de su rescate y deseada libertad. Cada sylaba o palabra de las q̄ se dicen por mi en las Missas, o vigiliās, obra el aliuio y cōsuelo en mi alma, q̄ obra en el coraçō del fallecido y hābriendo el manjar q̄ le conforta, y da animo y aliēto para qualquiera obra de virtud. Entōces la Sāta passando adelāte en sus pregūtas, dixo: Que te aprouecha el dīf- feo q̄ todas hemos tenido de q̄ Dios te comu-

ni que todos los bienes que ha obrado en nosotros. Respondio el alma: En grãde manera me apronecha este sacrificio, por que lo que me falta de propios merecimientos, lo suple la misericordia de Dios de los agenos. Doliendose Santa Gertrudis, que la enfermedad no la daua lugar à ayudar al alma santa cõ sus oraciones y sacrificios, la hizo esta pregunta y dixo: Si tu a gran priessa pidieras à alguna persona, que te fauoreciese con sus oraciones, y ella por estar enferma no lo pusiesse luego en execucion, si hiziesse firme proposito de hazello luego en pudiendo, esta dilacion forçosa impedirate el fruto de la oracion? Respondio el alma santa: Quando desecheda toda pereza y negligencia, se dilata de hazer algun bien por justas y discretas causas, sin duda del bien asì dilatado se sigue vna fragrançia de suaues y regalados olores, que de todo punto me recrea y deleyta. Contemplando Santa Gertrudis las cosas passadas, desseola de auer acertado en fauorecer al alma santa, la preguntó entõces y dixo: Por ventura te es agora de algun daño, ò menoscabo, que estando tu enferma, y de enfermedad mortal, nosotras mas desseauamos y suplicauamos à Dios, que te diessse salud corporal, que no que te aparejasse y dispusiesse el anima para bien morir? *R.* A lo qual respondio el alma santa: Ningun daño me hizo este gene-

ze q̃ apronechã mas los sacrificios ofrecidos en particular, q̃ en general.

c Los que ofrecen a Dios los merecimientos de nuestra Señora, y de los Santos, por la vnion que tienē todos los fieles en el cuerpo mystico de la Yglesia, no carecen del fruto de su deuotion. *S. Tho. 1. 2. q. vlti. dize, q̃ de condigno solos los merecimientos de Christo se pueden aplicar a los fieles: la question es de merito.*

d Los fieles que en vida se muestran muy deuotos con los Santos, en la muerte y despues de la muerte cogen el fruto de las obras que tenian

oluidadas, en lo que dize S. Th. 2.2.q.83.arti.11. in corp. que los bienaueturados en el cielo hazē oracion por los fieles, y siempre son oydos, porque sus peticiones son las q̄ deuen ser, segun se colige del mismo. 2.2.q. 83. ar. 7. ad 2. y ar. 11. ad 2. y ar. 16. in corpore.

e La caridad es la vida y la hermosura de todas las virtudes, el ornato y valor de todas las buenas obras. A la larga lo prueua S. Pa. (1 Co. 13.) S. Tho. 2.2. de la qua. 1. adelante, prueua, que es forma y vida de la Fè, y de la q. 23. adelante, que es de la caridad, lo prueua a la larga.

ro de oracion, antes me fue de mucho prouecho en esto, que la inmensa benignidad y piedad de Dios, cuyas misericordias campean y se manifiestan y descubren sobre todas sus obras, quanto mas os vio lastimadas y mouidas a compalsion natural, nacida de vn afecto feruoroso de caridad para conmigo, tanto mas se le ablandaron y enternecieron sus entrañas misericordiosas para cōmigo, y se mouieron a hazerme nuevos beneficios y mercedes. La Santa passò adelante en su pregunta, y dixo: Por ventura te son de algũ dāno las lagrimas que algunas personas hā deramado por ti, mas por cōpalsion natural y afecto humano, q̄ por motiuo de caridad? Respondio el alma tanta: No me dañan de otra manera, ni me son mas enojosas, que lo son a vn hombre lastimado, ver que sus amigos se lastiman y lloran por su desfalte, cuyas lagrimas derramadas por amor, aumentā el fuyo, / y justamente templan su sentimiento y desconsuelo. Pero quando mi alma, por dichosa fuerte mia, fuere admitida à la vista de Dios, que causa bienauenturança, desto mesmo facare nuevas venas de contento y deleyte espiritual. Todos estos faoures en alguna manera se me deuen por titulo de justicia. Porque la intencion con que yo siēpre, cō ayuda de la gracia de Dios, me mostre fiel para el Conuento, y porque merecia este amor, siempre tuuo por blanco à

Dios, y su seruicio. *m* Santa Gertrudis, des-
pues de auer passado todas estas cosas, hizo
otra vez oracion por ella, y rezando la ora-
cion Dominica, quando llegó a aquellas pa-
labras, Perdona nos nuestras deudas, como
nosotros perdonamos a nuestros deudores,
le parecio, que el alma ya dicha mostraua vn
rostro mustio y melancolico, q̄ daua muel-
tras de las afliciones y desconsuelos que el
padeçia en el coraçon. La Santa se admirò
notablemente desta misteriosa vision, y pre-
guntò al alma la causa de la nueua tristeza,
que publicaua en el rostro. Ella respondió:
Esta es pena deuida a la culpa que yo tu-
ue en esto: porque estando en el figlo,
con mucha dificultad perdone a los que
en algo me ofendieron y enojaron, mo-
strandome por mucho tiempo aspero y
seuero con ellos: en pena de lo qual ha or-
denado la diuina justicia, que todas las ve-
zes que oyere esta palabra, que es senten-
cia que me condena, sea perturbada mi
anima, y afligido mi coraçon con vna
grande confusion y verguença, para que
con el rigor desta pena satisfaga por la cul-
pa que en esto cometi contra mi Dios, *n*
que estando para espirar, hizo oracion por
los enemigos. Preguntando Santa Ger-
trudis al alma santa el tiempo que auia
de durar esta pena, que tanto lastimaua
su coraçon: respondió el alma: Yo he fi-

f El estar vna
persona afida a
su propio pare-
cer, nace del a-
mor propio, y es-
te es rayz de to-
do pecado. Sâto
Tho. en la parte
inmediatamen-
te alegada, dize,
que la caridad se
estende a ami-
gos y enemigos,
procurando su
bien espiritual,
aunque sea con
detrimento del
propio corporal:
porque como di-
ze S. Pab. alega-
do, la caridad no
busca su propio
interes.

g Esto se funda
en lo que dize S.
Gregor. hom. 32
Que como cō el
arte dela Medici-
na se curā las co-
sas contrarias
cō su cōtrarios,

afsi en el camino espiritual, la virtud contraria del vicio, es la q̄ mejor puede reparar el daño que hizo. S. Tho. en las adiciones á la 3 p. de la q. 12. adelante, tratado de la calidad q̄ han de tener las obras, para q̄ por ellas se pueda hazer satisfacion deuida, supone q̄ hã de ser contrarias a los vicios. *b* Esto se funda en lo que dize Christo, que seremos medidos con la medida q̄ midieremos a otros. S. Th. en las adiciones a la 3. p. q. vlt. y ar. vlt. declara las calidades que han de tener las obras de misericordia, para que por ellas se de la vida eterna.

i En la natural

do ya purificada desta culpa, por el amoroso afecto y deuocion feruorosa, con que aueys hecho por mi oracion a Dios: por lo qual el mouido de su diuina piedad, y de la instancia de vuestros ruegos, hara que no sienta pena en aquella palabra, sino algun agrado y gusto, por auerme ya perdonado la diuina misericordia aquella culpa. *o* Ofreciendose en la Mista el Sacramento del altar por esta alma santa, aparecio la mesma vestida y adornada de hermosos resplandores de claridad, tan alegre y contenta, que el semblante publicaua la alegria de su coraçõ. Entonces la santa dixo al Señor: Por ventura esta alma ha acabado de pagar sus deudas y satisfazer por sus culpas, ò faltale mas de pasar? Respondio el Señor: Aunque por los sacrificios q̄ aueys ofrecido por ella, para satisfazer por sus deudas, se ha adelátado mas dello que tu, ò otro ingenio humano puede pensar ni comprehender: pero con todo esso no està de todo punto tan purificada, que dignamente pueda ser presentada delante de mi diuina presencia, ni ser admitida à la vista gloriosa de mi diuinidad, en que consiste la bienauenturança cumplida. Pero cõ todo esso por los sacrificios y oraciones q̄ hazeys por ella, de hora en hora es mas aliuada y consolada. *p* Añadiomas el Señor y dixo: Vuestras oraciones no la pueden socorrer tan apriessa, ni libralla tan a la ligera

de las penas que padece, como lo hizieran, si el viuiendo en el siglo no tuuiera aquella culpa tan contraria de mi condicion, como es auer sido duro y inexorable con aquellos que trataua, sin jamas ablandarle mas que vn pedernal, con los ruegos y peticiones de aquellos que con grade instancia le pedian alguna cosa para remedio de su necesidad.

CAPITULO XVI.

En que se trata de la muerte de vn hermano llamado fray Iuan, que hazia oficio de Procurador del Conuento: donde se dize, quan agradables fueron à Dios las obras de caridad, que se hazian en este santo Conuento de Monjas.



Vnq la ley de la justiciapide, q las almas en saliêdo de las prisiones y ataduras del cuerpo, por deuida satisfacion sean primero purificadas de las culpas que se descuydaron de emendar con lagrimas y penitencia en esta vida, a que se trate de premiar sus buenas obras: con todo esso Dios misericordioso, como otras muchas vezes, assi enton

bôdad de Dios, en lo que estima a sus amigos, en lo que se compadece de los necesitados, se funda el dezir, q qualquiera oraciô y sacrificio, q ofrecen los justos por los viuos, ô los defuntos, les entra en prouecho, S.Tho. 2. 2. q. 83. ar. 7. ad 2. y art. 15. ad 2. y art. 16. in corp. pone las condiciones q ha de tener vna oracion, para ser impetratoria. k La deuocion cõ que hazemos oraciõ por otros, y la compasion que tenemos de sus necesidades, haze mas aceptas a Dios nuestras oraciones y sacrificios. Esto se funda, en que estas circunstancias perficionan vna obra, segun

lo dize S. Tho.
1.2. q. 18. que es
de labondad mo-
ral, y en que có-
estas y otras con-
dicionen tales
vienen a ser im-
petratorias las
oraciones q. ha-
zemos a Dios,
segun lo dize el
mesmo, 2.2. q. 83
ar. 7. ad 2. y arti.
15. ad 2. y ar. 16.
in corp.

En lo que las la-
grimas derrama-
das con afecto
natural pueden
ser de prouecho
a los defuntos,
lo declara S. Th.
2.2. q. 83 arti. 16.
in corp. y q. 178.
ar. 2. ad 1. donde
dize, que la mise-
ricordia de Dios
se estiende a oyr
aun a los peca-
dores, quando
con amor y afe-
cto natural le pi-
den vn cosa.

El q. con buen
exemploy tanta

ces en muriendo el hermano fray Iuan, Pro-
curador del Conuento en la corte Real, q.
a costa de grandes y continuos trabajos a-
uia tenido á su cargo los negocios mas prin-
cipales del Conuento, y auia presidido con
rectitud y santidad a su gouierno en lo ex-
terior, luego reuelo su muerte y estado, para
que assi mejor pudiesse ser fauorecido delas
oraciones del Conuento. Luego en espiran-
do, todas sus obras y trabajos aparecieron
en figura y semejança de gradas, ó escalones,
por donde su alma auiendo de ser purifica-
da de los descuydos, negligencias y faltas q.
auia hecho, yua subiendo como de vn esca-
lon a otro, y mientras mas alto subia, su pe-
na y dolor se yua templando. *b* Pero co-
mo quiera que sea muy dificultoso, que el
q. está enredado en muchos negocios y cuy-
dados, euite los defetos y faltas que se suelen
hazer en las obras de virtud por descuydo
y negligencia; los quales, por pequeños que
sean, la justicia de Dios no dexa sin castigo:
para que estos se reparassen y emendassen,
aduiertio, que el hermano, de quien se haze
memoria, subia có mucha ligereza algunas
gradas de aquella misteriosa escala, y q. des-
pues temblando se paraua como atonito y
espantado, de que la grada sobre que estriua-
ua, estaua para caer. Por las gradas que tenia
poca firmeza, entendio significarse las o-
bras que auia hecho mezcladas con algun

engaño, de las quales era purificado por aquel temblor y espanto de que se ha hecho memoria. Todas las vezes que alguna persona del Conuento la ayudaua y fauorecia con algun sacrificio, y con algun buen pensamiento, y palabra santa, suplicando à Dios que la fauoreciesse, parecia que de lo alto la daua la mano y ayudaua para subir a otra grada mas leuantada: de lo qual se le seguia mucho aliuio y consuelo. Despues destas cosas entendio la Santa alumbrada con luz del cielo, que Dios por su piedad y misericordia auia hecho este fauor y priuilegio al Conuento, que todos aquellos, que a costa de su trabajo y cuydado le hiziesen algun seruicio, o en medio de las penas que padeciesen sus almas apartadas de los cuerpos, sentirian algun aliuio y consuelo, por el bien que huuiessen hecho al Conuento tan querido y amado de Dios; el qual fauor y priuilegio entendio, que auia de durar todo el tiempo que no relaxandose el Conuento, ni perdiendo su seruor antiguo, perseverasse en la santidad y obseruancia regular, que al presente tenia.

doctrina procu a reducir a los fieles al seruicio de Dios, por este fãto desseo y exercicio quedadi puesto para recibir con mas ventaj as el fruto delas oraciones q se hazen por el. Esto se funda, en q esta es vna delas circunstancias porque se aplicã las oraciones, segun lo supone. Th. en las adiciones à la 3. p. entoda la q. 71. que es de los sufragios de los fieles, y en particular en el art. vltim. donde dize, que las oraciones ofrecidas en particular, son mas prouechosas, y en todos los Sacramẽtos, a los mas bien dispuestos se les comunica mas fruto.

n Todas las diligēcias posibles hizo Christo pa-
raper-suadir el amor de los en-
migos, y assi no solamente los q̄
son llamados al cumplimiento y
guarda de los cō-
sejos: pero los q̄
son llamados a la
guarda de los mād-
amientos, serā
castigados: assi
lo dize expresa-
mente S. Tho. 2.
2. q. 25. ar. 8.

o El remordimie-
to de conciencia
que atormenta
a los que estan
en pecado mor-
tal, llamado por
la importunidad
cō que molesta,
gusano de con-
ciencia, cessa en
el punto que sea
hecha deuida sa-
tisfacion por el.
S. Th. 3. p. q. 89.
que es del modo
con que se recu-
peran las virtu-

CAPITULO XVII.

*En que se dize, que el anima de vn herma-
no fue librada de las penas que padecia por
la oracion que hizo el Conuento a las
cinco llagas de Christo.*



Andole las nuevas a Santa
Gertrudis estando enfer-
ma en la cama, de la muerte
de vn Donado nuestro, que
auia seruido al Conuento
muchos años con mucha
fidelidad y trabajo, y presidido al gouierno
de todo lo exterior del; olvidada de sus do-
lores y trabajos, al punto leuantando el co-
raçon á Dios, hizo oracion por el con toda
deuocion y instancia. a Luego vio con
los ojos del espiritu su alma negra, muy lle-
na de manchas y asquerosa, la qual dentro
de si misma era rígurosamente atormétada
con vn grande remordimiento de concien-
cia, que como hambriento gusano la mor-
dia y roía las entrañas. Entonces la Santa
mouida a compalsion, enterneciendose le
las entrañas con vista tan lastimera, con grā
de deuocion, y con feruoroso afecto de a-
mor rezò cinco vezes la oracion del Padre
nuestro á hōra delas cinco llagas del Señor,

dizien-

diziendoles muchas caricias, ternuras y regalos, dandoles amorosos osculos de paz por el remedio, bien y aliuio del alma del defunto, dando vn amoroso osculo de paz à la lлага del costado, q̃ es centro del amor santo. Despues de auer rezado el quinto Pater noster, para que el Señor diese el si deseado à su peticion, en señal del fruto que auia dado su deuota intencion, parecia que salia delà gran furia sangre y agua, *b* mezclados con vn vapor vital. Con luz del cielo entendio, que tocada el alma del defunto, por quien hazia oracion, con este vapor vital en sus mas secretos senos, reuiuia, y sentia nuevo aliento y vida interiormente, aunque en lo de fuera sentia vn graue y penoso dolor, parecido al que causan algunas llagas no muy penetrantes, que en lo exterior causan vn pena y dolor extraordinario. A que llos arroyos de agua y sangre, que manauan vida, fueron poderosos para trasladar y pasar el alma del defunto a vn ameno y deleytoso vergel, poblado de suaues y olorosas flores, y de hortaliza verde, fresca, suaua y buena. *c* Por esta floresta amena, tan llena de cosas deleytosas, se figurauan todas las obras buenas y de virtud heroyca, que auia hecho viuiendo en este siglo. A cada especie y genero destas misteriosas hortalizas dio Dios tal virtud por las oraciones de S. Gertrudis, y de toda la Comunidad, que en fre-

des por la penicia, y en particulas en el ar. 2. cõfiesa, que con tanta caridad se puede vno leuantar de la culpa, q̃ no quede nada del pecado. El mesmo en las adiciones a la 3. p. q. 97. que es de la pena de los cõdenados, ar. 2. de clara en que consiste este gusano de conciencia, y Quanto mas vn alma va pagando sus deudas, mas aliuiada se siente en el Purgatorio: pero quando de todo punto carece de pena, es quando se ve en la possession de lo q̃ desea. Esto se funda en lo que dize S. Tho. en las adiciones à la 3. p. q. 69. ar. 2. que las animas luego en saliendo del

cuerpo suben al cielo, sino se les impide la subida por la obligació de alguna satisfaccion: y assi quanto esta se disminuye, mas se le quita el impedimēt para q̄ suba al cielo cō la fuerza de la gracia.

Cap. XVI.

¶ Con que vno no sea admitido a la gloria sin satisfacer primero por sus deudas, no se haze agrauió a la diuina justicia, aunque se trate antes del modo cō q̄ se ha de hazer la satisfaccion: antes en esto resplādece la sabiduria y la bondad de Dios. Assi passo, por q̄ Christo fue predestinado para satisfacer por el pecado de Adā, y para ser Redētor. Esto se fū

gando con ella alguna llaga, la dexaua sana, por la virtud q̄ se le comunicaua de la buena obra que representaua. Con esta diligencia entendio, q̄ por algun espacio de tiēpo auia de sanar se todas las llagas de su cuerpo, aplicandose à la llaga que hazia algun vicio, la yerua medicinal que representaua la virtud heroyca que le era contraria, y con tanto mayor presteza entendio que se auia de ver libre de todo dolor y pena el anima del defunto, quanto con mayor cuydado y y eficacia el Conuento la fauoreciesse con sacrificios y oraciones. Tambien entendio, que quando se aplicaua à las llagas algun genero de hortaliza de la que representaua la obra q̄ auia sido hecha fingida y engañosamente, no solo no hazia oficio de medicina en aliuar el dolor: pero antes como nueva herida le aumentaua y auiaua. ¶ Despues de sepultado el cuerpo, como (segun vio y costumbre dela Orden) cantassen las Monjas estas palabras, Media via, y despues estotras, Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, y ellas hiziessen sus venias besando la tierra, e aparecio tambien el anima del defunto, la qual leuantando con grande agradecimiento las manos y los ojos al cielo, hincaua las rodillas en tierra, juntamente con el Conuento, y daua grandes gracias y alabanças a Dios, porque auia tenido por bien de traerle a tal lugar, en que por los merecimien-

tos de las santas Monjas, à quien auian pro-
ueydo de lo necesario a costa de su trabajo,
con el fauor de la diuina gracia, su anima
auia aportado a puerto de saluacion, y con-
seguido la salud espiritual, f. confessando
que por cierta ciencia sabia que en qual-
quiera parte del mundo, adonde podia auer
estado, en que segun su modo de vida le fue
ra conueniente y necesario ganar la comi-
da con el trabajo de sus manos, por mas que
se huuieran logrado sus trabajos, no pudie-
ra auer alcançado con ellos fruto tan copio-
so, y premio tan glorioso para la salud y bié
de su alma, como el que de presente agora a-
uia alcançado por la gracia de Dios con sus
trabajos, e por medio de los merecimien-
tos y oraciones del Couento, a quien auia
seruido, gozandose de ver, que excedia sin
comparacion el premio, que por esta
causa Dios le auia dado, a sus
seruicios.

da en lo q̄ dize S.
Th. 3. p. q. 24. ar.
3. y 4. q̄ la predef-
tinaciõ de Chri-
sto fue para re-
medio de los pe-
cados q̄ despues
contraxeron los
hombres.

b Las oraciones
y sacrificios de
los viuos, ofreci-
dos y aplicados
por los defuntos,
les aliuian sus pe-
nas: a la larga de
clara estauidad
catolica S. Tho.
en las adiciones
a la 3. p. q. 71. que
es de los sufra-
gios q̄ hazen los
viuos por los de
funtos.

c Christo tiene
dicho, que qual-
quiera q̄ diere à
vno en nõbre d̄
Dicipulo vn jar-
ro de agua fria,
no auia d̄ perder
sugalardõ: asilo
dize S. Th. 2. 2. q.
31. que es de los
efetos exterior-

res de la caridad, que son la limosna, en las adiciones a la 3. p. q. vltima, y ar. vltim. dize con las circunstancias que se da gloria por las obras de misericordia.

Cap. XVII.

Los pecados perdonados quanto a la culpa y a la pena eterna, mientras no se ha hecho satisfacion por ellos de la pena temporal, afean al alma: y assi el lugar en que se quitan estas manchas a fuerza de fuego, es llamado Purgatorio: assi lo dize Santo Th. 1. 2. q. 87. donde dize, que es efecto del pecado, dexar el alma obligada a pena: y en las adiciones a la 3. p. q. 69. tratando

CAPITULO XVIII.

En que se trata de la rigurosa pena que padecia vn hermano por la torpeza que tenia en las cosas que eran del seruicio de Dios, por la rebeldia de su condicion, y por la propiedad que auia querido tener de algunas cosas.



Haciendo Santa Gertrudis oracion por vn Donado de los que seruian en las cosas tocantes al Couento, vio su anima en especie y figura de vn sapo horrible y espantoso, que se abrafaua y ardia con llamas encendidas de fuego, a las quales como de vn horno salian del, y estauan de assiento en el, atormentandole sin cessar por los pecados que auia cometido. Su asquerosa y horrible figura publicaua la miseria de su estado. En el modo de yr sobarcado parecia que tenia alguna cosa debaxo del brazo escondida, que le daua grande dolor, congoxa y pena. El enorme dolor que padecia, y le hazia hazer espantosos visages; se doblaua con vna congoxa muy crecida, parecida a la que padeciera alguno, si tuuiera sobre sus ombros vna gran mole y peso, que

le oprimiessse de manera, que no le dexasse alçar el cuerpo, ni leuantar los ojos al cielo. De lo qual alumbrada con luz del cielo, entendio que el auer aparecido en figura tã horrible, y trage tan fiero, era en castigo y pena, de que teniendo habito de Religioso, *b* que le obligaua à darse todo à Dios, auia empleado su entendimiento, potencias y sentidos en las cosas de la tierra, sin leuantar con ellas el espiritu a las cosas diuinas. Los diferentes generos de fuego y tormento eran crueles verdugos, que castigauã las diferentes culpas y pecados que auia hecho contra Dios. Tambien entendio alumbrada con luz del cielo, que el tormento y rigurosa pena que padecia aquella alma debaxo del brazo, que tenia su causa en lo mas oculto y escondido del, la tenia bien merecida, por el mucho cuydado que auia puesto en adquirir los bienes temporales, ocultando algunas cosas de las que ganaua à sus Prelados. El tormento que padecia, causado de vna grande mole y peso que le oprimia, era castigo y pena de auerse mostrado algunas vezes rebelde y obstinado cõtra su Prelado. *c* Despues desto rezando otra vez el Psalterio, y las Vigilias q̃ tienen obligaciõ de rezar por los defuntos los Religiosos de la misma Orden, preguntó à Dios, que prouecho le auia recrecido al animadel defunto, de que se huuiessse ofrecido à Dios estas

de los lugares à que vã las almas en saliẽdo de los cuerpos, confiesse que las q̃ son detenidas por la satisfacion que no han hecho, vã al Purgatorio: y lo que trata adelante de los sufragios de los viuos por los defuntos, supone esta verdad.

b La deuocion à las llagas de Christo, es muy prouechosa. S. Tho. 2. 2. q. 82. ar. 3. ad 1. dize, que las cosas que pertenecen à la humanidad de Christo, principalmente mueuen y despiertan a tener deuocion, aunque esta derechamente mira la diuinidad.

c El ser trasladada vn alma al lugar amenoy deleytoso, significa

el aliuio q̄ siēten las animas en el Purgatorio con las oraciones de los justos, del qual hablādo regularmente son sacadas para el cielo. Belarminiore fiere vnas reuelaciones de Beda, q̄ parece dā a entender esto en sentido literal. Pero la explicaciō q̄ la Sāta da a este jardin, prueua, q̄ habla en sētido metafórico, conforme a lo q̄ enseña S. Th. en las adiciones a la 3. p. q. 69. dōde trata de los lugares a q̄ vā las animas en saliendo de los cuerpos.

La hipocresia y ficciō quita la hermosura a las obras heroicas de virtud: así lo dize S. Th. 1. 2. q. 18. que es de bonitate morali,

oraciones por el. Respondio el Señor: Aun que les son de mucho prouecho a los defuntos las vigiliās y oraciones q̄ se hazen por ellos; pero lo q̄ mas les aprouechar es, hazer por ellos oracion deuota y feruorosa, a la qual vestida con estas circunstancias, suele alcançar mas de Dios, y serle mas accepta y agradable, que las oraciones muy largas y prolixas, si son tibias y poco deuotas. Con esta semejança declarò Dios esta verdad: Si vno teniendo las manos llenas de lodo y de inmundicia, para lauarse se pusiesse en vn raudal de agua, aunque por mucho tiempo cayesse sobre las manos, sin hazer otra diligencia, no quedaria tan limpio, como el que se lauasse con poca agua, lauandose con violencia y fuerça las manos, y fregando toda la inmundicia que en ellas hallasse. Desto se hade colegir y tener por cierto, que vna oracion, aunque breuissima, si es ardiente y feruorosa, obra mayores efetos y maravillas, así para alcançar de Dios grandes fauores y mercedes a los viuos, como para alcāçar remission y perdon de las penas del Purgatorio a los muertos, que muchas oraciones largas y prolixas, si se rezan indeuotamente.

(?)

CAPITULO XIX.

En que se dize, con quanta dificultad se aplican los tesoros de la Iglesia a los pecadores enuejados, y que estuuieron mucho tiempo en mal estado, y como a pura fuerça de penas y tormentos son purificados



Andole las nuevas de la muerte de vn allegado y pariente suyo a vn persona en presencia de S. Gertrudis, fue tãto lo q̃ se alterò, lametò, y turbò, que mouid a grã de lastima y compassion el coraçon cõpassiuo y amoroso de Santa Gertrudis: y como la que en todos sus trabajos se acogia a Dios para que los remediasse, a en este cõ la mayor atencion, deuocion, y feruor q̃ pudo, se recogio en lo mas intimo y secreto de su alma, y con el mayor amor que pudo, hizo oracion a Dios por el anima del defunto. Pero Dios, que està cerca de los que le llaman, la reuelò estando orando, que con amor de padre piadoso auia dispuesto y traçado, que en presencia suya se diessen las nuevas de la muerte del pariente, ala que con tanta ternura le amaua, para que mouida ella a compassion con sus lagrimas, hiziesse oracion por ella. La Santa replicò y dixo:

el mesmo 3. p. q. 69. ar. 9. ad 3. dize, q̃ genero de pecado sea este. El mesmo 2. 2. q. 162. ar. 7. ad 5. dize, q̃ pertenece a la soberuia. e Grande misericordia ṽsa Dios cõ quien le trae a viuir entre buenos: porq̃ como dize Dauid en vn Psalmo, Con los Sãtos es vno Santo, y con los perversos es perverso. Esto se funda en lo que enseña S. Th. 2. 2. q. 186. que es del estado de la Religion.

f De lo q̃ S. Th. dize 2. 2. q. 106. q̃ es del agradecimiento, se colige, que los seruicios que se hazen a los Santos, se logran, porque ellos como tales s̃o agradecidos, y

Dios por otra parte toma à su cargo premiarlos. Fundase en lo que se esmera en hórarlos: fundase en lo que dize S. Tho. 2.2. q. 96. ar. 4. ad 3. que las reliquias de los Santos se hã de adorar, que es la mayor honra que se pudo pensar.

g Dichosa es la fuerte de los Religiosos, pues les da Dios el sustēto, porque tratē de la saluacion de sus animas. Esto se funda en lo que dize S. Th. 2.2. q. 186. del estado de la Religion, y en lo que dize 1. p. q. 25. ar. 7. in cor. de la particular prouidencia que Dios tiene con los ju-
stos.

Por vétura, Señor, no me pudierades vos auer dado vuestra gracia y fauor para q̄ orafse por este defunto, sin la cōpasion q̄ tuue, que tanto lastimò mi coraçon? Respondio el Señor: En estremo me deleyto y agrado, quando vno encamina y endereça su buena voluntad á mi, mezclada y acompañada cō vna natural compafsion, nacida de amor, y con este afectuoso sentimiento haze alguna obra santa y buena. El premio sera tanto mas auentajado, quanto la obra, me es mas agradable y acepta. *b* Despues destas cosas perseverando Santa Gertrudis mucho tiempo en hazer oracion à Dios por el anima del defunto, aparecio la mesma en figura y apariencia de vn sapo mas negro que el carbon; el qual como vna fiera serpiente herida y lastimada encogia y retorcia la cola, con la grandeza de las penas que padecia. Pero aduirtio, que no estaua alli presente ningun verdugo ni executor de la diuina Iusticia, antes solamente era atormentado en cada parte de su cuerpo, de los vicios y pecados, que viuiendo auia cometido contra Dios. Pero la Santa vacando solamente à los negocios de amor, y regalándose con muchas caricias y ternuras con su amador, entre otras muchas cosas le dixo: Señor mio, por ventura por mi amor tuuierades por bien de vsar de misericordia con esta alma? *c*

ma, e el Señor acariciandola con su hermofo semblante y regalado mirar, dixo: Por el amor singularissimo que te tengo, no solamente quiero vsar de misericordia con esta alma, sino con millares de millares de llas. Añadio mas el Señor, y para prouar quan cerca estauá sus palabras, de sus obras, dixo: De que manera quieres que vse de misericordia con esta alma? Quieres por ventura que absoluiendola de todo punto de la culpa, la libre de la pena que padece? Respondio la Santa: No me atrevere a suplicaros esto, por recelarme y temerme, si en algo contradize a vuestra diuina justicia. Dixo el Señor, y replico: Muy bien se pudiera esto poner en execucion, sin agrauiar a mi diuina justicia, si tu me lo pidieras cõ feruoroso afecto de caridad, y verdadera confiãça. *d* Porque yo, a quiẽ las cosas venideras son tan presentes como las passadas, en el tiempo que agonizaua, y peleaua con la muerte, la dispuse con tantos desseos, buena intencion, resueltos y firmes propósitos, para poder recebir esta merced de mi liberalidad. Entonces la Santa considerando, que los regalos de Dios son vsar de misericordia con los hijos de los hombres, dixo: Ea pues salud de mi anima, obrad esta obra con grande perfeccion y cumplimiento, segun la insinuidad de vuestra misericordia lo pide, que yo por singular don vuestro, verdaderamen

CAP. XVIII.

a La pena que aqui se representa debaxo de imagines de cosas corporales, es a proposito para significar la que se da a los que faltan de las obligaciones de su profersion, la qual en todo es conforme al delicto, segun en esta visio se representa. Fundase en lo que dize S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 97. de la pena de los condenados, la qual en muchas cosas es parecida a la de los condenados, como lo dicen todos los Santos.

b Del Euangelio de los talentos se colige, que Dios ha de pedir a vno cuenta del talento

que le dio. Para esto es el juyzio particular, y el general, segun lo conuessa S. Tho. 3. p. q. 59. art. 5. donde fuera el juyzio particular, dize que ha de auer juyzio general, para que el mundo sepa las causas de los hombres, y el premio que Dios les da.

En los Religiosos que dexaron todas las cosas por Dios, es culpa grauissima bolverse al vomito. A este proposito S. Tho. 2. 2. q. 88. art. 1. ad 3. y 1. 2. q. 189. art. 10. ad 2. declara aquellas palabras de Christo: Ninguno que echa la mano al arado, y buelve atras, es a proposito para el Rey-

te confio de vuestra piedad, que me auays de hazer esta merced. En acabando de dezir la Santa estas palabras, luego al punto aparecio el anima del difunto, y se leuanto en forma y figura de hombre. En lugar del color negro y espantoso, sucedio en el pellejo vna blancura algo macilenta y marchita. Pero publicando en el rostro grande alegria y contento, daua a Dios singularissimas y reconocidissimas gracias, como persona que estaua agradecida a su liberalidad, por auerla librado de las fieras y terribles penas que padecia. Alumbrada con luz del Cielo entendio la Santa, que el pellejo blanquezino y macilento, primero se auia de purificar con continuos trabajos, hasta que cobrase la blancura de la nieue, que fueue juzgada por digna de assistir delante de la presencia de Dios, y gozar de la gloria y bienauenturança que causa su vista. Este trueco tan diferente se hazia en el alma, al modo que se quita la roña en el ganado trasquilandole, con mucho dolor suyo, o como se purifica el oro en la fragua, quitádole la escoria que oculta y esconde su hermosura. La enuejecida costumbre de pecar, le auia naturalizado de manera aquel mal color, que para auerse de trocar, y conuertir en la blâcura necessaria para poder assistir delante de Dios, le auia de costar mayores, y mas cõtinuos trabajos, q̃ padeciera vn coraçon humano, si su cuer-

po huuiera de cobrar deuda blanca, estando echado y estendido en el suelo por vn año entero a los rayos ardientes del Sol de día, al hielo de la noche, y alas influencias del Cielo, para mudar desta manera el color blanquezino y macilento, en color lazido y bláco. *f* Admirádose notablemente la Santa de que en medio de dolores y tormentos tan penosos estuuiesse aquella alma tan alegre y contenta, deslensa de saber la causa, se la preguntó al Señor: El qual respondiendo a sus desseos, dixo: Que al alma que sale desta vida con pecados tan enormes, y de tan mala calidad y condicion, se le aplican con mas limitació los socorros, sufragios y fauores que la Yglesia en común ofrece por los fieles difuntos, que a aquellos q̄ sin esta obstinacion salen desta vida como nos pecados y mayor deuocion a las llaves de S. Pedro, y al tesoro de la Yglesia. Aunq̄ purificada con tormentos y penas, y fauorecida con particulares sufragios por medio de la inefable misericordia de Dios, dexa aq̄l peso que responde a su obstinacion, y como desembaraçada, participa con mas abundancia de los sacrificios de la Yglesia, q̄ que decienden a las animas del Purgatorio, como vn rozio saludable, que haze que la tierra fertilizada reuerdezca y lleue frutos saludables, o como vn vnguento suauo, que penetrandolo mas intimo de la llaga, la cura

no de Dios. Fundase en lo que dize Santo Thomas 2. 2. quæst. 186. de la perfeccion del estado de la Religion.

d El ser la oracion feruorosa y deuota, y con corder el entendimiento y la voluntad con lo que dize la boca, haze mas fuerza al coracon diuino, aunque la oracion sea breue, que las oraciones muy largas distraidas Fundase en lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 83. artic. 15. in corp. que la oracion ha de ser deuota, &c.

CAP. XIX.

a Para que no se diga que la vnion que haze la caridad en

los Conuentos, es menos fuerte que la que haze la carne y la sangre. Vnos Religiosos han de llevar las cargas de los otros, y dolerse de lo que ellos se duelen. Esto claramente se funda en los efectos de la caridad, en reparo de los trabajos de los proximos, que pone S. Th. 2. 2. de la q. 28. adelante, que es de los efectos de la caridad.

b Los infinitos y amorosos secretos de la diuina providencia para con nosotros, cerca de la qual ninguna cosa succede a caso, mas son para respetar que escudriñar, pues el oyr vna nueva desastrosa, y otras cosas semejantes, que

y sana, o como vn manà de gustoso sabor, que repara el descacimamiento del alma, y la da brio para emprender cosas heroicas. En tonces la Santa dando gracias a Dios por la merced que auia hecho aquella alma por su oracion y intercessiõ, dixo: Suplicote muy amado Señor sobre todas las cosas que ama mi alma, que me digas, con que trabajos, oraciones y exercicios espirituales, *b* podra el hombre alcançar de tu infinita y inefable misericordia, que el anima de qualquier difunto que aya salido deste mundo, con obligacion de pagar la pena de los pecados, aunque perdonados, enuejecidos, y de la obstinacion ya dicha, quede libre deste terrible peso, que el continuo pecar causó, y se vea reduzido a vn estado tan dicho so, que se le apliquen con crecida y aumentada abundancia los sacrificios que sin cesar la Yglesia ofrece por sus hijos fieles, que murieron en gracia de Dios, aunque con obligacion de satisfazer por sus deudas. Ha me mouido a suplicarte esto con amorosos afectos de caridad, el ver q̃ esta alma, a quien se le concede participar de los sufragios de la Yglesia con mayor abundancia, solamente con este fauor esta tan alegre, como si huuiera sido sacada del abismo del infierno, y puesta en vn trono de gloria encumbrado, donde se le concediera gozar con mucho contento de los deleytes que Dios co-

munica a sus amigos. Quedando con este fauor casi sana, y alentada con los sacrificios que la Yglesia ofrece por sus fieles, consolando y alegrando los de continuo con ellos. *i* A lo qual respondio el Señor: Ningunos trabajos, por penosos que fueran, pudieras padecer, y ningunas oraciones pudieras hazer, de que se derivara tanto aliuio y consuelo en la alma del difunto, como con el feruoroso y encendido acto de amor, que has tenido en esta hora: porque a el se le concede alcançar cosas grandes y dificultosas de mi liberalidad. Y como ningun hombre puede tener acto tan feruoroso de amor de Dios, si yo por singular priuilegio no se le diere; assi raras vezes se dara a vno despues de muerto este fauor singular, si con particular gracia mia no le huuiere merecido con heroicas obras de santidad y virtud. *K* Has de saber y tener por cosa cierta, que este penoso peso, que tiene oprimida y afligida el alma, se va aliuiano y aligerando con el discurso del tiempo, con qualquiera oraciones, trabajos y sacrificios que me ofrecen sus amigos con pura y sencilla intencion por el. Por lo qual, segun mas o menos son fauorecidas las animas del Purgatorio de sus parientes y amigos, y quanto las oraciones q por ellos hazen, son mas afectuosas y feruorosas, y quanto ellos mas lo merecieron con particular deuocion a las

parecē casuales, esta traçado de Dios para nuestro bien. Esto se funda en la particularissima prouidēcia, que dize S. Tho. 1. p. q. 25. artic. 7. in corpo. que tiene Dios con sus escogidos, fuera de la general que tiene cō todos, de la qual trata 1. p. de la q. 22. adelante.

c Las animas del Purgatorio no son atormentadas de los Demonios, sino de la diuina justicia: assi lo dize expressamēte S. Tho. en el 4. con todos los comētautores, dis. 19. y 20. y 21. y con el la comun de los Theologos. Cō diferenciarse algunas reuelaciones de la opiniō comun de los

Theologos, estas se conforman con ella.

d En los que en vida se dispusieron para recibir el fruto de los sacrificios y oraciones de la Yglesia, se logrã estos mas, aũq se gun deuida proporcion apruechan a todos aq llos por quien se ofrecen. Esto se funda en lo q generalmẽte en seña S. Tho. en la 3.ª p. de la q. 66. adelante, que es del bautismo, dõ de prueua que la falta de disposicion pone impedimento para q los Sacramentos no obren sus efectos.

e Por satisfacer los viuos cõ sus oraciones por los difuntos, pueden estos ser aliuiados de sus pe

llaves de San Pedro y tesoro de la Yglesia, tanto con mas presteza son libertadas de las prisiones y cadenas de fuego, que las atormentan, y son purificadas con mas brevedad de las manchas que las afean, para gozar de la vista hermosa de Dios. *¶* El anima del difunto, de quien tantas vezes se ha hecho mencion, conociendo por experiencia los soberanos bienes que Dios le auia comunicado por la oracion desta Santa, y sintiendo el remedio y eficacia que dellale auia venido, leuantó las manos al Cielo, y suplicò al Rey del, que se siruiesse de admitir y recibir aquellos sacrificios y oraciones que se auian ofrecido por ella, *m* encorporadas con el amor que le traxo del Cielo a la tierra, y le obligo a que en persona tratasse este negocio de la redencion, y muriessse por concluyrle. Tambien le rogò y suplicò de nuevo, que del mesmo tesoro de sus merecimientos repartiessse grandes bienes con aquellos que auian hecho oracion por ella, quando mas necesidad tuuiesse de ellos, y quando mas se huuiesse de lograr. Entonces el Señor, en seña de que auia oydo su oracion, parecia que recebia de manos de la alma vna moneda de plata de gran precio, la qual mandò guardar en deposito, para remunerar della a su tiempo a las personas que auian hecho oracion por ella.

C A P I T V L O XX.

En que se trata del gran fruto que causa ofrecer la Hostia de vida, y de las vigilias y oficios de difuntos que se hazen en la Orden de San Benito por los parientes de los Monjes, y del Psalterio grande, que se suele ofrecer por los difun-

tos.

HAZIENDO SE En vn Domingo señalado las honras y exequias por los padres y parientes de los Religiosos y Religiosas de la Orden, despues de auer comulgado Santa Gertrudis con toda reuerencia y deuocion ofrecio la mesma Hostia de vida al Señor por la salud y libertad de las mesmas animas de sus prisiones; y al punto vio que salia vna gran multitud dellas de vn lugar baxo, escuro y tenebroso, y que subia a lo alto en diferente forma y figura. Vnas se esparcian por los ayres, como centellas arrojadas de vn fuego furioso. Otras en semejaça de estrellas hechian el ayre de luz clara y resplandeciéte, y otras en varias apariencias, segun la diuersidad de

nas por grauissimas q'seas, sin agnatio de la diuina justicia: assi lo dize exp'ressamente S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 71. que es de los sufragios que hazen los fieles viuos por los difuntos.

f La vida ordinaria de muchos seglares, de darse en todo a plazer, y euitar qualquiera cosa que les puede ser molesta, sino lleva al infierno, por dar Dios co'tricion a la hora de la muerte, lleva por lo menos al Purgatorio, co' obligacion de satisfazer por la pena temporal hasta el vltimo quadrante. Esto se funda en lo q' dize S. Tho. 1. 2. q. 87. dize que es efeto del pecado,

fus.

dexar el alma obligada a pena, y así los que hazen muchos, y por otra parte hazen pocas obras satisfactorias en esta vida, es fuerza que en la otra la ayan de hazer.

g A los que desearon servir a la Yglesia en todo lo que pudierō, se les aplica con mas abundancia el fruto de los sacrificios que ella ofrece, que a otros, que en la vida y en la deuocion parecen infieles. Esto se funda en que adonde ay mejor disposicion, obra qualquier agente mas perfectamente sus obras. S. Tho. 3. p. de la q. 66 adelante. que es del bautismo, prueua que por falta de dis-

posicion los merecimientos lo pedia, publicauan en el trage y librea, la calidad del amor que auian tenido a Dios, y las obras heroicas en que se auian exercitado. La Santa admirada de vna vision tan estraña, y espantada de ver vna multitud tan inmensa de animas, preguntó al Señor, diziendo: Señor, son todas estas de nuestros parientes? El respondió: Yo soy cercanísimo a vosotros en parentesco, yo soy vuestro padre, vuestra madre, vuestro hermano y vuestro esposo. c Delo qual se sigue, que mis allegados y particulares amigos son vuestros parientes, y deudos muy cercanos, y así por este titulo he querido, que no sean excluydos de la memoria que hazeys en comun de todos vuestros parientes y allegados, antes participen de los sufragios que hazeys por ellos, y sean mezclados con ellos, y contados entre ellos, como parientes y deudos entre si. Agradecida la Santa de auer recebido de Dios tan singular fauor, quedó resuelta despues desta mysteriosa vision, de hazer con particularidad memoria en todas sus oraciones y sacrificios, de los particulares amigos, y priuados de Dios. El dia siguiente asistiendo con toda deuocion a la Misa, despues del Ofertorio, quando el Sacerdote ofrece la Hostia a Dios, entendió que el Señor la dezia estas palabras a los oydos del alma: Nosotros hemos sido combidados con estos que estauan

aparejados para el combite, y han venido aqui con este fin: pero agora embiemos su parte a aquellos que no pudierõ hallarse presentes a esta fiesta tan solene. *d* Tambien otro año, quando se tañia a muertos, y se hazia señal para hazer la vigilia por los mesmos parientes de los Monjes, vio vn Cordero, Hieroglifico dela mansedumbre, q̄ en blancura cõpetia con la de la nieue, parecido en la figura y apariencia al Cordero Pascual, que se suele pintar. De cuyo coraçon llagado salian arroyos de sangre de color tan fino, que excedia el color de las rosas mas hermosas, los quales caian en vn Caliz de color de oro, de hermosa labor, y el a voces dezia: Yo tẽgo de mostrarme liberal, y vsar de misericordia con todas las personas a quien se apareja combite tan esplendido en este lugar.

C A P I T V L O XXI.

En que se dizen los efetos maravillosos que obra el gran Psalterio rezado con deuocion, y se trata de la presteza con que Dios oye al alma enamorada.



Ezando el Conuento con grande deuocion el Psalterio grande, q̄ se dize ser de mucho prouecho a las animas de los difuntos, Santa Gertrudis con mas particu-

posicion se impide el fruto de los Sacramẽtos. *b* Supuesto que las oraciones de los justos, fuera de ser impetratorias, son satisfactorias, por ellas y por los sacrificios de los fieles son aliuviadas de sus penas, por graues que sean. Lo primero se funda en lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 83. art. 7. ad 2. y art. 15. ad 2. y art. 16. in corpo. que las oraciones de los justos son impetratorias. Y lo segundo se funda en lo q̄ dize el mesmo en las Adiciones a la 3. p. q. 71. que es de los suffragios que hazen los fieles viuos por los difuntos, por los quales aunque no pueden merecer para

los muertos, pueden satisfacer por sus deudas.

El dezir Christo, que si con cō fiança dixere- mos a vn mōte, que se mude de vn lugar a otro, lo hara, fue dezir, que esta tan deshecho de ha- zer mercedes, q̄ hara las q̄ parecē impossibles para el bien de sus al- mas. S. Tho. 2. 2. q. 4. art. 5. ad 4. di- ze q̄ la cōfiança dize esperança de cosas grādes, y estriua en la certidumbre de la Fe.

K. En esta vida no ay obra q̄ lle- gue a cōpararse cō vn acto de ca- ridad, antes ella es la q̄ da valor y vida a todas las obras de virtud. S. Pab. 1. Cor. 13 haze este discursu muy a la lar-

lar atencion hizo oracion a Dios por ellas, a y auiendo de comulgar vna vez, regalan- dose con su querido Esposo, le preguntò, de que venia, que el admitiessse cō tã amoroso semblante, y acetasse con tanto gusto aquel grande Psalterio, y fuesse de tã singular pro- uecho para las animas del Purgatorio, su- puesto que por encerrar en si tantos Psal- mos y tantas oraciones, que se dezian a ca- da verso, segun a ella le parecia, a muchos causaua canciacio, y entibianua la deuociõ? Respòdio el Señor: Fuera de los muchos my- sterios que esta deuociõ encierra, el particu- lar amor q̄ tengo a los hombres, y desseo de rescatallos de la carcel y prision, donde pa- decen asperas penas, me inclina y mueue a q̄ admita otra cosa de menos estima por su rel- cate. Con esta semejaça lo entenderas. Si vn Rey, o Principe muy justo, tuuiera en rigu- rosa prision a vnos especiales y particulares amigos suyos, a los quales por serlo, dessea- se en estremo ver libres de la esclauonia pe- nosa q̄ padecen, y dexasse de libertarlos, sola- mente por no agrauiar y violar las leyes de justicia, con q̄ se gouernan y conserua los Reynos, claro està que el Rey, mōuido y in- clinado del amor que les tiene, viendo que son pobres, y que no tienen con que redi- mirse y rescatarse, acetaria y admitiria con mucho gusto, en lugar de oro o plata, qual- quiera otra cosa en qualquiera moneda que

fuesse

fuesse, que tuuiesse proporcion con su deu-
da, para tener ocasion de soltallo y liberta-
llos sin violar ni agrauiar la justicia, y que
se diera por seruido de que qualquier vassa-
llo tomasse esto a su cargo. Así yo que
amo en estremo a los hombres, y derramè
mi preciosa sangre, y mori muerte ignomi-
niosa por rescatallos, admito y aceto qual-
quiera cosa q se me ofrece por su rescate, pa-
ra tener ocasion, sin violar la justicia, de li-
brallos de las penas que padecen en el Pur-
gatorio, y lleuallos al Cielo, a que gozen de
los gustos y deleytes soberanos q les tengo
dispuestos y aparejados desde la eternidad.
Entonces la Sata preguntò al Señor, y dixo:
En q grado te es aceto y agradable el traba-
jo de las personas q te ofrecen este grande
Psalterio? Respondio el Señor: Todas las ve-
zes q con esta deuoció es librada alguna al-
ma de las penas del Purgatorio, se me haze a
mi vn seruicio tã agradable, como si otras
tãtas vezes me librasen a mi de vna esclauo-
nia y seruidúbre muy enojosa y penosa. Las
personas q asistieré a esta deuoció, ciertas
pueden estar, q sin duda ninguna les premia
re este trabajo con grandes ventajas a su tié-
po, segun la omnipotencia de mi liberal, pia-
dosa y generosa condicion. Entonces la San-
ta desleosa de saber el galardón q correspon-
dia a tan gran trabajo, pregunto al Señor, y
dixo: Quãtas animas tédra por bié tu miseri-

ga, y S. Tho. 2. 2.
q. 1. q es de la Fe,
prueua que la ca-
ridades forma y
vida suya.

l La buena
muerte, y que
personas muy
santas hagã ora-
cion a Dios con
actos extraordi-
narios de cari-
dad por vn di-
funto, regular-
mente hablado,
es premio de la
buena vida. To-
do esto cae deba-
xo de la particu-
larissima prouí-
dencia que tie-
ne Dios con los
justos, segun lo
dize S. Tho. 1. p.
q. 23. ar. 7. in cor.
m En la vida bié
auenturada las
animas santas
son mas agrade-
cidas q aca albié
q se les haze. Fū-
dase en q todo lo
q dize agradeci-
miéto, ho encier-
ra en si imperfe-

cion ningun aq
contradiga al el
tado de la vida
bienaueturada,
segun lo dize S.
Tho. 2. 2. q. 106.
que es del agra-
decimiento.

Cap. X X.

a Los perfectos,
como ven el sin-
gularissimo a-
mor que Dios
tiene a la Ygle-
sia, siempre ha-
zen oracion por
ella. Fundase en
lo q dize S. Th.
que los tales de-
uen hazer ora-
cion a Dios por
los justos y los
pecadores. 2. 2.
q. 31. ar. 1. ad 1. y
q. 83. ar. 7. ad 3.

b El amor, que
haze vna cosa
del amante y de
lo amado, haze
q las cosas q son
de vno, se hagan
propias de otro:
assi lo dize S.
Tho. 1. 2. q. 26. q
es del amor.

cordia y piadosa liberalidad de librar de las
penas del Purgatorio, por las oraciones
de qualquiera Monja? Respondio el Se-
ñor: Quanto es mas pura la intencion, y
mas feruorosa la deuocion de quien reza,
tanto mas alcançara de mi liberalidad. *b*
Añadio mas el Señor, y dixo: El amor sin-
gular, que procede de mi benignidad infi-
nita, con que amo a todas las Monjas deste
Conuento, me mueue y haze vna amorosa
fuerça, con la qual enternecido mi amoro-
so coraçon por las oraciones de cada vna
abfueluo a muchas almas del Purgatorio de
las penas que padecen. A cada verso del
Psalterio vsa mi generosa condicion de
liberalidad con algunas animas del Pur-
gatorio. Entonces Santa Gertrudis moui-
da y prouocada con la consideracion de la
inmensa bondad y liberalidad de Dios, que
no se puede yr a la mano en hazer bien, vien-
do que la graue enfermedad no la auia da-
do lugar a començar el Psalterio que le
auian encargado, doliendose de la falta
que podia hazer en esto a las animas del Pur-
gatorio, llevada de vn gran feruor de es-
piritu, atropellando todas las dificultades
que su falta de salud le ofrecia, le comen-
ço a rezar. Despues de auer rezado al-
go del, preguntò al Señor, quantas ani-
mas auia tenido por bien su inefable bon-
dad, acompañada de su singular piedad y

misericordia, de librar de las penas del Purgatorio por sus ruegos. Respondio el Señor: Puede tanto conmigo el anima santa, que verdaderamente me ama, y rinde de manera mi coraçon, que viendo tu feruorosa deuocion y encendida caridad, jamas mueues la lengua a dezir ninguna palabra del Psalterio, que no experimente grande muchedumbre de almas lo que puede conmigo vn coraçon enamorado, que no pierde vn punto en feruirme y amar-me.

C A P I T V L O XXII.

En que se trata de la horrible pena que padecia vn soldado, y de lo mucho que puede con Dios el Psalterio grande rezado con deuocion.



Aziendo otra vez oraciõ por las animas del Purgatorio, vio el anima de vn soldado, e que era fama que auia catorze años q era muerto, o mas, en figura y aparécia de vna cruel y fiera bestia, que tenia tantos cuernos grandes y enormes en la cabeça, quantas cerdas suelen tener en las

e De lo que dize S. Tho. 1. p. q. 20. que es del amor de Dios, art. 4. dõde se resuelue, que Dios ama mas las cosas mejores, se colige, que el q ama de veras a Dios, ama con mas intensiõ todas las cosas q le estan mas cercanas, guardada la deuida proporciõ: porq entre las cosas q estã mas cercanas a vno, deue amar mas las cosas q estã mas cerca de Dios. Esto se funda en lo q dize S. Tho. 2. 2. q. 26. art. 7. donde resuelue que deue- mos amar mas al proximo q nos esta mas cõjuto, q al mas santo. d S. Iuan en su Apocalypsi vio vn Cordero como muerto: por

el se entiende Christo nuestro Redentor, segun lo dixo S. Iuan Bautista. Por la sangre q̄ del falia, precio d̄nuestro escate, se entienden sus gracias y Sacramentos. Fundase en lo que dize S. Tho. 3. p. q. 62. art. 5 q̄ del costado de Christo abierto salieron los Sacramentos.

CAP. XXI.

a Biē mostro la santissima Trinidad lo q̄ ama a los hōbres, pues quiso q̄ la segunda persona tomasse carne humana, y muriese, para q̄ assi se satisficiese a la diuina justicia. Cō el mesmo amor busca ocasiones para hazer bien a los viuos y a los difuntos, sin q̄ se haga

crimes los animales fieros. Esta parecia estar encima de vn boqueron del infierno escuro y tenebroso, juzgando los ojos que su gran mole y corpulencia se sustentaua y detenia en vn tronco de arbol o madero, que estaua hincado allado yzquierdo de la boca del infierno, el qual impedia que no fuese toda sumida en el. El humo y asqueroso vapor, y llamas de fuego que echaua de si el infierno por aquel atqueroso boqueron, daua de lleno en lleno en aquella bestia fiera, y la atormetaua cō varios y inefables generos de tormetos: sus pecados, la poca deuocion q̄ auia tenido al tesoro de la Yglesia, d̄ la auia reducido a suerte tan infeliz y desdichada, q̄ le cabia muy por rassa parte de los sacrificios q̄ la Yglesia ofrece por los fieles difuntos. Admirada la S̄ta de cōsiderar vna figura tã horrible, temerosa y fiera, y desseosa de saber lo q̄ por ella se significaua, entēdio ser el alma de vn soldado, q̄ viuiēdo en el mūdo, auia sido muy soberbio y arrogante. Sus desuaneidos pēsamientos, palabras y obras erã figurados por los cuernos, q̄ crecian sin proporciō y ordē: la dureza cō q̄ se auia empedernido y pegado al pellejo de manera, q̄ sino era desolládole no era possible quitar selos, era a proposito para significar la obstinaciō de su coraçō, cō q̄ se auia endurecido de manera, q̄ ni los remedios ni medicinas espirituales, ni los buenos cōsejos de los hō-

bresantos le auian podido apartar de sus desordenados desseos, a que se auian alido y pegado. *e* Por aquel tronco, o madero que estava junto a la boca del infierno, en que se sustentaua, y era impedido de no ser sumido en el, se representaua la buena voluntad, que algunas vezes, aunque pocas, auia tenido, viuiendo en el mundo, de seruir a Dios, la qual por medio de la diuina gracia le impedía que no fuesse sumido en el abismo del infierno. *f* Entonces la Santa, sintiendo auer Dios mouido su coraçon a compassiõ del lastimero dolor que padecia, aquella alma, rezò con la mayor deuocion que pudo el Psalterio grande, y le ofrecio al diuino coraçõ, suplicado a Dios, diessle aliuio y remedio a aquella alma q̃ tan fin el parecia q̃ estava. Luego que fue presentada esta ofrenda delante del acatamiento de Dios, al punto se començo a deshazer y apartarse aquella piel de bestia fiera de aquella alma, y aparecio en figura de vn niño muy alqueroso y lleno de manchas. Despues desto, haziendo otra vez oracion por la mesma, vio que fue luego llevada a vna casa, donde estauan muchas juntas, donde al punto q̃ llegó, parecia estar tan cõtenta y gozosa, como si huuiera bolado del abismo del infierno a los gozos del Parayso. La causa deste gozo entẽdio ser, q̃ reduzida a aq̃l estado, y puesta en aq̃l lugar, *g* se le auia de aplicar cõ mayor abundancia

agravio a la diuina iusticia. Lo primero se funda en lo q̃ dize S. Tho. 3. p. q. 1. arti 2. diziendo q̃ no se pudo satisfacer de otra manera a la diuina iusticia, q̃ con obras de Dios hõbre. Lo segundo se prueua en lo q̃ dize el mesmo 3. p. en las Adiciones, q. 71. q̃ es de los sufragios q̃ se hazẽ por los heles, dõde dize q̃ por los sufragios dlos viuos Dios saca más apriesa las animas del Purgatorio. *b* El dezir Christo, Dezid cõ cõtianza a los montes, q̃ se mudẽ de su lugar, y lo harã, fue dezir, q̃ solo la nœstra corteidad puede poner tassa en la bondad infinita que solamente

se limita con la cortedad del vaso de nuestros deseos y confianza. Fundase en lo que dize S. Tho. 2.2.q.4. art.5. ad 4. que la confianza dize esperanza de cosas grandes, y estriua en la certidumbre de la Fe.

c Los que auien do viuido disolutamente, salen por sus cabales del Purgatorio sin ayuda de los sufragios de la Yglesia, bien a la larga han padecido las penas del Purgatorio. Fundase en lo que dize S. Th. 1.2.q.87. que es efeto de todo pecado, dexar el anima obligada a pena. El mismo en las Adiciones a la 3.p.q.71. trata de los sufragios cō q̄ los fie.

parte de los sacrificios y oraciones de la Yglesia: del qual fauor auia carecido desde la hora de la muerte, hasta aquella hora, en que por oraciones de la Santa auia sido desnuda de aquella piel de bestia fiera, y trasladada a aquel lugar, donde con mas vêtajas, como he dicho, parecia que caia el rocío de los sufragios de la Yglesia. Las animas q̄ estauan en aquel lugar, recibieron con grande amor al alma que vino de nuevo, y con el parecia que la hazian lugar entre si, para que estuuielle mas biẽ acomodada y a su gusto. La Santa considerando la afabilidad, blandura y suauidad de aquellas almas santas, para con la que auia venido de nuevo, suplico al Señor con feruorosa deuocion y amoroso afecto de coraçon, q̄ tuuielle por bien, y se siruiesse de premiar con grandes ventajas a aquellas almas q̄ auian hecho tantas caricias, regalos y buena acogida a aquella q̄ auia venido de nuevo a su compañía. b El Señor inclinado y mouido cō los ruegos y oraciones de la Sãta, parecia q̄ pasaua a vn lugar de grãde aliuio y deleyte las almas por quĩen Sãta Gertrudis auia hecho oracion. Despues desto la Sãta preguntó al Señor, y dixo: Que fruto saca el Cōuento deste grande Psalterio q̄ ha rezado? Respondio el Señor: Aquel fruto copioso y abũdante, de quĩe esta dicho: Mi oraciõ se boluera a mi seno cō grãde mejoría y vêtaja. Fuera desto

por la abundancia de mi benigna y afable condicion, que siempre llueue misericordias, les añadire este fruto, en premio de la caridad con que socorren y fauorecen a mis fieles a gloria y alabanza mia, que todas las vezes que en qualquiera parte del mundo alguno reza este Psalterio a exemplo y imitacion suya, qualquiera dellas por mi graciosa liberalidad participara en alguna manera el fruto que recibiera, si se rezara por bien y remedio de su alma. *i* Otra vez dixo Santa Gertrudis al Señor: O Padre de misericordias, si alguno incitado y mouido de tu amor, dessea a gloria y alabanza tuya rezar todo este Psalterio grande, y hazer todas las cosas que en el se contienen, para satisfacer por este camino por todos los fieles defuntos, y por su pobreza no puede hazer dezir tantas Missas, ni dar tantas limosnas, como se contienen en esta deuocion, q̄ seruicio te podra hazer, y que sacrificio te podra ofrecer, que te sea de la mesma manera accepto y agradable? *R.* Respondio el Señor: Comulgádo tantas vezes por el bien y remedio de las animas del Purgatorio, quantas Missas se mandan dezir en el Psalterio grande, me hara vn sacrificio, que podra suplir las Missas que se mandan dezir en el. *I* Tambien por cada limosna que se manda en el Psalterio grande, puede hazer vna obra de caridad, en la materia que

les satisfazē por los defutos. Des to se colige, que adonde ay mucho que pagar, y por otra parte no se haze ningun descuēto, q̄ seramuy larga la pena.

d La poca deuocion que vnos viuiendo tienen a las llaves de San Pedro, y al tesoro de la Yglesia, es causa que muriendo sean fauorecidos de sus sufragios cō mas tassa. Fundase en que adonde ay mas disposicion, los Sacramentos obrā mayores marauijas y adōde esta falta, de todo punto se impide el efecto de los Sacramentos, como lo dize S. Tho. 3. p. *e* Enel sentido q̄ dize los Theologos, q̄ el pecado

contra el Espíritu
santo es irre-
misible, se dize
lo que daña a los
vivos despues de
su muerte la ob-
stinaciō que tu-
uieron, auendo
muerto en gra-
cia, q es dezir q
con tassa se les
aplica el fruto de
los Sacramētos,
porq su pecado
desuyo es irre-
mediable, sino
es por la miseri-
cordia de Dios:
assi lo dize Sāto
Th. 2. 2. q. 14. ar.
3. donde dize, q
el pecado cōtra
el Espíritu santo
es irremisible.

f No ay tierra tā
fertil, y que de el
fruto ciē dobla-
do de la rara y
malasemilla, quā
do parecia q esta
ua perdida, co-
mo la diuina pro-
uidēcia y amo-
rosas entrañas d
Dios premia los

le fuere possible, y rezar vna vez la oracion
del Padre nuestro, con vna oracion que co-
miença, *Deus cui proprium est*, suplicando
a Dios, que conuierta a todos los pecado-
res a su gracia y amor. Replicō mas la Sāta
y dixo: Hablare toda via vnavez a ti, Dios
mio, desseosa de saber, si por ventura tu be-
nignidad y misericordia tendra por bien de
admitir alguna oracion mas breue en lugar
del Plalterio grāde, que se fuele dezir por el
remedio y absolucion de los fieles defuntos.
Respondio el Señor y dixo: Yo admitire y
acceptare, como el grā Plalterio, si alguno a
todos los versos del dixere vna oraciō, que
comiēça, *Aue Iesu Christe splendor*, en q se
haz memoria de mi vida, pasiō y muerte, y
comēçado este exercicio espiritual, m pidiere
a Dios perdō de sus culpas cō vn verso q
comiēça, *In vniōe illius supercaelestis lau-
dis*, en corporādo sus lagrimas cō los mote-
tes de alabāças q dize los espíritus Angeli-
cos, y Sātos en el cielo, y jūtamēte en vnion
de aq̄l amor cō q̄ yo me hize hōbre, para re-
dimir el linage humano, dixere las palabras d
la oraciō referida, q̄ pertenecē al discurso de
mi vida, y despues dello hincādo las rodillas,
en vnio de aquel amor cō q̄ yo Criador de
todas las cosas, para redimir al hombre de la
seruidūbre y esclauonia del demonio, tuue
por biē de ser juzgado, y padecer acerba pas-
siō y muerte, dixere las palabras q̄ pertenecē

á mi pasciõ en aquella oraciõ, y vltimaméte
diziẽdo las q̃ engrádecen mi Resurreccion, y
Ascension, estãdo en pie me alabare, en vniõ
de aq̃l valor jamas acouardado, cõ q̃ yo, del
truydo el imperio y mudo de la muerte, re-
fucitãdo como vécedor, y subiẽdo a los cie-
los, como triũfador, en talce y puse la natura
leza humana a la diestra del eterno Padre. Y
despuẽs pidiẽdo me perdõ de los pecados q̃
cometio cõtra mi, bienhechor suyo, rezare
la Antifona q̃ comiença, *Saluator mundi*,
en vniõ de aquel agradecimiento con q̃ los
Sãtos se dã el parabien de verse beatificados
por mi Encarnaciõ, Pasciõ y Resurrecciõ, y
fuera desto, como se ha dicho, segũ el nume-
ro de las Missas, q̃ pertenecen a aquel gran
Psalterio, recibiere otras tãtas vezes mi cuer-
po sacrosanto en el Sacramento del altar. Y
en lugar de las limosnas, rezare vn Pater nos-
ter, con la oracion referida, que comiença,
Deus cui proprium est, y juntamente aña-
die vnã obra de caridad por cada vna, por-
que en esto se cifran casi todos los misterios
de mi pasciõ y muerte.

§. 1.

*Enseñase el modo con que los Santos antiguos
acostumbraron á rezar el Psalterio
grande.*

Cerca deste Psalterio grande n̄ dudara
con razon el Letor, q̃ sea, o de q̃ manera

buenos desseos
de los hombres,
aunque ayan si-
do muy pecado-
res. La particula
rissima prouidẽ
cia de Dios con
los justos, decla-
ra S. Tho. 1. p. q.
26. ar. 7. in corp.
y que Dios admi-
ta la buena volũ-
tad por obra,
dize, 1. p. q. 64. ar-
tic. 2. ad 3. y 1. 2.
q. 20. ar. 4. y 3. p.
q. 68. ar. 2. ad 2.

g Por esta dife-
rencia de lugares
algunos entien-
den diferentes
estancias en el
Purgatorio, al
modo que ay no,
luego que entra
en vna carcel
muy adeudado,
le meten en vn
calabozo, y des-
pues de auer pa-
gado lo mas dela
deuda, le me-
joran de apo-

sento: pero mejor se deue entender metaforicamente, segun lodi ze Xuarez disp. 46. sect. 4. s. pen. *b* En esto se significa lo que se comuelan las animas del Purgatorio, quando ve que se acaba su prision, y el amor que se tiene entre si, como las que estan en gracia de Dios. Asi lo dize Xuarez disp. 46. sect. 4. s. pen. fol. 963. Las animas de Purgatorio, como estan confirmadas en gracia, tienen perfecta caridad: asi lo dize S. Greg. 1. 2. Mora. ca. 3. y 4. y Xuar. disp. 47. sect. 1. s. vlti. fol. 968.

i Por estas palabras de David. Mi oracion se boluera a mi seno, se significa, que

se aya de rezar, por darse en este libro menos luz y claridad de la que es necesaria para este fin. Pero lo que con mas claridad se ha podido colegir de los libros y ejercicios desta Santa, despues de mirados con mucha curiosidad y cuydado, para entender el modo con que se ha de rezar, es lo siguiente. Lo primero es, que hincandose una persona de rodillas, y besando en tierra, deue decir estas palabras, *In unione supercaelestis*; esto es: Dulcissimo y benignissimo Iesu Christo, yo te ofrezco este Psalterio a gloria tuya, encorporado y vnido con aquella soberana y celestial alabanza, con que la gloriosissima Trinidad se es a si sola deuida gloria y alabanza: de la qual, como de fuente perene, se deriua en tu benditissima humanidad, misericordiosissimo Iesu Christo, y en tu Madre Virgen gloriosa, y en todas las Ierarchias de los espiritus Angelicos, y coros de los Santos, y luego buelue de todos ellos con presurosa corriente al abismo de tu diuinidad, de adonde auia mandado, como de dichoso principio. Adoro te en persona de todo el mundo con el afecto amoroso de todas las criaturas. Saludo te, bendigote y doyte gracias por el amor inefable que nos tuuiste, tan feruoroso y fuerte, que te obligo a vestirme del sayal de nuestra inmortalidad, a nacer de nuevo segun la carne, siendo eterna tu generacion, a

viuir en el mundo treynta y tres años, padeciendo hambre, sed, cansancio, dolores y trabajos. Y auiendo acabado el negocio de nuestra redencion, muriendo y resucitando, estando para subir a los cielos, apoderado de ti, te obligò a quedarte con nosotros en el Sacramento del altar, para dar nos en esto muestras claras del entrañable amor que nos tenias. Y pues en tu generoso coraçon vnas mercedes siendo agradecidas, son visperas de otras, por las que he referido te suplico, que tengas por bien de juntar, encorporar, y mezclar este Psalterio con los merecimientos del largo discurso de tu vida: y assi ennoblecido, le recibas y aceptes amorosamente, por aquella alma ò almas, por los viuos, ò por los muertos, al fin por aquellos por quien quieres que se te ofrezca. • Siruiendoles de suprir, restauar, y recuperar perfectamente de tu tesoro abundante y copioso todas las faltas que han hecho los fieles, menospreciando, ò descuydandose de ocuparse contiuanmente en darte alabanças y hazimiento de gracias por las mercedes que les has hecho: en no amarte, y en no exercitarse en orar, y en obras heroycas de virtud, y en todas las demas buenas obras, seruicios y ministerios santos, que ayudados con tu gracia, que se da a los que no se hazen indignos della, pudieran auer hecho, y no los hizieron, ha-

quanto mas feruorosa fuere vna oracion, mayor fruto traera al seno del q̄ la huuiere hecho. Por esta razon Sâto Th. 2. 2. q. 83. art. 15. in corp. dize, q̄ la oracion para que sea de todo punto agradable a Dios, ha de ser perfeta.

k Todas las vezes q̄ se haze en el mûdo algũ seruicio a Dios, crece gloria accidental inuêtordel, y al patron de la Religión, por lo s q̄ por su Regia se cõuiertē a Dios. Fundase, en que no cõtradize este aumento al estado de los bien auenturados: assi lo dize exprefamente S. Tho. en las adiciones a la 3. p. q. 93. y q. 94. ar. 3.

l Con entrañas

paternales admitte Dios el cornado de la biuda, y haze mas estima del, q̄ de las mayores limosnas de otros, porque el desseo suple para con Dios la falta de posibilidad: expresa mente lodize S. Tho. 1. p. q. 64. artic. 2. ad 3. y 1. 2. q. 20. ar. 4. y 3. p. q. 68. ar. 2. ad 2.

m Los hōbres espirituales jamas han de dexar de los exercicios espirituales, sino lo q̄ no pudierē hazer, abreniandolos, quando la enfermedad forçare a ello, alargādo la vida cōtēplatiua, quādo no ay lugar de acudir a la vida actiua, y quādo la necesidad del proximo llama, se ha de dexar el lecho de descan

ziendo los que hizieron con menos pureza que deuiā y con menos perfeccion de la que podian tener, pretendiendo en ellos solamente tu gloria y alabança.

Lo segūdo, auiedo te hincado de rodillas y besado en tierra, deues dezir esta oracion: Adorote, saludote, bendigote, dulcissimo Señor Iesu Christo, y doyte soberanas y diuinas gracias por el amor excessiuo q̄ te obligō a ti, Criador del mūdo, a ser preso, atado, lleuado cō violēcia de tribunal en tribunal, açotado, escupido, coronado de espinas, y a ser sētēciado como reo, y a lleuar en tus ombros sacrosantos la Cruz en que auias de ser crucificado, a ser desnudado, crucificado, muerto cō vna muerte dolorosa, y ignominiosa, siēdo despues abierto tu costado con vna lāça cruel. En vnion deste excessiuo amor te ofrezco estas oraciones indignas de ser presentadas delante de tu diuino acatamiēto, por lo q̄ tienē de mias, y te suplico por los merecimiētos de tu santissima passion y muerte, q̄ te siruas y tengas por bien de perdonar a las almas por quien hago oraciō, todos los pecados q̄ contra tu diuina Magestad hizieron con malos pensamientos, malas palabras, y malas obras, borrando de todo punto las manchas que tienen afeada su alma. *p* Tambien te suplico que ofrezcas al eterno Padre todos los dolores y penas de tu cuerpo llagado, y animala lastimada,

todos

todos tus merecimientos y exercicios en obras heroicas de virtud, en recompensa de la pena à que estan obligadas a tu diuina Iusticia las animas por quien te ofrezco este sacrificio.

Lo tercero, estãdo en pie, con singular deuocion deues dezir esta oracion.

Adorote, saludote, bendigote dulcissimo Iesu Christo, y doyte soberanas y diuinas gracias, por el amor, gallardia y fortaleza, cõ q̃ vencida y arruynada la muerte, glorificaste nuestra carne, y subiendo como triunfador à los cielos, y sentãdote a la diestra de Dios Padre, la entronizaste y enalçaste sobre todas las Ierarchias de los espiritus Angelicos. Por estos titulos tan gloriosos te suplico, que hagas participãtes de tus glorias y triunfos a las animas por quien te he ofrecido esta oracion,

Lo quarto, auiedo besado en tierra, di vna Antifona, q̃ comieça asì, *Saluator mundi*, q̃ traduzida en Romance es esta, Saluador del mudo, salua nos Señor, S. Maria Virgẽ y Madre de Dios ruega por nosotros. Humildemente Señor te suplicamos y rogamos por los merecimietos y intercession de los Apostoles, Martyres, Cõfessores, y castissimas Virgines, q̃ nos libres de todos los males, para q̃ en cõpañia tuya podamos gozar de todos los bienes del cielo eternamente en la gloria, entreteniendonos en este valle de lagri-

so, sin temer con la Esposa, que los pies lauados cõ lagrimas en la cõtèplaciõ, se ayan de enfuñar con el polvo de los negocios de la tierra. Fũdase en lo q̃ dize S. Th. 2. 2. q̃ 83. art. 14. q̃ la oraciõ ha de durar siempre segun su virtud,

¶ La deuociõ antigua de rezar este Psalterio grande, cõ mucho fruto se cõtina en las personas espirituales. Por lo qual se pone aqui el modo para los que no le saben.

¶ Dios cõbida con su gracia. El vanquete y cena grande, a que se ha de seguir eterno reposo, està aparejado: sus ministros a voces llamã: solos son

excluydos los q̄ por su culpa no se desenredande las redes de los deleytes munda nos. S. Th. 1. 2. q. 113. q̄ es de la iustificacion del peccador, y q. 109. q̄ es de gracia, dize de la manera q̄ Dios llama cō su gracia excitā te y preueniente a los mayores pecadores, y da mayores socorros a los que no desperdician los que les embia.

p̄ El que tuuiere alguna noticia del modo con q̄ se han de encorporar nuestras oraciones cō las de Christo, para que sean agradables a Dios, echara de ver, q̄ por diuino beneficio dio Dios luz desta deuocion tā claramēte por medio de vna

mas con las migajas que caen de aquella mesa celestial, con que sustentas a tus amigos. Despues diras esta oracion:

Adorote, saludote, bendigote, dulcissimo Señor mio Iesu Christo, y doy te gracias soberanas por los priuilegios, fauores, y mercedes, q̄ hiziste á tu Madre gloriosa, y a todos tus escogidos; encorporando este presente y ofrenda con el reconocido agradecimiento, con que los Santos del cielo se dan el parabien de verse en la possession de la gloria y bienauenturança por tu Encarnacion, Passion, y Resurreccion. Por los merecimientos, y intercession de la misma Virgen gloriosa Madre tuya, y de todos tus Santos, amigos, y escogidos, te suplico, que tengas por bien, y te siruas de suprir a las personas por quien hago oracion, todo lo que les falta de caudal y merecimientos propios, con el tesoro de los tuyos, y de tu Madre santissima, y de los demas bienauenturados y escogidos tuyos.

Lo quinto, has de rezar con la deuocion possible los ciento y cinquenta Psalmos por el orden que se contienen en el Psalterio, diziendo despues de cada Verso del Psalterio esta oracion.

Saludote benignissimo y dulcissimo Iesu Christo, resplandor del eterno Padre, Principe de paz, puerta del cielo, pan viuo, que da vida de Angeles, parto florido de la

Virgen

Virgen Maria vaso de la Deidad. Al fin de qualquier Psalmo hincadas las rodillas, deues dezir en lugar del Gloria Patri, *Requiem eternam*, que quiere dezir, descanso eterno, y luz perpetua, les amanezca en la alborada de la otra vida. Esta es la plegaria, que hazela Yglesia por los muertos. Despues desto con deuocion diras, ò mandaras dezir ciento y cincuenta Missas, ò cincuenta, ò por lo menos treynta, y sino tuuieres posibilidad para hazer esto, comulgaras otras tantas veces. A esto has de añadir, dar ciento y cincuenta limosnas, y faltando el poder para esto, diras otras tantas veces la oracion del Padre nuestro, con otra que la Yglesia haze por los pecadores, que comienza, *Deus cui proprium est misereri*. En nuestra lengua dize assi: Dios cuya propia condicion es perdonar y tener misericordia de los pecadores arrepentidos, yo te suplico, que libertes y absueluas de las cadenas y prisiones de sus pecados a aquellos q̄ estan oprimidos con su graue peso. Despues desto has de hazer ciento y cincuenta q̄ obras de caridad. Por obra de caridad se entie de qualquier bien que se haze al proximo por amor de Dios, como es remediar sus necesidades, y hazelle qualquier bien, dalle buenos consejos, padecer qualquier trabajo por su remedio, ò hazer oracion por el. Esto baste para saber el modo con que se ha

Santa tan regalada fuya, como Santa Gertrudis. Fundase en lo que dize Santo Tho. 3. p. q. 8. que Christo es cabeça de la Yglesia, cuyos miembros son los fieles.

q̄ El numero de las oraciones, ò Psalmos, suele ser señalado y de terminado en las oraciones particulares, como en las vniuersales, por la representacion que en algunos numeros se halla: de lo qual se trata en el Racional de los oficios diuinos. Aun en cosas tales como estas se deue huyr el cuerpo a toda superficialidad, teniendo adonde ella se halla, por sospechosas las cosas que pa-

recō santas. Vea se S. Greg. 4. dia. log. ca vii. Respe tar el numero por lo que repre senta, està ageno de toda supersti cion, como lo es ta el adorar ima gines de palo por lo que represen tantantes es vn acto de Religio muy agradable a Dios. Cosa muy vsada en los San tos es, llamar nu mero sagrado al de quarenta, por que los Santos han ayunado es te numero.

r Estas Missas sō de las mas miste riosas del año, y assi como tales las escogio San Gregorio para alcançar de Dios mercedes gran des con ellas. S. Th. en las adicio nes a la 3. p. q. 71. que es de los su fragios que ha-

de poner por obra esta deuocion del gran Plalterio, de cuya virtud y eficacia se haze memoria en este libro y otros.

§. II.

NO sin razon y fundamento juzgamos conuenir ponerse aqui las siete Missas que Dios reuelo a San Gregorio Papa, segū lo confirma y prueua la tradicion de nues tros antepassados, por ser de mucha virtud y eficacia para librar las animas del purga torio de las rigurosas penas que padecen, como las que principalmente se fundan y toman valor de los merecimientos de Chri sto, con los quales se paga toda deuda, y se sa tisfaze por toda culpa. En qualquiera des tas Missas, quitada toda vana supersticion. auiendo posibilidad, has de encender siete candelas en reuerencia y hōra de la Passion de Christo, y de los misterios tocantes a el, que se representan en las siete horas Cano nicas, y en siete dias has de rezar cada vno quinze vezes la oracion del Pater noster y el Ave Maria, y dar siete limosnas, y rezar por siete dias cada vno vna Vigilia de de funtos, en reuerencia de los siete Dones del Espiritu santo, que Dios comunica a los fieles.

La primera Missa comiença, *Domine, ne longe, r* y se ha de dezir cō la Passiō entera,

segun

segun se contiene en la Miffa del Domingo de Ramos. En esta Miffa hemos de fuplicar al Señor, en memoria de aquel fingular amor, con que voluntariamente se fujetô al poder de fus enemigos, permitiendo fer aprifionado, y atado como malhechor, que fe firua de librar al alma por quien se ofrece, de la esclauonia y rigurofas penas a que voluntariamente se fujetó y rindio, bien merecidas por fus antojos y liuiandades.

La segunda Miffa comiença, *Nos autem*, y fe ha de dezir con toda la Paffiô, segun se cõ tiene en la Miffa del Martes de la semana fanta. En esta hemos de fuplicar a Dios, por la injusta fentencia q̃ contra el pronuncio el maluado juez, condenandole a muerte, q̃ se firua de librar del rigor de fu iusto iuyzio al alma por quien se ofrece, que voluntariamente se hizo reay culpada, y indigna de fu diuina misericordia,

La tercera Miffa comiêça, *In nomine Domini*. Ha fe de dezir con fu Paffiô entera, segun se cõ tiene en la Miffa del Miercoles fanto. En esta hemos de fuplicar a Dios, por el rigor y crueldad con que le enclauaron en la Cruz, y por los acerbos y lastimeros dolores que padecio en ella, que se firua de librar al alma por quien se ofrece, de las penas a q̃ se obligo, fiendo causa voluntaria de fu paffion y muerte.

zê los viuos por los defuntos, cõfiessa, que por el modo de appliciô, son mas provechosos vnos fufragios a los defutos q̃ otros, y por la fantidad de la persona, cerca de lo que le corresponde à el, como a particular persona.

La quarta Missa tambien comienza *Nos autem*, segun se ha citado. Ha se dedezir có la Passion, que comienza, *Egressus Iesus*, segun se contiene en la Missa de Parasceue, q es el Viernes santo. En esta hemos de suplicar á Dios por su penosa y dolorosa muerte, y por la pena que lastimò y atrauessò su diuino coraçon, que se sirua de librar el anima por quien se ofrece, de las penosas y dolorosas llagas, de que voluntariamente fue causa ofendiendo a Dios.

La quinta Missa es de defuntos, que comienza, *Requiem aeternam*. En esta hemos de suplicar á Dios por el amor y humildad con que el, siendo Señor de cielo y tierra, quiso ser encerrado, y sepultado en la tierra, que se sirua y tenga por bien de librar el alma por quien se ofrece, del profundo lago y abismo de sus culpas y pecados, en que voluntariamente se quiso arrojar y precipitar.

La sexta Missa comienza, *Resurrexit*, y se ha de dezir, segun se contiene en la Missa del dia de Pascua. En esta hemos de suplicar á Dios por el triunfo y gloria de su alegre y regozijada Resurreccion, q se sirua de limpiar y purificar el alma por quien se ofrece, de las manchas de las culpas y pecados, que la tienen afeada, y de vestilla de la librea de su gloria que tiene dispuesta y aparejada para los que le aman y sirven.

La setima Missa comienza, *Gaudeamus*.

Ha se de dezir segun se contiene en el dia de la gloriosissima Assuncion de nuestra Señora. En esta hemos de suplicar al benignissimo Iesu Christo, y a su Madre piadosissima, al fin madre de misericordia, por el gozo que tuuo el Hijo en el dia de la Assuncion de su Madre, y por el que ella tuuo en dia de tan festiuo triunfo, que se sirua el Hijo de conceder, y la Madre de hazer oficio de abogada, para que el conceda al alma por quien se ofrece, que sea absuelta y libre de todo estoruo y impedimento, que le puede estoruar ser admitida à las dichas bodas de su amado y querido Esposo, y asé tar se à la mesa de Dios, dōde todo lo que se sirve es contento y placer. Si ofrecieres este sacrificio a Dios por otros, en la hora de la muerte por experiencia echaras de ver, q̃ tu mesma oracion baelne à tu seno con fruto multiplicado y mejorado. Pero si tu ofrecieres este sacrificio a Dios por ti mismo en tu vida, sin comparacion te sera de mas provecho, que si lo cometieres y encomendares a otros, para que le ofrezcan por ti despues de tus dias: porque Dios, que es amigo fiel de los que ama, y busca ocasion para hazerles merced, le tendra guardado como en deposito, y le dara a su propio y deuido tiempo, por las entrañas de su diuina misericordia piadosas y paternales, segun las quales nos visito el que nace de lo alto.

CAPITULO XXIII.

*En que se dize lo que grangea una alma,
que con perfecta caridad comunica sus
merecimientos a otro.*



Los mereci-
mientos de Chri-
sto, por ser cabe-
za nuestra, se co-
munican cō to-
do rigor a los fie-
les. Pero los de
los Santos, y de
los fieles se co-
munican segun
la misericordia
de Dios, q̄ llama
los Theologos,
De cōgruo: assi
lo dize en estos
terminos S. Th.
1.2.q.vlt. que es
de merito, dōde
resuelue el modo
con que vn pue-
de merecer a o-
tro.

Freiendo vn dia Santa Ger-
trudis por el anima de vn de-
funto todas las obras buenas
y virtuosas, que Dios piado-
sissimo y misericordiosissi-
mo Señor auia tenido por
bien de obrar en ella, y
porella, segun su infinita bondad, y gracio-
sa liberalidad, vio que eran presentadas de-
lante del acatamiento de la santissima Tri-
nidad en figura y semejança de presentes de
grande precio, estima y valor, con los qua-
les assi Dios, como todos los Santos mos-
traron recebir grande contentamiento y
plazer. El Señor los atraxo y recogio den-
tro de si, como en deposito, mostrando en el
semblante mucho gozo y contento de te-
ner tal tesoro, para repartir del con los po-
bres y mendigos, que por su mala vida, y
peor disposicion, no auian merecido los sin-
gulares fauores y mercedes, que el haze
a los que no ponen estoruos ni impedimē-
tos a su infinita bondad y graciosa liberali-

dad. Despues vio, que el Señor benignissimo y misericordiosissimo añadia a cada obra de las que la Santa le auia ofrecido, algo que la hazia mas preciosa, bella y hermosa, segun que el esmalte y la piedra preciosa añade a la sortija precio, valor, y hermosura; y despues, segun su inmensa y infinita liberalidad, las tornaua todas a embiar à la Santa mejoradas en valor y hermosura, para que su buena voluntad recibiesse doblada ganancia y doblado premio en todo bien espi ritual; el qual si conseruasse con cuydado hasta el fin de la vida, le causaria galardón de eterna bienauenturança. Desto entendio, que si mouido vno con afecto de compasión y caridad, ofrece sus merecimientos à Dios por otro, no solamente no pierde el valor de sus merecimientos: pero antes grangea otros mucho mayores, por
razon de la caridad, que es Reyna
y madre de todas las
virtudes

CAPITULO XXIII.

En que se dice, quan agradable cosa es à Dios, que amemos a los piadosos, y hagamos oracion por los defuntos: donde se trata de la pena que da Dios al desobediente y murmurador.

« En la manera que se puedē comunicar los merecimientos de vnos a otros, se comunican con mas ventajas a los q̄ estan mas bien dispuestos: este es principio en Filosofia y en toda buena ciencia. S. Tho. en la 3.ª p. tratando de los Sacramētos, confiesa, que falta de disposiciō es causa q̄ se impida muchas vezes el efeto y fruto del Sacramento.



Iziendose vn dia vna Misa de Requiem, por el anima de vna pobreçilla, que auia fallecido en el mesmo dia, y se trataua de dar sepultura a su cuerpo, Santa Gertrudis mouida a compasiō de ver la pobreza de sus exequias y entierro, rezo por la salud y remedio de su alma cinco vezes la oracion del Pater noster, a honra de las cinco llagas del Señor. Y alumbrada entonces y inspirada con luz del Cielo, ofrecio con afecto de perfeta caridad al Señor todas las obras de virtud, que su diuina piedad auia tenido por bien de obrar por ella, y en ella, para aumento de la gloria y bienauenturança de la mesma. « En auiendo hecho este sacrificio a Dios, vio, que al punto el anima de la defunta fue lleuada con grande honra al lugar que Dios benignissimo le

tenia

tenia dispuesto y aparejado en el Cielo, y de ay le parecio que se leuantaua su trono tanto mas alto de lo que estaua, quanto dista el trono de los Angeles infinitos de la Ierarchia de los Serafines. Admirada entonces la Santa de lo que vio, preguntó al Señor, que obras heroycas auia hecho aquella muger, por las quales huuiesse merecido por medio de su oracion, y de la ofrenda y sacrificio que ella auia ofrecido por ella, alcançar vn beneficio tan singular y extraordinario? *b* Respondio el Señor: Con tres cosas merecio este priuilegio. La primera era, que siempre tuuo desseo feruoroso, y voluntad resuelta y determinada de seruirme en vida estrecha de religion: lo qual huiera puesto por obra, si huiera tenido posibilidad para ello. La segunda era, que siempre amò y reuerenciò a los religiosos y hombres perfetos por mi respeto, honrandome a mi en ellos. La tercera era, que también por mi causa les siruió y hizo bien en todo lo que pudo, siruiendome a mi en ellos. Añadió el Señor, y dixo: Pondera, considera y contempla en la alteza de gloria a que he enfalçado esta anima, lo que me agradaran las personas que se exercitaren en estas tres cosas, y quan aceto y agradable sacrificio me ofreceran en esto. Auiendo tambien muerto vna persona religiosa, que por todo el discurso de su vida tenia costumbre

b Los merecimientos de vnos solamente pueden aumentarla gloria accidental de otros, sino es quando por las oraciones de vno se da a otro mayor caridad de cierta congruencia. Fundase en lo que dize S. Tho. a este proposito 1. 2. q. vlt. que es de merito, donde resuelue, del modo que vno puede merecer a otro.

Los santos deseos de obras heroicas de virtud; que vno tuuo en esta vida se premian en la otra, y son causa que les entré en mas prouecho. Las oraciones y sacrificios que se ofrecē por ellos. Fundase en lo q̄ dize S. Tho. que Dios admite el buē desseo, si es el que deue ser, como la obra 1. p. q. 64. ar. 2. ad 3. 2. 2. q. 20. ar. 4. 3. p. q. 68. ar. 2. ad 2. d. Nuestro Padre San Benito en su Regla, capitulo de los grados de humildad, dize, q̄ las obras de virtud que no van registradas por la obediencia, son sospechosas en los religiosos que estan sujetos a ella. Fundase en

de ofrecer muchas oraciones a Dios e por el remedio de las animas del Purgatorio, aū que vencida de la flaqueza humana, auia sido algo negligente en cumplir la obediencia con la puntualidad que la perfeccion enseña, d. prefiriendo y anteponiendo el rigor de los ayunos y vigiliās, y de otras mortificaciones y obras heroicas de virtud, a lo que sus superiores le mandauan: y deseado Santa Gertrudis saber de la manera q̄ Dios aia acetado sus obras, le aparecio, como q̄ estuuiesse adornada y atauada con varias y diferentes joyas de incomparable precio y estima, y que debaxo deste atauio la oprimiavn graue peso, como de piedras muy grandes, que la hazia baxar al suelo, y impedía el buelo al Cielo, con que era llevada de muchos al Señor, que vencian aquel estoruo y dificultad. Admirada la Santa de la vision, y deseola de saberlo que por ella se significaua, entendio por luz del Cielo, que las personas que la lleuauan eran las animas del Purgatorio, que auian sido libradas de las penas que padecian, por sus ruegos y oraciones. Por el ornato q̄ la adornaua y atauia, entendio significarse las oraciones y obras de virtud que auia hecho en seruicio de Dios. Por las piedras que la impedian el caminar hazia el Cielo, entendio significarse su desobediencia e y gusto en seguir su propio parecer. Entonces el Señor di-

xo: Aduierte y considera de la manera que estas animas bienauenturadas con la gran fuerça que haze en su generoso coraçon el auer recebido bien desta alma, con desseo de mostrarle reconocidas y agradecidas a el, me quieren inclinar, y como hazer amorosa violencia con sus afectos amorosos y oraciones, a q̄ fuera dello que siempre acostumbro y vfo, lavista, y adorne con vestidura de bodas, *f* antes q̄ la quite el peso q̄ la oprime y haze baxar a la tierra, pidiendo la ley dela justicia, q̄ primero sea purificada de la desobediencia q̄ tuuo, y del auer sido amiga de su propio parecer, q̄ sea vestida de la librea de gloria, q̄ es el vestido de los bienauenturados. A lo qual replico Santa Gertrudis: Por vêtura Señor, corregida y amonestada esta alma al fin de sus dias no conocio su culpa en esto, y hizo penitencia dello, de la manera q̄ pudo? y si la hizo, q̄dò perdonada su culpa, pues dizela Elcritura q̄ quando vn hombre conoce y llora su pecado, Dios se le perdona. *g* Respòdio el Señor: Si no huiera tenido esse conocimieto de su pecado, siendo mortal, el peso de la culpa la huiera oprimido de manera, q̄ nũca pudiera venir ami. De baxo de aq̄l atauio, q̄ era el color de virtud cõ q̄ el anima seguia su propio parecer, auia vna olla q̄ heruia a borbollones, con cuyo calor vehemẽte se auia de resolver la dureza de aquellas piedras en sudor, hasta que ellas

lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 184. que es de la perfeccion, y q. 186. que es de la religion, y q. 104. que es de la obediencia.

e El Espiritu Santo dize, que la maldad esta sentada sobrevn talento de plomo. Lo qual se verifica mas en particular de la desobediencia. S. Agullin y todos los Santos comparan al pecado a plomo. Funda se en lo que dize S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 69. art. 2. dize, que como el peso impide las cosas liguas que no suban a lo alto: asì el pecado no purgado impide que vn alma suba al Cielo.

f La vestidura de bodas, de que Christo haze memoria en el Euangelio, significa las virtudes, que son atauio de los justos, y la fuente de ellas, que es la gracia, segun lo dize S. Tho. 1.2.q. 113. que es de la justificaci6n del pecador, y q. 109. que es de la gracia.

g S. Tho. 1.2.q. 87. dize que despues de perdonada la culpa y la pena eterna, que da vna alma obligada a satisfacer por la temporal, y por esta haze satisfacci6n con obras penales y de virtud, y con los sacrificios y oraciones que se hazen por ella. Fundase en que la satisfacci6n, que es parte de la penitencia, es ne-

se aniquilassen y deshiziesse, semejança muy a proposito para dar a entender, que no ay fuego que asy consuma la escoria del oro, como el del Purgatorio; no para hasta sacar las manchas de las almas, y dexallas puras, bellas y hermosas. Tambien le parecio que era ayudada y socorrida, como de cuydadosos siruientes, de las personas de que se ha hecho memoria, y tambien de las oraciones que ofrecen los fieles a Dios por las animas del Purgatorio. Despues desto la enseñ6 el Señor el camino por donde las animas del Purgatorio yuan al Cielo, con la semejança de vn madero muy derecho, por el qual era tan dificultosa la subida, que conuenia que los que auian de subir por el, se tuuiesse con ambas manos en el, con cuydado y diligencia, porque faltando esta, era cierto el despenarse. Por esta vision entendio significarse la necesidad que tienen las animas del Purgatorio, de ser ayudadas de las oraciones de los fieles. h Tambien entendio, que son muy mejoradas las animas a quien los Angeles defienden, fauorecen, ayudan y mueuen, para que buelen al bien que dessean. Porque por vna parte y otra de aquel madero, en que diximos significarse el camino por donde las animas del Purgatorio suben al Cielo, bolauan vnos Grifos fieros y terribles, que las impedian para que no subiesse al Cielo; que eran los

Demonios, enemigos capitales de los hombres, i los quales auian tomado esta fiera figura, por ser ligeros, fieros, fuertes, y a proposito para representar los males que ellos inuisiblemente hazen. En este madero parecia estar muy mejorada la fuerte de los religiosos que viuen debaxo de obediencia, por que para ellos parecia que tenia de vna parte y otra el madero vnas como ramas, en las quales podia afirmar y tenerse para no caer ni delpeñarse. Pero en aquella parte en que se figuraua y representaua el descuydo y negligencia que tienen los prelados de regir y gouernar a los subditos rebeldes y obstinados, por perfeta obediencia, aquellas gradas y escalones del madero parecia que se quebrauan, y los que subian por ellos, temian con grande congoxala caída. Pero aquellas almas que auian resignado su voluntad en la del prelado, y con gusto se auian sujetado al yugo de la obediencia, K teniendose con las manos en aquellas ramas o gradas, subian con mucha seguridad al lugar deseado, porque los Angeles las ayudauan, y quitauan todos los estoruos que las podia impedir para subir al Cielo. Despues de auer muerto otra persona, aparecio a Santa Gertrudis con estraña figura. Porque de las orejas le salia vna grande carnosidad, que la afeaua tanto, que era menester raella con las vñas, aunque fuesse con mucho trabajo, ha-

cessaria al que esta ya en gracia, como lo dize S. Tho. en las Adiciones a la 3.^a p.^a q.^a 12. que es de satisfacione, y q.^a 71. que es de los sufragios. El fuego del Purgatorio haze en el alma, lo que el de aca en el oro, que sin hazelle daño, le quita todo lo impuro que le afea.

b La Yglesia respetando la verdad que en esta vision se significa, suplica a los Angeles y Santos, q lleuen las animas de los fieles al acatamiento de Dios, suponiendo el gran bien que desto les prouiene. La Escritura estalle na de testimonios a este proposito del Angel de Daniel, To-

bias, &c. Funda-
se en lo que di-
ze S. Tho. 1. p.
q. 112. que es de
custodia Ange-
lorum.

i S. Pedro nos
amonesta y auis-
a, que el Demo-
nio, como vn
León carnívero,
nos rodea y cer-
ca por todas par-
tes, y S. Tho. 1.
p. q. 114. que es
de *Impugnatio-
ne Demonum*, dize q̄
los Demonios
nos procurā in-
duzir a ofender
a Dios.

K Las personas
que son verdade-
ramente obediē-
tes, tienen segu-
ro el camino de
la virtud: así lo
dize S. Tho. 2. 2.
q. 104.

l Los detraho-
res y murmura-
dores son muy
enojosa a Dios.
De lo q̄ ellos di-
ze S. Th. se prue-

sta que no quedasse nada della, o quitalla
por otro modo y manera. Lo qual entēdio
q̄le auia sucedido en castigo de que oía a al-
gunos q̄ murmurauā de otros, y les quitauā
la honra. / Tambien le parecia que tenia
en la boca por la parte de adentro vna car-
nosidad, que tenia figura de cuero, que la ta-
paua la boca, y la impedía sentir y gustar la
suauidad que Dios comunica a sus amigos.
Este castigo la daua Dios, porque auia mur-
murado y tocado en la honra de los proxi-
mos. Con este exemplo entendio el modo y
manera con que Dios ha de castigar a los q̄
faltan en este pecado: porque si esta, q̄ senzi-
llamente y sin ninguna malicia auia faltado
en esto, y muchas vezes se auia arrepentido
dello, era castigada con culpa tan rigurosa;
los rebeldes y porfiados q̄ con obstinaciō ha-
zen otras cosas semejantes, claro es q̄ seran
castigados con tormētos mas terribles. Vio
con luz del Cielo, que fuera de la pena refe-
rida les salian a estos vnās lancetas muy agu-
das de la lengua al paladar, y del paladar a la
lengua, las quales haziendo cruel carnice-
ria en vnā parte y otra, sacauan sangre cor-
rompida y abominable, con mucho dolor
y pena. Desta manera quedan tan asquero-
sos y abominables, y indignos de ser presen-
tados delante del acatamiento de Dios, que
no pueden parecer aun delante de los Cor-
tehanos del Cielo con figura tan horrible y

fiera

fiera. Entonces Santa Gertrudis gimiendo y llorando dixo al Señor: Empeorada esta mi fuerte, pues en otro tiempo me solias mostrar a los ojos del alma los soberanos merecimientos de las almas bienauenturadas, y el galardón con que premiauas sus trabajos, y agora auindome priuado de vn consuelo tan grande, en su lugar me enseñas el rigor con que purificas las culpas de las personas que murieron en tu gracia. A lo qual respondió el Señor con vn semblante grave y feüero, que mostraua quan lastimado tenia el corazón de ver lo mal que se aprouechan los hombres de la suauidad de su condició, y dixo. Entonces los hombres eran combidados con los dones y gracias que mi liberalidad comunicaua a sus escogidos, para seguir por amor el camino de la virtud: pero en este tiempo, en que el continuo pecar los tiene casi obstinados, a penas se espantan y amedrentan de las rigurosas penas con que mi diuina justicia purifica las culpas de mis amigos. A estas cosas me ha parecido ser puesto en razón, añadir y juntar algunas otras mysteriosas, con que la benignissima piedad de Dios tuuo por bien de disponer y aparejar a esta Virgen Santa Gertrudis para su muerte.

ua quã bñe declarada esta aqui la pena q̃ les correspondē. S. Th. 2. 2. q. 73. ar. 2. dize q̃ la detracción es pecado mortal y grauissimo. El mismo 2. 2. q. 87. del reato, o obligación a la pena, dize, que quãto mayores la culpa mayor es la pena q̃ le correspondē. *m* En el cuerpo y en el alma son castigados los q̃ ofenden a Dios, como a los q̃ le siruē les correspondē en la otra vida gloria en el alma y en el cuerpo. Expressamente lo dize S. Tho. en las Adiciones a la 3. p. q. 87. por toda ella, y principalmente art. 1. y 2. dize que ay fuego para el cuerpo, y pena de daño, y gusano pa

ra el alma. El
mesmo. p. q. 12.
trata de visione
Dei, que perte-
nece a la gloria
del alma, y en las
Adiciones q. 82.
trata de la gloria
que correspon-
de al cuerpo. Es-
ta vision signifi-
ca lo que dize
el Espiritu San-
to: Segun que se
dio a regalos, dal
de el castigo. Fū-
dase en lo que
dize S. Tho. 1. 2.
q. 87. del genero
de pena que cor-
responde a la
culpa, que se lla-
ma reato.

n El temor fer-
uul es propio de
gēte esclaua, que
se lleua por mal:
del trata S. Th.
2. 2. q. 19. artic. 2.
donde trata del
en comparacion
al filial: Es bueno
en quanto enca-
mina al filial:
el que de propo-

CAPITVLO XXV.

*En que se trata del feruoroso desseo de la
muerte, que Dios encendio en el coraçon
de Santa Gertru-
dis.*



N La fiesta solene del muy
bienauenturado San Mar-
tin, mientras se dezia vn res-
ponso que comienza, *Mar-
tinus obitum suum*, en que
se dize, que Dios le auia re-
uelado su muerte, Santa Gertrudis abrafan-
dose en desseos amorosos de verse ya con
su Esposo, a de quíe recebia semejātes fauo-
res, regalándose con el, dixo: Quando hareys
conmigo lo mesmo? Respondio el Señor:
Muy presto te quiero sacar desta vida y mū-
do. En oyēdo estas palabras ella sintio abra-
sado y encendido su coraçon de feruorosos
desseos de verse libre desta vida, y de passar
por el rigor de la muerte, a trueco de gozar
de la compañía de su querido Esposo. Desde
este pūto sus cuydados y desseos eran de mo-
rir, con auer estado todo el tiēpo antes muy
fuera deste pensamiento. b El Miercoles
despues de Pascua, teniendo esta Santa el
santissimo Sacramento en la boca, le pare-

cio, que con vn diuino soplo la hablaua su Esposo a las orejas del alma, y la saludaua con estas amorosas palabras: Ven escogida mia, que quiero poner en ti mi trono y sitial Real. Oydas estas palabras, entédio y sintio, que se acercaua ya la hora de su muerte, en cúplimiento de lo q̄ Dios le auia prometido el dia de S. Martin, diciendo: Muy presto te quiero sacar desta vida. Entonces añadio el Señor y dixo: Todo el tiempo q̄ viuieres mas del dia de oy, descuydada de todo puto de ti, y no viuiendo mas a ti, procuraras con tu vida grangear mi gloria y alabança en todas las cosas. El auer pasado deste dia su vida, y auer dilatado mas, fue por no querer Dios, que tanto la amaua, que partiese desta vida sin los feruorosos desleos, aparejos, y disposiciones para bien morir, á que la auia incitado, mouido, y llamado por las palabras que le dixo el dia de San Martin, de que ya se ha hecho memoria. c Porque segun lo atestigua San Gregorio, quando dilatados los desleos, se hazen mas feruorosos, con ellos crece el merecimiento en la mesma proporcion. Otra vez, como en vn Domingo la Sãta passasse por la memoria los feruorosos desleos que tenia de morir, entretenida cõ este pensamiento, por el gozo que le recrecia del, el Señor dixo: Si yo te concediera á la hora de la muerte todas las mercedes, que desde tu primera edad pudiste pensar y

sito no quisiessse passar adelante, se quedaria con lo q̄ el nõbre dize.

Cap. XXV.

a Comun desleoes en los Santos, verse libres d̄ los cuerpos, para ver se cõ quiẽ aman. S. Pa. dezia, Desdichado hõbre, quiẽ me librara del cuerpo desta muerte? S. Th. 2. 2. q. 123. art. 8. ad 2. y 3. p. q. 46. art. 6. ad 8. dize, q̄ el justo siente, q̄ se le alargue la vida, por carecer de la vista d̄ quiẽ ama: y siente el morir, por q̄ se le acaba el tiempo de merecer.

b Los Santos como estand desleoes de adelantarse en el seruicio de Dios, segũ se les representa q̄ pueden seruir á Dios, arden en feruorosos des-

seos de hazer to
do aquello que
les parece q̄ es de
su gloria, y así
de vn perseverã
te amor se gausã
varios desseos.
Estan convn Da
uid oyendo lo
q̄ les habla Dios,
y así en hablan
dolos con des
seos se disponen
a aquello a q̄ les
llama. S. Th. 1. 2.
q. 27. arti. 6. dize
así: *Divine dile
ctionis non est ali
quis modus haben
dus*, El amor no
tiene tassa en sus
obras, ni se satisf
aze con lo que
haze por quien
ama: y así a Da
niel perfetissi
mo, se le puso
por nõbre glo
rioso, Varon de
desseos.

Los mūdanos
piēsan que se tar
da Dios en ayu
dar a vna Susaña
y a vn Iob, y no

dessear que yo te hiziesse, todas fueran poco
en comparacion de la gracia que te doy por
mi graciosa piedad y liberalidad agora sin
pensallo ni desseallo tu. Añadio mas el Se
ñor y dixo: Escogelo que quieres, ò salir lue
go de las prisiones deste cuerpo mortal, ò
ser hermoſeada y ataviada con nuevas galas
y hermoſura por medio de tus enfermeda
des: aunque se q̄ en vna prolixa y larga en
fermedad no se dexa de pegar algun poluo
de descuydos y negligencias. Entonces la
Santa anegandose en el abismo de la diuina
voluntad, *d* y sujetandose a su diuina pro
uidencia, que siempre tiene por bien de o
brar en nosotros lo que mas nos importa,
dixo así: Hagase Señor mio tu voluntad.
El Señor respondió: Iustamente se reserva
esto a mi eleccion, porque en mi ay poder in
finito para hazer lo que quiero, saber infini
to para trazarlo por donde quiero, bondad
infinita, para querer lo mejor. Siendo pues
así, que tu por mi amor quieres peregrinar
en este cuerpezillo miserable, yo de asíeto
estare en tí, como vna paloma en el nido, y
te regalare, acariciare, y daré calor devida en
mi seno y regazo, hasta que al fin de tus dias
te lleue a las verduras y florestas de la bien
aventurança, que jamas se marchitan. Cõ
este fauor y regalo por algun tiempo se tē
plõ el feruoroso desseo que tenia la Sãta de
morir. Despues desto todas las vezes q̄ bol-

uia a si misma en el tiempo que estaua mas recogida dentro de si, le parecia, que cō voces suauissimas, aunque sin ruydo, le repetian las palabras deste verso, sacado del libro de los Cantares: Palomã mia, fassomate por los agujeros y aberturas de la piedra, y enseñame tu rostro hermoso. Despues destas cosas, como creciẽdo otra vez el desseo en ella de verse con su Esposo, desleasse con grandes ansias verse libre de las prisiones y ataduras deste cuerpo mortal, respondiendo el Señor a las voces de sus desleos, para refrenar las ansias q̃ desto tenia, dixo: Que esposa fiel y amorosa para su esposo, desleò jamas con muchas ansias llegar à tiẽpo, y verse en lugar, en que era fuerça, que su querido esposo no tratasse mas de aumentar sus atauios y galas, y en que ya a ella no se le permitiẽlle hazerle algunos presentes y seruicios? q̃ que son las muestras que cõtinuamente deslea dar de su amor el que deue ras ama. Este es el estado à que es llevada el anima por la muerte: en el qual ni puede creer mas su merecimiento, ni puede de nuevo sufrir algunos trabajos, que se le aumenten; lo qual basta para serenar y templar los desleos que tienen los amigos de Dios de morir, pidiendo la razon, que se registren por su diuina voluntad y disposicion.

veen los miserables, que esta tar-
dança es para da-
lles mayor glo-
ria despues: ni
entienden la par-
ticularissimapro-
uidencia q̃ Dios
tiene de sus ami-
gos. Della trata
S. Th. 1. p. q. 25,
ar. 7. in cor. deu-
da a ellos, q̃ son
las partes mas no-
bles del vniuerso,
segun lo dize
S. Tho. 1. 2. q. 23.
ar. 7. in cor.

d Dichosa es la
suerte de los q̃ se
resignã en la vo-
luntad de Dios,
pues lleuan por
guia su infinito
poder, saberybõ-
dad, y assi estan
seguros de no

perderse. Esta perfeccion enseñó Christo en aquellas palabras, Hagase tu voluntad en la tierra, como en el cielo, S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 9. in corp. dize, q̄ la oració Dominica es perfectissima, y encierra en si todo lo q̄ podemos pedir y desear.

e Como el movimiento del primer mobil lleva tras si los demas cielos, así la voluntad de Dios mueve las de los justos, y con razon, porq̄ ella es medida de toda voluntad bien ordenada. Por esta razón dize S. Th. alegado poco ha, que pedimos los fieles, q̄ estamos en este mundo, a Dios, q̄ se haga su voluntad en el, como

C A P I T V L O XXVI.

En que se dize, con que virtudes sale al encuentro un alma a Dios en el día de la muerte.



Viendo de comulgar otra vez Santa Gertrudis, viendose tan falta de fuerzas y aliento, que parecia que el alma desamparava el cuerpo, y se arrancava de las carnes, preguntò al Señor, si con aquellas agonias y ansias auia de espirar. A lo qual el Señor le dio esta respuesta, diziendo: Quando la fiel, discreta y diligente esposa, vee que vienen muy amenudo embaxadores de su Esposo, a que dando nuevas de su venida, disponen y aparejan todas las cosas que tocan al día dichoso de las bodas, justo es que ella aperciba todas las cosas que son necesarias, para salir cópuesta y ataviada en el alegre y deseado día de las bodas. De la mesma manera conuiene, que quando tu sientes los dolores y agonias que son mensageros que te auisan de la venida de tu Esposo, en ninguna manera te oluides de disponer y aparejar las galas có que querrias salirle al encuentro. Entonces dixo la Santa: Como

Señor

Señor podre y o saber aquella deseada hora de tu venida, con la qual me has de sacar de la carcel penosa desta carne mortal? A lo qual el Señor respondió: Yo embiare dos Angeles de los mayores Principes de la Corte celestial, para que con dos trompetas de oro y instrumentos de gran suauidad te canten à tus oydos en la hora de la muerte este motete y auiso de mi venida: *ó* Estad alerta, que viene el Esposo, y salidle al encuentro. La Santa replicò, Que cosa Señor me seruira de silla de manos, coche, ò litera en aquel camino que tengo de hazer por aquella region no conocida, para presentarme delante de tu diuino acatamiento, dulcísimo, vnico y solo Esposo mio? Respondio el Señor: Los poderosos deseos, que salen de lo secreto y vltimo de mi coraçon, y van en caminados y endereçados à ti, seran cadenas de amor, que te traeran à mi, con vna amorosa, dulce y suaue violéncia. *e* Añadio la Santa, y dixo: En esta misteriosa litêra, q̃ me seruira de silla y respaldar, para poder hazer este camino có mas descáño? Respondio el Señor: La cúplida, segura y cierta cófiânça, con q̃ esperas de mi generosa liberalidad, y piadosa misericordia, todo lo q̃ puedes auerme nester, te seruira en este camino de silla de respaldar y descáño. Replicò la Santa: Con q̃ freno me podre gouernar en estas sendas tâpe ligrosas, para no despeñarme? Respondio

sehaze en el cielo
f Este mesmo t̃
timieto està expresado en el libro de los Cántares, dõde el Esposo santo dize à la Esposa estas palabras. Por las aberturas de la piedra entienden las llagas de Iesu Christo los Doctores, S. Th. 2.2. q. 82. ar. 3 ad 1. dize, q̃ es provechossima la deuociõ a la humanidad d̃ Christo.
g Por esta mesma razõ dize S. Th. 2.2. q. 123. arti 8. ad 1. y 3. p. q. 46. a. 6. ad 8. q̃ los justos deseân viuir, por aumêtar sus merecimientos.

Cap. XXVI.

a El dezirnos Christo, q̃ velemos, es proponernos el exêplo de las virgines locas y prudentes,

y declarar nos el buen suceso q̄ tuuieron las Virgines prudentes saliendo alencuētro al Esposo cō lamparas encendidas. El dezirnos que estemos haldas en cinta, porque no nos hallie desapercibidos el Esposo, prueua expressemente esto mismo. Fundase en q̄ los hōbres, q̄ presumē de si, se despenan en el abismo de los infiernos, segun lo dize S. Tho. 2.2. q. 21. q̄ es de presumptione, y q. 54. donde S. Th. dize los grandes bienes que pierden los perezosos, es q. 54. de negligencia.

¶ David pedia à Dios, que le reuelasse el fin de sus dias. Es priui legio que Dios

el Señor: El amor feruoroso, nacido y criado en lo mas intimo y secreto de tu coraçō, con que siempre aspiras à mi, y desseas verte vnida y transformada en mi, te seruira de freno para poderte gouernar en este dificultoso camino. Replicō la Santa y dixo: De no saber que caualleria sea mas à proposito para esta jornada, me viene el no saber buscar lo que me está mejor para este desseado camino. Respondio el Señor: Por mas cuydada y diligente que anduieras en preuenir y buscar por mucho tiempo todo lo que te pareciera necessario para esta jornada, no grangearas tanto, como mi liberalidad te tiene preuenido porque al fin della gozosa te hallaras cō la posselsiō de bienes infinitamente mayores de lo que pudiste preuenir, ni aun pensar ni dessear. Desto hago yo honra, en esto me recreo y deleyto; que jamas los sentidos, ni el entendimiento podran buscar bienes, que tanto satisfagan al gusto, que puedan en nada compararse a los que yo tengo preuenidos, dispuestos, y aparejados a mis escogidos.

CAPITULO XXVII.

En que se trata de la saeta dorada del Amor.

Redicando vn Predicador en la Yglesia, entre otras muchas cosas dixo: El amor es vna saeta de oro: el que fue-
re tan certero, que penetra-
re con ella muchas cosas, de
todas ellas se hara dueño y señor. *a* De lo
qual infirio, q̄ era loco y falto de juyzio el
hóbre q̄ haze sus amorosos tiros en las co-
sas caducas y perecederas deste mūdo, pudié-
dolos hazer en las eternas y celestiales, q̄ ha-
zē a vn hóbre dichoso y biéauenturado. La
Santa sintiēdo abrasado y encédido su cora-
çon con estas palabras, dixo al Señor: Oxa-
la, querido y amado Esposo, fuera mi fuerte
tan dichosa, q̄ tuuiera yo esta saeta de oro,
porque al pūto sin dilacion alguna te tras-
passara, llagara y enclauara el coraçon, pa-
ra tenerte siempre conmigo, y posseerte
sin miedo de jamas perderte. Despues de a-
uer dicho estas cosas, vio a su Señor, espejo
sin mancha, a quien dessean mirar los Sera-
fines, que bueltos los ojos a ella, tenia vna

ha hecho à algu-
nas personas. S.
Tho. 1. p. q. 20.
que es del amor
de Dios, y 1. 2. q.
26. que es del a-
mor, y q. 109. q̄
es de gratia, di-
ze los particula-
res auxilios y so-
corros que da
Dios a sus ami-
gos particulares

a De lo que dize
S. Tho. 2. 2. de la
q. 23. adelante, se
colige, que aque-
lla litēra, de que
haze memoria
Salomon en el li-
bro de los Can-
tares, tenia la
silla de purpura,
por que se signi-
fica la caridad
perfetissima, que
esta siempre acó-
pañada de vna

teguera confianza, conque el alma espera de Dios amado todo bien. Fundase esto, no en q̄ la confianza sea parte de la caridad, pues antes es hermana dela Fè, sino en que la caridad es forma y vida de la Fè, segūlo dize S. Th. 2. 2. q. 1. q̄ es dela Fè.

d Diospreuiene cō bendiciones de dulçura, como dize Dauid, a los que se fían del, y se dexan gouernar del. S. Tho. 1. 2. q. 109. que es de gracia, trata dela gracia preueniente y excitante, con q̄ Dios mueue y atrae a sí a los hōbres.

Cap. XXVII.

a Este pensamiẽto es de San Agustín, que dize

laeta de oro en vn amoroso arco, y respondia desta manera à sus razones. Tu dizes, q̄ si tuuieras esta laeta de oro, sin duda ninguna llagaras mi amoroso coraçon: yo, que en amarte te hago conocidas ventajas, ya que la tengo flechada en el arco de mi diuino coraçon, quiero enclauar de manera el tuyo con ella, que jamas te veas sana desta dulce y regalada enfermedad de amor. Tambien auiertio, que la laeta de que se ha hecho memoria, que tenia el Señor en sus manos, b tenia tres lenguetas para mejor prender, en el principio, en el medio, cerca del fin. Por esta vision se dauan a entender tres modos y maneras con que esta amorosa laeta llaga el alma, haziendo ostentacion de tres eficacissimas virtudes que obra en ella, para manifestar su supremo poder. Enclauandose la laeta en el alma hasta la primera lengueta, haze vna llaga en ella de tal condicion, que todas las cosas transitorias, caducas y perecederas, le comiençan a ser deslabridas, segun que lo suelen ser á los enfermos los manjares mas sabrosos, quedando con tanto hastio cō su vista, que no espera que mas le puedan ser de consuelo ni regalo. Llegando la laeta hasta la segunda lengueta, obra en el alma lo que la calentura en el cuerpo, quando se va arraygando. c Porque como este afligido y atormentado con la aspere-

za del dolor, apetece con grandes ansias y presurosas impaciencias, las medicinas de donde espera que le ha de venir la salud; assi el alma sintiendo en si este segundo accidente del amor, apetece cō grandes veras verfe vnida y encorporada con Dios, vnico amado suyo, y siente con impaciencia su ausencia, pareciendole que sin el no puede viuir ni respirar vn punto. Pero en llegando esta faeta a la tercera lengüeta, auiendo penetrado los senos mas secretos del alma, la pone en vn estado tan alto, y la comunica vnos gozos tan soberanos, que no ay semejança con que mejor esto se pueda significar, que con dezir, que casi apartando la fuerza del amor el alma del cuerpo, *a* la pone en la fuente viua, para que sin tassa y con abundancia beua los caudalosos rios de los nectares y dulçuras, que dexan anegada y transformada el anima amante en su Dios amado. Despues de auer gozado Santa Gertrudis desta mysteriosa reuelacion, movida y casi impelida de ansiosos y importunos deseos del apetito sensitiuo, desseaua pagar la deuda que deuen los hombres a Dios, por ser hijos de Adã, y herederos de su pecado, que es morir, tributo causado del en el mesmo templo y capilla en que Dios le auia hecho estos fauores y regalos; por parecerle que este lugar corporal, consagrado y dedicado a Dios, podia mouer su animo a las co

Amas tierra? tier
ra eres. Amas a
Dios? pues atre
uome a dezir q
eres Dios. Fun
dase en la propie
dad y naturale
za del amor, que
conuierte al que
ama, en la cosa
amada: assi lo di
ze S. Tho. 1. 2. q.
26. que es del a
mor que tiene
por propiedad
transformar y
conuertir al amā
te en la cosa a
mada.

San Agustin
confiessa, que
Dios le auia lla
gado el coraçō.
En el libro d los
Cantares se ve ef
to biẽ a la larga,
pues se ve la tan
ta esposa enfer
mada amor. Quiẽ
forma algun cō
cepto del amor
de Dios, del
qual trata Santo
Tho. 1. p. q. 20.
bien esperara de

Dios cosas seme-
jantes.

e S. Agustín di-
ze q̄ el perfecto a-
mor de Dios ha
sta el menor pre-
cio d̄ si mismo, d̄
struy la ciudad
d̄ Babylonia, y
edifica la ciudad
d̄ Ierusalē. Fūda
se en lo q̄ dize y
prueua S. Th. 2.
2. q. 26. q̄ es p̄ or
dē de la caridad,
art. 3. dōde dize,
hemos de amar
mas a Dios q̄ a no-
sotros mismos.
d̄ Todo el libro
de los Cātares, q̄
es vn d̄buxo de
los amores q̄ tie-
nen cō Dios las
almas santas, en
seña de la mane-
ra q̄ creciēdo el
amor en ellas, se
vā enagenādo d̄
si, y trāsformādo
se en lo q̄ amā: y
assi en los vlt. ca.
se pinta el alma
enamorada ena-
genada d̄ si, trās-

fas espirituales. e Perseuerando en este
desseo, y en suplicar a Dios cō cōtinuas ora-
ciones q̄ le hiziesse este fauor, el Señor vn
dia respondio a sus desseos cō estas palabras:
En saliendo tu alma del cuerpo, yo la ampa-
rare con la sombra de mi misericordia pater-
nal, y la recogere en mi seno y regazo, y co-
mo la madre embuelue en sus braços, y cu-
bre con su manto al hijo querido de sus en-
trañas, quando le passap̄ el mar embrave-
cido, cuyas olas cōpiten con los Cielos, por
que no le perturbē, amedrentē ni espanten,
haziēdole muchas caricias y regalos, para q̄
repose y descanse en sus braços, como en vn
lecho florido: assi yo te recogere en mi co-
raçon, q̄ es puerto seguro, dōde no hazē da-
ño los assaltos de los enemigos, para q̄ pas-
ses esta nauegacion con bonança, y despues
de la muerte te apacētare en los prados, ver-
duras y florestas del Cielo, y te assentare a
la mesa de la gloria, para q̄ gozes en mi com-
pañia de aquellos deleytes soberanos de tan
alta esfera, q̄ no pueden caer en pensamiēto
humano: y como la madre f̄ passando los
soberuios y alterados mares, defendio al ni-
ño tierno nacido de su vientre, y querido
de sus entrañas, d̄ todo miedo, perturbaciō
y de assosiego, y puesta en el puerto le des-
cubrio el rostro, para q̄ gozasse de la paz, bo-
nança, regalo y alegria de q̄ gozā los demas:
assi yo auiedote defendido de las horribles

bascas de la muerte, de sus temores y miedos, casi sin sentillos, despues de auer desamparado el cuerpo, ordenare que entres a la parte de todos los gozos y contentos q̄ posleen los bienaueturados, reducidos ya a la dicha sa tierra de promission, donde ay contento sin mezcla de tristeza. *g* Despues desto la Santa auiendo dado reconocido hazimien to de gracias a Dios por las mercedes que le auia hecho, reprimiêdo aquel ansiolo y apre surado desseo q̄ tenia de morir, propio de los impaciêtes niños, se anego en el abismo de la diuina volûtad, y se sujeto de todo pû to a la diuina prouidencia, q̄ ordena en no sotros lo que mas nos importa y conuiene.

C A P I T V L O XXVIII.

En que se dize, que con grande fidelidad Dios nos tiene guardado, como en deposito, todo lo que en vida hemos hecho para dispo nernos y aparejarnos para la muerte.



Pellidando y inuocando Santa Gertrudis vn dia con feruorosa deuocion y encendidos afectos de amor, el fauor, ayuda

formada en Dios lastimada de vna enfermedad de amor, en q̄ pide flores y mançanas. S. Tho. 1. 2. q. 26. q̄ es de la amor, prueua esto a la larga.

e Sâto es el desseo q̄ tienê los fie les de enterrarse en tēplos sagra dos y santos, en q̄ asiste Dios con mas particulari dad. Fûdase en q̄ Christo nuestra cabeça y nuestro dechado quito enterrarse, y q̄ su sepulcro fuesse glorioso, segû lo dize S. Tho. 3. p. q. 51. q̄ es de la sepultura d Chro. *f* Dios se llama amo, y ama y madre piadosa d los fieles q̄ los lleva en sus braços, y aun se hecha a sus cuestras la oueja perdida. S. Thomas. 1. p.

q. 13. por toda ella trata de los nōbres de Dios, y dize cómo le conuengan. El mesmo 3. p. q. 37. dize, que después que Christo tomó carne humana, se le ponien diferentes nombres, por razon del oficio que tomó a su cargo, drescatar el linage humano.

g. Dios nos libra de innumerables trabajos, sin que nosotros lo sepamos: pero en la altissima contemplacion dan los rayos de la diuinidad en el alma, y entonces queda atonita de ver los peligros de que Dios la ha librado. Esto se funda en la particularissima prouidēcia que

y misericordia de Dios, e para el horrible y espantoso trance de su muerte. El Señor respondió desta manera a sus ruegos y peticiones. Por ventura seria cosa digna de mi supremo poder, saber y bondad, no dar glorioso fin a los principios que he puesto en ti, y no perficionar la obra que he comenzado en ti? La Santa amedrentada, por pensar con su profunda humildad, que cada día yua empeorando, dixo: Si entonces Señor os huierades seruido de dar fin a mis días, quando de vuestras respuestas colegi que estaua cercana a la muerte, creo que por vuestra gracia, diuino Esposo de las almas santas, me huierades hallado mas bien dispuesta y aparejada para recebirōs y hospedaros: pero temo que la dilacion en vna persona tan tibia como yo, ha de ser causa que me halley con mayores descuydos y negligencias, y menos atauada para día tã deseado. A lo qual el Señor respondió: Todas las cosas tienē su tiēpo deuido y sazonado en la prouidencia de mi eterna sabiduria, y asy todas las q̄ hizieres en qualquier tiēpo, mi piedad te las tiene guardadas, y como en deposito. Fuera desto, qualquiera cosa q̄ añadieses al colmo de tus merecimientos, en ninguna manera perecera, antes la hallaras có mucho cōten to en el tiempo de la mayor necesidad. En estas palabras del Señor entendio, que como quando algun hombre noble, poderoso

y rico, se apercibe *c* para hazer las bodas de su querido hijo, segun vso y costumbre de los mundanos, juntando mucho tiempo antes, en el delas mießes y cosecha, mucho trigo para la fiesta que espera, apercibiendo se de la mesma manera en el de la vendimia, aunque en el tiempo que se mete el trigo en el granero, y el vino en las cubas, todos hablan de las bodas que se esperã, sin que se oya palabra de otra cosa; cessando despues el rumor del vulgò de tratar desto, que se mueue de solo lo presente, no por esto se apoca el caudal, antes en el tiempo de las bodas desfeadas se firue lo vno y lo otro con mucha abundancia, y torna a despertar la fama, lo que tenia sepultado con el oluido. Lo mismo passa, quando inspiro a mis amigos y escogidos, que se aparejen a la muerte; porque disponiendose con santos exercicios a ella, aunque por algun tiempo se dilate, no por esto se pierden los aparejos con que se apercibieron esperandola, antes en llegando la hora, se aprouecharan de las obras de virtud que hizieron, como de tesoro

referuado para el tiempo
de mayor neces-
sidad.

tiene Dios de los justos, no solamente no agradeida deuidamente, pero ni entendida: assi lo dize S. Tho. 1.^a p.^a q.^a 25. ar. 7. in corp.

Cap. XXVIII.

a No solamente nos fauorece Dios con su gracia preueniente y cõcomitãte, sino con la subsequente, con que da glorioso fin a la obra que començo con la excitante, siendo propia dadiua fuya el don de la perseuerancia. Assi lo dize expressamẽte S. Tho. 1. 2. q. 106. que es de gratia y 2. 2. q. 137. que es de perseuerancia.

b Los verdaderos humildes siẽpre piensan que bueluen hãzia

tras creciendo siempre en perfeccion fazonando los Dioss así, para plantallos en el vergel de la gloria: así lo dize expressamente S. Tho. 2. 2. q. 191. que es de humildad.

Los aparejos y disposiciones santas que haze vno para morir, aunque viua, estan como en deposito reservados. Esto se funda en q̄ Dios admite los desleos por obras, y así como Dios para el día del iuyzio tiene reservado el premiar todas las buenas obras que huieremos hecho, segun lo dize S. Tho. 3. p. q. 59. que es de *indultaria potestate*, y en las Adiciones a la 3 p. de la q. 87. adelate dō

C A P I T V L O XXIX.

En que se pone vn exercicio de la muerte para cada año, y algunas disposiciones para esperalla: donde se trata de la singular piedad de nuestra Señora Santa Maria para con nosotros.



Discreto Santa Gertrudis, que la llama del fuego del diuino amor, q̄ Dios en ella auia puesto, abraçasse los coraçones mas caldos y frios de los hōbres, considerado q̄ ninguno que tiene estāpada en su memoria de la muerte, puede pecar, hizo vna instruçiō y exercicio muy vtil y prouechoso, para q̄ qualquiera por el, si quier a vna vez en el año, pueda hazer las exequias de sus postrimerias, preuiniendo y anticipado cō tantas disposiciones y aparejos la hora dudosa de la muerte, señalādo el primer día para la consideracion de aquella enfermedad postrera, en que se ha de rendir la muerte a la vida, y el segūdo para la confesion, q̄ es llauē de la vida eterna, y el tercero para la Comuniō sacrosanta, q̄ es viatico para pañar desta vida a la otra, y el quarto para la Extrema vñcion, q̄ es el vltimo so-

corro que da la Yglesia a los fieles, y el quinto para la muerte, que da fin a todas las cosas. Determinandose pues la Santa de poner por obra y execucion lo que auia enseñado a otros, y disponiendose el Domingo que precedia á estos dias, para recibir el sacrosanto Sacramento del altar, pidio a Dios su fauor y socorro para exercicio tan santo. Desfeosa de mouelle mas a sus ruegos, rezo con la deuocion que pudo el Psalmo quarenta y vno, *e* que comienza así, Quemadmodum ceruus, donde se dize, que como el ciervo sediento desea las fuentes de las aguas, así los que aman a Dios, desean verse vnidos con el cólazo de amor, *d* y el hymno q̄ comienza, Iesu nostra redemptio, dóde la Yglesia pódera el amor y piedad de Christo, que rindio, vencio y obligo su amoroso pecho, a que lleuasse en sus ombros nuestros pecados, sufrido cruel muerte, para librar nos de nuestros enemigos, haziendonos vn espíritu con el por vna vnion estrecha, que conierte al amante con el amado. En esta ocasion la dixo el Señor: Ajustate conmigo, como Heliseo Profeta se ajusto có el niño q̄ resucito á muerte a vida. Entóces dixo ella: Como Señor podre poner esto en execució? Respódió el Señor. En sentido mystico aplica tus manos a las mias, esto es, encomiéndame y encargame todas las obras de tus manos, y haz la mesma diligencia con tus ojos

de trata de todas las cosas que pertenecen al juyzio general de Christo.

Cap. XXIX.

a La caridad q̄ los Santos tienen con Dios y con el proximo, es causa q̄ deseen con su santa doctrina y exēplo mouer a otros a q̄ amen a Dios. S. Tho. 2. 2. q. 26 art. 3. dize q̄ amamos mas a Dios q̄ al proximo, y así conforme a esto hemos de procurar q̄ por todas vias sea respetado y honrado.

b En la hora de la muerte concurren muchas cosas juntas, y así los Santos se procuran preuenir, señalando para cada vna su dia señalado. S. Tho. en las Adi-

eiones a la 3. p. de la q. 69. adelante, trata de la larga jornada q̄ tiene vn alma que andar en falliendo del cuerpo, y de las muchas cosas para que se deue preuenir.

c En este Psalmo se pinta al viuo el feruoroso desseo que los Santos tienen de verse con Dios. S. Tho. 2. 2. q. 123. artic. 8. ad 2. dize, que el justo dessea morir, por verse cō Dios, y viuir para mas merecer. d S. Tho. 3. p. de la q. 66. adelante, que es del bautismo, prueua que las almas santas por la Fe q̄ professan en el bautismo, se hazen vna cosa con Dios, y tambien se ajustan

y las demas partes de tu cuerpo. Esto es, incorpora todas las obras de tu cuerpo con las de mis miembros inocentissimos, para que assi ennoblecidas me sean mas agradables, y para que con esta preuencion de ay adelante no se mueuan a obrar cosa que no tenga por fin mi gloria, mi alabanza y mi amor. Lo qual luego que puso en execuciō, vio que salia del coraçon de Dios vna cinta de oro, e y que ciñendo por todas partes su anima, la ataua con el, con tan fuertes lazos de amor, q̄ no auia poder humano que pudiesse apartar el anima amante de su Dios amado, ni deshazer este lazo dorado de amor. Despues acercandose la hora dela sacrosanta Comunión, contemplando en su pensamiento, que se huuiera confessado el dia passado con mucho gusto, si huuiera tenido oportunidad y ocasion para ello: y aunque no tenia escrupulo de pecado mortal, f desseando que el Señor la absoluiesse de todos sus descuydos y negligencias, le aparecio el Señor Rey dela Magestad, en vna mysteriosa figura, y era, que de cada parte y miembro de su cuerpo salian vnos baculos de oro, a modo de garfos, cō los quales atraia a si aq̄lla alma dichosa, y la embeuia, cerraua y escondia en si, por la virtud de su diuinidad incomprehensible, al modo que la piedra preciosa esta ocultada y escondida en el anillo con el primor del sabio

artifice y tan encorporada con el, q̄ parece vna mesma cosa. El dia siguiente, q̄ era Lunes, dando muestras q̄ la apretaua y aque-xa-ua aquella enfermedad de amor, q̄ cō q̄ el alma desfallece, con desseo de verse cō su ama-do, rezo el Psalmo y hymno q̄ poco ha se dixo, en memoria de aquella mysteriosa y amorosa vnion, con q̄ la diuinidad se junto cō la humanidad, para obrar nuestra salud. En esta ocasion parecia q̄ se doblauan aque-llos garfios de oro, q̄ salian de los miembros del Señor, q̄ significauan los amorosos afe-ctos con q̄ el transformaua y embeuia en si al alma enamorada, q̄ eran lazos y cadenas cō q̄ hazia vna cosa el amor de los dos. *b* El dia tercero, que era el Martes, auiedo reza-do tres vezes aquel Psalmo y hymno de q̄ se ha hecho mencion, en reuerencia de aq̄-lla vnion amorosa q̄ hizo el amor de Chri-sto, y de toda la Trinidad beatissima, segun la qual se presentò el dia de su Ascension de-lante de su diuino acatamiento, y fue ensal-çado en el sitial y tronode su gloria, para causar desta manera nuestra glorificacion, al punto parecia que se le doblauan tres ve-zes aquellos garfios amorosos, en significa-cion que se yuan fortificando las amorosas cadenas de amor, que juntauan al alma con Dios. *†* El Miercoles siguiente haziendo memoria, y celebrando la vltima enferme-dad de que auia de morir, con feruorosas y

y se hazē vna co-sa cō el por perfe-ta imitaciō de su vida. S. Th. 3. p. q. 7. ar. 3. ad 2. dize q̄ como Christo nos fue dado por dechado q̄ imi-tar, ninguna co-sa enseñò perte-neciente al mere-cimiēto, q̄ no pu-fiesse por obra. *e* Dios dize, q̄ ha de traer à si a los hōbres cō los lazos de Adan, que son cadenas de perfecta cari-dad. S. Thomas 2. 2. q. 19. ar. 2. tra-tando del temor fi-lial, dize, q̄ Dios ha de ser temido de los Sātos con temor filial, y S. Pablo 1. Corint. 13. dize que sin caridad todo va perdido, y de la q. 23. adelante, q̄ es de la caridad, y 1. 2. q. 26. que es del amor, dize de la manera que

este nos junta
con Dios.

f La caridad cu-
bre vna grã mu-
chedübre de pe-
cados : *Charitas*
operit multitudinẽ
peccatorum.

g La Esposa san-
ta en los Canta-
res confiesa de
si, que esta enfer-
ma de vna enfer-
medad de amor:
Amore languet,

h Miẽtras mas
vn alma se exer-
cita en obras de
virtud, cõ vnion
mas estrecha se
junta a Dios.

i La humanidad
santissima d Chri-
sto es la q̃ mas in-
separablemente
nos vne y encor-
pora con Chri-
sto: expressamen-
te lo dize S. Pab.
1. Cor. 13. y se fũ-
da en lo q̃ dize
el mesmo de la
caridad 2. 2. de
la q. 13. adelãte.
¶ S. Tho. 2. 2. q.

deuotas oraciones, que tenia compuestas a
este proposito, parecia que estava su anima
vnida y encorporada con el Crucificado, al
modo que vna piedra preciosa engastada
en el oro con suprema labor, parece que
nacio en el anillo donde esta puesta. ¶
Del oro del anillo parecia que salian flo-
res de grande frescura y hermosura, borda-
das con curiosas labores, que imitauan en la
figura a las hojas de las parras: estas se en-
treteñian sobre la piedra preciosa con tan-
to primor y arte, que aumentauan grande-
mente su hermosura. Por esta mysteriosa vi-
sion se daua a entender, que la Passion de
Iesu Christo, con la qual auia encorpora-
do su enfermedad, ¶ para ofrecella a
Dios, ennoblecida con tal junta, auia he-
cho su anima de todo punto aceta y agra-
dable a la santissima Trinidad. El lueues
siguiente, como en forma de confesion se
acusasse delante del acatamiento de Dios
de todos sus pecados, los quales auia llo-
rado, doliendose con grande amargura de
coraçon de cada vno dellos en particular,
al punto parecieron delãte de Dios sus peca-
dos mperdonados por la liberalidad y pie-
dad de Dios en figura de piedras preciosas
de grande claridad y resplandor, borda-
das con aquellas flores de oro de que se
ha hecho memoria, que grandemente las
hermosseauan y adornauan, y las hazian

vn retrato de la mesma belleza y hermosura. Despues el Viernes siguiente haziendo memoria de las agonias y trance terrible, en que se auia de ver, quando recibiendo el Sacramento de la santa Extrema vncion la vngiessse el Sacerdote con el oleo sagrado, le aparecio el Señor con grande blandura y afabilidad, y con su presencia desterraua toda tristeza, y bañaua el alma de alegria inefable. De lo mas intimo y secreto de su coraçon destilaua vn licor saludable y de vida, con el qual vngiendo los ojos, las orejas, la boca y las demas partes de su cuerpo, las dexaua corregidas y emendadas de todas sus faltas, añadiendo como por ornato, atauio y gala, todos los merecimientos de todas las partes de su cuerpo santissimo, y humanidad diuinizada y endiosada. Lo qual auiendo el Señor puesto en toda perfeccion, dixo: Encomiendame este ornato y atauio, para que como madre piadosa, que guarda las joyas de su hija para el dia del desposorio, te le guarde y conserue hermoso y vistoso, sin que mas le escurezcas y afees con pecados y negligencias, para que con el salgas atauida y adornada en el tiempo conueniente, y que mas necesidad tendras del. » Mientras la Santa encomendaua a Dios esta su ropa rozagante, segun se lo auia mandado, parecia que el la recebia con amo-

82. art. 3. ad 1. dize, q̄ las cosas q̄ pertenecen a la humanidad de Christo, ponē a vn alma en vn alto grado de perfeccion. A este estado auia el amor ensalcado a S. Pab. quando dezia, q̄ tenia en su coraçon las llagas de Iesu Chistillo. l. S. Leó papa en vn Sermon del Nacimiēto, pondera la dignidad q̄ nos recrecio d ser miēbros del cuerpo mislico de la Yglesia, de q̄ Christo es cabeza. Dela mesma doctrina fe prucua el valor q̄ recrece a nuestras obras, de en corporarse con las de Christo. S. Tho. 3. p. de la q. 1. adelante, prueua de la manera q̄ es ensalcada la naturaleza hu-

man en Christo, pues se dize que el hombre es Dios. El mesmo en la q.8. dize que Christo es cabeça de la Yglesia.

m El propio modo d hazer penitencia de los pecados, es dolerse de cada vno en particular, y hazer satisfaci6n de cada vno en particular. Esta medicina se le due, y cõ raz6n, pues es enfermedad d suyo mortal: pero por mas diligencias q vno aya hecho, y por mas q parezcan estar perdonados los pecados mortales, se hã de sujetar a las llaues d S. Pedro, cõfessandolos: d la q.84. adelante, trata S. Th. de los pecados, y en las Adiciones a la 3.p.q. 12. tra

roso semblante de suaves manos, y q la deposita en lo mas secreto y escondido de su coraç6n, como en vn relicario y sagrario hecho para guardar las cosas mas preciosas, y de mayor estima. El Sabado estãdo toda ocupada en disponerse y aparejarse con todo el cuydado posible para recibir el santissimo Sacramento del altar lo mas dignamente que se le concediese, mientras el Sacerdote leuãtaua la Hostia sacrosanta, para que el pueblo la adorasse, aparecieron delante del trono de la diuina Magestad quatro Principes gloriosos de las Ierarchias de los Espiritus Angelicos. *o* En los dos que estauan al lado derecho y yzquierdo del benignissimo Iesus, el arrimaua sus manos, mostrando en esto la grandeza y gloria de su imperio. Los otros dos lleuando el anima santa con grande gloria y triunfo, *p* la guiaron para que saliese al encuentro al Rey de la Magestad, que venia a aposentarse en ella. El como Esposo amoroso la recibio con grande blandura y suauidad, y la reclin6 y reconst6 sobre su pecho sacrosanto, y cubriendo la con vn velo de grande labor y hermosa, que publicaua soberanos mysterios, la cubrio, y por medio del Sacramento del altar la incorpor6 y junt6 consigo con vnion dichosa y bienauenturada. Finalmente el Domingo haziendo las exequias de su muerte, y contemplando en el peligroso

trance en que auia de dar la vltima boqueada y espirar, despues de auer dicho con la deuociõ que pudo, las oraciones que tenia señaladas para este propolito, le apareció otra vez el Señor de todo lo criado, con vna afabilidad y blandura, que publicaualo que la amaua, y con vna bendicion que la auia de dexar enriquecida con todos los tesoros de bienes espirituales, consagrò, sellò y señalo. 7 todas las partes y miembros de la Santa, que estando ella para morir al mundo, y viuir a solo su querido Esposo, se la auia ofrecido para sola gloria y alabanga suya, y muestras de su singularissimo amor; para que de aqui adelante ella y todas sus cosas viuiesse en vna vida de amor en seruicio de su querido y amado Señor. Para que con mas eficacia obrasse esta diuina bendicion marauillas inefables, estampo el Señor en cada parte de su alma vna Cruz dorada, adornada y hermoſeada con vistosos esmaltes, la qual penetrò de manera toda la sustancia del alma, que por todas partes derramaui hermosos y vistosos rayos de luz resplandeciente. Los quales publicauan que Dios auia puesto en ella sus armas, para dexalla desta manera impossibilitada de seruir a señor contrario. El auerse aparecido la Cruz en el metal de oro, que es el mas precioso entre todos los demas, fue a proposito para significar, que todas las obras,

ta dia satisfaciõ, y en la 2.2. q. 161 que es de humildad, dizelo poco q̃ se agradálos humildes de sus obras. La passiõ de Christo y su sangre preciosa obrã efectos inefables en las personas deuotas. S. Thom. 3. p. q. 49. trata de los efectos de la Passiõ de Christo.

n Para conſeruar todo lo perfecto que Dios ha puesto en nosotros, el mejor remedio es, encomẽdallo a Dios, porque si Dios no guardare la ciudad, vano es el trabajo del q̃ la piẽsa guardar. Fundase en que Dios es el primer motor en las cosas corporales, segun lo dize S. Tho. 1. p. q. 205. y respeto de

las cosas sobre-
naturales, lo di-
ze 1. 2. q. 109. q̄
es de gratia.

o S. Tho. 1. 2. q.
109. q̄ es de gra-
tia, dize q̄ Dios
se adelanta y pre-
viene en mouer
el coraçon de
quie le ama, cō su
gracia excitāte,
y mouido obra
en el singularissi-
mos efetos inui-
sibles.

p Supuesto q̄ los
Espiritus Ange-
licos aman y res-
petā sobre mane-
ra a Christo, y sa-
ben que sus deli-
cias y contentos
son estar cō los
hijos de los hom-
bres, quien enca-
recera las fiestas
y regozijos cō q̄
le presentará vn
alma tal. Esto se
funda en q̄ dize
S. Tho. expressa-
mente 1. p. q. 62.
art. 9. ad 3. q̄ cre-
ce a los Angeles

mouimientos y exercicios de todas las par-
tes de su cuerpo, con que auia de aspirar a
Dios, de ay adelante se auian de ennoblecere
y mejorar de quilates, por auer sido encor-
poradas cō las obras diuinizadas de todas las
partes de Christo. Por la figura deste me-
tal, q̄ era de la Cruz de Christo, se daua a en-
tender, que todas las culpas, defetos y faltas
con que se auia de eclypsar su hermosura
por razon de la flaqueza humana, segun la
qual aun los justos caen siete vezes, se auian
de borrar con su preciosa sangre, quedando
su alma purificada de todos los descuydos
y faltas en que podia auer caído. Al alçar
de la Hostia, ofreciendo Santa Gertrudis
al Señor su coraçon, que auia de morir de
todo punto al mundo y a sus vanidades, le
suplico, que por su santissima humanidad
y inocentissima vida se siruiesse de purifi-
calla de toda mancha de pecado, que podia
eclypsar la hermosura que el en ella auia
puesto, y que por su santissima y exce-
lentissima diuinidad, que es fuente y ori-
gen de todo bien espiritual, se siruiesse de
arauialla y enriquecella con todo genero
de virtudes, y que por la fuerça y eficacia
de aquel amor excessiuo, que le obligo a
juntar la suprema dignidad y magestad de
la diuinidad con la purissima y inocen-
tissima humanidad, tuuiesse por bien de
disponella y arauialla con todas las joyas

y prefeas

y prefeas de bienes sobrenaturales, y al fin vestilla con joyas dignas de esposa fuya, para que con ellas dignamente pudiesse ser presentada delante del acatamiento de la santissima Trinidad. Dios benignissimo y misericordiosissimo, que inclina su suprema Magestad a los ruegos de los justos, en ostentacion de que auia oydo las peticiones tan justificadas, la aparecio abriendo con ambas manos su coraçon, relicario de todo lo precioso y diuino, el qual aplicaua con el de la Santa que estaua tambien abierto, para encorporarle con el, y dexalle con esta junta enriquecido con todos los tesoros de bienes espirituales. En esta ocasion saliendo vna llama muy encendida y resplandeciente del diuino coraçon, que parecia vn horno de fuego, abraçaua y encendia aquella alma dichosa con su efficacissima actiuidad, y toda la ablandaua y derretia; la qual despues de resuelta en este amoroso licor, parecia que corría hazia su Dios, principio de todo bien espiritual. Vision a proposito para declarar el mysterioso modo con que el amor transforma al amante en el amado. Entonces del medio de los dos coraçones, q̄ estauã tan vnidos y encorporados entre si, q̄ parecían embetunados, començo a brotar vn arbol florido de incôparable belleza y hermosura, el qual parecia nacer y sa-

el gozo acidental de la saluaciõ de los q̄ se saluã por su cuydado. Aũ q̄ no ay vnión natural como de materia y forma, entre el Sacramento y el que le recibe, ay la tan estrecha por virtud del amor, q̄ se dize, q̄ mas esta el alma donde ama, q̄ dõde anima. Esto se colige de lo q̄ dize S. Thom. 1. 2. q. 26. d. amor, y 3. p. q. 79. de los efectos de la Eucaristia.

q̄ Esto pedia la Sãta Esposa a su Esposo en los Cãnares: *Pone me sicut signaculũ* A lo mesmo aludia Sãta Ynes, quando dezia: *Annulo suo subari haurit me.* r. S. Pab. auia llegado a esta perfecciõ, quando dezia *Ego signata Dñi.*

Iesu Christi in corpore meo porto.

Todo esto se funda en q̄ el q̄ ama, delecavese trãformado en quien ama, segũ lo dize S. Tho. 1.2. q.26. que es del amor.

Toda la perfecciõ, precio y estima prouiene a nuestras obras, de auer sido incorporadas con las de Christo, y de hazerlas nosotros como miembros del cuerpo de q̄ Christo es cabeça. Fundase en q̄ Christo es cabeça d̄ la Yglesia, segũ lo dize S. Th. 3. p. q. 8. dõ de trata de la gracia q̄ correspõde a Christo, como a cabeça de la Yglesia, y q. 26. dõ dedize q̄ Christo es mediano entre Dios y los hombres.

lir de dos troncos, el vno de oro, y el otro de plata, que son los metales mas auentajados que lleuan las minas. El arbol que con tanta gala brotaua, era parecido a vna hermosa vid, o hiedra, x que se leuantaua tan en alto, que parecia dexaua atras los mas altos cedros del monte Libano, y juntamente se entretexia y enmarañaua de manera cõ sus hermosas y floridas ramas, que parecia que hazia vn Cielo muy vistoso y alegre. La hermosa verdura de sus hojas campeaua y luzia mas, por estar todas ellas bañadas y penetradas de la luz y claridad del hermoso y resplandeciente Sol de la santissima Trinidad. Deste arbol tan admirable parecia que se deriuaua salud, gozo y contento a todos los moradores y ciudadanos de la Celestial Ierusalen. Entonces la dixo el Señor: El auerse vnido y conformado mi diuina voluntad con latuya, ha sido causa de auer brotado este arbol con tanta gracia y lozania. y Por aquel tronco de oro era figurada y representada la diuinidad, y por el de plata, el alma desta Santa, que estaua incorporada y transformada en ella. Viendo se en tanta priuança la Santa, començo a pedir mercedes a Dios para las personas deuotas, que se le auian encomendado, y luego le parecio, que el arbol de que se ha hecho memoria, començaua a dar por fruto vnas mãçanas de grande hermosura y belleza, que

en la vista prometian muy dulce y sabroso gusto. Estas estauan por todas partes cubiertas y rodeadas de llamas de fuego encendido, que erā Hieroglificos y diuina del diuino amor, y en señal de que las oraciones de la Santa auian sido oydas de Dios, las mançanas se inclinauan hàzia la parte donde estauan las personas por quien la Santa auia hecho oracion, como combidandolas a que las cogiesse con afectuoso desseo y feruorosa deuocion, para verdadera salud de sus almas. 7 Despues destas cosas, vencida de la enfermedad, y del cansancio y falta de fuerças, se reclinò y recostò sobre su pobre lecho, y dixo: Yo Señor ofrezco à gloria eterna y alabança tuya todas las comodidades que de aquí adelante recibiere para reparar mi salud, compeliada del rigor de la enfermedad, desfeando con grandes ansias y veras, que las recibas, como si fueran hechas a los miembros de tu santissima humanidad, y aplicadas para su seruicio, pues tuuiste por bien de ser cabeça del cuerpo místico de la Yglesia. A lo qual el Señor respondió: Para que mejor configastus santos desseos y intentos, todos los defectos y faltas en que cayeres vécida de la flaqueza humana, auindote do- lido dellos, quedaran corregidas y emendadas por la efficacissima virtud de mi diuinidad. La Santa aficionandose mas de la presencia de su Esposo con la comunicacion

t Los Santos como tienen puesto en Dios todo su amor, todas sus oraciones y peticiones se encaminan a suplicarle q̄ les purifique de todo aquello que puede eclipsar su hermosura, y ofender sus diuinos ojos, y les adorne y atañe cō todo aquello q̄ los puede hazer mas agradables a los ojos de Dios. S. Th. 2. 2. q. 83. artic. 15. in corp. pone las cōdicioes que ha de tener vna oracion para ser perfecta: ha de parecer a la q̄ Christo nos enseño q̄ hiziessemos, que es perfectissima, segun lo dize S. I. ho. 2. 2. q. 83. ar. 9. in corp. v El amor haze vna cosa delamā

te y del amado, y haze al que ama señor de todas las cosas del amado. S. Th. 1. 2. q. 26. que es del amor, dize, que es efeto propiíssimo fuyo hazer vna cosa del amante y de lo amado.

* La yedra por lo que se enmaraña cō el arbol a quien se junta, ha sido siempre tenida por Hieroglifico del amor, que haze vna cosa del amante y amado.

y La caridad quãdo se vee en mayor priuança, olvidada de si, cuyda del bien ageno, *Charitas non querit que sua sunt*, Asì lo dize expressamēte S. Pablo (1. Cor. 13.) S. Th. de la q. 24. adelante, dize q̃ la caridad olvidada de si, acude

y desseando saber la hora de la muerte, para mejor disponersey aparejar se para recibir a su Esposo, le preguntò, si por ventura auia de tener por bien de sacalla deste miserable destierro y valle de lagrimas por la enfermedad que agora la afligia y atormentaua. A lo qual el Señor respondio: Yo te lleuare por esta enfermedad a vn lugar mas proprio y acomodado para poderte tratar con mas comodidad y gusto. Por esta semejança entenderas lo que passa en mi coraçon. Aureme contigo, como vn esposo, que viendo crecer en su coraçon el fuego del amor, que le haze passar con mucha impaciencia la ausencia de su esposa, si los negocios de importancia, que cuelgan del, y la alteza de su dignidad y oficio, no le dan lugar à yrla à buscar las regiones apartadas y distantes donde ella està, embia copioso exercito, grandes Principes, con grande aparato y acompañamiento, para que la acompañen, e y con ellos la embia prefeas, joyas y presentes de grande precio y estima, para que por las dadiuas se eche de ver lo que la estima y honra. Mandalos, que la alegren y entretengan con citaras, vihuelas de arco, y con todo genero de instrumentos musicos, y que la acompañen con grande aparato, y la siruan muy a su gusto, sin reparar en gastos de infinito precio y valor. En auiedo llegado con or-

den fuya à algun jardin, ô casa de plazer, que està cerca de su palacio Real, sale la à recibir con grande aparato y magestad, ó acompañado de los Principes, magistrados y señorios de su Reyno, y en su presencia dala el anillo, que es prenda y señal de la fe inuiolable, à que obliga el matrimonio. En la blandura, caricias y regalos que la haze, da muestras bien claras de lo que la ama. Pero al fin la dexa alli, por pedillo la ley de la honestidad, con el acompañamiento y aparato que pide su dignidad, hasta el dia de las bodas, en el qual la trae con grande solenidad y aparato, y con muchas muestras de plazer y regozijo a su palacio imperial. De la mesma manera, como yo Emperador de todos los Reyes del mundo, y Señor de todos los señores, te amo de veras, y zelo fuertemente tu honra, y cuido cō amor paternal de tu persona, te acópaño en todos los trabajos corporales q̄ padeces, y en las angustias y aflicciones de espiritu q̄ te molesta, compadeciendome de ti, como de esposa amada y querida cō amor entrañable. Por lo qual todos los Sãtos, escogidos y priuados mios, viendo conuertida en serenidad y bonança la tépestad, y los trabajos en plazer, te acópañan y firuen cō mucho cōtento en este camino Real, porq̄ vas al cielo, y te dà el parabié de la dichosa suerte q̄ te espera. Los organos, citaras, vihuelas de arco y todo ge

a los enemigos y a los necessitados.

z El inclinar Christo su cabeza quando murio, fue cōbida a los hombres con el fruto de su passion. Fundase esto en que Christo murio voluntariamente, y assi todo lo que passò en su muerte, ha de ser tenido por misterioso. Esto prueua S. Th. 3. p. q. 47. ar. 1. ad 1. y q. 503. ar. 3. cō aq̄llas palabras, (Ioan. 10.) *Nemo tollit à me animam meam.* Santo Thom. 1. 2. q. 18. que es de la bondad mo-

ral, dize, que por las obras indifferentes con buen fin merecemos, segun lo de S. Pablo, Obiencomamos, ò bien beuamos, haga moslo todo agloria de Dios.

El darse vno a sí lo necesario, como a miébro del cuerpo de la Yglesia, de q Christo es cabeça, es dallo por Christo, ò por mejor dezir, à Christo. Pensamiento es digno de S. Gertrudis. Esto se fūda en lo que enseña S. Th. 2. 2. d. la q. 24. adelante, donde prueua, q por Dios hemos de amar el proximo, y todo lo q le toca. Fundase en que como dize S. Tho. 3. p. q. 8. Christo es cabeça de la Yglesia, y así el amar

nero de instrumentos de suauē consonācia y melodia, con que has de ser regalada y entretenida; las joyas y presentes con que has de ser honrada en este camino, d son los varios dolores y diferentes descomodidades, que padēces en esta enfermedad. Estas, con mayores ventajas que los instrumentos bien acordados, me hazen suauē melodia, y regalan las orejas de mi benignidad y clemencia sin intermision ninguna, y inclinan mi Magestad a compadecerse de ti, y mueuen el amoroso afecto de mi coraçon a hazerte singulares fauores y mercedes: y no para la llamadeste fuego amoroso, hasta vñirte y encorporarte mas y mas en mi, atra yendote à mi con fuertes cadenas de amor. Pero quando por dichosa suerte tuya llegares al lugar preuisto y determinado de mi desde la eternidad; esto es, quando llegares à tanta falta de fuerças corporales, que desfalleciendo de todo punto, te pareciere, que es llegada la hora en que tu alma ha de desamparar el cuerpo por venirse tras mi, yo en presencia de todas las Ierarchias de los espiritus Angelicos, y de los coros de los Santos, y à vista de todos los Príncipes y Potētados de mi Corte celestial, te hare grandes caricias y regalos deuidos à tan querida y regalada esposa, e y te dare el anillo de la Fē, que es prenda segura y cierta del desposorio; esto es, el Sacramento de la Extrema

vnacion, con que quedaras vltimamente dispuesta y ataviada para parecer delante de mi diuino acatamiento. Esta marauilla obraré por medio de vn osculo santo que dare a tu anima, y juntaméte con el bañandola de interiores suauidades y deleytes, quales mi diuino Espiritu fuele causar, en figura de vn manso viento y marea que aspira bienes del cielo en las almas santas, obrare en ti con la omnipotencia y eficacia de mi diuina virtud todo el fruto y efectos saludables, que la santa Vnacion causa en los que con deuota disposicion y aparejo la reciben. *f* Con este rozio del cielo quedaras tan purificada, fertilizada y fortalecida, que de ay adelante ni aun el poluo de negligencias, y pecados veniales, hechos cō malicia, que fuele afezar aun a los que con puntualidad cumplen los mandamientos de mi diuina ley, se te pegara al vestido; antes como la que con el fauor y aliento de mi diuino Espiritu caminas al alto monte de la perfeccion, yras de manera creciendo, y perficionandote en ella, que no se hallara cosa en ti, que ofenda mis diuinos ojos, ni los aparte por el breue tiempo que dura vn menear de ojo, de mi parte, auiendo muchas que los combiden a amarte: y quanto mas con feruorosa deuocion y amorosos desleos te apresurares a recibir el Sacramento de la Extrema vnacion, desleando ver vngidas con el sagrado oleo

se vno a si, como miembro del cuerpo de que Christo es cabeza, es amara Christo. *a* Dize David, Dios mado a los Angeles quenos defendiessen, y amparassen. Dellos dize S. Pab. que *Omnes administratorij spiritus sunt*. Fundase en lo q dize y prueua S. Tho. 1. p. q. 113. por toda ella, que los Angeles acuden a nuestra guarda y defension. *b* Christo nuestro Redentor ha salido a recebir muchas almas santas en sus postrimerias: supuelto que dize S. Th. 3 p. q. 52. ar. 6. ad 3. que Christo se ha aparecido a muchos Santos, no sedeue dudar que les aya aparecido en sus

mueres, que es quando tenían mas necesidad de su vida.

c Dios dize por Dauid en vn Psalmo, que está con el afligido en su tribulació, por la particularidad có que trata de remedialle. Fundase en la particular prouidencia q̄ Dios tiene con los justos, porque no perezcan, mezclando los consuelos con los trabajos: así lo dize S. Th. 1. p. q. 25. ar. 7. in corpore.

d En el libro de los Cantares se haze memoria de los parabienes que dan al alma, quando sale del destierro deste mundo, segū lo q̄ dixo Christo, que auia gozo en el cielo en

las partes en que pudo auer algun mouimiento desordenado contra mi diuina ley, tãto mas acrecentaras tu bienauenturança, que creciera al passo que se aumenta la caridad. En este estado te acompañare, y estaras tan cerca de mi, que luego q̄ me dispusiere à llevar te à tomar la posesiō de mi Reyno eterno y celestial, lo echaras de ver có los ojos del espiritu, por estar tan cerca de mi, dādo en ellos los rayos de la diuina luz y reuelaciō. g Desto se causara, q̄ bañado de alegría todo lo interior de tu alma, con jubilos extraordinarios de gozos del cielo te apresuraras a salirme al encuētro. Entonces yo, fué te perene de todo deleyte espiritual, auiedo te jūtado a mi có lazos estrechos de amor y caridad, recostādote en los brazos de mi diuina omnipotencia, te lleuare por el torrente y impetuoso mar de la muerte temporal, trayendote a mi, embeuiendote, çabullendote, y anegādote en el abismo y pielago de mi excelētissima diuinidad, para que hecha por amor vn espiritu conmigo, reynes como esposa regalada en mi compañía por todos los siglos de los siglos. Entonces en lugar de los atambores, organos y instrumentos musicos de tus trabajos, necesidades, descomodidades, y afliciones, con que me recreaste en el camino de las lagrimas, que va a dar a mi, te hará diuinas consonancias los organos bien templados de los varios

gustos y deleytes que se causan en mi endiosidad diuinidad, por los trabajos, dolores, pasiones, y afrentas que padeci en la tierra por la redencion y rescate del hombre.

Para que este fauor fuesse general, y se entendiesse a lo que la caridad de la Santa dessea, añadió el Señor y dixo : Si alguna persona en sus penosas postrimerias apetece semejantes fauores, y dessea ser consolado con semejantes consuelos, de los q̄ mi presencia caufo en ti, procure se vestir y atauiar cada dia con vna vestidura de bodas muy exquisita y rara, a imitaciõ tuya, texida con las obras heroycas de mi vida. *b* Suba en su cuerpo, como en vn bien domado cauallo; esto es, siga en todas las cosas el imperio y mando del espiritu, procure cõ todo cuydado sujetar su cuerpo a la parte superior del alma, poga en mismanos el freno cõ q̄ ha de regir y gouernar el potro mal domado de su volûtad, resignãdola en la mia. Tenga segura y cierta cõfiança de mi prouidẽcia y amor paternal, q̄ le acõpañare como fiel amigo, y diestro y prudente maestro, y mouere su espiritu cõ diuino impulso a obras heroycas de virtud. Tenga cuydado de ofrecer todas las penalidades y descomodidades q̄ padece, a gloria eterna y alabança mia. Que entonces yo hare vna guirnalda de todos sus dolores y trabajos, que sufridos con paciencia, se conuerti-

la cõuersion de vn pecador. Fúndase en lo que dize S. Pablo (1. Cori. 13.) que la caridad se huelga con los bienes agenos, como si fueran propios.

e Hablando Dios con el alma santa, dize: *Desponsabo te in fide.* Las bodas se hazen por amor: assilo dize Sãto Th. 2. 2. q. 1. que es de la Fè, y 3. p. q. 66. que es del bautismo, por el qual vn alma se engendra en Christo, y 2. 2. q. 23. y 24. y 25.

Christo dixo, q̄ auia de honrar delante de su Padre eterno, al q̄ le honrasse delante de los hōbres. Fundase esto en que se ha de trocar la suerte de los justos, y de los pecadores, segun dize S. Th. en las adiciones a la 3. p. de la q. 69. adelante, y en la q. 89. arti. 2. dize en prueua desto, que los pobres por Christo juzgaran con Christo en el juyzio.

f Por los Sacramentos va Dios disponiendo vn alma santa, para que en el dia desfeado de las bodas pueda aparecer dignamente ataviada delante del. En el qual se dara por premio gloria a los que con santos

ran en piedras preciosas de grande valor y hermosura, y se la pondre en la cabeza, para aumentar su belleza, adorno, y compostura. ; Y si acaso alguna vez, vencido de la flaqueza humana, me quitare el freno que primero puse en mis manos; esto es; si en algo quisiere cumplir su voluntad contra mi gusto, acuda luego con presteza a las armas de la penitencia, desandelo q̄ huviere andado, no lleuádome a mi por adalid y guia, sino al demonio; torne a poner el freno de su voluntad en mis manos, y resignela en lamia, q̄ mi misericordia, q̄ se atribuye a mi mano derecha, por respládecir sobre todas mis obras, le guiara con honra y gloria al Reyno de la luz y claridad eterna. El Domingo cerca no al dia en q̄ acabò de hazer las exequias de su muerte, celebrò la memoria de aquella fiesta alegre y agradable para ella, que auia de festejar y solenizar en aquella dichosa hora, en que acabado el destierro desta vida miserable, auia de ser presentada delante del acatamiento de la santissima Trinidad. K En la qual ocasion, como arrobada en extasis, y puesta en el exceso de su entendimiento, contemplasse cō los ojos del alma los merecimientos, premios, y glorias de las Ierarchias de los espiritus Angelicos, y de los coros de los Santos, y el gozo y contento de cada vno, y juntamente se deleytasse por modo marauilloso y estraño con la cō-

sidera-

lideracion de los bienes soberanos, con que fueron enriquezidos, y de los gustos inefabiles à que fueron admitidos, luego que fueron reduzidos al dichoso estado de la gloria y bienauenturança, teniendo por propia su buena suerte, començo con vn amoroso afecto, nacido de lo secreto de su coraçon, à dar gracias à Dios por los beneficios y mercedes que les auia hecho. Con mayor ternura y deuocion dezia à Dios gloriosos motetes de alabanças, por la soberana dignidad, vnicos y extraordinarios priuilegios, que auia comunicado á su Madre Virgen benditissima, y por los singulares tesoros de gracia y gloria, con que la auia coronado, como à Reyna del cielo. Despues de auer hecho esto, començo á suplicar con grande instancia a la mesma Virgen y Madre de Dios S. Maria, / por el singularissimo amor, q̄ auia tenido a su vnico y querido Hijo, q̄ tuuiese por bien de ofrecer por ella a Dios aquellos exercicios espirituales, y virtudes heroicas, con q̄ mas auia agradado a Dios, Señor de las virtudes, en recõpensa de las negligencias, descuydos, y faltas, q̄ ella auia hecho en su seruicio. Entõces la Reyna de los cielos, mouida y inclinada cõ los ruegos de su deuota, ofrecio a su querido y amado Hijo, como por camisa blanquissima y limpiissima, su castidad virginal, y en lugar de vna

deffeo trataren de perficionarse. El que discurre por la 3.ª p. de S. Th. de la q. 66. adelante, que es de bautismo, conociendolos efectos que obra cada Sacramento en el alma, vera bien prouado esto.

g Como quanto mas perfectas son las disposiciones naturales en la materia, la forma se produze en ella con mas perfeccion, assi quanto mas perfectamente Dios dispone vn alma para los diuinos Sacramentos, mayores gracias y consuelos y deleytes diuinos se deriuau en el alma al modo q̄ quanto mas

desfembaraçado
està vn vaso, mas
recibe del agua
q̃ sin tassa da la
fuente : assi lo
prueua S. Th. en
la 3. p. de la q. 66.
adelante, que es
del bautismo, dō
dedize, que algu
nos ponen impe
dimento a los Sa
cramentos, y no
gozan de su fru
to.

b Todo lo q̃ pas
sa en los despo
sorios de los grā
des Reyes, y Prin
cipes del mūdo,
es pintura, respe
to del recibimie
to que se haze a
las almas santas,
tales y tan priui
legiadas de Dios,
en el dia de sus
bodas, tan deslea
das dellas, como
de su querido es
poso: y no es es
to dificultoso dē
creer, pues dize
el mesmo, q̃ ay
gozos y fiestas

ropa verde, para poner encima della su hu
mildad profundissima, cō q̃ sobre manera a
uia agrado a Dios. Por mātode grana fina
y colorada su feruorosa caridad, que jamas
se vio tibia, sino antes muy eficaz para toda
obra de virtud. El Señor, q̃ siempre da el si a
los ruegos y peticiones de su Madre, vistio
al alma santa de vna vestidura hecha de las
virtudes raras, y preeminencias singulares,
con que el su Hijo querido auia atauiado
a su Madre singular. *m* Los Sātos mostrādo
auer recebido mucho gusto y cōtēto cō la
vista de vnas vestiduras tā raras y exquisitas,
labradas de virtudes heroycas, se leuātaron
cō grāde humildad delāte del Cōsistorio de
la santissima Trinidad, y mouidos de vn afe
cto caritatiuo, la suplicarō tuuiesse por biē
de dara aquella alma todos los dones v gra
cias, que su liberalidad les auia comunicado,
y los que les huiera dado, si se huiera dis
puesto y aparejado para recibillos. Entōces
el Señor de la Magestad, rico en misericor
dias, inclinado y mouido con las oraciones
de sus escogidos, la echō al cuello vna joya
de incomparable precio y valor, adornada
con muchas piedras preciosas, que mara
uillofamente aumentauan su hermosura.
Qualquier de las piedras preciosas, que en
el joyel estauan, parecia q̃ atraia à si y embe
uia en si todas las buenas obras, que otros se
auian descuydado de poner en execucion,

no haziendo caso de disponerse y aparejar se para recibir los dones y gracias con que Dios combida. No se ha de entender con tanto rigor esto, que se diga, que vno recibe en si todas las gracias y dones, que todo el mundo se descuydò en procurar. Solo se dize, que mostrandose vn alma agradecida a los fauores y mercedes, que Dios ha hecho a todos los Santos, y procurando suplir con los tesoros de la sangre de Iesu Christo lo que ellos se descuydaron en hazer, se haze habil y capaz para recibir en alguna manera parte de las gracias, dones y priuilegios, que Dios les comunicàra, si se huuieran dispuesto para recebillas.

CAPITULO XXX.

En que se dize, que Dios y los Santos consuelan a los justos en la hora de la muerte: donde se dize, quan grandes prouechos trae el santissimo Sacramento, siendo recebido dignamente.



Vièdose recogido Santa Gertrudis vna vez en el mas secreto y escondido centro de su alma, y còtemplado en el horrible y peligroso trance de su muerte, dixo al Señor: O quan dichosa y bienauenturada es la fuerte de aquellos, à

en el cielo en la còuersion de vn pecador. La dificultad q̃ en esto podia auer, se allana cò lo q̃ dize S. Th. 3. p. q. 52. ar. 6. ad 3. que Christo se ha aparecido amuchos Santos.

San Pab. dize: Si queremos reynar cò Christo, procuremos imitalle en el camino de sus passiones. Del mesmo fundamento se sigue, que el que imitare la vida heroyca de los Santos, sin duda ninguna entrara a la parte de sus glorias. Y cò este sentimiento la Yglesia en

las festiuidades de los santos, ha ze memoria de sus pasiones, y de sus glorias, para que viendo q̄ glorias auentaja das se alcançaró con trabajos ex traordinarios, nos animemos a yr por donde los Santos fueron. S. Th. en las adiciones, de la q. 69. adelante, di ze, quan diferen tes sean los fines de los justos, y de los pecadores k. Esto es lo que dize San Pablo, *Proposito sibi pra-mio sustinuit crucē cōfusione contēpta.* Teniendo a vista la alteza de la gloria, que auia de grangear por medio de la Cruz, hizo poco caso de la cōfusión y ignominia q̄ esta Cruz tenia. Con razó

quien se les hizo tanta honra, *a* y se les concedio vn priuilegio tan singular, que ayudados de tu gracia, mereciesen en vida por obras heroycas, ser visitados, consolados, y amparados de tus Santos en la hora de su muerte. Deste consuelo y fauor, es fuerza que carezca, ay de mi, porque a ninguno dellos he hecho algun seruicio digno deste fauor tan singular: fuera de que confiesso, que jamas he desheado consuelo ni aliuio de ninguno de los Santos del cielo, sino de ti solo, Señor mío, que eres santificador, y glorificador de los Santos. Respondio el Señor: En ninguna manera: careceras desta honra, aliuio y consuelo, que suelen ha zer mis Santos a sus deuotos, por auerme preferido y antepuesto a mi a ellos, *b* segú lo pide la ley de la razon, antes por esto te amaran con mas ternura y familiaridad, y te agradecieran mas el amor que me tuuiste, q̄ si se le huuieras tenido a ellos; y assi asistirá a tu muerte, y te seruiran y consolaran en ella con mucho amor. Por lo qual en el tiépo de tu postrimeria, que es el tráce en q̄ mas los hóbres suelen temblar y temer, seras visitada de mis Santos, y con mucha alegría y cōtento gozaras de sus aliuios y consuelos: pero en llegandose aquella hora alegre y regozijada, en que ellos suelen ayudar y fauorecer a los fieles, que tuuieren con ellos particular deuocion, yo, hermosa

ra de los Angeles y bienauenturados, aparecere entonces, todo florido, agradable, y bañado en plazer y contentos, y te pondre en la fuente de la humanidad, para que en ella beuas los mares de deleytes, que mi diuinidad comunica a sus escogidos. c. Entonces dixo la Santa: Dios fidelissimo en cumplir lo que prometes, quando tendras por bien de alçarme el destierro deste mundo, y librarme de la penosa carcel y calabozo deste cuerpo mortal, y lleuarme al descanso y vida bienauenturada, q̄ tienes aparejada para tus escogidos? Respondio el Señor: Que esposa jamas se mostro sentida y que xosa de que se dilatasse por algun tiempo el dia de las bodas, viendo que a gran priessa se apercebían muchas fiestas para su recibimiento, y que el esposo la entretenia este tiempo, d̄ haziendola muchas caricias y regalos? Entonces dixo la Santa: Ay amado y Señor mio, que podeys vos hallar en mi, que soy el desecho y menosprecio del mudo, q̄ os pueda dar tanto gusto, que se pueda cóparar al que reciben los amados esposos có su compañía y comunicacion? Respondio el Señor: Lo q̄ me da contento inefable, es, comunicarteme en el Sacrameto del altar sacramentalmente: para lo qual no aura lugar despues de auer salido desta vida mortal. En esto có infinita distàcia y sin cóparaciõ recibí mayor gusto y contento, que pudieron

basta esto para animarnos, pues dize San Pablo, que los trabajos instantaneos de esta vida, *A Eternum glorie pondus operatur*, causan en esta vida vn eterno peso de gloria. S. Thom. en las adiciones a la 3. p. q. 89. art. 2. dize, que los pobres de espiritu han de juzgar con el Señor en el dia del iuyzio: agora se da a los fieles luz deste premio, para que se animen a atropellar dificultades que lleuan a fin tan glorioso.

Como acaquã do vno ha puesto vn memorial en las manos de vn gran priuado del Rey, tiene se

gura con fiança de su buen despacho, así las personas espirituales ponen en manos de la Virgen y Santos las peticiones y presentes, que ofrecen a Dios, para que por yr por sus manos, vayã biendepachadas. Por esta razon San-
Th. 2.2. q. 83. ar. 11. ad 5. dize, q se hade hazer oracion a los Santos por sus nombres.

m El deuoto Bernardo declara el modo, con que en este misterioso relox de la Yglesia, en mouiéndose vna rueda, todas se mueue. Sus palabras son estas: La madre enseña al hijo sus pechos virginales, el hijo al padre sus llagas. Pues como el hi

esperimentar, ni aun imaginar los mundanos en los desposorios y en las ocasiones de mas gusto y plazer. Porque el deleyte que pueden causar todas las cosas corporales con su presencia y comunicacion, es vil y baxo, y fuera dello, se acaba y desuanece, quando mas se deslea; pero el deleyte suauissimo, deleytosissimo, y gustosissimo, que causa aquella estrecha, apretada y inflexible vnion, e con que me junto contigo en el Sacramento del altar, es nobilissima, como la q es causada de mi comunicaciõ: esta no solo no perece ni se acaba: pero ni se marchita, ni entibia, antes quanto mas se frequenta este diuino Sacramento, mas florece y se aumenta, y dexa al alma que le recibe, con mayor sed y desleio della.

C A P I T V L O XXXI.

En que se dize, los soberanos priuilegios y gracias, que Dios comunico con liberalidad al mundo por esta Santa.



SOMOS, segun se ha dicho muchas vezes atras, el Señor por varios modos y maneras moniesse y incitasse a Santa Gertrudis a desear salir desta carne mortal, para que el espiritu libre de las prisiones

del cuerpo, bolasse al Señor que le crio: y por otra parte se sintiesse acollida y afligida de vn dolor del higado, que le apretaua de manera, que considerados los acidétes de la enfermedad, los Medicos la desahuciaró, juzgádo por cosa imposible poder cobrar la salud antigua: teniendo por cosa cierta, q era llegada la hora en q auia de gozar de la dulce cōpañia de su querido Esposo, dando con gráde alegría de espíritu gracias a Dios por este fauor, dixo estas palabras: Aunq entre todas las cosas q yo puedodessear, ninguna me es tã agradable ni gustosa, como verme libre de las prisiones deste cuerpo mortal, para gloria de tu dulce y amable compañía; cō todo esso, qrido y amado mio, si entēdiessé, q te seruia en ello, escogeria permanecer hasta el dia del juyzio en esta miseria y afan, b para q desto resultasse gloria y alabáça a tu sacrosanto nóbre. A lo qual respon dio el Señor: Tu volúntad determinada y desseo resuelto de seruirme en estas cosas, ha sido admitido de mi misericordia cō sembláte tã amoroso, como si huieras puestto en execuciō perfetamēte todas las cosas, q desseaste hazer en mi seruicio. Miētras el Señor dezia todas estas cosas, parecia q su alma bēditi ssima estaua bañada en mares tã abūdātes de deleytes, y gustos espirituales, q de lo que se rebalsaua della, manauan arroyos de gustos espirituales a los sentidos, y po-

jo no podra no oyr a la madre? o como el padre podra no hazer lo que pide el hijo? S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 7. ad 2. y artic. 15. ad 2. y ar. 16. in cor. dize, que las oraciones de los fieles siempre son impetratorias, concurriendo en ellas las condiciones, que el pone, que siempre se hallan en las de los bienaventurados.

n Segun la disposicion que tienen los fieles, se les aplica mas o menos de lo que Christo nos

merrecio, y de lo que los Santos alcançaron con sus merecimientos. Esto enseña la buena Filosofía, y prueua Santo Thom. suceder, en la 3. p. de la q. 66. adelante que es del bautismo: donde prueua, que por falta de disposicion, esto es, con afecto de pecado, el que es bautizado, no consigue la gracia del bautismo: y lo mismo passa en los de mas Sacramentos.

Cap. XXX.

Los Santos se muestran mas fauorables con los fieles, quando tratan con veras de la honra de Dios, que quan-

tencias de su humanidad diuinizada, e sus ojos, sus orejas, sus narizes, su boca, y sus manos destilauan vn licor mas precioso que la mirra, y mas dulce y suave que el nectar, del qual les recrecio nueva parte de gloria, gozo, deleyte, y contento a los Santos, segun que se compadece con su estado bienauenturado. En esta ocasion dixo el Señor: En aquel dichoso dia de tu transito, y passage deste mundo al otro, en que te he de atraer toda a mi, los mōtes mas encumbrados, esto es, los Santos, destilaran gustos, dulçuras, y contentos: porque en el dia en que se te ha de dar a ti, cumplida bien auenturāça, los cielos han de influyr nectar dulce, y sabroso, y los collados, esto es, los q̄ viuē en la tierra, hā de manar leche y miel; esto es, han de sentir enriquezidas sus almas de cōsuelos y gracias espirituales por tus merecimientos. Recibiēdo S. Gertrudis cō animo muy reconocido y agradecido esta benigna y amorosa respuesta de su santo esposo, para dalle mayores y mas cūplidas gracias por las mercedes q̄ de su liberalidad auia recebido, comēço a traer a la memoria las promessas de los grandes y singulares fauores, q̄ Dios la auia hecho a ella por sumisma persona, y por otras, por medio de las quales la auia hecho otras promessas, q̄ publicauā biē lo mucho q̄ la amaua, d y por cada fauor destos hizo a Dios particulares gracias

y sacrificios, estando segura y cierta de su cumplimiento, pues quando los Cielos incorruptibles dexassen de ser, sabia que su palabra no podia dexar de cumplirse. Entre los particulares priuilegios que Dios la hizo, vno fue, que mostrando Dios con ella su grandiosa liberalidad, y singular piedad, la auia de consumir todas sus fuerças con la vehemente aetiuidad de su diuino amor, vniendola, encorporandola y transformandola toda en si. Tambien le concedio Dios este singularissimo priuilegio, que aunque fuesse atormentada de diferentes dolores y enfermedades, ninguna preualeciesse contra ella, sino es aquella noble y generosa enfermedad de amor, e de que se hallò la Esposa Santa tan desfallecida, como se dize en el libro de los Cantares, para que desta manera imitasse a su querido y amoroso Esposo, el qual vencido de amor, dio lugar a la muerte a que le acometiesse, y a los tyranos a que le crucificassen: siendo cosa cierta, q̄ ninguno pudiera dalle muerte, si el por nuestro amor no quisiera morir. Tambien alumbrada con luz del Cielo entendio, que entrando en consulta la santissima Trinidad, digna de toda veneracion y reuerencia, quedo cometido y encargado al Espiritu Santo, que en vnion de aquel soberano y diuino amor, con que el obrò el mysterio de la encarnacion del Hijo de Dios, por vn

do tratan de su gloria. Esto se funda en lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 82. art. 2. ad 3. que la deuocion no para en los Sãtos, antes passa a Dios, y en lo que 2. 2. q. 83. art. 4. in corpor. que la oracion solamente es a Dios, como a quien la ha de cumplir, y a los Santos, para q̄ hagan officio de abogados.

Segun consta de la pregunta de San Pedro, y de la respuesta de Christo Mat. 9. Dios haze fauores extraordinarios a los que se señalan en obras heroycas de virtud. Fundase en que el premio y los priuilegios se conforman con los merecimientos.

El Euangelio de las nueuas bien-
auenturâças prue-
ua esto. S. Tho.
en las Adicio-
nes a la 3. p. q.
89. art. 2. en prue-
ua desto dize q̃
los pobres volū-
tarios juzgaran
con Christo, dō
de se vee que si
la obra es heroy-
ca, el premio so-
brepaja al pensa-
miento.

c Por boca del
Espiritu Santo
la muerte de los
justos es precio-
sa delante de
Dios, por lo
qual San Iuan
los llama biena-
uenturados. Es-
to se verifica cō
particularidad
de las muertes
de los Santos, q̃
son regalados
con particulari-
dad de Dios, a
quien el se apare-
ce en aq̃lla hora
temerosa. Fūda-

modo inefable en el purissimo vientre de
la Virgen santissima, tuuiesse por bien de
tomar asu cargo a Esposa tan querida suya,
disponiendo todas las cosas que passassen
por ella, asy en su enfermedad, como en su
muerte, para que por su diuina virtud lle-
gassen a deuida perfeccion, y tuuiessem di-
choso y bienauenturado fin todas las cosas
que en ella Dios obrasse. f Lo tercero, le
prometio que el diuino amor, que todo lo
puede, auia de andar muy solcito y cuyda-
doso en su muerte, haziendo alarde y rese-
ña de su amorosa fidelidad, comunicando
sus diuinos y soberanos dones a todos aque-
llos que por desseo, o por obra se huuiessem
mostrado caritatiuos cō ella en su enferme-
dad, assegurandoles el mesmo fauor en su ho-
ra postrimera. Lo quarto, le prometio en su
fin tanta abundancia de gracia, quanta en
aquella hora se auia de dar a ninguna otra
persona delas que viuian. Lo quinto, le pro-
metio que en la dichosa hora en que dar-
miessse el sabroso sueño de la muerte, su diui-
napiedad auia de conuertir gran multitud
de pecadores del miserable estado de la cul-
pa al bienauenturado de la gracia, g dis-
poniendo con santas inspiraciones. y alum-
brando con luz del Cielo, y habilitando al
amor de Dios en aquella hora a todos aque-
llos que su diuina piedad tuuiesse por bien
de llamara su gracia. Lo sexto, la asigurô

que

que auia de ordenar y traçar las cosas de manera, que saliesse gran multitud de animas de las prisiones y penas del Purgatorio en la hora que ella auia de tomar posesion del Reyno de los Cielos, para que como familia suya, que tantas vezes auia sido ayudada de sus sacrificios y oraciones, la acompañasse y festejasse en dia tan solene. Tambien la assegurò Dios, cuyas promessas estan establecidas con el sello de la verdad, que qualquiera persona que con afecto de caridad hiziesse oracion por ella, recibiria en su alma parte del fruto espiritual, que huuiesse deseado alcãçar de Dios para ella. Lo septimo, la prometio Dios, q̃ se gũ el numero de las vezes q̃ vno cõ seruorola deuocion le alabasse, y diessse gracias por las mercedes q̃ la hizo, el auia de premiar este seruicio al q̃ se le hiziesse, enriq̃ciẽdole, y galardonãdole con tãtas virtudes, o gracias espirituales, para q̃ ninguna cosa hecha por su amor quedasse sin premio: el qual fauor aunque no hiziesse al mesmo punto, haria en el tiempo que mas se lo grasse. Lo otauo, la asseguro, que qualquiera que alabando por ella al Señor, o dandole gracias por los priuilegios, fauores y mercedes con que la honro, le suplicasse qualquiera cosa de las q̃ Dios quiere q̃ le pidamos, y nos importã, b̃ alegando por titulo: Lo primero el singular amor q̃ la tuuo desde la eter-

se en que para ellos la vida es batalla, y la muerte es triunfo, por lo qual los justos dessean la muerte, y fise cõ suelan de viuir, es por seruirmas a Dios: assi lo dize S. Tho. 2. 2. q. 123. ar. 8. ad 2. y 3. p. q. 46. ar. 6. ad 8. d. Comun desseo es en los Santos, saber el fin de sus dias. Dauid dezia en vn Psalmo: *Notam fac mihi Domine finem meum, & numerum dierum meorum quis est.* Esto se funda en que el conocimiento desto hiziera a vn alma mas cuydadosa y vigilãte para recibir al Señor. S. Tho. 2. 2. q. 54. q̃ es d̃ negligẽcia. dize q̃ no saber vno el mal q̃ le ha devenir, le ha

ze a las vezes ne-
gligente. S. Th.
2.2.q.123.arti.8.
ad 2. dize que
los justos desseñ
viuir, por poder
crecer en mere-
cimientos en esta
vida mortal: y
tábién en la 3. p.
q.46.art.6.ad 8.
e Dios dixo q̃
sus regalos eran
estar con los hi-
jos de los hom-
bres. Esto se prue-
ua en el precio
caro con que
compro la co-
municacion cō
el hombre: lo
qual se vee a la
clara en la 3. p.
de S. Tho. de la
q.1.adelante.

Cap. XXXI.

Los Santos
por mucho que
gusten de vna
cosa, resignan su
voluntad en la
de Dios, imitan-
do a Christo su
maestro, el qual
aunque dixo, Pa-

nidad, eligiendola a gracia muy particular
y extraordinaria. Lo segundo, por el pode-
roso y suaué amor con que la atraxo a si
cō cadenas de caridad. Lo tercero, por auer
la llamado a trato muy particular, y junta-
dola consigo con familiaridad muy estre-
cha. Lo quarto, por auerla hecho retrete y
Parayso de sus mayores gustos, dulçuras y
deleytes. Lo quinto por auer lleuado sus vir-
tudes heroycas a perfeccion, teniendo por
bien de darla glorioso y dichoso fin; no sal-
dria confuso ni auergonçado de su diui-
no acatamiento, antes serian cumplidos sus
desseos, y oydas sus peticiones, siendo de có-
sas saludables y prouechosas para el bien de
su alma. Tambien le jurò el Señor, e por
la verdad de su passion, estableciendo su ju-
ramento con el sello de su muerte preciosa,
que si alguno mouido de vn amoroso afe-
cto de caridad, cō senzilla intencion y bue-
na voluntad procurasse fauorecella y forta-
lecella antes de su muerte, en su muerte y
despues de su muerte, con los sacrificios y
oraciones cō que el desseasse ser fauorecida
su anima, anticipádose con muchos sacri-
ficios el socorro a su muerte, y siguiendo mu-
chas oraciones su anima en el peligroso ca-
mino que ay deste mundo al otro; hazien-
do esta ofrenda agradable a Dios con tal in-
tencion que se estendiesse y dilatasse su
fruto a todas las personas por quien el gus-

taua que hiziesse oracion, y antes de hazer-
lale ofreciesse su cuydado y loable exerci-
cio, vnido y encorporado con aquel amor
con que el baxò del Cielo a la tierra, y dio
glorioso fin a la obra de la redencion de los
hombres; *K* y despues de auella acabado,
ofreciesse al Señor su cuydado santo y loa-
ble exercicio, encorporado có aquel amor
con que el Señor de la vida sufrio vna mu-
te ignominiosa, dolorosa y penosa, y la pre-
sentò al eterno Padre el dia de su gloriosa
Ascension, juntamente con el fruto de su
santissima vida y pafsion, que ganó con
obras heroycas, por medio de su santissi-
ma humanidad; sin duda ninguna, en pre-
mio desta obra santa, hallaria multiplica-
do el fruto el dia de su propia muerte, or-
denando la diuina prouidencia, que no le
faltasse alguna persona deuota en el mun-
do, que ofreciesse a Dios por ella los mes-
mos sacrificios, de los quales cogeria vn
fruto muy crecido, parecido al que le die-
ra Dios, si el con mucha deuocion en
vida se los huuiera ofrecido

por su mesma
persona.

(?)

dre mio, si es
posible, paffe d
mi este. Caliz,
añadio despues
diziendo: No se
haga mi v olun-
tad, sino la tuya.
Esta perfeccion
enseñò Christo
en la oracion
Dominica, que
es perfectissima,
segun lo dize S.
Tho. 2. 2. q. 83.
art. 9. in corp. El
mismo 3. p. q. 7.
artic. 3. ad 2. di-
ze, que ninguna
cosa entienò
Christo de me-
recimiento, que
el no pudiesse en
execucion.

b Los Santos
todos son des-
seos de feruir a
Dios, y como
por otra parte
Dios los admite
como si los hu-
uiessem puesto
por obra, crecen
casi infinitamen-
te en la perfe-
cion. S. Tho. 1.

p. q. 64. art. 2. ad
3. 1. 2. q. 20. ar. 4.
y 3. p. q. 68. ar. 2.
ad 1.

c En la transfiguracion de Christo vieron los tres priuilegiados Apostoles la gloria que se deriuo del alma de Christo a su cuerpo, tal q̄ dize el Euangelista, que cayeron en el suelo: desta trata S. Tho. 3. 3. p. q. 45. que es de la transfiguracion. Dello se prueua, que en la casa de Dios son mas priuilegiados los que mas le siruen: y lo segundo, se prueua la ventaja que hazen los deleytes diuinos a los humanos, del qual punto trata S. Thom. 1. 2. q. 31. del arti. 4. adelante.

CAPITULO XXXII.

En que se trata del modo con que se huuo Santa Gertrudis estando para morir, y de las oraciones abrasadas en fuego de amor con que se dispuso para su muerte.



ENIENDO Vna vez Santa Gertrudis muy feruorosos desleos de disponerle para la venida de su querido Esposo con nuevos exercicios espirituales y obras de virtud heroicas, Iesu Christo Señor de todo lo criado, sin comparacion mas bello y hermoso que todos los hijos de los hombres, se le aparecio como vn bello y hermoso Sol, que desterrando las tinieblas y tristeza del mundo con su presencia, le viste de luz y alegria, y recibiendo la con grande blandura y suauidad en su seno y regazo, dandola muestras de tierno y regalado amor, la disponia y aparejaua su morada y lecho florido debaxo del brazo y izquierdo, junto a su diuino coracon, que es centro de todo amor santo, y fuente de toda gloria y bienauenturança, para que pudiesse reposar y descansar en el. Por estrado, o colchon para su lecho ponia todo el dolor que su cuerpo santissimo auia padecido en el ara-

de la Cruz por la salud del mundo, para q̄ el alma de su querida y regalada Esposa atraxesse, embeuiesse y encorporasse en sí todo el fruto de su passió acerba y lastimera, para eterna salud y bienauenturança del mūdo. Por almohada o acerillo para reclinar y re costar su cabeça, le dio todo el dolor q̄ su coraçon santíssimo y amorosíssimo sintio en la Cruz, cōsiderando y sabiendo cō cierta ciencia, q̄ su passion amarguissima y dolorosissima, llena de ignominias y afrentas nada deuidas ni merecidas a su inocentissima vida y obras infinitas de supererogaciō y liberalidad, auia de ser de ningun provecho para muchos, q̄ con su obstinaciō auia de hazer poco caso della, siendo ella poderoso para el reparo y suficiente para la redencion de infinitos mundos, si los huuiesse. q̄ En lugar de sabanas blāquissimas y limpiissimas para poner sobre este lecho florido, le dio el desamparo y soledad grande q̄ padeciō, quādo fue desamparado de sus mayores amigos en el tiempo q̄ el mar de las penas le anegaua, siendoles el amigo sobre manera fiel, y quando fue cruelmēte preso como ladrōn y robador, impiamente maniatado como malhechor furioso y aleuoso, condenado a muerte y llevado a la execucion della con repujones y malos tratamiētos, escarnecido de sus enemigos q̄ haziā mucha risa y mofa del maltratádole y injuriádole co

¶ El auer lie-
cho el padre del
hijo Prodigio
vn combite tan
suntuoso, folene
y regozijado, e
dia que se redu-
xo a buen viuir,
segun se cuenta
en el Euangelio,
y el auer dicho
Christo se ha-
zian fiestas en
el Cielo en la
conuerfion de
vn pecador, de-
clara los gozos
y contentos que
huuo en el Cie-
lo y en la tierra,
en la corona-
cion de vna Es-
posa tan queri-
da de Iesu Chri-
sto. Lo que a
Dios le cuesta
vn alma, prueua
bien esto, de lo
qual trata S.Th.
1.2.q.113. que es
de la iustifica-
cion de vn peca-
dor, y q.109. qes
de gracia, y en
toda la 3.p.dona

de se dize que con vida trabajosa, passion dolorida y muerte ignominiosa, Christo nos redimio de la seruidumbre del Demonio.

e La muerte de Santa Gertrudis fue de amor de Dios, y de contemplacion intensissima. Xua rez to. 2. sobre la 3. p. q. 37. disputation 21. folio 341. dize que nuestra Señora murio de ocasion destas dos cosas. Este punto esta en la leccion primera, comienza la clausula, *Addere tamen.* Cosa usada de Dios es, conceder priuilegios particulares a los particulares amigos, del qual lo han tomado los Emperado-

mo a persona menospreciada y abatida, teniendo por loco y ageno de todo juyzio, e siendo la sabiduria del eterno Padre. Despues como con cobertor la cubrio el Señor con todo el fruto de su muerte preciosa, para que desta manera quedasse santificada, segun el agrado y gusto de la diuina piedad. Enlecho tan florido y deleytoso recostada la Santa, reposaua con grande quietud y descanso, siendo sustentada con el brazo y zquiedo del Señor, a vista de su amoroso coracon: en el qual luego que puso los ojos de su alma, vio al mesmo coracon endiosado, tesoro de todo bien, recamara de todo deleyte, centro y descanso de todo amoroso afecto, en semejança y figura de vn ameno vergel y deleytoso jardin, poblado de suaues y olorosas flores, tan agradables a la vista, que parecia vn Parayso: el qual abierto de par en par, descubriendose en la florista vna eterna primavera, cõbidaua a todos cõ gustos y deleytes soberanos, jamas vistos ni prouados de los mundanos. En el reuerdecian y florecian con nueua hermosura el anhelito, respiracion, obras y mouimientos de la santissima humanidad de Christo, d como en premio de las aflicciones y dolores que padecio en el mundo. Todos los pensamientos y sentimientos de su santissimo y amerosissimo coracon, en figura y aparencia de rosas, lirios, açucenas, viole-

tas, murtas, y de todas las demas plantas y flores que alegran los sentidos, despedian de si olores suauissimos, que ponian al alma en posesion de mayores bienes, no solo que los que pudo dessear, pero que los que pudo pensar. No menos resplandecian y campeauan por su orden con grande gracia y hermosura las virtudes heroicas de Iesu Christo en especie y figura de vna grande, fertil y abundante vid, semejante y parecida a las vides lozanas, fertiles y altas de Engadi, ciudad en el Tribu de Iuda, afamada en esto, cuyos razimos eran dulcissimos y suauissimos: los arboles lozanos y agraciados, que significan las obras heroicas de Christo, y las vides que representan sus palabras llenas de dulçura y suauidad, estendian sus floridos ramos, y agraciados sarmientos, entretejiendole por todas partes, rodeando y cercado aquella alma dichosa, dilatando y ensanchando sus senos, para dexallos todos llenos de deleytes y dulçuras del Cielo. Tambien parecia que el Señor blanda y amorosamente acariciaba y regalaba esta alma santa, con el fruto de los arboles, q̄ significauan sus virtudes heroicas, para q̄ le siruiesse de mājara dulce y sabroso en este espléndido cōbite q̄ la hazia: en el qual los razimos de las vides afamadas, que significauan la suauidad de las palabras de Christo, palabras al fin de vida eterna, auia de ser

res y Reyes del mundo. S. Tho. 1^a p. q. 20. que es del amor de Dios, y 1. 2. q. 26. que es del amor, prueua q̄ se hazen priuilegios a los mas amados y mas santos. El mesmo 3. p. q. 45. que es de la transfiguracion, prueua esto, art. 3. en el qual trata de la conueniencia que huuo de los testigos que fueron escogidos para este mysterio.

g Los priuilegios que Dios hizo a esta Santa, todos son de cosas espirituales, y no de cosas temporales, como se contiene en otros libros menos antiguos: por lo qual justamente la Santa In-

quificion los tie-
ne condenados
por apocrifos.
Entre las condi-
ciones que po-
ne S.Thom. que
ha de tener vna
oracion para ser
impetratoria, 2.
2.q.83 ar.7.ad 2.
y art. 15. ad 2. y
art.16.in corpo.
la principal es,
que sea de bie-
nes espirituales,
que son los que
solamente mere-
cen nombre de
bienes.

b El titulo con
que piden los
vasallos merce-
des a los Reyes
de la tierra ne-
cesitados de sus
vasallos, es auer-
les seruido: pero
a Dios el titulo
que alegan los
Santos para nue-
uas mercedes, es
las antiguas a-
gradecidas y re-
conocidas. Esto
se funda en lo

uir de suaué y generoso vino, y deleytosa
beuida. Fuera desto aduirtio, q̄ salian del me-
dio del coraçon diuino e tres rios perissi-
mos, transparentes como el crystal, y q̄ en-
trando vnos en otros, con mouimiéto lige-
ro se mezclauan y confundian entre si, ha-
ziédo vna mezcla muy agradable y vistosa a
los ojos de los q̄ los mirauā. En esta ocalion
dixo Dios a la Santa, q̄ estaua contéplando
en esta admirable y mysteriosa vision: A la
hora dela muerte beueras sin tassa destos cau-
dalos rios de diuinos deleytes, y sentiras
cō tāta eficacia su fruto y prouecho, q̄ tu al-
ma alétada cō esta beuida, aspirara y se aléta-
ra a la suma perfeccion, y quedara tā aproue-
chada en todo genero de virtud, y tan sabo-
reada a los gustos del Cielo, q̄ ya no podras
mas permanecer ni perseverar en esta carne
mortal; *f* al modo q̄ el renueuo q̄ va crecié-
do en la pepita, no pudiédo sufrir su angostu-
ra, le abre, y a porfia sube hàzia lo alto. En el
entretanto q̄ se te cōcede tomar posselsion
deste bié q̄ desleas, consuelate cō la esperāça
cierta del bié q̄ esperas, y alegrate cō la vis-
ta desta mysteriosa visiō, para aprouechamié-
to de tus merecimientos eternos, a q̄ ha de
correspóder gloria perdurable. Haziédo la
Sāta oracion al eterno Padre con mucha de-
uociō, y suplicandole q̄ tuuiesse por bien de-
miralla, como por espejo puro y transparen-
te, por la inocentissima humanidad de Iesu

Christo, & purissima, agena y libre de todo pecado, y por su exceléte y soberana diuinidad, fuente, origé y principio de toda gracia y virtudes, con q̄ adornada y enriquecida fiorece, cápea y le descubre en su santissima humanidad, como el hermoso Sol se diuina por la vidriera de crystal transparente; merecio alcançar el fi de sus peticiones, siguiendo se fruto y efeto saludable a sus deseos. Despues desto como perseuerasse mas en la oracion, dixo vna muy feruorosa y afectuosa oracion, q̄ comienza assi: Eterno Padre muy amado y querido mio, dame la copiosa y abúdate bédicion de tu diuina piedad toda bañada en amor, la qual echaste sobre todas las cosas criadas, y las hiziste multiplicar y crecer; y continuò lo demas que en esta oracion se contiene: y al pũto el eterno Padre mouido de sus ruegos y oraciones, leuátando su mano todo poderosa, y ha ziendo desde lo alto la señal de la Cruz, la dexo señalada y consagrada con ella, siruiédo de arco de paz y aliança contra todas las assechanças de los enemigos. Esta bendicion toda llena de gracias y fauores del Cielo en figura de vn tabernaculo o tienda de campo, parecia que cubria todo su lecho. Del Cielo desta cama de campo parecia que estauan colgando atabales, atambores, organos, campanas y otros muy varios y diferentes instrumentos musicos

que dize S. Th. 2. 2. q. 106. que es del agradecimiento, que las mercedes agradecidas son visperas de otras, segun la bondad de Dios, de la qual dize S. Thom. 3. p. q. 1. que se derrama y comunica a los hombres.

En muchas partes de la Escritura se dize que jura Dios, y es para significar vn proposito declarado de Dios. Fundase en que la Escritura usa de metáforas, segun dize S. Tho. 1. p. q. 1. art. 9. para declararnos a nuestro modo las cosas inuisibles y mysteriosas de Dios. Lo que jurò es, lo q̄ tiene calificado en el

Euangelio, que ha de medir a cada vno con la medida que midiere a los otros. S. Tho. 2. 2. de la q. 30. adelante, que es de las obras de misericordia, declara como las ha a premiar Dios, y en la 3. p. en las Adiciones en el artic. vlti. prueua lo mismo.

K El vso que la Yglesia tiene de acabar todas sus oraciones con *Per Dominum nostrum*, publica quanto se aualan encorporadas con las oraciones de Iesu Christo. Fundase en lo que dize S. Tho. 3. p. q. 26. q. Christo es medianero entre Dios y los hombres, y en lo q. dize en la q. 8. que

de oro acendrado, hechos con mysteriosa y vistosa labor. Por estos se significaua el fruto inestimable y preciosissimo de la sacrosanta y saludable Passion de Iesu Christo, con cuya possession, como de precioso tesoro, quedò su alma bañada de incomparables gustos y deleytes. *h* Estando pues entre tales y tan grandes deleytes, no como vn enfermo detenido en la cama por el rigor de la enfermedad, sino como vna Esposa tierna y delicada, recostada en vn lecho de flores, o por mejor dezir, como vna alma sedienta de Dios, la qual despues de auer se ocupado en los trabajos y exercicios de la vida actiua, significados por la fecunda Lia, es admitida a la suau y deleytosa compania de su Esposo, en cuyos brazos amorosos detenida, beue de la fuente de los deleytes, y goza de los gustos que Dios comunica en la contemplacion a las almas regaladas, significados por la hermosa y regalada Rachel, que fue gustoso y deseado premio de los largos y continuos trabajos de Iacob, comenzando a soplar el blando y amoroso Austro, y la suau y regalada marea de la diuina piedad y misericordia, estaua pensando y cõtemplando en la antigua esterilidad y aduersos sucessos de sus pretensiones; quando parecia q. las nubes de la diuina justicia no la dexauan ver claro el Cielo de la diuina piedad, aũq. no cõ amargura de animo, antes

con mucho cōtento y alegría, segū q̄ el nauegāte viédose en el puerto, có mucho contento se acuerda de la tépestad passada q̄ le tuuo casi anegado: assi la Sāta viédose reduzida a aquel lugar ameno y deley toso, dóde los cápos estā en vna eterna primavera, gozosa de verle en la possesiō de los bienes de su Señor, i có gran cuydado y diligencia procuraua fazonar cō penitēcia, lagrymas y follozos sus descuydos y negligēcias, y ponellas tal gusto có el fuego d̄l diuino amor, q̄ no ofendiesen los ojos de la Magestad soberana. Su feruor crecia de manera, q̄ no solo procuraua hazer deuida satisfacion por los descuydos y negligencias q̄ auia hecho, antes aun alas buenas obras procuraua añadir nueuo ornato yatauo có los merecimie tos de su q̄rido Esposo: y para ser mas agra decida a beneficios tā singulares como auia recebido dela liberalidad de Dios, desseosa d̄ reparar lo q̄ auia faltado en seruicio suyo, K traxo a la memoria las oraciones mas deuotas q̄ auia recogido y jūtado en el discurso de su vida para este proposito, y cōpuso algunas deuotissimas en aquel peligroso instāte, y repitiédolas todas có la mayor deuociō q̄ pudo, en lugar de todas las partes y miembros de su cuerpo, con ellas procuraua redimir, rescatar y reparar las deudas en q̄ estaua, recópensando desta manera las negligencias q̄ juzgaua auer tenido en rezar có la atē

Christo es cabeza de la Yglesia.

Cap. XXXII.

a La alma santa q̄ viuiendo en esta vida mortal, no sabe otra cosa sino a Iesu Christo có San Pab. en Christo halla aliuio y disposicion para la muerte, como en el q̄ es camino para el eterno Padre, verdad y vida. Fundase en lo q̄ dize S. Tho 2.2. q̄ 82. arti. 3. ad 1. q̄ las cosas q̄ pertenecē a la humanidad de Christo, principalmente mueuen a deuociō, aūq̄ esta de rechamēte mira a la diuinidad.

b La Passiō de Christo, q̄ fue suficiente para la redenciō de mil mūdos, solamente fue eficaz para aq̄llos a quien se

aplica: así lo di-
ze S. Thom. 3. p.
q. 48. q. es de los
efetos de la Pas-
sion de Christo.
e No ay pã tã fa-
broso como el
de lagrymas q se
derraman por
Christo, q como
dize David, sus-
tenta. Fúdate en
lo q dize S. Th.
1.2. q. 31. q es de
Delectatione, del
ar. 4. adelãte. Ni
ay ramillete de
flores tan a pro-
posito para po-
derse poner en
los pechos de la
querida Esposa,
como el hazeci-
llo de mirra: es-
to es la tierna cõ-
passion de lo q
Christo padecio
por nosotros. Fú-
dase en lo q di-
ze S. Tho. 2.2. q.
82. art. 3. ad 1. q
las cosas que per-
tenecen a la hu-
manidad d Chri-
sto, principalme

cion, reuerencia y deuocion q deuia las Ho-
ras Canonicas, el oficio de la muy bienauen-
turada Virgẽ Sãra Maria Señora nuestra, las
vigilias de los difuntos, y otras deuociones
q tienen vso de rezar los Religiosos y Reli-
giosas de la Orden del glorioso Padre S. Be-
nito. Cõ este mesmo exercicio procuraua sa-
tisfazer a Dios la pereza y descuydo q le pa-
recia q auia tenido en exercitarse en todo
genero de obras santas y virtudes, / co-
mo era en no auer amado a Dios y al proxi-
mo con las veras q deuia y tenia obligaciõ;
en no auerse esmerado en el exercicio de
las virtudes Theologales, creyẽdo y esperã-
do en Dios como deuia; en no auer procura-
do tenerla humildad, la obediencia, la casti-
dad, y las demas virtudes en la perfeccion q
su estado pedia; no siendo tã afable y buena
cõpañera de las demas, ni auiedose cõpade-
cido de sus trabajos con la ternura q la ley
de la caridad; pide ni holgado de sus pros-
peros sucesos, dãdoles el parabien, como de
bienes propios, segun q con particularidad
lo pide el estado de la comunidad, donde to-
das las cosas son propias de todas; oluidãdo
se de agradecer las mercedes y buenas obras
q recebia, y descuydandose en otras cosas se
mejãtes, perteneciẽtes a la perfecciõ de su es-
tado. m Cõ estas mesmas oraciones deuo-
tissimas procurò restaurar y reparar las fal-
tas q auia hecho en no auer asistido con el

cuydado , diligencia y atencion que pedia su estado , a los exercicios espirituales , como era auerle descuydado en dezir las alabanças de Dios , en dalle deuidas gracias por las mercedes recebidas con el reconocimiento que ellas pedian; en no auer tratado de emendar la vida por la penitencia ; en auer sido perezosa en hazer oracion a Dios por sí y por toda la Yglesia. Todos los cuydados de la Santa estauan librados y puestos en reparar , redimir y rescatar por su orden , con feruorosas y deuotas oraciones , todas estas cosas en que auia faltado a su obligacion y estado. Para reparo de sus descuydos y faltas , no se contentó con ofrecer vn sacrificio por cada falta , respondiendo el numero de las satisfacciones al de las culpas , antes por cada vna dellas , segun se ha dicho , en lugar de todos los miembros de su cuerpo , rezo docientas y veynte y cinco vezes la oracion del Pater noster y el Ave Maria , a cada vna de las quales por su dignidad , y por la reuerencia y respeto que se les deue , ingirio y mezcló oraciones tan dulces , suaues y amorosas , que no solamente eran poderosas para mouer a deuocion al corazón mas elado , abrazándole en el fuego del diuino amor : pero podían acariciar , regalar y deleytar al mismo Dios , Rey , Esposo , fuente perene y manantial de los gozos y contéto eternos

te despiertan y mueuen a deuocion , aunque esta derechamente es a Christo. d Este regalo y priuilegio gozan las Virgines esclarecidas , segun que las introduce la Yglesia diziendo : *Leua eius sub capite meo*. Fundase en lo q dize S. Th. 2. 2. q. 152. de virginitate , y 3. p. en las Adiciones q. 96. de la aureola de la virginidad. e No ay sala de armas de dōde vno pueda salir tan bien armado para los assaltos de los enemigos , como el corazón de Christo. Ni ay recamara de Rey o Reyna , de dōde vna esposa pueda salir tan preciosa y galanamen

te ataviada, como del coraçon de Christo. Ni ay bodega de generosos vinos, ni uergel de amenas y deleytosas flores, de dōde vno pueda salir mas recreado y cōtento, como el coraçon de Christo, de don de salē las almas santas embriagadas de gustos y deleytes, tan suaves, q̄ no hallan imāgē ni semejaça de cosa corporal, ni palabrā q̄ lo expimir. Et tose figurō en la tierra de promission. S. Tho. 2. 2. q. 82. art. 3. ad 1. dize q̄ las cosas q̄ pertenecē a la humanidad de Christo, muenē grādemente a deuocion, aunq̄ esta mira derecha mente ala diuinidad.

y perdurables. Tambien, aunque a costa de algun trabajo, procuraua hazer particulares seruicios a Dios, y dalle grādes gracias, ya q̄ no en recōpētia y satisfacion, a lo menos en reconocimiento de los priuilegios y fauores singulares q̄ el fidelissimo en todo le auia prometido, sellandolos con el sello de la verdad infalible, que se halla en el, o por mejor dezir, que es el. *n* Y aunque estaua de todo punto cierta del cumplimiento de las promessas diuinas, sin que cosa ninguna pudiesse perturbar su constante y firme confiança; con todo esso, teniendo siempre a vista de sus ojos su indignidad, sin jamas olvidarfe de su miseria, procuraua segū su posibilidad cō feruorosas y deuotas oraciones hazerfemas habil y capaz para recibir los priuilegios y fauores q̄ ciertamente esperaua de la liberalidad de Dios. Estando en deuido compas, peso y medida la confiança y la humildad, esperaua, segun la vna grandes bienes de la generosa condicion de Dios, y trabajaua segun la otra para obligalle a que se los hiziesse mayores. *o* En medio destas ocupaciones y exercicios vna y muchas vezes leia con toda atenció y cuydado la regla que auia professado, pōderando todas sus palabras, y acompañando las con tan deuotas oraciones, ruegos y peticiones, llorosos y lastimeros suspiros y gemidos, q̄ no solamente segun se ha dicho

con

con ellos reparaua las negligencias, y descuydos que auia tenido: pero obrando con ella la gracia de Dios, acompañada de su diuina misericordia y piedad, hermoseaua cō preciosos atavios las obras santas, que auia hecho en cumplimiento de la Regla que auia professado. *p* Auiendo puesto en execucion, con el fauor y gracia de Dios, todas estas cosas, y cumplido con la obligacion que le parecia que tenia, procuraua levantar todas las fuerças y sentidos de su cuerpo, y las potencias de su alma, por soberana cōtemplacion, à las cosas altas y diuinas: y entre otras cosas, que con feruorosa deuocion rumiaua con vna suaue violencia que la hazia el amor, mil vezes repetia algunos versos de Dauid, de los que eran mas a propósito para declarar y exprimir los feruorosos y encendidos desleos, que su alma tenia de Dios, *q* y los que, por el fuego de amor q̄ encerrauan en si, tenían mas eficacia y poder para atraer à si aquel con cuyo amor desfallecia y enfermaua su alma, y juntalle consigo con vn amor tierno y entrañable. Ocupandose y exercitandose en estos santos y loables exercicios, procuraua levantar de punto su intencion quanto podia, y dilatalla y estendella à mas fines, ordenados à la gloria de Dios, y al aprouechamiento de los proximos: y para que ennoblecidas sus obras y exercicios espirituales, fuesen

f En estando la fiuta sazónada, ella se cae del arbol. De la mesma manera en auiedo Dios perficionado vn alma, y sazónadola para el cielo, ella parece que se sale del cuerpo. Esto se fūda en la particular prouidēcia que dize S. Th. 1. p. q. 15. ar. 7. in cor. que tiene Dios de los justos.

g Aquellas palabras de S. Pab. *Christus est propitiatio nostra*, entienden casi todos los Doctores desta manera, q̄ dando los ojos del eterno Padre en Christo nuestra cabeça, salen de ay tan amāsados, quando vienen a dar en nosotros, q̄ somos miēbros suyos, que la ira

deuida a nuestras culpas se conuerte en misericordia. Esto se funda en lo que da en lo que dize S. Th. 3. p. q. 26. q. prueua, que Christo es medianero entre Dios y los hombres, y en lo que dize q. 8. donde prueua, q. Christo es cabeza de la Yglesia.

b Como de la torre de Dauid estauan pendientes muchos instrumentos bellicos, porq. defendia a fuerza de armas: asideste lecho de Salomon, en que se estaua recreando en los trabajos que padecia su querida esposa, estaua colgados instrumentos musicos, que son Hieroglificos del casto y

mas acceptas y agradables a la santissima Trinidad, las procuraua vnir y incorporar con aquel mutuo y correspondiente amor que se tienen las tres diuinas personas de la santissima Trinidad, y con todos los demas actos y afectos con que se miran, y con las correspondencias de deuocion y amor, con que todas las criaturas pagan a Dios tributo de agradecimiento por el ser, fauores y mercedes que las hizo, *r* para q. como miembro de tan alta cabeza, como es Christo, y de tal cuerpo, como es la Yglesia, de ay adelante con mayor confianza pudiesse contemplar, rumiar, y digerir con el fuego del amor aquel regalado verso, que siempre le tenia fixado y estampado en su memoria, y dize asif: Iesus mio mil vezes deseado, quando verdras, y desterrando con tu presencia la tristeza que causaua tu ausencia, me alegraras? Quando vendra el dichoso dia, en que me hartaras con tu vista, que sola es poderosa para satisfazer mis ansiosos deseos? Ven, ven, y date prieſta buen Rey, fuente de la claridad, y padre de la gloria, derrama los resplandecientes rayos de tu luz clara, que baña de alegria los coraçones mas tristes, pues tantas vezes eres esperado y deseado. *s* Otras vezes dezia este verso: Tu mesma piedad y misericordia, Señor, te obligue a q. venças con tu diuina piedad y misericordia nuestras culpas, y sobrepujes nuestras mal-

dades, perdonandolas; para que trayédonos al puerto seguro de tu vista hermosa, en q̄ consiste la bienauenturança, nos pongas en la possession de la gloria, que en todas nuestras obras y trabajos deseamos, y por q̄ siépre hemos suspirado. Otras vezes dezia el verso del Psalmo quarenta y vno de Dauid, que dize así: Mi anima tuuo sed de ti, Dios, fuente viua: quando sera rá dichosa su fuerte, que se vea en tu presencia, para beuer del agua viua, de la qual el q̄ beue, goza de vna perpetua hartura? Estos versos diferenciava y distinguia con otro verso que comiença, *O amantiſſime Pater*, el qual se halla en el capitulo penultimo del libro segundo: todo el es vna oracion perfecta, en que Santa Gertrudis por los merecimientos de Iesu Christo, cabeça suya, procuraua satisfacer a la santissima Trinidad sus descuydos, faltas y negligencias. Es muy deuoto: pero dexole de poner, por contenerse en este libro: al qual remito al que con deuotion quisiere hazer estos mesmos exercicios de Santa Gertrudis. Este verso recibio con mucho gusto, reuerencia y respeto, como cosa que se le auia reuelado con luz diuina y soberana. Sus admirables y increybles efectos auia echado de ver por experiencia en si, y sabido por reuelacion, que los auia

santo amor, para significar los gustos inefables cō que Dios mezcla los trabajos que embia a sus amigos. Esto se funda en lo que dize S. Tho. 3. p. q. 49. de los maravillosos efectos q̄ obra en nosotros la passiō de Christo, y en lo q̄ dize 2. 2. q. 82. ar. 3. ad 1. q̄ obra en nosotros la deuociō a la humanidad de Christo. Los hōbres espirituales, q̄ como experimentados pueden dar mejor su parecer, dicen, q̄ casi nūca Dios pone a vn alma en la possession de los gustos espirituales, significados por Rachel, sin aquellos passados por los trabajos de Lia fecūda: porque los trabajos

paren cōsuelos. Esto se funda en lo que dize Sāto Th. 1.2. q. 13. dō de dize, q̄ la delectacion de la carne es contraria a la delectacion del espíritu: y en lo que dize 2.2. q. 180. arti. 2. in cor. que para la contemplaciō es necesario q̄ esten quietas las pasiones del alma.

K Quando el alma va viento en popa en el mar de los diuinos deleytes, en tonces se le hade echar el lastre de la penitencia, de la humildad, de la contēplaciō, de la diuina justicia, porque no se despeñe. Fundase en lo que dize San Agustín sermone 10. de Verbis Domini, que se-

de obrar Dios en todos los que le dixessen con deuocion, hallando en el mucho agrado y consuelo. **z** Por esta razon en todo el discurso de su enfermedad le repetia con tanta continuacion y tan sin parar, que por mas que la apretasse el dolor y congoxa de la enfermedad, y por mas que se hallasse desfallecida y falta de fuerças, le repetia por todas las partes y miembros de su cuerpo, para suplir con ellos defetos que podia auer hecho en seruicio de Dios, y si alguna vez cessaua de continuar este exercicio, era por sentir, que sus amorosos afectos se yuan tras su Dios con la cōsideracion y contemplacion de cosas mas altas, à que el mesmo la guiaua.

Muchas vezes era tan grande el mar sin fuelo de deleytes y consuelos espirituales, cō que Dios muy amenudo apacentaua su espíritu, y bañaua los mas secretos senos de su alma, que de los remanentes y vertientes, otros muchos quedauan alegres, contentos, y consolados: **u** porque yendola à visitar con amoroso afecto de caridad, las oraciones empapadas en amor que dezia, las palabras llenas de dulçura y suauidad, los auisos, reglas y documentos que daua, dexauan de manera consolado y alentado su espíritu, q̄ ellos mesmos confessauan, que de muy buena gana perseverarian en seruilla, aunque fuesse por espacio de muy largo tiēpo, a true-

co de gozar del consuelo y doctrina, que sus palabras les dauan. Por lo qual considerando muchas personas deuotas los grandes bienes que resultauan en honra de Dios cō su vida, le ofrecian oraciones muy deuotas, acompañadas con feruorosos deseos, suplicandole por ellas, que tuuiesse por bien de restitu ylla la salud antigua, ò por lo menos de sustentalla por mucho tiempo en su enfermedad, para honra y gloria suya, y prouecho de la Yglesia Militante. Estando casi defunta, muchas vezes reuiuia: en lo qual sin duda se daua a entender, que el Señor, que nunca desecha ni menosprecia las oraciones de los humildes, & casi milagrosamente la sustentó por mucho tiempo en esta vida por sus ruegos y peticiones, pretendiendo en esto, que alargandose la batalla, creciesen los merecimientos de la Santa, y la caridad de las que con gozo y alegría la seruian, y la deuocion de las que se mejorauan con oylla sus santas oraciones.

gun se huuiere de leuantar el edificio espiritual se hade ahondar mas el cimiento de la humildad. Fundase en lo q̄ dize S. Tho. 2. 2. q. 161. que es de la humildad.

En dādo Dios luz a vn alma de la fealdad del pecado, y de lo q̄ merece Dios ser seruido, miētras mas leuantadase vee a la familiaridad de Dios, mas tratade satisfazer por sus culpas, por varios y diferētes modos, por mas que seā gemidas y lloradas por la penitencias. S. Th. 2. q. 113. que es de la justificacion del pecador, y q. 109. que es de la gracia, prueua, que quanto mas vno va creciendo en la gracia y

amor de Dios,
mas vee sus defe-
tos: el mesmo, 2.
2. q. 161. que es
de la humildad,
dize, que quãto
mas vna persona
crece en humil-
dad, al passo que
crece en el cono-
cimietode Dios,
crece en el cono-
cimiento de su
baxeza.

m Las personas
verdaderamen-
te espirituales,
como vn S. Pab.
por razon de la
caridad, tienen
por mas propias
las cosas de los
proximos, q̃ las
suyas: y assi se a-
fligen y lamentã
de sus malos su-
cessos, y se huel-
gan de los pro-
peros, y delas fal-
tas q̃ en esto han
hecho, procuran
hazer deuida sa-
tisfacion, como
si fueran culpas
muy graues. S.

CAPITULO XXXIII.

*En que se dize, con quan grande cuydado
Santa Gertrudis procuro suplir los descuy-
dos que auia hecho en el seruicio de la
muy bienauenturada Virgen
Santa Maria.*



Auiendo Santa Gertrudis cõ
particulares oraciones, fer-
uorosas y deuotas, segun se
ha ya dicho, procura-
do recompensar y redemir
los descuydos, negligencias
y faltas que con lastima del coraçon, y lagri-
mas de los ojos, se dolia y lamentaua auer
hecho, assi en el oficio de la Virgẽ, como en
otros muchos sacrificios, q̃ la Ordẽ acostũ-
bra hazer en gloria y alabãça suya, a como
teniẽdo de todas sus cosa pocas satisfaciõ, en
aquel mesmo dia ofrecio algunas oracio-
nes al Hijo de Dios, suplicandole, que enno-
bleciendolas el cõ sus santissimas manos, tu-
uiesse por bien de presentallas por ella à la
muy bienauenturada Virgen, para suplir y
recompensar por ellas las negligẽcias y des-
cuydos que auia hecho en su seruicio. Mo-
uido el Rey de la gloria con oracion tã hu-
milde, y inclinado a condecender cõ peti-

cion

ticiõ tã justa, se leuãtõ de su trono imperial, y ofrecio su coraçõ diuino a su Madre querida, digna de todo amor y reuerencia, y la dixo: Madre muy amada y querida, aduierte q̃ te presento mi coraçõ, q̃ es el lleno y colmo de toda biẽauenturãça, y en el mesmo te ofrezco aq̃l amoroso afecto, singularissima y puramẽte diuino, cõ q̃ desde la eternidad graciosamẽte te predestinẽ, en tiẽpo te criẽ y santifique, elcogi y adoptẽ para la alta y soberana dignidad de Madre mia, cõ particular amor, mas q̃ à todas las demas criaturas. **b** Tãbiẽ te presẽto las caricias, ternuras, y regalos, q̃ estãdo niõo tierno y delicado en la tierra te hize, quãdo me traías en tu regazo, y me dauas leche virginal a mamar. Tãbiẽ te ofrezco toda la fidelidad y buena correspondẽcia q̃ tuue cõtigo de ay adelãte por todo el tiempo en que me detuue en la tierra cõuersando cõ los hõbres, y tratãdo de su saluaciõ, y el amoroso afecto, y rãdida obediẽcia, q̃ como Hijo sujeto te mostre en todas las cosas, respetandote, y reuerẽciãdote como à madre muy amada y querida, siendo yo el que regia y gouernaua los cielos, y ponía leyes a los desbocados y defenfrenados elemẽtos. Pero cõ particularidad te presento la amorosa prouidencia que tuue de ti en la hora de mi muerte, pues oluidandome de mis dolores, angustias y trabajos, tales, que me querian anegar, solamente me

Th. 2. 2. q. 26. ar. 4. dize el modo cõ que el hõbre hade anteponer el bien del proximo al suyo, q̃ es anteponiẽdo el biẽ espiritual del proximo al propio corporal: por q̃ en vn genero d̃ bienes, mas se deue amar vn hombre a si, que al proximo.

n Los Santos tienen tanta certidumbre del cumplimiento de las promessas de Dios, que le dan gracias por las mercedes esperadas, como si fueren recebidas. Esto se funda en la certidumbre de la Fẽ, en la qual no puede caber falsedad, de la qual trata Santo Thomas 2. 2.

q.1. que es de la Fè, y en lo que dize 2.2. q.106. que es de gratitudine.

o Los Santos q̄ tenían reuelacion de muchos fauores q̄ Dios les auia de hazer, con humildad se hazian capaces de mayores. San Agust. serm.10. de Verbis Domini, dize, que quāto mas alto huuiere de ser el edificio espiritual, se ha de ahondar mas el cimiento de la humildad. Fundase en lo que dize S. Th.2.2. q.161. q̄ es de la humildad.

p Los Santos à quien la luz del cielo alumbra sus almas, cō ella conocen la puntualidad con q̄ Dios les ha de pedir cuenta de

compadecia de tu tristeza y soledad, y affdoliendome con entrañable coraçon de tu desamparo, te prouey de hijo y guarda fiel, para que te siruiesse, y supliesse la falta que yo te auia de hazer. No menos te ofrezco aquel inestimable y excelsiuo amor, con que en el dia de tu alegre Assuncion tu ue por bien de ensalçarte sobre todas las Ierarchias de los espiritus Angelicos, y coros de los Santos, coronandote por Reyna y Señora del cielo y de la tierra. Todas estas cosas te ofrezco, ennoblecidas, y casi de todo punto renouadas cō doblado valor, precio y estima, por amor desta mi amadora y amada, para suplir, recompensar, y satisfacer por ellas todos los descuydos y negligencias, q̄ ella, ò Madre piadosa, hizo en tu seruicio: para que vestida de librea de soberana gloria, toda contenta y alegre, con piedad de Madre la salgas al encuentro el dia de su muerte, y la recibas con amoroso semblante, como à esposa querida, y amada mia, y la hagas caricias y regalos de madre piadosa. c La Virgen santissima, Madre de gracia, y Fuente de piedad, admitiendo y aceptando con mucho contento y blandura este presente tan precioso, mostro en el semblante, quedar con el aplacada, dispuesta y aparejada para todo lo que fuesse honra y prouecho de esposa tan regalada y querida de su Hijo: y para q̄ con cō obras se echasse

de ver las veras con que trataua desto, dixo: Concedeme este fauor Hijo mio muy amado, y dame este priuilegio, que quando se llegare el tiempo, en que segun tu lo has ordenado, huuiere de salir al encuentro a esta tu querida esposa, para recibirla en mis amorosos brazos, todas las mercedes, fauores, y priuilegios, que me has comunicado, sean fuertes caudalosas, q̄ manen á esta tu querida esposa dulçuras y gustos de mas suauidad y precioso olor q̄ el balfamo, y los demas licores, y de mas apacible sabor, q̄ el panar de miel, y los almiuares mas sabrosos, y q̄ ella los reciba y goze en mucha abundancia, cō mucho contento de verse reduzida á fortuna tã dichosa. *d* Santa Gertrudis comēçando à sentir efetos conocidos de la bienauēturança que le esperaua, enterneçida de ver allanada la Magestad de tã soberana Señora, y de nuevo mas rendida à tãta blandura y suauidad, dixo al Señor: Ay de mi, benignissimo, y misericordiosissimo Dios, q̄ me oluidè y descuydè de encomendarte à ti con semejante deuocion y feruor los pequeños seruicios y sacrificios, q̄ hize en recōpensa de las negligēcias q̄ he tenido en rezar las horas Canonicas, y en acudir à otras obligaciones de tu seruicio; lo qual agora lastima grandemente mi coraçon, viendo que tu piedad y liberalidad, q̄ no se puede yr a la mano en hazer fauores y mercedes, ha tenido por bien de

lo q̄ professaron, assi cōtemplany rumian su Regla y vida. S. Th. i. 2. q. 109, q̄ es de gratia, y q. 113. q̄ es de la justificaciō del pecador, dize las maravillas q̄ Dios obra en vn alma tal, y en la q. 184. q̄ es de la perfecciō, y en la q. 186. q̄ es de la Religion, y en la q. 186. q̄ es del agradecimiēto, dize con S. Gregorio, que *Cum accipitur dona, rationes etiam crescunt donorum.*

q̄ Con las aspiraciones, que llamã los varones espirituales sacetas jaculatorias, sacadas de lo mas feruoroso de los Psalmos, y sagrada Escritura, cūplē los q̄ lo son lo que dize San Pab. Orad siempre y conseruan

y aumētanel fue-
go que Dios prē-
de en sus almas,
y cō este exerci-
cio quedan tan
fortalecidos en
el seruicio de Dios
q̄ se dize dellos
con S. Th. 2. 2. q.
83. ar. 14. que cō-
seruan siempre
la virtud de la o-
racion, aunque
ella, passado el
tiēpo leñalado,
no se hade esten-
der a mas tiēpo
que a aquel que
dura la deuociō.
r Los Santos co-
mo tienen pue-
stos todos su pen-
samientos y des-
seos en agradar
a Dios con gran
cuydado, visten
las oraciones y
sacrificios q̄ le
ofrecen de las
circunstancias q̄
los puedē hazer
mas agradables
a Dios, como es
la buena inten-
cion, y las encor-

ennoblecer y mejorar los pequēuelos ser-
uicios que yo he hecho à tu Madre bendi-
ta, tan llenos por todas partes de defetos y
faltas. Alo qual respondio el Señor: No te
congoxes ni aflijas desto, muy amada y
querida mia, porque yo he admitido y rece-
bido todas estas cosas, vnidas y encorpora-
das con aquel amor, que me obligò à
que ennoblecidas y endulçadas en mi diui-
no coraçon, te comunicasse el fruto dellas
con grande liberalidad y largueza. e Y pa-
ra q̄ fuesen mas agradables a los ojos del e-
terno Padre, les comuniqué gran parte de
la deuocion feruorosa, y intencion pura y
fencilla, que los mas enamorados coraçon-
es sintieron por diuina influencia y comu-
nicacion mia: y afsi santificadas por vn mo-
do muy perfeto las ofreci à mi eterno Pa-
dre en recompensa de todas tus negligēcias
y descuydos, para que afsi quedes emenda-
da y purificada de todas las cosas que te po-
dian impedir afsistir delante de su diuino a-
catamiento, haziendo dellas vn sacrificio y
holocausto muy agradable delante de los o-
jos de Dios. De lo qual se seguira, que apaci-
guado el y amansado mas de lo q̄ se puede pē-
sar, endereçará y inclinara à ti, no solamēte
su amoroso afecto de padre, sino de Dios
verdadero, y te dexara enriquezida con
grandes tesoros de bienes del cielo.

CAPITULO XXXIII.

En que sedize, que ella mesma rezo las oraciones, y hizo el oficio que otros suelen hazer con los que estan agonizando: donde se dize el modo con que lo puso en execucion.

Eodos los Viernes cerca de la hora de Nona tuno Santa Gertrudis costumbre inuio-
lable de desembarçarse y desocuparle de todos los exercicios corporales, y negocios tocantes a la vida actiua, y recogerse dentro de si en lo interior de su alma, al modo que los que quieren reposar por algũ tiempo, dexã todo el exercicio de las cosas exteriores, para q̃ al mejor tiẽpo noles impi-
dã la quietud q̃ desleuã. Este reposo espiri-
tual pretẽdia, para atẽder a solo Dios con deuota y feruorosa intenciõ, y para dezirse a si mesma, como si estuuiera agonizando, las oraciones y exercicios espirituales, q̃ otros suelẽ dezir a los q̃ estã para espirar, acudiẽ-
do a esto cõ tanta deuociõ y espacio, como se podia desleuã, sin dexar oraciones deuotas y meditaciones saludables, con que las perso-
nas mas pias y deuotas suelen fauorecer,

porã con Christo. S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 15. in cor. dize las condiciones que ha de tener vna oracion para ser perfecta, y 1. 2. q. 18. que es de la bondad, pone muchas circun-
cias, que han de acompañar vna obra para ser perfecta, y 3. p. q. 8. di-
ze, q̃ Christo es cabeça de la Yglesia: en lo qual se funda, poder en corporar nuestras oraciones con las de Christo, los que son miẽbros del cuerpo mystico de la Yglesia, de que el es cabeça,

s Los Santos como tienen puesto su tesoro en Dios, que es el centro de sus deseos, en el piensan, con el hablan. Esto se funda en lo que dize S. Tho. 1.2. q. 281. arti. 2. ad 2. que la amistad se goza y alegracō coloquios mutuos, y en lo que dize 2.2. q. 25. artic. 2. in corp. y q. 272. art. 3. y q. 311. c. que se funda en la comunicacion, segun lo dize 1.2. q. 65. c. y 2.2. q. 23. ar. 1. in corp. y ar. 5. in cor. De lo que dize Sāto Th. 1.2. q. 26. q̄ es del amor, se prueua esto. Todadla doctrina dela 3. p. dela q. 5. ad elate, se funda, en q̄ el amor traxo a Dios del cielo a la tierra.

y ayudar a los q̄ mas amā, quādo los vé en semejante trance. Auiedo dado deseado fin cō suma deuocion à este exercicio, despues de auer gastado el tiēpo q̄ tenia señalado para el, y despues de auerle recogido de la mesma manera otro Viernes, gozando de vna quieta y serena tráquilidad, libre y agena de todo bullicio y alboroto, q̄ pone à el alma en la posesion de vna paz amorosa, puesta en extasis regalado del espíritu, le aparecio el Señor benigno y misericordioso, q̄ fuele añadir grādes mercedes à mercedes, y grandes fauores à fauores, y aun q̄ estaua arrobaba en espíritu, y enagenada de todo lo exterior, hablādole al oydo del alma en silencio, le mostrò cō esta semejaça, quan feliz y dichoso auia de ser el tránsito y passage, cō q̄ la auia de sacar desta vida à las moradas celestiales. Pareciale q̄ estaua recoitada en el seno del Señor, q̄ la sustentaua cō su braço izquierdo a vistas de su coraçō diuino, en figura de vna niña hermosa, tierna y delicada, atauia da y adornada cō galas muy vistosas y preciosas; la qual aposentada en el coraçō diuino, como en retrete y cētro del amor, estaua agonizādo para viuir otra vida de amor en su santo y querido Esposo. Entōces parecia q̄ bolaua cō grāde ligereza vna innumerable multitud de todos los espíritus Angelicos, distinguidos por sus Ierarchias, y vn numero q̄ no se podia cōtar de Sātos, q̄ diuididos

por sus coros, y uan adonde la Santa estaua. Las insignias có que salian a este festiua a compañamiento erã estas. Cada vno de los Angeles y Santos, publicandó en el semblãte mucho cõteto y alegria, e traia en sus manos vn incensario de oro, y en el, en figura de cosas aromaticas de muy precioso olor, jutos ofreciã todas las deuociones, oraciones y alabanças, que toda la Yglesia ofrecia a Dios, para dar con ellas buen olor, gloria y alabança al Esposo de las Virgines santas y Rey de la gloria, y para prouecho y bien de aquella alma dichosa, a quien Dios auia hecho fauores tan singulares. Mientras esta Santa inuocaua el fauor de la Virgen santissima con vna Antifona que comiença, *Salue Maria*, para inclinalla y mouella a que la fauoreciesse en trance tan peligroso, el Señor, que està cerca de los afligidos, y los cófuela en sus mayores trabajos, la llamò, y cóamorosas razones la inclino y mouio a que se dispusiesse y aparejasse para consolar a su querida y escogida esposa. Entonces allanando su soberana magestad la Reyna de las Virgines, hermosa, agraciada, y bella, vestida de librea de vistosa y resplandeciente luz, acercandose a la enferma, con sus tier-nas y delicadas manos sustentaua su cabeça, para aliuiair así su dolor. Allí tambien assistio y estauo presente el Santo Angel de la guarda en figura y aparençia de vn ilustrif-

r Quien vee los misterios que se encierran en este verso, que son casi todos los de nuestra redeciõ, y cósidera las maravillas q̃obra la palabra de Dios, entendera quan copioso sera el fruto que sacara de lelle el deuoto, que continua re-repetille con consideracion y deuocion.

u A imitacion del Bautista los Santos cõ exemplo de su vida y santa doctrina cóuienten los coraçonnes de los fieles a Dios, y pegan el fuego de amor que tienē en sí a otros. Cõ este sentimiento la Yglesia celebra las fiestas de los Santos, y predica sus vidas. Y con el mesmo fin Christo obro

todo lo que ense-
ño, pertenecien-
te a la perfeccion,
para q̄ le tuuies-
semos por exē-
plo que imitar,
según lo dize S.
Th. 3. p. q. 7. ar. 3.
ad 2.

x Como todos
los de vna fami-
lia hazen oració
a Dios por el q̄
es amparo y de-
fensa della, así
los varones espi-
rituales guardā-
do el orden de
S. Pab. hazen
oracion por los
defensores de la
Fe, como lo vsa
la Yglesia, y por
las personas espi-
rituales que se
contraponen al
demonio.

lmo Principe, d q̄ como vitoriofo y triun-
fador, en el semblate se mostraua muy gozo-
fo de la dichosa fuerte de aq̄lla alma bien auē-
turada, q̄ le auia sido encomendada. Despues
desto, como la enferma inuocasse el fauor y
ayuda de San Miguel Arcangel, luego le vio
presente, en figura y apariencia de vn Princi-
pe glorioso, acompañado de grande multi-
tud de espíritus Angelicos, el qual ponien-
dole a vista de la Santa, en la apariencia y po-
stura dio claras muestras, que estaua aper-
cebido para hazer todo lo que le pidielle.
Para hazer officio de defensa y amparo de la
enferma, se contrapuso a su vista, para desha-
zer de aquel lugar las redes, engaños, y alle-
chanças de los demonios, que puestos
en celada, la querian hazer algun assalto. To-
dos jutos estauan en vn rincón del aposento,
en figura y apariencia de sapos y serpientes:
pero de tan poca fuerça y aliento, que quan-
do leuantauan las cabeças, ò se mouian de
vna parte a otra con designio y intento de
hazer algun mal y daño a la Santa, luego a-
couardados de vista tan gloriosa, y venci-
dos, y rendidos a tan soberano poder, confu-
sos, y precipitados de su temerario atreu-
miento, como locos, y insensatos, que no se
pueden sustentar en su estado, caían en tier-
ra. e De lo qual la Santa recebia no peque-
ño consuelo y aliuio, a vista de prendas tan
ciertas de su gloria. Luego parecia que salia

de la boca de la enferma su deuoció feruorosa, q̄ estaua escóddida en lo oculto y secreto de su coraçõ, en figura de vna columna encédida y abrafada en fuego; la qual se estendia y dilataua có tãta fuerça y vehemécia, hasta el trono glorioso de la diuina Magestad, q̄ ya parecia q̄ el alma santa no tenia necesidad forçosa del amparo y defensa de los Angeles, para ahuyétar los demonios, q̄ la molestaui, y procurauan poner mil lazos y assechanças, f por que ellos amedrentados, atonitos y espâtados có la virtud, eficacia y fuerça de la deuocion q̄ salia por sus labios, y no menos confusos y auergonçados de su temerario y loco atreuimiêto, se atropellauã vnos a otros, có desseo de huyr y escóderse, defahuciados de vécer, y ciertos de su vergôçoso vécimiêto. Inuocãdo la enferma, y apellidãdo el fauor y amparo de cada coro de los Sãtos, para aq̄l peligroso y temeroso trance, segun lo suelen hazer có los que estan agonizando, los que ayudan a bié morir; cada Ierarchia y coro, siendo llamado, acudia muy apriessa con las insignias de sus triunfos con grande reuerencia y amor, mostrando en el semblante y presençia, que estaua dispuesto, apercebido y aparejado, para poner en execucion qualquiera cosa que pareciesse ser de aliuio y consuelo para la enferma. g Por que los Patriarcas antiguos trayendo en sus manos todas

Cap. XXXIII.

« Santa Gertrudis a titulo de esposa d̄ Iesu Christo, queria que el satisfaziessse por ella las deudas en que estaua a la Virgen y Santos; lo qual no es indigno de la alteza y magestad de su persona, pues para conseruar en amor los Reyes sus vasallos, toman officio de medianeros, y de su patrimonio Real suelen pagar las deudas de los vassallos que mas aman. S. Tho. 2. 2. q. 16. trata elto, y dize, que segun el orden de la caridad hemos de hazer por todas vias bié a todos, quando estan en necesidad. Expressamente 2. 2. q. 83. art. 7.

In corp. y 3. p. q.
2. r. ar. 3. ad 3. de-
clarando el mo-
do, con q̄ Vnicui
que mandauit Deus
de proximo suo, di-
ze, que qualquie-
ra ha de desfeear
hazer bien a o-
tros, como a si, y
orar por otros,
como por si.

b Dios en amora-
do de los hōbres,
para mouellos a
que le den su di-
uino coraçō, ale-
ga el amor q̄ les
tiene, y las mer-
cedes que les ha
hecho: este es el
camino de S. A-
gust. Si amare pu-
det, redamare non
piget. Si te auer-
guenças de co-
mençar a amar,
el pagar con a-
mor a quien te

sus buenas obras en figura y apariencia de ra-
mos floridos cargados de copiosos frutos,
hazian vna enramada apacible en la celda
de la enferma, componiendolos por tal or-
dē y traça, q̄ parecía vn ameno vergel, o jar-
din poblado de todo genero y diferēcia de
arboles aromaticos y odoríferos en medio
de la primavera, quādo mas floridos estan.
Luego se seguia el esclarecido exercito de
los Profetas, q̄ tā de lexos veepor diuinaluz
las cosas venideras, cō vna estrañadiuina. *b*
Cada vno traia sus diuinas reuelaciones en
femejaça de vnos espejos puros, claros y tras-
parētes, labrados cō fino y acedrado oro: y
poniendolos en los ramos, haziā q̄ la celda
de la enferma no solamēte pareciese vn jar-
din, sino vn cielo, publicando los hermosos
resplādores q̄ en ellos dauā, los misteriosos
secretos de la eterna subiduria de Dios. La Sā-
ta pareciendole q̄ via en la tierra el cielo,
puo los ojos en aq̄llos misteriosos arboles,
y dellos cō su vista atraia inefables gozos y
contentos, quedando su alma por todas par-
tes bañada de cōtento, gusto y placer. Des-
pues venia con vn passo graue y modesto
aquel hermoso, tierno, delicado, y honesto
jouē, el escogido Dicipulo S. Iuā Euāgelista,
Apostol esclarecido de Christo, afamado por
el particular priuilegio de amor cō q̄ Dios
le honrō, queriendo que tuuiese por
sobre nombre, Aquel Dicipulo que amaua

Iesus, calificado y autorizado del mesmo por fiel, pues le encomendo su madre, que era la prenda que mas amaua en la tierra, estando en la Cruz: y presentandose ala vista de sus ojos en vn trage bello y vistoso, como vn Sol: que con su presencia viste de alegria los lugares mas lobregos y escuros, donde llegan sus resplandeciétes rayos, y mirandola con grande blandura, y tratandola con mucha llaneza y afabilidad, le puso dos anillos de oro en el dedo del coracon, que esta junto al que llamamos auricular, en el quales vfo antiguo traer los anillos: diuina y blason a proposito para significar los dos singularissimos fauores que Christo le hizo, viuiendo en el mundo. El primero fue, dar su pecho por lecho florido de descanso a su santa cabeça; porque se significa la vida contemplatiua, segun la qual viuiendo en la tierra, viuio vida del Cielo. Y el segundo fue, encomendalle estando para morir, que siruiesse a su querida madre, para que no le faltassen los santos exercicios de la vida actiua. A este glorioso Apostol, particular padrino, y abogado de la Santa, se seguian los demas Apostoles por su orden, los quales con grande corteja y amor le ponian en los demas dedos sus anillos, para añadir nueva gracia y adorno a sus manos. Por estos se significaua la fidelidad y verdad con que auian seruido a Christo,

• Dios nos trata con mucha reuerencia, y esto no solamente se vee en la Escritura, en Christo respeto de su madre, a quien estuuo sujeto en quanto hombre, sino con los Apostoles, a los quales dize el mesmo. Ya no os trato como a siervos, sino como a amigos, segun se vee en los Evangelios. Dello trata S. Tho. 3. p. de la q. 38. adelante que es de baptismo. Esto se funda en la amorosa prouidencia con que Dios gouierna a los justos, de la qual trata Santo Thom. 1. p. q. 25. art. 7. in corp. • Los justos de la suauidad con que Dios los trata, toman bca-

on para serui-
e con mas ve-
as, y los pecado
es desto mes-
mo atesoran pa-
ra si ira y eno-
jo. Fundase en
lo que dize S.
Tho. 2. 2. q. 107.
que los desagra-
decidos de las
mercedes recebi-
das toman oca-
sion para ofen-
der a Dios, y los
agradecidos con
las mercedes se
alientan para ha-
zer nuevos serui-
cios a Dios.

e Mientras los
fieles mas tem-
en y desconfi-
an de si, y se po-
nen en las ma-
nos de Dios, ha-
ze Dios con
ellos oficio de
de padre, madre,
ama, esposa, cuy-
dando dellos en
lo que ellos se
descuydan de si.
S. Tho. 1. p. q. 22.
dize, que todas

acompañándole en todas sus persecucio-
nes y trabajos : de todo lo qual hazian pre-
sente a la Santa. Por su orden se seguia des-
pues el luzido exercito de los Martyres,
atauiado con estolas hermosamente labra-
das y rubricadas con su sangre. Traian por
blason vnos braceletes, chapas o escudos de
oro en sus brazos, y en ellos estauan escul-
pidos con primissima labor todos los tra-
bajos, dolores y martyrios que ellos auian
sufrido en la tierra por amor de Dios. To-
dos de comun acuerdo ofrecian a la Santa
todas estas joyas preciosas para su adorno,
compostura y atauio. Tambien los Con-
fessores, que por largo discurso de tiempo
perseueraron en el cumplimiento de la vo-
luntad de Dios intimada por su ley, ofre-
cieron a la Santa vnas flores de oro de ad-
mirable labor, muy agradables y apacibles a
la vista. Por estas flores tan vistosas enten-
dio significarse su santa y buena voluntad,
deffcofa, dispuesta y aparejada de seruir a
Dios en todo aquello que sus fuerças al-
cançassen. En ellas estauan labradas con
marauillosa y vistosa labor todas las cosas
en que auian agradado a Dios, las quales
campeauan y se diuifauan mucho, por la
mucha claridad y vistosos resplandores,
que en ellas reuerberauan de la inacefsible
luz que en los Santos se hallaua. Las puras,
bellas y hermosas Virgines vestidas de li-

brea digna de la priuanga que tenían con Dios, le ofrecieron vnas frescas y floridas rosas en sus ramas, rodeadas de espinas, que les seruian como de garfios, las quales eran de incomparable hermosura y inestimable suauidad en olor. Por estas olorosas flores se significaua el buen olor y particular suauidad, que las Virgines dan a Dios en el jar din de la Yglesia. Porque la entereza, pureza y virginidad las junte mucho con el, y las enlaça con cadenas de estrecha caridad y amor, y las admite a su alegre vista y particular familiaridad. por lo qual es fuerça que sea mas percebido su suauissimo olor, y agrade y demas contento a Dios. En señal de lo que Dios estima esta preciosa joya de la castidad, parecia que Iesu Christo verdadero Rey y Señor de todos los poderios de la tierra, Espolo regalado y tierno de la virginidad, entereza y incorrupcion, tenia en su hermosa y vistosa librea bordadas y labradas otras flores semejantes a estas, segun el numero de las Virgines. ¶ Estas se presentaron en el lugar donde la Santa estaua, y en quanto se compadece con la comunicació q en vn cuerpo vnas partes comunican vida y sentido a otras, le dieron gran parte del fructo de sus gloriosos merecimientos. Los ramos de rosas y flores, cercados de espinas, en figura y forma de garfios se

las cosas esta sujetas a la diuina providencia, aun que les pese, y q. 25. art. 7. in cor. dize lo que grãgean los justos sujetandose a la diuina prouidẽcia.

Ca. XXXIIII.

a Ninguna cosa ay en que vno con mas razon se deua enfiayar y prouar, que para bien morir. S. Thom. 2. 2. q. 21. por toda ella trata del despeñadero en que dā los hombres presumidos: y en la q. 54. dize al riesgo que estan los hombres negligentes de no alcanzar lo que pretenden, y de perderse para siempre.

b S. Greg. en el lib. 28. de los Morales c. 2. a la lar.

ga donde trata de las maneras que nos habla Dios, y desta muy en particular, en que por especies nueuamente impresas habla Dios a el alma. S. Tho. 1. p. q. 12. art. 11. tratando de si algunos Santos vieron a Dios en esta vida, por lo menos supone, que vieron algunas visiones tan soberanas, que no se podian ver ni entender por el modo comun de ver y entender las cosas.

6 Sabida cosa es, que Christo, la Virgen sacratissima y los Angeles y Santos han aparecido a sus deuotos. De Christo, de quien tiene mayor dificultad,

trauauan, juntauan y eslabonauan con mucha gracia con las virtudes heroyeas en que cada vna resplandecia en el tiempo que có particularidad se aplicaua a atender a solo su Esposo y Señor, fiel amador suyo, y a comunicalle y tratalle con mas familiaridad, por el priuilegio y prerogatiua de virginidad, tan agradable a el, que por razon della no auia para ellas puerta cerrada, antes le acompañauan y seguian a qualquiera parte que fuesse. 7 Desto con luz del Cielo entendio, que por medio de aquella estrecha vnion, hecha por la fuerza eficaz del amor, qualquiera de aquellas Virgines esclarecidas atraia a si particular dulçura y suauidad, semejante en el sabor y gusto que dexa en el paladar del alma, al que causan las cosas del Cielo, tan dulce, que quanto mas son gozadas, dexan con mas hambre dellas al que las prueua. La Santa enriquecida con el caudal de tan gloriosas Virgines estaua adornada y ataviada con los ramos de flores, que cada vna dellas le auia ofrecido, brotandole por los ojos y por los sentidos los gustos y deleytes de que estaua bañada su alma. La causa desto era, que quando el Señor de la Magestad se inclino a ella, parecia que atraia de su diuino coraçon tantas venas de dulçura y suauidad inestimable, quantos eran los ramos de las rosas cercadas de espinas, en forma y figura de garfios, que la

juntauan, aſi y pegauan a Dios, y aſi contenta y reconocida de ſu dichola fuerte, començo a experimentar quanto podia acrescentar de gloria y bienauenturança, el fauor, gracia y benignidad de Virgines tan eſclarecidas: el qual le auian hecho por cauſa de ſu querido y amado Eſpoſo. *m*
Las viudas y cõtinentes, y los demas Santos en quanto les fue poſſible la ofrecieron el fruto de todas ſus buenas obras, en figura y apariencia de pomas de Ambar, y bugetas de olor precioſo. En los precioſos, viſtoſos y hermoſos preſentes, que cada vno de los Santos auia ofrecido a eſta Eſpoſa de Jeſu Chriſto en la figura ya dicha, reſplandecian y ſe diuiſauan todas las obras ſantas y buenas, cõ que cada vno auia agradado a Dios, y los hermoſos reſplandores que dellas ſallian, reuerberauan en eſta alma fanta, y la bañauan de alegria, y veſtian de hermoſa luz, dexandola al parecer tan atauia da y cõpuesta, como ſi fueran ſuyas, ſegun eran grãdes los conſuelos que cauſauan en ella, ſuperiores a todo lo que ſe puede aualar y preciar. *n* Tambien los Santos Inocentes, roſas hermoſas, cortadas con la crueldad del tyrano quando començauan a florecer, aunque parecia q̃ tenian menos bienes acaudalados y grangeados con ſu propio cau dal, con todo eſſo por reuerencia y amor de ſu Señor, con cuya ſangre precioſa co-

lo dize S. Tho. 3 p. q. 57. artic. 6. ad 3. De los Angeles lo dize la Eſcritura, expreſſamente del de Tobias y de San Gabriel, que fue el Embaxador de la Anunciacion: de lo qual trata Santo Tho. 3. p. q. 30. que es de la Anunciacion de nueſtra Señora.

d El ſuplicar la Ygleſia a los Angeles y Santos, que acompañen las animas de los difuntos, ſupone que Dios haze eſte fauor a las animas de los fieles. Quien lee toda la hiſtoria de Tobias, y vee de la manera que le acompaño el Angel todo el camino, entendera bien eſto. Fundaſe en lo que dize S.

Tho. 1. p. q. 113.
 e El Espiritu Sã
 to dize, que aca
 bado este des-
 tierro, Dios en-
 juga las lagry-
 mas de sus fieles
 amigos. S. Tho.
 en las Adiciones
 a la 3. p. q. 69. tra-
 ta de la diferen-
 cia de lugares a
 que van las ani-
 mas en saliendo
 de los cuerpos,
 segun sus mereci-
 mientos. El mes-
 mo en los Can-
 tares dize las re-
 galadas palabras
 con que Dios re-
 cibe a el alma es-
 posa fuya en es-
 te trance y son:
 Ya el inuierno se
 ha acabado, la
 primavera ale-
 gre viene. Fun-
 dase en lo mes-
 mo, y en la fies-
 ta q̄ dize Christo
 q̄ ay en el Cie-
 lo en la con-
 uersion de vn
 pecador.

nocian auer sido redimidos y rescitados, y
 por cuya graciosa liberalidad auian sido ad-
 mitidos a la alteza de la gloria q̄ possieian,
 auendoseles dado por librea la vestidura de
 Iesu Christo, rubricada con su preciosa san-
 gre, reconocidos a tan singular merced, no
 le descuydaron de amparar con su fauor, y
 seruir con lo que podian a la Esposa de su
 Señor, que aunque en edad crecida, auia con-
 seruado con grandes ventajas la inocencia,
 que tanto los atauiaua a ellos en sus pueriles
 años: y assi con la luz hermosa, y vistosos
 resplandores de su purissima y santissima
 inocencia, ennoblecida con la de su cabeça,
 en quien ni huuo ni pudo auer sombra de
 pecado, hermoseauan a aquella alma santa
 con los rayos resplandecientes, que salien-
 do dellos, y reuerberando en ella, la dexauan
 hermola y vistosa como vn Sol. Despues del
 teluzido exercito celestial, auiendo passado
 por su orden las Ierarchias de los Espiritus
 Angelicos, y los Coros de los Santos, venia
 el Rey de la gloria, Hijo del Altissimo, y in-
 clinandose con grande blandura, suauidad
 y afabilidad en el lecho de la Santa, que es-
 taua agonizando p̄ la recosto en su seno y
 regazo, para dalla a beuer sin limite ni tassa
 de la fuente de los deleytes inefables, q̄ tiene
 su nacimiento en el: y assi bañando su alma
 de gustos del Cielo, la atraxo a si con la vir-
 tud de su omnipotencia, auendola prime-

ro mejorado y ennoblecido con los marauillosos efetos que auian obrado en ella todas las virtudes y buenas obras, que los Santos la auian ofrecido en figura y apariencia de los preciosos y inestimables dones y presentes que le auian ofrecido. Esta marauilla obrò, no de otra manera, que el calor del Sol a medio dia, quando mas arde, embeue y consume vna pequeña gota del rocío del Cielo, y assi rodeandola por todas partes, y penetrandola có la eficacia de su diuina virtud, la hizo mas semejante a si, que nadie puede pensar. Si el calor del fuego abrasando vn hierro, le comunica su hermosura, sin q se vea rastro de su antigua fealdad: el fuego del diuino amor, que no consume, sino da nueva vida, derramandose por los mas secretos senos desta alma santa, claro es que la dexaria hecha vn hermoso espejo y bello retrato, en que se descubriese

se su diuino y soberano ser.



f S. Pedró dize de la manera q el Demonio como vn Leon carnicero nos rodea y cerca: *Tanquã leo rugiens circum querens quẽ deuoret.* Los Angeles buenos se cótraponẽ a los malos, y nos defiendẽ de su embidia rabiosa. Esta verdad expressemente cófirma todo lo q dize S. Th. 1. p. q. 113. q es el modo con q los Angeles nos amparã y defiendẽ, y q. 114. q es el modo có q nos tienen y pretenden hazer mal.

g Dios nos mandò q le llamemos, y en llamandole dize: *Ecce adsum,* y lo q mas es, el cófugracia excitate nos llama, y có la cócomitan te nos ayuda para que le respon

damos,y con la subseguente nos sigue, para que perseueremos en su seruicio: assi lo dize S. Tho. 1.2.q.109.que es de gratia, y q. 113. que es de la justificacion del pecador.

b A los que fueron deuotos a todas las Ierarquias de los Angeles y Coros de los Santos, ellos los ayudan en la hora de su muerte. Fundase en lo que dize S. Tho. 2. 2.q.83 art.11. in corpo. que los bienauenturados oyen las oraciones de los fieles.

i El que por perfecta caridad no busca su propio interes, merece ser atauado con el caudal de los merecimientos de Christo, y en su

C A P I T V L O XXXV.

En que se trata de la autoridad extraordinaria deste libro, y se encomienda a los fieles que le lean.



Viendose acabado de escribir este libro, aparecio Iesu Christo Señor de todo lo criado, que le tenia impresso y estampado en su pecho como joyel de grande precio y estima: y para que la Santa estimasse mas este fauor, la dixo: Este libro mio digno deste glorioso nombre, por tener por fin enseñar a amarme, he estampado en lo intimo y secreto de mi pecho, **a** para dexar con este diuino contacto penetradas y bañadas con la dulçura y suauidad, que mi diuinidad fuele causar donde asiste, todas las razones y letras que en el estan escritas, no de otra manera que la leuadura, que es la que causa gusto y sabor en el pan, penetra y sazona por todas partes la massa hecha de la flor de la harina. Para que qualquiera que leyere, contemplare y meditare en el con animo humilde, intencion pura, deuocion feruorosa, pretendiendo con su letura mi gloria y alabança, y poniendo por obra todo lo que en

el se enseña para este fin, configa el fruto deseado de salud eterna y gloriosa bienaventurança. La Santa desseo que su libro, en que se enseña toda perfeccion, fuesse instrumento para q todos amassen y alabassen a Dios, y amoroso fuego con q se enterneciessen las entrañas de todos los que le leyessen, suplico en aqlla ocasion al Señor, q se siruiesse de purificarle de todos los descuydos y faltas que podia tener por auer ella puesto la mano en el, y libralle de todos los errores, que embidiosos le podian mezclar, para que hallandose en el la verdad pura sin mezcla de falsedad, todos le respetassen, poniendo en execucion lo que en el se dize, y procurassen estender y dilatar su gloria y alabança en el mundo, multiplicando el numero de sus amigos fieles. El Señor, en señal de que daua el si a la petition de la Santa, estendiéndolo su mano derecha, por que se entiende su omnipotencia, sobre el libro, y haziendo la señal de la Cruz en el, le dexò amparado, defendido y fortalecido cõ su santissima bendicion, para q ni las furias infernales, ni los q siguen su valia, le pudiesen empecer en nada: y añadiendo nuevas mercedes a las hechas, dixo: Yo q cõ mi omnipotencia di poder al Sacerdote, para q cõ las palabras de la cõsagración cõuirtiesse en esta Misa y en las demas el pã y el vino en mi cuerpo sacrosanto y sangre bẽdita por vna mysteriosa trãf-

manera de los Santos y fieles: así lo dize S. Tho. q. vlt. de la 1.2. que es de merito, donde trata del modo con que se nos pueden aplicar los merecimientos de Christo, que es de condigno, y los de los Santos, que es de congruo.

K Supuesto que dize S. Tho. 1. p. q. 1. art. 9. que la Escritura nos enseña debaxo de metáforas y semejanzas de cosas corporales las diuinas, con ningunas mejor se pudo declarar la gloria que correspõde a cada Ierarchia y orden de Angeles y Santo, q con las q se proponen aqui, por exprimir lo que dellos dize

S. Tho. 1. p. de la q. 59. adelante, donde trata de la voluntad de los Angeles, y de todo lo que pertenece a su estado.

I Harto declaro el Euangelista S. Iuā la parti- cular familiaridad que tenia Christo con las Virgines, en dezir que seguian al Cordero a qualquiera parte que yua. Fundase en lo que dize S. Tho 2. 2. q. 152. de la virginidad, y en las Adiciones a la 3. p. q. 96. ar. 12. donde dize que la corona de las Virgines en la diuturnidad de la pelea, y en el ser el enemigo mas cercano, haze ventaja a la corona de los Martyres. Pala-

ustanciacion, sin que en esto pueda auer falta, para bien y prouecho de los fieles. Hazien- doles tambien singulares fauores y priuilegios, fuera de los Sacramentos santifique agora con mi soberana y celestial bendiccion todas las cosas que estan escritas en este libro, y les comunique poder y virtud para pegar fuego de amor, segun se ha dicho, a todos aquellos que le leyeren con humildad profunda, deuocion feruorosa, y voluntad determinada de poner por obra todo lo que en el se dize, para sacar de su lectura fruto de eterna salud y bienauenturança suya. Añadio mas el Señor y dixo: La pura intencion y buena voluntad, y juntamente el trabajo de la que escriuio este libro y me le dedico, me recrea y regala con todas las letras que el contiene y encierra, mucho mas que pudiera deleytar a vno, si estando abrasado de calor en la furia de los Caniculares, sin tener adonde poderse defender della, le mettiesen en vn aposento baxo, defendido del calor del Sol, y atauiado con tanta multitud de ramilletes compuestos de varias y diferentes flores de suauissimo olor, quantas letras el libro contiene: y como cada ramillete en esta ocasion causaria particular recreo y deleyte, assi cada vna de las razones que estan en este libro, causa en mi alma singulares contentos, admirables y

marauillosos, y particularmente tres. *c* Lo primero que me causa singular contento en este libro, es, ver que en el particularmente resplandece mi noble y generosa condicion, que me inclina a ser asable, llano y amoroso con los que son puntuales en cumplir mi voluntad, y me tratan con familiaridad. Sin duda ninguna todas las razones que en el ay, saben a la dulçura y suauidad de mi soberano y diuino amor, del qual tuuieron origen y principio todas las cosas que en el estan escritas, pues sin mi amor ni le pudieron componer, ni se podran entender. *d* Lo segundo es, que la pura y sencilla intencion de quien le escriuió, el feruoroso desseo que tuuo de abrasar en el fuego de mi diuino amor todos los coraçones de los que le leyeren, me da vn olor suauissimo, que notablemente me regala y recrea. Lo tercero es, que no menos campea y resplandece en el vn retrato y semejança de mi piedad y misericordia inefable, que graciosamente se comunica, y haze soberanos fauores a los que no tapan con su desagradecimiento las fuentes de mi liberalidad, que siempre manan fauores y mercedes para los que las admiten: *e* yo de quien se deriva y tiene principio todo bien, como con amor feruoroso te di luz de todas las cosas que estan escritas en este libro, para que el mundo su-

bras son de la eternafabiduria de Dios. Los que me comen, tienē hambre de mi, y los q̄ me beuen, tienē sed de mi. Fundase en la vētaja q̄ hazen los deleytes espirituales a los corporales, segun se prueua de lo que dize S. Tho. del deleyte 1. 2. q. 31. del ar. 4. adelante.

m Estan singularissimo el amor que los biē auenturados tienen a Dios, que por todas las vias posibles procuran fauorecer, ayudar y aun ministrar al alma que saben que es querida con particularidad de su diuina Magestad. Fūda se en lo q̄ dize S. Tho. 2. 2. q. 26 art. 3. que por la

caridad amamos
mas a Dios que
a nosotros me-
mos. De los An-
geles dize Santo
Tho. 1. p. q. 60.
artic. 5. que el
Angel cō amor
uatural mas ama
a Dios que a si
mismo.

¶ Con rigor so-
los los mereci-
mientos de Chri-
sto se hazen pro-
pios de los fieles,
por ser el nue-
stra cabeça. Pero
los de los Sātos
y de los fieles se
hazen propios
de congruo, que
es dezir, q̄ Dios
por su misericor-
dia dara algo del
fruto del mereci-
miēto de los Sā-
tos a los fieles de
uotos suyos. S.
Tho. 1.2. q. vlti.
que es de meri-
to, trata deste pū-
to, en particular
en el art. 6. don-
de pregunta, si

pieſſe algo de mi gracioſa piedad y liberali-
dad para contigo, mouido del miſmo amor
las conſerue en la memoria de la que te las
oyo, y deſpues ſuy el que con ella y por ella
las compuſe, ordenē y trace, ſ haziendo q̄
ſe eſcriuiēſſen todas las coſas ſegun mi gu-
ſto y voluntad, como ſi yo las eſcriuiera por
mis propias manos. Yo tomare a mi cargo
amparar y defender eſte libro, de que tantas
vezes ſe ha hecho memoria: porque le cu-
brirē con todos los merecimientos que ad-
quiri y gane por todo el diſcurſo de mi vida
y como cō joyas de incomparable precio y
valor le adornarē y atauiare con mis cinco
llagas de color de finas roſas, y le autorizarē
y confirmare con los ſiete dones del Eſpiri-
tu Santo, como con ſiete ſellos que dan tes-
monio de mi diuina piedad, para que ayun-
tados mis enemigos a viſta de mis ar-
mas, no aya entre ellos quien ſe
atreua a quitalle de
mis ma-
nos.



CAPITULO XXXVI.

En que se dize la mucha estima que Dios hizo deste libro, y el gusto con que le admitio: donde se taata del fruto saludable, que conseruira quien le leyere con humildad, y del rigor con que ha de ser castigado el que no hiziere la estima del que es razon.



Tra vez auiendo de comulgar la que escriuió y puso en orden este libro, lleuandole secretaméte en la manga em buelto en vn paño, para ofrecerle al Señor a eternagloria y alabança suya, sin q persona alguna lo sepiesse, mientras salia al encuentro al cuerpo sacrosanto de Iesu Christo q traia el Sacerdote en las manos, para comulgar a las Mōjas, al pūto q se hincaua de rodillas, y hazia con la cabeça vna inclinaciō profunda y humilde al Señor, para adorarle b y recibirle cō alguna humildad y reuerēcia no solo del cuerpo, sino del espiritu, otra persona vio con los ojos del alma al Señor que se venia para la Monja con grande contento y regozijo, dando en el semblante muestras claras de su excessiuo amor, y haziendola muchas caricias y regalos, miétras se hinc

vno puede merecer a otro la primera gracia.

o Los Inocentes aunque no tienen merecimientos propios, son respeta dos de la Yglesia por Santos. Esto se funda en lo q dize S. Tho. 2. 2. q. 24. 1. 1. y 3. q. 36. 2. 3. que los Inocentes fueron verdaderamente Martyres, y en lo que el mismo 2. 2. q. 124. 1. 1. de opiniō de algunos, que se les aceleró el vso de la razon, y que por la gracia de Christo lauados en su sangre, alcançaron lo que otros suelen alcançar cō actos de su propia voluntad. En el sentido q dize la E.

critura q̄ Saul te-
nia vn año, quā-
do començo a
reynar, porq̄ te-
nia la inocencia
de vn niño de
vn año, se dize q̄
Santa Gertrudis
era parecida a
los inocentes en
la inocencia. Fū-
dase esto en lo
que dize S. Th.
del hōbre en el
estado de la ino-
cencia, de la q.
95. adelante.

p̄ Christo ha
aparecido en
persona en vida
y en muerte a al-
gunos amigos
suyos: assi lo de-
termina S. Tho.
3. p. q. 97. artic. 6.
ad 3.

Cap. XXXV.

a Quien tuie-
re alguna luz de
la materia deste
libro, de la fanti-
dad de la Santa
que le compuso,
de lo que han di-

ua de rodillas, la dixo: Yo penetrare con la
dulçura de mi diuino amor todas las pa-
labras deste libro a que me has ofrecido,
del qual se puede dezir con verdad, que
ha sido escrito con impulso y mouimien-
to de mi diuino espiritu, y traspassandolas
por todas partes, las fertilizare de manera,
que den fruto abundantissimo en los co-
raçones de los que las contemplaren con
humildad y deuocion. Qualquiera que
desseoso de venir a mi, leyere este libro
con coraçon humilde y compungido, ape-
sarado de auerme ofendido, y desseoso de
crecer en mi amor, yo le recogere en mi se-
no y regazo, y en el por diuina inspiracion
le enseñare las cosas que le son mas vtils y
prouechosas, como si se las señalasse con el
dedo, b y fuera desto me allanare a comu-
ricalle y tratalle con tanta afabilidad y lla-
neza, que como los que han comido cosas
aromaticas y olorosas, lo dan a entender a
los que comunican muy de cerca con su
oloroso y buen aliento, assi yo con el so-
plo y aliento de mi diuinidad, que se apro-
pia al Espiritu Santo, comunicare saluda-
bles efetos, y infundire soberanos bienes al
alma que estuviere junta a mi con estrechos
lazos de amor y caridad, y no se apartare
vn punto del cumplimiento de mi diuina
voluntad. Pero el que lleuado de vn sober-
uio desuancimiento y altia arrogan-

cia vanamente procurar peruertir el texto deste libro, mio por innumerables titulos, en tienda que pone sobre mis espaldas vna carga muy pesada, penosa y enojosa, la qual al fin no pudiendo llevar, me aprouechare de la omnipotencia y suprema virtud mia, despenado y arrojando en el abismo de la confusion al que no se huuiere querido aprouechar de mi misericordia y sufrimiento.

CAPITULO XXXVII.

En que se pone vna oblacion y sacrificio deste libro a gloria eterna y alabanza de Dios.

ESV Christo, fuente, origen, y principio de las luzes eternas, y Sol, cuyos hermosos resplandores visten de alegria el mundo, yo te ofrezco en persona de toda la Yglesia militante y triunfante, juntamente con los afectos amorosos de todos los Santos, aquella influencia de tu piedad dulcissima, que sobrepuja y haze ventaja a los nectares mas sabrosos, a la qual estando de asiento en los mas secre-

cho los doctos del, y del fruto que han sacado dellos espirituales que le han leydo con humildad y deuocion, ningun fauor q Dios le aya hecho, le parecera increyble. De todo esto se trata en los discursos q se pone al principio. Para inteligencia desto se lea lo que dize S. Tho. 2. 2. q. 175. art. 5. ad 3. de la diferencia que ay entre los verdaderos Profetas y los falsos, y lo que dize 2. 2. q. 95. art. 2. ad 3. y q. 17. artic. 4. ad 6. donde dize, que en todo tiempo ha auido y ha de auer Profetas, y sabra todo lo que es menester para inteligencia deste libro.

b Mas me espan-
ta lo que dize la
Eferitura, y espe-
rimentamos que
haze Dios en fa-
uor de los peca-
dores que ha-
zen guerra a
Dios y a su hon-
ra, que lo que se
dize en este li-
bro que hizo
con vna Santa,
que no tenia o-
tro blanco de
sus pensamien-
tos, palabras y
obras, sino su di-
uina voluntad.
Esto se funda en
el singularissi-
mo amor que tie-
ne Dios a los ju-
stos, y en lo que
dize la Eferitu-
ra en muchas
partes, que las
misericordias de
Dios resplande-
cen sobre todas
sus obras. Esto
se funda en lo
que dize Santo
Thom. 1. part. q.
21. art. 4 donde

tos fenos de tu coraçon amoroso se deri-
uo a la tierra por la fuerça del amor con
la eficaz dulçura que causa tu diuinidad
tan alta y soberana, que no ay quien la
pueda mirar de hito en hito, quedando
cortos los ingenios de los mas encum-
brados Serafines para dalle alcance; y es-
to para enriquezer el coraçon de tu es-
cogida con diuinas influencias y santas
inspiraciones, regando y fertilizando
la floresta de virtudes, que como en
ameno vergel plantò tu poderosa mano
en ella, para atraer y encorporar su co-
raçon con el fuyo, juntandole con la-
zos de tan estrecho amor a el, que
quando el betun haze de dos tablas vna,
queda muy atras, para representar la per-
fectissima vnion y transformacion que ha-
be tu diuino amor del coraçon amante
con el amado, al qual dispones por este
medio para dar cumplida y perfeta bien-
auenturança a los que amas. Para que
esta mi oracion penetre los Ciclos, y sea
luego despachada en tu diuino confisto-
rio, te la presento y ofrezco vnida y
encorporada con aquel excelente amor
y perfeta caridad, con que tu vnigenito
hijo del Altissimo Padre, tornaste a em-
biar con perfeto y reconocido agrade-
cimiento las diuinas y soberanas in-
fluencias, que se deriuaron de la diuini-
dad,

dad, fuente y origen de toda gracia, en tu en-
 diosada y diuinizada humanidad, al abismo
 de su primer principio y manantial, hazién-
 do camino a los corrientes de gracias q̄ da-
 uan en ti, para que boluiessem a la fuente pe-
 rene y mar de adonde salieron. Y pues tú
 nos enseñaste a presentar delante de tu diui-
 na Magestad nuestras necesidades y deseos,
 yo te ofrezco el mio bañado en amor, en co-
 pañia de los amorosos afectos de todas las
 criaturas, suplicandote que le atraygas a ti,
 y le embeuas en ti, por el efecto y eficacia d̄ tu
 suauissimo espíritu, para eterna, inméta y in-
 comutable alabãça de tu soberana Magestad.
 b Al fin tal, qual tú infinita sabiduria, q̄ por
 ser incomprehensible no se puede vadear ni
 rastrear con los entendimientos de los mas
 encumbrados Sérafinos, juzga por cierto y
 infalible conocimiento, ser digna de la su-
 premay alta omnipotencia de Dios Padre,
 y deleýtar mas de lo que se puede aualarar
 ni apreciar el gusto del Espíritu Paracleto y
 consolador. Este de nuevo te presento, para
 cúplido y suficiente hazimiento de gracias
 por las mercedes, priuilegios y bienauentu-
 raça, q̄ por este diuino influxo obraste, y tie-
 nes por bien de obrar, y has de obrar eterna-
 mente en el coraçon y anima del q̄ fuere
 tan dichoso y bienaventurado, q̄ le recibie-
 re, y por todos aquellos que han de ser alum-
 brados con luz soberana y del cielo cō tus

dize, q̄ en las o-
 bras q̄ son mas
 propias de la jus-
 ticia de Dios, ref-
 pládecet diuina
 misericordia.
 c Deninguna co-
 sa mas Dios se
 precia, q̄ de ser
 misericordioso.
 Y así tratãdo d̄
 su justicia Esaias,
 dize, *Peregrinum*
opus ab eo, y tratã-
 do de su miseri-
 cordia, dize, q̄ las
 misericordias de
 Dios son sobre
 todas las obras.
 S. Tho. 1. p. q. 21.
 dize, q̄ no ay o-
 bra de Dios en q̄
 no resplandezca
 su misericordia.
 d Imposible co-
 sa es poder tratar
 cō tantas ventaj-
 as del amor de
 Dios, sin el, ni aũ
 entẽdellas: la cau-
 sa es, q̄ dize Sãto
 Th. 2. 2. q. 27. art.
 6. q̄ no se ha de
 guardar modo
 en el amar a Dios.

y assi el q̄ no amare, no entēde
ra las cosas dela-
mor, por la mar-
ca y medida d̄las
demas cosas.

e Christo prome-
tio dar su diuina
sabiduria a los q̄
cō buena y santa
intencion diere
noticia de la vo-
luntad de Dios.
Esto se funda en
la liberalidad cō
q̄ Dios comuni-
ca sus dones so-
brenaturales, dā-
do su gracia ex-
citāte, aun a los
quelamalogran:
assi lo dize Sāto
Th. 1. 2. q. 109. q̄
es de gratia, y q.
113. que es de la
justificacion del
pecador.

f La omnipoten-
te sabiduria de
Dios acōpañada
de su infinita bō-
dad cō su auēpro-
uidēcia ordena
los medios, para
que se ponga en

palabras y verdades santas y defengañadas
contenidas en este libro. Por aquellos que
han de ser enseñados y consolados en me-
dio de sus mayores trabajos con su letura, y
tambien por aquellos en quiē tu natural bō-
dad y generosa condicion, inclinada a ha-
zer bien, obrara grandes marauillas, y hizie-
ra singularissimos fauores, si en ellos huie-
ra alguna capacidad y disposicion para rece-
billos, sin recelo te ofrezco estas mercedes,
porque eres Sol, que te entras por las venta-
nas cerradas, si en ellas hallas algunos reli-
quios, y aun los hazes, trayendo a ti a los que
tratande ofenderte. e Tambien te ofrezco
este sacrificio por digna emienda, recōm-
pensa y satisfacion de todas las cosas, en q̄
mi poco discurso, falta de cuydado, torpe-
za de ingenio faltò en declarar y dar a entē-
der al mundo los misteriosos secretos que
me reuelaste, y las mercedes que me hiziste,
para repartirlas con los demas, para vtilidad
y prouecho de sus almas. De la mesma mane-
ra querria que se aplicasse este serui-
cio que te he hecho, para emienda de
todos aquellos, que, ò por flaqueza hu-
mana, ò sugestion maligna del demo-
nio, ò por rebeldia y obstinacion mali-
ciosa han de menospreciar y contradizer
a tu misericordia y piedad, que gracio-
sa y liberalmente se comunica a los que
no la desechan, y han de vsar mal de tu ge-

nerosa y suauue condicion, que tan claramente resplandece en este libro, dando su doctrina olor de suauue y regalado amor, que traciende hasta los cielos, y sabiendo y teniendo gusto de nectares dulcissimos y suauissimos, sazonados con el fuego del diuino amor. Pero con grâdes ansias de esse, si espofible, que nunca esto suceda, amparando este libro tu diuina y inefable misericordia. Prostrada a tus pies, te suplico, que te mueua este sacrificio, a que comuniques a todos los que leyeren este libro con humildad rendida, deuocion feruorosa, amor encendido, y agradecimiento reconocido de todas las mercedes recibidas de tu liberalidad, todos los dones y gracias, todos los afectos amorosos y encendidos, todo el agradecimiento, que tu noble, generoso, y amoroso coraçon, inclinado cõ los ruegos de tus familiares amigos, suele comunicar a los hombres, para que con reuerencia admitan los saludables auisos, documentos y reglas contenidas en este libro, que tuuieron origen y principio de ti, y pongan en execucion lo que en ellas se enseña, con grande utilidad y prouecho de sus almas, y aumento de la gloria y alabança de tu santissimo nombre. Vltimamente te ofrezco tu coraçon dulcissimo y suauissimo, la flor, precio y estima de todos los coraçones, en aquella alteza y dignidad que tiene por ser tuyo,

execucion lo q̃ ei tiene ordenado. S. Th. 1. p. q. 22. trata de la diuina prouidencia, y del modo con que estan sujetas a ella todas las cosas. El mismo 1. p. q. 25. art. 7. in cor. trata de la suauue prouidencia con que Dios gouierua a los justos, como a los que son las partes mas nobles del vniuerso, segun lo dize S. Tho. 1. 2. q. 25. ar. 7. in cor.

Cap. XXXVI.

« Seruicio muy agradable haze a Dios el que escriue libros que den a conõcer al mundo la inefable misericordia de Dios, pues

muriendo dexa
en su lugar quiẽ
mueua a amar a
Dios. Fúdase en
lo q̃ dixo Chris-
to: El q̃ hiziere y
enseñare, se lla-
mara de veras
grãde en el Rey-
no de los cielos.
S. Th. en las adi-
ciones a la 3.ª p. q.
96. art. 7. trata de
la corona de los
Doctores, y de la
particular gloria
que Dios les da.
¶ Juliano Apost-
ata preñdió q̃
mar todos los li-
bros sagrados: pe-
ro no salio cõ lo
q̃ quiso, porque
Dios tiene parti-
cularissima pro-
uidẽcia cõ los fie-
les y los justos, q̃
cõstituyen su Y-
glesia: assi lo di-
ze S. Tho. 1.ª p. q.
25. ar. 7. in cor.
Cap. XXXVII.
¶ Con deuido a-
gradecimiẽto he-
mos de boluer a

De lo qual le viene, ser el tesoro de toda gra-
cia, y agradecimiẽto, y excelente parayso
de toda bienauenturança, por todos los si-
glos de los siglos, en reconocido hazimien-
to de gracias del singular fauor, priuilegio,
y merced, q̃ me heziste á mi la mas vil entre
las cosas viles, el defecho y menosprecio, no
solamente de todos los hombres, pero de
todas las criaturas, Dios de mi coraçon, en
auer querido por tu bondad incomprehen-
sible, escogirme por instrumẽto para vn mi-
nistério tan noble, y para repartir y dispen-
sar vn tesoro tan precioso, siendo cosa cier-
ta y aueriguada, que en ninguna cosa mi
poquedad y desagradecimiento puede cor-
responder con tan extraordinarios fauo-
res, y que solamente con tus dones y dadi-
uas me puedo mostrar agradecida a las ex-
traordinarias mercedes, que tu graciosa pie-
dad de balde me ha hecho.

C A P I T V L O XXXVIII.

*En que se pone el epilogo y conclusion
deste libro.*



ESTE libro se escriuio a
gloria y alabança de Dios
amador del bien y salud de
los hõbres: y dexadas apar-
te muchas cosas, y casi infi-
nitas, que se podian dezir,
por escusar la prolixidad, y abraçar la breue

dad, al fin se acabò con ayuda tan euidente, y aun tan milagrosa de la diuina misericordia, *a* q̃au desto solo se podia bien colegir y inferir, con quan particular prouidencia concurrió Dios para que saliesse a luz, y quã abundante y copioso sea el fruto q̃ del pretende sacar el que nos preuiene, ayuda, acompaña, y sigue con sus diuinos auxilios y socorros en nuestras obras. El, cuya naturaleza es bondad, que no solamente comunica, pero derrama tesoros de bienes sobrenaturales en los que se disponen deuidamente para recibirlos, de tal manera ayudò y fauoreció a su sierua, y la calificò con singulares privilegios, q̃no se cõtètò de guiar y encaminar házia ella vn caudaloso rio de sus diuinas influéncias, para q̃ quedasse empantanoado y agotado en ella, sino que lo repartió, diuidió, y comunicò con nosotros, *b* segun que nos importaua, deriuandose por medio della, gracia copiosa en los que auian de ordenar, concertar, y poner a vista de todos este libro. Las reuelaciones cõ q̃ Dios la hórana y calificaua, eran tales, q̃ dauan muchas claras y descubierras del amor singular q̃ Dios la tenia, y juntamente contenia doctrina saludable para todo genero de estados de personas, q̃ tratassen de seruir a Dios con puntualidad. Claramente se echa de ver, que en el camino porque Dios la guio, quiso dexar en el mundo vn exemplo que imi-

Dios las diuinas q̃ del hemos recibido. Expressamente S. Tho. 2. 2. q. 106. q̃ es del agradecimiento, dize la estrecha obligacion q̃ tienen los fieles a ser agradecidos, y en la q. 107. dize, q̃ el desagrado de un agradecimiento a las manos de Dios.

b Con los merecimientos de Christo, como cõ propio caudal, por ser el nuestracabeça, podemos hazer presentes a la santissima Trinidad, y inclinalla a que nos haga merced. Esto se funda en lo q̃ dize S. Th. 3. p. q. 8. q̃ Christo es cabeza de la Yglesia, y en los modos cõ q̃ dize S. Th. 2. 2. q. 1. arti. 9. ad 3. que nos pode

mos encorporar con el, y en lo q̄ dize S. Tho. 1. 2. quæst. 1. 4. ar. 5. de la manera q̄ vno puede merecer a otro la primera gracia: pero principalmente 1. 2. q. 106. q̄es d̄ la gracia y 3. p. q. 69. q̄es d̄ los efectos del bautismo, trata del modo cō q̄ graciosamente son justificados los pecadores, y reengendrados en Christo, se hazē hijos adoptiuos suyos.

Estos sacrificios de la Sāta en todo son cōformes al gusto de Dios, pues los hazia en persona de toda la Yglesia, en corporados con los merecimientos de Christo, y por todos, assi amigos, como enemigos. Funda se en lo q̄ dize S.

tallen todos los que pretendiessen aspirar à la perfeccion, pues la subio como por gradas à la mas alta cumbre por las cosas sensibiles que se puedē perceber por la imaginatiua, e y los demas sentidos interiores, por ser estas cosas de mas prouecho para nosotros, y mas cōformes al natural modo de entender nuestro en esta vida: pero no paro hasta que la metio en la escondida bodega de los regalados y generosos vinos, y en la secreta recamara, donde la dio a beuer sin tassa puros y excelentes tragos de la diuina sabiduria, tan superiores à todo lo que se puede pensar, q̄ en ninguna manera fuera possible explicar los para los no experimētados con las sombras de las cosas corporales, que la imaginacion alcança, & por lo qual se ha dexado de hazer memoria dellos, respetandolos cō silencio. Todos estos fauores, priuilegios y mercedes, juntamente con todo lo que aqui estā escrito, haga la piedad de Dios, que no se puede contener en hazer misericordias, que se comuniquen con tanta abundancia, para salud y bien de los que leyeren este libro, que auiedo cogido fruto cien vezes doblado, se hallados dignos de ser escritos en el libro de la vida. Sera al menos de mucha importancia, para que en el entre tanto que los lectores simples y llanos deste librito por si solos no saben nadar en el mar sin fue- lo de la diuina piedad, al menos con esta

barquilla tomen la derrota con animo varonil al puerto de la perfeccion, moidos con los beneficios y mercedes, que Dios hizo à su proximo, hechas propias por la caridad: para que a vista deste exemplo y retrato viuo de perfeccion, como llevados en manos ajenas, alsistan y vaquen a la lecion de los libros eipirituales, y se den a la meditacion y contemplacion muy de proposito, y finalmente por este medio en algun tiempo merezcan prouar y gustar, quan dulce y suave es el Señor, y quan verdaderamente bienauenturado es, el que poniendo su esperanza en el, fixa y firma su pensamiento en el, que solo es vltimo fin y bienauenturança: la qual tenga por bien de darnos por su benignidad el que en la Trinidad perfeta,

siendo Dios, viue y reyna por infinitos siglos de los siglos,

Amen.

Laus Deo, Deiparæque Virgini Mariæ.

Th. 2.2. q. 83. a 8.
incor. q. qualquiera tiene obligacion a orar en comun por los enemigos, y por los justos y pecadores, segun lo dize el mismo 2.2. q. 31. arti. 1. ad 1 el mismo 2.2. q. 1. arti. 9. ad 3. dize los modos, con que nos podemos incorporar con Christo. Los amigos de Dios, para que en nada quede aguiada su diuina justicia, procuran satisfacer por todas sus faltas, y por las de todos los hombres. Esto se funda en lo que dize S. Th. en las adiciones a la 3. p. q. 12. que es de la satisfaccion: y en quanto a los muertos, se prouea, de que para este fin ay Purgatorio, segun lo dize en la misma p. q. 69. y 71.

Cap. XXXVIII.

a Dios, cuyo poder y saber se estiende de vn extremo a otro, con suaua prouidencia ayuda a todas las cosas q̄ concurren al fin q̄ el pretende, para q̄ se ponga en execuciō, allanando dificultades q̄ parecen impossibles: como lo vemos en el viaje de los hijos de Israel a la tierra de Promisiō. Esto se funda en la general prouidencia q̄ dize S. Th. 1. p. q. 22. q̄ tiene Dios con todas las cosas, y con la particular, q̄ dize i. p. q. 25. ar. ti. 7. in cor. que tiene cō los justos.

b Dios califica, facilitay hōra a las personas, segū la calidad de los oficios en q̄ los pone. Esto se fūda en lo q̄ dize el mismo 2. 2. q. 176. y las q̄ se ligūē, q̄ son de las gracias gratis datas, dōde se dize, que perfetamēte da Dios todo lo cōcerniēte a ellas, a las personas a

quien se las da.

c De la calidad de las reuelaciones deste libro, y de quā proueechos son, se trata en particular discusso al principio de la obra. S. Tho. 2. 2. q. 175. ar. 5. ad 3, declara la diferēcia q̄ ay entre los buenos Profetas y los falsos. **d** Espiritualissimo fue el modo cō q̄ Dios comunico a esta Santa secretos sobrenaturales: pero en este libro solo se ha puestolo que se puede comunicar por imagines de cosas corporales. En esto se supone lo q̄ dize S. Th. 2. 2. q. 174. ar. 2. q̄ la reuelaciō y profecia, q̄ se haze sin visiō imaginaria, es mas perfecta. Tābien se supone para prouea desto lo q̄ dize el mismo 1. p. q. 1. ar. 10. q̄ conformandose Dios con nuestro natural modo de entēder, reuelò su sagrada Escritura con imagines de cosas corporales.

Fin del Libro Quinto.

TABLA



TABLA DE LOS CAPIT- tulos del Libro Quarto.

 Apitulo primero, En que somos enseñados del modo con que nos auemos de aparejar para celebrar las fiestas, y para enternecer y aficionar el dulcissimo y tierno coraçon de Dios, folio. 5.

Capitulo segundo, En que se dize, que el alma deuotase ha de aparejar y limpiar de sus menores imperfecciones, en la Vigilia de la Natiuidad dulcissima de Christo, para celebrar fiesta tan solene, cõ la contemplacion de las cinco llagas, y con la deuota asistencia al Oficio diuino: en el qual tambien se dize, quan

agradables son à Dios las ceremonias de la Orden. 9.

Capitulo tercero, Del Nacimiento dulcissimo de Christo nuestro Señor, en el qual somos enseñados del modo y manera, con que se ha de recibir y regalar el Niño tierno en nuestros coraçones, y quales ayan de ser los sacrificios que le hemos de ofrecer. 23.

Capitulo quarto, En que se dize, como el dia de S. Iuã Euangelista Santa Gertrudis fue enseñada del modo con que deuia asistir a la contemplacion: en que se trata de las alabanças de la virginidad, y del modo con que se conserva esta preciosa joya. 31.

Capitulo quinto, En que

se trata del nombre de Iesus, que se le puso al Hijo de Dios en el dia de la Circuncision, y de los nuevos propósitos, que deue formar al principio del año qualquiera persona que aspira a la perfeccion. 49.

Capitulo sexto, en que se ponen algunos sacrificios muy agradables à Dios; los quales se le deuen ofrecer el dia de la Epifania. 59.

Capitulo septimo, en que se trata de la reuerencia, que se deue à la Santa Beronica, y de la satisfacion, que trae remission de los pecados, y de la sagrada Comunión. 64

Capitulo octauo, en que se trata de los soberanos misterios que se encierran en las palabras q̃ dixo Santa Ynes en la hora de su muerte. 69.

Capit. nono, en que se dize, que el dia de la Purificacion de nuestra Señora, fue alumbrada y enseñada Santa Gertrudis, quan dispuesto y aparejado està Christo nuestro Señor y su

Madre bendita, para oyr los ruegos de los pecadores. 72.

Capit. dezimo, En que se dize, q̃ el dia solenissimo de San Gregorio Santa Gertrudis fue alumbrada de la gran de gloria, que Dios comunica à los que enseñan a otros el camino de la vida eterna. 82.

Capitulo vndecimo, en que se dize, que por vna reuelacion que se hizo a Santa Gertrudis de la gloria del Patriarca de las Religiones San Benito, fue enseñada de Dios, quan dichosa sea la suerte de los que viuen vida Regular. 87.

Capitulo duodecimo, En que se trata de la fiesta sagrada de la Anunciacion de la Virgen nuestra Señora, y de los piadosos exercicios, con que las animas fieles la deuen alabar y engrandecer. 93.

Capitulo decimotercio, en que se dize, que el dia de la Septuagesima fue enseñada Santa Gertrudis, quan

grande sea el merito de los que se llegan à la mesa del altar dignamente , y con quanto prouecho los obedientes algunas vezes se abstienen deste manjar de vida. 103.

Capitulo catorze , en que se trata de los bienes espirituales que tiene Dios prometidos a los que pusieren por obra lo que se enseña en este libro , y del arca q̃auemos de hazer à Dios en el coraçon , y de como se ha de examinar y pro- uar el buen instinto y natural. 111.

Capitulo quinze , en que se dize , que Santa Gertrudis fue enseñada el Sabado antes del Domingo de la Quinquagesima, de los exercicios en que nos hemos de ocupar para apaciguar y amansar a Dios en el tiempo que es mas ofendido. 120.

Capitulo diez y seys , en que se dize , que el Domingo de la Quinquagesima

Santa Gertrudis fue enseñada de la manera que auia de amara Dios y contemplar en su Passion. 130.

Capitulo diez y siete, en que se trata de las tentaciones : de que se haze memoria el Domingo primero de Quaresma. folio. 138.

Capitulo diez y ocho, En que la Santa fue enseñada del modo con que se han de cumplir espiritualmente las buenas obras. 146.

Capitulo diez y nueue, en que se dize , que el segundo Domingo de Quaresma Santa Gertrudis ofrecio los mercimientos de Christo por los pecados de los fieles , y por el bien de la Yglesia. 149.

Cap. veynte, de la historia que se cuenta el tercero Domingo de Quaresma. 152.

Ca. 21. En q̃ se dize, que las cinco llagas de Christo son pasto para toda la Yglesia. 153.

Capitulo veynte y dos,
Del Domingo de Passion,
en que se dize, como se
han de saludar las llagas de
nuestro Señor Iesu Chris-
to, y las demas partes de su
cuerpo sagrado: como se le
han de ofrer las cosas prospe-
ras y aduerfas, y como nos he-
mos de regalar cō Dios, por
las afrentas que nos hazen:
donde se trata del fruto ma-
rauilloso destas obras. 160.

Cap. 23. En que se dize, que
el Domingo de Ramos Sāta
Gertrudis fue enseñada de los
exercicios cō que hemos de
hospedar à Dios en nuestro
coraçon: donde se trata del
fruto de la refeccion corpor-
ral; del modo con que hemos
de echar de nosotros los vi-
cios, y de tres maneras de de-
uocion. 166.

Cap. 24. En q̄ se dize, quā
agradable es à Dios, que nos
hinquemos de rodillas, y q̄ ha-
gamos oracion por nuestros
deudores: donde se trata
del merecimiento del buen
Ladron. 183.

Capitulo veynte y cinco.
En que se dize, que Sāta Ger-
trudis fue enseñada e llucues
de la Cena, del modo con
que hemos de alcançar per-
don para los fieles, y grandes
bienes para la Yglesia, por
los merecimientos de Chri-
sto: donde se trata del amor
del mesmo en el Sacramento
del altar. 187.

Capitulo veynte y feys,
En que se trata de los mas es-
pirituales arrobamientos de
la parte superior del alma.
De las lagrimas, y de la me-
moria de la passion de Chri-
sto, y como en la vnion della
deuemos ofrecer nuestras
oraciones al Padre eterno,
y mostrar en quanto pu-
dieremos algun agradece-
miento de las mercedes rece-
bidas. 198.

Capitulo veynte y siete,
En que se dize, que el dia san-
to de Pascua Santa Gertru-
dis fue alumbrada del modo
con que fuerō libertadas en
este dia las animas del Purga-
torio de sus prisiones. De lo

que aproueche la buena voluntad. De como nos hemos de ocupar en las alabanças de Dios, por el Aleluya, q̄ tā to se repite en este tiēpo. 211.

Capitulo veynte y ocho, En que se dize, con quanta distincion y diferencia aparecen todos nuestros merecimientos delante de la presencia de Dios, y quan grāde sea el ornato que se les recrece, por vnirse y encorporarse cō los merecimientos de Christo, 228.

Capitulo veynte y nueue, En que se dize, que el Martes despues de Pascua Santa Gertrudis fue enseñada del modo con que auia de renouar el matrimonio espiritual. 222

§. I. del capitulo 29. en q̄ se dize, q̄ el Miercoles despues de Pascua de Resurreció, fue enseñada S. Gertrudis, que solamente con el ayuda de Dios podemos dar fruto santo de buenas obras. 223.

Ca. 30. En que se dize, quā prouechosa cosa es encomendar a Dios todas las obras

buenas que hazemos, para q̄ así se ennoblezcan y perficionen. 225.

Cap. 31. En que se dize, que el octauodia de Pascua fue enseñada S. Gertrudis del modo con que se auia de disponer y aparejar para recibir al Espiritu santo. 227.

Cap. 32. En que se dize, q̄ el dia de S. Marcos S. Gertrudis fue enseñada del afecto con que hemos de dezir las Letanias, y apellidar el fauor de los Santos. 229.

Capitulo treynta y tres, En que se dize la mucha deuocion que tenia Santa Gertrudis á San Iuan, y se trata del oluido de los pecados en la confesion. 231.

Capitulo treynta y quatro, En que se dize, quā grandes son los prouechos que se siguen a vn alma de salutar las llagas de Christo nuestro Redentor, y de quan grande merecimiento sea seruir a los enfermos. 235.

Capitulo treynta y cin-

co, *En* que se dize, como hemos de hazer oracion por otros: y se pone vna salutation para Christo, que sube a los cielos. 243.

Capitulo treynta y feys, *En* que se dize, que en la solemnissima fiesta de la Ascension Santa Gertrudis fue enseñada del modo con que hemos de resignar nuestra voluntad, y del fruto que sacan los que deuotamente celebran esta fiesta. 246.

Capitulo treynta y siete, *En* que se dize, que fue enseñada Santa Gertrudis del modo con que nos hemos de aparejar para recibir el Espiritu santo, y de como cõ su presencia queda renouada el alma. 251.

Capitulo treynta y ocho, *En* que se dize, que el Lunes de la Pascua del Espiritu santo fue enseñada Santa Gertrudis del modo con que auia de seguir las inspiraciones del Espiritu santo, y las propensiones y inclinaciones de los habitos

espirituales, donde se pone vn exercicio espiritual a los Angeles. 264.

Capitulo treynta y nueue, *En* que se dize, que el Espiritu santo junto consigo por medio del santissimo Sacramento a los hombres de buena voluntad. 268.

Capitulo quarenta, *En* que se dize, que el dia de la santissima Trinidad la Santa fue enseñada del modo con que la auia de alabar por el coraçon de Iesus, y de lo que impide y daña el amor proprio. 270.

Capitulo quarenta y vno, *En* que se dize, que el dia del Bautista fue alumbrada esta Santa de la gloria que se le dio en premio de su buena voluntad, y de quan buen abogado y intercessor es para los hombres. 276.

Capitulo quarenta y dos, *En* que se dize, que el dia de San Leon Papa fue enseñada Santa Gertrudis del modo con que hemos de vencer las tentaciones. 279.

D E C A P I T V L O S .

Capitulo quarenta y tres
En que se dize, que el dia
de San Pedro y San Pablo
Santa Gertrudis fue ense-
ñada del modo con que he-
mos de apacentar las ouejas
de Christo en el alma, y de
los efetos que obra la sagra-
da Comunión. 282,

Capitulo quarenta y qua-
tro, en que se dize, que el
dia de Santa Margarita san-
ta Gertrudis fue alumbrada
de la alteza de gloria que
da Dios a los suyos por los
pequeños trabajos que pa-
decen en esta vida. 286.

Capitulo quarenta y cin-
co En que se dize, que el
dia de la Madalena Santa
Gertrudis fue alumbrada
de las calidades que ha de
tener la verdadera penitencia:
donde se declara lo que se
significa por el vnguento,
y se trata de la buena volun-
tad. 290.

Capitulo quarenta y seys,
En que se trata del mere-
cimiento de yr à Santia-
go de Galicia en romeria,

y del modo con que son
honrados los Santos por
la sagrada Comunión. folio
295.

Capitulo quarenta y sie-
te, en que se dize, que
en la fiesta de la gloriosa
Asunción de nuestra Se-
ñora Santa Gertrudis fue
enseñada del modo con
que la podamos saludar
y honrar mas a prouecho
nuestro: Donde se dize,
quan aparejada esta para
favorecer á los que la lla-
man, disponiendolos pa-
ra la sagrada Comunión, y
quan inefable sea su glo-
ria, donde se pone vn
modo de cantar el *Te Deum*
laudamus, muy bueno. 298.

Capitulo quaréta y ocho,
en que se dize, que el dia de
San Bernardo Santa Gertru-
dis fue enseñada del modo
con que nos podemos apro-
piar los merecimientos de
los santos, y de la justicia, y
igualdad con que Dios pre-
mia los seruicios que se le ha-
zen. 338.

Cap. 49. En que se trata de la penitencia de San Agustín, de su amor feruoroso, y de su gloria. 345.

Cap. 50. En que se trata de la alteza de gloria, que tiene Dios aparejada para aquellos que se dan de todo punto a el, pretendiendo en todas sus obras su alabanza, y la salud de las almas, con el exemplo de San Agustín, S. Francisco, Santo Domingo y otros Santos. 350.

Cap. 51. En que se ponen algunos exercicios muy deuotos al nacimiento de nuestra Señora: donde se dize, quan fauorable es para los que la llaman, y quanto gusta Dios que la reuerenciamos como a Madre suya 362.

Capit. 52. En que se dize, que el día de la Exaltación de la Cruz Santa Gertrudis fue enseñada de la honra y reuerencia que se deue dar a la santa Cruz, y de quan grãde merecimiento es el ayuno regular. 378.

Ca. 53. en q se dize, q el día de S. Miguel S. Gertrudis fue alūbrada del particular cuidado con q los Angeles nos guardan y defienden de nuestros enemigos: dōde se dize lo q puede cō Dios vn alma enamorada. 388.

Cap. 54. En que se dize, q el día de las onze mil Virgines S. Gertrudis fue alūbrada del fruto grãde q facan los Sãtos de dar gracias a Dios, y de los misterios q se encierran en el Responso q comienza *Regnum mundi*. 395.

C. 55. en q se dize, q el día de todos los Sãtos fue enseñada S. Gertrudis, q los Religiosos penitentes y mortificados son contados entre los Martyres: donde se enseña el modo con que nos podemos apropiiar los merecimientos de los Santos. 404.

Cap. 56. en q se dize, que el día de S. Isabel fue enseñada Santa Gertrudis, de quan agadable cosa es a los Santos, que alabemos a Dios por ellos. 411.

D E C A P I T V L O S .

Capitulo cincuenta y siete, En que se trata de los merecimientos de Santa Catalina, y de quan favorable es a sus deuotos y abogados. 412.

Capitulo cinquenta y ocho, En que se trata de la Dedicacion del templo, y de la presenciade Dios en el, y de quan provechosa cosa sea ofrecer a Dios el coraçon y los trabajos que padece-

mos. 414.

Capitulo cinquenta y nueve, En que se trata de la Dedicacion de la capilla, y de la presencia de Dios en los lugares sagrados. 424.

Capitulo sesenta, En que se pone vna Missa, que le parecio a Santa Gertrudis oyr en espiritu al sumo Sacerdote Iesu Christo en los Cielos. 431.

TABLA DEL LIBRO Quinto.

A R G V M E N T O D E L Libro Quinto. 457

Apitulo Primero, En que se trata de la enfermedad y muerte de Santa Gertrudis, y de como reuelo Dios la gloria a que fue enalçada despues della. 460.

que se trata de la maravillosa paciencia, ardiente caridad, feruorosa deuocion, benigna compalsion de la Santa madre Gertrudis, donde se dize de la manera que el Señor la visito estando agonizando. 477.

Capitulo segundo, En

Cap. 3. En que se trata de la muerte preciosa desta Santa madre, y de la gracia que se dio en su muerte a las personas que quedauan con vida: donde se trata de la manera que intercedio por su Conuento. 489.

Cap. 4. En q̄ se trata de algunas Santas Monjas que florecieron en santidad y virtud en el Conuento de Santa Gertrudis, así viuiendo ella como despues de su muerte, segun consta de reuelaciones calificadas. 510.

Cap. 5. En que se trata de la muerte de vna Monja del mismo Monasterio: donde se dize q̄ fue purificada de algunas negligencias, y despues admitida en el Cielo. 514.

Cap. 6. En que se trata de la muerte, paciencia y deuotion de otra Monja del mismo Conuento, donde se dize de la manera que se dispuso y aparejo para bien morir. 524.

Cap. 7. En que se trata de

la bienauenturada muerte de la Santa enferma de quien se ha tratado, de la alteza del premio que Dios la comunico acabada la pelea: donde se trata de los merecimientos y intercesion de los Santos. 539.

Cap. 8. En que se trata del modo con que fueron purificadas las almas de dos Monjas del mismo Conuento, de sus descuydos y negligencias, y premiadas por sus buenas obras. 560.

Cap. 9. En que se dize que el anima de otra Monja del mismo Conuento fue purificada de sus culpas por la enfermedad. 568.

Cap. 10. En que se trata del dichoso transito de vna Monja, y se aprueuan las reuelaciones. 572.

Cap. 11. En q̄ se trata de los merecimientos de vna Monja del mismo Conuento, que aprouecharon a otros despues de su muerte. 579.

Cap. 12. En que se trata de la muerte de dos Monjas del

mesmo Conuento: donde se dize de la manera que Dios purifica en esta vida las faltas pequeñas que se hazen, y el gusto que se recibe en las cosas deste siglo. 585.

Cap. 13. En que se trata del feruoroso desseo, deuota disposicion y aparejo, muerte y gloria de vna Monja del mesmo Conuento. 595.

Cap. 14. En que se trata de algunos Religiosos que siruieron al Monasterio de Santa Gertrudis: los quales fueron ayudados por sus oraciones. 601.

Cap. 15. En que se dize que el anima de Fray Hermano fue libre de las penas que padecia por las oraciones del Conuento, y principalmente de Santa Gertrudis. 604.

Cap. 16. En que se trata de la muerte de vn hermano llamado Fray Iuan, que hazia oficio de Procurador del Conuento: donde se dize quan agradables fueron a Dios las obras de caridad,

que se hazian a este Santo Conuento de Monjas 613.

Capit. diez y siete, En q se dize, q el anima de vn hermano fue librada de las penas q padecia, por la oracion que hizo el Conuento alas cinco collagas de Christo. 616.

Capitulo diez y ocho, En que se trata de la rigurosa pena que padecia vn hermano por la torpeza que tenia en las cosas que eran del seruicio de Dios por la rebeldia de su condicion, y por la propiedad que auia querido tener de algunas cosas. 620.

Capitulo diez y nueue, En que se dize, con quanta dificultad se aplican los tesoros de la Yglesia a los pecadores enuejecidos, y que estuuieron mucho tiempo en mal estado, y como a pura fuerza de penas y tormentos son purificados 623.

Cap. veynte, En que se trata del gran fruto que cau-

la ofrecer la Hostia de vida, y de las vigilijs y oficios de difuntos que se hazen en la orden de San Benito por los parientes de los Monjes, y del Psalterio grande que se suele ofrecer por los difuntos. 631.

Capitulo veynte y vno, En que se dizé los efetos maravillosos que obra el gran Psalterio, rezado con deuocion, y se trata de la presteza con que Dios oye al alma enamorada. 633.

Capitulo veynte y dos, En que se trata de la horrible pena q̃ padecia vn soldado, y de lo mucho que puede con Dios el Psalterio granderezado con deuoció. 637.

§. I. Del capitulo veynte y dos, Enseñase el modo con que los Santos antiguos acostumbraron a rezar el Psalterio grande 643.

§. II. D. I. capir. veynte y dos, En que se ponen las Missas de San Gregorio Papa, que se deuen dezir por los difuntos. 658.

capitulo veynte y tres, En que se dize lo que grangea vna alma, que con perfecta caridad comunica sus merecimientos a otro 654.

capitulo veynte y quatro, En que se dize quan agradable cosa es a Dios, que amemos a los piadosos, y hagamos oracion por lo difuntos. Donde se trata de la pena que da Dios al desobediente y murmurador. 656.

capitulo veynte y cinco, En que se trata del feruoroso desseo de la muerte, que Dios encendio en el coraçó de Santa Gertrudis. 664.

capitulo veynte y seys, En que se dize con que virtudes sale al encuentro vn alma a Dios en el dia de la muerte. 668.

capitulo veynte y siete de la saeta dorada del amor. 671.

capitulo veynte y ocho, En que se dize que con gran fidelidad Dios nos tiene guardado como en deposito todo lo que en vida hemos

hecho para disponernos y aparejarnos a la muerte. 675.

capitulo veynte y nueue, En que se pone vn exercicio de la muerte para cada año, y algunas disposiciones para el perilla: donde se trata de la singular piedad de nuestra Señora Santa Maria para con nosotros. 678.

cap. 30. En que se dize, que Dios y los Santos consuelan a los justos en la hora de la muerte: donde se dize quan grandes prouechos trae el santissimo Sacramento sien do recebido dignamente. 699.

cap. 31. En que se dizen los soberanos priuilegios y gracias que Dios comunicò con liberalidad al mundo por medio de Santa Gertrudis. 702.

cap. 32. En que se trata del modo con que se huuo Santa Gertrudis estando para morir, y de las oraciones abrafadas en fuego de amor, con que se dispuso para su muerte. 710.

cap. 33. En que se dize con

quan grande cuydado Santa Gertrudis procurò suplir los descuydos que auia hecho en el seruicio de la muy bienauenturada Virgen Santa Maria. 726.

capitulo treynta y quatro, En que se dize que Santa Gertrudis rezo las oraciones, y hizo el oficio que otros suelen hazer con los que estan agonizando: donde se dize el modo con que lo puso en execucion. 731.

cap. 35. En que se trata de la autoridad extraordinaria deste libro. 744.

capitulo treynta y seys, En que se dize la mucha estima que Dios hizo deste libro, y el gusto con que le admitio: donde se trata del fruto saludable, que conseguira quien le leyere con humildad, y del rigor con que ha de ser castigado el que no hiziere la estima del que es razon. 749.

cap. 37. En que se pone vna oblation y sacrificio de este libro a gloria eterna y ala

T A B L A

bança de Dios. 751.

cap. 38. En que se pone el

epilogoy conclusion deste li

bro. 756.

Fin de la Tabla de los
Capitulos.





TABLA DE LAS CO- sas notables del Libro Quarto.

C A P I T V L O I.

Osa muy pro-
uechosa es fa-
uorecerse vno
de oraciones
agenas para
llegar a Dios,
fol. 6.

Segun cada alma ama a
Christo con amor mas perfe-
to, es admitida en el seno del
eterno Padre, o como niña
en amor. 7.

Las almas santas derramã
como agua su coraçon delan-
te de Dios, a el se quexan de
sus trabajos. 7.

El hijo de Maria suple por
su esposa las faltas que podia
auer hecho en su seruicio, y la
madre haze lo mesmo con su

hijo. 7.

Las peticiones que van al
hijo por la madre, y a la ma-
dre por su hijo, son muy agra-
dables. 8.

Por medio de la Virgen
crecen los deseos espiritua-
les a sus deuotos. 8.

El alma a quien Dios se co-
munica de veras, rebentara si-
a vozes no pregona la bôdad
de Dios; para esto son las fac-
tas jaculatorias. 8.

Dios se deleyta con las ora-
ciones y amor de los peque-
ñuelos. 8.

C A P I T V L O II.

En esta vida la oracion ha
de començar por recono-

cimiento y emienda de las faltas propias 9.

El eterno Padre dio a Santa Gertrudis el afecto de penitencia que predico el Baptista. 9.

Qualquiera obra o palabra, porque se retrata el pecado, es agradable a Dios. 10.

La purificacion de las culpas es la mejor disposicion para celebrar las fiestas. 10.

El eterno Padre entre muchos fauores que hizo a Santa Gertrudis para celebrar la fiesta del Nacimiento, vno fue dalle todas las virtudes que dio a los Padres antiguos para aguardar a su Hijo: dize quales fueron. 11.

Vnos deleytes espirituales bañauan su alma, sin poder dezir lo que le passaua, y con otros le daua luz para declarallos. 11.

Dexaua la altissima contemplacion, para acudir a los negocios de la vida actiua, quando lo pedia la necesidad 12.

Altissimo exercicio del

principio de los Maytines, y altissimo conocimiento de todo lo que ay en ellos. 13.

Dios reuelô a Santa Gertrudis, que todas nuestras obras, assi las perfetissimas, como las naturales, necessarias para la conseruacion de la vida, encorporadas con las de Christo, son muy agradables a Dios. 14.

Dios fabricô en el coracon de Santa Gertrudis vn portal parecido al de Belen: en lo que se dize se declara el modo con que habita Dios en vn alma. 15.

Dios morò como en su corte Real, en el coracon de Santa Gertrudis. 15.

Las mercedes en los Santos hazen que broten en alabanzas de Dios. 16.

Vna deuocion en que se enseña a hazer lenguas todas las partes del cuerpo, para alabar a Dios Omnia ofesa. 17.

Christo renueua todos los sentidos y potencias de las personas que estan en

corporadas en el, reparando lo bueno de los suyos, lo malo de los nuestros. 16.

Christo aparecio visiblemente al Capitulo este dia avista de todo el Conuento, segun lo tenia reuelado a santa Mechtildis. 17.

Los Angeles presentauan las lagrymas de las Monjas, los Serafines las que se auian derramado por feruoroso amor, y cada Ierarchia presentaua lo que le pertenecia. 18.

Christo puso la oracion de Santa Gertrudis como joyel en su pecho. 19.

Por vna deuota y regalada vision se significa la fuerza que tienen las oraciones de los justos con Dios. 19.

Por vna vision admirable se declara el gusto que dan a Dios los Religiosos que con cuydado procuran saber la voluntad de sus prelados, para cumplilla, y como mira la intencion. 20.

Christo sumo Sacerdote perdona los pecados de los que se duelen de auerlos he-

cho. 20.

Por vna vision mostro Diosa Santa Gertrudis, quan diferente es el premio que se da a los que rezan por costumbre, y a los que rezan por la gloria de Dios. 21.

Por vna vision se dize el prouecho que vino al Conuento de Santa Gertrudis, de que los Angeles acompañassen las Monjas en el Oficio diuino. 21.

Dize se el modo con que Dios confirmô el animo temeroso de Santa Gertrudis. 21.

Por vna vision admirable dio Christo a entender lo que los Angeles aman a los que no tienen otra voluntad, sino la de Dios. 21.

Santa Gertrudis enferma ofrecio a nuestra Señora el coraçon de su dulcissimo hijo, y se agradò mas del presente, que de lo que le auian ofrecido las Monjas sanas. 22

CAPITULO III.

Santa Gertrudis fue apo-

sentada el dia del Nacimiento en el coraçon de Christo, y alli beuio de la fuente de dulçura, y fue alumbrada cõ diuinos sentidos de todo lo que se dezia en el Coro. 24.

Tambien vio que Christo asistia en medio del Conuento este dia, atendiendo a la deuocion con que el Conuento asistia a los Maytines de su Nacimiento. 24.

Los Santos en medio de los mayores fauores estã mas timidos y humillados, y quã to mas lo estan, mas los fauorece Dios. 25.

Santa Gertrudis fue escogida para ser abogada de los fieles, y assi la hazia Dios mas fauores de los que pedia. 25.

El modo mas perfeto de encomendar a otros a Dios, segun lo dixo Christo, es encomendarlos a su diuino conocimiento y amor. 26.

Este dia asistieron Christo y nuestra Señora a los Maytines, y ponian a vista de la Santa en execucion lo que

se les pedia en los Maytines. 26.

Como Christo niño, en quanto hombre se sustentaua con la leche de nuestra Señora, assi la diuinidad se deleytaua en su coraçon. 26.

Christo se ofrece a si al eterno Padre por los que le dan gracias de auerle hecho hombre. 27.

Por vna vision admirable se dize, que Christo por nuestra Señora habitò en los coraçones de las Monjas, y con que cosas se ofende, y de que cosas se agrada. 28.

La resignacion de la propia voluntad es muy agradable a Dios, y la aprouacion del propio sentido le ofende. 28.

Nuestra Señora enseñò a Santa Gertrudis la razon por que su hijo es llamado Primogenito, aunque es vnigenito. 29.

Por vna vision admirable se dize, quan mejorados son los que en lo interior de su alma festejan al niño, a los que

solamente en lo exterior festejan su nacimiento: donde se dize lo que la Virgen ayuda a todo bien espiritual.30.

Por vna vision se dize lo que estima Dios la buena voluntad de los que dessean servirle en cosas mayores, y le sirven en lo que pueden.30.

CAPITULO III.

En el vestido de San Iuan Euangelista vio Santa Gertrudis, que como se remonta ua a lo alto del Cielo por la contemplacion, se auilanaua al abismo por la humildad.32.

Reuelosele que San Iuan començaua su oracion por la Pasion de Christo, y deay se remontaua a la contemplacion de la diuinidad.33.

En los bordados y diuinas del vestido de San Iuan se descubrian sus raros priuilegios.33.

Christo hizo que huuiesse particular amor entre San Iuan y Santa Gertrudis.34.

Christo reuelo que no ay

presente mas agradable al Euangelista, que la oracion del Pater noster, por auerla tenido muy particular deuocion.34.

Christo reuelo lo que se le ha de pedir a este Santo.34.

El Euangelista lleuo a Santa Gertrudis al coracon de Christo relicario de la santissima Trinidad.35.

Declarase la alteza de la vida bienauenturada, y la miseria de esta vida mortal.35.

San Iuan es portero del coracon de Christo, y puso a la puerta a Santa Gertrudis, y pondra a sus deuotos.36.

Declarase el mysterioso secreto de los pulsos del coracon de Christo, y dizele que San Iuan los sintio la hora de la cena, y se da la razon porque no escriuió lo que sintio dellos.36.

San Iuan reuelo a Santa Gertrudis, que estana reseruado para el tiempo en que el mundo estuuiesse enuejecido en pecados, dar luz de los regalados pulsos.36.

En el Verbum caro factū est, tiene el mundo que pensar y contemplar mil eternidades.37.

Dize se quan diferente es la hermosura del cuerpo glorioso, de la mayor que vno puede tener en esta vida.37.

El Euangelio de San Iuan fue vna mina de oro acendrado.38.

San Iuan es padrino de las castas Virgines.39.

San Iuan huía el cuerpo auna los tratos honestos de mugeres, y en los forçosos tenia los ojos en tierra.39.

Ninguna persona miró a San Iuan, aunque era hermoso, que se mouiesse a desseo torpes, antes quedaua compuesto.40.

San Iuan recibe particula rrisimo gusto de lo que se dice en la Yglesia en alabança de su virginidad.40.

Ponense tres maneras de Virgines, y de premios que les corresponden.41.

Dize se porque en el oficio de San Iuan Euangelista

se haze tanta memoria de su virginidad, y tan poca de la del Baptista: donde se pondera en que resplandece mas la del Euangelista.41.

Gran gloria le recrece al Euangelista de auerle dado Christo por madre la fuya.42.

Christo apareció a San Iuan en su muerte: dize se los fauores que le comunico.42.

San Iuan murio sin las bascas y dolores que los hombres tienen.48.

Declarase la razon desto.48.

CAPITULO V.

Christo estampò su dulcissimo nombre de Iesus en el coraçon y labios de Santa Gertrudis, que se estaua reglando en dezir sus gloriosos epitotos, estampando en el labio superior con letras de luz gloriosa el nombre de Iesus, y en el labio inferior el nombre de Iusto: donde se dize la significacion.49.

Por vna vision admirable se declara el fin para que Dios da los buenos años, y la obligacion que vno tiene de circuncidar y emendar las faltas passadas en el principio del año: donde se dize el modo con que se conserua la eficacia de la gracia con el libre aluedrio. 50.

Por la oracion de Santa Gertrudis Dios dio aguiñaldo a vna persona que pedia y igualdad de animo en lo prospero y en lo aduerso. 52.

Dios embia trabajos para disponernos para soberanos beneficios y mercedes. Ponderase la prouidencia que tiene Dios con los justos. 55.

CAPITULO VI.

Santa Gertrudis ofrecio a la Trinidad santissima vn sacrificio en lugar del que ofrecieron los Reyes Magos al niño reciennacido, y yendole a ofrecer Iesu Christo por ella, los Angeles y bien-

auenturados se hincaron de rodillas respetando el presente. 59.

Dize se con la diferencia que los Santos reciben los presentes que se hazen a Dios de sus buenas obras a solas, o acompañadas con los merecimientos de Christo. 60.

Ponese vna vision admirable, porque se vee, que lo mas desechado del mundo, que son los trabajos, &c. es el presente mas agradable, que se puede ofrecer a Dios de lo de aca baxo, y assi Santa Gertrudis le ofrecia de parte de toda la Yglesia: donde se dize, con el gusto que le recibio Dios. 60.

Dios adorna su corona de trabajos sufridos con paciencia, como los Emperadores la adornan de piedras preciosas, raras y exquisitas. 61.

Los desseos y obras de los justos, encorporadas con las de los fieles, y ofrecidas por la Yglesia, son vn sacrificio

cio muy agradable a Dios. 62

En lugar del oro de los Magos, deuemos nuestra voluntad resignada en la de Dios, y rendida ala del confessor Santo, por quien Dios habla. 63.

En vn Conuento vnido por caridad las obras de vnos adornan a otros, como la hermosura de vna parte del cuerpo adorna a otra. 64.

Por las oraciones de vn juſto haze Dios bien a todas las personas que le tocan. 64.

Las oraciones de vnos fieles ofrecidas a Dios por otros santissimos, adquieren por esta via nuevo atauio. 65.

CAPITULO VII.

Poneſe vna myſterioſa viſion, en que ſe dize, que para adorar la Beronica ſanta, hemos de confeſſar a Dios nueſtras culpas, y ſe dize la abſolucion y ſatisfaccion que le puſo Chriſto ſumo Sacerdote. 64.

Dios eſtima las buenas o-

bras de los juſtos, por pequeñas que ſean. 65

Santa Gertrudis deſſeaua hazer comunes los fauores que Dios la hazia, y aſſi lo alcanço en eſta ocaſion. 66.

Chriſto enſeño quan varia mente ſingen dificultad los fieles en las obras que ſon del ſeruicio de Dios, por eſtar el diſpuerto para dar ſu ayuda y gracia para coſas ſemejantes. 66.

Dios ſe eſmerara en premiar a los que hazen al cabo del año mas obras en el ſeruicio de Dios que imperfecciones. 67.

Por vna viſion ſe declara la diferencia de premio que correſponde a los que por conſejo del confessor ſe llegan al Sacramento, y a los q por ſu parecer lo hazē, y a los que por humildad ſe abſtienen. 68.

Chriſto declarò el premio que correſponde a los deuotos de la Beronica. 68.

CAPITULO VIII.

Christo y toda la Corte Celestial feltejaue las palabras que auia dicho Santa Ynes en la hora de su muerte. 69.

A nadie se le disminuye el merecimiento de los estoruos que le suceden contra su voluntad. 70.

Por vna vision admirable dio a entender Christo, que la fidelidad y amor de Santa Ynes le agrado mas, que le dio pena la obstinacion de los que la martyrizauan. 70.

Dios se consuela de las afrentas que le hazen los hombres, con que dellas resulte que le amen los mesmos hombres. 71.

Por vna vision entendio Santa Gertrudis la alteza de la gloria que poseia Santa Ynes, y lo que haze acercarse vno a Dios la incorrucion y la virginidad. 71.

Por vna vision se declaro lo que aprouechan a los San-

tos las oraciones que se hazen por ellos. 72.

CAPITULO IX.

Christo y Santa Gertrudis se saludauan con amorosas razones. 73.

Christo atrae a si, y presenta todos los bienes que hazen los fieles al eterno Padre, para escudary defender el mundo de la muerte, que amenazan los pecados de los malos. 73.

Perfetissimas son las obras que se ordenan a que la gloria de Dios se estienda en el mundo. 74.

Christo enseñó a Santa Gertrudis el modo con que se ha de adornar el templo del alma, para que Christo more en el conguisto. 75.

Por vna vision admirable se enseña el modo con que la Virgen cubre nuestras faltas, para que no ofendan los ojos de Dios, y nos alcanca del todo bien espiritual. 75.

En el Monte Caluario vio en espiritu vn sumptuoso templo, y en ella Simeon y Ana, y a la Virgen y al niño, y vio en espiritu todo lo que passò en aquella coyuntura.

76.

A vista de Christo el arca del testamento se vio bañada de luz: declarase el *Nunc dimittis*. 77. 78.

Christo dio a su madre, que intercedia por los hombres, supremo poder para que les hiziesse merced, y ella ocupò las Ierarchias de los Angeles en esto, y ellos hizieron lo que su Reyna les mandaua. 79.

Lòs que con su deuocion alcançan de Dios, que los Angeles los amparen y defiendan, con particularidad alcançan este fauor para los que trabajan, para que se conserue la obseruancia monastica en ellos. 80.

Como ha de auer en el coraçon de los justos longitud, latitud y profundidad. 80.

Declarase por vna vision

la superioridad que tiene la madre en el niño Iesus, en quanto hombre, y la que tiene el en quanto Dios sobre la madre. 81.

CAPITULO X.

Por vna vision admirable se prueua, que San Gregorio tuuo con grande alteza los merecimientos de todos los Coros y Ierarchias de los Santos. 82.

Pintase la gran tristeza que huuo en la muerte de S. Gregorio, assi de su parte, como de la Yglesia, para aumento de mayor gloria y contento en su triunfo. 83.

Declarase la alteza de gloria que posee San Gregorio, por auer alumbrado la Yglesia con sus escritos. 84.

Dizese quan fauorable se muestra San Gregorio con la Yglesia, y como a solos los ingratos y obstinados no cabe parte de los dones que el alcança de la liberalidad de Dios. 84.

En figura de vn fresco y florido arbol, que brotaua por todas partes ramos floridos, y de los ramos salian rosas, y de las rosas otras rosas, mostrò Dios a Santa Gertrudis la gloria del Patriarca de las Religiones San Benito, y le mostrò el aumento que auia de tener su Religion. 84.

En la figura del baculo se le mostro à Santa Gertrudis la gloria de los que figuieren las pisadas de tal Padre, y el rigor y confusion que han de tener los que menos precian tal magisterio y tan alta vocacion. 85.

San Benito haze particular oracion por los que siguen y ayudan la obseruancia regular. 85.

Dize se la gloria que corresponde à san Benito por auer espirado entre las palabras de la oracion. 86.

San Benito ayudara en la hora de la muerte a los que dieren gracias à Dios por el fin glorioso que le dio. 86.

Christo y su Madre aparecieron al Capitulo, y dieron muestras de amor al Conuèto en la Vigilia de la Anunciacion. 93.

De los trabajos de la Comunidad conuertidos en flores hazia nuestra Señora hermosos ramilletes: Christo declaro a santa Gertrudis la causa desta significacion. 93.

Parabien de los fieles comunico Dios a santa Gertrudis altissimos secretos debaxo de imagines de cosas corporales, para que ellos las entendiesen. 94.

En la Anunciacion toda la Trinidad comunico diuinos privilegios y fauores a nuestra Señora, segun se le manifesto a santa Gertrudis por vna misteriosa vision. 94.

Por ynossrios caudalosos que salian del coraçon de la Virgen, se significan los bienes que se deriuau a Angeles y hombres de la Salucion Angelica. 95.

T A B L A

Quando se hazia en el co-
ro memoria de la salutacion
Angelica, los Angeles reuerē
ciauan à nuestra Señora, y jū
tamente daua nueva luz en
San Gabriel. 96.

Los Angeles reuerenciaron
la dignidad de S. Ioseph. 97.

Nuestra Señora viſtio de
ſiete virtudes, con que agra-
do mas à Dios, à ſanta Ger-
trudis, que le auia ſuplicado
la alcançaſſe de Dios diſpoſi-
cion para comulgar digna-
mente. 98.

Dios hizo ſingulares fauo-
res à ſanta Gertrudis viendo
la veſtida de la ſantidad de ſu
madre por participacion. 98.

La Virgen dixo, que auia
de hazer oficio de madre có
los que la dieſſen el parabien
de los deleytes ſoberanos que
la comunico la ſantísima
Trinidad, quando dixo, *Ecce*
Ancilla Domini. 99

En diziendo, *Verbum ca-*
ro, y proſtrandose con deuo-
cion las Monjas à tan alta pa-
labra, el Hijo de Dios enter-
necido hizo oficio de aboga-

do con ſu Padre en fauor de
los hombres, y les hizo ſin-
gularíſſimos fauores. 100.

Nuestra Señora enſeño à
ſanta Gertrudis vn comen-
to miſterioſo del Ave Maria,
y la deuocion en que ſe de-
uián ocupar ſus deuotos
en ſu octauario. 101.

C A P. XIII.

Dios comunica ſobera-
nos guſtos a los que por o-
bediencia dexan de comul-
gar. 104.

Chriſto enſeño a ſanta
Gertrudis vn exercicio para
ſuplir los muchos pecados
que hazen los mundanos en
eſtos tiempos. 104.

Chriſto enſeño a ſanta
Gertrudis la intencion con
que ſe han de hazer las o-
bras neceſſarias para la vi-
da humana, y las circunſ-
tancias con que ſe han de
ofrecer à Dios, para que le
ſean muy agradables, las

T A B L A.

quales santifican lo que se haze en comodidad de la propria persona. 105.

Lo que se haze en seruicio de los Santos, por su singularissimo agradecimiento resulta en grande gloria y prouecho de los que les hizieron algun seruicio. fol. 105.

Declarase la ventaja con que son consoladas las animas santas, que por obediencia comulgan, de las que por obediencia se abstienen de la sagrada Comunión. 106.

Con rigor seran castigados los que se abstienen del sacramento del altar por pecar mas libremente. 108.

Agradable cosa es a Dios comulgar a menudo, aunque sea con mediana disposicion. 109.

C A P. XIII.

Dize se que es diuino modo dezir las alabanzas de

Dios en el coraçon de Iesu Christo. 111.

Con estrañas palabras califico Dios este libro y su doctrina, y prometio la gloria a quien la guardare. 112.

Dios dixo a santa Gertrudis, que auia jurado de no anegar el mundo con las aguas del diluuió, sabiendo las maldades que auia de hazer, para enseñar a los hombres a hazer votos de cosas santas. 113.

Christo enseñó a Santa Gertrudis a hazer vna arca en el alma a imitacion de la de Noe, repartiendo en lugar de las tres diuisiones que tenia, el dia en tres partes. 114.

Christo enseñó a santa Gertrudis el sacrificio que deuia ofrecer por recompensa de los enormes pecados con que dan los pecadores a Dios humo a narizes, q es los dolores y penas de Christo. 115.

Dase regla para certificar se vno que es Dios el que le habla. 116.

T A B L A

Dase vna señal para poder conjeturar que habita la gracia de Dios en el alma. 117.

Dios es sustento y sueño para sus particulares amigos, como lo fue para Moysen los quarenta dias que estubo en el monte. 118.

Ponese vn modo admirable, por que Dios renouo su imagen en el alma y cuerpo de santa Gertrudis. 118.

Con vn sonreyn amoroso templo Christo la tristeza de santa Gertrudis, de que tambien en el Conuento se adeceaua de comer los dias de Caniculares, diziendo que se deleyta en la comida de sus siervos. 119.

C A P. XV.

Ponese vn modo en que S. Gertrudis fue trasformada en Dios, tã alto, q̃ hecha vna cosa con el, en el parecia que via el modo de su diuina providencia, y con el gouernaua los Reynos del mundo. 120.

Por vna notable vision se

dize, que qualquiera inquietud perturba la ferenidad q̃ pide la altissima contemplacion. 121.

El desafosiego á vezes le permite Dios por lo que gusta de vna anima afligida que suspira por el. 121.

Christo reuelo à santa Gertrudis los exercicios, en que queria q̃ se ocupassen sus amigos los tres dias de Carne tolendas, en que tan profanamente viuen los hombres. 122.

Christo reuelo a santa Gertrudis las oraciones que auia de hazer en los dias de Carne tolendas sus amigos, para amansar la ira q̃ tenia, causada de la profanidad de los pecadores en tales dias. 123.

Ponese vna lastimosa vision, porque se significa lo q̃ lastiman a Dios los seglares con sus pecados escandalosos, y los malos Religiosos, faltando de sus obligaciones: y dize se con que se puede reparar esta pena que recibe Dios. 124.

Dize se la causa porque se

haze

T A B L A

haze estos dias memoria dela passion de Christo. 125.

Declarase la lastimosa vision referida con la Epistola y Euangelio que la declaran. 127. 128.

Christo se aparecio à S. Gertrudis, como que venia huyendo de los pecadores, para recogerse en su coraçon. 129.

Por fauor y priuilegio cõcedio Dios à santa Gertrudis que se lo pidio, que jamas se eleuasse de manera la parte superior a el, que huuiesse dissonancia en el cuerpo, y assi el gouierno del cuerpo se como al entendimiento. 130.

CAP. XVI.

Ponese vna vision admirable, en que se dize, que con particularidad premiara Dios los seruicios que le huieren hecho los fieles estos dias. 130.

San Iuan aparecio a santa Gertrudis escriuiendo todas las obras que hazia el Conuento, y en el modo de escreuir

declaro el valor dellas, y el hazerle esto en particular con las obras que se hazen estos dias, declarò Christo con el exemplo de Daud, que premió con ventajas los seruicios que le hizieron sus vassallos quando huia de su hijo. 133.

Christo enseñò a S. Gertrudis lo que le agrada orar en forma de cruz: donde sedize con las circunståcias que se fera esta obra mas agradable. 136.

Dize se, porque hizo Christo secretario en esta causa a San Iuan, y no a san Benito. 137.

Los sacrificios que se ofrecen a Dios en persona de la Yglesia, le son muy agradables. 137.

CAP. XVII.

Por vna misteriosa vision se declara la soberania de gracias que se comunicaron à S. Gertrudis, por auer ofrecido al Hijo, y el Hijo al Padre su

T A B L A

ayuno, y todo genero de penitencias que sufrio en el mundo por ella. 139.

La humildad en medio de los mayores dones aumenta la hermosura de los justos, y los haze mas agradables a Dios. 140.

Dios Padre y Hijo por medio de la gracia del Espiritu santo dieron a Santa Gertrudis tres manjares contra tres vicios de que triunfo Christo este dia. 141.

Quanto mas resiste vno a vn vicio, acorta el poder del tentador mas, y quanto mas se le rinde, le da mayor poder. 142.

Los fieles por ser miembros de Christo, tienen derecho para apropiarse sus virtudes, y ofrecerellas como propias a la Trinidad. 143.

Con la Epistola del dia se prueua lo mucho que agrada a Dios la buena voluntad. 144.

El Espiritu santo adorno de manera con su gracia y amor a S. Gertrudis, que no se

descubria nada de la propia vileza, sobre que el labra sus primos labores. 145.

CAP. XVIII.

Dizese el modo con que los Religiosos pueden hazer las obras de misericordia espiritualmente, que tanto engrandece Christo el Lunes despues del Domingo primero de Quaresma. fol. 146.

Dizese lo que agrada a Dios este exercicio hecho en Quaresma. 147.

CAP. XIX.

Dios enseno a Santa Gertrudis lo que le agradan las oraciones hechas por todo el genero humano encorporadas con las de Christo, y la experiencia lo prouo. porque Christo y su eterno Padre la echaron vna bendicion muy soberana en auiendo hecho este genero de oracion. 149.

T A B L A.

C A P. XX.

Los ejercicios espirituales se han de acomodar con el oficio diuino, y assi en alusion a la historia de Ioseph, S. Gertrudis fue enseñada de vn sacrificio, que pudieffe ofrecer a Christo: el qual incorporado con sus obras, y ofrecido por el bien de la Yglesia, fue en estremo agradable a Dios. 152.

C A P. XXI.

En todo este capitulo haciendo alusion a los cinco panes y dos peces, se dize q Santa Gertrudis ofrecio vn sacrificio fundado en las cinco collagas de Christo por toda la Yglesia, y lo que Christo le estimo, y lo que le dio para que repartiessse con toda la Yglesia. 153.

Dizese lo que han de ofrecer los fieles en este dia. 154.

C A P. XXII.

Santa Gertrudis saludô todas las partes maltratadas del cuerpo santissimo de Christo, y por este exercicio recibio soberanos fauores de Dios. 160.

Christo enseñô a Santa Gertrudis el modo con que se auia de compadecer de la tristeza con que hizo la oracion del huerto, y en ella la enseñô el amor con que auia de recibir todas las cosas, assi prosperas como aduersas, que elle embiasse. 161.

Santa Gertrudis en lugar de las blasfemias que dixeron los ludios contra Christo, dixo vnas palabras gloriasuyas, que todas deuiian repetir, quando otros juran; de las quales mostro agradarle sobremanera Christo. 162.

Christo prometio confundir los demonios a la hora de la muerte y juyzio de la persona que dixere con deuocion la salutacion amorosa que hizo Santa Gertrudis. 163.

T A B L A

Quando nos hallamos tibios, hemos de ofrecer a Dios vna buena volúntad, y los merecimientos y afectos amorosos de los Santos. 164.

C A P. XXIII.

Sáta Gertrudis fue enseñada como auia de salir al encuentro a Christo. Hazesena rauillosa y misteriosa alusion a todo lo que huuo en la vida de Christo, al jumento, y a la gente que acompañaua a Christo. 166.

Dizese, que deuemos imitar las virtudes, que principalmente resplandecieron en Christo, y quales fueron. 167

Aludiendo a los que seguian a Christo, enseñó Christo a santa Gertrudis la obligacion que tienen los fieles de defender la justicia y verdad. 168.

Dizese de la manera que la caridad estendio el coraçó de santa Gertrudis, como la ciudad de Ierusalen para hospedar a Christo. 169.

Con vná pintura de vn jardin se haze vn dibuxo de lo que obra la diuinidad y humanidad de Christo, y su santa intencion en vn alma. 170

Dizese lo que agrado a Christo la salutacion de la Cruz que dixo santa Gertrudis, y las mercedes que hizo Dios a las personas por quíe la ofrecio. 171.

Dios haze tantos regalos a los principiantes en la virtud, que parece no ay mas q dar a los que estan auentajados en ella: pero la suauidad correspóde a la cantidad del merito. 172.

Dizese, que por mayor q sea la tristeza, no se le ha de negar lo necesario al cuerpo, vniendolo con el sustento q tomó Christo. 173.

Declaráse los misterios q concurren en auer dado los sayones a Christo a beuer vino misturado, y como fue bien nuestro, no beuelle en auendolo gustado, y dello se prueualo dicho antes, de tomar lo necesario para la vida

da humana. 174.

Ponese vna oracion que dezia Santa Gertrudis a cada bocado, y dizele el premio que prometio a quien la dixesse. 176.

Ensenase como reuerenciando el espirar de Christo, hemos de alcançar por perfecta mortificacion, muerte para todo lo vicioso y desordenado de nuestra alma. 177.

Con vn encarecimiento se dize lo que se deleyta Dios en las animas afligidas. 178.

Para merito de los que se exercitan en caridad, dilata Dios las enfermedades y trabajos de aquellos con quien se vsa de caridad. 179.

Para holpedar a Christo en nuestra alma, le hemos de dar la llave para que entre dentro, que es la voluntad, que el la dispondra y atauia conforme a su gusto. 180.

Muy agradable cosa es a Dios, dezir las palabras de Christo, Hagase tu voluntad, y no la mia, con perfecta resig-

nacion, como se vee por la doctrina de Christo. 181.

Christo prometio grandes premios a los que celebraren las fiestas como Santa Gertrudis. 182.

CAPITULO XXIII.

Santa Gertrudis se prostro y adorò tres vezes el nõbre de Iesus, y hizo sacrificio en recompensa de la fiesta que en esto podian auer hecho los del Cielo, tierra y infierno, y con el fauor de todos fue enriquecida con la liberalidad de su Dios con grandes tesoros. 183.

Hasta que el alma sale del cuerpo, no vee la alteza del premio que Dios le tiene aparejado. 184.

A imitacion de Christo, que orò por los enemigos estando para morir, hizo santa Gertrudis oracion para satisfazer por las faltas de todos los hombres, y Christo y todos los Santos suplicarò al eterno Padre admitiessse sus oraciones en recompen-

fa de las faltas que podia auer hecho Sãta Gertrudis, y se despacharon sus peticiones. 185.

Dizefe con que virtud dilpuso Dios al buen ladrõ, para hazerle tan singular fauor como le hizo. 189.

CAPITULO XXV.

Por vna vision admirable fe dize, que acomodando su deuocion al rezo, Santa Gertrudis en persona de la Yglefia ofrecio los Verlos y Kyries por los defetos de los hombres, y hazialo mesmo a las cinco llagas: de lo qual mostro agradarse mucho Christo. 187.

Christo enseñò a Sãta Gertrudis, q̃ con ninguna cosa mas podemos mouer al eterno Padre a q̃ perdone inumerables pecados, q̃ ofreciendo le la passion inocentissima de Christo. 188.

Los que ofrecen a Dios la obra de humildad que hizo Christo en lauar los pies a sus Apostoles, son lauados del

mesmo de sus culpas. 189.

Dizefe lo que agrada a Dios la buena voluntad, y ofrecer los santos desleos de otros, y q̃ este exercicio pega fuego de amor a Christo. 190.

Christo enseñò a Santa Gertrudis vn exercicio santo para ofrecer los santos desleos de otros. 191.

Christo se aparecio a Sãta Gertrudis en la figura dolorida de su passion; y le declaró las causas de su sentimiento: dizefe la compassion q̃ tiene de las personas deuotas que se duelen della, segun se puede compadecer con su vida gloriosa. 192.

Christo hizo grandes priuilegios a Santa Gertrudis, por la compassion q̃ tuuo todo aquel dia de su passio. 193.

Por vna admirable visiõ se declara el exceso de amor que tiene Christo para con los hombres. 195.

Ponese vna aparicion de Christo en el Sacramẽto del altar: declarase el premio que corresponde a adorar la Ho-

lia con deuocion. 196.

CAPITULO XXVI.

Declarase de la manera que se ha Dios con el alma, para que conozca cosas apartadas de toda materia, y quando influye superiores especies por medio de los Angeles, y quando por si. 198.

Dizese como el Padre regalaua a Christo y todos los bienauenturados le adoraua, por auer querido ser juzgado de vn injusto juez, para librarnos de la seruidumbre del demonio. 199.

Retener las lagrymas en publico por humildad, es agradable a Dios, como deramallas, quando no ay cosa justa que lo impida. 200.

Dios admite con mucho gusto el desseo que tiené los deuotos de sufrir incomparables dolores por Christo, en recompensa de los que el sufrio. 201.

La perfeta resignacion es sobre manera agradable a Dios. 202.

En este dia tienen mayor eficacia, recebida de la Passion de Christo, todas las oraciones, y assi es costumbre en la Yglesia hazer oracion por todos estados de gentes en el. 203.

El rendir vno su parecer al ageno, el no desculparse, el mortificar sus sentidos, obedecer al prelado mal disciplinado, el combidar con la paz al que injurio primero, dixo Christo que era el sacrificio mas aceto que se le podia hazer en recopilá de los passos lastimeros de su passio. 204.

El que atropella las dificultades que le pueden sobreuenir por corregir al proximo, haze a Christo vn sacrificio muy aceto. 205.

El que antepone el proximo a si da vna sepultura gloriosa al cuerpo difunto de Christo. 206.

Christo dixo, q por tener depositado el tesoro de las oraciones de la Yglesia, aplicaua el fruto de su passio con mas abundancia este

dia en el Sacramento del altar: de lo qual es verisimil auer tenido principio en su Orden, comulgar este dia los Monjes, y dar el Sacramento a los deuotos que vienen a sus templos. 207.

Quando mas piensa vn hombre que dessea hazer lo imposible por Dios, queda corto, respeto de lo que Dios le ama y dessea hazerle bien, si el no le impide. 208.

Dize se en que sentido ha de venir vn alma Santa vazia a Dios, para que la haga mercedes sin cuento. 209.

CAPITVLO XXVII.

Dios librò casi innumerable numero de las animas del Purgatorio que mas auia amado a Dios, y seguido la perfeccion, por los ruegos de Santa Gertrudis.

Dize se que se remite la pena a las animas del Purgatorio por las oraciones de los Santos: lo qual se entiende de la pena de daño. 212.

Dios siempre tiene en la memoria para premiar los votos y santos propósitos que vna vez se le hazen, aun que por la flaqueza humana se entibié. Dize se lo q Dios gusta que se le renueuen. 213.

Declaranse los mysterios que se encierran en esta dición Aleluya, segun las letras de que se compone. 215.

CAPITVLO XXVIII.

Por vna vestidura vareteada con diferente labor, con que vistio Christo a Santa Gertrudis, se significa al viuo el modo con que han de aparecer nuestras obras delante del tribunal de Dios. 218.

Declarase en que sentido se verifica lo que dize Dios, que no se acordaua de los pecados llorados por la penitencia. 220.

CAPITVLO XXIX.

Dize se el modo cò q Dios se casa con las almas cò quié

le desposó por la Fe. 222.

Dizefe el modo con que Dios renueva en sus amigos la deuocion y feruor ya amortiguado. 223.

§. 1.

Dizefe el modo con q las almas santas dan fruto mas copioso en Christo vid verdadera, que le pudieran dar en si. 224.

Auiendo Dios de obrar marauillas por la Santa, le quito su gracioso modo de hablar, para que se atribuyesen a Dios y no a el. 224.

Dios dio a entender a Santa Gertrudis por vna mysteriosa vision el modo cō que comunico su espiritu a los Apostoles, y con que ha de recoger dentro de su coraçō a sus deuotos. 224.

CAPITVLO XXX.

Christo enseñò a Santa Gertrudis vn monumento espiritual en que auia de reposar. 225.

Dios declarò a Santa Gertrudis el cuydado con que

la perficionaua y tenia ya perfecta: y su humildad era causa que con dezirfelo Christo, dudasse dello. 225.

Como los justos estan en las manos de Dios, por diferentes caminos trata Dios de perficionarlos. 226.

CAPITVLO XXXI.

Para recebir el Espirito Santo el mejor exercicio es premeditar y ponderar el infinito amor de Dios. 227.

Para lo mesmo aprouechar premeditar todo lo que hizo Christo por el espacio de 33. años que estuuò en el mundo. 227.

Ponderase con palabras de Christo, quan grande perfecion es no tener otra voluntad sino la de Dios. 228.

CAPITVLO XXXII.

Dizefe de la manera que los Santos acuden al llamamiento de los fieles, y el premio q corresponde a la diferente deuocion de los fieles. 229.

Dizefe la gloria q resulta

a los Santos de ser llamados de los fieles, el prouecho que consiguen los fieles por su intercession. 230.

Los nombres de los q̄ piden el fauor de los Santos, estan perpetuamente en la presencia de Dios y dellos. 231.

CAPITVLO XXXIII.

S. Iuan Euangelista animò a Santa Gertrudis a padecer trabajos cò la esperança del premio, y le aléto cò su exé- plo, que por la mucha edad y penitencia llegó a grande desfallecimiento. 231.

Los pecados que a pesar de vno se le olvidan, no le haran daño a su alma. 232.

Los Santos gustan mas q̄ los fieles asistir a Dios con deuocion, que a ellos. 233.

San Iuan y Santa Gertrudis en compañía contempla- uan el mar de la infinita misericordia de Dio. 234.

Dize se la gloria que corresponde al Euangelista por auer sido guarda de la Virgen. 234.

CAPITVLO XXXIIII.

Christo prometio aparecer a Santa Gertrudis a la hora de su muerte, en pago de auer saludado todas las llagas de su cuerpo sacratissimo, y prometio singulares fauores a los que continuaren este exercicio. 235.

Christo aparecio a Santa Gertrudis, y le prometio soberano premio en el Cielo, en pago de q̄ estado enferma, torno a rezar los Maytines ya acabados, desde el principio, para aliuia a vna enferma necesitada. 236.

Christo dio las llaves de los tesoros de la diuinidad a Santa Gertrudis, para que los repartiessse con todos los fieles por quien hazia oracion. 237.

El reposo y deleyte de la contemplacion se deue al que se ha cañado en trabajar en la vida actiua. 237.

Por auer presentado Sãta Gertrudis sus necesidades a Dios, el te las remedio. 238.

Christo dixo a Santa Gertrudis, que como otra Elterpidiesse lo que quisiessse, y ella pidio remedio y salud para los fieles. 239.

Las dadias de los hombres se han de recebir como dones de Dios. 240.

Santa Gertrudis sentia ser estimada de las gentes, y cudi ciau ser parecida a su Esposo en el desamparo: y Christo dixo que lo hazia asi para aumento de su gloria, por auerla hecho instrumento para atraer a otros a si. 241.

La humildad da lustre alas virtudes que Dios pone en vn alma. 241.

A Dios se deuen dar las gracias de las mercedes que nos hazen los hombres. 242

CAPITULO XXXV.

Mucho estimò Dios, que Santa Gertrudis enferma sir uiesse a otra enferma. 243.

Con la buena vida y exemplo los Santos atraen muchos a Dios. 244.

§. I.

Santa Gertrudis cõ su oraciõ desseed hazer satisfacion por los defectos de los justos, y lo consiguio de la liberalidad de Dios. 244.

§. II

Christo por las oraciones de Santa Gertrudis sacò algunas animas de las penas del Purgatorio. 245.

Santa Gertrudis repitio en persona de todas las partes de su cuerpo vna oraciõ deuota, y sus palabras cõuirtieron en instrumentos misticos, que hazian suaua consoñancia a Christo. 245.

CAPITULO XXXVI.

En lugar de la subida que hizo Christo a Betania cõ sus discipulos, enseñò el mesmo a Sãta Gertrudis a hazer vna en lo secreto de su alma. 246

En el Sacramento del Altar se queda Christo con sus fieles, y recebido dignamente, Christo amansa por el al eterno Padre. 247.

Christo se adorna de las obras santas de los justos, y les reserva su fruto para deui do tiempo. 248.

Christo aparecio en el Coro, para hazer mercedes a las que auian comulgado, publicando los colores de su vestidolas obligaciones en que le estan los fieles. 249.

Christodio vn particular anillo a vnas Monjas, por vna particular oracion que hazian comiendo. 249.

Christo subiendo a los Cie los echô su bendicion al Conuento, con que lo dexo enriquecido de bienes del Cielo. 250.

CAPITULO XXXVII.

Por vna vision admirable se dize, que en auiendo dado Christo el Espiritu Santo a Santa Gertrudis, la hizo sobre manera humilde, y quanto mas humilde era, mas la henchia de sus dones. 251.

El alma que entra dentro de si por perfecta humildad, se le de si purificada, como de

la fuente baptismal. Del centro de su alma salio como el niño de la fuente del baptismo puro y sin mancha, y como este es encomendado a los padrinos, Santa Gertrudis fue encomendada a los Angeles, que con sus oraciones la alcançaron grandes fa uores de Dios. 252.

El amor de Dios fortifica de manera vn alma, q haze q viua en el por amor. 253.

Por vn arbol que plantô Dios en el coraçon de Santa Gertrudis, rodeado de espi nas, de q salian flores hermosas, significó Dios los efectos q causa el temor santo. 256.

Dios plâtô en el coraçon de Sâta Gertrudis vnos arboles cõ tales frutos, q significauâ los siete Dones del Espiritu Santo que representauâ. 256

Declarase lo que haze q ios estime la ofréda de los coraçones de los hõbres, puesto qnada crece su caudal. 257

Por vna visió se significalo q se deleyta el Espiritu Santo en la humanidad de Chro. 258

T A B L A

2210 Gracias se deuen à Dios por la afsistencia del Espiritu santo en el alma de los fieles desde el bautismo. 259.

Abriendo Christo su amoroso coraçon à santa Gertrudis, le hizo singularísimos fauores, acomodados con lo q pedimos en el himno q comieça, *Veni sancte Spiritus*. 259.

Santa Gertrudis pidio à Dios la pureza de animo, y las virtudes que son disposicion mas à proposito para la venida del Espiritu santo, cõ que aparecio su anima mas blanca que la nieve. 260.

En Santa Gertrudis se ve como conserua Dios en los suyos mas humildad y temor con singularísimos fauores: donde se dize, que la paz del alma se conserua con la correccion fraterna. 263.

C A P. XXXVIII.

Los Santos, no solo se duelen y acusan del mal que hazen, sino del bien que dexan de hazer con los auxilios y

los corrosos sobrenaturales que Dios les embia. 265.

Por auer ofrecido santa Gertrudis el Sacramento del altar a Dios, experimento quan agradable es este sacrificio, con vn voz que salio del trono. 265.

Pone se vn exercicio espiritual a los Agnus. 266.

Dize se las mercedes que nos haze Dios por los Santos. 267.

Por vna vision se declara el gozo que recrece a los bié auenturados, de las oraciones de los fieles. 267.

C A P. XXXIX.

En los Santos con agradecimiento de los singulares, y extraordinarios fauores que Dios les haze, se conserua la humildad. 268.

Los justos à costa de su sangre deslean satisfacer a la diuina justicia. 269.

El Espiritu santo se vne con las almas de buena voluntad. 269.

T A B L A

CAP. XL.

Ponese vna oracion de santa Gertrudis en alabança de la Trinidad, y dizese q̃ Christo toma à su cargo poner en execucion nuestros desseos. 270.

El hazer consonancia en el coraçon de Christo las palabras quedezian las monjas, es dezir, que por Christo son aualoradas nuestras oraciones dichas por costumbre, ò por particular deuocion. fo. 272.

Por vna vision se declara lo que recrece a Dios y a los Santos de nuestras oraciones. 273.

En la humanidad de Christo puso la Trinidad santissimi los tesoros de su omnipotencia, saber y amor, y por ella se manifiestan, como por vn instrumento bien templado. 274.

Los Santos qualquier successo penoso atribuyen a sus culpas, por priuar Dios de los deleytes altissimos à los

que los quieren en las cosas de la tierra. 275.

CAP. XLI.

La figura en que se aparecio el Bautista à Santa Gertrudis, publicaualos gloriosos titulos que le honran en la Yglesia. 276.

La pintura se conforma con la deuocion de los que hazen pintar algunas imagines, y con lo que dellas sienten. 277.

Dizese de lo que apruecha la nobleza à los Santos. 278.

Por vna misteriosa vision se dize lo que recrece à los Santos de que les hagan oracion los fieles, y su agradecimiento. 278.

CAP. XLII.

A San Leon Papa, que vencio las tentaciones, justamente se le pide fauor para esto. 279.

San Leon Papa ensenò a Santa Gertrudis el modo con que nos auemos de auer en las ocasiones de pecar. 279.

Gran merced haze Dios à quien comunica la suauidad de su diuino espiritu. 280.

Dios esconde con el velo de la humildad las virtudes heroycas de los Santos, de los demonios. 281.

Los que por qualquiera via encaminan a otros ala virtud, participan de sus merrecimientos. 282.

C A P. XLIII.

Dizefe, como se han de apacentar en sentido mistico las ouejas en el alma. fol. 282.

Declarafe, que cosas merecen ser llamadas obras de manos. 283.

San Pedro echò su bendicion a Santa Gertrudis. 284.

San Pedro y San Pablo apadrinaron a Santa Gertudis, y por ellos la hizo Dios singulares fauores. 285.

Declarafe como los Apostoles pudieron tener aumento de gloria acidental. 286.

C A P. XLIII.

Dizefe lo que comunica Dios de gozo à los Santos por las oraciones de los fieles. 286.

Por auer tenido santa Margarita deuocion a las llagas de Christo, le recrecia della grande gloria. 287.

Dizefe la grandeza que comunica Dios à las Virgines. 288.

Dizefe lo que recrece à los Santos de gloria de nuevas oraciones. 288.

Santa Margarita dixo à Santa Gertrudis la gloria a que Dios la llamaua, y la animó con su esperança a sufrir los trabajos presentes. folio. 289.

CAP. XLV.

El escuro de los pecados de la Madalena, acompañado con las lagrimas y penitencia, la hazian hermosa sobre manera. 290.

Ponderase la alteza de gloria à que Dios enfalço a la Madalena. 290.

Por vnas flores de oro, y piedras de incomparable precio, que atauian el vestido de santa Maria Madalena, se significaua su rara penitencia, y singular amor de Dios. 291.

Dize se, que esta Santa es abogada de los verdaderos penitentes. 291.

Las penalidades de los fieles deleytan sobre manera à Christo. 293.

Dize se en sentido mistico, como hemos de lauar los pies de Christo, y enxugarlos con nuestros cabellos. 292.

Los pecadores con dolor de los pecados, y confianza de la misericordia de Dios,

negocian lo que pretenden.

293.

Por los vnguentos se significa la obligacion que tenemos de huyr el cuerpo a las ocasiones. 293.

De la correccion fraterna se declara en sentido mistico el quebrantar el valo de alabastro sobre la cabeza del Señor. 293.

El que corrigiêdo a otros se emienda a si, hincala casa de vnguento precioso con su buen exemplo. 294.

Dios suple los defetos que incurren algunas personas, reprehendiendo con santo zelo lo que va contra la gloria de Dios. 294.

El que dessea hazer a Dios qualquier seruicio, y no repara en los trabajos que desto le pueden recrecer, haze en sentido mistico a Christo el presente que le hizo la Madalena. 294.

CAP. XLVI.

Dize se la razon porque

T A B L A

es a'orado y respetado el cuerpo de Santiago, mas que el de San Pedro, y los otros Apostoles. 295.

Santiago obra tantas maravillas en muerte como en vida. 296.

En lugar de la romeria, q no podia hazer Santa Gertrudis por su estado, ofrecio à Christo el santo Sacramento à gloria de Santiago, y el con agradecimiento remunerò esta oferta. 297.

C A P. XLVII.

Ponese vna deuocion à los años que nuestra Señora viuio, que le ofrecio Santa Gertrudis enferma. 298.

Por vna vision se declara lo que recrece a la Virgen de las oraciones de los fieles, y el premio que les da por ellas. 299.

Por vna graciosa labor, q estaua en el vestido de santa Gertrudis, se figura lo que agrado a Dios el auer escogido Santa Gertrudis enfer-

ma las palabras mas misteriosas de la Aue Maria, por no faltar a su deuocion. 300.

Santa Gertrudis pidio a Christo, que la reconciliasse con su Madre, y por este camino fue con estremo ayudada della. 301.

La Virgen recoge debaxo del manto de su caridad a todas las personas que se quieren fauorecer de su intercession. 301.

Los que inuocan el fauor de la Virgen, son defendidos de los Angeles por imperio suyo. 302.

Por vna vision estraña se dize, que la Virgen acoge de baxo de su manto a los mayores pecadores, si se quiere fauorecer de su amparo. 303.

Por la Eucaristia, como con manjar de vida, se alientan los hombres para emprender qualquiera obra heroica de virtud. 304.

Christo aparecio visiblemente al Capitulo estedia, y mostro con la gana que ve-

T A B L A.

nia de hazer mercedes por respeto de su Madre santissima.305.

Christo dixo, que asistia de la mesma manera a todos los Capítulos que se hazian las fiestas.306.

De la hora de Nona antes la Virgen estaua tan absorta en Dios aguardando su muerte, que parecia, que uiuia con solo el espíritu de Dios. fol. 307.

La Virgen espiro a las tres de la noche, que segun el tiempo es al amanecer.308.

De la virgen se deriuau contentos singulares en toda la Corte celestial.309.

Los Angeles se juntauan con las Monjas à cantar motetes en alabanza de la Virgen, y el Espíritu santo tambien.310.

La Virgen mouida de las oraciones de los fieles influyó en ellos gustos inefables como Madre de Dios. folio 309.

La Virgen con grande instancia haze oracion por

la Yglesia, y por ella vienen grandes bienes a los fieles. 310.

En espíritu vio las exequias de nuestra Señora. fol. 311.

Mientras espiraua, Apostoles y Angeles, y Christo Señor de todo, cantauan las alabanzas de la Virgen. folio 312.

Dize se la hermosura que cobro el vniuerso en la coronacion de nuestra Señora, y la solenidad con que la recibieron los espíritus celestiales.313.

Dize se las gracias que dio la Virgen a la Trinidad por los bienes recibidos.314.

Dize se los bienes que hizo el Padre eterno a la Yglesia por la Virgen, y los regalos que la hizo a ella. folio. 315.

Dize se, que los coros de Santos, y Ierarchias de Angeles se preciauan de tenella por Reyna: y Dios dixo, que era la vnica amada.315.

La Trinidad dixo la Salu

T A B L A.

cion Angelica.316.

La Virgen acompañada de todos los Santos, dando gracias de su beatificacion a la Trinidad, dixo el *Te Deū laudamus*.318.

Fue alumbrada con diuino conocimiento del *Te Deum laudamus*, y dizese, qual verso correspódeaqual personadiuina: es misteriosa la explicacion.319.

Por vna vision enque vio espirar a la Virgen en vn jardin, se declara quan llena de virtudes salio deste mundo.320.

Diosle declaro la vision, dando a entender, que por el vergel y flores se entendia cuerpo y alma, y sus virtudes heroycas.321.

Dios dixo a Santa Gertrudis la gloria que auia recrecido al Euangelista de auer feruido a la Virgen.322.

El Padre eterno declaro en alto sentido todo lo que la Yglesia dize de nuestra Señora, que es Paloma sin hiel: &c.323.

Dizese, porque se compa-
ra la Virgen al Cedro.325.

Dizese, como aunq̃ viniendo del desierto deste mudo la Virgen, puso admiracion cō su santidad a los Angeles del cielo.326.

Los Santos viniendo por sus coros concertados al tro- no de la Virgen, dezian sus alabanças, y la pedian que aumentasse sus merecimientos327.

Dizese como la Virgen vnida con Dios, fue aplicada a la fuente de la vida.328.

Los bienauenturados publicaron, que auia sido en-
salçada sobre todo lo precioso de tierra y cielo.329.

Aunque pone Dios a las
vezes entredicho a los fauores que nos haze por nuel-
tro descuydo, quando nos
boluemos a el, nos pone en
possession de lo que parecia
estar perdido.330.

Ponese vn exercicio espiri-
tual, q̃ dixo S. Gertrudis a los
Noturnos, saludando a la
Virgen.331.

Ponese

T A B L A

Ponese vn exercicio fundado en el Psalmo *Laudate Dominum omnes gentes*, que agrado tanto a la Virgen, q̄ le comunico todos sus merecimientos, segun su capacidad. 332.

La Virgen ensenó a santa Gertrudis, con que humildad y virtudes podia aspirar a la alteza dicha. 333.

Por vna vision se declara, quan bien haze oficio de abogada la Virgen con sus deuotos. 334.

Como quando Dios reparte el fruto de los merecimientos de los Santos con sus deuotos, ellos no quedan defraudados del telorode sus merecimientos. 335.

Por vna vision se dize, q̄ la Virgen fue coronada por Reyna del cielo. 336.

Dizefe, que la Virgē mo uio a la virtud de la castidad a los fieles por medio de la vista de vn oloroso lirio. 336.

Ponense vn as oraciones, con que mouida la Virgen

hizo oracion por cada vna de las Monjas, y las echò su bendicion. 337.

C A P. XLVIII.

En tres colores que resplandecian en las vestiduras de S. Bernardo, se figurauan tres virtudes, en que principalmente resplandecia. 338.

Dizefe, que de la gloria essencial se deriua parte a los miembros exteriores. 339.

Dizefe, lo que se significa por aparecersele en figura de harpa bien templada. 339.

En la figura de la corona de San Bernardo, le manifestó Dios la alteza de sus merecimientos. 341.

Ponese vn exercicio de la santa al Santo, y dizefe el fruto que le recrecio a el y a ella del. 342.

Dizefe el bien que hizo San Bernardo a los amigos de Santa Gertrudis y a sus deuotos, y declarase, en que se comunican los merecimientos agenos a los deuotos

T A B L A

uotos de los Santos.343.

A los deuotos de los Santos se les comunican sus mercedimientos, segun su deuotion.344.

C A P. XLIX.

Dizefe en que se parecieron San Bernardo y san Agustin.345.

San Bernardo declaro a santa Gertrudis la excelencia de los escritos de san Agustin.346.

San Bernardo en sus escritos era lleuado mas de amor, y san Agustin mas de zelo de estender la Fe Catolica; en san Bernardo resplandecela virginidad, y en san Agustin la penitencia.347.

C A P. L.

Ponefe vna vision, en que se muestra lo que se auentaja san Agustin en amar, y se dize, que por ruegos de santa Gertrudis pego su amoroso fuego en otros.350.

Con vna misteriosa visió descubrio Dios a santa Ger-

trudis el premio que correspondia a sus obras y santos pensamientos.351.

Dizefe, que de la gloria del alma se deriuaba gran parte al cuerpo.352.

Dizefe de la manera que la penitencia purifica las almas santas.353.

Dios declaro a santa Gertrudis las ventajas que se hazen los Santos en algunas cosas, y las diferentes mansiones que les correspóde en el cielo.354.

Dios, aunque preguntado, no respondió a santa Gertrudis, qual era mayor santo, san Agustin, o san Bernardo.355.

En la gloria de Patriarca haze san Benito ventaja a S. Francisco, y santo Domingo.357.

En santo Domingo resplandecia el desseo de ganar almas, y en S. Francisco la humildad.357.

Los santos cantaron motetes de alabanza a S. Gertrudis viviendo.358.

K K K K K

Por

Por vna vision se declara los gozos q̄ comunico Dios à los bienaueturados por las oraciones de santa Gertrudis: Dizeſcla alteza de los bienes de la gloria q̄ tiene Dios aparejados à ſus amigos. 358.

Chriſto enſeño a ſanta Gertrudis el camino por donde auia de conſeguir grandes bienes en el cielo acabado eſte deſtierno. 359.

Los Santos cantaron las alabaças de ſan Aguiſtin, y Chriſto por ſus ruegos echò la bendicion a todos ſus deuotos. 361.

C A P. LI.

Poneſe vna deuocion al nacimiento de nueſtra Señora, aprouado della, y declarado el numero della. 362.

La Virgen baxo al coropa rarecebir los preſentes de los fieles. 362.

Los Angeles ſe eſmerauan en ſeruir a la Virgen en lo q̄ mandaua. 363.

En preſentar los Angeles

ramos à las Mõjas, que en ſus manos floreciã, y ofrecellos deſpues à Dios, ſe ſignifica de la manera que nos mueuen à ſantas obras, y las ofrecen a Dios. 364.

Los enfermos con la buena intencion y deſſeos ganã à las vezes lo que ganaran aſiſtiendo cõ ſaluda obras de virtud. 365.

Por vna viſiõ ſe ſignifica, que las obras de virtud, quãto ſon mas penales, ſon mas agradables à Dios, ſi en la bõdad del objeto corren à las parejas. 366.

Santa Gertrudis alabò à la ſantiſſima Trinidad por auer criado a la Virgen para biende todo el mundo, y ella agradada deſte preſente, le alcanço grandes fauores de Dios. 367.

El Hijo de Dios eſtimo ſobremanera las alabaças q̄ auia dicho Santa Gertrudis en gloria de ſu madre, en perſona ſuya. 368.

El traer la Virgen eſcritas las peticiones de los fieles, fue

para significar quan en la memoria lastiene. 369.

El coraçon de la Virgen y su Hijo se entiédén interiormente. Dios esta dispuesto para hazernos merced. 369.

Dizese lo que los Angeles contéplá en el cielo cerca del nacimiento de nuestra Señora, y ponderase con el cuydado que cuydaron de su cuerpo tierno en su niñez, por auer de ser relicario de la Trinidad beatissima. 370.

Ponese vna oracion para suplir las faltas hechas en seruicio de la Virgen calificada de Dios, y aprouada de la Virgen. 373.

Con los merecimientos de Christo podemos suplir y satisfazer los defetos hechos contra los Santos. 374.

Declarase lo contenido en la salve, y dizese lo que mueue à la Virgen y a su Hijo a hazernos merced. folio. 375.

Ponese vna deuocion de ciertas Ave Marias, a que la Virgen prometio por pre-

mio fauor en la hora de la muerte. 376.

El que encomienda su fin a algun Santo, le obliga a que le fauorezca en aquel trance. 377.

CAP. LII.

Christo enseñó à santa Gertrudis lo que ha de honrar las almas en que habita de asiento, de lo que honró la Cruz por vn breue contacto. 380.

Christo honro mas las cosas que fueron instrumento de su passion, que las que lo fueron de aliuio corporal. folio. 379.

Christo enseñó el amor de los enemigos, y de la mortificacion en auer honrado tanto la Cruz. 380.

Christo amala Cruz para uernos librado en ella del cautiuero del demonio. 381.

Las palabras mas misteriosas de la passion son vnareliquia muy grande. 382.

Las palabras dichas al fin de la vida son de gran ponderacion, y mas en Christo. 383.

Dizefe lo q̄ Dios ama el ayuno regular, y se califica la obra del que quebranta el ayuno por obediencia, y se trata del q̄ cō alguna porfia persevera en el ayuno. 384.

Dizefe que los trabajos sufridos con paciencia, son vn caliz muy sabroso para Christo. 386.

C A P. LIII.

Ponderase que los Angeles acuden al ministerio de los hombres. 388.

A los Angeles puede crecer gloria accidental de las oraciones de los fieles. 389.

Los Angeles por sus lecherias agradecian a s. Gertrudis el sacrificio que auia hecho por ellos a Dios. 390.

El Angel de la guarda aparecio a Santa Gertrudis, y la dixo lo que hazia por ella. 391.

Los Angeles por sus cores significaron a santa Gertrudis lo que la mouia al seruicio de Dios, segun aquello en que resplandecian. 392.

Las Dominaciones hazian grandes sumisiones a Dios, quando se regalaua cō Santa Gertrudis, para reuerencialle por ella, lo qual impedia el amor. 393.

Las Potestades quitan los estoruos que impiden a las almas que se regalen con Dios. 394.

Vna alma que ama de veras a Dios, alcança mas del, que millares de almas que no le sirven con tantas veras. 394.

C A P. LIIII.

En sentido mistico declarado Christo a santa Gertrudis, qual era la lampara de su alma, y lo que auia de obrar en ella. 395.

Dizefe el fruto que confie vn alma de dar gracias a Dios por las mercedes que

T A B L A

hizo a qualquier Santo. 396.

El desseo que tienen las almas santas de ver a Dios, le es agradable. 397.

Dios dio a Santa Gertrudis soberano conocimiento de cómo obra lo que se dice en el Respóso *Regnum mundi*, y de lo que agradece los servicios que le hazian las almas santas contenidos en el. 398.

El castigo que da Dios a los que no siguen el camino de la perfección, es carecer del fruto que de seguille se sigue. 399.

En dar Dios a vno noticia de aquello en que mas se sirve, y mouelle a ello, le pone en obligacion de hazerlo. 400.

Por vna vision se declara el cuydado, con que los demonios tientan, y quando confusos quedan, quando les resistimos. 402.

CAP. LV.

Los fieles pertenecen al

coro de Santos que imitan, los Virgines a las Virgines. 404.

Dize se la razon porque los Religiosos pertenecen al coro de los Martires. folio. 405.

En figura de varios colores mostro Dios a Santa Gertrudis la variedad de los coros de los Santos. 406.

Por auer hecho Santa Gertrudis oracion por los diferentes ordenes de Santos, la vistio Dios de todos sus merecimientos. 407.

Los deleytes espirituales son tales, que desfallece el alma poseyendolos. folio. 408.

Santa Gertrudis, que estava impedida de poderse mouer, con mucha facilidad se leuanto para recibir el santo Sacramento. folio. 410.

CAP. LVI.

Los Santos en el Verbo

KKKKK 3

diuino

T A B L A

diuino que veen ven las oraciones y la santa intencion de las personas que les hazen oracion. 411.

Los Santos gustan mas q digamos las alabâças de Dios que las fuyas. 412.

C A P. LVII.

Para manifestar Dios la gloria de Santa Catalina, aparecieron los Reyes conuerti dos, para significar que se aumento su gloria como de qualquiera en los que conuier te a Dios. 413.

La buena intencion en los estudios los hazemas meritorios. 413.

Esta Virgen es muy agradecida con los fieles. 414.

C A P. LVIII.

Christo enseñó a santa Gertrudis, que las murmuraciones que della hazian, sufridas con paciencia, la pudieran feruir de presentes mas preciosos que los que traxo la Reyna Saba al Rey Salomon. 414.

Christo dixo a santa Gertrudis, que era retrato fuyo,

en que siemprehuuiesse quié contradixesse sus obras. 415.

En premio de que S. Gertrudis dio a Christo todo su coraçon, elle dio el fuyo por morada, donde gustò de lo q no se puede dezir. 416.

En el material y betun del te templo, que figuraua el coraçon de Christo, se le representò las obligaciones que tienen los fieles de cumplir con Dios, y configo. 417.

Haziendo Santa Gertrudis oracion por la Yglesia, fue recebida con amor mayor, que Ester, y admitida en el coraçon de Christo, del qual repartio rozio soberano en todos, y mas en sus enemigos. 418.

Por las oraciones de los Santos da Dios lagrimas y penitencia, y en esto les haze mas mercedes que si les diera contentos, pues les da lo que han menester. 420.

Christo declaro a S. Gertrudis con la confiança que deuen llegar a el los pecadores, y lo que gusta de sus lagri

T A B L A.

mas. folio. 421.

Dizefe de la manera q̄ Dios renueua el alma de vn peccador arrepentido, y con el gusto que habita en el. 423.

C A P. LIX.

Mas de estima es la vnioc̄ō Dios por amor q̄ la q̄ ay por falta de distancialocal. 424.

Mucha v̄etaja hazē los q̄ se ajustā à la volūtad de Dios à los q̄ quieren q̄ Dios se ajuste a su voluntad. 425.

Dios haze singulares fauores en el templo, que es casa de oracion. 426.

Por vna visiō se declara el cuydado cō q̄ los Angeles arrojan del templo los demonios, porq̄ no nos tienten, y como en ellos dizen las alabanças de Dios. 427.

Los Angeles y Santos dize por nos otras alabanças a Dios, y le dā gracias por las mercedes q̄ nos haze, quando la enfermedad nos impide q̄ lo podamos hazer. 428.

Por vna misteriosa visiō se declara lo q̄ agrada a Dios la deuociō, y a sus S̄atos, y el pre-

mio q̄ corresponde a los que acudē al remedio de las necesidades de los Religiosos, para que ellos puedan mejor vacar a Dios. 429.

Dizefe q̄ los Santos en medio de los mayores gustos por la caridad se acuerdā del bien de los otros. 429.

El fruto de las oraciones de los Santos, les es muy provechoso a los fieles, quando estando inuisible de presente se les reserva para el tiempo mas conuiniente. 430.

C A P. LX.

En la orden de San Benito se reza siempre el Oficio de nuestra Señora, y se le dize vna Missa cantada como la del dia. 431.

Nuestras deuociones son muy agradables a Dios, y dellas resulta gloria accidental a los Santos. 432.

Santa Gertrudis fue llevada por los Tronos, Cherubines, y Serafines delante de las tres personas de la santissima

T A B L A

Trinidad, y dellas fue enriquezida con grandes tesoros de bienes espirituales. 433.

Da se la razon porque los Serafines la llevaron al Espiritu santo. 434.

Dize se de la manera que las mas altas Ierarchias la respetauan en el dia de su coronacion y desposorio. 435.

Segun el conocimiento de la propia vileza leuanta Dios a las almas santas. 436.

Comun fue el contento de la Corte celestial en los fauores que ha zia a santa Gertrudis. 438.

San Iuan Euangelista canto vna Epistola que comienza, *Hæc est sponsa*, y san Pablo profiguio esta, *AEmulor enim vos*. 440.

Christo cubrio con vn collar la verguença que auia tenido Santa Gertrudis, que la afeaua. 440.

Vn Euangelista canto el euangelio que comienza *Exultauit Dominus Iesus in spiritu*, y Christo le profiguio, diziendo, *Confiteor ti*

bi Pater. 441.

Christo dio gracias al Padre por las mercedes que auia hecho y auia de hazer a santa Gertrudis. 441.

Santa Gertrudis canto el Credo, en significacion de q la Fe solamente se conserua en los viandantes. 442.

Los santos dixeró el Ofertorio, en significacion de q ofrecen a Dios nuestras oraciones. 442.

Por vn vision se significa, que en Christo, y por Christo ofrecen los Angeles las oraciones de los fieles. 443.

Todos los Angeles y santos adoraron a Dios, y le reconocieron por fuente y principio de todo bien. 444.

La Virgen dixo los Santos: dize se lo que por ellos se significa. 446.

Por ofrecer Christo en el cielo su coraçon en figura de altar de oro, al punto que el sacerdote leuataua la Hostia, se significaua que es fumo Sacerdote, que ofrece el sacrificio de la Misa. 447.

En dezir Santa Gertrudis la oracion Dominica, en que se pide a Dios remedio de nuestras necesidades, se significa, que los bienauenturados estan fuera dellas. 447.

Dizefe lo que gusto Dios que se ofreciese esta oracion por la Yglesia, y el prouecho que le vino della. 448.

Dios comunica a sus amigos gustos dulcissimos, que se perciben en lo secreto del alma. 449.

Dizefe el contento que recibio Dios en verse vnido

con Santa Gertrudis, y como dio por bien empleados los trabajos de nuestra redencion por el. 450.

Ponderase q̃ el amor obligue a Dios a que se deleyte en la pobreza de vn alma. 450.

Dizefe que Christo dio gracias al Padre, por auer dexado al mundo tal Sacramento. 451.

Christo prometio fauorecer y dar parte de la bendicion que dio a Santa Gertrudis, a todos sus deuotos. 425.



TABLA DEL LI- bro Quinto.

ARGUMENTO DEL
Libro Quinto. 457.



Apitulo Pri-
mero. Santa
Gertrudis
fue Abadesa
quarêta años
y nueue dias,
en su oficio imitò a Christo,
que reyno siruiendo a sus va-
sallos. 460.

La enfermedad de que mu-
rio fue aplopexia menor har-
to llorada de las Mójas. 461.

En su edad ninguna fue tã
auentajada en partes natura-
les, sobrenaturales y gratui-
tas. 461.

Confer mas de ciento las
Monjas, ninguna amò masa
otra que a ella. 461.

Las niñas que entrauan a
criarse en el Conuento, con-
fessauan, que la amauan mas
que a su padre y madre. 462.
De todas las partes del mû-
do venian a ver a Santa Ger-
trudis y quedauan espanta-
das de su santidad. 463.

Dios consolò a las Mon-
jas dandolas nueuas de la grã
de gloria que auia de dar a
Santa Gertrudis, y oyò sus
ruegos, segun que les impor-
taua ser oydas. 464.

La enfermedad es la sole-
dad en que habla Dios al al-
ma de sus escogidos, y decla-
rase este modo de locucion.
465.

Dios

Dios habla al alma quando la da a conozer su baxeza, y ella le responde quando sufre con paciencia los trabajos que la embia. 466.

De Christo se deriva sufrir con paciencia los trabajos. 466.

Las almas fantasmáticas en dar ygual rostro a los buenos y malos sucesos, manifiestan lo que Dios tiene puesto en ellas contra lo que hizo la Reyna Basti, que quiso encubrir su gloria. 467.

Mucho le agrada a Dios, quando se arrencia el mal, hagamos pausa en los trabajos que nos pueden hazer daño a la salud, y que quando conualecemos, boluamos al exercicio de las virtudes. 468.

Los Santos en sus enfermedades piensan que pierden el tiempo, y quando menos pueden atender a obras de manos, se deleyta Dios en ellos como en lecho florido. 469.

La enfermedad es el cerrojo con q̄ Dios tiene conseruado lo interior del alma, pa-

ra q̄ por los sentidos no entre ladrones q̄ lo estraguen. 470.

Christo cõpara a Sãta Gertrudis al arca del testamẽto, y segun lo que auia en ella la enseeño como auia de hazer officio de Abadesa. 471.

Poniendo vn prelado todos los medios posibles, por que no aya faltas, si las ay sin inquietarle, las ha de remitir a la diuina prouidencia. 472.

Christo premia las buenas obras que vno deslea de hazer, y las dexa de hazer por enfermedad o santos respetos. 474.

En la enfermedad de vno los siruientes merecen siruiendo al doliente por Dios, y el merece recibiendo el bien q̄ se le haze por Dios. 475.

Dixo S. Eugubio q̄ Dios obraua tales marauillas en la enfermedad de Santa Gertrudis, q̄ seria en daño suyo pedilla salud. 476.

CAPITULO II.

Por veynte y dos semanas perdio Santa Gertrudis la ha-

bla, sin poder dezir la necesidad que tenia, solo podia dezir, *Mi espiritu*. 477.

Ponderase su singularissima paciencia en las cosas que se ofrecian de no poder hablar. 478.

Estando rodeada de dolores, con aumento dellos se hazia llevar a oyr Miffa, y en el oficio diuino estaua tã alegre, que parecia no tenia mal ninguno. 479.

Aunque la enfermedad la hazia violencia para dormir, estaua en vela mientras se dezian las Horas Canonicas, y aquel tiempo contemplaua en Dios. 480.

Con el meneo de vna mano, que sola le auia quedado libre, y la palabra referida, respondia a todo lo que la preguntauan, y consolaua a las afligidas y tristes. 481.

Estando casi difunta, olvidada de su mal, se hazia llevar al aposento de las enfermas, y las consolaua. 482.

Dios reuelo a otra Gertrudis, en quien se auia de

conferuar la memoria de la primera, el sentido de las dos diciones, *Spiritus meus*. 483.

Todo lo exterior de Santa Gertrudis publicaua que estaua Dios en lo interior. 484.

Vn mes antes se le quito la habla. 484.

Santa Gertrudis fue y gual a las Virgines y Martyres canonizadas, por la perfecta resignacion que hizo de si el primer año de su Abadia. De lo que crecio en quarenta años con tan glorioso principio, se puede coligir su gloria 485.

Christo con su madre, y el Euangelista vino a consolar a Santa Gertrudis con su muerte en compania de muchos Santos y Santas, y todas las Virgines, y todos estuieron por todo aquel dia en compania de las Monjas. 486.

Diziendo en la Passion, que Christo inclinando la cabeza dio el espiritu al Padre, el abriendo con dos ma-

nos su coraçõ , se inclinò ha-
zia ella. 487.

Christo comunico a San-
ta Gertrudis gran parte del
consuelo que comunicò a su
madre en saliendo del cuer-
po. 488.

Innumerable multitud de
Angeles veniã a la enferma,
y la combidaban a los con-
suelos del Cielo. 489.

CAPITULO III.

Christo dixo a Santa Ger-
trudis, que era llegado el
tiempo de su muerte, y al
punto desamparando su al-
ma el cuerpo, fue recogida
en el coraçõ de Christo, que
estaua abierto a su vista. 489.

Toda la Corte Celestial fe-
stejo el dia del triunfo desta
Santa. 490.

Mouidas de vn espiritu di-
uino, mezclados los follo-
zos con jubilos, dixeron a
gloria fuya vn verso que co-
miença, *Surge Virgo & nos-*
tras. 491.

Estando el cuerpo en las

andas, aparecio el alma delan-
te de la santissima Trinidad,
que hazia oracion por sus hi-
jas. 492.

El tiempo que estuuo el al-
ma de Santa Gertrudis en el
coraçon de Christo, se vio
tan dulce y sabroso, que nin-
guna peticion se le pidio a
Dios, que mereciendolo, no
fuesse despachada con nota-
ble amor. 493.

Por oracion de vna Mon-
ja dio Dios a Santa Gertru-
dis su coraçon, para que be-
uiesse del los deleytes del
Cielo. 494.

En viendo Santa Gertru-
dis de cerca el coraçon de
Christo, no pudo deslejar pa-
ra sus amigas mas de lo que
el queria, que conocio ser lo
que mas les importaua. 495.

Por la oracion de vna Mõ-
ja Dios dio a Santa Gertru-
dis el afecto filial que auia te-
nido con su madre. 496.

Santa Gertrudis prome-
tio a sus hijas, que les auia de
hazer officio de madre. 497.

Dize se lo que agradan a

Dios las lagrymas, y declarase lo que las haze fer mas preciosas la variedad de la intencion. 498.

Santa Gertrudis suplicô a Dios diessse aliuio a las personas que le pidieffen adonde estaua su cuerpo. 499.

Dios hazia la señal de la Cruz sobre el cuerpo de Santa Gertrudis, quando las demas le echauan tierra encima. 500.

La Virgen hazia la señal de la Cruz sobre el sepulcro en confirmacion del priuilegio. 501.

Diziendo las Monjas vn Responso de Virgines, que comiença, *Regnan mundi*, se oyeron grandes danças de Virgines, el alma de Santa Gertrudis lleuaua la delante ra, mostrando en las diuissas su gloria. 502.

Las personas de la santissima Trinidad la dieron grandes dones, quâdo se dezia el Responso. 503.

Diziendose vn Responso de difuntos se oyerô alegres

danças de animas, que aquel dia auian ydo al Cielo por Santa Gertrudis, en las quales fue conocida la de vn do nado del Conuento. 504.

Su libro fue presentado de lante de la Trinidad, y se descubrio la gloria que se le daua por auer descubierto tan saludable doctrina. 505.

Dizese la gloria que corresponde a la parte q ha sido mas lastimada por Dios. 506.

Dizese el premio, que dio Dios a Santa Gertrudis por la perfeta resignacion. 507.

El anima de Santa Gertrudis enseñô que deuemos dar gracias a Dios por los bienes q nos hazen los hóbres. 508.

Santa Gertrudis alcanço para sus Monjas santidad interior y exterior. 509.

CAPITULO III.

Las personas santas de cuyo son amables. 510.

En la muerte de vnos pretende Dios la deuocion y conuersion de otros. 511.

Dios da a sus amigos el

Purgatorio en esta vida algunas veces, y así sus muertes fueren ser espantosas. 512.

Dios nos aleja de los vicios en los trabajos, antes se escó de para dallas la corona luego en véciendo y descubriéndoles. 513.

CAPITULO V.

Ponese el exercicio deuotísimo de la muerte que hizo vna Monja niña que es el que deuen hazer los fieles Christianos para morir. 514.

En premio de auer seruido a las personas que tenia por mas santas, le dio Christo su coraçõ para q̃ beuiesse dñ. 515.

El ser vna persona aun que santa, amiga de su propio paecer, pide particular satisfaccion. 516.

Dase la causa, por q̃ la cõtricion general no borra de todo punto la culpa, de manera q̃ no quede rastro della. 517.

Aun con culpas ligeras es cosa santa preuenirse con la confession para el Sacramento del altar. 518.

Por auer sido deuota a las animas del Purgatorio, todos los Santos por sus Coros ofrecieron a Dios sus merecimientos para suplir los defectos de la Santa. 519.

Los Santos de vna Ierarchia como las Virgines ayudan con mas particularidad a las Virgines. 519.

Christo dio a la difunta su cuerpo en figura de corderillo espiritualmente. 520.

Dize se como se compadecce tener los Santos vna voluntad cõ la de Dios, y por otra parte inclinarse a los ruegos de los fieles. 520.

Dize se los fauores q̃ haze Dios a los amigos de los Santos. 521.

Por las oraciones q̃ vno haze por otro cõ afecto de caridad, no solo no queda defraudado en su prouecho, sino queda mejorado. 521.

Dize se que Misa es cosa mas provechosa celebrar. 521.

Aun las muy simples en viendo a Dios tiené vn conocimiento altísimo. 522.

Los que sufren con paciencia trabajos incóportables, son parecidos en la corona a los Martyres. 522.

Las animas del Purgatorio son muy agradecidas a las personas que les son fauorables. 523.

A las comunidades les recibe gran prouecho de los Santos que salen dellas. 523.

CAPITULO VI.

Vna Monja despues de auerse prevenido con los exercicios para morir, que ella auia compuesto, encomendò la hora de su muerte a Dios, y por vn poco de tiempo fue transformada de manera en Dios, que parecia estar muerta. 524.

Dize se que Dios alargala enfermedades para mejoría de las enfermas, y pone se la disposicion que dixo Dios ser conueniente para que el obre esta diuinal labor. 525.

La confianza en Dios es causa que se reciban con gu

sto los trabajos que el embia. 526.

La paciente consolaua a las que tenian compasión de su dolor: vio se su paciencia en auerse arreciado el dolor con vna medicina que la hizieron tomar por fuerça, que la empeoro notablemente. 527.

Por rendirse esta Sãta a la ordenacion de sus prelados, aunque ellos se descuydaron en dale la Extrema vncion, Dios milagrosamente ordenó que se le diese antes que muriese. 528.

Mientras el Sacerdote vngia las partes del cuerpo de la enferma que se suelen vngir, Dios la concedia singularrisimos fauores en ellas. 529.

Los Angeles y Santos llamados en la Letania, al punto acudian y ofreciã a Dios sus merecimientos por ella. 529.

Por dos dias parecia que tenia Christo el alma de la Santa en sus brazos a vista

del costado, para que recibiese del diuinas influencias. 530.

Estando agonizando la enferma, hazia feruorosa oracion a Dios por viuos y difuntos, y alcanço grandes bienes para ellos, segun se muestra por vna maysteriosa vision. 531.

Por la oracion que hizo la enferma a nuestra Señora, se encargò de ser abogada del Conuento por su respeto con particularidad. 531.

Estando la enferma repitiendo el nombre de Iesus en sus agonias, parecia que el mesmo siendo dicho en vna oracion, allanaua el camino por donde ella auia de venir a el. 532.

Como a Santa todas las Monjas le encargauan sus necesidades, y estando espirando, se encargaua dellas. 532.

De las partes adonde auia sido mas atormentada Santa Gertrudis, salia vn hermoso resplandor, que la ador-

naua sobre manera. 533.

Por el proposito que tuuo Santa Gertrudis la segun da de esconder lo que Dios la descubria para bien de otros, en castigo desto no vio mas cosa ninguna, hasta que retratò el proposito. 534.

Por razon de los nuevos trabajos que sufrio la enferma, fue vista en figura de niña, que otra vez, aunque con mayor ornato, y que con libertad de esposa, sacaua diuino licor de las llagas de Christo. 536.

Por la intercesion de la Virgen llamada de la enferma, Christo colgo vn collar hermoso del cuello de la enferma. 537.

CAPITULO VII.

En neccesidad vrgente del proximo se ha de dexar la oracion para remedialla. 539.

De las llagas de Christo fallo bien y consuelo para todos los sentidos y potencias.

y ella casi milagrosamente reuiuio. 540.

El fruto de los bienes que Dios comunica a vnos por otros, se siente, quando mas les importa a los que le reciben. 542.

Las personas de la Trinidad alabandola y comunicandola grandes gracias, la honraron sobre manera, por que a imitacion de Christo auia hecho oracion por la Yglesia. 544.

Dios la dio gran poder para hazer merced a otros. 546.

Los Angeles a voces alabauan su santa vida y pura intencion. 548.

Poniendose Christo a vista de la enferma, con sus potencias santificô las suyas, y la dexo hecha vn retrato de santidad. 550.

Christo llamando la enferma con las palabras que ha de dezir el dia del juyzio, le dio su coraçon en prendas de lo que la amaua, y le pidio el fuyo. 551.

Todos los Angeles y San-

tos llamados en la Letania, ofrecieron a Dios sus merecimientos por la enferma. 553.

El amor que Dios tiene a los hōbres, es sin comparaciō mayor que el que tienen los Santos que ruegan por ellos. 555.

Los Santos no pueden querer en el Cielo otra cosa que lo que Dios quiere. 556.

Ponele vna oracion, porque prometio Dios por la enferma dar grandes tesoros de su coraçon a los que la rezasen. 557.

Ponele vna oracion y deuocion muy prouechosa por las animas del Purgatorio. 558.

Por cinco vezes el Pater-noster que rezô a Santa Gertrudis la segunda por la enferma, salieron cinco flores dellas, que significaron las gracias que Dios comunicô a la enferma por aquella deuocion. 559.

CAPITULO VIII.

Aunque se les diera lugar

al las almas que padecen penas, de yr al Cielo cō las manchas de que han de ser purificadas, no lo hizieran, por no ofender a Dios. 560.

Con asistencia y presencia beatificada no asiste vn alma a Dios, sino es despues de auer sido purificada enteramente. 562.

§. I.

Pintase el alma en lugar deleytoso y con tristeza, para significar, que aunque no estaua perfectamente purificada, el tener cercano el premio, templaua el dolor. 564.

La penitencia que se haze a la hora de la muerte, raras vezes se haze tan perfecta, que dexe el alma libre de la culpa. 565.

Por la pena de daño, que es carecer de la vista de Dios, son purificadas las almas de las culpas que cometieron en esta vida. 566.

A los deuotos del Sacramento del altar se les comu-

nica con mayor abundancia su fruto despues de la muerte, quando se ofrece por ellos. 567.

CAPITVLO IX.

Dize se de quã gran prouecho es la oracion hecha al costado de Christo. 568.

Por auer hablado la enferma sin licencia con otra, padecio mucho tiempo rigurosos tormentos. 569.

El aparecer la enferma embuelta en vna sabana a Santa Gertrudis, fue para significar la pena con que era purificada. 570.

Del licor que sacò del coraçon de Christo, tomò aliento para subir alo alto. 571.

CAPITVLO X.

A vezes comunica Dios a los suyos cō comunicaciõ tan alta, qno la pueden dar al cance aun los Angeles. 572.

Dios anego a la enferma en si. 572.

La comunicació de Dios en el centro del alma, a vezes es tan secreta, que no se descubre por los sentidos. 573.

Dios dixo que era mas alto modo de canonizar las reuelaciones, rindiendo los coraçones de los hombres por amor, que con milagros. 574

Dios gusta que licientan los hombres altamente de su bondad, que nos haze mas bien del que merecemos, y nos castiga menos de lo que merecen nuestras culpas. 575

Christo prometio grandes fauores a los que asistieren ala muerte de la enferma, y les concedio tres priuilegios muy especiales. 576.

Christo se asiento a la cabecera de la cama de la enferma, y con lo que salia de su costado, la dexo diuinizada. 577.

Dize se lo que la Virgen fauorecio a la enferma. 578.

CAPITVLO XI.

Vna Monja padecio tormentos grandes, por auer gu-

estado de tener en la celda cosas gustosas y preciosas. 579.

En estado puede salir vn alma del cuerpo, q por los sufragios de la Yglesia vaya luego al Cielo. 580.

La alma santa hizo oracion muy afectuosa por los enemigos, pero mas por los amigos. 582.

Los que con afectos de feruorosa caridad se mudã de sus propios merecimientos, no pierden, antes ganan para con Dios al cabo. 584.

CAPITVLO XII.

Por los engaños que padecen aun los Santos, vna Mõja, cuya enfermedad era oculta, padecio muchos trabajos, y todos al fin resultaron en mayor gloria suya. 585.

Por el gran desseo que tuuo la enferma de cõfessarse, y no se le cumpho, fue purificada del defeto que tuuo en no quererle confessar quando pudo. 586.

El auer sufrido con paciencia, que la enferma menos ne-

cefsitada fueſſe mas regalada, fue premiado de Dios con ſingular premio. 587.

§. I.

Con pena de daño fue purificada vna Monja de auer guſtado de algunos regalos non neceſſarios para ſu enfermedad. 588.

El modo de aplicar los ſufragios y ſacrificios a vna coſa, es cauſa que tengan mas eficacia. 589.

Algunas almas ſantas eſtan en el Purgatorio, yendo ſe derechas al Cielo otras que ſon menos ſantas. 590.

Con la pena de daño ſon purificadas muchas almas de ſus culpas. 591.

En la vida bien auenturada ay deſſeo de la glorificacion de los cuerpos, y de otras coſas que pertenecen a la gloria accidental, pero ſin pena. 592.

La oracion que ſe haze cõ menos de afectos humanos, es mas agradable a Dios 593.

Las animas en el Cielo ſon en eſtremo agradecidas a los que les hizieron bien. 594.

CAPITVLO XIII.

Los deſſeos y obras de los Santos andan niuelados con la voluntad de Dios, y aſi en ſabiendo que Dios guſta de lo que aborrecen, lo aman. 595.

La enferma ſeñalò el lugar donde auian de dezir la paſſion, ſegun el tiempo que le quedaua de vida, y aſi murió quando ſe dezia q̃ Chriſto dio el eſpiritu al Padre. 596.

Los Angeles la acompa- ñaron en eſta jornada. 597.

Chriſto la puſo vna corona glorioſa. 598.

Por la oracion de la diſunta prouò Santa Gertrudis al go de los gozos que Dios la auia comunicado. 599.

La diſunta declara a Santa Gertrudis el modo con que podia dar noticia de ſu gloria a otros. 600.

CAPITVLO XIII.

Vn alma santa pega fuego de amor en todos los que trata. 601.

Ponenfe tres cosas en que Dios premio los seruicios q̄ auia hecho el Donado difunto al Conuento. 603.

CAPITVLO XV.

Por vna vision se echa de ver el valor que crece a los sacrificios de los fieles, quando van encorporados con los merecimientos de Christo que los ennoblecen. 604.

Por otra vision se dize lo que nuestra Señora y los Santos abogados desta persona aualoraron los sacrificios que se hazian por ella. 605.

El mayor amor, feruor y deuocion de los que ofrecen los sacrificios, los haze mas agradables a Dios. 606.

Por los sacrificios de los fieles se aliuia la pena de las animas del Purgatorio, por

lo menos en la pena de daño. 607.

Dizefe la pena que corresponde a los que se gouernan por su propio parecer, y que se puede hazer satisfaccion por ella. 608.

La virtud en que mas vno se esmero, es la que le da mas aliuio en el Purgatorio. 609.

Cada palabra y silaba de cosa santa aliuia la pena de las animas del Purgatorio.

El comunicar los amigos de Dios el fruto de sus oraciones a las animas del Purgatorio, les aliuia sus penas. 610.

El firme proposito que vna persona imposibilitada haze de fauorecer a vn alma del Purgatorio, desde luego le haze prouecho. 610.

Quando los amigos de Dios le suplican, que dé salud corporal a vn enfermo, y se lastimā y llorā por el, to do esto aceta Dios para bien del alma en sus penas. 611.

Los que por Dios hazen bien a todos, son ayudado

despues de su muerte con mas abundancia de aquellos a quien hizieron bien. 611.

Ponese la pena de los hombres algo vengatiuos que murieron en gracia, y dizele que se aliuia con las oraciones de los Santos. 612.

Quando van muchos sacrificios por vn alma, y la aligeran mucho, el tiempo del tormento la aliuian mas de lo que se puede pensar. 612.

Con dificultad se aplican los sufragios de la Yglesia a los inexorables. 612.

CAPITULO XVI.

La misericordia de Dios reuela el modo con que se puede satisfazer a la diuina iusticia en fauor de algunos difuntos por particular priuilegio. 613.

Las obras buenas sirven a las almas de escalas, tãto mas firmes, quanto se hizieron con mejor intencion, y los sacrificios de los fieles les dà la mano para subir con mas dificultad el camino. 614.

Dios prometio aliuian las penas del Purgatorio a las personas que fauoreciesen este Conuento, para que siempre se conseruasse en el la santidad. 615.

CAPITULO XVII.

Las almas se bueluen feas y denegridas por las culpas. 616.

Las almas son atormentadas interiormente con el gusano de la conciencia. 617.

Haziendo Santa Gertrudis vn exercicio a las cinco llagas por vn difunto, salio agua y sangre del costado de Christo: dizele lo que se significa por esto. 618.

La traslacion de vn alma a vn jardin, donde era aliuia da, declara Santa Gertrudis mas conforme a buena Theologia metaforicamente del prouecho que hazen los sufragios de la Yglesia. 618.

Por experiencia se vio, quãto mejor es a los hombres despues desta vida auer seruido a los siervos de Dios, que

auer mandado a Reyes y a Principes. 619.

CAPITULO XVIII.

Aparecer vn religioso en figura de sapo, que era atormentado con el fuego que salia del, era a proposito para significar el rigor de su pena interior y exterior. 620.

El aparecerse lo barcado, era para significar la pena de los religiosos, que quieren tener propiedad de las cosas que dexaron. 621.

El aparecer con vn gran pelo encima, que le oprimia, significa la pena de la obstinacion que tuuo contra su prelado. 622.

Dize se que haze mas provecho a vn difunto la oracion afectuosa y feruorosa, que las largas vigiliass que se hazen por los difuntos, si se hazen tibiamente. 622.

CAPITULO XIX.

Por vna vision se declara lo que agradan a Dios las

oraciones de vn coraçon lastimado, y como la diuina prouidencia ordenó que tuuiesse Santa Gertrudis esta lastima, para que fuesse su oracion mas eficaz para vn difunto. 623.

Por vna vision se declara, que por rigurosas q sean las penas de los q estan en el Purgatorio, no se executan por el ministerio de los Demonios. 624.

Sin agrauio de la diuina justicia son sacadas las animas del Purgatorio, por la oracion y satisfacion de los amigos de Dios hecha por ellas. 625.

La disposicion que vno haze en vida, para que se le apliquen los sufragios de la Yglesia, le es muy fauorable. 626.

Por auersele mudado la figura de sapo en figura humana, se representa lo que se purifican las almas por los tormentos, y por las oraciones q hazen por ellas los fieles. 627.

El alma se purifica con dificultad de los pecados con-

T A B L A

tinuos y enuejados. 628.

El haber las animas del Purgatorio, que se les acorta mucho tiempo su pena por las grandes sacrificios que se hazen por ellas, les haze alegrar en medio del mayor tormento. 629.

Por las oraciones de los Santos se les aplican có mas abundancia los sufragios de la Yglesia a los defuntos. 629.

Dizese el remedio que ay para que se le apliquen a vno los sufragios de la Yglesia có mas abundancia. 630.

Dios oyó la oracion de vna anima en fauor de las personas que auian hecho oracion por ella. 630.

CAP. XX.

En la Orden de san Benito se hazen exequias por los parientes de los Monges. 631.

Los particulares amigos de Dios, honrados como particulares parientes suyos, la

lieron juntamente del Purgatorio con los padres de los Monges, por quíe santa Gertrudis auia hecho oracion. 631.

Santa Gertrudis propuso hazer oracion por los particulares amigos de Dios. 632.

Por vnos arroyos de sangre que salian de vn cordero parecido al Pascual, se significo lo que Dios auia de fauorcer a los parientes de los Monges. 632.

CAP. XXI.

Como Dios ama las animas de Purgatorio, admite qualquiera cosa con que se pueda satisfazer a la diuina justicia en su fauor. 633.

Dios se huelga, como de bien propio, de la soltura de las animas del Purgatorio. 634.

Por la deuocion del gran Psalterio, que hizo el Conuento de santa Gertrudis, fa- co Dios muchas animas del

N n n n n

Purga-

Purgatorio. folio. 635.

Haze **Dios** tantos bienes à los fieles defuntos por oraciones de personas tales, qual era santa Gertrudis, que aun el mesmo **Dios** parece que te me la incredulidad de los hombres. 636.

C A P. XXII.

Por aparecerse vn soldado en figura de vna bestia fiera cargada de cuernos despues de catorze años muerto en vn boqueron del infierno, se representa, con quanta dificultad van al cielo los que viuen desafortadamente, dado que a la hora de la muerte tengan contricion. 637.

Los que tienen poca deuocion a las llaves de san Pedro, con tassa participan del tesoro de la Yglesia. 637.

La obstinacion y continuacion en el pecado, es causa que con tassa aprouechen à vno los sufragios de la Yglesia. 639.

Qualquiera virtud he-

royca mueue a **Dios** a que vse de misericordia con los grandes pecadores. 638.

El alma que antes tenia figura de bestia fiera, cobro figura de vn niño asqueroso por las oraciones de **S. Gertrudis**. 639.

Declarase en sentido metafórico la traslacion del Purgatorio a otra casa diferente 640.

Las almas del Purgatorio son caritativas. 640.

Los inventores de servir à **Dios** en vn genero de cosas, participan gloria accidental de los que se conuerten por su buen exemplo à hazellas. 641.

Los que cumplen las deuociones y exercicios espirituales que usan los fieles, quitando dellas lo que no pueden hazer por su estado, pobreza y falta de salud, no carecen del fruto que les corresponde. 642.

§. I.

Declarase el modo de re-

zar el Psalterio grande, que es muy prouechofo para los defuntos, y ponense las oraciones con que se ha de rezar. 643.

§. II.

Ponense el modo de dezir las siete Missas de San Gregorio, que son muy eficaces para causar bien en las animas del purgatorio. 643.

CAP. XXIII.

Dios admitio que santa Gertrudis ofreciessse sus merecimientos por otro con afecto de caridad. 654.

Christo da valor y precio a nuestras obras . folio. 655.

El que con afecto de caridad da sus merecimientos a otro, no por esso es menoscabado en el merecimiento. 655.

CAP. XXIII.

Por la oracion de Santa Gertrudis, y por auer dado sus merecimientos a vna pobrezilla, fue lleuada al coro de los Serafines, al lugar diputado para santa Gertrudis. Dizese la disposicion que auia en ella para este singularissimo fauor. 656.

Ponense tres obras que enamoran el coracon de Dios, en quien las tiene. fol. 657.

Dizese quan dañosa es la propia voluntad, aun en obras de virtud. 657.

Las animas del Purgatorio con grande instancia hazen oracion por los que las ayudaron en sus penas. fol. 658.

Las almas quedan adeudadas a la pena temporal, despues de auerseles perdonado la culpa y la pena eterna. 659

Debaxo devna semejança se declarala dificultad q contiene el camino del cielo, y quanta necesidad ay de ayuda para su subida. 660.

T A B L A

Por los grifos se significala ligereza con que los demonios persiguen a los que figuen esta vereda. 661.

Dize se con la facilidad que los Religiosos resignados suben por este camino, y los tropieços que hallan los desobedientes. 661.

Por vna vision se declara el rigor con que castiga Dios a los que oyé dezir mal de otros, y le dizen. 662.

A esta santa Gertrudis hizo Dios misteriosas visiones de la gloria de los Santos, aũ que no constan. 663.

Dios lleuapor rigor a los que no se gouernan por amor. 663.

C A P. XXV.

En entendiendo santa Gertrudis, que la voluntad de Dios era que muriessse, se abraço en desseo de morir. 664.

Dios del Sacramento q̃

auia recebido, parecia que la llamaua. 665.

Dios dilato los desleos de la muerte à santa Gertrudis, para que con la dilacion se hizies sen mas feruorosos. 665.

Dios hizo singularissimos faouores à santa Gertrudis, quando ella estaua mas descuydada dellos. 666.

Aunque Dios dio a escoger à santa Gertrudis iamuerte y la vida, ella se resigno en la voluntad de Dios. 666.

Dios prometio a santa Gertrudis estar en ella, como la paloma en el nido, por la perfeta resignacion que halló en ella. 667.

Por no poderse aumentar el merecimiento fuera de esta vida, los amigos de Dios dessean viuir. 667.

C A P. XXVI.

En viendo vna persona la enfermedad, que es mensage-

T A B L A

ro de la muerte, se ha de disponer para bien morir. 668.

Dios prometio a santa Gertrudis embialle dos de los mayores Angeles, para que la auisassen de su muerte. 669.

Por vna misteriosa vision se dize, como Dios proueyo a santa Gertrudis de todo lo necesario para este camino de la muerte: es muy misteriosa. 669.

Dizefe, que la liberalidad de Dios da mas a sus amigos, que ellos pueden desfiar. fol. 670.

Dios haze honra de comunicar singularissimos deleytes a sus amigos. 670.

CAP. XXVII.

Todas las mayores finezas que hazen en desseos. y en amor los fieles con Dios, son cortedades, respeto de lo que el haze con quien ama. 671.

Debaxo de la semejança de vna faeta que tiene tres leguetas, declaro Christo los

tres modos con que hiere Dios las almas de su diuino amor: es misteriosa vision. 672.

Dios prometio a S. Gertrudis libralle de los assaltos de la muerte, sin que la perturbassen, y ponella en la posesion de la gloria. 673.

Reprimiendo el desseo de morir, que es propio de niños, santa Gertrudis se resigno en la diuina voluntad. 674.

CAP. XXVIII.

A Dios pertenece dar buen fin a los gloriosos principios que ha puesto en los Santos. 675.

A la diuina preuidencia pertenece llamar a los justos, quando a ellos mas les importa morir. 676.

Dios tiene como en deposito todas las buenas obras que vno ha hecho en vida, para su muerte. 677.

CAP. XXIX.

Ponese vn exercicio muy

T A B L A.

afectuoso para preuenir y anticipar la hora de la muerte. 678.

A imitacion de lo que le passo a Eliseo con el niño, lo mos enseñados del modo có que nos hemos de encorporar con Christo. 679.

Por vna vision se declara el modo con que Dios anega vn alma en si. 680.

Por medio de Christo y de sus diuinos misterios nos vnimos con Dios có vnion mas apretada. 680.

Por medio de la passion de Christo se encorporo santa Gertrudis con Christo, como el anillo con la piedra preciosa. 681.

Dizese como se perdonan los pecados por la confesion. 681.

Christo vngio todas las partes que se suelen vngiren la Extrema vncion, con vn diuino licor, y las ennoblecio con las partes de su cuerpo, y prometio guardar esta gala y ornato para la muerte de santa Gertrudis. 682.

Por vna vision admirable se declaran los misteriosos secretos que obrò Dios en santa Gertrudis por medio del Sacramento del altar. 683.

Christo estampovna cruz de oro en todas las partes de santa Gertrudis: declarase la significacion deste priuilegio. 684.

Christo aparecio à Santa Gertrudis con el coraçon abierto, y que salia del vna llama muy encendida, que quemaua el coraçon de S. Gertrudis: declarase la significacion desta vision. 685.

Despues de auer hecho el amor vna cosa del coraçon de Santa Gertrudis, y Christo, salio de ambos hecho vn arbol, que tenia vn tronco de oro, y otro de plata: fue Hieroglifico de lo que obra el amor. 686.

Por vn arbol que inclinaba su fruta à las personas por quien auia hecho oracion S. Gertrudis, se significaua las mercedes que hazia a otros por su intercessio. 687.

T A B L A.

Enseñase à dar aliuio al cuerpo en tiẽpo de enfermedad, de manera que lo reciba Christo, como si semejante comodidad se huuiesse hecho a su cuerpo sagrado. 688

Con la semejança de las preuenciones que haze vn gran Emperador para recibir à su esposa, hasta que se vela con ella en su palacio Real, declaro Dios a Santa Gertrudis lo que auia de hazer con ella en su enfermedad hasta que muriesse. 689.

Dize se lo que auia de obrar en ella por medio de la Extrema vncion, y como la auia de notificar su muerte. 699.

Christo por santa Gertrudis prometio hazer semejante fauor en la hora de su muerte à la persona que pudiesse en execucion lo que aqui dixo Christo a Santa Gertrudis. 694.

Por auer dado S. Gertrudis gracias à Dios por los priuilegios con que auia honrado a nuestra Señora y San-

tos, fue vestida desde la camisa con los merecimientos de Christo y su Madre, y ataviada, como con joyas, de los merecimientos de todos los Santos, segun toda la Corte celestial se lo pidio a Dios. 697.

C A P. XXX.

Dichosa es la suerte de los q̃ son cõsolados en la hora de su muerte de los Santos. 699.

Los que toda su deuocion emplean en Christo, no careceran de los fauores que hazen los Santos à sus particulares deuotos. 700.

Dios dilataua la muerte à Santa Gertrudis, por mas atauiarla. 700.

Christo dixo, que gustaua sobre manera de comunicalla sacramentalmente. 700.

El gusto que Dios comunica en este Sacramento, mientras es mas frequentado, es mayor. 701.

Passada esta vida mortal, cesa el comulgar sacramentalmente, aunq̃ perseuera el comulgar espiritualmente. 701.

CAP. XXXI.

Dios admitio, como si se huuiesse puesto por obra, el ofrecimiento que hizo santa Gertrudis de sufrir hasta el dia del juyzio vn terrible dolor de higado que la molestaaua, con dessear grandemente la muerte, si en estotro se siruiesse mas Dios. 702.

Deriuandose del gusto del alma de Christo gozos a los sentidos, y a los Santos, le prometio que el dia de su muerte auia de ser festiuo y alegre a los bienauenturados, y que se auian de deriuar consuelos de lo alto en abundancia a todos. 703.

Christo dio por priuilegio a santa Gertrudis, q̄ muriesse por amor. 703.

La Trinidad cometio al Espiritu Santo, que dispusiesse y traxesse la enfermedad y muerte de Santa Gertrudis de manera, que llegasse a colmo de perfeccion. 704.

Christo prometio singula

res fauores a la hora de la muerte a los que siruiesse a santa Gertrudis en su enfermedad y muerte. 705.

Christo dixo, q̄ a ninguna persona se le auia de dar mas gracia en aquella hora, que la que se le daua a ella. 706.

Christo prometio que auia de conuertir muchos pecadores en la hora de la muerte de Santa Gertrudis. 706.

Christo la prometio que auia de traxer las cosas de manera, que saliesse en aquella hora gran multitud de animas del Purgatorio para acõpañalla. 707.

Christo prometio singulares fauores a los que hiziesse oracion por ella. 708.

Christo prometio grandes fauores a los que le diesse gracias por las mercedes que hizo a santa Gertrudis. 708.

Christo dixo, que hiziera grandes mercedes a los que alegassen por titulo de lo q̄ le pedian, las mercedes que huuiesse hecho a S. Gert. 709

Christo prometio que no auia de faltar quien ofreciese sacrificios por el anima q los ofreciese por Santa Gertrudis. 709.

CAP. XXXII.

Christo hizo à S. Gertrudis su lecho en su costado, y le compuso, como de sauanas y ropa, de su vida, passion y muerte. 710.

Christo le mostro su coracon en semejança de vn ameno vergel, en que auia todas flores, arboles, y vides, y la combidaua con su fruto: por esto se significaua su passion y muerte. 711.

Del coracon de Christo fallan tres rios, de los quales le dixo auia de beuer à la hora de su muerte, y quedar tal, q no pudiendo caber el alma en la angostura del cuerpo, bolase al cielo. 712.

El consuelo que tiené los amigos de Dios en este mundo, es la gloria q esperan en el otro. 713.

S. Gertrudis pidio al Padre, que la mirasse por su Hijo, co-

mo por espejo, y le fue muy agradable la peticion. 714.

El Padre eterno echó a S. Gertrudis subendicion, la qual aparecio en figura de ca made capo misteriosa, dode gozó del fruto de la passion de Christo. 715.

Estando para morir, hizo algunas oraciones deuotas, y con toda priessa procurò reparar las faltas passadas, y añadir nueva hermosura à las buenas, para parecer decentemente atauada delante de su Esposo. 716.

Por las cosas q podia hazer de mayor perfeccion, segun su estado, hazia deuida satisfacció. Tan delgado como esto hilaua. 717.

Procuraua hazerse habil y capaz de los priuilegios que Dios le auia prometido, como si se le huuiesse dedar por su cuydado, y confiaua de Dios de recebillo, como si por mala correspondencia no se los pudiesse quitar. 719.

Leia su Regla, y póderaua las palabras della, y hazia sa-

T A B L A

tisfacion por lo que podia auer faltado en su cumplimie to. 721.

Con caridad estendia sus obras a mas fines. 722.

Sus obras encorporaua cõ las de las tres diuinas personas, y de todas las criaturas. 723.

Con sacras jaculatorias, y versos y oraciones deuotas reueladas de Dios, a que auia prometido singulares faoures, procuraua atraer a si a su querido Esposo. 724.

Los consuelos que Dios la comunicaua, erã tales, que dellos qdauã bañados los sentidos exteriores, y todas las personas q la viã y oĩã vna palabra, atediẽdo a estos efetos q resultauã en gloria de Dios los Santos suplicauã a Dios, la diessse salud, ò si quiera la cõ seruasse en la enfermedad por q no se cerrassen las puertas a los prouechos q cõ su vida resultauã en la gloria de Dios; por lo qual muchas vezes milagrosamente reuiuia. 725.

C A P. XXXIII.

Desconfiãdo de lo q hazia S. Gertrudis, suplicò a su querido Esposo q ennobleciesse sus pequeñas obras, y por ella supliesse los defetos q auia hecho en seruicio de su Madre. 726.

Dizese lo mucho q hizo Dios por la Virgen. 727.

Nuestra Señora suplico à su Hijo, q sus priuilegios manassen dulçuras para S. Gertrudis, quãdo ella la saliesse à recibir en su muerte. 729.

Christo hizo satisfacion por los defetos de S. Gertrudis, antes q ella se lo huuiesse pedido. 730.

C A P. XXXIII.

S. Gertrudis anticipaua los negocios dela vida actiua, para dezir se a si las oraciones q otros se suelen dezir estando agonizando, antes de la hora de Sexta, para gastar en este exercicio el tiẽpo en q Christo espiro. 731.

Gran multitud de Angeles y Santos asistierõ a la hora de la muerte de S. Gertrudis. 732.

San Miguel asistió a temo-
rizando los demonios que es-
tauā en el rincón del aposen-
to, como sapos, q̄ en querien-
do levantar la cabeça, caían
en tierra. 733.

La deuociō dela S̄ta salia
en figura de vna columna de
fuego, q̄ yua dilatandose ha-
sta el trono de Dios, cō cuya
vista atormētados los demo-
nios se yuan atropellando
por huyr. 734.

Todos los coros de Ange-
les y Santos vinieron cō sus
insignias y diuifas de arboles
hermosos, y ramos floridos,
y los dexaron en la celda de
la enferma, con los quales q̄-
do hecha vn cielo, de cuyo
fruto atraía a si la Santa. 735.

San Iuā Euangelista vino
muy hermoso, y puso a la S̄a-
tados anillos en el dedo del co-
raçon: dize se la significacion
desto. 736.

En las vestiduras de Chri-
sto parecian bordados vnos
ramos, parecidos a los q̄ traía
las Virgines: declarase la sig-
nificacion desto. 737.

Dize se la particular fami-
liaridad que tienen las Virgi-
nes cō Dios, y lo que ayuda-
ron a S. Gertrudis. 738.

El Señor dela Magestad se
inclino a S. Gertrudis, y le hi-
zo fauores singulares, segun
el numero de rosas q̄ auian
traydo las Virgines. 739.

Los Inocentes ofrecieron
a S. Gertrudis su diuifas, co-
mo ala que se coronaua por
Reyna. 740.

A la postre vino Christo,
y perfeccionando todas sus vir-
tudes, la atraxo y embeuio
en si, como el sol consume
vna gota de vn pequeño ro-
zio, sin auer cola de las que
acompañan la muerte de o-
tros. 741.

El fuego del diuino amor
la hizo mas parecida a si, que
haze el fuego material el hier-
ro. 742.

C A P. XXXV.

Christo estampo este libro
en su pecho, y prometio pe-
netrar todo lo que ay en el
con el fuego de su diuino a-
mor. 744.

Christo prometio la vida eterna à los que leyeren con pura intencion este libro, y pusieren por obra lo que en el se contiene. 745.

Suplicando Santa Gertrudis à Christo, purificasse este libro, y le librasse de los errores q̃ otros le pudiessen mezclar, y le defendiesse de las calúnias con que otros le quiesseen calúnjar, Christo le santificò con su soberana bédición. 746.

Christo dixo lo que le agradaua la intencion de la q̃ le auia dedicado este libro. 747.

Christo dixo que le agradaua con particularidad este libro, por contenerse en el su piedad y su auuidad, que son las cosas de que el mas se precia. 747.

Christo dixo, que era el que auia sacado à luz este libro siruiendose, como de instrumentos agradables à el, de todos los que auian entendido en el. 747.

Christo prometio cubrir

este libro con sus cinco llagas, y defendelle de los que le quiesseen contradézir. 748.

C A P. XXXVI.

Lleuandole la que escriuiò el libro secretamente para ofrecelle à Dios, yendo à comulgar, otra Monja santa vio el gusto con que Dios le recebia, y oyò las palabras con que le alabò, que son estrañas. 749.

Christo dixo, que este libro se escriuiò con impulso de su diuino Espiritu. 749.

Christo promete grandes fauores à los que leyeren en este libro con pura intenció. 749.

Christo amenaza con rigurosos castigos a los obstinados, que se atreuiere a pervertir el texto de este libro. 749.

Ponese vn hazimiento de gracias à Dios por las mercedes que hizo à S. Gertrudis, y por los fauores que ha de hazer a los q̃ con deuida humildad hã de leer este libro. 750.

Santa Gertrudis da gracias a Dios por las mercedes que hiziera a los hombres, si ellos se huuieran dispuesto para recibillas. 750.

Santa Gertrudis por su humildad ofrece sacrificio a Dios por la falta que puede auer cometido en reuelar deuidamente los secretos que Christo le reuelo. 750.

Santa Gertrudis imitando a Christo, haze oracion por los obstinados, que han de contradizeir a la benignidad de Dios, que tan claramente resplandece en este libro. 750.

Santa Gertrudis hizo oracion por los que leyeren este libro con deuotion, y santa intencion. folio. 751.

Santa Gertrudis ofrece sacrificios a Dios, por auerla escogido a ella indignissima para vn ministerio tan alto, como es dar luz de la diuina piedad. 751.

C A P. XXXVIII

Ponderase lo que Dios

estima este libro, en auer vencido dificultades milagrosas para facalle a luz. 751.

Los fauores que Dios comunico a Santa Gertrudis, hizo que fuesen comunes de todos sus deuotos, guardada deuida proporcion. 752.

Las reuelaciones descubren lo que Dios la amò. 752.

El libro descubre, que Dios la hizo milagro de naturaleza, y retrato de perfeccion, que todos imitassen. 753.

Las cosas que Dios reuelo para otros, reuelò debaxo de imagines de cosas corporales, para que todos las percibiesen, y las que reuelò para ella, se las reuelo por modo superior, ageno de todo fétido. 754.

Adòde ay caridad, las mercedes hechas a los proximos, se admiten como propias, y sirven de exemplo para aspirar a la perfeccion. 755.

T A B L A

Este libro sirue de barqui-
lla para vadear el mar de per
fecion. 755.

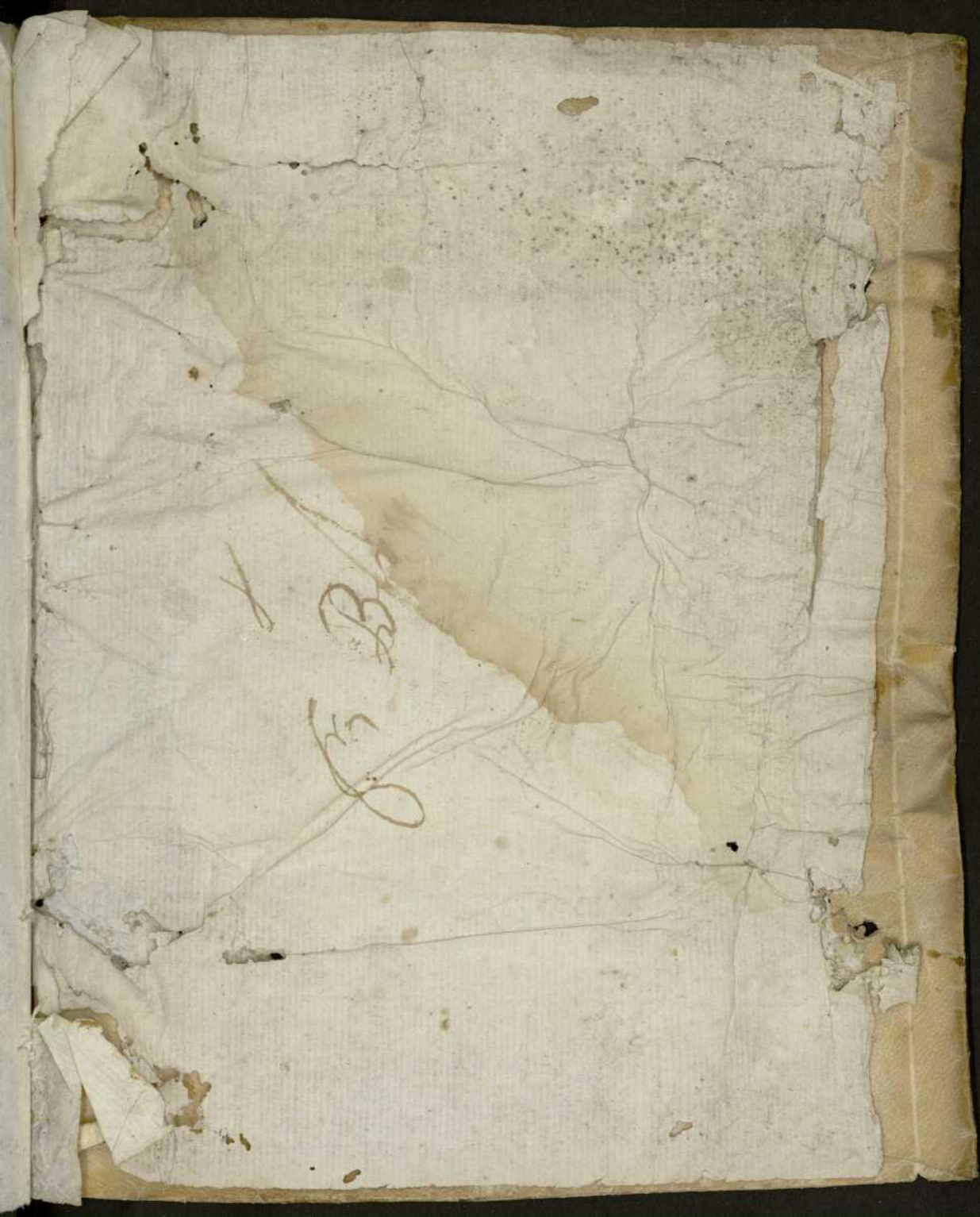
Dios q̄ escriuiesse en el libro
de la vida a los que leyeren
con buena intencion este li-
bro. 756.

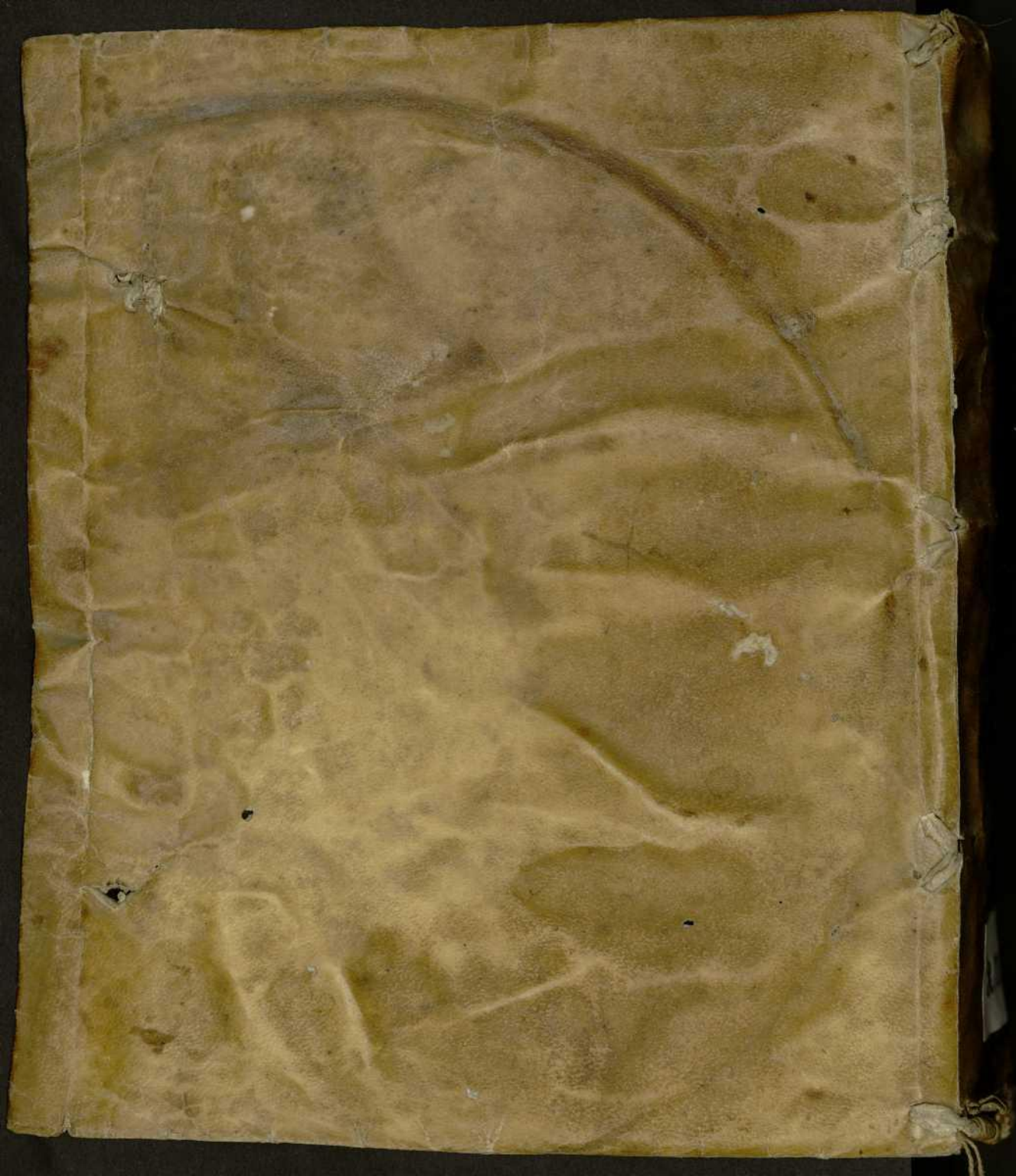
F I N.

EN VALLADOLID,

Por Iuan de Bostillo.

M. DC. VII.





17

52

8.718